

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE EDUCACION
Departamento de Teoría e Historia de la Educación



**LA EDUCACIÓN FÍSICA ESCOLAR EN ESPAÑA EN LA
PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Rocío Pajarón Sotomayor

Bajo la dirección de la doctora:
Carmen Labrador Herráiz

Madrid, 2001

ISBN: 84-669-2353-5

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA DE LA
EDUCACIÓN

**LA EDUCACIÓN FÍSICA ESCOLAR
EN ESPAÑA EN LA PRIMERA MITAD
DEL SIGLO XX**

ROCÍO PAJARÓN SOTOMAYOR

Madrid, 2000

T 25296

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE TEORÍA E HISTORIA DE LA
EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5314026179

LA EDUCACIÓN FÍSICA ESCOLAR EN ESPAÑA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Memoria que para optar al grado de Doctor por la Universidad Complutense de Madrid,
presenta la licenciada

ROCÍO PAJARÓN SOTOMAYOR

Directora: Dra. **CARMEN LABRADOR HERRAIZ**

MADRID - 2000



BIBLIOTECA

19065061
26558257

Pero - gritó Pelegrín, escandalizado - usted se arruinará. Sin cultura física no puede existir hoy un gran colegio. Usted suprime la geometría, la trigonometría, el álgebra, y no pasa nada. A un perfecto caballero jamás le hacen falta las matemáticas. Usted suprime el griego y el latín, y sus alumnos encordan. Pero la cultura física es esencial. Ella es la que forma al "gentleman".

El sistema Pelegrín. Novela de un profesor de Cultura Física.
Wenceslao Fernández Florez, 1949.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi agradecimiento a todas las personas que me han ayudado en la elaboración de este trabajo, empezando por el personal de las distintas bibliotecas y archivos consultados por su atención y paciencia. A los profesores del Departamento de Historia de la Educación que me han prestado su ayuda, y ofrecido su consejo y experiencia, en especial al profesor Anastasio Martínez Navarro, sin quien no habría podido afrontar este trabajo de investigación. Del mismo modo, tengo que subrayar la dirección de la profesora Carmina Labrador Herráiz que, desde el momento que le pedí su colaboración, me brindó no sólo toda su valiosa ayuda científica, sino también su no menos importante aportación de aliento y ánimo.

También debo agradecer la ayuda de mi familia -Ángel, Lucía y Pablo- que ha aguantado mis cambios de humor durante el largo período de elaboración de esta tesis y en ocasiones se ha visto privada de mi atención y de una mayor dedicación en el tiempo de ocio y diversión. No puedo olvidar tampoco a Javier por su soporte técnico y a Santi, y Emilia, por su inestimable ayuda en la elaboración del trabajo y en su continuo apoyo para que llegara a buen fin.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. EL CONCEPTO DE EDUCACIÓN FÍSICA.	5
1.1. Enfoque del concepto de educación física en la corriente pedagógica actual.	5
1.2. La educación física en la primera mitad del siglo XX.	11
1.2.1. Elementos que integran la educación física.	16
- El <i>surmenage</i>	17
- Desarrollo moral y social.	19
- Educación física y gimnasia.	21
1.3. Educación física escolar.	22
1.3.1. Medios de educación física.	23
- Los ejercicios físicos.	23
- La gimnasia.	25
- Los juegos y deportes.	26
- Métodos.	27
1.3.2. Higiene.	29
Citas bibliográficas.	32
CAPÍTULO 2. REFERENCIAS A LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA LEGISLACIÓN ESCOLAR.	39
2.1. Anotaciones a la legislación del siglo XIX.	40
2.2. Instauración definitiva de la asignatura: siglo XX.	41
2.2.1. Primera enseñanza.	42
- 1900: creación de un nuevo ministerio.	44
- La Cartilla Gimnástica Infantil.	48
- La escuela primaria como objetivo.	50
- Actividad educativa en tiempos de guerra.	52
2.2.2. Segunda enseñanza.	58
- La asignatura de educación física: un mero trámite.	59
- Nueva denominación: los profesores de educación física.	68
2.3. Evolución del concepto de educación física en la legislación escolar estudiada.	73
Citas bibliográficas.	81
CAPÍTULO 3. SITUACIÓN REAL DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LAS ESCUELAS ESPAÑOLAS.	87

3.1.La consideración de la educación física escolar en la situación educativa española. .	87
3.1.1.La educación integral, componente de las corrientes educativas del momento.	89
3.1.2. La responsabilidad compartida: familia, maestros y legisladores.	91
3.2.Centros de formación de la época. Descripción.	94
3.2.1. Propuestas de posibles soluciones a la situación física escolar.	102
3.3. La presencia de la educación física en los presupuestos de educación.	107
3.3.1. Referencias a la primera enseñanza y segunda enseñanza.	107
- El Colegio Nacional de Sordo-Mudos y Ciegos	110
3.3.2. Referencias a la formación de profesores de educación física.	111
3.3.3. Referencias a la Inspección Médica escolar.	112
3.3.4. Referencias a otros asuntos relacionados con la educación física.	114
Citas bibliográficas.	115

CAPÍTULO 4. PROPUESTAS E INICIATIVAS PARA LA FORMACIÓN DE PROFESORADO ESPECIALIZADO. 125

4.1. Nacimiento de una nueva especialidad dentro del profesorado.	125
4.2.El primer centro para la formación de profesores de educación física: la Escuela Central de Gimnástica.	129
4.2.1. Observaciones y críticas a la Escuela.	131
4.3.Los exámenes de reválida: una solución al problema del profesorado de educación física.	132
4.4. El Instituto Escuela: una experiencia innovadora.	138
4.4.1. Creación y funcionamiento del Instituto Escuela.	139
4.4.2. La formación del profesorado de segunda enseñanza.	141
4.5. La Escuela y la Academia de Educación Física.	148
Citas bibliográficas.	152

CAPÍTULO 5.LA FORMACIÓN FÍSICA DE LOS MAESTROS EN LAS ESCUELAS NORMALES. 159

5.1. Las primeras instituciones dedicadas a la formación de maestros.	159
5.2.La educación física en la legislación de Escuelas Normales: breve referencia histórica.	161
5.2.1. Siglo XIX: la institucionalización de las Escuelas.	161
5.2.2. Siglo XX : aparición y desaparición de la asignatura en las sucesivas reformas.	166
- Reforma de 1914: la educación física una asignatura fugaz.	170

- Profesionalización de los maestros.	173
5.3. La educación física en diferentes centros de formación para maestros.	176
5.3.1. La Escuela Superior del Magisterio: una experiencia fallida para la formación física.	176
5.3.2. La práctica de la gimnasia sueca en la Escuela Normal de Maestras.	179
5.3.3. La ausencia de preparación física en los centros de magisterio españoles.	184
5.4. El contenido de la asignatura en diferentes programas.	185
5.4.1. Pablo Montesino: Curso de educación, métodos de enseñanza y pedagogía.	186
5.4.2. Las asignaturas de <i>Higiene y Fisiología</i>	187
5.4.3. La asignatura de <i>Gimnasia</i>	190
5.4.4. La Cartilla Gimnástica Infantil.	194
Citas bibliográficas.	202
 CAPÍTULO 6. LA ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA DE TOLEDO. UNA APORTACIÓN MILITAR A LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN FÍSICA.	215
6.1. Un nuevo centro en el ámbito de la formación militar.	216
6.1.1. Creación de la Escuela.	218
6.1.2. Inauguración de la Escuela.	223
6.2. La escuela: contenidos, métodos, horarios y cursos.	225
6.2.1. Contenidos.	225
6.2.2. Métodos.	229
6.2.3. Horarios.	231
6.2.4. Cursos	232
- Curso para instructores.	236
- Formación de mandos.	236
6.2.5. Otras actividades de la Escuela.	237
6.3. Actividades y formación para personal civil.	240
6.3.1. Colaboración de alumnos de otros centros.	240
6.3.2. Formación de inspectores y maestros.	243
6.3.3. Sección civil.	253
Citas bibliográficas.	258
CONCLUSIONES.	287
BIBLIOGRAFÍA	303
APÉNDICES	

INTRODUCCIÓN

La presente tesis aborda el tema de la educación física desde un ámbito poco estudiado hasta el momento como es el escolar. Su inclusión como asignatura en los distintos planes de enseñanza que fueron sucediéndose durante la primera mitad del siglo XX, así como la formación de los profesores que habrían de hacerse cargo de impartir esta asignatura a los alumnos de primaria y secundaria constituyen los temas nucleares de la investigación.

De cualquier forma, hablar de educación física implica, inevitablemente, contemplar diversos enfoques de la educación ya que es aquella, para nosotros, una parte fundamental del proceso educativo. No podemos entender la formación de la persona sin tener en cuenta todos los aspectos y facultades que hacen que su desarrollo sea integral. La educación física ha ido incrementando su importancia, desde todos los puntos de vista, a lo largo del siglo XX como resultado de los progresos del siglo anterior, y se ha ido introduciendo, paulatinamente, en distintos momentos de la vida del hombre dando lugar a una nueva forma de entender lo físico y lo deportivo, que se traduce, en la sociedad actual, en la decisiva influencia que ha adquirido todo lo referente al cuerpo, su cuidado y su desarrollo.

La cultura física ha pasado a ser una de las notas características de nuestro tiempo, parte inseparable de la cultura de masas a través de las manifestaciones deportivas de las cuales ha surgido, no solo una fuerte afición alimentada por los medios de comunicación, sino también una potente industria que moviliza gran cantidad de recursos humanos y materiales. A estos hay que añadir la cultura del cuerpo que, partiendo de unas necesidades y exigencias del propio cuerpo para sobrevivir y adquirir un desarrollo óptimo, se ha convertido en una exigencia social.

El interés por este tema responde, pues, a esa importancia que la educación física ha cobrado en las últimas décadas en todos los ámbitos sociales, y surgió durante los

últimos cursos de Licenciatura en Ciencias de la Educación, más concretamente durante la elaboración de la Memoria de Licenciatura, gracias, fundamentalmente, a la dirección del doctor D. Anastasio Martínez Navarro quien me inició en el campo de la investigación histórica y me transmitió su interés por este área de la educación, abriéndome el camino para futuras investigaciones en las que siempre tuve su inestimable ayuda, guía y colaboración.

En cuanto al estado de la cuestión en el momento de iniciar la investigación, es necesario resaltar que son pocos los trabajos que encontramos en este área de investigación histórico-pedagógica. Aunque no podemos dejar de citar obras que trataron el tema de la educación física desde diversos ámbitos de estudio. Así, no podríamos dejar de citar al ya mencionado Prof. Anastasio Martínez Navarro que trata el tema en distintas publicaciones, estudiando los inicios de la educación física en nuestro país y su desarrollo junto con las actividades de aire libre propuestas por las nuevas corrientes educativas del siglo xx. Tampoco se puede olvidar a J. Ullman, B. Vázquez y G. Broyer que analizan el concepto de educación física y son punto de referencia y de partida para cualquier estudio de este tema, Piernavieja del Pozo que hace una primera sistematización de la asignatura de la educación física, y en cuanto a autores de la época estudiada no podemos dejar de citar a Rufino Blanco, Pedro de Alcantara García, Marcelo Sanz Romo, Salvador López o José Fraguas que defendieron en sus obras la importancia de la materia y escribieron tratados tanto para su utilización en escuelas como para la formación de profesores.

Las fuentes documentales con las que se ha trabajado, han sido en su mayoría textos de la época estudiada, tanto libros como artículos de publicaciones periódicas, documentos originales encontrados en archivos, algunas tesis de etapas anteriores, así como las publicaciones actuales sobre el tema, siendo éstas últimas considerablemente menos numerosas.

La biblioteca en la que mayor número de obras de la época se han encontrado ha sido la de Pedagogía perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, antigua biblioteca del Instituto San José de Calasanz. También se han consultado las bibliotecas de la Facultad de Educación, la Biblioteca Nacional y la del Colegio de Médicos de Madrid, así como la de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense y su departamento de Historia de la Medicina, la Biblioteca del Instituto Nacional de Educación Física, la del Ministerio de Educación y la del de Hacienda para lo relativo a los presupuestos y las bibliotecas de las Escuelas de Profesorado de E.G.B. de Segovia y de Madrid. También se han consultado documentos en los distintos archivos de la Universidad Central, del Archivo Histórico Militar, y su biblioteca, y del Archivo

Militar Central de Segovia.

La metodología empleada en la investigación partió de una cuidadosa búsqueda bibliográfica, cuyo resultado fue un amplio fichero sobre el tema central de estudio y otros temas afines, la selección y organización de la información pertinente a partir de la cual surgió el análisis descriptivo-explicativo de dichas fuentes y permitió la elaboración de los cuadros y tablas a partir de los datos obtenidos.

Tras el análisis, estudio y explicitación del contenido de la documentación el trabajo se estructuró en seis capítulos, a los que hay que sumar el dedicado a las conclusiones, los apéndices que reúnen documentación sobre los exámenes de reválida para los profesores de gimnasia organizados en la Facultad de Medicina de Madrid, programas de las asignaturas estudiadas para los futuros maestros y diferentes datos sobre los cursos, alumnos y programas de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo. Culmina el trabajo con la bibliografía.

A lo largo de los seis capítulos de la tesis, se va desarrollando el tema de la educación física escolar, iniciándose en el primer capítulo con un acercamiento a lo que se entiende en la época estudiada por el término educación física. No hemos querido entrar, en este caso, en una descripción exhaustiva de la evolución histórica de la educación física por que es un asunto que se puede encontrar en otras obras y en concreto en el libro que sobre la educación física de la mujer editó la Universidad Autónoma de Madrid y que resume la Memoria de Licenciatura presentada en esta misma Facultad hace ya más de diez años y que, como señalábamos más arriba, marca el comienzo de mi interés por el tema de la educación física.

Los dos siguientes capítulos tratan de la situación de la asignatura de educación física en la legislación española de la primera mitad del siglo xx, así como de su aplicación y práctica efectiva en las escuelas, colegios e institutos españoles de la época.

Para el estudio de la educación física escolar nos pareció imprescindible investigar sobre la situación de la formación de un profesorado especializado ya que sin su existencia se hubiera hecho imposible la implantación definitiva de esta asignatura en los planes de estudio y su posterior práctica y desarrollo en los centros educativos. Es este el asunto central de los tres últimos capítulos, empezando por el estudio de las escuelas normales de maestros y la existencia o no de formación en este campo, para seguir con otros centros y otras formas de conseguir esta especialización. Es sobre éstos últimos, la escuela dependiente de la Facultad de Medicina o los exámenes de reválida practicados en la misma Facultad, donde se ha encontrado mayor dificultad de investigación al no disponer de documentación suficiente para elaborar un completo estudio de los mismos.

También es importante advertir que en cuanto a la forma de citar los autores en la bibliografía, tanto en la final como en las citas bibliográficas correspondientes a cada uno de los capítulos, se han mantenido sus nombres tal y como aparecen en los diferentes obras citadas. Es por este motivo, y no por otro, como podría ser el de una falta de sistematización, por el que en algunas obras citadas aparece el nombre de pila completo y en otros casos solo la inicial de los autores. En una ocasión, incluso, un mismo autor aparece citado con dos nombres que podrían conducir al equívoco, es el caso de José Fraguas y J.E. García Fraguas tras los que se encuentra la misma persona.

Se incluyen también unos apéndices en los que se reproducen algunos de los documentos encontrados que al margen de ser sumamente ilustrativos, nos han parecido los más curiosos y difíciles de encontrar al pertenecer a archivos de mayor dificultad de acceso.

A partir de la presente tesis se pueden abrir nuevas líneas de investigación, tanto en el campo de mis propios intereses personales a los que me refería más arriba, como en el de los de otros investigadores dispuestos a continuar en esta línea en la que tanto queda por conocer y en la que indudablemente el Profesor Martínez Navarro que ya fue iniciador y abanderado, sería hoy de seguir entre nosotros guía y referencia para todos.

CAPITULO 1. EL CONCEPTO DE EDUCACIÓN FÍSICA.

1.1. El concepto de educación física en la corriente pedagógica actual.

El primer problema al que debemos enfrentarnos a la hora de iniciar el análisis del objeto de esta tesis, es el de la propia delimitación del contenido al que hace referencia el término educación física. La cuestión es compleja, tanto desde una perspectiva que sólo tomase en cuenta la época actual, como a través de la óptica que se debe utilizar para el estudio del tema propuesto en nuestra investigación. En esta, inevitablemente influyen las distintas denominaciones, campos de actividad y estudio diferentes existentes a lo largo del tiempo y, que como es evidente, van más allá de lo puramente semántico para entrar de lleno en la propia sustancia de la disciplina.

Tradicionalmente, el hombre ha sido considerado en dos vertientes claramente diferenciadas, pero a la vez íntimamente relacionadas entre sí, la esfera de lo físico y la esfera de lo espiritual. Del grado de implicación, e incluso de la identificación entre ambas en determinados momentos históricos ha venido dependiendo en buena medida el propio desarrollo de la disciplina de la educación física.

El cuidado de lo físico representa la satisfacción de una necesidad inmediata que no sólo revierte en la mejora de las cualidades puramente corporales, si no que en función de la unión con la vertiente espiritual, influye decisivamente en una mayor salud en sentido amplio. Así los objetivos de higiene, fortalecimiento, conciencia y dominio del propio cuerpo y salud física, además de ser fines en sí mismos, son la base para una mejor disposición espiritual y para el desarrollo armónico que la educación debe perseguir.

Además, la complejidad a la que nos enfrentamos al delimitar el contenido de la educación física, viene también determinada y de modo muy significativo por la diversidad de dominios del conocimiento a los que se hace referencia al hablar de

educación física. lo que ha supuesto la coexistencia de distintos criterios, más o menos coincidentes, a la hora de afrontar el estudio de este campo educativo.

Por un lado, la educación física, tiene que afrontar la posible falta de unidad que le viene de la diversidad de ciencias de las que se nutre, Medicina, Sociología, Psicología, Pedagogía, Filosofía, Biología etc., sin embargo, esta variedad de fuentes científicas que implica una considerable diversidad de enfoques también determina que, al margen de la dificultad que añade a la definición y delimitación de su ámbito de actuación, se beneficie de un enriquecimiento de la propia disciplina gracias a que, de este modo, participa desde sus fuentes del principio de interdisciplinariedad que en el ámbito de la educación se busca. Así, un dominio que históricamente ha tenido como objetivo fundamental la integración de todas las facultades de la persona, se ha impregnado desde su base de esa vocación integradora de conocimientos a través de sus fuentes científicas.

Como apuntábamos antes, a lo largo de la historia se han utilizado diferentes términos que, no significando lo mismo, se podían considerar como sinónimos de educación física, al menos en lo sustancial de su campo semántico, pero que han dificultado la tarea de darle una unidad a esta disciplina. Así nos encontramos con *gimnástica, higiene, educación del movimiento, educación corporal, ejercicios físicos, psicomotricidad, prácticas deportivas*, que aunque con distintos significados, debido también a la época en las que se utiliza, quedan todos englobados en la disciplina estudiada, y, lo que es más trascendente para su estudio y análisis, tienen un núcleo común de teoría y práctica, de bases y objetivos, que al margen de la propia denominación dan una unidad a lo largo del tiempo a lo que hoy se nombra como educación física.

Asimismo, se han confundido también los medios o las prácticas utilizadas por el todo, por ejemplo conceptos como el deporte o la gimnasia, han tendido a servir de denominación genérica, cuando realmente cada uno de ellos no es sino parte de la educación física.

Tampoco debemos olvidar que no se trata sólo de educar *lo físico*, si no que al hablar de educación del hombre estamos tratando una unidad imposible de separar, la actividad corporal es producto no sólo de factores corporales sino también de otros de distinto orden como el cognitivo, el afectivo y el social. Es evidente que educando los aspectos físicos estamos contribuyendo a la formación total de la persona.

Hablar de educación física significa hablar de educación del cuerpo o tal y como la denomina G.Broyer *biopedagogía, pedagogía basada en el cuerpo*¹. No podemos creer que el cuerpo se ha hecho presente en las corrientes pedagógicas actuales, considerándolas como tales a partir de finales del siglo XIX momento en el que se producen cambios

significativos en educación como, entre otros, la institucionalización de la educación física, si no que ha estado presente en distintas épocas si bien con distinto peso y protagonismo. Incluso el defendido concepto de educación integral se puede encontrar ya en la antigüedad clásica, mientras que, por el contrario, no está presente en algunos modelos educativos actuales.

Normalmente, salvo excepciones, se vino negando la necesidad de aprendizaje corporal, limitándolo en todo caso a la prevención de males o, para ser más precisos, a mantener la salud, incluyendo en este caso no sólo la ausencia de enfermedades, si no también lo relativo a crianza, alimentación, vestido e higiene y aseo personal. En cualquier caso existe un consenso generalizado que considera que la verdadera naturaleza humana hace necesario un aprendizaje para lograr la utilización plena del cuerpo. El hombre, como defiende O.Gruppe², no solamente *es cuerpo* sino que *tiene cuerpo*, lo que implica que lograr una cosa u otra de ese cuerpo depende de lo que de él se haga, no es algo que venga dado por la naturaleza, sino que implica una tarea a desarrollar, un aprendizaje que recorrer, para poder obtener el máximo de ese cuerpo.

Además de todo ello, el hombre es *una unidad bio-psico-social*³, por lo que la educación física también va más allá de lo puramente corporal, tiene una influencia decisiva al proponer al individuo una formación que lo integra en su ámbito social no dejándolo al margen de sus iguales. En este caso la práctica de ejercicios corporales puede contribuir a la formación de buenos ciudadanos, bien para la defensa del país, en tal caso nos encontraríamos con la educación física militar, o para *conservar las buenas condiciones físicas*⁴, educación física médica. Aún estando presentes estas corrientes de educación física, aunque con diferentes connotaciones, a la hora de formar ciudadanos, ésta se ha transformado progresivamente en una necesidad de cuidar el cuerpo por razones más estéticas que de salud, si bien ambos argumentos son difícilmente dissociables. Pero, de cualquier forma, sean cuáles sean los objetivos o justificaciones, se necesita de un aprendizaje que haga sentir la necesidad de cuidar el propio cuerpo, ya sea por fines sociales, personales o por ambos.

Pero quizá lo más sustancial de la delimitación del campo de la educación física, como disciplina, es que no se limita a la educación del cuerpo, siendo esta importante como ya hemos señalado, sino que se dirige a la totalidad del hombre puesto que este no puede ser tratado como con partes separadas sin relaciones entre sí. Lo físico no es un compartimento estanco respecto de lo espiritual, y ni siquiera se puede aceptar que sea un mero "vehículo" de esa parcela trascendente del ser humano.

La educación que atañe al cuerpo forma igualmente la personalidad del hombre,

física, intelectual y moral, son indisociables y no cabe esperar un desarrollo razonable de cualquiera de ellas al margen de las otras. Hay que añadir que ahora la concepción del cuerpo es diferente puesto que ya no se habla del dualismo alma-cuerpo, con sus teorías pedagógicas correspondientes de represión o liberación del mismo según las ideas dominantes, sino de un *cuerpo vívido*⁵, conciencia de la dimensión corporal.

Así pues, la educación física se interesa por el individuo y su organismo tratando de cultivar el cuerpo para obtener salud y mejores aptitudes físicas, para que esté preparado para afrontar las dificultades que en la vida se pueden encontrar, para desarrollar a su vez aspectos morales, intelectuales y sociales en un todo armónico, con un objetivo de equilibrio que debe ser el objetivo principal de la disciplina.

De todo ello se deduce que la educación física no es un mero adiestramiento físico en el que la práctica de ejercicios o deportes se convierte en medio y fin, si no que yendo más allá, atañe a toda la persona, y es en la globalidad del individuo donde encuentra su justificación.

El movimiento, junto con el cuerpo, es el otro elemento fundamental que no puede olvidarse al hablar de educación física. El movimiento significa en educación física el instrumento de adaptación al entorno, de relación con el medio físico y natural, y con el resto de individuos y especies distintas, desde el primer momento de la vida. El movimiento es instrumento de exploración física y social⁶ y como tal su potenciación es una herramienta básica de integración del individuo en el todo natural y social.

Partiendo del cuerpo y el movimiento se puede definir la educación física como la parte de la educación que se ocupa de estos dos elementos y a través de ellos de los demás aspectos de la personalidad, *educación basada en la unidad psicosomática y cuyo fin es conseguir un mejor conocimiento de sí mismo y una adaptación más perfecta al entorno físico y social*⁷.

La educación física contribuye decisivamente a la formación de la personalidad, colabora a asumir y reproducir en su conducta las virtudes humanas, a través del conocimiento de sí mismo, de su propia naturaleza y de los objetivos de recuperación y mejora que la práctica deportiva, individual o colectiva proponen al hombre. Entre los objetivos fundamentales se pueden encontrar el mejoramiento corporal, la ayuda al equilibrio personal, la adaptación al medio físico, al espacio natural y artificial que rodea al hombre y la integración al mundo social.

Respecto a este último objetivo habría que señalar que la formación social del hombre se beneficia en buena medida de la educación física y la práctica deportiva. Puesto que éstas se conciben como una forma de relación humana y en sus formas más sencillas

favorecen la cooperación, la solidaridad y el sentido de equipo, es evidente que sirven de escuela de socialización transmitiendo valores de cooperación y solidaridad. En sus formas más evolucionadas y comercializadas, allí donde la práctica deportiva pisa de lleno el terreno del espectáculo y el negocio, el deporte contribuye a la creación de mitos, normas de conducta, objetivos sociales aglutinadores y diferenciadores, que la propia sociedad reproduce. Incluso no es despreciable el hecho de que el deportista esté socialmente muy valorado y apreciado, lo que produce un efecto de emulación, de creación de modelos, que los propios grupos aprovechan para motivar e interesar a los individuos .

En este sentido el deporte y la práctica del ejercicio físico son un instrumento para reproducir las estructuras de la sociedad y a través de la educación física se pretende, consciente o inconscientemente, la asunción por parte del educando de los modelos de relaciones sociales dominantes. Asimismo, la práctica deportiva responde a una necesidad de socialización, de relación personal, que el contacto con la naturaleza propia y el entorno favorecen, fuera de los papeles establecidos en otras actividades. La práctica del deporte aumenta los nexos de relación personal y social y tiene también un componente de igualdad social, de eliminación de diferencias de todo tipo que el entramado social favorece y utiliza.

Siguiendo la síntesis que realiza la profesora Benilde Vázquez⁸, las finalidades de la educación física en la actualidad pueden clasificarse en

- 1^a- Desarrollo de la condición biológica.
- 2^a- Desarrollo de las habilidades motrices como instrumento para la adaptación al medio físico y social.
- 3^a- Relacionadas con otros ámbitos de la personalidad, como los cognitivos, afectivos, morales y sociales.

Tanto en el pasado como en el presente, es obvio que un objetivo indiscutible de la educación física ha sido y es el desarrollo de la aptitudes físicas, con ellas se intenta conseguir un buen estado físico, que implica un bien para el propio individuo, una mejora de la salud, y para la sociedad en la que se integra, puesto que el estar bien influye en rendimiento de trabajo, por ejemplo, o en una correcta adaptación social.

Pero paralelamente, la educación física, sin apartarse de todos esos objetivos que hemos reseñado, ha visto como su enseñanza y su práctica servían para responder a otras necesidades personales y sociales. Tal es el caso de la utilización del tiempo de ocio, que en la educación física y la práctica deportiva ha encontrado una de sus dedicaciones más habituales, y que con el avance de los años han llegado en muchos casos a una práctica

identificación o cuando menos una correspondencia muy directa. Esa identificación entre ocio y actividad y formación física es todavía un fenómeno en crecimiento, tanto por el aumento del tiempo de ocio, del número de personas que disponen de él y de la propia extensión y popularización de las actividades físicas y deportivas.

Sin entrar en análisis exhaustivos que quedan fuera del objeto de esta tesis, cabe señalar, siquiera superficialmente, el creciente protagonismo que la educación física tiene y tendrá en ámbitos como el de la tercera edad, etapa cada vez más larga en el tiempo como grande en número de individuos que se pueden adscribir a ella, en la integración de una juventud también más prolongada en el tiempo y con mayores dificultades de adaptación económica y social, y en el aprovechamiento de un tiempo libre que los avances tecnológicos y sociales no han dejado de hacer crecer, de tal manera que parece difícil dudar, al menos en los países de lo que podríamos llamar primer mundo, de un horizonte de mayores tiempos de ocio en los que la actividad física y su formación jugarán un papel preponderante.

En lo que se refiere a la educación para la salud, la educación física ha desempeñado, y continuará desempeñando, un papel determinante, facilitando un mejor conocimiento del propio cuerpo y de sus necesidades a los individuos y dotándoles de un nivel de formación sanitaria que no debe considerarse ajeno a la mejora general de la salud, muy especialmente en el ámbito de la medicina preventiva en el que los conocimientos que a través de la educación física han venido obteniendo varias generaciones, ha resultado determinantes.

Intimamente ligada a esta componente de salud de la educación física, se encuentra la de la imagen exterior, que ha pasado ser nuclear en el auge de la educación y práctica de actividades físicas. Contrariamente a lo que ocurría en el siglo pasado, el correr del que ahora se acaba, ha colocado en primera fila el argumento de la imagen, el de la pura estética para hacer de las actividades físicas mucho más que una práctica recomendable.

No es tampoco despreciable el papel que la educación física puede jugar en una sociedad que como la actual ha reducido drásticamente el movimiento del individuo por sus propios medios, a través de unos trabajos cada vez más sedentarios, y de unos medios de transporte y telecomunicaciones que acercan todo, reduciendo cada vez más el tiempo y el espacio.

Muy ligada a este sedentarismo dominante, está la tendencia creciente de vuelta a la naturaleza, a la vida al aire libre y la huida de los escenarios urbanos y tecnológicos en busca de un regreso a los orígenes, en los que la actividad física y la conciencia del propio cuerpo y de sus limitaciones y potencialidades constituyen una suerte de esencia de la

búsqueda de una vida más equilibrada.

En toda esta nómina de campos en los que la actividad física se ha constituido, hace más o menos tiempo, en una necesidad de primer orden, la educación debe también jugar su papel. La educación ha de preocuparse de cubrir las necesidades del hombre y crear hábitos en los educandos que se ajusten a ellas, y la escuela debe ser la institución que se ocupe de este aprendizaje social de la educación física, incorporando a sus programas el concepto de la educación integral de la que la educación física tiene que ser un elemento indispensable. Lamentablemente y como en muchos otros casos, la escuela no ha satisfecho esta necesidad y no ha creado el hábito del ejercicio físico, el deporte y el cuidado del cuerpo, y ha sido la sociedad a través de otras instituciones la que ha intentado suplir esta carencia. Asociaciones, grupos y clubes de iniciativa pública y privada se han ocupado, desde el siglo anterior, de la educación física, canalizando el interés, siempre latente, que por esta disciplina ha existido, aunque en el caso de España la escasa tradición asociativa sumada a la carencia de hábitos deportivos produjeron un bajo índice de participación en actividades al aire libre y prácticas deportivas⁹, y, consecuentemente, la escasa existencia de entidades, fueran del tipo que fuera dedicadas a canalizar el interés por ese tipo de actividades.

1.2. La educación física en la época estudiada.

Al margen de este panorama general de la situación de la educación física y su relación con el entorno social y cultural, su estudio en la época a la que se circunscribe esta tesis supone un enfoque concreto y particular de la disciplina y de su concepto, que debe analizarse como base de la propia tesis.

Alcántara García explicaba en 1900 lo que se debe entender por educación completa o *integral*, como se dice comunmente y no es otra cosa que *referirse a todas las energías y manifestaciones de la naturaleza humana y abrazar todos los fines que implica la cabal realización de la vida y del destino del hombre*.¹⁰ Es esta razón, según este autor, lo que provocó que la pedagogía se viera forzada a ensanchar sus horizontes, a enriquecerse, y consecuentemente a aumentar los problemas de los que debía ocuparse, para que no quedase fuera de su acción ninguno de los componentes, ni la orientación de la naturaleza y la vida del hombre.

La educación física es entendida, por lo tanto, como una parte más de la educación general del hombre, complemento de la intelectual y de la moral. Es la *aplicación de los conocimientos anatómicos, fisiológicos y mecánicos, adaptados al organismo del*

hombre.¹¹ Se ve enriquecida, además, por los conocimientos médicos y biológicos que se van adaptando a las prácticas educativas para obtener de ellas mejores resultados. No podemos olvidar el fuerte componente médico que imprimió Montesino a la educación, dando un gran peso específico a los fundamentos biológicos, lo que contribuyó a que fuera considerado uno de los precursores de la pedagogía científica en España.¹²

Esta pedagogía científica y la influencia sobre ella de la medicina quedan patentes en la concepción que este pedagogo nos muestra sobre la educación. Así, la entiende como la aplicación de los medios conducentes a criar hombres sanos, inteligentes y morales, en definitiva a proporcionarles la felicidad. La educación física, base de la educación en general, es la que trata de los medios de conservación del cuerpo en el sentido más amplio. Se debe, pues, ocupar del aire que se respira, de los alimentos y bebidas, del sueño, del vestido, del aseo y del ejercicio. Presta también este autor atención a los edificios escolares, que deben cumplir unos requisitos de ventilación, luminosidad, limpieza y espaciosidad, entre otros, para que la educación, en general, y la física, en particular, se lleven a cabo correctamente. Defiende también el carácter integral de la educación:

*Sin embargo, ni los objetos de que se trata en estas partes de la educación, ni el estudio de cada una de ellas son tan diferentes y tan inconexas que sea posible ocuparse de ellas con absoluta separación, o que se pueda estudiar y dirigir la educación física, por ejemplo, desatendiéndose enteramente, de la parte moral y de la intelectual y viceversa (...). En este sentido, esto es, en cuanto es preciso no perder de vista ninguna de las partes de la educación cuando se trata de alguna de ellas, se dice muchas veces, que la educación es una, con relación, al fin a que tienden todas que es la felicidad del hombre.*¹³

Claro es que se pueden distinguir dos clases de definiciones, una podría ser la que Blanco Sánchez denomina *vulgar* y otra, bien distinta, la que el mismo autor califica como *científica*.¹⁴ La primera es la que explica la educación física como el desenvolvimiento del cuerpo. La segunda *es el desenvolvimiento de las facultades del orden vegetativo y de la facultad locomotriz*.¹⁵ Pero toda facultad del hombre lo es también del alma, y además, ésta necesita del cuerpo para el ejercicio de todas las facultades orgánicas.

El cuerpo sirve al alma, y su estado influye en ella, por lo que sería necesario para el hombre que sus órganos corporales fuesen robustos y funcionasen bien. En este caso el cuerpo estaría subordinado al alma, que sería el aspecto dominante dando lugar, siguiendo la clasificación de Ullman, a un *dualismo violento*¹⁶ donde la parte superior debe alcanzar

su máximo desarrollo con la colaboración de las facultades inferiores, en este caso el cuerpo que debe ser disciplinado y sometido.

La educación física se concibe en ocasiones como subordinada a otras *especies de educación* y debe tener por *base científica la observancia y la aplicación racional de las leyes fisiológicas e higiénicas*. También se señala, sin embargo, que la educación *debe mirar a la unidad del educando, ha de ser integral*.¹⁷

Otros autores, los menos numerosos, ofrecen definiciones de educación física en la que ésta queda relegada a un plano inferior o dependiente de la educación intelectual y moral:

La educación física tiene dos fines principales: promover la salud y desarrollo normal del cuerpo humano y adiestrar y someter a disciplina el sistema neuro-muscular, haciendo del cuerpo un servidor eficaz y obediente de la voluntad ¹⁸.

Pero no se plantea la educación del cuerpo en contra de la del espíritu porque no se olvida el planteamiento integral en el que todas las facultades del hombre deben desarrollarse. Por ende, toda la educación debe mirar a la *totalidad del educando*, distinguiendo, eso sí, entre integral y armónica;

La educación, acomodándose a las leyes de su objeto, debe ser integral, esto es, aplicada a todas las potencias del espíritu, y armónica, esto es, que atiende a cada facultad según su relativa importancia, subordinando al ejercicio de las superiores el de todas las demás.¹⁹

Casi veinte años más tarde, R. Blanco señala que entender por educación física la educación del cuerpo, como se hace vulgarmente, es inadmisibile, puesto que hay funciones del cuerpo que no son educables y a mayor abundamiento, como alma y cuerpo se influyen, no puede hablarse de educación física referida al cuerpo olvidándose de la psique. Todo ejercicio de educación física pone en juego la educación intelectual y la moral, sirve como ejemplo un juego cualquiera que por sencillo que sea supone *un poco de aprendizaje que es operación intelectual, una determinación de la voluntad y algún movimiento de los órganos corporales*.²⁰

Distingue, asimismo, entre cultivo, cuando se aplica a funciones vegetativas, adiestramiento, si su objeto es la vida animal, y educación, si regula las facultades específicas del hombre. Si en educación física consideramos únicamente el aspecto motriz o el orden puramente corpóreo, esta será *adiestramiento físico*, pero como aislar lo puramente corpóreo es imposible en el hombre porque siempre lleva ligados actos intelectuales y volitivos, siempre hablaremos de educación.

*Para intentar definir la educación física hay que tener en cuenta además que la educación es una, como lo es la actividad humana, y que sólo cabe hablar de educación física, intelectual, moral, estética, religiosa, etc., en un sentido predominantemente de la educación total, llamada también, aunque impropriamente integral, que es una y psicofísica*²¹.

Si, como entendía Manjón educar es intentar hacer hombres perfectos con la perfección que cuadra a su doble naturaleza, espiritual y corporal, ésta deberá ser integral y cultivar y desarrollar cuantos gérmenes de perfección física y espiritual ha puesto Dios en el hombre.²²

Para que la educación sea integral y armónica, debe procurar que cuerpo y alma se desarrollen en armonía y equilibrio. La educación física, por tanto, tiene por objeto *hacer que el cuerpo sea sano, fuerte, robusto, flexible, ágil, y hasta bello*, ya sea considerándolo como instrumento y morada del alma, o como la obra más perfecta y maravillosa del mundo material.;

*De aquí la necesidad e importancia de atender al desarrollo de todos y cada uno de sus órganos hasta el grado de perfección posible, armonizando este desarrollo con el de las facultades del alma; porque entre el cuerpo y el alma hay íntima unión y constante influencia, y así se observa que si se predomina la actividad muscular, se aletargan las disposiciones superiores, y si se atiende sólo al desarrollo del espíritu, viene la endeblez corporal, la enfermedad*²³

Sanz Romo sigue defendiendo la educación física y su carácter integral, para ello la define como una rama de la educación integral. Ésta, si falta alguna de sus fases, se reduce a una educación mutilada. Si se atiende sólo a lo físico predomina la *bestialidad*, si el predominio es del cerebro sin preocuparse por lo físico *tendremos un enfermo*, si lo que falta es la educación moral *el sabio será un neurasténico o un malvado y el atleta un buen animal*²⁴. Por esta razón la educación física será básica y nunca secundaria.

La principal característica de la educación física es que debe ser una acción continua cuyo punto de mira es el desarrollo integral. Este último es el resultado de un conjunto en el que se cuentan los ejercicios, la alimentación, la regulación del trabajo y el descanso, la manera de vestirse, el empleo de baños de aire, de sol, de agua... Para llevar a cabo una verdadera educación física se requiere una moral sana, orientada hacia el bien, de lo contrario lo único que se hace es crianza. Además debe formar parte de la educación general, comienza en la familia, continúa en la escuela, y sigue hasta el final del crecimiento, por lo menos;

*Acción metódica, progresiva y continua, desde la infancia a la edad adulta, teniendo por objeto asegurar el desarrollo físico integral: aumentar las resistencias orgánicas, dar valor a las aptitudes en todas las clases de ejercicios naturales y utilitarios indispensables (...), de desarrollar la energía y todas las otras cualidades de acción(...).*²⁵

En este concepto de educación integral, desde comienzos de siglo, queda también incluido el concepto de salud;

*La salud, en su amplia concepción científica, no es la energía y vigor físico, como de ordinario se entiende, sino equilibrio y ponderación de todas las fuerzas, de todas las funciones, así vegetativas como psíquicas que integran la vida toda.*²⁶

El autor Alcantara García²⁷, distingue tres partes de la educación física *Exagología*, desarrollo del cuerpo, *Higiene*, preservar de enfermedades, y *Medicina* curar las enfermedades cuando sobrevienen. La última de ellas correspondería exclusivamente al médico, mientras que las otras corresponderían a cuatro entidades: la familia, el municipio, el Estado y la escuela. Corresponde a la familia el alimento, el aseo, el sueño, el vestido..., al municipio preocuparse por la existencia de paseos, parques, campos de juego que facilitaran la práctica de actividades al aire libre. Al Estado medios análogos a los del municipio, y además de ellos su inspección y su promoción, y a la escuela, *la aplicación de las reglas que la Fisiología y la Higiene prescriben para el desarrollo de las fuerzas, la conservación de la salud, y las demás exigencias de una buena educación física*

28

La educación integral, de la que hablan los pedagogos, y la salud perfecta, de la que hablan los médicos, son términos distintos, pero los dos significan un desarrollo armónico de las energías humanas, físicas, intelectuales y morales. Para educar al hombre se necesita *menos Arte y más Naturaleza*²⁹. Es necesario para conseguir estos propósitos enseñar al niño el valor positivo de la salud, como base de todos los éxitos de la vida ya que de ella depende el empleo útil de la inteligencia y la actividad, tanto para bien de los demás como para el propio. Para esto, un primer paso es encauzar la actividad infantil a la formación de hábitos. Es éste uno de los principales aspectos que, de la mano de la medicina, pasan a formar parte fundamental de la educación.

Estos aspectos sanitarios reafirman la necesidad de crear unos hábitos y actitudes relacionados con la salud en la escuela que, si bien en un principio estaban destinados a solucionar los problemas higiénico-médicos de los escolares españoles, rebasan estos objetivos para situarse en una verdadera necesidad de educar en la totalidad. Puesto que el

fin de la educación es la perfección, el de la educación física también lo será y ésta se consigue, en este caso, logrando para el cuerpo salud y para sus movimientos destreza. Lo importante en educación *no son las ideas amontonadas en el cerebro como la grasa en el cuerpo, (...), sino los conocimientos organizados transformados en músculos del espíritu, esto es, la energía de la voluntad y del carácter, cuya base fisiológica, irreductible, es siempre el equilibrio orgánico* ³⁰.

Si se llegase a establecer una graduación entre las diferentes facetas de la educación del hombre, primero habría que incluir la educación física puesto que *primero vivir y después filosofar*³¹. Claro es que resaltar su importancia no es sólo por conservar la salud, desarrollar las fuerzas físicas y robustecerse, que es una condición obligada de la vida, sino por lo que una buena salud influye en *la moralidad, la inteligencia, el buen humor y el bienestar*³².

1.2.1. Elementos que integran la educación física.

Al hablar de educación física quedan incluidos un grupo de elementos variados que intervienen en ella, o la componen, y que podrían entenderse como fundamentales. Se incluyen aspectos necesarios para el cuidado del cuerpo, además de los ejercicios físicos o prácticas gimnásticas o de "sport", como se denominan en la época.³³

Se consideran como medios generales de educación física los *agentes naturales*, aire, luz, calor, humedad y electricidad, y la *práctica de la higiene y la gimnasia*³⁴. No es sólo el ejercicio, *por muy metódica, por muy científica sea su aplicación*, lo que constituye la educación física. Una falsa idea es la que considera que creando hábitos deportivos, despertando la afición, basta para ser fuerte y vigoroso, antes hay que crear la *afición a vivir (...) convencer a la gente de que es necesario comer y respirar y que para utilizar la fuerza es necesario crearla*.³⁵

En España, dada la situación de la que parte, tanto en cuestiones de higiene como de hábitos deportivos, es necesario preocuparse primero por aspectos fundamentales para poder llevar a la práctica los demás. Primero, habrá que ocuparse del vestido, del alimento, de la higiene personal, aspectos primarios que hay que cubrir antes de ocuparse de otros³⁶, porque además, si no es difícil lograr su desarrollo. Una vez superados, como sucede en otros países, puede pasarse a los ejercicios y deportes.

La cultura física no es el cultivo del sportismo ni su entrenamiento siquiera, sino un entrenamiento fisiológico e higiénico a la vez, por el que se aumentan las aptitudes funcionales del organismo, se evitan o aminoran

*los inconvenientes de las desviaciones orgánicas, estáticas o dinámicas y las profesionales, se previene en lo posible tendencias morbosas remediabiles por el ejercicio y extremando en tanto, pues ello pertenece ya al campo de la terapéutica, se combaten alteraciones funcionales o estáticas también, más o menos definitivamente establecidas.*³⁷

La escuela no debe, por tanto, convertirse en un lugar donde se debilite el organismo, sino que debe servir también para fortalecer y desarrollar las fuerzas físicas y mentales. La educación física, siguiendo las reglas de la ciencia higiénica y fisiológica debe convertirse en la primera necesidad del hombre, considerando su esencia animal. El origen determinante de las enfermedades escolares está, entre otras causas, en la escasez de trabajo físico, de buena respiración y de alimentación nutritiva, así como en el exceso de voz y de trabajo mental;

*al niño hay que inculcarle la idea de adquirir fuerza, salud, belleza, agilidad, para ser resistente al trabajo y destruir de una vez la sedentariedad que en muchas escuelas se practica y que impiden formar más tarde hombres de acción, salvaguardia de sí mismos y de sus semejantes.*³⁸

- El surmenage.

Dentro de este apartado de salud y de prevención no podemos olvidar un tema como el de la fatiga escolar, o el *surmenage* como se le denomina en la época³⁹, debido al exceso de trabajo intelectual y de sedentarismo en la escuela y, consecuentemente, a la falta de ejercicios físicos. Se recomienda, para evitarlo, el cambio de actividad, de trabajo escolar y la práctica continuada de ejercicios y deportes, para conseguir una buena salud, que va influir en su estado general.

Se pueden diferenciar también distintos grados de fatiga. Para empezar, hay quienes defienden que entre fatiga y *surmenage* hay diferencias en el grado de afectación del cansancio en el individuo. Así la fatiga es debida a cualquier esfuerzo, incluso comienza con el esfuerzo, es algo pasajero, es un estado que se supera de forma fácil y rápida. Sin embargo, el *surmenage* es una fatiga crónica y puede deberse a factores múltiples como las condiciones sociales, las costumbres familiares, la alimentación, el trabajo, etc.

Superar este estado es más difícil y por eso debe evitarse, para ello es necesario establecer una armonía entre el trabajo de los alumnos y sus condiciones, tanto físicas como intelectuales y morales, es decir adaptar los programas a las características de los

educandos para nunca pedir un trabajo superior a sus capacidades. De aquí la importancia que se le va a dar a la elaboración de una ficha de cada uno de los alumnos en la que deberán constar sus datos, elaborados por el maestro con la colaboración del médico escolar y los padres.

También, y siguiendo al Dr. Tissié⁴⁰, se pueden distinguir cuatro grados en la fatiga, la laxitud, el agotamiento, el surmenage, y el último, el exceso. El primer grado es más fácil de superar con el reposo que el segundo, que supone una mayor debilidad. El surmenage hace disminuir el apetito, aumenta la sed, suprime el sueño, aumenta la tensión arterial, provoca calambres musculares y una mayor excitación. El exceso constituye un mal grave que afecta a todo el organismo. Estos tres últimos grados indican que el trabajo se ha llevado más allá del punto donde puede significar un beneficio para el cuerpo. Cuando es temporal la fatiga, su recuperación se consigue con el descanso, aire fresco y una buena alimentación, en cambio el agotamiento *tiende a ser un mal permanente*.⁴¹

No hay que olvidar tampoco, y por supuesto provocar, otro tipo de surmenage, el físico, debido a un exceso de ejercicios, ya que esto supondría *sustituir la fatiga mental por la fatiga física* que no es otra cosa que *fomentar un estado de depauperación orgánica*.⁴² De todas formas, todos los excesos de enseñanzas pueden llevar a la fatiga, aunque siempre unas provocan mayor cansancio que otras, y para evitar acumulación, en una misma sesión o en un mismo día, se recomienda la alternancia de las enseñanzas más difíciles con las prácticas más fáciles. Sin olvidar que el ejercicio físico fatiga también el espíritu, igual que lo hace el ejercicio mental ya que la energía de nuestro cuerpo viene de la misma fuente.

Para evitar la fatiga de los escolares se propone establecer un equilibrio entre las horas dedicadas al trabajo intelectual, a los ejercicios físicos, al juego y al reposo. Para contribuir a una mejor distribución del trabajo se establecieron tablas de porcentajes de fatiga según las asignaturas, para ayudar a los maestros en la distribución del trabajo escolar:

<i>Matemáticas</i>	100
<i>Latín</i>	91
<i>Griego</i>	90
<i>Gimnasia</i>	90
<i>Historia</i>	85
<i>Geografía</i>	85
<i>Cálculo</i>	82
<i>Frances</i>	82

<i>Alemán.....</i>	<i>82</i>
<i>Ciencias Naturales.....</i>	<i>80</i>
<i>Dibujo.....</i>	<i>77</i>
<i>Religión.....</i>	<i>77⁴³</i>

En otras tablas estaban las asignaturas distribuidas en orden de fatiga:

- 1º.- Gimnasia*
- 2º.- Matemáticas*
- 3º.- Idiomas extranjeros*
- 4º.- Religión*
- 5º.- Alemán*
- 6º.- Ciencias naturales y Geografía*
- 7º.- Historia*
- 8º.- Canto y Dibujo.⁴⁴*

Los educadores deberán tener en cuenta estas tablas para organizar el trabajo escolar, sin olvidar que el desarrollo debe ser integral y armónico. Se deberán cumplir otras condiciones para evitar la fatiga, como una buena alimentación y oxigenación, con actividades de aire libre; la higiene, tanto de la persona como de la habitación, debe cuidarse al máximo; los ejercicios físicos, que deben formar parte de las actividades diarias de los niños y jóvenes; los intervalos de los recreos para tener momentos de expansión, así como respetar las horas de sueño, unido todo ello a una atención especial en los años de crecimiento, deben hacer lograr este objetivo.

Conviene resaltar, tal y como se hace en la época, que a la fatiga intelectual no se le debe imponer como compensación la práctica de ejercicios físicos, si no que se debe evitar llegar a tal estado con la alternancia de las tereas escolares procurando llegar a un estado de fatiga para *la que no hay nada mejor que el reposo.*⁴⁵

- Desarrollo moral y social.

Otro elemento fundamental al hablar de educación física y que en la época estudiada se resalta de manera especial, no pudiendo ser de otra manera si lo que se defiende es la verdadera educación integral, es que salud física implica salud moral, porque son términos inseparables, así, la pereza física implica la moral. No se educa sólo al cuerpo sino también el alma;

El ejercicio no sólo asegura la salud, vigoriza el cuerpo, robustece y fortalece al individuo y mejora la raza, sino que aumenta la energía moral y física del hombre y favoreciendo en el niño su desarrollo normal y

proporcionándole fuerzas, agilidad y soltura, que se conservan hasta la edad avanzada, influye considerablemente en su caracter, temperamento y voluntad. ⁴⁶

Además, procurar un cuerpo sano y cuidarlo y desarrollarlo al máximo de sus posibilidades constituye un deber moral cuyo cumplimiento todos deben no olvidar. *El niño sabe por instinto que, al desarrollar su cuerpo, desarrolla su espíritu y su fuerza moral, y se prepara para una vida libre y digna.*⁴⁷ Si entre los derechos del niño está el derecho a la vida y el de ser correctamente educado, debe estar incluido también, aunque indirectamente, el derecho a recibir una educación física, no beneficiándose sólo el individuo en concreto que la recibe sino el grupo al que pertenece, y a la larga toda la sociedad;

La educación física en el más amplio concepto de la palabra, comprende todo lo que es conveniente a dirigir el desarrollo corporal del individuo, con el fin de obtener un hombre sano, fuerte, bello y bueno, que sea útil para sí, para la familia y para la sociedad. ⁴⁸

La necesidad de educar físicamente se puede considerar, según hemos visto, desde dos puntos de vista, el primero responde a la necesidad individual, que es exclusivamente biológica, y, la segunda, a la colectiva, que es social y que a su vez se puede subdividir en *necesidad nacional y de mejoramiento de la raza.*⁴⁹

Si nos centramos en el aspecto social, su falta lastima los intereses nacionales, ya que tiene una relación directa con la seguridad e independencia de las naciones, *pues mientras más fuertes y vigorosos sean los ciudadanos, mejor podrán defenderlas cuando la necesidad lo exija, y más fácil es encender la llama del entusiasmo patrio en organizaciones robustas y enérgicas que en naturalezas débiles, entecas y apocadas.*⁵⁰ Con estos planteamientos se vuelve a concepciones decimonónicas, en las que la raza y la defensa de los países son razones fundamentales a la hora de abogar por la inclusión de la educación física en la formación de los escolares, desarrollándose un fuerte componente militar en la práctica educativa.

Pero el concepto de educación física se amplía, no limitándose a los aspectos militares de defensa, interesando a políticos, filósofos y en definitiva a toda la sociedad porque lo que interesa, para el bien de todos, es formar a ciudadanos que se preocupen, además, de la perfección y del progreso físico y moral de su país. Con el ejercicio físico se robustece el cuerpo, se acostumbra la individuo a vencer dificultades, adquiriendo voluntad ,

esto, que se refiere al orden moral, tiene un eco en el orden económico

*(...) es innegable que las condiciones que posea para el trabajo un hombre enfermizo serán pocas (...) Como la sociedad está formada de individuos, cuanto más perfectos sean éstos, más activas serán las industrias, mayor el comercio, mejores las producciones artísticas y literarias y superior la riqueza. Por eso vemos engrandecerse y elevarse las naciones que conceden atención e importancia a la educación física; por eso decaen y desaparecen los pueblos que la desatienden y la olvidan.*⁵¹

- Educación física y gimnasia.

A pesar de la confusión entre los términos utilizados al referirse a la educación física, empiezan a delimitarse con claridad educación física y gimnasia. Esta última pasa a ser, tal como lo entendemos hoy, una parte o una práctica de la educación física. El ejercicio físico es necesario para el desarrollo del cuerpo, medio indirecto para el desarrollo del alma. Entre los ejercicios propios para desarrollar la fuerza y órganos se encuentra la Gimnástica.

*Si la educación debe respetar la naturaleza, si el niño es un ser de movimiento y si el ejercicio es una necesidad de nuestro cuerpo, que se desenvuelve ejercitando sus órganos y fuerzas, la razón natural dice que el ejercicio corporal constituye uno de los medios de educación.*⁵²

Pero para lograr un perfecto desarrollo es necesaria no sólo la práctica de ejercicios gimnásticos sino que estos deben completarse con juegos, deportes, paseos al aire libre e incluso se llega a decir que *operaciones de jardinería y carpintería*.⁵³

La gimnasia es el arte de los ejercicios corporales⁵⁴ y no hay que confundir el desarrollo muscular, que es lo que se consigue practicando únicamente gimnasia, y la robusted, con la salud.

La Gimnástica es un medio de educación física que pretende *desenvolver de una manera normal y progresiva, por medio de ejercicios ordenados, las fuerzas del cuerpo, dotando a éste de agilidad y ligereza, y conservando en él el equilibrio y la armonía, o restableciendo uno y otra cuando se hayan alterado*.⁵⁵ La gimnástica abraza tres órdenes de funciones, puesto que *desenvuelve* el organismo, *preserva* de enfermedades y vicios y *cura o corrige* esas enfermedades o vicios, por lo que es un medio educador, y a la vez higiénico y terapéutico, su papel se extiende a la Higiene y la Medicina. No hay que olvidar que la labor de la Gimnástica no es crear *prodigios de agilidad*⁶⁶, sino desenvolver los órganos y las fuerzas del cuerpo de una manera normal, progresiva y armónica, favorecer el desarrollo espontáneo o natural del cuerpo.

1.3. Educación física escolar.

Tratando ya en concreto el caso de la educación física escolar, podemos distinguir distintos aspectos y apartados que nos van a ayudar en su análisis.

Como primer paso, tenemos que delimitar el contenido que se le da a la asignatura, para ello, y siguiendo a Giner de los Ríos⁵⁷, podemos hablar de los elementos que la componen que no son otros que:

- un primer apartado que incluye todos los temas que hacen referencia a las condiciones higiénicas de las escuelas;
- el segundo trata sobre el trabajo y descanso para evitar llegar al surmenage;
- el tercero, y último, se refiere a lo que tradicionalmente se entiende por educación física, en la que quedan incluidos aspectos del aseo personal, los ejercicios, prácticas deportivas, gimnasia, paseos y excursiones, juegos y la educación de los sentidos.

Es la edad escolar la propicia para iniciar la educación física y no se debe buscar en ella resultados a corto plazo, individuales y pasajeros, si no algo permanente, habrá *la posibilidad de mejorar la salud en unos, la destreza en otros, y la educación de la voluntad y formación del carácter en todos*.⁵⁸ Los conocimientos y hábitos adquiridos en la edad escolar deben conformar una cultura física que acompañará al hombre durante toda su vida, este es el verdadero fin que persigue la educación física escolar, sin olvidar que el ideal de la escuela es la educación integral.

Igual que ocurre en la educación infantil en general, la educación física debe ser algo grato para el niño, *a la manera de como se enseña al niño deleitándole, así debemos educarle físicamente también, deleitándole, distrayéndole, haciéndole más agradable estos trabajos*⁵⁹.

Las bases en las que se debe fundamentar la planificación de un programa de educación física escolar para conseguir unos correctos resultados son, primero *la higiene del movimiento*, que es la antítesis de la sedentariedad que produce en los escolares *lentitud en la circulación de la sangre, insuficiencia de los cambios respiratorios, intoxicación lenta por retención de productos tóxicos, detención prematura del crecimiento, predisposición a las enfermedades, disminución general de la fuerza muscular con atrofia de los músculos, trastornos nerviosos y deformidades corporales*⁶⁰. Sin olvidar que el exceso de ejercicio puede producir un cansancio físico igual o más perjudicial que la fatiga intelectual. En cambio *el vigor físico, producto de la higiene del*

ejercicio, es capaz de fecundar la educación intelectual, y que el éxito del individuo y de una misma nación dependen en muchas ocasiones más de su energía física, que los torna más activos y decididos, que de la cantidad de conocimientos intelectuales que hayan almacenado.⁶¹

En segundo lugar, otra de las bases para la planificación debe situarse en *los ritmos fisiológicos*, que se obtienen relacionando las medias numéricas en individuos de iguales características (edad, sexo, ...) con las variaciones cotidianas (momento del día, comidas, actitudes...). En tercer y último lugar, se sitúa *la adaptación de los ejercicios* a las características de los educandos. Para ello hay que partir de la observación fisiológica y de las reglas higiénicas en la aplicación de los movimientos, donde la ayuda del médico escolar es importantísima, para vigilar la higiene de los escolares, primero, y su educación física después.

Los efectos de la educación física escolar son triples⁶², pues la disciplina tiene un *efecto higiénico*, ya que mejora la salud, *correctivo*, puede ayudar a corregir pequeños defectos o enfermedades y para combatir deformaciones hereditarias o producto del sedentarismo, y *económico*, refiriéndose en este caso a la consecución de destreza y flexibilidad en los movimientos y adaptación del organismo y resistencia, que benefician a todo el individuo, *a que el alumno aprenda a medir y conocer sus fuerzas para que no las malgaste, perfeccione su marcha normal y produzca al máximo de trabajo útil con el mínimo de fatiga*⁶³. No se añaden referencias, en este caso, a los beneficios sociales que puede traer estas mejoras del individuo, aunque se podrían repertir los argumentos mencionados al hablar del carácter social de la educación física en general.

1.3.1. Medios de educación física escolar.

Son medios de educación física la higiene, los juegos infantiles, la gimnasia, los juegos, los paseos, las excursiones y colonias escolares, las escuelas al aire libre, fiesta del árbol... Todas estas prácticas persiguen fines higiénicos, didácticos, estéticos en relación con la naturaleza y el arte, cívicos y sociales, *la educación da la voluntad y hasta la educación religiosa, pero en todas las prácticas uno de los principales fines es el de la educación física*.⁶⁴

- Los ejercicios físicos.

En cuanto a los ejercicios para una adaptación de los mismos se necesita previamente la observación de la fisiología y las reglas higiénicas en la aplicación del movimiento. Deben

estar adaptados a las edades de los escolares y sus ritmos, teniendo en cuenta que todavía están en crecimiento, habrá que adaptarlos al mismo evitando los que pudieran perjudicarle. Primero serán necesarios ejercicios simples como la marcha, los juegos de imitación, o los movimientos coordinados simples. Mas adelante, de los 11 a los 14 años, son posibles ya movimientos coordinados complejos, como las carreras, saltos, natación y algunos deportes. No hay que olvidar que en la edad *puberal predomina una gran fragilidad orgánica*,⁶⁵ una desproporción entre lo que aparentan los escolares y su resistencia y facultad de recuperación. El peligro de las exageraciones es grande y muy perjudicial para los escolares, los ejercicios deben procurar siempre el desenvolvimiento armonioso de todos los órganos, *graduando juiciosamente los ejercicios, se favorecerá el desenvolvimiento regular del corazón, y de los pulmones; se obrará de la manera más feliz sobre la coordinación nerviosa y se suscitará el espíritu de decisión*⁶⁶.

Las condiciones a las que deben someterse los ejercicios físicos para que sean beneficiosos son:

- el ejercicio físico debe alternarse con las facultades del espíritu;
- ha de ser armónico entre todas las fuerzas y órganos del cuerpo, dándoles un desarrollo gradual y progresivo y adaptado a la edad y estado corporal de los niños;
- no debe prolongarse mucho, hay que evitar la fatiga;
- debe ser agradable, que intervenga la voluntad.

Se recomiendan otros medios como la gimnasia con o sin aparatos, los paseos, excursiones y viajes, así como las colonias escolares.⁶⁷ Viaje escolar es la salida del profesor y sus alumnos a puntos lejanos con fines educativos siendo su duración considerable, al menos dos días. La excursión con idénticos fines que el viaje, no superaría la duración de un día y el paseo vería reducida la salida de educador y educandos al límite de algunas horas y al de la propia localidad o sus alrededores.

*Hacen algunos una división de los paseos en higiénicos e instructivos; yo creo que todo paseo que merezca el calificativo de escolar debe ser ambas cosas a la vez, puesto que cumpliendo ambos fines, que son enteramente compatibles, ofrece la mayor utilidad posible.*⁶⁸

Los juegos al aire libre son considerados como uno de los mejores medios de educación física, ya que el niño *dispone de aire libre, espacio, luz; tiene compañeros, grito, alborota*.⁶⁹ En cambio cuando estos hay que practicarlos en un lugar cerrado hay que cuidar que este tenga las condiciones necesarias de espacio, luz, ventilación para no perjudicar, en vez de desarrollar, la salud de los escolares.

- La gimnasia.

En cuanto a la gimnasia escolar habría que recordar, como ya hemos mencionado en un apartado anterior, que se ha confundido o se ha considerado sinónimo de educación física escolar. La gimnasia es un medio de educación física, es el arte del ejercicio corporal, y junto con otros medios, como las excursiones, los trabajos manuales, las colonias, los deportes, etc., contribuyen a la formación física de los niños y jóvenes. Aunque hay autores, como Sanz Romo, que consideran este medio como el fundamental para conseguir estos fines ya que, además de ser un medio fácil y barato de practicar en las escuelas, sus beneficios son mayores que los que pudieran otorgar otros;

*la gimnasia es muy superior a todos los demás agentes de que disponemos para la educación física, tales como los juegos, los 'sports' y los trabajos manuales. Cada uno de estos elementos exige actitudes y movimientos del cuerpo en relación con el trabajo que se ejecuta, movimientos que la gimnasia propiamente dicha rechaza o corrige, porque ella todo lo sacrifica a la corrección, a la armonía; (...) por eso ocupa un lugar preponderante entre las ramas que tienen por objeto la educación corporal. La gimnasia será y es un método de educación física; los juegos y el 'sport' no serán mas que auxiliares.*⁷⁰

En estos otros medios los movimientos que se ejecutan no son completos, como ocurre con los ejercicios gimnásticos, que además sirven de compensación a *las actitudes viciosas y prolongadas de la vida escolar*,⁷¹ aunque sin olvidar sus fines últimos que no son otros que la salud y el vigor físico, *cuyo coronamiento es la moralidad*.⁷²

La gimnasia escolar no debe olvidar los preceptos de la higiene, las características físicas de los escolares a los que va dirigida, el desarrollo armónico entre la actividad física y la intelectual. Debe procurar, además, el perfeccionamiento de los sentidos y enseñar a servirse de ellos.

*Si la Pedagogía en general es la ciencia y el arte de educar e instruir al hombre, la Gimnasia será pedagógica siempre que eduque físicamente al niño, preparando y fortaleciendo sus órganos, disponiéndolos para las infinitas profesiones que el hombre puede adpotar, instruyéndole en los medios de servirse de sus fuerzas con el menos gasto posible de energías musculares*⁷³

En cuanto a las preferencias por la gimnasia con o sin aparatos, los que defienden la segunda, la recomiendan, además de por sus efectos generales porque puede practicarse fácilmente, ya que no exige locales ni material a propósito por lo que puede hacerse en

todo tiempo y lugar, mientras que la primera exige locales preparados así como el material necesario. También esgrimen en contra de ella que tiende a un desarrollo inarmónico, *cuando no a la volatinería*⁷⁴. Aunque a pesar de todo, bien dirigidas y combinadas los resultados serán mucho más beneficiosos.

- Los juegos y deportes.

En cuanto a los juegos, son otros los que defienden que su práctica en la escuela debe ser la base de la educación física puesto que son los más apropiados para los niños ya que son un ejercicio natural y no presentan dificultades para su práctica. Los juegos son eficaces para el perfeccionamiento físico, intelectual y moral. Desarrollan en los escolares, además del sistema muscular, el espíritu de decisión, la imaginación, el razonamiento, la perseverancia y el placer del esfuerzo. Pero a pesar de ser un medio excelente por los motivos expuestos y de ser aceptados por los alumnos de forma placentera y alegre, hay que cuidar que se practiquen los adecuados;

*Juegos que tiendan a desarrollar instintos pasionales de baja animalidad, el odio, el rencor, el daño, la venganza, etc, han de abolirse. Y hago esta aclaración por la tristeza de ánimo que me causa el ver cuán arraigado está en muchos colegios y escuelas el mal llamado deporte futbolístico; para el niño es peligroso el aplicarlo, desde todos sus aspectos. Es la educación al revés.*⁷⁵

Ejemplos como éste o la opinión de Sanz Romo⁷⁶ que defiende que los 'sports' no tienen en la escuela ningún valor *ni desde el punto de vista educativo ni desde el concepto higiénico* -en todo caso se podría hablar de un valor social, por lo que tienen de distracción o diversión- no son la mayoría puesto que exceptuándolos, por lo general se defiende la práctica de juegos y deportes de balón, como el fútbol, baloncesto, etc, siempre, eso sí, evitando la competición y el exceso, que los convertirían en poco educativos y provocarían lo que denuncia Hebert, *en lugar de emprender una obra pedagógica, hemos montado espectáculos.*⁷⁷

Se defiende la práctica de juegos y deportes por constituir unos ejercicios físicos no metódicos, por lo tanto más naturales y con más atractivo para los niños, *para que el juego sea educativo es menester que sea juego, o sea que divierta, proporcione placer y alegría.*⁷⁸

Como ocurre siempre que hablamos de educación física, y al ser el juego y el deporte parte integrantes de ella, encontramos que a la vez que desarrolla el organismo, lo tonifica y persigue la salud corporal, son elementos importantes para la educación moral,

bien practicados, (...) hacen adquirir las cualidades físicas y morales más útiles para la vida ⁷⁹.

Todos estos ejercicios, juegos, deportes, gimnasia y actividades atléticas, tienen un gran valor educativo. Cada una de estas formas tiene unas características propias que la diferencia de las demás y unas ventajas e inconvenientes, según las circunstancias, que las convierten en complementaria, motivo por el cual no puede prescindirse de ninguna de ellas, de modo que su combinación es la fórmula más adecuada de aprovechar sus valores y compensar sus defectos. *De modo general puede decirse que los juegos son más propios para la niñez; la gimnasia combinada con los juegos, para la edad escolar; los deportes, para la adolescencia y los ejercicios atléticos, para la juventud.* ⁸⁰

- Métodos.

En cuanto a la elección del mejor método, donde los ejercicios son sistematizados siguiendo los avances en los conocimientos de anatomía y fisiología, es difícil decidirse por uno en concreto (...) *el rechazar un método se trae la necesidad de adoptar otro que se le opone. Seamos prudentes y modestos en la creación de nuestros bellos sistemas educativos. En materia de educación física humana nadie puede lisonjarse de haber descubierto un procedimiento nuevo. Las competencias deportivas no datan de ayer.* ⁸¹

Se habla de diferentes métodos con sus defensores y detractores cada uno de ellos. El método sueco o la gimnasia sueca o, demonizada con el nombre de su creador Ling que, como ya veremos en otros apartados, es el más practicado, además de por ser el preferido de los profesores al considerarlo muy apropiado para los escolares, por razones económicas ya que no necesita de aparatos para su práctica. En este método están ordenados analíticamente los ejercicios de los órganos terminando con los sintéticos y de conjunto.

El método alemán, cuyos representantes son Guts Muths, Jhan y Spiess, es sintético, concede primacía a los ejercicios musculares utilizando para ello diversos aparatos, y pretende como última meta hacer a los jóvenes *defensores fuertes y valerosos de la independencia nacional.* ⁸²

Estas corrientes citadas, junto con el método francés iniciado por el español Amorós con un fuerte componente militarista, las encuadran en lo que se ha denominado *gimnasia artificial*. Estas se caracterizan por estar basadas en el estudio anatómico y fisiológico, contemplando los músculos y órganos humanos y estudiando su mecanismo para, con los ejercicios propuestos, desarrollarlos armónicamente y conseguir, en último término, la salud.

Se le llama artificial porque prescinde del medio ambiente. Sus detractores argumentan que es muy sabia al fundamentarse en los conocimientos anatómicos y de mecánica animal, pero olvida lo más importante para la vida que *no son las formas de los órganos y músculos, sino sus funciones y sus relaciones entre sí y con el medio ambiente*.⁸³ Parte, por lo tanto, de una base falsa y se engaña al creer que por esos medios se puede conseguir la salud y el desarrollo normal del hombre, cuando esto sólo es posible con la relación de los órganos entre sí y el organismo con su medio ambiente. Los ejercicios que proponen carecen de interés y fatigan la mente y el cuerpo.

Sin embargo, los métodos o sistemas *naturales* tienen en cuenta los movimientos realizados para la conservación y satisfacción de las necesidades de la vida. El desarrollo físico debe obtenerse por medio de ejercicios naturales del hombre como la marcha, correr, trepar, etc. Esta corriente tiene como principales representantes al doctor Fernando Lagrange y a su continuador el teniente de marina francesa G. Hebert.

Mientras que los métodos artificiales consideran separadamente los órganos y las funciones, los naturales tienen en cuenta únicamente al hombre, órgano y función, y sus relaciones con el medio ambiente. Se considera que las ciencias, base de la corriente artificial, no ha hecho otra cosa que fragmentar la educación física convirtiéndola en un conjunto de movimientos y reglas abstractos.

También hay que mencionar la gimnasia rítmica cuya práctica se introduce en la escuela durante este siglo. Para Jaques Dalcroze, creador e impulsor del método, la rítmica es la base sobre la cual se puede construir *todo el edificio de la expresión, de la interpretación y de la belleza artística*.⁸⁴ Esta educación, *por el ritmo y para el ritmo*, desarrolla las facultades cerebrales, musculares y nerviosas, lográndolo a través de la combinación del ritmo y del movimiento. Los ejercicios rítmicos, al ser en su mayoría de conjunto, proporcionan y desarrollan un sentimiento de sociabilidad y de solidaridad en los niños, adquiriendo, a su vez, soltura. Son fáciles de llevar a la escuela porque tampoco requieren aparatos ni instalaciones específicas, aunque sí se necesita de personas preparadas para conducirlos de manera adecuada, o por lo menos de manera parcial para aprovechar algunas de las bondades de los mismos;

Dada, pues, la importancia que tiene la gimnasia rítmica en la educación de la niñez, sería conveniente que en nuestras escuelas se intentara el establecimiento de la misma, ya que reúne además la excelente condición de no requerir el uso de aparato alguno y ser aplicable, por tanto, a toda escuela por humilde que sea, y en la imposibilidad de implantarla en todos sus detalles, podrían ejecutarse aquellos ejercicios

que constituyen una verdadera gimnasia de los miembros, (...).

*Además, si desde la infancia se regulan, en la escuela, los movimientos naturales de los niños bajo una norma de buen gusto y elegancia acompañados del sentido rítmico, claro está que se dará un gran paso para la preparación de la generación futura, acostumbrada a sentir el arte, elemento esencial de toda cultura.*⁸⁵

De cualquier forma, defensores de uno u otro método y prácticas gimnásticas, también los hay que proclaman la conveniencia de combinar las distintas prácticas o elementos dando lugar a sistemas eclécticos, o como afirma Boigey, el resultado final, la salud, es lo que importa por encima de la forma de conseguirlo,

*Método de Amorós, métodos de Jahn, de Ling, de Demy, de Hebert, de Racine, de Desbonnet, de Duncan, de Dalcroze, método de Joinville: esto se dice muy pronto. Bajo estos vocablos se ocultan diversas modalidades del movimiento. En verdad, los resultados fisiológicos son idénticos cuando los ejercicios se hacen bien: se traducen por la salud del que los ejecuta.*⁸⁶

En cualquier caso, y como ya hemos mencionado en otro lugar, sea cual sea la práctica elegida nunca se debe buscar el hacer atletas a todos, ni convertirlos en gimnastas porque *un vicio de conformación por exceso de desarrollo, es siempre perjudicial para la salud*⁸⁷.

Otro aspecto importante a tener en cuenta en la educación física escolar es que no es tarea del profesor de esta asignatura, sino de una labor de colaboración entre éste y el médico, encargándose primero de la higiene y segundo de la educación física. Debe ser el encargado de *categorizar*⁸⁸ a los niños para reunir a los que puedan recibir las mismas lecciones y juegos.

Para llevar a cabo esta tarea se proponen las fichas antropológicas en las que se debían recoger datos de los alumnos que ayudasen en la tarea de su clasificación según su desarrollo físico para organizar los ejercicios, las horas de trabajo y descanso, además de ofrecer un campo de investigación y experimentación muy interesante. También pueden ofrecer información sobre la bondad o no de los sistemas de educación física practicados.

1.3.2. Higiene.

El tema de la higiene merece un tratamiento aparte del que hemos dado a la educación física en general y la escolar en particular. Aunque vamos a encontrar elementos en común

entre una y otra materia ya que la higiene constituye la parte más importante de la educación física según Pedro de Alcántara García puesto que su función primordial, *la función perservadora o conservadora*⁸⁹ de la salud, es la más importante para el hombre.

De esta función se desprende la definición de higiene que no es otra que el arte de conservar la salud y de perfeccionarla. Su objeto es *determinar las condiciones generales de la salud y los medios que mejor conduzcan a conservarla, poniendo el organismo en las necesarias condiciones para el desempeño de sus funciones individuales y sociales*.⁹⁰

De aquí se deriva que el fin de la Higiene es al mismo tiempo social e individual, *si primero y directamente mira a la conservación del individuo, mira enseguida a la conservación de la sociedad, en cuanto que ésta se compone de individuos*.⁹¹ Debido a este doble fin se distinguen dos tipos diferentes, la relativa a la higiene individual y privada y la social o pública. La primera de ellas da reglas y preceptos para la conservación de la salud de cada individuo o familia, y la segunda se preocupa del hombre desde el punto de vista social por lo que *sus reglas y preceptos se encaminan a resguardar la salud de los males que pueden sobrevenirle, ya por la aglomeración de muchas personas, ya por la influencia de los agentes que pueden perjudicar a la vez a una colectividad*.⁹²

La higiene tiene una triple función, *conservadora*, procura conservar el organismo humano, *regeneradora*, lo repara cuando se ha estropeado, y *progresiva*, ya que mediante las dos funciones anteriores perfecciona el organismo teniendo en cuenta de dónde y con qué cuenta y hacia dónde se quiere dirigir.

En cuanto a la higiene escolar, partiendo de que la higiene busca conservar la salud, no puede plantearse la educación física, que es cuidado del cuerpo, sin pensar antes en lo higiénico, tan necesario y primario para la vida, por lo que debe ocupar un lugar destacado en la educación;

Siendo higiene la ciencia que tiene por objeto conservar y mejorar la salud, haciendo la vida humana sana, fuerte, grata, duradera y fecunda, nada hay en el mundo que merezca mayores cuidados y ha de tener un lugar preferente en la instrucción y educación del hombre.⁹³

Los asuntos de los que se preocupa la higiene escolar son la higiene del medio escolar en la que quedan incluidos los temas de los edificios escolares, el mobiliario, el material de enseñanza; higiene del niño y del maestro, en el que se incluyen los temas de vestido, alimentación, respiración, y las enfermedades y los medios para evitarlas. En este último se incluirían temas como los de la salud bucal o visual, hoy tan tratadas pero que ya se plantearon en el primer cuarto de siglo, extendiéndose a la acción terapéutica tanto

como a la preventiva, *la higiene escolar debe tener como objeto y fin, no solamente proteger la salud, sino también mejorarla.*⁹⁴

La importancia de la higiene escolar, al igual que decíamos de la educación física y como parte de esta, no afecta sólo al aspecto físico e intelectual del niño sino también a su desarrollo moral. Como recuerda Manjón *el alma de la higiene es la higiene del alma.*⁹⁵ Si higiene es el arte de conservar la salud, ésta no sólo afecta al cuerpo, sino que también al espíritu, por lo tanto se convierte también en *higiene del espíritu y principalmente, en, higiene moral.*⁹⁶

Otro aspecto que queda contemplado dentro de la higiene escolar es el de la situación e inspección de los locales destinados a la educación, para que se cumplan todas las condiciones necesarias en pro de la salud de los niños. El medio escolar *limitado a la clase o aula hace un siglo, se amplió al edificio escolar hace medio, y se desbordó luego al concepto y práctica actual, no ya del grupo escolar, sino de todos los complementos pedagógicos e higiénicos que exige la escuela, desde los talleres y biblioteca a las salas, patios y campos de juego, tránsito a lo puramente higiénico y aun fisiológico, como cantinas, ropero, baños, duchas y gabinete antropométrico y médico de reconicimiento del alumno.*⁹⁷

La enseñanza de la higiene, que a partir de principios de siglo se independiza como veremos en el siguiente capítulo, se hace necesaria en la escuela junto con el estudio de la fisiología. Esta última proporciona los conocimientos relativos al cuerpo humano indispensables para el correcto desarrollo de la higiene. Nos proporciona el conocimiento necesario sobre nuestro cuerpo y su funcionamiento para poder conservar, posteriormente, la salud. El mejor material para este estudio es, según R. Blanco, la observación del propio cuerpo, por lo que esta enseñanza *desenvuelve las facultades de observación.*⁹⁸

La labor del maestro es fundamental, junto con la figura de los médicos escolares, y las familias, además de su importancia en el mantenimiento de la salud de los niños, de la correcta y completa educación es importante su papel en la salud pública colaborando en que el índice de mortalidad y de morbilidad baje.

Como dice Manjón y a modo de resumen;

*Higiene, mucha higiene, es el principal cuidado de padres y maestros; y para ello, aire puro, luz suficiente, calor moderado, comodidad, aseo, juego, alegría y bienestar, y como síntesis de todo, un buen local y un excelente método y plan de instrucción y educación, para el cuerpo y para el alma. La higiene sea nuestra madre.*⁹⁹

Citas Bibliográficas

1. BROYER, Gérard. (1977). Expansión de la biopedagogía (pgs.85-106). En AVANZINI, Guy. *La pedagogía en el siglo XX*. Madrid: Narcea.
2. Citado por VÁZQUEZ, Benilde. (1989). *La educación física en la educación básica*. Madrid: Gymnos. Pg. 152.
3. Ibidem, pg. 153.
4. BROYER, Gérard. Op.cit. Pg.85.
5. Ibidem, pg. 106.
6. VÁZQUEZ, Benilde. Op.cit. Pg. 117.
7. Ibidem, pg. 118.
8. Ibidem, pg. 121 y siguientes.
9. Este índice parece que ha ido aumentando en la década de los ochenta suponemos que por el creciente interés por la práctica de ejercicio que se ha convertido en una necesidad para el correcto desarrollo, además de por razones estéticas y sociales.
10. ALCÁNTARA GARCÍA, Pedro de. (1900). Caracteres generales de la Pedagogía contemporánea. *Revista la Escuela Moderna*, 106, 32.
11. LÓPEZ, Salvador. (1916). *Curso teórico-práctico de Educación física vol.1*. Sevilla: Imp. y Lib. de Eulogio de las Heras. Pg.6.
12. MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1988). *Pablo Montesino. Curso de educación. Métodos de enseñanza y pedagogía*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Pg.51.
13. Ibidem, pg.83.
14. BLANCO SÁNCHEZ, Rufino. (1912). *Pedagogía. Teoría de la educación. Teoría de la enseñanza* 2ª vol. Madrid: Imp. de la Rev. de Archivos. Pg.171.
15. Ibidem.
16. Citado por VÁZQUEZ, Benilde. (1989). Op.cit. Pg. 59.
17. BLANCO SÁNCHEZ, Rufino. (1912). Op.cit. Pg.104

18. AGUAYO, A.M. (1929). *Lecciones de higiene escolar*. Habana: Cultural S.A. Pg.203.
19. BLANCO SÁNCHEZ, Rufino. (1912). Op.cit. Pg.130.
20. BLANCO Y SÁNCHEZ, Rufino. (1930). *Enciclopedia pedagógica*. Tomo 1º. Madrid: Lib. y Casa Edit. de Hernando. Pg.401.
21. Ibidem, pg.404.
22. MANJÓN, Andrés. (1905). *Discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1897 a 1899 en la Universidad literaria de Granada*. Granada: Imp. Escuela del Ave-María. Pg.5.
23. Ibidem, pg.28.
24. SANZ ROMO, Marcelo. (1934). *La educación física. Metodología de la Gimnasia Racional*. Madrid: Francisco Beltrán. pg.69.
25. HEBERT, (1931). *El sport y la educación física*. Barcelona: Imp. Mercantil. Pg 25.
26. CERVERA BARAT. (1902). Rusticación. *Revista La Escuela Moderna*, 141, 411.
27. ALCANTARA GARCÍA, Pedro de. (1908). *Teoría y práctica de la educación y la enseñanza*. Tomo V. Madrid: Sucesores de Hernando. Pg20
28. COMAS Y RIBAS, Gabriel. (1904). *Educación física*. Mahón: Imp. F.Fábregues. Pg.8
29. Ibidem, pg.414.
30. CERVERA BARAT. (1904). La alegría en la escuela. *Revista La Escuela Moderna*, 159, 361.
31. SELA, Aniceto. (1910). *La educación nacional*. Madrid: Victoriano Suárez. Pg. 16.
32. Ibidem.
33. *Para la buena educación física en su más lata expresión contribuyen a favorecerla, el medio, la alimentación, el vestido, el aseo de la piel, y muy principalmente el aire y la luz, el ejercicio y el reposo.*
SANZ ROMO, Marcelo. (1909). *Higiene de la educación física y moral en los asilos y de la infancia*. Madrid: Imp. de J. Satre y Cª. Pg.39.
34. BLANCO SÁNCHEZ, Rufino. (1912). Op.cit. Pg.173.

35.DECREF Y RUIZ, Joaquín. (1913). *Educación física*. Madrid: R. Velasco. Pg.33.

36. *Estas falsas ideas se propagan por todas partes. Vais a las escuelas y allí vereis predicar la importancia de la educación física, entendiéndose por tal, no en qué ha de consistir la buena alimentación y cuales han de ser las mejores condiciones de las habitaciones y locales donde han de vivir, ni la declaración obligatoria de la limpieza del cuerpo, sino en la predicación del ejercicio, como único medio de regenerar el cuerpo y la raza, y si lo ejecutan, se ve que a esta idea no la preside ni el estudio de las condiciones morales ni físicas del niño, ni fin social alguno, y todo en nombre de una higiene que desconocen .*

DECREF Y RUIZ, Joaquín. Op.cit . Pg.32.

37.RADÚA, Enrique O. (1914). *Las asociaciones de cultura y educación física*. Barcelona: Imp.Cooperativa Las Artes Gráficas.Pg.13

38.CONGRESO.(1913). *Primer Congreso español de Higiene Escolar*. Barcelona: Imp. de Vda. de Francisco Badía Cantenys. Pg.69

39. *Aceptamos esta palabra exótica para nosotros. Quiere significar el estado de 'alienamiento' que produce en los jóvenes el trabajo intelectual, desmedido y recargado. (...)*

Todos conviene en que el mal procede del cúmulo de asignaturas ó ciencias diferentes que los planes de estudios obligan a aprender en cada curso para examinarse.

Memoria presentada por el Dr. D. Federico RUBIO Y GALÍ en el Congreso Internacional de Higiene y Demografía celebrado en Madrid, entre el 10 y el 17 de abril de 1898. En SALCEDO GINESRAL, Enrique. (1900). *Higiene infantil y escolar*. Madrid: Imp. de R.Rojas. Pg.32.

40.BARNÉS, Domingo. (1921). El trabajo y la fatiga.*Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLV, 305 y 306.

41.WELPTON,W.P.(1915). El ejercicio y la salud. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXIX, 4.

42.Ponencia del Dr. Augusto PI Y SUÑER, catedrático de Medicina, *Horas de recreo y estudio.-Relación que deben guardar.- Fatiga física.- Célula o ficha de fatiga física*. En : CONGRESO. (1913). Op.cit. Pg.75.

43.Tabla de Ludwig Wagner, citado en BLANCO Y SÁNCHEZ, Rufino. (1930). *Enciclopedia pedagógica*. Tomo 2º. Madrid: Lib. y Casa Edit. de Hernando. Pg.124.

44.Tabla de J.Kemsies.

Ibidem, pg.125.

45.SANCHEZ AREAS, Román. (S.a.). *Algunas consideraciones sobre la educación física infantil y femenina*. Madrid: F.A.E. Pg.17.

46.LÓPEZ , S. (1914) *La cultura física en sus relaciones con la higiene de la infancia*. S.l.: escrito a máquina.Pg.6.

47.GARCÍA DEL REAL, M.(1900). Lo que deben ser los juegos de los niños. *Revista la Escuela Moderna*, 111, 427.

48.SANZ ROMO, Marcelo. (1934). Op.cit. Pg 105.

49.Ibidem, pg.70.

La educación física es de interés nacional porque regenera a la raza, prepara a la juventud para la defensa de la patria y para que de el mayor rendimiento en el trabajo y hasta coadyuva al trabajo intelectual proporcionando resistencias orgánicas a los que a él se dedican.

BLANCO Y SÁNCHEZ, Rufino. (1930). Op.cit. Tomo 1º. Pg.427.

50.ALCANTARA GARCÍA, Pedro de, (1908). Op.cit.Pg.13.

51.RAMÓN Y SENA, Ángeles. (1900). Otro resumen de una lección de Pedagogía. *Revista La Escuela Moderna*, 114, 190

52.ALCANTARA GARCÍA, Pedro de, (1908). Op.cit.Pg.21.

53.1º Comunicación de Dr.D. ELOY BEJARANO: La educación integral. En CONGRESO. (1900). *Actas y Memorias del IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía* . Madrid: Imp. de R.Rojas. Pg.192.

54.BLANCO SÁNCHEZ, Rufino. (1912). Op.cit. Pg.175

55.ALCANTARA GARCÍA, Pedro de, (1908). Op.cit. Pg.62

56.Ibidem, pg.67.

57. GINER DE LOS RIOS, Francisco. (1888). Los problemas de la educación física. *BILE*, XII, 157-158.

58.MASIP, Eduardo. (1908). Consideraciones acerca de la gimnasia escolar. *Revista La Escuela Moderna*, 206, 753.

59.BOBO-DÍEZ, Isafas. (1917). *Educación física teórico-práctica*. Valladolid: Imp. Viuda de Montero. Pg. 31.

- 60.SAINZ DE LOS TERREROS, C. (1933). *Higiene escolar. Biología del alumno dentro y fuera de la escuela* (1ª edic.). Madrid: Imp. Torrent. Pg73.
- 61.Ibidem.
- 62.DIEZ ALMENA, Antonio. (1920). Los ejercicios corporales (Notas acerca de la Gimnasia). *Revista La Escuela Moderna*, 345, 348-356.
- 63.BLANCO Y SÁNCHEZ, Rufino. (1930). Op.cit. Tomo 1º. Pg.463.
- 64.Ibidem, pg.473.
- 65.SAINZ DE LOS TERREROS, C. Op.cit. Pg 81.
- 66.BOIGEY, Maurice. (1922). Exageraciones, errores y espíritu de sistema en educación física. *Revista La Escuela Moderna*, 367, 251.
67. *El maestro tiene, aunque esto no depende de él, las colonias escolares, que pueden utilizarse como verdadera ortopedia, aunque sería preferible que se utilizara como medida previsor*
- LLOPIS FERRÁNDIZ, R. (1916). La educación física en las escuelas. *Revista La Escuela Moderna*, 297, 299.
- 68.TOBIO Y CAMPOS, Luís. (1901). Paseos escolares. *Rev. La Escuela Moderna*, 125, 131.
- 69.COMAS Y RIBAS, Gabriel. Op.cit. Pg.14
- 70.SANZ ROMO, Marcelo. (1915). *Manual de gimnástica higiénica y juegos escolares* (2ª edic.). Madrid: Estab. Tip. de Juan Pérez Torres. Pg.117.
- 71.Ibidem, pg.118.
- 72.Ibidem, pg.121.
- 73.Ibidem, pg.125.
- 74.MEZQUITA MORENO, Daniel. (1917). Cartilla sanitaria. Lo que debe saberse para la conservación de la salud, *Revista La Escuela Moderna*, 313, 652.
- 75.SANCHEZ AREAS, Román.Op.cit. Pg.34.
- 76.SANZ ROMO, Marcelo. (1915). Op.cit. Pg.134.
77. HEBERT. Op.cit. Pg 133.

- 78.BARNÉS, Domingo. (1915). La educación física y el juego. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLIX, 201.
- 79.SLUYS, A. y JONCKHEERE, T. (1913). Los juegos en la educación. *Boletín Institución Libre enseñanza*, XXXVII, 357.
- 80.BLANCO Y SÁNCHEZ, Rufino. (1930). Op.cit Tomo 1º. Pg.414
- 81.BOIGEY, Maurice. Op.cit. Pg. 255.
- 82.BLANCO Y SÁNCHEZ, Rufino. (1930). Op.cit. Tomo 1º. Pg.451.
- 83.SALAS. (1924). Gimnasia artificial y Gimnasia natural comparadas. *Revista La Escuela Moderna*, 392, 331.
- 84.Citado por LLONGUERAS, Juan. (1942). *El ritmo en la educación y formación general de la infancia*. Barcelona: Labor.Pg.58.
- 85.Comunicación de D^a. Carmen SERRA MONTANER, *La gimnasia rítmica en la escuela*. En CONGRESO. (1913). Op.cit. Pg.121.
- 86.BOIGEY, Maurice. (1922).Op.cit. Pg.254.
- 87.MEZQUITA MORENO, Daniel.Op.cit. Pg. 652.
- 88.BOIGEY, Maurice.Op.cit. Pg.249
89. ALCANTARA GARCÍA, Pedro de. (1886). *Tratado de Higiene escolar. Guía teórico práctica*. Madrid: Imp. de Hernando. Pg. 2.
- 90.ALCANTARA GARCÍA, Pedro de, (1908). Op.cit. Pg 236.
- 91.Ibidem.
- 92.ALCANTARA GARCÍA, Pedro de, (1908). Op.cit. Pg. 249.
- 93.MANJÓN, Andres. (1923) *El maestro mirando hacia fuera o de dentro a fuera*. Madrid: Tip. de la Rev. de Archivos Bibliotecas y Museos. Pg.166.
- 94.MASIP, E. (1929). *Higiene escolar*. Madrid: Imp. Municipal. Pg.39.
- 95.MANJÓN, Andres. (1923). Op.cit. Pg.168.
- 96.BLANCO SÁNCHEZ, Rufino. (1912). Op.cit. Pg.175.
- 97.HOYOS SÁINZ, Luís de. Higiene escolar y Antropometría pedagógica. En LIBRO-

GUÍA. (1936). *Libro-guía del maestro. Los problemas y los órganos de la enseñanza primaria. Didáctica de todas las materias. Obras alrededor de la escuela.* Madrid: Espasa Calpe. Pg220.

98.BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1925). *Teoría de la enseñanza. Didáctica y metodología pedagógicas* (2ª edic.). Madrid: Tip. de la Rev. de archivos, Bibliotecas y Museos. Pg.377.

99.MANJÓN, Andrés. (1938). *El maestro mirando hacia dentro.* Granada: Imp. Escuela del Ave-María. Pg. 146.

CAPÍTULO 2. REFERENCIAS A LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA LEGISLACIÓN ESCOLAR.

El estudio de las asignaturas que hacen referencia a la formación física dentro de la legislación educativa española es un paso previo e importante para establecer el valor que se le daba a esta materia dentro de la escuela, primero, y de la sociedad, después. Por este motivo este capítulo las señala y las analiza, repasando lo ocurrido en el siglo XIX para conocer el estado de la cuestión al comenzar el período que nosotros estudiamos.

De lo legislado a lo realizado se encuentran diferencias pero es necesario valorar el estudio legislativo, ya que es un primer paso ineludible y fundamental que ha de servir como base de la investigación sobre lo que verdaderamente fue llevado a cabo en la escuela y las repercusiones que ambas, legislación y prácticas efectivas de la educación física, han tenido en la sociedad. La legislación, como opina el profesor Ruiz Berrio¹, no explica los hechos históricos, pero ello no implica que debamos pasar por alto los aspectos legislativos, ya que su análisis nos ayudará a conocer e interpretar situaciones educativas posteriores, sus problemas y limitaciones, y la distancia entre lo legislado y lo verdaderamente realizado.

Como inicio a nuestro recorrido legislativo puede ser de interés la idea expresada por el ilustrado Pascual Vallejo según la cual *la legislación es la base de las sociedades siempre y cuando se dirija a formar la opinión y el corazón de los ciudadanos, y a conservar sus sentimientos cuando los hubieran formado*². Ahora bien, siguiendo el

planteamiento de Joaquín Costa, las leyes no son verdaderamente leyes hasta que el pueblo las conoce y refrenda cumpliéndolas, al contrario de como se entiende normalmente, ya que es el pueblo el que está obligado a conocer y cumplir todas las leyes. Combate Costa de este modo *la letra muerta, la falta de encarnación popular, de asimilación, de educación*³.

2.1. Anotaciones a la legislación del siglo XIX.

Antes de analizar la legislación escolar de la época consideramos necesario establecer la base sobre la que se sustentó, es decir, el estado en que se encontraba al terminar el siglo XIX. Para ello, debemos recordar un primer aspecto, que no es otro que el concepto de educación física que en el siglo pasado tiene un significado diferente al de la actualidad, y, también al de la época estudiada en nuestra investigación. En esta disciplina se incluyen, en el siglo XIX, los cuidados higiénicos como contenido principal, atendiendo, no sólo, a lo que afecta a la salud y estado físico, sino también a lo moral y social, de la educación del hombre. El segundo aspecto que no podemos olvidar es que el tema de la educación física es tratado en la legislación del XIX dependiendo no sólo del momento histórico y de la influencia de otros países, sino, y fundamentalmente, dominado por la ideología que imperaba en el momento. Así liberales y progresistas se convirtieron en impulsores de esta educación, mientras que los conservadores frenaban los adelantos alcanzados por los otros.

La primera referencia, y la más importante por su contenido, que podemos encontrar en la legislación de primera enseñanza se halla en los Reglamentos del Real Instituto Pestalozziano, inaugurado en 1806. En ellos se trata la cultura física como una parte indispensable de la educación general del hombre, incluida, como una más, en su formación. Se incluyen en ella los cuidados externos del cuerpo (Higiene), los ejercicios físicos y los paseos (Gimnasia) y las construcciones escolares.

Pero una vez cerrado este centro, se cerró también el camino abierto para el desarrollo, en nuestro país, de la asignatura estudiada. A partir de entonces las menciones a esta materia se van a referir a lo meramente higiénico.⁴

En la legislación de segunda enseñanza sobre educación física, encontramos una

situación muy similar a la que acabamos de describir. La primera aparición de esta asignatura en los planes de estudio de secundaria data de 1847, con motivo de la Reforma del Plan Pidal, introduciéndola como una materia más entre todas las demás. Pero ésta fue una aparición fugaz puesto que en posteriores reformas no se menciona para nada.

Hasta la Primera República no vuelve a aparecer esta asignatura, aunque con carácter voluntario. En 1873 hay un intento de reforma que introduce la *Gimnástica Higiénica* con carácter voluntario, pero el cambio de gobierno hizo imposible su puesta en práctica. Según M. Puelles Benítez⁵ con este proyecto de ley se cierra el ciclo revolucionario en materia de educación, que no volverá a estar presente hasta 1931. Esto no significó que, durante los años de la Restauración, no estuvieran presentes, de una manera u otra, los temas y principios planteados durante el Sexenio revolucionario.

Durante el último tercio del siglo XIX el reconocimiento de la educación física en los planes de estudio sufrió los avatares de la alternancia de partidos como ocurrió con otras asignaturas. Con este peculiar equilibrio político, pasaba de ser de práctica obligatoria, con liberales y progresistas, a convertirse en voluntaria o desaparecer cuando llegaban al poder los conservadores.⁶

Pese al escaso tiempo de vigencia de las leyes que tenían en cuenta a la educación física, en torno a ella se fue creando un estado de opinión favorable que fue el caldo de cultivo que permitió su desarrollo en el siguiente siglo.

2.2. Instauración definitiva de la asignatura: Siglo XX.

La situación en la que se encontraba la educación física en España al terminar el siglo XIX, como hemos visto, no era muy halagüeña. Si no se hubiera roto la línea educativa iniciada en la Escuela Pestalozziana, esta materia habría estado presente en todos los planes de estudio y en todas las escuelas españolas, guardándose en ellas no sólo los preceptos higiénicos, sino practicando también ejercicios gimnásticos, paseos y excursiones. Pero el modelo educativo liberal, orientado hacia la formación integral del hombre, fue suspendido, por razones políticas, imponiéndose otros en los que se daba mayor importancia a la formación intelectual de los individuos en detrimento de la física.

En este siglo el concepto de educación física se ve modificado y ampliado, con referencia al anterior, puesto que en él se incluyen, no sólo los cuidados higiénicos que ya se contemplaban, sino además los ejercicios físicos, los paseos, las excursiones, y desde 1945, las actividades de aire libre.

Durante el período estudiado nos encontramos con una reorganización de la enseñanza primaria que incluye entre las materias del plan de estudios los *Ejercicios Corporales* y las *Nociones de Fisiología e Higiene*. También, tras otras disposiciones que modifican lo ya legislado, es importante recordar el Plan de Estudios para la Escuela Primaria, promulgado en plena Guerra Civil por el bando republicano, en el que se daba un fuerte impulso a la cultura física al incluir los juegos, deportes, la gimnasia y las prácticas higiénicas entre sus contenidos.

En cuanto a la enseñanza secundaria, va a ser a comienzos de siglo cuando se instaure definitivamente en los planes de estudio la educación física, si bien teniendo diferente peso en uno o en otros. La única excepción es la que se produce en 1934 -como veremos más adelante- cuando la educación física es eliminada como asignatura y se sustituye por juegos y deportes adaptados a las condiciones físicas de cada alumno.

2.2.1. Primera enseñanza.

Los primeros años del siglo son complicados para España en diferentes aspectos, como en el político y en el educativo, entre otros. La Restauración y sus proyectos regeneracionistas concitan las mayores ilusiones que se ven defraudadas ante el progresivo naufragio de los primeros ideales. Los gobiernos se suceden rápidamente tras el fin del sistema canovista de turno de partidos no pudiéndose concretar, de esta manera, proyectos a largo plazo.

Ante esta difícil situación política la educación sufre un claro olvido, más marcado en el caso de la enseñanza primaria, puesto que los esfuerzos de reforma se dirigen fundamentalmente a las enseñanzas secundaria y universitaria.

Los regeneracionistas, conscientes de la importancia de la educación en sus planes de mejora del país, escriben sobre el tema denunciando la deplorable situación en la que se

encontraba. Así, Macías Picavea en su obra *El problema nacional* examina las dificultades de la educación contra las que han de luchar los políticos. Habla de la pobreza de la enseñanza primaria tanto en el número de alumnos como en los medios empleados y en la retribución de los docentes. Se refiere también a la enseñanza secundaria y a la escasa formación que se puede obtener en los Institutos, y resalta al analizar los medios pedagógicos, la falta de gimnasios y por ende de prácticas deportivas y de educación física⁷.

Otro regeneracionista, el aragonés Joaquín Costa, subraya la necesidad de educación integral, que forme al hombre en su totalidad, desarrollando todas sus facultades.

*Educación moral, para que sea más segura la educación religiosa; y educación religiosa, para que sea más sólida la moral; y educación intelectual, para que sea el fundamento inquebrantable de la religiosa y la moral; y educación física, en interés mismo de la intelectual y de todo el individuo, porque el hombre no vive sólo de abstracciones.*⁸

Pedro de Alcántara García, defensor a ultranza de la educación física, denuncia a principios de siglo XX la necesidad de incluir esta materia, cuanto antes, en los programas de las escuelas españolas, tal como sucede en el resto de Europa, y lo mismo para un sexo que para el otro, ya que *es una necesidad que reclaman de consumo el bienestar de nuestros niños y el bien general del país.*⁹

Las objeciones que según formula este autor existen para no declarar obligatoria la Gimnasia son dos: la primera de ellas la de los que defienden que los ejercicios gimnásticos en la escuela no tienen razón de ser, ya que la mayoría de los que a ella asisten viven en el campo y realizan suficiente ejercicio al colaborar, en su mayoría, en las labores agrícolas; la segunda, la de los que defienden que no es el momento de introducir en la escuela tal innovación porque no está preparada para ello.

Pedro de Alcántara García contesta a unos y a otros. A los primeros les dice que los ejercicios que se pueden practicar en el campo o en una fábrica, en el caso de las ciudades, no son beneficiosos para el niño ya que no son equilibrados. La Gimnasia debe buscar el equilibrio del organismo y la educación integral. Y contestando a los defensores

de la otra objeción, comenta que siempre hay que dar un primer paso aunque falten elementos que posibiliten la perfecta realización del proyecto. Si no se hace obligatoria la práctica de la Gimnasia en las escuelas porque no hay profesores formados, ni material, ni espacio para su perfecta práctica, nunca se formarán profesores de Gimnasia ni se comprará material, ni se construirán campos y gimnasios porque no es obligatoria.

Con respecto a esto, Alejandro San Martín, defensor también de la educación física en nuestro país y director de la Escuela Central de Gimnástica de Madrid (1887-1892), opinaba que una de las causas de la falta de desarrollo de esta formación física estaba en la inexistente preparación que se les daba a los profesores sobre esta disciplina, no existiendo un personal especializado. Además consideraba que el que la práctica de esta asignatura en las escuelas fuera voluntaria, iba en contra de la educación integral de las personas y el legislador debería *fomentar en esta pobre juventud el derecho á la salud y á la vida, que, al fin y al cabo, es lo primero que se requiere para ser útil en la sociedad*¹⁰.

- 1900: creación de un nuevo ministerio.

En 1900, por fin, se concentran todas las competencias de enseñanza y educación en un sólo departamento, con la creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes¹¹, que queda bajo el mando del conservador García Alix. Durante su mandato no se producen rupturas con lo realizado por anteriores gobiernos, aunque sí se modificó, en gran parte, la labor realizada por su antecesor el marqués de Pidal. Unas de las críticas que recibió fueron las que vinieron de la extrema derecha que lo acusaban de liberal, ya que se preocupó por dignificar la enseñanza oficial.

Siendo Ministro de Instrucción Pública el conde de Romanones, que aunque siendo miembro del partido liberal continúa la labor iniciada por su antecesor García Alix, se acometen en principio reformas de importancia que por motivos políticos y fundamentalmente económicos, con el transcurrir del tiempo no llegaron a verse del todo concluidas¹². Una de estas reformas es la que pretendía reorganizar la primera enseñanza, Real Decreto de 26 de octubre de 1901, y cuya principal aportación era la inclusión del pago a los maestros en los Presupuestos Generales del Estado. Otros aspectos positivos de esta reorganización fueron el aumento en tres años del tiempo de escolaridad obligatoria

(de los 6 a los 12 años), la unificación de la primera enseñanza, siendo dividida en tres grados: párvulos, elemental y superior, de los que los dos últimos eran obligatorios para todos los niños, y la no distinción entre programas femeninos y masculinos¹³.

El artículo 3º del Real Decreto establece las materias que comprende la primera enseñanza, que son:

1º. Doctrina cristiana con nociones de Historia Sagrada.

2º. Lengua castellana (lectura, escritura, gramática).

3º. Aritmética.

4º. Geografía e Historia.

5º. Rudimentos de Derecho.

6º. Nociones de Geometría.

7º. Nociones de Ciencias Físicas, Químicas y Naturales.

8º. Idem de Fisiología e Higiene.

9º. Dibujo.

10º. Canto.

11.º Trabajos manuales.

12º. Ejercicios corporales.

Como vemos se incluyen los *Ejercicios corporales* y la *Fisiología e Higiene* para todos los niveles de la enseñanza primaria ya que *cada uno de los tres grados en que queda dividida esta enseñanza abrazará todas las materias indicadas, distinguiéndose únicamente por la amplitud del programa y por el carácter pedagógico y duración de sus ejercicios*, según ordena el artículo 4º del citado Real Decreto.

Rufino Blanco describe *el programa legal de la instrucción primaria en España* y opina sobre este plan que está plagado de asignaturas divididas en las que el alumno, verdadero centro de la enseñanza, no hace más que sufrir ya que *la mezcla continua de los más diversos ramos de enseñanza bajo el pretexto de mayor instrucción, el enlace causal e incoherente de todo con todo no sirve ni para la adquisición de un saber positivo y profundo, ni para grabar mejor los conocimientos ya adquiridos*¹⁴.

La situación real de la escuela, de la que nos ocupamos en capítulo aparte, choca con los objetivos e ideales de los que ponen en la educación sus mayores ilusiones. La

enseñanza primaria es meramente instructiva, se cultiva el memorismo, los niños están hacinados en las escuelas, el profesorado es escaso y mal preparado. Aunque la voluntad sea mucha y los ideales altos, la situación no favorece el desarrollo de una educación moderna, en la que se incluyeran conceptos como el de la cultura física.

A pesar de todo ello, Blanco considera positiva la inclusión, en el programa, de materias como la *Fisiología*, la *Higiene* y el *Derecho* ya que estas ayudan al hombre a conocerse a sí mismo, aunque considera que los ejercicios de educación física, el canto, el dibujo y el trabajo manual, que los llama *medios especiales de educación*, no deben ser considerados en ningún caso asignaturas si no como prácticas educativas especiales que sirven para reforzar la educación de los niños¹⁵.

Entre los proyectos de los creadores de este Real Decreto estaba la idea de que se publicasen posteriormente programas de cada asignatura, pero como en otras ocasiones quedó simplemente en un proyecto. De esta manera no podemos ahora analizar el tratamiento que se dio a cada asignatura y si la educación física fue considerada por los legisladores como una materia más o, si bien, se orientó hacia la práctica, como decía, años después, Rufino Blanco que debería ser.

Años antes, todavía siglo XIX, en el IX Congreso Internacional de Higiene celebrado en Madrid, durante los días 10 al 17 de abril de 1898, se denuncia el tratamiento de la asignatura de gimnasia como una más, sin considerar que lo más importante para los niños era el ejercicio, la práctica y la lejanía entre lo legislado y la realidad;

*La Gimnasia exigida, no era saludable ejercicio impuesto al niño en bien de su salud y de su desarrollo: era una asignatura más, con lo cual está dicho todo; es decir, un examen más, un programa más, un texto más a estudiar, una matrícula más, un sacrificio más para el bolsillo de los padres (...). Así se daba el caso de oír gritar a un padre: "Niño a estudiar la lección de Gimnasia". ¡Triste contradicción entre el propósito del legislador y los frutos obtenidos con lo que debiera ser benéfica medida!.*¹⁶

Cossío, en su libro *La enseñanza primaria en España* (1915), analiza este plan de 1901 y resalta que de las asignaturas que deberían impartirse sólo se enseñan algunas, quedando otras olvidadas, y ,como venía siendo habitual, entre ellas y en último lugar,

quedaban sistemáticamente las que se refieren a la formación física, y *relegadas a último término están el derecho, la filosofía, la higiene, los ejercicios corporales, el dibujo y el canto*¹⁷.

En cualquier caso las culpas de esta situación están muy repartidas puesto que, como sigue afirmando, la situación de las escuelas no permite mucho más.

*No faltan escuelas en que se señala de diez a veinte minutos diarios, por mañana y tarde, a la gimnasia y al recreo; pero hay que advertir que las escuelas no poseen, salvo raras excepciones, ni gimnasio, ni patio, donde puedan aquellas verificarse; y así, la gimnasia se limita, donde existe, a movimientos de soltura y flexibilidad hechos en la clase y en el mismo sitio que ocupa el alumno para el estudio*¹⁸.

En la exposición del Real Decreto se manifiesta la idea, común en la época, de la educación integral, aunque denominada *instrucción integral* quizá haciendo honor al marcado carácter enciclopedista de la reforma en cuestión;

Otra reforma en modo alguno desatendible, es la que se refiere a ampliar el contenido de las materias de estudio en la instrucción primaria. No son, ni pueden ser, los programas de la primera enseñanza idénticos hoy a los establecidos en tiempo remoto. El desenvolvimiento científico de nuestra época ha hecho necesario agregar a los estudios antes adoptados otros, cuya incorporación a los ejercicios escolares han adquirido condición propiamente pedagógica, mediante la fijación de los programas para la primera enseñanza, en la que hoy se aspira a lo que se ha denominado la instrucción integral, como la que más cumplidamente satisface las necesidades de la vida, coincidiendo en este punto los principios filosóficos de los pedagogos más eminentes con las prácticas que por cierto instintivo han llevado a cabo muchos Maestros celosos de su ministerio.

Como cita el profesor A. Mayordomo el contexto del primer tercio del siglo XX hace que la enseñanza primaria caiga en una *labor más instructiva que educadora*, aunque se levanten voces en contra y preconicen la auténtica labor de la escuela, que no es otra,

que la educación integral¹⁹.

El siguiente hito legislativo de la educación física en el siglo XX lo encontramos en 1918, en una mención del Reglamento de Escuelas Graduadas publicado dicho año. En su artículo 38 se ordena dedicar *una tarde a la semana a la realización de paseos escolares*, organizados estos por la Junta de Maestros. Además, deberá organizarse *una o más excursiones de mayor importancia, atendiendo no sólo al fin educativo sino también al higiénico*. Estas mismas consideraciones se hicieron también veinte años antes en el anterior Reglamento de Escuelas Graduadas.²⁰

Ocho años antes de ser aprobado este Reglamento de 1918, la Federación Pedagógica, formada por diversas asociaciones de magisterio para *aunar esfuerzos y gestiones*, entrega al ministro de Instrucción Pública un Proyecto de Escuelas Graduadas. En él se rogaba que se le diera carácter oficial y que en el plazo de cinco años debería llegarse a la graduación de la enseñanza en todas las escuelas, incluidas las de párvulos. Además el citado proyecto planteaba que *el personal de toda escuela graduada se compondrá de tantos maestros de sección como grados tuviese o uno más si estos llegasen a seis, y de los profesores de Música, Gimnasia y otras enseñanzas especiales que nombrarán los ayuntamientos respectivos*.²¹

Durante los últimos diez años de reinado de Alfonso XIII, conflictivos en todos los aspectos, se produce poca legislación educativa que pueda resultar de interés para nuestros objetivos. Lo único reseñable es la creación del Instituto de Higiene Escolar (Real Decreto de 17 de marzo de 1922). Dicho Instituto se crea en Madrid, con la finalidad de dar cursos breves de enseñanza de higiene escolar en las Escuelas Normales de maestros y maestras, a inspectores de escuelas, a las familias de los niños que asisten a las escuelas y a todos aquellos que se quisieran inscribir voluntariamente²².

- La Cartilla Gimnástica Infantil.

Ya durante la Dictadura del General Primo de Rivera se declara reglamentaria la Cartilla Gimnástica Infantil publicada por la Escuela Central de Gimnasia de Toledo. El objetivo de la Cartilla es, como expone en el primer capítulo, *promover o intensificar la actividad en aspecto tan interesante de la formación del niño como es la educación física*,

asignándole en los establecimientos de enseñanza primaria el lugar preeminente que le corresponde. Pretende de este modo servir de orientación a los maestros, señalar un criterio inicial, procedimientos y normas, hasta que sean especialistas en el tema. Además señala la necesidad de propaganda, ya que el éxito o el fracaso de este asunto depende, como en otros tantos casos, de lo *que de él piense y sienta el pueblo*;

*De esta manera se formará opinión, y la opinión formada y extendida por el país llevará a todos los ánimos la fe en disciplina tan provechosa para la sociedad. Cuando la fe en la Educación física prenda en las almas, ilumine las inteligencias, exalte los corazones españoles, la regeneración física de la raza será un hecho que, unido a la regeneración moral y política ya iniciada, convertirá en realidad la anhelada esperanza de los hijos de la amada España, que es verla poderosa y vencedora, no sólo en el campo de la batalla, sino en el de la economía.*²³.

Recuerda también la Cartilla, en este primer capítulo, que la educación debe ser integral. En la escuela, dice, no se deben perfeccionar sólo las facultades intelectuales y morales, sino, también las físicas, ya que *las ideas más luminosas, los sentimientos más nobles y elevados son ineficaces si no nos impulsan a la realización de actos que hay que poder ejecutar*²⁴ y es el desarrollo de las facultades físicas el que da lugar al hombre de acción.

Los capítulos siguientes están dedicados a la exposición de los métodos prescritos para la educación física de los niños en la escuela.

La cartilla responde a los deseos del general Primo de Rivera de crear un texto único para las distintas asignaturas. Se recogían en ella, además, las corrientes más importantes imperantes en educación física, convirtiéndose de este modo en una guía interesante para los maestros, completada con la labor de propaganda de la Escuela de Toledo que organizó cursos especiales para los inspectores y maestros que quisieran ampliar sus conocimientos sobre el tema (ver capítulo correspondiente).

No debemos dejar de señalar el marcado sentido militar y de regeneración de la raza que se le da a la formación física en la mencionada cartilla, aspectos lógicos si tenemos en cuenta que está escrita, eso sí, por militares expertos en la materia ya que son

profesores de la Escuela de Toledo; y, por otro lado, la importancia que tiene en estos años de dictadura formar hombres sanos y fuertes que contribuyan a regenerar la sociedad.

También durante este período, y por Real Decreto de 8 de mayo de 1925, se crea una Junta Interministerial de Educación Física con la misión de *orientar, unificar, reglamentar y organizar la educación física nacional*²⁵. Dicha Junta debía estar formada por representantes del Estado Mayor Central, del Ministerio de Guerra, Gobernación, Marina e Instrucción Pública y Escuela Central de Gimnasia. Entre ellos podemos encontrar a varias personalidades bien conocidas para nosotros, como el general Villalba Riquelme, creador de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo y presidente de esta comisión, y, entre otros, Rufino Blanco, profesor de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, representante de la Junta del Ministerio de Instrucción Pública y defensor de la educación física.

En su trabajo, la Junta debía tener como base la Cartilla Gimnástica Infantil antes citada, redactada por los profesores de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo y aprobada por R.D. de 18 de junio de 1924. Se centró su trabajo en el estudio de un proyecto de ley sobre la educación física nacional. Para ello, consideraron preciso estudiar lo que se estaba haciendo en este aspecto en algunos países de Europa. En concreto se estudió la organización de la educación física en Francia, Suecia, Alemania e Italia, analizando temas como la dirección, inspección, formación del profesorado (métodos, instalaciones y material), centros de enseñanza para niños y jóvenes y, por último, la educación premilitar²⁶.

Ahora bien, la labor de la Junta no debió ser muy extensa ya que, únicamente, se limitó a redactar dos proyectos de ley y sus disposiciones complementarias²⁷.

- La escuela primaria como objetivo.

El advenimiento de la Segunda República trae consigo, como afirma M. de Puelles Benítez²⁸, un ambicioso proyecto de reforma educativa, en el que se pueden encontrar muestras de los principios del liberalismo, la corriente institucionista y el ideario educativo socialista. Claro que la situación interna del país, con un oscilante y débil sistema de partidos y con la necesidad de resolver problemas de muy diversa índole (agrario, militar,

eclesiástico, educativo) sin consenso ni continuidad política, y la situación externa, con la crisis económica mundial y las tensas relaciones internacionales, hicieron difíciles llevar a la práctica en su totalidad el citado proyecto educativo republicano²⁹.

A esto hay que unir la falta de homogeneidad en los ministros de educación que tuvo la Segunda República, fueron doce, repitiendo cuatro de ellos. El paso de uno a otro fue rápido, sin permitir que un mismo equipo completara las innovaciones iniciadas. Eso sí, se pobló la Gaceta de decretos y órdenes que marcaron el contenido de la reforma republicana³⁰.

Uno de los objetivos primordiales de la política educativa republicana era la escuela primaria, base del sistema educativo y del progreso social. Así lo señala Marcelino Domingo, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes durante el gobierno provisional, en su obra *La escuela y la República*.

*La República tenía el deber imperativo de acabar con este índice de analfabetismo; de salvar las almas que se perdían; de resolver, en síntesis, un problema que ya estaba resuelto en toda Europa: el problema de la escuela primaria.*³¹

Durante el bienio azañista se continua con la política educativa iniciada por el gobierno provisional, siendo, por tanto, la enseñanza primaria el objetivo fundamental. Se siguió con la política de construcción de escuelas, se elaboró un proyecto de ley de bases de la primera enseñanza que no se llegó a aprobar, se reguló la Inspección.

La Circular publicada el 14 de enero de 1932, durante este bienio, incluye apartados que reflejan el espíritu educativo de estos años, además se añaden normas y orientaciones. Entre los objetivos que se proponen está el de acercar la escuela a la realidad, para ello se sugieren actividades como *los paseos, las excursiones, las visitas escolares* (que) *harán conocer a los niños la vida de la zona en que está enclavada la escuela*.

Durante el bienio radical-cedista disminuyen las reformas iniciadas en los períodos republicanos anteriores. El cambio político en el poder se traduce en una concepción distinta de la política educativa a seguir, aunque, como afirma Antonio Molero Pintado³², la preocupación por demoler o por rehacer era más urgente que la de construir.

Con el triunfo del Frente Popular en las elecciones del treinta y seis vuelven las aspiraciones educativas de la primera época republicana intentando hacer de la escuela un lugar para lograr el *desenvolvimiento pleno de la personalidad* de los niños³³, pero no hay ninguna referencia expresa a la educación física. De cualquier forma, aunque la proclamación de la Segunda República trajo de vuelta el espíritu liberal adormecido durante la dictadura de Primo de Rivera, la política educativa no tuvo los resultados esperados debido a los desacuerdos entre institucionistas y socialistas, a pesar del consenso inicial acordado³⁴.

- Actividad educativa en tiempos de guerra.

Durante la guerra civil, por extraño que resulte, se emprenden varias reformas de la primera enseñanza, en ambos bandos, puesto que republicanos y nacionales elaboraron sus propios planes y orientaciones metodológicas pero introduciendo en todos ellos siempre la educación física con, por supuesto, muy diferentes interpretaciones ideológicas.

Por el lado republicano siendo el comunista Jesús Hernández Tomás Ministro de Instrucción Pública y Sanidad, se publica, en octubre de 1937, el Plan de Estudios de la Escuela Primaria, en cuyo preámbulo Hernández Tomás dirigiéndose a los profesionales de la enseñanza explica los objetivos que debe perseguir, en su opinión, la enseñanza primaria, de los cuales se puede deducir el sentido ideológico del plan.

Se intenta que la educación llegue a todos, puesto que está dirigida a formar al pueblo. Se lucha por la extensión de la cultura y la enseñanza para lo cual hay que partir de la enseñanza primaria, a la que se le dan nuevas orientaciones, entre las que se incluyen elementos como la educación física.

Atentos a esta voluntad, convencidos de que ninguna transformación cultural puede emprenderse en España si no se parte de la raíz de la enseñanza primaria, hemos querido aportar nuevos métodos de educación. Una reforma interior al sistema docente imperante que haga del trabajo el eje de la actividad escolar y sitúe en la atención fundamental las características naturales y sociales en que el niño se desenvuelve. En el nuevo plan, actividades casi desconocidas en nuestros

*métodos de enseñanza, como el deporte y la cultura física, ocuparán un primer plano. Nuestros niños desarrollarán su inteligencia y sus músculos a un mismo ritmo y con una misma intensidad. La juventud de la nueva España, será como la nueva España misma: fuerte, sana, alegre y culta.*³⁵

En este plan ya se puede adivinar una forma distinta de entender la educación, introduciendo el trabajo como *eje de la actividad escolar* para acercar así la escuela a la vida laboral y profesional, buen ejemplo pueden ser las *Actividades Creadoras* que aparecen en el plan de estudios.

También se trata de aproximar la escuela al medio circundante, el trabajo de cada asignatura se propone a partir de la realidad que rodea al niño, en consonancia con las modernas teorías pedagógicas, y, además, se centra en *las características naturales y sociales del niño*. De esta manera está clara la inclusión de la educación física dentro del programa escolar ya que lo físico forma parte natural del niño y su desarrollo sirve como elemento socializador, en una de las líneas modernas de entendimiento de esta asignatura.

Se puede afirmar, pues, que este plan entiende la educación de una manera global. La formación física queda equiparada con los otros grupos de asignaturas que se enuncian en el artículo 1º del Decreto.

I. Estudio del lenguaje:

- a) Expresión verbal, vocabulario, elocución, redacción y recitación).*
- b) Lectura.*
- c) Ortografía.*
- d) Gramática.*
- e) Literatura.*

II. Conocimiento del número y la forma:

- a) Aritmética.*
- b) Geometría.*

III. Estudio de la Naturaleza:

- a) Ciencias Físico- Naturales.*
- b) Fisiología e Higiene.*

c) *Tecnología.*

IV. Conocimiento de los valores humanos:

a) *Historia.*

b) *Conocimientos económicos sociales.*

c) *Geografía humana.*

V. Actividades creadoras:

a) *Actividades técnicas (trabajos de taller, prácticas agrícolas, trabajos femeninos).*

b) *Actividades artísticas (dibujo y ornamentación, canto y rítmica , modelado).*

VI. Educación física:

a) *Prácticas higiénicas.*

b) *Juegos libres y organizados. Recreos.*

c) *deportes.*

d) *Gimnasia.*

Conviene resaltar que en el apartado sexto, objeto de estudio, se contemplan desde los simples cuidados higiénicos ya recomendados en el siglo anterior, hasta los ejercicios físicos a través de la gimnasia, los juegos y los deportes, lo que supone ya una perspectiva más amplia al contemplar la educación física utilizando recursos didácticos ya aplicados, entre otros, por la ILE.

En la Orden publicada en la Gaceta el 17 de noviembre el mismo año, se expone la distribución semanal del tiempo de trabajo en las escuelas primarias;

DISTRIBUCIÓN SEMANAL DEL TIEMPO Y DEL TRABAJO PARA LAS ESCUELAS PRIMARIAS
(Niños de 6 a 14 años)

Materias de estudio	<u>Grado Elemental</u>		<u>Grado Medio</u>		<u>Grado Superior</u>		<u>Grado de Ampliación</u>	
	<u>6 años</u>	<u>7 años</u>	<u>8 años</u>	<u>9 años</u>	<u>10 años</u>	<u>11 años</u>	<u>12 años</u>	<u>13-14 años</u>
I. Estudio del lenguaje	10	10	8	8	7	7	6	5
II. Conocimiento del número y la forma	3	3	4,5	4,5	6	6	5	5
III. Estudios de la Naturaleza	4	4	3	3	3,5	3,5	6	6
IV. Conocimiento de los valores humanos	-	-	3	3	4	4	3	3
V. Actividades	5	5	4,5	4,5	4	4	5	6
VI. Educación Física	6	6	5	5	3,5	3,5	3	3
HORAS SEMANALES	28	28	28	28	28	28	28	28

(Plan, 1937, p.s.n.)

Analizando esta distribución nos parece significativo el hecho de que los porcentajes de tiempo de dedicación a la educación física en las escuelas vayan disminuyendo a medida que avanza la edad de los alumnos. Desde el 21 %, más de la quinta parte del tiempo de clases, que se le dedica en el grado elemental, hasta el 10% escaso que ocupa a los estudiantes del grado de ampliación, pasando por el casi 18% del grado medio y el 12,5% en el grado superior.

La interpretación de estos datos se puede hacer desde el punto de vista de que a medida que aumenta la capacidad intelectual del niño, al avanzar su edad, se insiste más en las materias de conocimiento en detrimento de la educación física. También se podría aventurar que se da más importancia a la formación física en los primeros años quizá porque a estas edades el niño está en un proceso más acusado de crecimiento que necesita más actividades de movimiento, aunque probablemente sea la primera interpretación la que pesó más en el ánimo de los legisladores al redactar este plan.

Dos días después de publicada esta Orden aparecieron en la Gaceta unas *Instrucciones para la aplicación del Plan de Estudios y la distribución semanal del tiempo en la escuela primaria*. En ellas se indica que *la tarde en la que se suspenda el trabajo escolar deberá destinarse a ejercicios de educación física y deportes que serán dirigidos por uno o varios maestros de la escuela o de la localidad, que posean la preparación técnica necesaria*.

También se atribuye a los maestros e inspectores como tarea propia el *habilitar campos de juego y deportes, organizar de manera eficaz la educación física y trazar un programa inmediato de ejercicios, juegos y deportes*. Mientras tanto el Consejo Nacional de Educación Física y Deportes debía publicar un Manual de Educación Física de la Infancia.

Por último también se fijaba la obligatoriedad de programar en todos los horarios una excursión mensual.

El contenido de estas reformas propuestas por el lado republicano se corresponden poco con la realidad de lo que ocurrió puesto que los acontecimientos políticos y bélicos impidieron que se llevaran a la práctica. En cualquier caso este plan no deja de tener su importancia pues supuso un punto de inflexión, por lo innovador, en lo que a nuestro tema se refiere.

En la zona nacional también existió la preocupación por la primera enseñanza, por supuesto, desde presupuestos ideológicos muy distintos. Así se desprende de la Circular del 5 de marzo de 1938, en la que quedaba expuesto el espíritu educativo de la zona, dando

orientaciones sobre educación religiosa, patriótica, cívica y física.

Respecto a la educación física se encuentra una concepción más restringida que la que tenían los legisladores del bando republicano. En este caso queda reducida, en la infancia, a los juegos populares ya que los deportes se consideraban como perniciosos hasta, por lo menos, la pubertad. La Circular de 5 de marzo de 1938 sobre Educación Física dice:

EDUCACIÓN FÍSICA.- Hasta que un Estatuto regule la educación física nacional, se considera indispensable intensificar la educación física en la Escuela. Pero es preciso advertir que la educación física no es el deporte, que, sin empleo científico adecuado, hasta después de la pubertad resulta casi siempre pernicioso ni es tampoco el desarrollo del músculo con aparatos. tómese como base constantemente los juegos infantiles de la localidad ennobleciéndolos y restaurándolos. En vez del exotismo en los juegos, busquemos en ellos las puras corrientes nacionales, los juegos de pelota, los bolos, la comba, el marro, etc. Que jueguen los niños en los recreos, pero siempre bajo la cuidadosa dirección del Maestro.

La gimnasia rítmica, en lo posible, ha de establecerse en todas las escuelas, y los jueces deben aprovecharse para organizar paseos escolares en que, junto a la belleza de la Creación, se busque el fortalecimiento corporal de la infancia española.

Tampoco se ven con buenos ojos las "importaciones" de deportes de otros países ya que España tiene muchos, ni la práctica de la gimnasia con aparatos, oponiéndose a lo defendido por otras corrientes o a lo propuesto por la Escuela de Toledo. Sí se admite en cambio la gimnasia rítmica, que será el aspecto de la educación física más desarrollado durante los años siguientes en el caso de la mujer, y los paseos escolares.

A parte de las diferencias ya señaladas es importante señalar la que se observa al comparar esta Circular con el Plan de 1937. Mientras que en este último se proponía la práctica de la educación física en las escuelas con el fin de formar integralmente a la infancia, en la Circular se busca *el fortalecimiento corporal* de los niños, objetivo más próximo a los propuestos para la práctica de esta disciplina en el siglo XIX y anteriores que al del momento, épocas en las que se perseguía la formación de hombres fuertes y sanos con fines más

patrióticos y militares que formativos. Se exalta el sentido nacionalista de la educación física, incluyendo en su práctica juegos ajustados a las corrientes nacionalistas al uso.³⁶

2.2.2. Segunda enseñanza.

Hacer un análisis del trato que recibe la educación física en la legislación de segunda enseñanza es una tarea laboriosa por el extenso número de disposiciones promulgadas durante el período objeto de estudio. Un ejemplo que ilustra suficientemente esta afirmación es que durante el período comprendido entre 1836 y 1931 se aprobaron veinticinco planes diferentes, sin contar con los proyectos que no llegaron a publicarse en la Gaceta³⁷. Esto no hace más que responder, como apunta el profesor Ruiz Berrio³⁸, a una característica común al trabajo de la mayoría de los ministros españoles encargados de la educación que no era otra que la continua reforma del bachillerato.

Dos son las causas, apuntadas por Díaz de la Guardia, que provocaron este continuo cambio de la legislación de segunda enseñanza. Por un lado su identidad, todavía estaba por decidir la orientación que debía tomar este tramo educativo y consiguientemente la naturaleza y los contenidos de las materias que debía contemplar; por otro, causas externas al bachillerato como eran los cambios que se estaban produciendo en la sociedad del momento. Siendo la educación uno de los instrumentos, entre otros, más valorados por su capacidad para contribuir a la nueva configuración social que se gestaba, la innovación continua que se estaba planificando en el campo educativo y, problemas económicos hicieron imposible la consolidación de algunas de las novedades planteadas en las reformas.

Las ideas innovadoras que se pretenden aplicar no provienen de una única fuente de pensamiento, lo que supone un freno a las verdaderas reformas cuando no un desandar lo andado al modo de un eterno manto de Penélope. Valgan como ejemplo las dos corrientes de mayor peso en la época, la de los liberales, de la mano de la Institución Libre, y la socialistas, de presupuestos marxistas, que se enfrentarían, como hemos citado ya en el apartado anterior, de modo más o menos explícito a lo largo del período³⁹.

En lo que se refiere a la cuestión económica, las dificultades determinadas por la penuria presupuestaria endémica en la época obligaron al pragmatismo. Así, a pesar de lo evidente que

resultaba para la gran mayoría de la sociedad lo necesario de las reformas y del acuerdo existente en cuanto a la dirección adecuada para orientar esas reformas, las carencias económicas exigieron soluciones de compromiso que se alejaban de los presupuestos iniciales sobre los que existía tan amplio consenso.

Esclarecedora puede resultar a este respecto la intervención del ministro de Instrucción Rodríguez San Pedro con ocasión de la inauguración del curso en la Universidad Central, en la que refiriéndose a la escasez de presupuesto para enseñanza elabora un argumento cuyo tono de excusa parece evidente:

En medio de la calle, paseando por el campo, sin más techo que el de la bóveda celeste, dondequiera que haya un maestro verdadero, logrará congregarse en torno suyo un pelotón de niños o de jóvenes que serán sus discípulos y aprovecharán su enseñanza; en tanto que los palacios de educación, sin Maestros que merezcan tal nombre, serán espacios vanos, cosas muertas, sin contenido espiritual.⁴⁰

En cuanto a la concepción de la educación física es la misma que en primera enseñanza, en general se entiende como elemento que completa y perfecciona la formación social y moral, aunque según el momento político que se viva, se valora más un aspecto u otro de esa formación.

- La asignatura de educación física: un mero trámite.

Durante el mandato del ministro García Alix se inicia una nueva reforma en segunda enseñanza por la que se estructuran dos bachilleratos, uno clásico y otro técnico, cuya implantación práctica resulta imposible por la situación económica del país. Esta división del bachillerato respondía a la preocupación por la orientación que debería tener esta enseñanza, problema característico de la época y motivado por los cambios industriales que hacían necesaria la formación técnica de los alumnos para poder hacer frente a las nuevas demandas sociales.

El nuevo bachillerato implantado incluye en su plan de estudios asignaturas tanto de carácter científico como literario, intentándose así lograr el doble objetivo de formar para acceder a las carreras universitarias, por un lado, y por otro ofrecer a los alumnos una cultura

general, ya que el doble bachillerato fue irrealizable.

En la exposición de la reforma, publicada por Real Decreto de 20 de julio de 1900, se encuentran dos menciones a la educación física. En la primera de ellas se recuerda la necesidad de su práctica para mantener el equilibrio entre lo físico y lo intelectual⁴¹, mientras que en la última se establece que, la asignatura de Gimnasia, comparta, con el Dibujo y las Excursiones, las horas lectivas de la tarde.

Ya en el plan de estudios se establece la obligatoriedad de la gimnasia en los seis cursos de que consta la segunda enseñanza, practicada en las horas de la tarde *en locales destinados al efecto* (artículo 6º).

Para las calificaciones, tanto en esta asignatura como en la de Dibujo, se desestima la realización de exámenes que serán sustituidos por unos *certificados de asistencia y aprovechamiento* al final de cada curso. Los encargados de redactar dichos certificados eran los profesores de las asignaturas que, además, y curiosamente, percibirían *como participación de este servicio la mitad de los derechos de inscripción correspondientes, quedando el resto para mejoras del material de estas enseñanzas*.

Estos certificados, a pesar de su título, apenas eran un mero trámite que en la mayoría de los casos no exigía ningún esfuerzo ni para alumnos, ni para profesores, ni para escuelas, de modo que bastaban algunos datos menores sobre los alumnos, recogidos por lo general por alguien ajeno a su evolución para que se considerase superado el curso. Así, Ricardo Rubio denuncia esta situación y se pregunta por el camino a seguir para superarla:

Y nosotros, que tenemos en nuestras escuelas primarias a los niños tantas horas seguidas en la misma clase, en la misma postura, sin patio de recreo al menos, donde respirar mejor aire, de vez en cuando; nosotros en cuyos institutos secundarios figura la enseñanza de la gimnástica de un modo tan ilusorio, que basta para su aprobación el certificado de las variantes del peso, estatura, etc. del alumno, durante el curso, dada por un médico, muchas veces extraño al valor que representan los datos pedidos; nosotros, que no encontramos en nuestras universidades la menor organización de juegos y deportes, la más ligera

*preocupación por la cultura física ¿por dónde vamos a empezar?.*⁴²

También se recoge en el plan la obligación de los institutos de contar entre su personal docente con un profesor de Gimnasia, que, como veremos mas adelante, procedía de la ya extinta Escuela de Gimnástica o de los títulos obtenidos tras aprobar los exámenes de reválida realizados en la Facultad de Medicina.

Como ocurre con todas las reformas, por positivas que sean, la de García Alix recibió críticas de los diferentes sectores de la sociedad española. Una de ellas, encabezada por el diario *El Globo*, rechazaba el nuevo plan, entre otras razones que no vienen al caso, por verse aumentado el coste del bachillerato al hacer obligatorias las asignaturas de religión, gimnasia y dibujo, razón que se repite, por las penurias económicas señaladas más arriba, a lo largo de este período cada vez que se afronta una reforma de mayor calado de lo habitual.

Tras once meses al frente del ministerio García Alix fue sustituido por el conde de Romanones, que continuó con los proyectos del primero, evitándose así una ruptura y llevándose a la práctica mucho de lo planificado por el conservador.

El 1 de abril de 1901, en una Real Orden Circular, se dictan unas medidas encaminadas a mejorar la higiene de los *establecimientos de enseñanza, en armonía con las exigencias de la ciencia y pedagogía moderna*. La práctica de la gimnasia deberá, según la citada R.O., realizarse en locales abiertos pertenecientes al Instituto, que deberá contar con patios, para el recreo de los alumnos, en los que se instalarán inodoros y lavabos. Se dispone, también, que el Jardín Botánico deberá abrir sus puertas para el esparcimiento y recreo de los estudiantes⁴³.

El Real Decreto de 17 de agosto de 1901 organiza la enseñanza media y respecto al tema que nos ocupa, el artículo 2º, que trata de los estudios necesarios para obtener el grado de bachillerato, establece que en los seis cursos que componen estas enseñanzas, la Gimnasia deberá estar siempre presente entre las asignaturas obligatorias con dos clases, de una hora o una hora y media, semanales. En sexto curso además de Gimnasia se introduce la asignatura de Fisiología e Higiene, que alternará con la primera.

La Real Orden del día 25 de mayo de 1903, dispone la forma en que deben efectuarse la distribución de los derechos académicos de la enseñanza de la gimnasia;

1º. Que una vez atendidas con preferencia las necesidades del material

de enseñanza de Gimnástica, y oído al efecto el parecer del profesor titular de esta especialidad, puede destinarse el sobrante que resulte de lo recomendado por dicho concepto a la adquisición y reparación del material científico de las demás enseñanzas, conforme a la distribución que de dicho sobrante acuerde el Claustro de cada Instituto.

2º. Que la parte de derechos académicos atribuida al profesor de Gimnástica, se distribuya como si se tratara de un Tribunal de exámenes, adjudicando tres partes al profesor de Gimnástica; una parte igual a cada una de estas tres al director del Instituto, y la mitad de otra al secretario.

De esta forma el presupuesto destinado, en principio, a nuestra asignatura, como veíamos en la reforma de 1900 del ministro García Alix, quedaba bastante reducido ya que eran otras enseñanzas y otros profesores los que, finalmente, se verían favorecidos por él.

Con fecha de 6 de septiembre de 1903 se publica un nuevo plan de estudios bajo el Ministerio de Gabino Bugallal que pretende modificar las reformas de la segunda enseñanza establecidas en el Real Decreto de agosto de 1901. Estas modificaciones respondían, según se explica en la exposición del plan de estudios, a la necesidad, de aligerar el curriculum de bachillerato cuyo elevado número de asignaturas exigía una dedicación excesiva que no dejaba tiempo libre para los alumnos. Según se expone, el intento no es para aumentar ni reducir el número de asignaturas, si no que es *una prudente reducción* del tiempo dedicado a cada una de ellas.

En dicha exposición se afirma que:

Atendiendo a las reiteradas reclamaciones de los escolares y sus familias, que se lamentan con razón del enorme trabajo que sobre ellos pesa, del excesivo tiempo que en la asistencia a las clases invierten, sin que les quede espacio para las indispensables expansiones de la edad, ni siquiera para el estudio de cada día, y menos todavía para los trabajos prácticos, así como de que el número elevado de asignaturas, con su inevitable cortejo de matrículas, derechos de examen y libros, va alejando de las modestas fortunas los beneficios de la enseñanza secundaria.

Así, la práctica de la Gimnasia quedó reducida en cuatro cursos, de seis a dos, *para no*

exagerar en ningún sentido las tendencias de la educación, siguiendo de este modo presente sólo en los cursos segundo y tercero.

En 1904 (Real Orden de 15 de abril) se recuerda la obligatoriedad de asistir a las clases de Gimnasia de los alumnos oficiales. Este hecho nos hace pensar que dicha obligatoriedad no se cumplía normalmente en los institutos. Así nos lo confirma el propio texto de la Real Orden ya que en su introducción se expone la necesidad de recordarlo, puesto que se habían expresado dudas sobre la aplicación de la legislación correspondiente a la asistencia y otorgamiento de certificados a los alumnos oficiales de Gimnasia y Dibujo.

Los profesores de gimnasia no debían estar muy conformes con la manera de obtener los certificados de aptitud de su asignatura porque suponía un mero trámite y no la práctica verdadera de estos ejercicios, beneficiosos para la salud. Así nos lo muestra el siguiente texto en pro de la cultura física:

Procure V.E. (se dirige al Ministro) suprimir la ignominia de los certificados de gimnasia, o, al menos, exigir que sean de verdad; sométase a los alumnos a un examen en donde tengan notas de calificación llenas de sinceridad y verismo, algún premio que los estimule, y que se acostumbren, los alumnos y sus progenitores, a ir viendo que la ficción pasó, que la farsa desaparece, que se impone la realidad, y con la realidad las ventajas positivas del desarrollo físico, y verá como cambia de aspecto la enseñanza de la educación física⁴⁴.

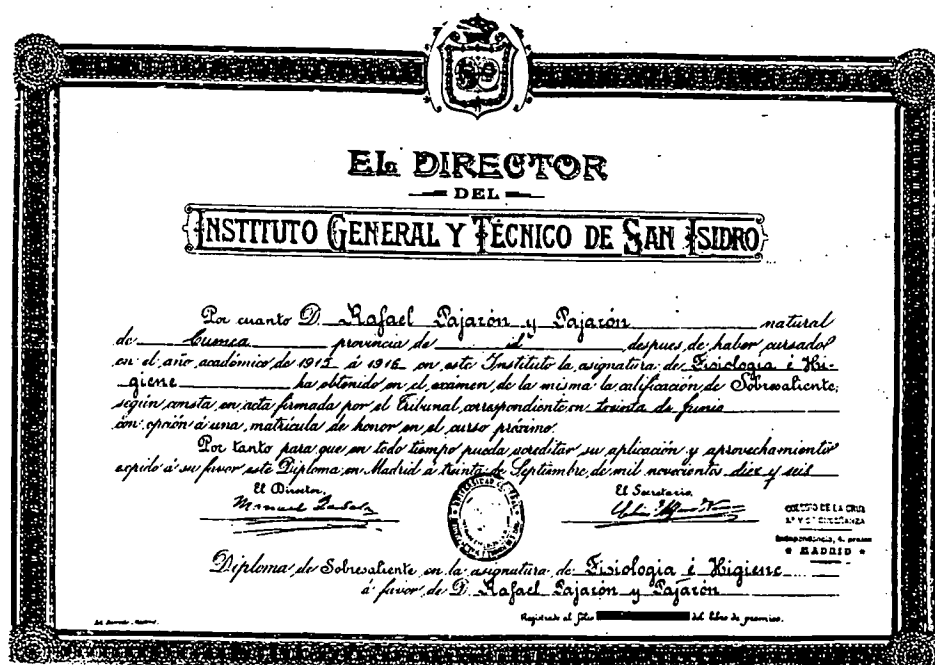
De esta manera se resuelve en la citada R.O. que, además de la obligatoriedad de asistir a dichas clases, los alumnos que sin causa justificada cometieran un número de faltas elevado serían excluidos de los exámenes de junio, pudiendo obtener el certificado correspondiente en septiembre siempre que el profesor lo estimara oportuno, acreditando para ello el alumno que *ha practicado durante las vacaciones los ejercicios que no practicó, o practicó defectuosamente, durante el curso.*

La R.O. de 21 de diciembre del mismo año, vuelve a recordar lo mismo sobre la asistencia y los exámenes de septiembre para la asignatura de Gimnasia.

La situación en relación con los exámenes no mejoraría sustancialmente en años

posteriores. Ya fuera con la obtención de un certificado de escasísimo valor o bien con la superación de exámenes que en nada respondan a su nombre, la asignatura tuvo en la época escasa consideración real. Así se desprende del alarmante testimonio expuesto por el diputado Rivas Mateos en una interpelación parlamentaria y recogido y comentado por García Simó en la *Revista Escuela Moderna*:

(...) Hay que reírse de los exámenes de Educación física, porque todos sabemos, y esto sí que es una gran vergüenza, que nuestros hijos obtienen la calificación de sobresaliente en eso que se llama, yo creo que antibiológicamente, asignatura de educación física, mediante una propineja, dando cinco o diez pesetas que ciertamente no llegan al profesorado. De manera que el estudiante raquítrico, el estudiante enclenque, obtiene la calificación de sobresaliente en educación física después de haber comprado un libro de texto y de haber entregado cinco, diez, quince pesetas al bedel, mozo de dependiente de la oficina.⁴⁵



Durante todos estos años diversas organizaciones intentaron a través de sus denuncias y manifestaciones introducir modificaciones en la cambiante legislación y ordenamiento de la enseñanza media. Un ejemplo es la petición que elevaron al Ministro de Instrucción Pública, entonces Burrell, los miembros del Consejo Superior de Protección a la Infancia, solicitando que los profesores de gimnasia fueran titulados en Medicina, que los alumnos fueran vacunados periódicamente y se les dieran conferencias sobre algunas enfermedades que había que erradicar definitivamente de nuestro país (alcoholismo, sífilis, tuberculosis).

A que se exigiera ser médico para poder acceder a una plaza de profesor de gimnasia se opusieron siempre y firmemente los que ya ejercían como profesores de esta asignatura alegando que eran ellos los que tenían una formación completa para poder ejercer su profesión. Los médicos, en cambio, si se hicieron cargo de las conferencias sobre temas de salud una vez creado el cuerpo de Inspectores Médicos Escolares.

La Inspección Médico escolar nace en 1904 al ordenarse por R.D. de 12 de enero que un Inspector Municipal de Sanidad realizase una visita mensual a las escuelas públicas y privadas. A partir de este momento se suceden diversas disposiciones que intentan poner en marcha esta idea, aunque con pocos resultados.

En 1911, R.D. de 16 de junio, *se crea, con carácter general, en todas las Escuelas de primera enseñanza dependientes del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, la inspección médica referida a los locales y a los alumnos.* En el R.D. de 5 de mayo de 1913 se dispone *en las capitales de provincia y en las poblaciones de más de 10.000 almas, las Corporaciones municipales procurarán que haya un inspector médico retribuido afecto especialmente al servicio médico-escolar.* Hasta este momento todo lo legislado sobre la inspección médico escolar dependía de los municipios y las corporaciones locales, siendo pocos los que podían hacerla efectiva.

Un nuevo R.D. de 20 de septiembre de 1913 crea *con carácter general y obligatorio en todas las escuelas de primera enseñanza públicas y privadas, dependientes del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, la inspección médico escolar, a cargo de un Cuerpo de médicos y odontólogos nombrados por este Ministerio.* En el artículo segundo del citado real decreto establece las funciones que deberá abarcar dicha inspección que no son otras que:

- I. La higiene de las construcciones y locales escolares del reino,*

dictaminándose en cada caso acerca de las condiciones del edificio, iluminación, ventilación, calefacción, distribución de clases, retretes, suministros de aguas potables, menaje y cuantos particulares puedan afectar a la salud de alumnos y maestros.

II. El estado sanitario de los alumnos (...).

III. La organización de registros sanitarios (...).

IV. La educación sanitaria en las escuelas.

V. Las medidas de índole higiénica que, de común acuerdo con el personal docente, deban adoptarse para la reglamentación de la enseñanza, horas de trabajo, recreos, ejercicios físicos, etcétera.

VI. Los medios adecuados para proporcionar a cada niño los elementos higiénicos necesarios para su perfecto desarrollo físico, así como la conservación de la salud de maestros y alumnos.

VII. La higiene de la boca, que deberá constituir una especialidad del servicio.

Un mes más tarde se anunció, R.O. de 20 de octubre, un concurso para la provisión de plazas de médicos inspectores, advirtiendo para que nadie se sintiera engañado la gratuidad de los nombramientos hasta que las Cortes votasen los créditos correspondientes, pero dicho concurso no llegó nunca a celebrarse.

En 1914 se crean las cátedras de Fisiología e Higiene Escolar en las Escuelas Normales y en la Escuela Superior del Magisterio, sin llegar a cubrirse por carecer de dotación económica. Lo mismo sucedió con el reciente creado Instituto de Higiene Escolar, cuyo objetivo era impartir clases sobre la sanidad escolar a maestros, alumnos y padres.

El R.D. de 23 de abril de 1915 publica el *Reglamento de la Inspección Médico escolar*, que tampoco se hizo efectivo como lo demuestra la propuesta que, dos años después de su publicación, hizo el Colegio de Médicos de Madrid para que se pusiera en vigor dicha disposición.

El paso decisivo para acabar con la publicación de disposiciones sobre este tema termina con la Reorganización de la Inspección médico escolar de 1933 y el posterior Reglamento Orgánico del Cuerpo Médico-escolar, en el que se establecen, entre otras muchas funciones la

de *organizar la educación física escolar*⁴⁶. Suponemos que esta función pudo ser un tema un tema de conflicto con los profesores titulados encargados de esta asignatura, pero no debemos dejar de mencionar su importante labor a la hora de mostrar la dirección que debían tomar algunas prácticas físicas, teniendo en cuenta las características especiales de los alumnos, para conseguir los efectos esperados de desarrollo.

Volviendo a la legislación sobre educación física para la segunda enseñanza, la Real Orden de 7 de julio de 1912 hace mención a la gimnasia en los Institutos. En ella se recoge la solicitud de varios profesores de la asignatura pidiendo que se publicase un programa único de la misma, la exigencia de un examen práctico, con nota de censura, y el impedir simultanear los dos años de gimnasia. Remitido este informe al Consejo de Instrucción Pública propuso

Que se dicte una disposición de carácter general que organice la enseñanza de la gimnasia, publicando un cuestionario que señale los temas o puntos que ha de comprender el programa de cada profesor, para que sin perjuicio del método y plan que cada uno estime conveniente seguir, no falte nada esencial en cuanto a los acontecimientos y ejercicios prácticos que ha de abarcar la asignatura y que se determinen las pruebas de aptitud en que ha de consistir.

En la citada Real Orden se manda crear una Comisión, formada por seis vocales, que habría de encargarse de redactar el cuestionario para la enseñanza de la gimnasia en los institutos. Dicho cuestionario debía ser sometido a la aprobación del Consejo antes del 20 de agosto del mismo año. El cuestionario, o bien no llegó a ser aprobado o ni siquiera llegó a redactarse, porque no tenemos ninguna noticia posterior a esta cita legislativa que nos hable de él.

Hay en 1913 otra disposición legislativa, R.O. de 14 de abril (Gaceta del 25), que vuelve a tratar el tema de la distribución de haberes para la asignatura que estudiamos. En este caso, se dispone que los alumnos matriculados en Gimnasia, Caligrafía y Dibujo, deberían abonar la mitad de los derechos de matrícula de dichas asignaturas en papel de pagos al Estado, y la otra mitad en metálico destinándola *a satisfacer exclusivamente las mejoras del material de aquellas enseñanzas*. Por fin, el dinero de la asignatura de Gimnasia podía utilizarse para mejorar su enseñanza y no tener como destino otras asignaturas que ya recibían sus ayudas

correspondientes.

En la Real Orden de 24 de noviembre de 1918 (Gaceta del 29) se establecía que, para cubrir las plazas vacantes, aunque de forma provisional, que se produjeran para el profesorado de Gimnasia de los Institutos era preciso *justificar ser licenciado o doctor en Medicina o poseer el título especial de profesor de Gimnasia*. Es esta una cuestión presente durante muchos años y una lucha constante por parte de los especialistas en formación física en contra del intrusismo de otros profesionales, que, aunque relacionados con esta asignatura, no debían ser los encargados de impartirla en escuelas ni en institutos.

- Nueva denominación: los profesores de educación física.

Durante la Dictadura de Primo de Rivera, en 1926, se produce una nueva reforma del bachillerato, bajo el ministerio de Eduardo Calleja de la Cuesta, que tomó por ello el nombre de Plan Callejo (R. D. de 25 de agosto de 1926).

En este Plan Callejo se intenta volver a la configuración de un bachillerato elemental que sirviera a la extensión cultural, y de uno universitario que fuera preparatorio a los estudios de Facultad. En el bachillerato elemental se reducen, el número de asignaturas, la duración, que pasa a ser de tres años, y los exámenes. Se puede apreciar en el Plan una serie de novedades que tienden a modernizarlo y tecnificarlo. En la Exposición se señala sobre este tema;

Mas el bachillerato, que por un lado es complemento de la instrucción primaria y por el otro forma la inteligencia para estudios superiores, no es una mera preparación para los estudios de Facultad, sino que en muchos casos tiene y debe tener sustantividad propia para aquellos que no han de proseguir nuevos estudios; para los que se encaminan a Escuelas especiales: civiles, militares y navales; para las profesiones no universitarias; para muchos funcionarios del Estado; para gran número de las señoritas que asisten a los institutos; para todos, en fin, los que, sin aspirar a ingresar en las Universidades deseen mejorar la cultura que en primera enseñanza obtuvieron.

El bachillerato elemental es requisito indispensable para realizar el bachillerato universitario, en el cual *se da mayor amplitud y asiduidad a la Educación Física, así como a los trabajos prácticos* tal como aparece en el plan. Entre los trabajos señalados se propone la

práctica, en todos los cursos, de ejercicios de educación física, paseos y juegos deportivos, reservándose para el tercer curso la asignatura de Fisiología e Higiene.

En cuanto al bachillerato universitario, también de tres años de duración, habría que señalar su división en dos secciones, de letras y de ciencias. El primero de los tres años es común a ambas secciones y en él es obligatoria la práctica de ejercicios de educación física, paseos y juegos deportivos, del mismo modo que en los tres cursos del bachillerato elemental.

Un mes más tarde, la Real Orden de 3 de septiembre, regula el horario de las enseñanzas en los institutos y en su artículo 4º se establece como diaria la práctica de la Educación Física, paseos y juegos deportivos, prefiriendo los juegos rítmicos de conjunto, para todos los alumnos de todos los cursos del bachillerato. Los encargados de hacer cumplir estas prácticas eran los profesores de gimnasia, auxiliados por sus ayudantes y suplentes, distribuyendo a los alumnos en secciones con separación de sexo;

Artículo 4º. Todos los alumnos de todos los cursos practicarán ejercicios de educación física, paseos y juegos deportivos, prefiriéndose los ejercicios rítmicos de conjunto. Los profesores de gimnasia, auxiliados por sus suplentes y por los ayudantes interinos que fuere necesario, cuidarán de distribuir los alumnos necesarios en secciones con separación de sexos, para la práctica de estos ejercicios.

En cuanto a la Fisiología y la Higiene, en el tercer curso del bachillerato elemental se designan tres horas semanales. El profesor que se debía hacer cargo de esta asignatura era el encargado de la materia de Historia Natural.

En la Real Orden de 18 de mayo de 1927 (Gaceta del 20), se resuelve que los profesores de gimnasia de los institutos de segunda enseñanza se denominen, en lo sucesivo, Profesores de Educación Física.

La Segunda República trae consigo cambios en la legislación de segunda enseñanza. Como expone Antonio Molero Pintado, ya citado en apartados anteriores, en esta época se suceden continuas alternancias políticas, con las cuales es difícil mantener una línea regular e igualitaria de acción. Así el primer bienio se caracterizará por un sentido rupturista y será el más fructífero, y el segundo por un sentido de contención y de reserva de lo ya realizado. Lo que, en cualquier caso, queda claro, como ya afirmábamos en el apartado correspondiente a la

enseñanza primaria, es el soporte ideológico que inspira el afán de reforma de esta época: el socialismo y la ILE.

Siguiendo a Molero, siendo uno de los soportes ideológicos la ILE, en el tema de la educación física, no se corresponde lo realizado con las ideas que lo inspiraban puesto que esta asignatura no recibe en los planes de estudio un trato especialmente favorable, como se pudiera esperar de los institucionistas.

El 7 de agosto de 1931, bajo el ministerio de Domingo Barnés, se publica una reforma del bachillerato, consistente en el establecimiento, con algunas modificaciones, del plan de estudios de 1903, que supone la derogación de el de 1926, y que estará en vigor hasta la publicación de un nuevo plan. La Gimnasia aparece en los cursos segundo y tercero, siendo su práctica alterna.

El primer plan de estudios republicano, de 13 de julio de 1932, llegó de la mano de Fernando de los Ríos, que tuvo que afrontar, tras los primeros momentos de transición, la articulación general de la enseñanza que de él se esperaba⁴⁷. Era este un Plan de Transición, que así fue como se le llamó, para que aquellos que ya hubieran empezado el bachillerato lo terminaran siguiendo ese plan.⁴⁸

El plan de estudios de bachillerato de este ministro se basó en el de 1903 y mantuvo la presencia de la Gimnasia en dos cursos, segundo y tercero.

Mientras se pone en marcha el primer año del nuevo bachillerato, así, el 28 de noviembre, se publica una Orden Circular dando Instrucciones al profesorado de Segunda Enseñanza sobre las materias del primer año de del nuevo bachillerato, hasta que se publique el plan de estudios completo.

No se trataba de imponer al profesorado un criterio determinado, como dice la citada disposición, sino de dar unas orientaciones generales. Sólo hay una norma fija a la que deben someterse todo el profesorado, que no es otra que *cada profesor ha de considerarse obligado a obtener en sus enseñanzas el resultado que se añada como mínimo*.

En cuanto a la educación física expone que no debe consistir nunca en una enseñanza teórica, sino en *un verdadero ejercicio corporal*. Por ello se proscriben todos los manuales, programas e instrucciones escritas.

El objeto fundamental e inmediato de esta enseñanza es la formación del cuerpo, y

después y a través de ella, la *disciplina de la voluntad y el perfeccionamiento del carácter*. Una condición para conseguir este fin es que el alumno practique el ejercicio físico con alegría y convencido de la bondad de su práctica ya que, de otra manera, no le reportaría ningún beneficio y sería un trabajo penoso.

El profesor debe ser el encargado de facilitarle la tarea, proporcionándole todos los medios que estén a su alcance y participando con él en sus juegos y deportes.

Son el juego y el deporte los ejercicios físicos que se recomiendan, sobre todo para el primer año de práctica en el bachillerato, pero también deberán alternarse con gimnasia sueca, rítmica, danzas, carreras saltos y natación.

Serán los profesores los que deberán organizar las clases, atendiendo a sus conocimientos sobre el tema. Gozarán de una completa libertad para emplear los medios que tenga a su disposición, para distribuir a sus alumnos en grupos atendiendo a su edad, sexo, fortaleza. Pero, eso sí, deberán procurar que el ejercicio se haga siempre que se pueda al aire libre o en locales abiertos, preparados para ello, y aprovechar, siempre que se pueda, los campos de juego de que se dispongan.

Terminan estas orientaciones referidas a la educación física diciendo que *si los profesores se proponen, en primer término, que sus alumnos se diviertan con una sana alegría, que tengan una salud fuerte y robusta y que su organismo alcance el máximo vigor, lograrán hacer de su enseñanza lo que una educación ideal deberá ser: la base de todas las restantes enseñanzas y el goce supremo de la vida del estudiante*. Es esta una concepción de la educación física alejada de los planteamientos institucionistas y más cercana a lo que Ulmann⁴⁹ denomina *dualismo naturalista*, en el que el cuerpo adquiere una fuerte consideración, por encima de otras facultades.

Lo que ocurre con estas orientaciones es que no dejan de ser paradójicas con los propósitos republicanos de unificar la educación si se deja en manos de los profesores la confección de los planes de la educación física, a la que consideran, por otra parte, esencial para la enseñanza. Más paradójico es si consideramos que los profesores no recibían una buena, ni mala, formación física, pese a los intentos republicanos de lograrlo.

La Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas, del 10 de mayo de 1933, junto con la disolución de la Compañía de Jesús en enero de 1932, trajo muchos problemas al

entonces Ministro de Instrucción Pública Fernando de los Ríos. Tuvo que enfrentarse al problema de la sustitución del profesorado religioso por uno laico y la creación de nuevos centros estatales que asumieran la enseñanza de los niños que asistían a centros religiosos de enseñanza.

Ahora bien, el giro político producido tras las elecciones de diciembre de 1933, que dieron el poder a la derecha, supuso un cambio, también en la política educativa.

Durante el bienio radical-cedista se publica un nuevo plan de estudios de bachillerato. El ministro Filiberto Villalobos González mediante el Decreto de 29 de agosto de 1934 establece este nuevo plan en el que el bachillerato consta de siete cursos divididos en dos ciclos, el primero de los cuales formado por los tres primeros cursos es de carácter elemental y debe servir de enlace entre la enseñanza primaria y los estudios del segundo ciclo, integrado por cuatro cursos divididos en dos grados, cuarto y quinto, y sexto y séptimo.

La educación física en este plan fue eliminada como asignatura, aunque fue sustituida por juegos y deportes regulados según las condiciones físicas de cada alumno, quizá para favorecer la adaptación de los mismos a la práctica del ejercicio, suponemos que con ello lo único pretendido era mejorar esa adaptación de los ejercicios a los alumnos que con una asignatura con unos contenidos prefijados no se podía conseguir⁵⁰.

Aún en plena guerra civil el bando del que saldría el nuevo estado acomete, en 1938, la reforma legislativa de la enseñanza. Así se publica, el 20 de septiembre, un nuevo plan de estudios que reforma la segunda enseñanza, basando la formación en la cultura clásica y la humanística.

La educación física, en el nuevo plan, se entiende como un elemento que perfecciona y completa la educación y la formación social y humana de los alumnos, que como se indica en la exposición del plan, son sus fines primordiales.

En el artículo primero se establecen las asignaturas a cursar y entre ellas la educación física, *acompañada de conferencias de formación patriótica y deberes cívicos, orientadas hacia el espíritu de milicia y servicio*. También se incluyen las excursiones junto a las visitas a museos, trabajos manuales y prácticas en las bibliotecas que *aseguran el equilibrio físico y moral de las generaciones juveniles*.

La educación física, en este caso, cambia su sentido y vuelve a participar del concepto

militarista y de regeneración de la raza, dando más importancia a la formación de generaciones que sepan elevar y defender a la patria que a la de individuos integralmente formados.

2.3. Evolución del concepto de educación física en la legislación escolar estudiada.

La utilización del término "educación física" como asignatura no aparece en los planes de estudio hasta bien avanzado el siglo. Con educación física hacemos referencia, por extensión, a todo lo relativo al cuidado y cultivo del cuerpo y durante el siglo XIX se equipara al término "gimnástica", primero, y más adelante, y a veces indistintamente, "gimnasia".

A principios del siglo XIX la asignatura de educación física engloba la *Higiene*, la *Gimnasia* y las *Construcciones escolares*. Encontramos esta orientación amplia de la asignatura estudiada en el Reglamento de la Real Escuela Pestalozziana. Las menciones posteriores, en la legislación de primera enseñanza se refieren a lo meramente higiénico.

En segunda enseñanza, en este mismo período de tiempo, encontramos una orientación similar a la que acabamos de describir. Se habla de *Gimnástica higiénica* y no es hasta 1898 cuando queda definitivamente deslindada de la *Fisiología* y la *Higiene*.

Ya en nuestro siglo se introducen nuevos conceptos en la asignatura como los *Ejercicios corporales* (1901) y los *paseos y excursiones* (1918) en la primera enseñanza. Mientras en segunda enseñanza se habla de *Gimnasia* pero dándole un sentido amplio, equiparable con el de educación física ya que en ella se incluyen los ejercicios, los paseos y los juegos deportivos. La *Fisiología* y la *Higiene*, así como los *Trabajos manuales*, aunque considerados como parte importante de la formación física de los niños, quedan ya fuera de la asignatura de educación física.

Es en el segundo cuarto del siglo cuando se extiende el uso de denominar a la asignatura estudiada educación física. En 1927 los profesores de gimnasia pasan a llamarse de educación física. Una excepción es el Plan de 1932 para la segunda enseñanza en el que se denomina a la asignatura *Gimnasia* pero incluyendo en ella un plan muy completo para la formación física: ejercicios corporales, juegos, deportes, gimnasia sueca, gimnasia rítmica, danzas, carreras, saltos y natación, siempre al aire libre o en locales preparados para ello.

En conjunto este amplio período contempla, siempre en lo que se refiere a la legislación,

a la educación física como parte integrante de la educación general del hombre. Inspiradores de la ideología educativa de la época como Costa, Rufino Blanco y Pedro de Alcántara, entre otros, por citar aquellos a los que se hace referencia más arriba, defienden esta concepción integral de la educación.

La Cartilla Gimnástica, que es uno de los hitos importantes del período en lo que se refiere a la educación física, también participa de ese presupuesto teórico, y sus autores pueden ser considerados como la vanguardia en su cambio puesto que son todos ellos profesores de la escuela Central de Gimnasia de Toledo y por lo tanto algunos de los mejor informados sobre el tema.

En todo ello es evidente que se deja sentir una influencia directa de las nuevas corrientes educativas que defienden diferentes medios para la consecución de los objetivos propuestos en educación física, buena prueba de ello es la inclusión de juegos y deportes en los programas escolares y la propuesta de la práctica de las actividades físicas al aire libre.

CUADRO RESUMEN LEGISLACIÓN ESPAÑOLA PRIMERA ENSEÑANZA
SIGLO XX

⇒ Restablecimiento LEY MOYANO, con reformas parciales:

Decreto 23-II-1870.-

Se declara obligatoria la “enseñanza de la Constitución”

Real Orden 4-VII-1876.-

Ley 8-VII-1892.-

Se establece la enseñanza del sistema métrico decimal.

Real Decreto 4-VII-1894.-

Se fijan los contenidos de enseñanza en las Escuelas de Párvulos.

REGLAMENTO DE ESCUELAS GRADUADAS ANEJAS A LAS NORMALES (29-VIII-1899).-

Contiene preceptos innovadores:

- . materias de la enseñanza primaria superior en orden cíclico
- . obligatoriedad del “trabajo manual”
- . obligatoriedad del “Canto”
- . obligatoriedad, una vez a la semana, como mínimo, “paseos y excursiones escolares”
- . se establecen “cajas escolares”

1900.- CREACIÓN DEL MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES

(García Alix – conservador) [2ª enseñanza; EE.NN.]

Real Decreto 26-x-1901.- REORGANIZACIÓN PRIMERA ENSEÑANZA (Romanones – Liberal: continuador de García Alix)

- . Inclusión en los Presupuestos Generales del Estado el pago de los maestros
- . Ampliación en tres años de la escolaridad obligatoria (de 6 a 12 años)
- . Unificación de la 1ª enseñanza, dividida en tres grados: párvulos; elemental, superior
- . No distinción entre programas femeninos y masculinos
- . Plan de estudios:
 - 1º- Doctrina cristiana y Nociones de Historia Sagrada
 - 2º- Lengua castellana: Lectura, Escritura y Gramática
 - 3º- Aritmética
 - 4º- Geografía e Historia
 - 5º- Rudimentos de Derecho
 - 6º- Nociones de Geometría
 - 7º- Nociones de Ciencias Físicas, Químicas y Naturales
 - 8º- Nociones de Higiene y fisiología Humana
 - 9º- Dibujo
 - 10º- Canto
 - 11º- Trabajos manuales
 - 12º- Ejercicios corporales

Inestabilidad política: desde 1902 a 1923 se suceden 39 presidentes de Gobierno y 53 ministros de Instrucción Pública.

Real Orden 4-VI-1903.- Quedan autorizados profesores sin título para otorgar certificados de Gimnasia

ALFONSO XIII
(XII-1902 – IV-1931)

Real Decreto 3-II-1910.-

- . Limita la inspección del Estado en establecimientos privados a vigilar “las condiciones higiénicas de los locales”

Real Decreto 19-IX-1918.- REGLAMENTO DE ESCUELAS GRADUADAS

- . En todas las Escuelas graduadas se destinará una tarde a la semana a la realización de paseos escolares, organizados por la Junta de Maestros (art.38)
- . También se organizarán, independientemente de los paseos, una o más excursiones, atendiendo no sólo al fin educativo, sino al higiénico (art. 39)

Real Decreto 1-I-1911.- Creación de la DIRECCIÓN GENERAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA
1920.- Creación de la OFICINA TÉCNICA DE CONSTRUCCIÓN

Real Decreto 17-III-1922.- creación del INSTITUTO DE HIGIENE ESCOLAR

- . Se crea en Madrid
- . Finalidad: dar cursos breves de enseñanza de higiene escolar:
 - en EE.NN. de maestros y maestras
 - a inspectores de escuela
 - familias de niños que asisten a la escuela voluntarios

Real Decreto 18-VI-1924.- Se aprueba la CARTILLA GIMNÁSTICA INFANTIL

- . Elaborada por los profesores de la ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA DE TOLEDO
- . Para uso en las ESCUELAS NACIONALES DE PRIMERA ENSEÑANZA
- . Quiere servir de orientación a los maestros
- . Propone un método para la práctica
- . Dirigida a los dos sexos

Real Decreto 8-V-1925.- Creación JUNTA INTERMINISTERIAL DE EDUCACIÓN FÍSICA

- . Misión: “orientar, unificar, reglamentar y organizar la educación física nacional”
- . Base: la Cartilla Gimnástica Infantil
- . Su actividad debió ser mínima, por las pocas noticias que de ella se tienen

Decreto 29-IV-1931.- (Gobierno provisional. Ministro: Marcelino Domingo)

- . Regulación del bilingüismo en las escuelas catalanas

Decreto 6-V-1931.- (Gobierno provisional)

- . Supresión de la obligatoriedad de la enseñanza de la religión

Decreto 21-V-1931.-

- . Necesidad de título de maestro para la enseñanza primaria, pública y privada (medida mal recibida por las órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza)

Decreto 29-V-1931.-

- . Creación de las misiones pedagógicas (para difundir la cultura general)
- Preocupación del Gobierno provisional en cuanto a política educativa:
 - . déficit de escuelas primarias: necesidad de construcción
 - . ausencia de maestros bien formados y pagados

Circular 14-I-1932.- Refleja el espíritu educativo de la República (Bienio azañista. Ministro: Fernando de los Ríos)

- . Objetivo: acercar la escuela a la realidad. Realización de paseos y excursiones como actividades que contribuyen a ello.

Decreto 2-XII-1932.-

- . Reorganización importante de la Inspección de Enseñanza Primaria

Ley 10-V-1933.- LEY DE CONFESIONES Y CONGREGACIONES RELIGIOSAS

- . Prohibición de ejercer la enseñanza a órdenes y congregaciones religiosas
- . sustitución 1ª enseñanza, fecha límite 31-diciembre-1933

Orden ministerial 1-VIII-1934.- (bienio radical-cedista)

- . Prohibición de la coeducación en las escuelas primarias

Decreto 23-VII-1935 y 26-XI-1935.-

- . Cambios en la Inspección, frenando la renovación concebida en el primer bienio

Decreto 4-III-1936.- (Triunfo Frente Popular. Ministro: Marcelino Domingo)

- . Se derogan los cambios que se produjeron en la Inspección (decreto anterior). Vuelve a estar como estaba.

Decreto 28-XI-1937.- PLAN DE ESTUDIOS – ZONA REPUBLICANA- (Ministro de Instrucción Pública y Sanidad: Jesús Hernández Tomás, comunista) (Todavía vigente el Plan de Estudios Primarios de 1901)

- . Juventud: “fuerte, sana, alegre y culta”
desarrollar inteligencia y músculo a un mismo ritmo e intensidad
- . Plan de estudios:
 - I. Estudio del lenguaje (...)
 - II. Conocimiento del número y la forma (...)
 - III. Estudio de la naturaleza (...)
 - IV. Conocimiento de los valores humanos (...)
 - V. Actividades creadoras (...)
 - VI. Educación física: a) Prácticas higiénicas. b) Juegos libres y organizados. Recreos. c) Deportes. d) Gimnasia.

11-XI-1937.- INSTRUCCIONES PARA LA APLICACIÓN DEL PLAN DE ESTUDIOS Y DE LA DISTRIBUCIÓN SEMANAL DEL TIEMPO DE LA ESCUELA PRIMARIA

- . Se formularán orientaciones didácticas generales y normas para la confección del horario
- . Concentración de conocimientos en 6 áreas. Cambio de concepto “asignatura” por “actividad”
- . Educación física: cuidados higiénicos y fortalecimiento del cuerpo mediante: juegos, deportes, ejercicios
- . Debe figurar en todos los horarios una excursión mensual, con carácter obligatorio
- . Ocho años de escolaridad obligatoria divididos en cuatro grados: elemental, medio, superior, y de ampliación



Sin aplicación a causa de la guerra

Circular 5-III-1937.- Espíritu educativo de la ZONA NACIONAL

- . Educación física:
en la infancia: se suprimen los deportes
practicar: -juegos populares; -gimnasia rítmica

Orden 11-IV-1938.- Comisión para elaborar los programas de primera enseñanza

- . La comisión debió realizar el trabajo, pero los programas no fueron publicados

GUERRA CIVIL
(VII-1936 – IV-1939)

CUADRO RESUMEN LEGISLACIÓN ESPAÑOLA SEGUNDA ENSEÑANZA SIGLO XX

→La asignatura Gimnástica aparece y desaparece de los planes de estudio según el partido en el poder.

Real Decreto 26-mayo-1899.- Reforma, siendo ministro el marqués de Pidal
· La Gimnástica queda en el plan de estudios como materia voluntaria.

1900.- CREACIÓN DEL MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES (García Alix – conservador)

Real decreto 15-Julio-1900.- Reforma Segunda Enseñanza (García Alix)

- Intenta armonizar estudios clásicos con técnicos
- Dos bachilleratos (clásico – técnico), imposible mantener, razones económicas
- En la exposición se ponderan las excelencias de la educación física
- En los seis años de duración del bachillerato está presente la Gimnasia como materia obligatoria:
 - junto con el dibujo se le dejan las horas de la tarde, en locales destinados al efecto
 - necesidad de un profesor de Gimnasia en los Institutos
 - no hay exámenes

Real Orden Circular 1-Abril-1901.- (Conde de Romanones. Continúa la política educativa de García Alix)

- Medidas encaminadas a mejorar la higiene de los establecimientos de enseñanza
- Se recomienda la práctica de la gimnasia en locales abiertos

Real Decreto 17-Agosto-1901.- Organiza la Enseñanza Media (Conde Romanones)

- “Institutos de segunda enseñanza” engloban:
 - estudios generales de bachillerato
 - estudios (elementales y superiores) de magisterio
 - estudios elementales de: agricultura, industria, comercio, bellas artes → Intento de crear carreras cortas; proyecto demasiado original. Críticas desde la derecha y la izquierda
 - enseñanzas nocturnas para obreros
 - Bachillerato: seis cursos. En los cinco primeros, dos horas semanales de Gimnasia. En sexto curso, además de Gimnasia, también Fisiología e Higiene
-

Instrucción Pública

Real Orden 25-mayo-1903.-

- Distribución de los derechos académicos de la enseñanza de la Gimnasia

Real Decreto 6-Septiembre-1903.- Modificando el plan de estudios generales para obtener el grado de bachiller (Ministro: Gabino Bugallal)

- Pretende aligerar el curriculum del Plan de 1901 (nº elevado de asignaturas, enorme trabajo...)
- Se establece una reducción:
 - se refunden en dos los tres cursos obligatorios de Dibujo
 - se reducen a dos los seis cursos de Gimnasia

Real Orden 15-Abril-1904.-

- Se recuerda la obligatoriedad de asistir a clase de Gimnasia y sobre el otorgamiento de los certificados correspondientes a esta asignatura

Real Orden 21-Diciembre-1904.-

- Vuelve a recordar lo que la anterior R.O.

Real Orden 7-Julio-1912.-

REGENCIA MARÍA CRISTINA
(Nov. 1885 – Dic. 1902)

RESTAURACIÓN MONÁRQUICA (1875 – 1931)

- Exigencia de examen práctico. Impedir simultanear los dos años de Gimnasia
- Sobre la publicación de un cuestionario de Gimnasia para los Institutos. Para ello se manda crear una comisión. Petición de un programa único

Real Orden 14-Abril-1913.-

- Sobre la distribución de los haberes de la asignatura Gimnasia

Real Orden 24-Noviembre-1918.-

- Permitiendo encargarse de la asignatura de Gimnasia a licenciados o doctores de medicina si no hubiere Prof. De Gimnasia

1925.- Creación de la DIRECCIÓN GENERAL DE SEGUNDA ENSEÑANZA Y ENSEÑANZA SUPERIOR (Suprimida en 1930 y restaurada con la II República)

Real Decreto 25-Agosto-1926.- Plan de Estudios organizando la Segunda Enseñanza. PLAN CALLEJO (Ministro: Eduardo Callejo de la Cuesta)

- Novedades que intentan modernizar y tecnificar la 2ª enseñanza
- Queda dividido en dos ciclos: elemental y superior o universistario
- Bachillerato elemental:
 - tres años de duración
 - se practicarán en todos los cursos ejercicios de educación física, paseos y juegos deportivos
- Bachillerato superior o universitario:
 - tres años de duración, con dos secciones: - ciencias y – letras
 - primer año común a las dos secciones
 - en el curso común se practicarán ejercicios de educación física, paseos y juegos deportivos

Real Orden 3-Septiembre-1926.- Regulando el horario de las enseñanzas en los Institutos

- En el Bachillerato elemental, en el tercer año, 3 horas de Fisiología e Higiene
- Los alumnos de todos los cursos practicarán diariamente ejercicios de educación física, paseos y juegos deportivos

Real Orden 18-Mayo-1927.-

- Los Prof. de gimnasia pasan a llamarse Prof. de Educación Física

Decreto 21-Mayo-1931.-

- Necesidad del título de licenciado para la enseñanza media (medida mal recibida por las órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza)

Decreto 7-Agosto-1931.- Reestableciendo el plan de estudios de 1903 con algunas adaptaciones

- Derogado el plan de 1926, se establece, para el curso 1931-32, el de 1903
- Dividido en seis años, en 2º y 3º aparece la Gimnasia alterna

Orden ministerial 13-Julio-1932.- Plan de Estudios. Plan de Transición (Ministro: Fernando de los Ríos)

- Plan de estudios basado en el de 1903 y la anterior modificación (para que terminen el bachillerato aquellos que ya lo hubieran comenzado)
- Gimnasia presente en dos cursos, 2º y 3º

Orden circular 28-Noviembre 1932.-

- Instrucciones al profesorado sobre las materias del nuevo bachillerato

Educación Física	⇒ ⇒	· se recuerda que la <u>educación física</u> no es una enseñanza teórica, sino “ <u>un verdadero ejercicio corporal</u> ”
Lengua Española		
Geografía e Historia		· se recomienda el <u>juego y el deporte alternado con la</u>
Matemáticas		<u>gimnasia sueca, rítmica, danzas, carreras, saltos y</u>
Ciencias Naturales		<u>natación</u>
Francés		
Dibujo		

Decreto 30-Diciembre-1932.- Creación INSPECCIÓN GENERAL DE SEGUNDA ENSEÑANZA

10-Mayo-1933.- LEY DE CONFESIONES Y CONGREGACIONES RELIGIOSAS

- Ordena el cierre de la enseñanza media para el 1 de Octubre de 1933
- Necesidad, ante el cierre, de:
 - sustituir el profesorado religioso por uno laico
 - creación de centros estatales adecuados

Decreto 7-Junio-1933.- Creación JUNTA DE SUTITUCIÓN

- Doble finalidad, en respuesta a las necesidades creadas ante el cierre de centros religiosos de enseñanza
 - preparación de la sustitución del profesorado ⇒ sistema de cursillos
 - organizar la instalación de centros a crear:

-Decreto 26-Agosto-1933.- Sobre la creación de institutos:

- nacionales elementales: impartirán el bachillerato completo
- colegios subvencionados: sólo los 4 primeros cursos

Decreto 26-Julio-1934.- REFORMA DEL BACHILLERATO (Ministro: Filiberto Vilallobos González)

- Intenta:
 - poner fin a la confusión creada por la copiosísima legislación
 - regular el sistema de exámenes
 - se prohibía la impresión por el profesorado de libros de texto o de lectura

Decreto 6-Agosto-1934.- Continúa con la REFORMA DEL BACHILLERATO

- Determina las condiciones para la creación de institutos nacionales y elementales

Decreto 29-Agosto-1934.- REFORMA DEL BACHILLERATO. Establecimiento de un nuevo Plan de Estudios (Ministro: Filiberto Villalobos)

- Estructura del bachillerato en siete cursos, divididos en dos ciclos
 - primer ciclo: tres cursos → enseñanza general que prepara para el
 - segundo ciclo: cuatro cursos divididos en dos grados
 - Primer grado: disciplinas eminentemente formativas
 - Segundo grado: profundización de disciplinas // Prueba de reválida
- Educación Física eliminada como asignatura, sustituida por juegos y deportes según las condiciones físicas de los alumnos, quedan prohibidos los libros y programas

Decreto 21-Noviembre-1936.- Creación INSTITUTO PARA OBREROS

- Bachillerato dirigido a trabajadores entre 15 y 30 años
 - matrícula y manutención gratuitas
 - duración dos años

Ley 20-Septiembre-1938.- Reforma del plan de estudios de segunda enseñanza (bando nacional)

- Educación Física practicada en todos los cursos y combinada con artes de adorno, música, canto y visitas artísticas en busca de la formación social y humana

Citas bibliográficas.

1. RUIZ BERRIO, Julio. (1989). Constitucionalismo y educación en España. En VARIOS. *Génesis de los sistemas educativos nacionales* (pp.115-157). Madrid: UNED. Pg. 147.
2. LABRADOR HERRAIZ, Carmen. (1988). *Pascual Vallejo. Ilustrado y reformador de los estudios*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Pg. 27.
3. FERNÁNDEZ CLEMENTE, Eloy. (1989). *Estudios sobre Joaquín Costa*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza. Pg.67.
4. PAJARÓN SOTOMAYOR, Rocío. (1989). La Educación Física en la legislación de primera enseñanza española en el siglo XIX, *Bordón*, 2, 345-353.
5. PUELLES BENÍTEZ, Manuel de. (1980). *Educación e ideología en la España contemporánea*. Barcelona: Labor. Pg. 183.
6. MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1983). Anotaciones a la Historia de la Educación Física española en el siglo XIX, *Revista interuniversitaria Historia de la Educación*, 2, 153-164.
7. MACÍAS PICAVEA, Ricardo. (1899). *El problema nacional*. Madrid: Imprenta de G. Juste.
8. FERNÁNDEZ CLEMENTE, Eloy. Op. cit. Pg. 105.
9. GARCÍA, Pedro de Alcántara. (1908). *Teoría y práctica de la educación y la enseñanza. De la Educación Física*. Madrid: Imp. de Hernando. Pg. 126.
10. SANZ ROMO, Marcelo. (1915). *Manual de Gimnástica Higiénica y Juegos escolares* (2ª edic.). Madrid: Estab. Tip. de Juan Pérez de Torres. Pg. 97.
11. El R.D. de 18 de abril de 1900 creando el nuevo Ministerio dice así:
(...) *Queda suprimido el Ministerio de Fomento; en su lugar se crean dos nuevos departamentos ministeriales que se denominarán, respectivamente, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas. El Ministerio de Instrucción Pública entenderá en lo relativo a la enseñanza pública y privada en todas sus diferentes clases y grados, en el fomento de las ciencias y de las letras, Bellas Artes, Archivos, Bibliotecas y Museos.*
12. El sistema de turno de partidos funcionó bien mientras vivieron sus respectivos jefes Sagasta y Canalejas. Sus continuadores no fueron capaces de mantenerse unidos y enfrentarse a los problemas planteados por la nueva situación económica y social.
13. LÓPEZ DEL CASTILLO, M Teresa. (1982). Planes y programas escolares en la legislación española. *Bordón*, 242-432, 127-202.
- SCANLON, Geraldine. (1987). La mujer y la instrucción pública de la Ley Moyano a la II República. *Revista interuniversitaria Historia de la Educación*, 6, 193-207.

14. BLANCO Y SÁNCHEZ, Rufino. (1925). *Teoría de la Enseñanza. Didáctica y Metodología pedagógicas*. Madrid: Tip. de la Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos. Pg. 147.

15. Ibidem, pp. 145 y 146.

16. Memoria nº 5 presentada por el Dr. D. Santiago De La Iglesia, médico de El Ferrol con el título Causas que contribuyen a la mortalidad de los niños: medios de remediarlas. Estadísticas comparativas. En CONGRESO. (1900). *Actas y Memorias del IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía*. Madrid: Imp. de R. Rojas. Pg. 80.

17. COSSÍO, M.B. (1915). *La enseñanza primaria en España*. Madrid: R. Rojas. Pg. 110.

18. Ibidem, pg. 112.

19. MAYORDOMO, Alejandro EN: DELGADO CRIADO, Buenaventura (Coord.). (1994). *Historia de la Educación en España y América. Vol. 3: La educación en la España Contemporánea (1789-1975)*. Madrid: SM y Morata. Pg. 704.

20. La graduación, que hasta 1910, sólo existía en las escuelas prácticas anejas a las normales, se va extendiendo a las demás, siempre que lo solicitasen los ayuntamientos acreditando que disponían de local adecuado y suficiente material de enseñanza. Al publicarse, en 1918, el Reglamento se establece su régimen interior y la manera de proveer sus plazas. En febrero de 1919 se acuerda que las escuelas deberán graduarse con carácter provisional, elevando a definitiva después esa graduación.

21. TERRÓN, Aida. (1987). El movimiento Asociacionista del Magisterio Nacional. Orígenes y configuración histórica. *Revista interuniversitaria Historia de la Educación*, 6 ,pg. 285.

22. BLANCO Y SÁNCHEZ, Rufino. (1922). *Nociones de legislación escolar vigente en España* (9ª edic.). Madrid: Tip. de la Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos. Pp. 82 y 83.

Los alumnos de la Escuela Superior del Magisterio que asistieron al seminario de Higiene Escolar, colaboraron activamente en las actividades organizadas por este Instituto de Higiene. MOLERO PINTADO, Antonio y POZO ANDRÉS, Mª del Mar del (edit.) (1989). *Un precedente histórico en la formación universitaria del profesorado español: Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909-1932)*. Madrid: Departamento Educación. Universidad de Alcalá de Henares. Pg. 79.

23. ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA. (1924). *Cartilla Gimnástica Infantil*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra. Pg. 7

24. Ibidem, pg. 3.

25. BLANCO Y SÁNCHEZ, Rufino. (1930). *Nociones de legislación escolar vigente en España*. Madrid: Imp. del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares. Pp.

164 y 165.

26.VILLALBA, José. (1927). *Organización de la educación física e instrucción premilitar en Francia, Suecia, Alemania e Italia*. Madrid: Talleres del Depósito de la Guerra.

27.Ibidem.

28.PUELLES BENÍTEZ, Manuel de. Op. cit. Pg.316.

29.JIMÉNEZ EGUIZABAL, J. Alfredo. (1984). Aproximación histórico social y educativa a la España del primer tercio del siglo XX. En JIMÉNEZ EGUIZABAL, J.A. *La inspección de primera enseñanza en la Segunda República española (1931-1936) (19-52)*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Instituto de CC. de la Educación.

30.MOLERO PINTADO, Antonio. (1984). La educación primaria durante la Segunda República española. *Bordón*, 252, 161-185.

31.Marcelino Domingo, citado por JIMÉNEZ EGUIZABAL, J.A. Op. cit. Pg.39.

Respondiendo a esta preocupación por la enseñanza primaria, se promulgaron una serie de decretos intentando mejorar su situación. El Decreto de 29 de abril de 1931 regula el biligiüismo en las escuelas catalanas, el Decreto del 6 de mayo de ese mismo año suprime la obligatoriedad de la enseñanza de la religión, en el mismo mes y año fechado en el día 12 se decreta la necesidad de poseer el título de maestro para la enseñanza primaria, tanto pública como privada y siete días más tarde se publica un Decreto por el que se crean las misiones pedagógicas.

32.MOLERO PINTADO, Antonio. Op. cit. Pg. 182.

33.Ibidem, pg.183.

34. Por ejemplo, la escuela única, defendida por socialistas chocaba frontalmente con la concepción institucionista opuesta a cualquier tipo de dogmatismo; o la oposición a la política republicana respecto a la educación religiosa, ya que el espíritu liberal de los institucionistas chocaba con el dogmatismo de los socialistas republicanos.

M. SAMANIEGO Y B. DELGADO En DELGADO CRIADO, Buenaventura(Coord.). Op. cit. pgs 807 y 549

35.PLAN. (1937). *Plan de estudios de la escuela primaria*. Barcelona: A. Núñez.

36.PUELLES BENÍTEZ, Manuel de. (1980). Op. cit. Pg. 380.

37.DÍAZ DE LA GUARDIA, Emilio. (1988). *Evolución y desarrollo de la enseñanza media en España de 1875 a 1930: un conflicto político-pedagógico*. Madrid: C.I.D.E. Pg.9.

38.RUIZ BERRIO, Julio. Op. cit. Pg. 186.

39.SAMANIEGO, M. (1994). La educación durante la República y la guerra civil. La política educativa. Panorama general. En:DELGADO CRIADO, Buenaventura (Coord.). *Historia de la Educación en España y en América* (vol. 3). Madrid: S.M.

40.DÍAZ DE LA GUARDIA BUENO, E. Op. cit. Pg. 302.

41. En la exposición de la citada reforma se refiere a este punto cuando dice que *el gimnasio y el campo contribuyen a la robustez del organismo; mantienen el equilibrio que debe existir entre el vigor físico y el intelectual.*

42..En: RUBIO, Ricardo. (1907). Una escuela superior de educación física. *BILE*, XXXI, pg 131.

43.La Real Orden de 1 de abril de 1901 dice así:

S.M. (...) ha tenido a bien dictar las disposiciones siguientes:

1º. Los ejercicios de gimnasia se verificarán en local abierto, en el edificio del Instituto, y necesariamente por la tarde, según está preceptuado en el art. 6º del Real Decreto vigente de 20 de Julio de 1900.

2º. El Jardín Botánico, así como los patios de los Institutos, se abrirán para recreo y esparcimiento de los estudiantes (...).

3º. En dichos jardines o patios abiertos se instalarán los inodoros necesarios, provistos de sus correspondientes lavabos.

44.GARCÍA SIMÓ, José. (1915). En pro de la cultura física. *Rev. La Escuela Moderna*, 290, 760.

45.GARCÍA SIMÓ, J. (1916). En pro de la cultura física. *Rev. La Escuela Moderna*, 293, pg.51.

46.Para más información sobre este tema se puede consultar:

RODRÍGUEZ VICENTE, A. (1946). *Higiene de la edad escolar o Paidocultura*. Madrid: CSIC-Instituto de Pedagogía "San José de Calasanz".

SAINZ DE LOS TERREROS, C. (1933). *Higiene escolar. Biología del alumno dentro y fuera de la escuela*. Madrid: Imp. Torrent.

VALTUEÑA BORQUE, Oscar. (1989). *La sanidad escolar a través de la Historia*. Madrid: Jarpyo.

47.MOLERO PINTADO, A. Op. cit.

48. *El segundo año del Plan de transición solamente se cursaría durante el año académico 1932-1933. El tercer año durante los cursos 1932-33 y 1933-34. Cuarto año en los cursos 1932-33, 1933-34 y 1934-35. Quinto año hasta el curso 1935-36. Llegando así hasta el sexto año, que regirá hasta el curso 1936-37 inclusive.*

PÉREZ GALÁN, Mariano. (1988). *La enseñanza de la Segunda República*. Madrid: Mondadori. Pg.108.

49. ULMANN, J. (1982). *De la gymnastique aux sports modernes*. Citado por: VÁZQUEZ GÓMEZ, Benilde. (1989). *La educación física en la educación básica*. Madrid: Gymnos. Pgs. 56-57.

50. *Artículo 3º.- Los juegos y deportes sustituyen a la educación física de los antiguos planes de enseñanza.*

No se los considerarán como asignatura y quedan absolutamente prohibidos libros y programas.

CAPÍTULO 3 . SITUACIÓN REAL DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LAS ESCUELAS ESPAÑOLAS.

3.1. La consideración de la educación física escolar ante la situación educativa española.

Tras el estudio de la educación física en la legislación escolar de la época, surge otro planeamiento que nos lleva a considerar la situación real de la asignatura en los centros de enseñanza españoles durante este período de tiempo.

La situación educativa durante estos años va variando y no podemos hablar de unos rasgos comunes que caractericen todo el período estudiado, pero sí existen unas necesidades comunes que exigen un cambio en la política y en la práctica educativa, cambio exigido por los sectores renovadores que, entre otras innovaciones, quieren hacer de estos lugares de enseñanza verdaderos centros de formación.

La complicada vida política española durante casi toda la primera mitad del siglo XX va a dificultar que se lleven a la práctica estas reformas educativas. Los continuos cambios de gobierno, y por ende, de signo político, la continua promulgación de leyes, decretos y ordenes que no significaban mas que un ininterrumpido deshacer lo anteriormente hecho, impidieron dar a la legislación educativa, primero, y a su práctica, después, un sentido renovador y duradero. El que fuera ministro de Instrucción en 1918 Santiago Alba analiza la situación educativa española en su libro Problemas de España (1912), y sobre este asunto dice:

Tenemos todas las apariencias y ninguna de las realidades de un pueblo constituido según la ley y el orden jurídico docente. Oposiciones, concursos, profesorado elemental, superior y normal, Universidades, Institutos, (...). De todo tenemos en el orden legal..., las realidades son un pregón más, acusatorio de este régimen teatral, falso, aparatoso, conven-

*cional e infecundo.*¹

A esta dificultad habrá que añadir otras como la situación económica que no permitía destinar el dinero suficiente para llevar a cabo los cambios necesarios. Las inversiones siempre eran de menor cuantía de la que se hubiera necesitado, debido a lo exiguo de los presupuestos. Todos estos problemas obligaron a tomar decisiones pragmáticas, soluciones de compromiso que se alejaban de la voluntad y de los ideales de renovación.

Dos son las cuestiones fundamentales que se plantean los teóricos de la educación para que ésta mejore;

*Si se habla de reformas en la enseñanza, esta es la más indiscutible. El primer paso ha de consistir en crear escuelas y formar maestros. (...). Para esa reforma, para fundar escuelas y elevar rápidamente el nivel de la cultura pública, podría haber unanimidad en la nación. No es, en sí mismo, pleito de derechas o de izquierdas. Es una reforma por todos deseada. El pueblo entero la pide. En España, donde, por lo común, nos quejamos de que no hay opinión, hay opinión para esto.*²

Por un lado, la reforma educativa debería pasar por la construcción de escuelas que se adaptaran a las exigencias modernas. De este modo desaparecerían los antiguos, antihigiénicos y antipedagógicos edificios llamados escuelas, cuya dedicación podía ser cualquiera antes que la de centros de enseñanza, más adelante a lo largo del capítulo podremos encontrar un sin fin de descripciones de estos lugares tan poco apropiados para realizar en ellos la tarea a la que estaban destinados. Por otro lado, la existencia de buenos, y muchos, edificios escolares no serviría de nada sin tener un personal especializado que se hiciera cargo de conducir la educación que en ellos se debía impartir, por lo que era imprescindible ocuparse de la buena formación de los futuros maestros.

Tanto en un caso como en el otro, y siguiendo las nuevas corrientes educativas, la educación física debía estar contemplada. En el caso de las nuevas construcciones escolares ya que debían cumplir ciertos requisitos higiénicos e incluir campos de juego y para la práctica de ejercicios gimnásticos y deportes.³ Y en el de la formación de los maestros porque para que esta fuera adecuada debería incluir en su curriculum materias referentes a esta faceta de la educación.

Pero la realidad española impidió llevar por completo a cabo estas reformas consideradas tan necesarias para elevar el nivel educativo español y, como era de esperar, la educación física quedó relegada, en la práctica, a un segundo plano en las prioridades

educativas.

3.1.1. La educación integral, componente de las corrientes educativas del momento.

Si una vez analizada la situación de la asignatura de educación física en las disposiciones legislativas llegamos a las conclusiones de la dificultad de esta materia para establecerse en los planes de estudio, no nos debe ser difícil deducir que su práctica en centros de enseñanza se hizo mucho más complicada. El profesor de educación física José García Simó recoge la interpelación parlamentaria del diputado Rivas Mateos:

*En España estamos muy sobrados de leyes; seguramente que no hay nación en Europa por encima de la española en cuanto a leyes meditadas y a leyes que tienden a un fin verdaderamente práctico; pero estas leyes me recuerdan a los soles pintados, que enfrían más que calientan. Y eso es precisamente, señor ministro de Instrucción Pública, lo que pasa en España con la Educación Física.*⁴

La formación que se daba en las escuelas e institutos estaba muy alejada de los principios modernos de educación integral;

*La enseñanza integral proclamada por la Pedagogía moderna, llevada a cabo por todas las naciones de Europa, es hoy sólo una esperanza para nuestro país. Porque se da el caso, y lo saben bien los señores diputados, lo sabe mejor que nosotros el señor ministro de Instrucción pública, de que hoy las Escuelas, los Institutos, y las Universidades se dedican preferentemente, únicamente, a la enseñanza y al cultivo de la inteligencia, o más bien, de la memoria mecánica, pero no a robustecer físicamente al individuo para que pueda resistir ese trabajo más o menos intelectual.*⁵

Se olvida, por tanto, de la educación total de la persona favoreciendo la instrucción, el *sentido intelectualista*, en detrimento del cuerpo, provocando *una especie de eclipse de los intereses del cuerpo ante los intereses de la inteligencia*⁶. Además, a esto hay que añadirle la realidad de la mayoría de la sociedad española, que todavía a principios de siglo, duda y hasta desconoce la necesidad de los cuidados del cuerpo, entendiéndolos, como venimos haciendo, de una manera amplia, y del contacto con la naturaleza⁷.

En la situación española pedir que la educación tuviera en cuenta todas las facetas

del hombre era una quimera⁸. Las descripciones de los centros de enseñanza coinciden en señalarlos como lugares con escasa capacidad para los niños que asisten a ellos, mal ventilados, con luz insuficiente y con material inadecuado; lugares donde mantener un mínimo de condiciones higiénicas era difícil y, mucho más, cuidar el desarrollo físico con la práctica de ejercicios y deportes.

Las consecuencias de este estado, como denuncian los autores de la época, no afectaban únicamente al desarrollo inarmónico del niño, preocupados en formar *liliputienses doctores*⁹, si no que ponen en peligro la salud de los educandos. Las escuelas se convierten, con estas condiciones, en *fábricas de miopes*¹⁰ por la mala disposición de la luz, o en *cárceles*¹¹ donde es imposible respirar aire limpio porque hay falta de ventilación, exceso de frío o de calor, según la estación. El mobiliario inadecuado que favorece la aparición de desviaciones de columna, los libros *excelentes para suministrar clientela a los médicos oculistas*¹², y a todo esto quedaría añadir el abandono en cuanto a las enfermedades contagiosas se refiere, tan fáciles de encontrar en las escuelas españolas a lo largo de todo el período del que nos ocupamos en nuestro estudio.

Tanto a principios de siglo como a mediados encontramos descripciones de centros de enseñanza con estas características. He aquí unas muestras de diferentes años que pueden servir de ejemplos;

- 1900:

*De lamentar es que los edificios destinados a la enseñanza primaria carezcan, por lo general, de salones y dependencias bien orientadas, de apropiada capacidad, de ventilación e iluminación convenientes, de avenamiento rápido que no permita filtraciones ni depósitos de fácil descomposición miasmática, y de todo lo que contribuya al complemento armónico del desarrollo físico, intelectual, moral y estético del educando, como es el gimnasio, el campo de juegos y el jardín (...).*¹³

- 1909:

Es verdaderamente desconsolador leer lo que médicos, higienistas y maestros escriben frecuentemente acerca de la escuela española. Considerándola todos como un verdadero foco de infección, como la causa productora de enfermedades terribles. Lugares generalmente faltos de luz, de ventilación y de agua, sin jardines ni patios de recreo, no pueden servir más que para agostar los encantos de las tiernas criaturas que en ellos pasan gran parte de su vida. Y si a las malas condiciones de los locales se agrega el menaje defectuoso que en la mayor parte de ellas existe, y los

*detestables, por antifisiológicos, sistemas de enseñanza que nuestros maestros se ven en la necesidad de adoptar se comprenderá que la asistencia a la escuela, tal como hoy está, es un peligro para la salud del niño.*¹⁴

- 1932:

*Los locales donde se hallan instaladas las Escuelas en muchos pueblos y aun en algunas ciudades, no reúnen las debidas condiciones para poder albergar en ellas a los niños con comodidad y decencia. Los hay verdaderamente inadecuados, unos por falta de capacidad; otras, por malas condiciones higiénicas. (...). Toda organización escolar debe subordinarse a la conservación de la salud, al desarrollo normal de la vida del educando. De nada sirve el costoso material de enseñanza, los buenos métodos, los rápidos adelantos, si se arrebatara la salud del niño por las malas condiciones higiénicas de la Escuela donde debe pasar la mayor parte de las horas del día. El niño va a la Escuela para ser educado e instruido, mas para que se realicen esos anhelos, ha de ponérsela en condiciones adecuadas, que favorezcan en primer término el desarrollo físico. Procuremos a todo trance, conservar su salud; que quien pierde la salud pierde la vida, y quien pierde la vida, lo pierde todo.*¹⁵

Partiendo del análisis de la situación escolar española pedir a los maestros que educasen de una manera integral hubiese sido un imposible, aún siendo conscientes de la importancia del desarrollo de las facultades físicas de los educandos. Mientras no se modificase la organización escolar, con construcciones adecuadas, *donde el niño encuentre aire puro, luz conveniente, amplitud para sus movimientos, patio o jardín donde correr y saltar*; mobiliario y material apropiados, pedir cuidados higiénicos o el desenvolvimiento y desarrollo del cuerpo sería en vano¹⁶.

3.1.2. La responsabilidad compartida: familia, maestros y legisladores.

La responsabilidad de esta penosa situación corresponde por igual, según los autores de la época, a los legisladores, la familia y los maestros:

Si el legislador vigilase directamente la instrucción pública, revisando, modificando o suprimiendo los programas, reglamentando la vida interior de la Escuela y estimulando el celo de los profesores con bien entendidas recompensas; si la familia secundase y complementase la

*acción del maestro que, con ser insustituible y bienhechora, necesita, sin embargo, el concurso educativo del hogar doméstico; y si el maestro, que debe serlo por verdadera vocación y no por oficio, se penetrase de la transcendencia de la misión augusta que la sociedad le tiene confiada, muy otra, en verdad, sería la situación de la enseñanza.*¹⁷

Aunque los esfuerzos de los legisladores iban dirigidos a modernizar la educación, como ya hemos visto se vieron superados por la realidad del país. Una vez instaurada la asignatura de educación física en los planes y programas de estudio de escuelas e institutos, quedaba contar con edificios que permitieran su práctica. La situación de los centros de enseñanza era deficitaria, como sabemos, primero en cuanto al número, a la cantidad, y en segundo lugar, en cuanto a la calidad. Los maestros reclaman la construcción de escuelas que cumplan los requisitos necesarios para hacer cumplir unas condiciones higiénico-pedagógicas básicas que permitan el correcto desarrollo de los alumnos que a ellas asisten. Propugnan la construcción de edificios dotados de campos de juego y salas sanas, alegres, ventiladas, *aunque modestas*¹⁸, y en las que se contemplara la graduación de la enseñanza.

Tampoco hay que olvidar que pese a la exigencia de una legislación más rigurosa, la existente en la época estudiada no se cumplía firmemente. Si se hubiera cumplido lo legislado habría que haber cerrado un 75% de los establecimientos que no estaban de acuerdo con las condiciones exigidas. Tampoco se cumplían las disposiciones dirigidas a declarar obligatoria la asignatura de educación física, convirtiéndola en una asignatura más¹⁹, sin práctica, o, en el peor de los casos, en un mero trámite burocrático solucionado con una *propineja*²⁰ a la persona adecuada para obtener el aprobado.

Las familias, también responsables del olvido del cuerpo en el proceso educativo de sus hijos, dejan en manos de los maestros la labor de formación exigiéndoles que aprendan mucho en poco tiempo, que ejerciten el cerebro, aún a costa de atrofiar otros órganos del cuerpo. Y todo para que se los entreguen habiendo formado *sabios en miniatura*²¹, sin cuidar para nada de su higiene y su fortaleza física.

Los maestros, señalados también como responsables de la penosa situación, no pueden, sin embargo, llevar a cabo una formación eficaz en la que el alumno salga de la escuela sano de cuerpo y de espíritu. Con los locales antihigiénicos con que cuentan los profesores la educación había de ser forzosamente incompleta²². También es verdad que, desde distintos ámbitos, se reclama una nueva organización en la formación de maestros, ya que éstos constituyen uno de los problemas, que con urgencia hay que reformar, de la enseñanza en España para que su regeneración sea efectiva.

Una labor importante para los profesores era el poder de influencia sobre sus alumnos, las familias de los educandos, y hasta las autoridades, en pro de la educación física, divulgando desde los preceptos básicos de higiene hasta la práctica de ejercicios físicos y deportes que contribuyeran a elevar el nivel general de la cultura física española. Para lograr este objetivo era necesario que los maestros contasen con una adecuada formación en este campo, de la que muchos carecían debido a la no existencia de un centro especial dedicado a ella, en la que conocieran los principales cuidados y medios *conducentes a la conservación de la salud actual y al conveniente desarrollo de las partes para asegurarla en lo sucesivo*²³.

Otra realidad que dificultaba la consecución de los fines deseados, además de la escasa formación del profesorado, era la falta, en número, de profesionales de la enseñanza. Como señala Rafael de Altamira, al analizar los problemas urgentes de la educación primaria en España, la solución debía empezar por los maestros, *pagar bien a los maestros, asegurarles su porvenir y la regularidad en la marcha de su carrera*, además de contar con escuelas suficientes y en condiciones adecuadas²⁴, ya que se hubiera caído en un nuevo error si por la falta de edificios escolares se hubieran olvidado de la necesidad de mejorar la calidad de las construcciones.

Estas situaciones generales hasta aquí descritas se refieren, siguiendo siempre a los autores de la época, a escuelas e institutos, los menos, públicos. En cuanto a la enseñanza privada poco más hay que decir, sólo señalar que en relación a los centros pertenecientes a congregaciones religiosas dedicadas a la enseñanza sus instalaciones solían ser más cuidadas y contaban con espacios suficientes para la práctica del ejercicio físico, deportes y otras actividades al aire libre. En cuanto a los centros privados seculares se encontraban en una situación más deficitaria, quizá debido a las características que tenía en esta época el negocio de la enseñanza.

Pese a la situación deficitaria de la enseñanza de la educación física, debemos destacar la labor de maestros, pedagogos y profesores de educación física que gracias a su tesón y esfuerzo consiguieron que la asignatura fuera considerándose como parte integrante de la formación. En muchos de los casos se hacía lo que se podía, que ya era más de lo que había. Se suplían las carencias con imaginación y buena voluntad por parte de los maestros, organizando clases al aire libre y salidas y visitas fuera de la escuela;

Afortunadamente la escuela española rinde más, inmensamente más, de lo que se la pide desde el Gobierno. Pero es obra aislada de los maestros. Nuestra escuela, aún sin una orientación que unifique; de una manera confusa, a veces casi inconsciente, va adquiriendo un carácter

*claramente nacional; y con esto queremos decir que la vemos cada vez puesta más devotamente al servicio de la cultura desinteresada y elevando cada vez a mayor altura el plano de sus ideales.*²⁵

3.2. Centros de formación de la época. Descripción.

Como ya hemos ido señalando uno de los mayores problemas con los que se encuentra la educación española es el de las deficitarias condiciones, *tanto higiénicas como pedagógicas*²⁶, de los centros dedicados a la educación de niños y jóvenes. La mayoría de los locales no reúne un mínimo de condiciones exigidas, unos por falta de capacidad, otros por las malas condiciones higiénicas.

Desde luego lo más importante y definitivo en la formación no es la escuela, tomada como edificio, ni los materiales que en ella se dispongan, *el local de la Escuela no es la Escuela* como expresa Luis Bello²⁷, pero sí determina, favoreciendo o no, la forma y manera de educar. Además todo niño tiene derecho a la *mejor escuela imaginable*, un lugar *agradable, templado, limpio, con aire y luz*, que le conduzca *más tarde a renovar*²⁸ y mejorar su entorno.

Hace este autor un recorrido por escuelas de pueblos españoles describiéndonos los locales que tienen destinados a estos menesteres, bastándole, dice, entrar en uno de ellos *para saber si al pueblo le interesa la instrucción de sus hijos, si los quiere y si respeta y estima al maestro*²⁹.

En cuanto a las descripciones que podemos encontrar en sus escritos, y centrándonos en el tema objeto de nuestro estudio, nos sugiere la necesidad de invertir en la reforma de la gran mayoría de los lugares visitados. Las condiciones higiénicas dejan mucho que desear y encontrar patios destinados a los juegos y la práctica de algún tipo de ejercicios gimnásticos es casi una quimera, ya que son pocas las escuelas en las que se describe su existencia.

Uno de los inconvenientes con que se encuentra Luís Bello y que se repite en diferentes lugares es el exceso de alumnos, hacinados en habitaciones pequeñas, *hasta 125 alumnos de diferentes edades* como ocurre en la escuela del pueblo de Alcobendas, donde las ventanas tienen que estar abiertas hasta en invierno para no ahogarse. Aunque gracias al maestro, señala, los niños consiguen aprender a leer, escribir y *algo más*³⁰.

El emplazamiento de las escuelas es otro de los asuntos que no debe dejar de causar asombro, como por ejemplo la *escuela-toril* de Parla con el olor a moho de los sitios mal ventilados;

*Porque la escuela de Parla no tiene sino una ventana a la plaza y una puerta trasera que da a cierto corral del que me habían hablado antes de hacer esta visita. Ese corral, en efecto, además de patio de juegos y evacuatorio, sirve de toril durante las fiestas del lugar. Dos burladeros matan los ángulos y permiten asomarse a los chicos, para sus menesteres más urgentes. Por el otro lado del triángulo tiene el toro la salida a la plaza. Pero no es cierto que el chiquero esté dentro de la misma escuela. Está en el corral, donde además hay la boca de una alcantarilla y la reja de un calabozo.*³¹

La escuela de Buitrago es húmeda, pobre y estrecha pero con espíritu porque el maestro sabe prestárselo³². En El Pardo la escuela era tan lóbrega, estrecha y miserable que fue preciso cerrarla y habilitar el salón de baile a costa de los mozos y mozas del lugar.³³ En Villaviciosa de Odón la escuela nunca ha visto el sol, en Hortaleza hay que agrandar el cementerio y se le plantea al ayuntamiento la disyuntiva de el cementerio o la escuela y en Somosierra la escuela era de 1794, fría, pequeña y húmeda. En Navalcarnero el edificio destinado a escuela se encontraba bien ventilado, rodeado de jardines y con buena luz, la pena era su estado lamentable, casi derruido. Ante tanta desolación encontramos la escuela del entonces pueblo de Prosperidad, que tenía aire limpio, buena luz y material abundante.

La situación que encuentra este autor por tierras castellano leonesas es algo distinta debido, en parte, a la labor de la Caja de Previsión Social de Salamanca, Ávila y Zamora que colaboraron en la construcción de escuelas³⁴. Así recoge que en el pueblo de Peñarandilla se estaba terminando de construir la primera *escuelita* de la Caja de Previsión, *escuela amplia, luminosa, cómoda, capaz para sesenta niños, con campo de juegos y todas las dependencias necesarias*³⁵. En Garcihernández, gracias a la Caja, también se construyó una escuela que contaba con dos *grandes salas, amplio patio de juegos, galerías cubiertas, biblioteca-despacho para los maestros, retretes y lavabos*³⁶. En Béjar la escuela contaba con un extenso campo de juego, algo no muy habitual según estamos comprobando.

También en esta región encontramos la descripción de una escuela que no cumplía ninguno de los requisitos requeridos y esperados para una buena formación, esta es en el pueblo de Miranda del Castañar;

una de las paredes laterales, traspasada de humedad, va cubriéndose de incipientes estalactitas, que llegarán a formarse si antes no se hunde. Cruzan las grietas en zig-zag por distintos sitios. Y el techo, vigas al aire,

*está poblado de nidos de golondrina*³⁷.

El problema que resalta al visitar Andalucía es la falta de escuelas y comenta la labor de los maestros *laboriosos, competentes y entusiastas*. Recoge la figura del *maestro de campo o enseñaores*, que recorren las casas enseñando a leer y a escribir, estando la mayoría carentes de título de maestro. Señala que siendo la casa andaluza limpia y alegre es una pena que las escuelas no fueran igual³⁸.

En 1913, otro autor³⁹, nos hace una descripción similar de otros centros de enseñanza, cuyas localidades no están precisadas si bien cabe pensar que se trataba de algunas escuelas de la provincia de Zaragoza, en la que el libro está publicado. Señala que en un pueblo la escuela estaba situada en la cuadra de un antiguo mesón, *sin más luz ni ventilación que los provenientes de un inmundo patio*. Otra, sigue describiendo, estaba instalada en un portal tan húmedo que las *huellas de tal efecto llegaban al techo*. En igual o similar estado, continúa, podría describir *lo menos un centenar* de escuelas pero para resumir bastaba con decir que no contaban, en la gran mayoría de los casos, con *evacuatorios* y si existían carecían de agua, ni patios de expansión y su construcción era deficitaria sin tener en cuenta la orientación, la iluminación, ni la ventilación. Ante esta situación el maestro, siguiendo al autor, tenía difícil hacer prosperar la enseñanza, y *sobre todo la integral*.

Además de las descripciones de las escuelas de los pueblos de la provincia de Madrid la situación en la propia capital no era muy diferente. La falta de ejercicio físico estaba provocada por las condiciones de los edificios donde se suponía tenían que practicarlos y no por que los educadores desconociesen la importancia de la educación física⁴⁰.

En cuanto a las escuelas instaladas en edificios privados la situación no mejora en nada. Situadas, por lo general, en pisos altos carecen de patios o cualquier espacio al descubierto destinado al juego y descanso de los alumnos. No pueden hacer otro ejercicio mas que vueltas alrededor de la clase, ni respirar el aire libre sino cuando abren los balcones. Así las cosas pretender que en Madrid se cumpla con la educación física es un mito⁴¹.

Ante esta situación descrita no podemos dejar de citar una nota en el *Anuario de la enseñanza elemental*, técnica y superior del año 1920 en el que se recoge la intención de incluir en la formación de los niños el cuidado y el ejercicio del cuerpo, pero la falta de condiciones apropiadas para poderla llevar a cabo lo hace imposible;

No faltan escuelas en que se señalen de diez a veinte minutos diarios, por mañana y tarde, a la gimnasia y al recreo; pero como las

*escuelas, salvo raras excepciones, no tienen patio ni gimnasio, no pueden verificarse esos ejercicios debidamente.*⁴²

En la Asamblea de Inspectores celebrada en Madrid en 1910⁴³ se describe la situación de muchas de las escuelas españolas, constituyendo, algunas, *verdaderos atentados a la salud de la infancia*⁴⁴. Unas, recogidas en la Asamblea, se encuentran confundidas con hospitales, otras con mataderos, con cuadras o con cementerios⁴⁵.

En otro informe del año 1920, elaborado por Inspectores Médicos Escolares sobre la situación de las escuelas de Barcelona se resaltaba la escasez de patios de juego, en el 60% de las escuelas, y la inexistencia de gimnasios, en la totalidad⁴⁶. Pese a esta situación se señalaba el interés de los maestros por la educación física al intentar suplir la carencia de espacios especiales dedicados a este fin con la utilización de la clase y el jardín, cuando lo había, adoptando métodos gimnásticos que permitían prescindir de aparatos, como la gimnasia rítmica⁴⁷. Puede servir para justificar este interés el hecho de que el Decanato de Maestros de escuelas nacionales organizara en 1917 un curso de Gimnasia escolar cuyo resultado fue el que *en varias escuelas, aun las que no disponían de patio, se adoptó un programa sencillo, pero completo, de ejercicios graduados*⁴⁸ aun suponiendo su aplicación un esfuerzo y un gran sacrificio para los maestros.

Tanto en Madrid como en Bilbao, en la segunda mitad de los años veinte, y gracias al desembolso de sus respectivos Ayuntamientos⁴⁹ se construyeron un número importante de escuelas pero en las que se volvía a caer en errores del pasado puesto que eran *edificios para que los forasteros los vean desde fuera*, y no para educar correctamente a los niños, *no caben en ellos más que la escuela vieja, la escuela tradicional, la escuela pobre*.

En la Asamblea de Maestros celebrada en Madrid en este mismo año en el que se plantea la problemática de las escuelas bilbaínas, se reclamaba, en sus conclusiones, la necesidad de crear escuelas a pesar del mal momento económico por el que pasaba el país, ya que las economías *no debieran rezar con la enseñanza, faltando tantas escuelas*⁵⁰. Ahora bien, esta deficiente situación de falta de establecimientos para albergar a toda la población infantil no debía hacer perder la visión de la calidad en las construcciones. Así se denunciaba en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza en el año 1932, en el que partiendo del reconocimiento del esfuerzo, por parte del Estado, de construir escuelas, éstas debían cumplir unos requisitos mínimos que permitieran a los niños recibir una educación completa y adecuada⁵¹.

A pesar de la penosa situación descrita en muchas de las escuelas españolas, encontramos otras en las que sí se dan las condiciones necesarias para el desarrollo físico de los niños, aunque no sean unas instalaciones magníficas, sí cuentan con edificios que

cumplen unas mínimas condiciones higiénicas y disponen de patios o campos que permiten realizar ejercicios al aire libre como exigen las nuevas corrientes educativas en materia de formación física. Un ejemplo de estas escuelas que mencionamos son las *Escuelas de Barriada* en Vizcaya, creadas gracias a las aportaciones de la Diputación, ayuntamientos y familias. Están emplazadas en pleno campo o estribaciones de la montaña su distribución responde a las mayores exigencias pedagógicas e higiénicas.⁵² En ellas el maestro debe adaptarse a las necesidades y características de los alumnos, recordando el ambiente rural en el que se encuentran y en la que deben dominar los paseos escolares frente a los libros de texto.

Existían otras excepciones en las que, más por la voluntad de los maestros que por las buenas condiciones de los locales, se practicaba algún tipo de ejercicios con los alumnos como ocurría en la escuela de la fotografía:



Escuela de San Eugenio y San Andrés, 1914. Tomada de Varios (1988). *Orígenes del deporte madrileño*, página 45.

En cuanto a la segunda enseñanza son menos las descripciones que hemos encontrado sobre el estado, en general, de los centros dedicados a ella y sobre la situación de la educación física en particular.

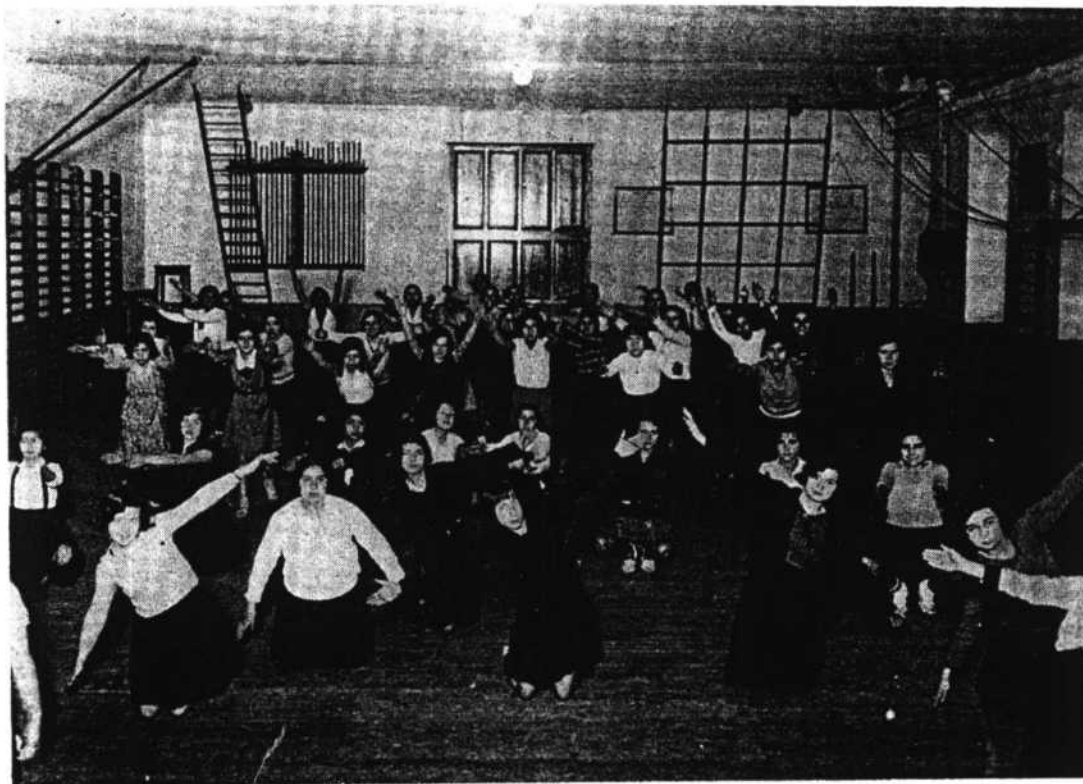
Los Institutos, tras su organización en 1845, se establecieron fundamentalmente en edificios universitarios, en los cedidos por sociedades laicas como podía ser la Sociedad Económica de Amigos del País, en conventos o edificios de la Iglesia y que tras la desamortización pasaron a manos del Estado y algunos en locales de nueva creación. El número de centros abiertos, 58 en total, estuvo estabilizado hasta el año 1913 sufriendo, a partir de entonces, pocos cambios. Es durante la Dictadura de Primo de Rivera cuando se amplía el número de centros, siendo en muchos casos gracias a la ayuda de los ayuntamientos que colaboran bien cediendo terrenos para su construcción o bien subvencionando los gastos que esta producía.

La mayoría de estos Institutos existentes entre 1875 y 1930 estuvo ocupando los mismos edificios, la mayoría conventos derruidos, durante años y sufriendo pocas reformas⁵³. Por este motivo las situaciones provocadas en algunos de ellos eran insostenibles. Como ejemplo puede servir el caso del Instituto de Granada en el que, según sus profesores, tenían que dar sus clases entre tabloneros ya que el edificio estaba apuntalado para evitar que se derrumbaran las paredes. O la situación descrita por un profesor del Instituto de Salamanca que se quejaba de la falta de espacio, luz y ventilación suficientes y del exceso de ratas presentes en el edificio⁵⁴.

Resumiendo, las quejas de los profesores vuelven a ser las mismas que en el caso de las escuelas, encontrando falta de espacios adecuados para ejercer la enseñanza, lugares poco higiénicos, refiriéndonos con esto desde aspectos de aseo personal a la situación de las construcciones, hacinamiento de los alumnos, etc. Volviendo a repetirse de nuevo como causa principal de la situación la falta de inversiones debido a lo exiguo de los presupuestos.

También encontramos excepciones en las que las condiciones generales del edificio, así como sus instalaciones hacían posible llevar a la práctica los ideales de una formación integral, como por ejemplo el Instituto de Aguilera y Eslava en Córdoba, donde se contaba con un magnífico gimnasio, huerta, jardín botánico, campo de deportes y juegos⁵⁵. También el Instituto Cardenal Cisneros en Madrid en el que además de contar con instalaciones apropiadas para estas prácticas contaba con un profesor especial para la clase de Esgrima⁵⁶, lo mismo que ocurría en el Instituto San Isidro, también de Madrid.

No debemos olvidar el Instituto Escuela, que estudiaremos más detalladamente en otro capítulo, tanto el de Madrid como el de Valencia y Sevilla, que cuidaban en su formación de los aspectos físicos contando para ello de lugares donde poder practicar los juegos que proponían como medio de conseguirlo, además de las salidas del centro, paseos y excursiones, que constituían un medio educativo excelente.

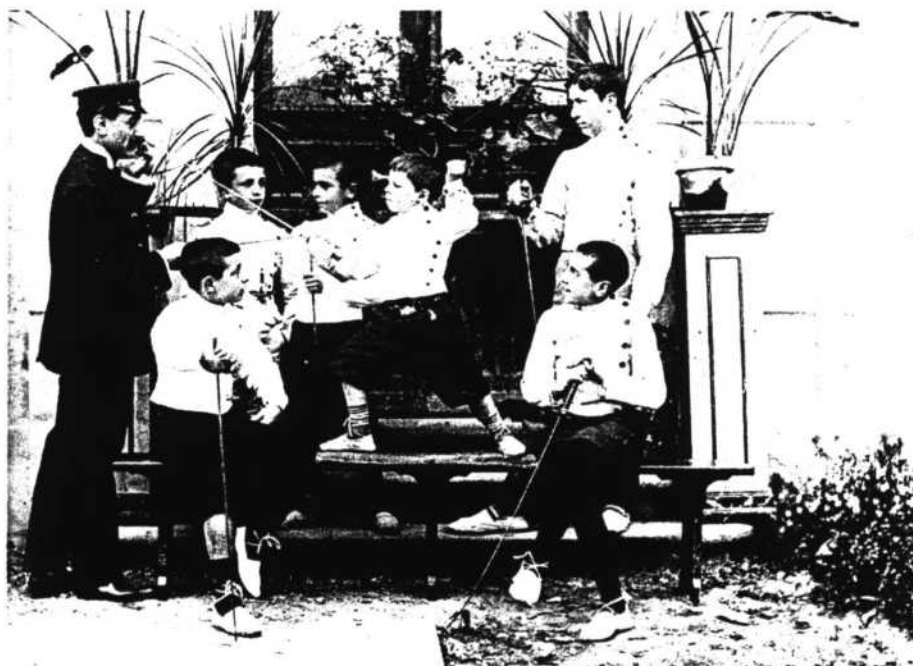


Instituto del Cardenal Cisneros, 1932. Tomado de Varios (1988). *Orígenes del deporte madrileño*, página 44.

En cuanto a centros privados dedicados tanto a la enseñanza primaria como a la secundaria, encontramos un fuerte interés por la formación física de los niños, contando para ello, con locales y campos destinados a este fin. Como ejemplo se puede citar al Colegio Nuestra Señora del Pilar de Madrid regido por los padres marianistas y cuya fundación data de 1906, que cumple con las condiciones higiénicas necesarias para garantizar la salud de sus alumnos, contando todas las clases con amplios ventanales que les dan luz y posibilitan la ventilación de las mismas.

La educación integral es la base de la formación que se imparte en el colegio por lo que la educación física adquiere un gran protagonismo. Por este motivo, los recreos tienen una gran consideración, contando para ello con amplios patios provistos de cobertizos. La práctica de la gimnasia, siguiendo el método sueco, se hacía diariamente y entre los deportes el más practicados se encontraba el fútbol, habiéndose creado una sociedad deportiva denominada *Pilar Fútbol Club*⁵⁷, y jugándose un campeonato entre los diversos equipos del colegio todos los años. Otra de las prácticas más generalizadas en colegios privados, era la esgrima. La preferencia por este deporte prevaleció durante el primer

tercio del siglo, perdiendo paulatinamente importancia ante el desarrollo posterior de otros deportes como el mencionado fútbol.



Colegio de Marianistas de Vitoria, hacia 1905. Tomada de López Mondéjar (1991. *Visiones del deporte*, página 79.

También en el Colegio San José de Valencia, regido por los jesuitas, se partía del desarrollo armónico de todas las facultades del hombre como objetivo de la educación que impartían en su centro. La educación física, el deporte y el contacto con la naturaleza. los juegos y las fiestas escolares tienen un importante protagonismo, más allá incluso del que podría corresponder a una mera asignatura.

Esta atención hacia las actividades físicas y deportivas, determinó que el colegio comprara en 1917 la "Villa San José", una casa dedicada exclusivamente a fomentar entre los alumnos los juegos deportivos. Para ello contaba con tres campos de fútbol, una pista de patinaje, una mesa de billar, y mesas para juegos sedentarios, conjunto al que posteriormente se añadirían un pabellón de tiro al blanco, rueda de bicicletas, pista de tenis y comedor al aire libre. La casa era sede de actividades sociales del Colegio, como despedidas de bachilleres o carnavales, y por supuesto de prácticas deportivas para lo que estaba abierta, durante las tardes de verano y las de los jueves y domingos durante el curso.

Esas actividades sociales tampoco carecían de interés deportivo ya que iban

acompañadas de demostraciones gimnásticas, campeonatos de fútbol, carreras pedestres y de bicicletas, competiciones de esgrima y pruebas atléticas de lanzamiento y salto. Asimismo, el colegio contaba con un laboratorio de fisiología e higiene a cuyo cargo estaba la elaboración de una ficha escolar para cada uno de los alumnos, en la que se contenían sus datos físicos y sanitarios.

En general, la atención prestada en los colegios religiosos, tanto de niñas como de niños, a la educación física era importante y aunque sin llegar a las cotas alcanzadas por los colegios señalados como ejemplo más arriba, otros disponían de buenas instalaciones y prestaban más que suficiente atención a la disciplina. Era el caso de los Colegios de Jesús-María, de las religiosas de la Asunción, de las religiosas de la Sagrada Familia como el de Nuestra Señora de Loreto en Barcelona, los de los sagrados Corazones de Madrid, Etcétera.

3.2.1. Propuestas de posibles soluciones a la situación física escolar.

Partiendo de las malas condiciones higiénicas y pedagógicas de los locales escolares, una de las propuestas que se hacen para resolver tales situaciones era la asistencia a las *colonias escolares*, donde los alumnos, tras una estancia en lugares sanos y bien acondicionados, lograran su regeneración física. Estas colonias escolares tuvieron siempre un carácter eminentemente terapéutico frente a lo puramente pedagógico.

El primer documento oficial que planteó este asunto y creó las colonias escolares fue la R.O. de 26 de julio de 1892 que después de un largo preámbulo disponía:

Que se signifique el interés y la complacencia con que S.M. verá cuanto al fomento de las colonias escolares se refiera. que se declare obra tan caritativa y patriótica digna de recompensa. Que se excite, para que la presten su apoyo, a las corporaciones oficiales y a los particulares, recomendándolo con todo encarecimiento. Y a fin de cumplimentar esta real disposición, procurará V.I., por todos los medios de que dispone, que se promuevan y faciliten como de conveniencia pública las colonias escolares en bien de los niños pobres y enfermos, cuyo cuidado diligente supone mantener vivos los sentimientos de caridad, los impulsos generosos de patriotismo y una previsión de grande trascendencia, utilizando la escuela, que de cualquier modo que se la considere o que intervenga en las acciones modificadoras de la vida social, es siempre, bien dirigida, medio seguro de regeneración para los pueblos.⁵⁸

Dos años mas tarde, en C. del 15 de febrero de 1894, se establecen los fines y las características que debían tener las ya creadas colonias escolares. La definición y el objeto de estas *colonias escolares* es definido en dicho texto de la siguiente manera;

Las Colonias escolares de vacaciones son una institución esencialmente pedagógica y de higiene preventiva en favor de los niños débiles de las Escuelas públicas.

*No reciben enfermos, ni son un premio o recompensa. Su objeto es procurar la salud por medio del ejercicio natural en pleno campo, por la limpieza, el buen alimento y la alegría.*⁵⁹

Ahora bien, los verdaderos impulsores de estas colonias fueron los institucionistas que, a través de entidades por ellos regidas, como el Museo Pedagógico o la Corporación de Antiguos Alumnos, destinada a niños físicamente depauperados, lograron llevarlas a cabo⁶⁰.

En el Congreso Pedagógico Nacional celebrado en Albacete entre los días 17 y 21 de septiembre del año 1903, se hacen eco del valor de estas colonias escolares pidiendo al gobierno, en sus conclusiones, que se declararan obligatorias, junto con las excursiones, para los alumnos de la enseñanza primaria. También recuerdan la necesidad de construir escuelas con las condiciones higiénicas y pedagógicas *que reclama la moderna Pedagogía*⁶¹.

Tras las primeras colonias escolares surgieron otras en distintos puntos de España. Barcelona es la ciudad que ocupa un destacado primer lugar en el número de colonias organizadas, seguida de Madrid. También surgieron otras en Granada, Pontevedra, Cáceres, Pamplona, Oviedo, Palma de Mallorca, Vigo, La Coruña, Segovia, León, Santiago, Málaga, Sevilla, Valencia, Bilbao, Badajoz y Logroño⁶². A partir de 1925 se organizaron colonias desde el Ministerio de Instrucción Pública y durante la II República se creó una Comisión Central de Colonias encargada de su organización.

Rufino Blanco recoge los datos referentes a las *colonias escolares* españolas durante el año 1926. El número de dichas colonias dice se acercaban a la centena, organizando, algunas corporaciones como el Ayuntamiento de Madrid, más de una colonia. El número de niños beneficiados ascendía a 6.500 y el presupuesto anual excedía los dos millones y medio de pesetas. Señala que era el Ayuntamiento de Madrid el que consignaba mayores cantidades de su presupuesto para la organización de dichas colonias marítimas, urbanas o de altura en la Sierra de Guadarrama. Las colonias organizadas en el verano de 1926 fueron:

Museo Pedagógico Nacional, Institución libre de enseñanza,

Escuela Superior de Magisterio, Ayuntamiento de Madrid, Vergara (Guipuzcua), Alicante, "Amigos del Progreso", de Madrid; Punta Umbría (Huelva), Mahón (Baleares), Andújar (Jaén), Córdoba, Bilbao, La Guardia, Valencia, Sierra de Espuña (Murcia), Soria, junta Valenciana de Colonias, Patronato escolar de Santiago de Compostela, Pamplona, Alcoy, Liga de Higiene escolar de Sabadell, Asociación de Protección a la Infancia de Madrid, Burgos, Jaén, Asociación Benéfico-Higiénica de Madrid, Segovia, Comité Femenino de Higiene popular, de Madrid, Málaga, Colonia de Huérfanos de la Armada, Sevilla, Granada, Mallorca, Patronato de la Juventud obrera de Valencia, Junta de colonias escolares de la Universidad de Oviedo, Colonia escolar obrera de Jaén, Alcalá de Guadaira, Barcelona, Zaragoza, Valladolid, Coruña, Vitoria, Salamanca, Cartagena, Mazarrón, Águilas, Carmona (Sevilla), Instituto de Sordomudos y Ciegos de Madrid, Vigo y Protección Escolar de Madrid, y los Sanatorios marítimos de Pedrosa (Santander), Oza (Coruña), Chipiona (Cádiz) y Malvarrosa (Valencia) ⁶³.

Con el paso del tiempo las colonias escolares evolucionaron admitiendo entre sus beneficiarios no solamente a niños con problemas de salud y necesitados, si no que se admitieron todo tipo de niños como un medio educativo interesante, precedentes de actividades extraescolares como los campamentos⁶⁴.

También debemos señalar aquí otra de las soluciones que proponían maestros y pedagogos de la época y esta no era otra que las *escuelas al aire libre*.

Las primeras escuelas al aire libre nacieron con el fin de instruir a niños delicados de salud, aunque para los más avanzados significaban un modelo ideal de escuela, con un contacto directo con la naturaleza, lo que suponía una forma activa de aprender, menos libresca y más sensorial⁶⁵, además de proporcionar el fortalecimiento físico necesario para un desarrollo armónico y completo.

El funcionamiento de este tipo de escuelas seguía unas normas comunes como la disminución de horas de clase (tres o cuatro horas de verdadera clase); la aireación continua de las clases en invierno, y al aire libre en verano; métodos pedagógicos especiales, como la observación directa; cumplimiento de unas reglas mínimas de higiene y la práctica diaria del ejercicio físico. Con el cumplimiento de estas normas, los resultados, según defendían, fueron un aumento de peso y del perímetro torácico, mejora del estado general y superación de las debilidades, en caso de que las hubiera; una mejora moral y *resultados intelectuales a menudo inesperados*⁶⁶.



Colonias escolares, El Escorial 1930. Tomada de Varios (1988). *Orígenes del deporte madrileño*, página 106.

Como ejemplos de escuelas al aire libre en España pueden servir las organizadas en Barcelona y en Madrid. En la ciudad catalana estaban localizadas en plena naturaleza (parque de Montjuich), eran dos escuelas, una para niños y otra para niñas, dirigidas por Antolín Monroy, la primera, y por Rosa Sensat, la segunda.

Los alumnos que asistían a ellas eran seleccionados por el cuerpo médico escolar entre los niños de las escuelas de los alrededores, teniendo preferencia los más débiles o los que requerían un régimen o asistencia especial.

Las escuelas contaban con varias salas de clase, muy bien aireadas pues contaban con grandes ventanas. Pero estas clases sólo eran utilizadas cuando el tiempo no permitía estar en el exterior, que es donde normalmente se desarrollaban los trabajos escolares. El salón comedor también era amplio y bien ventilado. Contaban con sala de lavabos, cocina, salón taller, laboratorio de física y química, biblioteca, despachos y enfermería.

Los locales de una y otra escuela estaban próximos y contaban con zonas comunes como las salas de dibujo, música y canto, que iban alternándose para su uso.

Alrededor de las construcciones se encontraban los jardines y el bosque, donde

recibían el influjo de la Naturaleza y donde tenía lugar, todos los días, los juegos y los deportes. Además, contaban con un profesor especializado que dirigía tres veces por semana las clases de Gimnasia.

En Madrid, y dependiendo de su ayuntamiento, funcionaban dos en la Dehesa de la Villa, *en medio de un hermoso monte*⁶⁷. La organización de estas escuelas era similar a la de las de Barcelona, aunque la mayor diferencia estaba en el tipo de construcción de estas últimas que eran de tipo económico, más sencillas aunque reuniendo también las condiciones higiénicas debidas.

En 1925 se hizo un ensayo creando ocho escuelas al aire libre en los Viveros municipales, a las que se trasladaban alumnos de diversos distritos de la capital en autobuses. En su programa se estudiaba, con métodos activos, la Geografía y las Ciencias Naturales y se insistía en los ejercicios físicos, el juego y la natación, practicada en la piscina que se construyera para tal efecto⁶⁸.

Hubo en Madrid otras experiencias y proyectos como pabellones desmontables que se instalaban en parques y jardines, pero que no tuvieron mucho éxito⁶⁹.

Otras escuelas dignas de mención, también en Madrid y Barcelona, fueron, respectivamente, el Grupo Cervantes y las Escuelas Baixeras. En el primero de los casos, el ejercicio físico formaba parte importante en la formación de los alumnos, consistiendo en movimientos rítmicos en las salas y juego en el patio. La higiene también era un aspecto muy cuidado en el centro, aunque el maestro Angel Llorca se queja de que las reformas esperadas no se cumplen dificultando la labor educativa⁷⁰. En la siguiente descripción de un día de clase en este centro podemos comprobar la atención que recibía la formación del cuerpo, incluyendo aspectos que van desde lo meramente higiénico hasta la práctica de ejercicios, y la existencia de lugares donde hacerla efectiva;

Todos los días, de once menos diez a las once y quince, han salido todos de las clases por secciones y han podido entrar en las salas de w.c. y lavabos, y jugar en el patio (...). De dos a dos y media se han suspendido las clases y 80 niños se han quedado en la escuela con tres maestros. Los de octavo grupo han actuado entonces como auxiliares. En el patio antes de comer, y en las galerías, después de la comida, han cuidado de sus respectivas familias (las constituyen por mesas 11 niños), para el lavado de las manos, juego, reposo, lecturas o entretenimientos educativos con juguetes apropiados (...). Al levantarse de la mesa, con otros, se han cuidado de la higiene de la boca. Durante los tres cuartos de hora de la tarde, turnándose las secciones, ha sido canto, música, ejercicios físicos,

*dibujos.*⁷¹

En el Grupo escolar Baixeras, el *que representa más dignamente a Barcelona*⁷², se practicaban deportes, como el fútbol y la gimnasia, desde el primer día de clase. El inconveniente mayor estaba en la falta de locales apropiados para su práctica, pero, con buena voluntad se conseguía utilizando un hall y una gran terraza que hacía las veces de patio de juego y donde subían las secciones, de dos en dos, para jugar y correr. Se organizó también una Asociación entre cuyos fines estaban organizar excursiones de carácter instructivo y deportivo, equipos de deporte y juegos deportivos, celebrar conferencias y adquirir libros para formar una biblioteca.

3.3. La presencia de la educación física en los presupuestos de educación.

A lo largo de este capítulo hemos hablado varias veces de los presupuestos dedicados a la educación, tanto primaria como secundaria, haciendo culpable a su escasez de la precaria situación de la formación física de los niños españoles. Una vez repasados los presupuestos para educación durante los años en los que se centra este estudio, recogemos las referencias que en ellos se hace a la educación física.

3.3.1. Referencias a la primera enseñanza y segunda enseñanza.

En los presupuestos del primer año revisado, 1900⁷³, en PRIMERA ENSEÑANZA, el Capítulo 5º, dedicado al personal, habla de la *Escuela Modelo de Párulos, agregada a la Normal Central de Maestros* y, entre otros asuntos, dedica 750 pts para la retribución de un *Profesor de Medicina, encargado de la higiene de la Escuela*.

Habría que señalar el hecho de que a los demás profesores se les asignaba un sueldo que variaba entre las 2.500 y las 3.500 pts., al jardinero 1.000 pts. y al portero-conserje 1.250 pts. Esta asignación se vuelve a repetir en los presupuestos para el año 1911⁷⁴ y para 1915⁷⁵, siendo la cantidad la misma que la presupuestada antes. A partir de este último año no vuelve a aparecer esta asignación pero sí para el recién creado cuerpo de Inspectores Médicos, siendo este un posible motivo de la desaparición de la asignación para el profesor de medicina.

A partir de los presupuestos para el año 1926⁷⁶ aparece señalada una asignación, en el Capítulo 6º, de 10.000 pts. para los gastos que ocasionase la instalación y conservación de *Campos de recreo de las Escuelas Nacionales y ensayos de educación física*. Para colonias, cantinas, bibliotecas o campos agrícolas la cantidad asignada era mucho mayor,

de 75.000, 50.000 ó 25.000 pts. Un año después esta cantidad pasa a ser de 20.000 pts. repitiéndose en los presupuestos de los años siguientes hasta 1933, en el que pasa a ser de 75.000 pts., siendo el último año de los estudiados en los que hemos encontrado referencia a este asunto.

En SEGUNDA ENSEÑANZA y volviendo a los presupuestos para el año 1900, en el Capítulo 7º, dedicado también al personal, y en su artículo 1º sobre los Institutos al tratar el Instituto de San Isidro de Madrid se asignaba un sueldo de 2.000 pts. para un *Catedrático de gimnástica*, mientras que los de estudios generales cobraban un sueldo de 3.000 pts.

En el Instituto de Albacete y para un *Catedrático de gimnástica* se asignan 1.000 pts, mientras que a los demás les era asignada una retribución de 3.000 pts. Lo mismo ocurre en los siguientes Institutos: Alicante, Almería, Avila, Badajoz, Baleares, Bilbao, Burgos, Cabra, Cáceres, Cádiz, Canarias, Castellón, Ciudad Real, Córdoba, la Coruña, Cuenca, Gerona, Guipuzcoa, Guadalajara, Huelva, Huesca, Jaén, Jerez, León, Lérica, Logroño, Lugo, Málaga, Murcia, Orense, Palencia, Pontevedra, Santander, Segovia, Soria, Tarragona, Teruel, Toledo, Vitoria y Zamora.

En los Institutos de Barcelona, Granada, Santiago, Sevilla, Valencia y Valladolid estaban presupuestadas 2.000 para un *Catedrático de gimnástica*.

Para el año 1904⁷⁷ en el Capítulo 7º de los presupuestos, artículo 1º, sobre ENSEÑANZA GENERAL Y TÉCNICA se asignan 5.000 pts para ascensos de antigüedad a los *profesores de gimnasia*. Dos años más tarde aparece otra partida con el mismo destino, pero ascendiendo a 10.500 pts. En el caso de las cantidades asignadas a los *profesores de gimnasia* de los Institutos se distribuyen de la siguiente manera:

Profesores de Gimnasia

1 profesor.....	3.000 pts.
10 idem., a 2.000 pts.....	20.000 pts.
41 idem., a 1.000 pts.....	<u>41.000 pts</u>
	64.000 pts.

En los presupuestos para el año 1907⁷⁸ se repite la asignación a los *profesores de gimnasia* de los Institutos, añadiendo 10.500 pts para el pago de sus quinquenios. En el año siguiente⁷⁹ el único cambio está en el número de *profesores de gimnasia* a 1.000 pts. , que pasan a ser 43, aumentando, por tanto, su asignación a 43.000 pts. En los presupuestos para 1909⁸⁰ aumenta en 3.000 pts la cantidad asignada para el pago de los quinquenios para estos profesores.

La dotación que se hace en los presupuestos de 1911 para los profesores de esta

especialidad en Institutos era:

Profesores de Gimnasia

5 profesores de término a 3.000pts...15.000pts.

10 idem. de 2º ascenso a 2.500pts...25.000pts.

20 idem. de primer id. a 2.000pts...40.000pts.

20 idem. de entrada a 1.500 pts.... 30.000 pts.

110.000pts.

En 1913⁸¹ en el Capítulo 7º de los presupuestos para ese año, artículo 1º, sobre los Institutos Generales y Técnicos aparece reseñada una indemnización a los profesores de Dibujo, Religión, Caligrafía y *Gimnasia*, por la supresión de los derechos de exámenes de 30.000 pts. En cuanto a los *profesores de gimnasia* de los Instituto cambia el número de profesores de entrada que pasa a ser 22, siendo por tanto mayor su asignación. En los años siguientes no encontramos cambios reseñables excepto, en 1917⁸², que se señala para Madrid, Instituto Cardenal Cisneros y San Isidro, la cantidad de 6.000 pts. para 6 Profesores, dos de Dibujo, dos de *Gimnasia* y dos de Caligrafía a 1.000 pts cada uno. Para Canarias 4.000 pts para los profesores de Religión, Dibujo, *Gimnasia*, Caligrafía y suplentes de éstos a 500 pts. cada uno.

En relación a lo que se menciona y cambia respecto a presupuestos de años anteriores sobre los *profesores de gimnasia* de Institutos en los presupuestos para el año económico de 1920-21⁸³ debemos señalar el aumento en las retribuciones y en el número de especialistas requeridos:

Profesores especiales de Gimnasia

Consignaciones para su dotación, que deberán reducirse al sueldo o a la gratificación anual de 2.500 pts a medida que se produzcan las vacantes:

5 Profesores de término a 5.000pts.....25.000pts.

30 Idem de ascenso a 4.000.....120.000 pts.

24 Idem de entrada a 3.000.....72.000 pts.

1 Idem para el instituto de Huesca

con el sueldo de.....2.000 pts.

o la gratificación de 1.500 pts.

2 ayudantes de Educación física para

los Institutos del Cardenal Cisneros

y San Isidro con la gratificación de

1.500 pts. cada uno.....3.000 pts.

222.000 pts.

En los presupuestos de los años siguientes los cambios se producen en el número de profesores, pero no en el sueldo que han de percibir. También es importante señalar que a partir de los presupuestos del año 1929⁸⁴ aparece la denominación de *profesores de educación física* en vez de la de *profesores de gimnasia*.

Al igual que ocurría para la enseñanza primaria aparece, en los presupuestos y para la enseñanza secundaria, un apartado ocupado de los gastos que ocasionasen la instalación y conservación de *campos de recreo y deportes*. Esto lo encontramos en el año 1927⁸⁵, un año después que lo ocurrido para la enseñanza primaria, siendo la cantidad asignada de 50.000 pts. a compartir con bibliotecas escolares, salas de estudio, adquisición de libros, talleres para trabajos manuales, ensayos pedagógicos de nuevos métodos, jornales y viajes, repitiéndose en los años siguientes hasta el año 1932⁸⁶ en el que asciende a 125.000 pts. Un año después aumenta hasta la cantidad de 300.000 pts., siendo el último de entre los presupuestos estudiados en el que se menciona.

- El Colegio Nacional de Sordo-Mudos y Ciegos:

Para el *Colegio Nacional de Sordo-Mudos y de Ciegos* se presupuestan 1.500 pts. para un *profesor de gimnasia*, recibiendo la misma cantidad otros profesores del centro. Esto se repite en los presupuestos de los años 1902⁸⁷ y 1904. En 1906⁸⁸ la cantidad asignada aumenta a 2.000 pts., repitiéndose en los presupuestos de los tres años siguientes. Hasta los presupuestos⁸⁹ de los años 1920-21 no vuelve a mencionarse una cantidad para el profesor, llamado ya en este caso, de *educación física* debiendo percibir la cantidad de 3.500 pts., repitiéndose en los presupuestos para 1922-23⁹⁰.

En los presupuestos del año siguiente para el profesorado común de los Colegios de Sordomudos y Ciegos se asignan las siguientes cantidades:

1 profesor de educación física.....5.000 pts.

1 profesora de Sección de idem id.....3.250 pts.

1 ayudante de educación física.....2.000 pts.;

La plaza de profesor de educación física quedará reducida a 3.250 pts. con ocasión de vacante. Con igual circunstancia se amortizará la plaza de ayudante de educación física.

Para el año 1926 las cantidades asignadas para el Colegio de Sordomudos y Ciegos quedan de la siguiente manera:

1 profesor de educación física.....3.250 pts.

1 profesora de Sección de idem id.....3.250 pts.

1 ayudante de educación física.....2.000 pts.

Hasta los presupuestos para el año 1934⁹¹ no se cita el *Colegio Nacional de Sordomudos* y en este caso se asignan 5.000 pts para una profesora de educación física, con la obligación de actuar en ciegos y otra de 6.000 pts. para un profesor numerario de educación física, con la obligación de actuar en sordomudos.

3.3.2. Referencias a la formación de profesores de educación física.

En el presupuesto del año 1915 aparece reseñado por primera vez una asignación para los profesores de educación física y de higiene de las escuelas normales;

Profesores de educación física

1 para la Escuela de Maestros de Madrid, con la
remuneración de.....2.000 pts.
43 para la de Maestros de provincias, a 1.500pts.....64.500 pts.
2 para las de la Coruña y Santiago , a 1.000pts.....2.000 pts.
68.500 pts.

Profesores de higiene

1 para la Escuela Normal de Maestros de Madrid,
con la remuneración de.....2.000 pts.
1 profesor o profesora para la ídem de Maestras de id.....2.000 pts.
43 profesores para las de Maestros de provincias, a 1.500 pts.....64.500 pts.
2 profesores para las de Coruña y Santiago, a 1.000 pts.....2.000 pts.
70.500 pts.

Dos años más tarde el presupuesto para estos profesores es el siguiente:

Profesores de educación física

1 para la Escuela de Maestros de Madrid,
con la remuneración de.....2.000 pts.

Profesores de higiene

1 para la Escuela Normal de Maestros de Madrid,
con la remuneración de.....2.000 pts.
1 profesor o profesora para la ídem de Maestras
de id.....2.000 pts.
4.000 pts.

En el año 1920-21 se dedicaba en su presupuesto 2.000 pts para un profesor de Higiene y otro tanto para un profesor de Educación física en las Escuelas Normales de Madrid, cantidad que se repite en el presupuesto del año económico de 1922-23.



Para el año 1900 también quedaba reflejada una partida del presupuesto dedicada al *personal excedente de las suprimidas Escuelas de Gimnástica, de Maestros de obras y de Artes y Oficios*, siendo el montante de 13.700 pts. Lo mismo sucede en 1902, pero la asignación se reduce a 10.325 pts. En los presupuestos para los años 1904 y 1906 se le dedican 11.325pts. En 1911 la dotación para el pago a los antiguos miembros de estas escuelas ya desaparecidas se reduce a 7.000 pts., que vuelve a reducirse, a 3.500 pts., en los presupuestos para el año económico de 1922-23 aumentando 1.000 pts al año siguiente⁹².

En cuanto a la *Escuela Central de Gimnasia de Toledo* aparece por primera vez debido a su reciente creación, ver capítulo correspondiente, en los presupuestos del año 1926 una gratificación de 8.250 pts para 33 *profesores de educación física* procedentes de dicha escuela. Esta asignación aparece en los presupuestos de los años posteriores hasta 1932, último año en el que hemos recogido alguna mención a esta escuela.

3.3.3. Referencias a la Inspección Médica escolar.

En los presupuestos para el año económico de 1915 aparece por primera vez, en el Capítulo 6 sobre Gastos diversos y para *el fomento de la educación nacional*, una asignación para la recién creada *Inspección Médica* dividida en dos partidas, la primera para todos los gastos que ocasionase la iniciación y remuneración del personal encargado de dicho servicio de 50.000 pts, y una segunda para gastos de *oficina y escritorio* de 10.000 pts. En el año 1917 la cantidad destinada al personal encargado de estos servicios desciende a 25.000 pts.

En los presupuestos para el año 1920-21 aparecen diferenciadas las cantidades para Madrid y Barcelona, así se asignan 30.000 pts para la *Inspección Médica* de cada una de las dos ciudades. Dos años más tarde el presupuesto es para nueve *inspectores médicos*, con una asignación total de 27.000 pts, manteniéndose de la misma manera hasta el año 1926 en el que se conceden 3.000 pts para 5 *médicos escolares* para Madrid y 6 para Barcelona, cobrando cada uno de ellos 3.000 pts. Más adelante, en el Capítulo 5º dedicado al material, se asigna la cantidad de 1.000 pts para el material de los médicos escolares de estas dos ciudades.

En 1927 se vuelve a hacer una asignación para *Médicos escolares* siendo la cantidad total de 33.000 pts, a repartir entre 5 médicos para Madrid y 6 para Barcelona con 3.000 pts de sueldo o gratificación cada uno de ellos. En un Capítulo posterior, el número 5º, se le asignan a este servicio 2.000 pts. para gastos de material. En los

presupuestos del año siguiente⁹³ esta cantidad asciende a 48.000 pts, ya que el número de *médicos escolares* también aumenta, diez para Madrid y seis para Barcelona, pero percibiendo como sueldo la misma cantidad que años anteriores.

Un año después, 1929, el aumento de la cantidad asignada se debe a la aparición de una nueva figura que no es otra que la de *auxiliares de los médicos escolares* siendo la distribución de la siguiente manera:

*10 médicos para Madrid, a 3.000 pts de
sueldo o gratificación.....30.000 pts.
6 idem para Barcelona, a 3.000 pts de
idem.....18.000 pts.
20 aux. femeninos de los médicos
escolares, a 1.000 pts.....20.000 pts.
68.000 pts.*

En los presupuestos de 1930⁹⁴ los cambios que se producen están en el número de *auxiliares* que pasa a ser de veintiséis, veinte para Madrid y los restantes para Barcelona, y en el aumento, por tanto, de la cantidad total asignada, 74.000 pts.

Hasta el año 1933⁹⁵ este servicio de *Médicos escolares* sigue recibiendo la misma cantidad que en el último presupuesto, la única modificación se produce en un crédito para su reorganización y en la asignación de 30.000 pts para los gastos de personal del *Dispensario* sanitario organizado en Madrid.

Los presupuestos para el segundo semestre del año 1934 supusieron un cambio para el servicio de *Médicos escolares* ya que aumentaron las asignaciones, los sueldos y el número de médicos y auxiliares:

DISPENSARIO DE MADRID

Personal facultativo

*10 Inspectores médicos escolares, a 4.000 pts de
sueldo o gratificación.....40.000 pts.
9 idem id. auxiliares, a 2.500 id de idem id.....22.500 pts.
10 médicos especialistas, a 2.500 id. de idem id..25.000 pts.
5 auxiliares médicos, a 1500 pts. id de idem id...7.500 pts.*

Personal sanitario femenino

20 sanitarias, a 1500 pts.....30.000 pts.

Personal sanitario administrativo

1 sanitaria, secretaria de dispensario.....2.500 pts.

DISPENSARIO DE BARCELONA

6 médicos, a 3.000 pts. de sueldo o gratificación.....18.000 pts.
6 auxiliares femeninos.....6.000 pts.
Para reorganización del servicio.....24.000 pts.

El año siguiente⁹⁶ los cambios se producen en el número de *inspectores médicos* para Madrid, con la aparición de uno más, y dos *auxiliares sanitarios femeninos* más también para Madrid. Todo lo demás se mantiene de la misma manera.

3.3.4. Referencias a otros asuntos relacionados con la educación física.

En los presupuestos para el año 1927 en el Capítulo 21º, sobre AUXÍLIOS Y SUBVENCIONES, aparecen por primera vez subvenciones a la *Casa de Higiene Infantil* de Madrid, 5.000 pts., a la *Real Sociedad Gimnástica Española*, 2.000 pts, a la *Sociedad Española de Higiene*, 2.000 pts. y al *Comité Olímpico Nacional*, 50.000 pts, para gastos de entrenamiento y preparación de las olimpiadas.

Al año siguiente se vuelven a repetir las asignaciones para la *Casa de Higiene Infantil* de Madrid, la *Sociedad Gimnástica española*, y la *Sociedad Española de Higiene*. En los presupuestos de los años siguientes lo asignado a estas entidades sigue siendo lo mismo hasta 1931 en el que las subvenciones son para la *Real Sociedad Gimnástica Española* y la *Sociedad Española de Higiene*. En 1932 sólo se menciona la subvención a la *Sociedad española de Higiene*, ocurriendo lo mismo un año después.

Citas bibliográficas.

1. Citado en DÍAZ DE LA GUARDIA, Emilio. (1988). *Evolución y desarrollo de la enseñanza media en España de 1875 a 1930. Un conflicto político-pedagógico*. Madrid: C.I.D.E. Pg. 313.

2. ZULUETA, Luis de. (1924). La reforma de la enseñanza, *Bile*, XLVIII, pg.239.

3. Sobre este tema de las construcciones escolares es interesante consultar el artículo de LÓPEZ MARTÍN, Ramón. (1997). La construcción y creación de escuelas en la España del primer tercio del siglo XX. *Rev. Interuniversitaria Historia de la educación*, 16,

4. GARCÍA SIMÓ, José. (1915). En pro de la cultura física. *Revista La Escuela Moderna*, 290, pg.50.

5. GARCÍA SIMÓ, J. Op. cit.

6. ALCÁNTARA GARCÍA, Pedro de. (1908). *Teoría y práctica de la educación y la enseñanza* (tomo V). Madrid: Sucesores de Hernando. Pg. 14.

7. Sobre este asunto es interesante la siguiente cita que nos da una idea de la situación del momento, aunque de una forma exagerada :

Carecemos de sentido pedagógico (...). No nos cuidamos de procurarnos el alimento en condiciones apropiadas a la nutrición, ni del aire puro (...).

Otro de nuestros males estriba en el temor al aire y a la ventilación del hogar (...). En casas de gente instruida, los balcones y las ventanas, días y días permanecen sin abrir. Se duerme en alcobas de ambiente viciado e irrenovable, y se entregan con manifiesta prodigalidad largas horas al café, al teatro, a locales en que, por lo concurridos, el humo del tabaco forma una densa grasa. (...).

Odiarnos el agua. Para algunas gentes el aseo personal raya en lo mítico. El baño es un artículo de lujo o entra en el capítulo de las medicinas. Con un lavatorio de cara y manos al levantarse, ya se cree haber realizado suficiente cosa en pro de la limpieza.

El ejercicio tampoco figura en nuestros planes. Salimos a paseo, y para ello elegimos los peores sitios, adonde más se va solicitado por ver caras conocidas que por buscar oxígeno. No comprendemos el culto al campo sino a través de los paisajes con que la pintura lo traduce (...).

VEGUE, Ángel. (1907). Educación Física. *Revista La Escuela Moderna*, 193, pgs.259 y 260.

8. *Con la organización actual se podrán tal vez desenvolver las facultades intelectuales del educando, pero quedarán sin cultivo las facultades físicas, que son en el proceso de la educación un factor de mayor importancia.*

SOLANA RAMÍREZ, Ezequiel. La escuela primaria y las horas de clase. En CONGRESO. (1900). *Actas y Memorias del IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía*. Madrid: Imp. de R.Rojas. Pg. 173.

9. ALCÁNTARA GARCÍA, Pedro de. Op.cit. Pg.16.

10.MARISCAL Y GARCÍA, Nicasio. (1888). *Higiene de la vista en las escuelas*. Madrid: El Cosmos. Pg.23.

11.HERRERO PÉREZ, José.(1912). La enseñanza primaria en España, *Revista La Escuela Moderna*,245, pg.59.

12.SELA, Aniceto. (1901). Problemas de educación, *B.I.L.E.*, XXV, pg.355.

13.SALCEDO Y GINESTAL, Enrique. (1900). *Estudio de higiene pedagógica. Las colonias escolares de vacaciones en España durante los años 1887 a 1897*. Madrid: Imp. de Ricardo Rojas. Pg.7.

14.MASIP BUDESCA, Eduardo. (1909). *Memoria presentada al Excelentísimo Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes sobre la necesidad de la Inspección Médica en las Escuelas de 1ª Enseñanza*. Madrid: Imp. de Policarpo Sáez. Pg.8.

15.DE ACTUALIDAD. (1932). Los locales para escuelas. *El Magisterio Español*, 8929, p. 29.

16.3ª Comunicación. D.EZEQUIEL SOLANA RAMÍREZ, de Madrid. La escuela primaria y las horas de clase. En ACTAS y Memorias de IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía. P.174.

17.BEJARANO, Eloy. (1900). La Educación integral. En CONGRESO. *Actas y Memorias del IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía*. Tomo VI: Higiene Infantil. Madrid: Imp. de R.Rojas. P.190.

18.SELA, Aniceto. Op. cit. P. 356.

19. *La gimnasia exigida, no era saludable ejercicio impuesto al niño en bien de su salud y de su desarrollo: era una asignatura más, con lo cual está dicho todo; es decir, un examen más, un programa más, un texto más que estudiar, una matrícula más, un sacrificio más para el bolsillo de los padres, (...).*

Así se daba el caso oír gritar a un padre: "Niño, a estudiar la lección de Gimnasia".

¡Triste contradicción entre el propósito del legislador y los frutos obtenidos con lo que debiera ser benéfica medida!.

DE LA IGLESIA, Santiago. (1900). Causas que contribuyen a la mortalidad de los niños:

medios de remediarlas. Estadísticas comparativas. En CONGRESO. Op. cit. P. 80.

20. *En España resulta, esta es la realidad, esta es la práctica, que la Educación Física se da en algunos Institutos por medio de libro de texto. Hay que reírse de los exámenes de Educación Física, porque todos sabemos, y esto sí que es una gran vergüenza, que nuestros hijos obtienen la calificación de sobresaliente en eso que se llama, yo creo que antibiológicamente, asignatura de Educación Física, mediante una propineja, dando cinco o diez pesetas que ciertamente no llegan al profesorado. De manera que el estudiante raquítrico, el estudiante enclenque, obtiene la calificación de sobresaliente en Educación Física después de haber comprado un libro de texto y de haber entregado cinco, diez, quince pesetas al bedel, mozo de dependiente de la oficina.*

GARCÍA SIMÓ, J. Op. cit. P.51.

21. ALCÁNTARA GARCÍA, Pedro de. Op. cit. P.16.

22. (...) y no es seguramente porque nuestros educadores desconozcan la importancia de la educación física, sino porque les es imposible atenderla, dadas las condiciones en que realizan su obra.

MASIP BUDESCA, Eduardo. Op.cit. P.8.

23. MONTESINO, Pablo.(1864). *Manual para Maestros de Escuelas de párvulos*. Bilbao: Imp. de Juan E.Delmás. P. 103.

24. ALTAMIRA, Rafael. (1924).Problemas urgentes de la primera enseñanza. *B.I.L.E.*, XXXVI.

25. BAYÓN, David. (1929). La escuela francesa. Escuelas españolas. *Escuelas de España*, Cuaderno I y II, p.65.

26. *En Cáceres, como en España toda, el problema de la enseñanza es problema complejo (...). En este problema intervienen muchos factores: uno de los principales es el de las malas condiciones, tanto higiénicas como pedagógicas, de la mayoría de los edificios destinados a escuelas.*

GARCÍA FERNÁNDEZ,G. (1924). Visión del problema educativo en Cáceres. *Rev. La Escuela Moderna*, 391, p.313.

27. BELLO, Luis. (1926). *Viaje por las Escuelas de España* (tomoI). Madrid: Magisterio Español. P.10.

28. Ibidem, p.12.

29. Ibidem, p.10.

30.Ibidem, p.29.

31.Ibidem.

32.Ibidem, p.117 y 118.

33.Ibidem, p.74.

34.Como señala el profesor Hernández Díaz , los niveles escolares elementales avanzan en Castilla y León, aunque con lentitud y, sin que sirva de consuelo, mejor que en otras regiones españolas. En la década de los veinte las provincias de esta región ocupan los primeros puestos en cuanto a la proporción de población escolar con escuela-maestro y al porcentaje de matriculados en relación a la población.

HERNÁNDEZ DÍAZ, J.M. (1994). La educación primaria en Castilla y León. En: DELGADO CRIADO, B.(Coord.). *Historia de la educación en España y América*. Vol.3. Madrid: S.M. y Morata. Pgs.760-763.

35.Ibidem, p.164.

36.Ibidem, p.166.

37.Ibidem,pgs.180 y 181.

38.Ibidem, (tomoII).

39.ROSADO FERNÁNDEZ, Juan.(1913). *Tratado enciclopédico de Terapéutica escolar, doméstica y social* (3 vols.). Zaragoza: Tip. de G.Casañal.

40.Este autor recoge la Memoria de una profesora de una de estas escuelas y entre otras cosas dice:

De nada sirve que Froebel, Montesino y otros tantos pedagogos preconicen la existencia en las escuelas de jardines ó amplios patios de juego cuando menos; inútil que recomienden que no se divorcio al hombre de la Naturaleza, que se le deje libertad de movimientos, que se le haga variar de postura y de ejercicios, etc., etc., mientras existan locales que, como el que me ocupa, carezcan de las más indispensables condiciones de salubridad é higiene.

MASIP BUDESCA, Eduardo.Op. cit. P.8 y 10.

41. *De suerte que la 'educación física', la mas esencial en las escuelas de niños, la que tiende a formar y fortalecer la raza, por medio de la higiene, del ejercicio, del juego, de todo lo que reclama imperiosamente esa edad, es en Madrid un verdadero mito.*

CAVESTANY. (1914). La enseñanza primaria en Madrid. *Revista La Escuela Moderna*, 271, p. 234.

42. ANUARIO de la Enseñanza elemental, técnica y superior. Año 1º 1920. Madrid: Calpe. P.16.

43. Esta Asamblea fue convocada por el entonces ministro Romanones en marzo de 1910 celebrándose un mes más tarde. En ella se pidió a los inspectores de primera enseñanza que presentasen cada uno de ellos una memoria en la que analizaran la situación de las escuelas, sus edificios y las dificultades con las que se encontraban sus maestros. Con estos informes provinciales el Ministerio elaboró una Memoria General en la que se puso de manifiesto el mal estado de la enseñanza primaria y sobre todo de la penosa situación de los locales destinados a escuelas. Esta Memoria fue enviada a las Cortes para su conocimiento general.

MAÍLLO, Adolfo. (1989). *Historia crítica de la Inspección escolar en España*. Madrid: Josmar S.A. Pg. 175.

44. Ibidem. Pg. 176.

45. *Hay escuelas que sirven de entrada a un cementerio, y los cadáveres son depositados en la mesa del profesor antes del sepelio, para entonar los últimos responsos.*

Ibidem.

46. *Los patios de juego en pocas escuelas son suficientes y la mayoría carecen de ellos. La proporcionalidad de un alumno por 2 metros cuadrados la encontramos en contados casos. (...).*

Es un defecto de nuestras escuelas, la escasez o insuficiencia de patios de juego;

Escuelas que tienen patio.....40 por 100

Escuelas que carecen de patio.....60 por 100

En cuanto al Gimnasio brilla por su ausencia: no hay locales destinados especialmente a educación física. (...). En este porcentaje marcaremos, pues, un 0 por 100 de escuelas con gimnasio.

INSPECCIÓN (1920). ... *Médico-escolar de Barcelona*. Barcelona: Tip. de Serra y Rusell. Pgs. 42 y 43.

47. Ibidem.

48. ESPECTANTE, Miguel. (1925). Baixeras. La Gimnasia educativa. *Revista La Escuela Moderna*, 411, p.918.

49. En el caso de Bilbao:

El más justo elogio que se puede hacer de Bilbao es decir que se gasta mucho dinero, y el más fuerte reproche es afirmar que lo gasta mal. (...). Bilbao tiene mayor número de edificios escolares ad-hoc que ninguna otra población de España, y todos han costado mucho dinero. Añádase el

coste de las enseñanzas especiales, las cantinas, las Bibliotecas, la inspección médico-escolar, etc, etc, y se podrá imaginar lo que Bilbao gasta en instrucción primaria.

COBOS, Pablo de A.(1931). Una visita a las Escuelas de Bilbao en 1926. *Escuelas de España*, Cuaderno 1, p.28 y 29.

En el caso de Madrid:

Seis nuevos grupos que dentro de poco tiempo estarán funcionando con regularidad. Un importante desenvolso del Ayuntamiento de Madrid. (...). Mucho dinero y mucha arquitectura para un resultado que no ha de ser proporcional al esfuerzo. El criterio intelectualista de la escuela llevado a la construcción.

NOTAS. (1929). El porvenir de los nuevos grupos escolares de Madrid. *Escuelas de España*, Cuaderno 1, p. 114.

50. RIBERA y VILLARÓ, Juan. (1926). Sobre creación y mejoramiento de Escuelas. *Revista de Escuelas Normales*, IV, p. 101.

51.MALLART, José. (1932). Más espacio y mejor ambiente para las escuelas. *B.I.L.E.*, LVI, pgs.181 a 184.

52.*Rev. Hogar*, Madrid, 15 de julio de 1932, año I, 6, pg.15.

53.DÍAZ DE LAGUARDIA BUENO, Emilio. (1988). Op. cit. Pg. 457.

54.Ibidem, p.458.

55.CARANDELL, Juan. (1924). Instituto de Aguilera y Eslava. *Revista La Escuela Moderna*, 392, p.392.

56.La R.O. de 11 de agosto de 1919 (Gaceta del 13) trata sobre la creación de esta plaza y las condiciones para proveerla, siendo una de ellas *el haber enseñado su arte en grupos escolares o en cualquier otro centro de enseñanza.*

57.*Rev. Hogar*, Madrid, 20 de julio 1933, año II, 25-26, pg.14.

58.FERNÁNDEZ ASCARZA, Victoriano. (1924). *Diccionario de legislación de primera enseñanza* 3ª edic. Madrid: Magisterio Español. Pg.212.

59.C. del 15 de febrero de 1894, Gaceta de Madrid del día 19 de febrero.

60.MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1987). La educación física y las colonias escolares. En RUIZ, Julio; TIANA, Alejandro Y NEGRÍN, Olegario (edit.). *Un educador para el pueblo*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

61.CONGRESO. (1903). Congreso Pedagógico Nacional de Albacete. Temas y

conclusiones adoptadas por el mismo. *Revista La Escuela Moderna*, 151, pgs. 306 a 312.

62.MARTINEZ NAVARRO, Anastasio. Op.cit. Pg. 195.

63.BLANCO Y SÁNCHEZ, Rufino. (1927). *Enciclopedia pedagógica*, tomo IV. Madrid: Lib. y Casa Edit. de Hernando. Pg. 266.

64.Ibidem.

65.DUMOUTET. (1925). La escuela al aire libre, según el primer Congreso Internacional de las escuelas al aire libre. *B.I.L.E.*, XLIX, pgs.289 a 291.

66.Ibidem, p.290

67.AREOSA DE DELFANTE, Dionisia. (1931). Organización de las Escuelas al aire libre de España, Alemania e Italia. *B.I.L.E.*, LV, p. 230.

68.MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (S.a.) El contacto con la naturaleza en la escuela madrileña de comienzos del s.XX. En CATÁLOGO sobre la exposición de material escolar y textos didácticos. *El hombre y la tierra en la escuela madrileña de principios de siglo*. Madrid: Facultad de Educación. Centro de Formación del Profesorado, p.70 y 71..

69.Ibidem.

70. *Los tres proyectos redactados por el arquitecto hace cinco años para que el departamento de duchas, la sala de servicios higiénicos y el patio pudiesen llevar debidamente su función, no han pasado de la categoría de proyecto: las vacantes sin proveer, las obras sin realizar son un ejemplo de la mala administración.*

LLORCA, Angel. (1930). Grupo escolar Cervantes, Madrid. Censo escolar de 1929 a 1930. *Revista La Escuela Moderna*, 467, p.351.

71.CERVANTES. (1926). Grupo escolar Cervantes, Madrid. *Revista La Escuela Moderna*, 412, pgs. 39 y 43.

72.BAYÓN , David. (1929). La Escuela Baixeras, de Barcelona. *Escuelas de España*, Cuaderno II, p.37.

73.PRESUPUESTOS *Generales del Estado para el año económico de 1900*. Madrid: Imp. y Fundición de los Hijos de J.A. García.

74.PRESUPUESTOS *Generales del Estado. Para el año económico de 1911*. Madrid: Imp. de la Suc. de M. Minuesa.

- 75.PRESUPUESTOS *Generales del Estado. Para el año económico de 1915*. Madrid: Imp. de la Suc. de M. Minuesa.
- 76.PRESUPUESTOS *Generales del estado. Para el ejercicio económico del 2º semestre de 1926*. Madrid: Sobrinos de la Suc. de M. Minuesa de los Ríos.
- 77.PRESUPUESTO *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1904*. Madrid: Estab. Tip. de los Hijos de J.A. García.
- 78.PRESUPUESTO *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1907*. Madrid: Estab. Tip. de los Hijos de J.A. García.
- 79.PRESUPUESTO *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1908*. Madrid: Estab. Tip. de los Hijos de J.A. García.
- 80.PRESUPUESTO *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1909*. Madrid: Estab. Tip. de los Hijos de J.A. García.
- 81.PRESUPUESTO *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1913*. Madrid: Imprenta de la Suc. de M. Minuesa de los Ríos.
- 82.PRESUPUESTOS *Generales del Estado. Para el año económico de 1917*. Madrid: Sobrinos de la Suc. de M. Minuesa.
- 83.PRESUPUESTOS *Generales del Estado. Para el año económico de 1920-21*. Madrid: Sobrinos Suc. de M. Minuesa.
- 84.PRESUPUESTO *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas artes. Para el año económico de 1929*. Madrid: Tip. Yagües.
- 85.PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1927*. Madrid: Talleres del Instituto Geográfico y Catastral.
- 86.PRESUPUESTO *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas artes. Para el año económico de 1932*. Madrid: Tip. Yagües.
- 87.PRESUPUESTO *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1902*. Toledo: Imp. Librería y Encuadernación de Rafael G. Menor.
- 88.PRESUPUESTO *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1906*. Madrid: Estab. tip. Hijos de J.A. García.
- 89.Hay que tener en cuenta que no se citan los años en los que se prorrogan los presupuestos de los años precedentes. Estos son: 1901, 1903, 1905, 1910, 1912, 1916, 1918, 1919, 1921-22, 1923-24, 1925 y 1936.

90.PRESUPUESTOS *Generales del Estado. Para el año económico de 1922-23.* Madrid: Sobrinos de la suc. de M. Minuesa.

91.PRESUPUESTO *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el 2º semestre del año 1934.* Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.

92.PRESUPUESTOS *Generales del Estado. Para el año económico de 1924-25.* Madrid: Sobrinos de la Suc. de M. Minuesa de los Ríos.

93.PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1928.* Madrid: Talleres del Instituto Geográfico y Catastral.

94.PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1930.* Madrid: Tip. Yagües.

95.PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1933.* Madrid: Talleres Espasa-Calpe.

96.PRESUPUESTOS *Generales del Estado para el segundo semestre de 1935.* Madrid: Imp. Saez Hermanos.

CAPÍTULO 4. PROPUESTAS E INICIATIVAS PARA LA FORMACIÓN DE PROFESORADO ESPECIALIZADO

4.1. Nacimiento de una nueva especialidad dentro del profesorado.

Una vez estudiada la situación en la que se encontraba la escuela con respecto a nuestro tema y analizada la legislación escolar en referencia al mismo, se plantea una cuestión de gran importancia, los profesores que deben encargarse de impartir esta asignatura. ¿Tienen, y deben, de recibir una formación especial?, ¿dónde se imparte esa especialización?.

Lo que sí va a quedar claro es la necesidad de que existan profesionales especializados ya que de ellos depende la extensión de la educación física, en nuestro caso concreto, y la dignificación de la enseñanza en general.

Al hablar de la necesidad de la reforma de la enseñanza ésta no puede iniciarse sin un primer paso que debe consistir en la de formar maestros. De esta idea parten institucionistas y regeneracionistas, de nada sirve invertir en enseñanza si antes no se soluciona el problema de la formación de maestros. Recordemos lo que dice Cossio a principios de siglo

*No gasteis en material de enseñanza, mientras no hayáis gastado sin límite en los maestros; que ellos pueden y deben ser la fuente viva de todo material educativo.*¹

Y más adelante afirma

*¿Qué hace falta para poder realizar una escuela, imagen de la vida?: todos lo comprendéis: hacen falta maestros. A ellos hay que atender antes que al edificio escolar, como antes que al material de enseñanza.*²

Además esta profesión debe ser dignificada para que cumpla de verdad con la tarea que tiene encomendada de regeneración y reforma de la sociedad. *Vive además el pobre maestro de escuela enredado en un terrible círculo vicioso: no se le paga más ni mejor porque no lo merece, y no lo merece porque no se le paga. Como no tiene ciencia no tiene sueldo, y por no tener sueldo no tiene ciencia. Y, de añadidura, sirve el pobre de tópico de retórica, ya burlesca, ya regeneradora.*³

Además de incidir en la necesidad de formación para las personas dedicadas a educar no podemos olvidar que es esta una profesión donde el intrusismo es muy grande. Como muestra de ello nos puede servir el decreto publicado durante la República en el que se recuerda la obligatoriedad de poseer el título de Maestros para el ejercicio de la enseñanza (Decreto de 21 de mayo de 1931).⁴

En el caso del profesorado de educación física ocurre todo lo que acabamos de comentar sobre los maestros y profesores generales. Si ellos deben recibir una formación esmerada en la que se combinen los aspectos puramente culturales con los específicamente educativos o profesionales,⁵ ocurre otro tanto con los que deben ser especialistas en la formación física.

Para poder mejorar el estado físico de los niños españoles era necesario incluir la práctica de la educación física en las escuelas y para esto debía hacerse obligatoria, por un lado, y por otro tenían que existir profesionales encargados de hacer efectiva esta práctica. También para elevar el nivel educativo español era necesario incluir en su formación todos los aspectos educativos que lograrían llevarlo a efecto, como eran ocuparse de lo físico, moral y no solo lo cultural. Para ello se volvía a necesitar personas capaces de desarrollar estas actitudes en los educandos.

La situación en la que encontramos la educación física constituía un círculo sin salida ya que una vez conseguida su inclusión como asignatura en las escuelas y en los institutos, la no existencia de profesorado especializado se convertía en un motivo para su reducción. Al no existir profesorado especializado, no era posible llevar a cabo la formación física de niños y jóvenes; pero también se podía explicar esta situación invirtiendo los términos, lo que conducía a una situación de difícil arreglo.⁶

La exigencia de formar unos especialistas en este campo viene determinada por los nuevos conocimientos que debían aplicar. *La primera 'condición' que debe poseer el 'profesor de Educación física', es conocer su 'elevado papel' y la 'alta finalidad' que se persigue al procurar el desenvolvimiento físico y moral del alumno, base de todas las grandezas que al hombre le está reservado descubrir, disfrutar y perfeccionar.*⁷ Para desempeñar su misión necesita unos conocimientos de anatomía y fisiología que servirán

de base para cada uno de los ejercicios que debe después practicar con sus alumnos; necesita, también el *conocimiento de la clase de ejercicios* que debe aplicar en cada caso, así como los juegos y deportes convenientes. Son necesarias también unas *condiciones de salud y de conformación del cuerpo y aptitudes favorables al trabajo*.⁸

Los encargados de la educación física debían, por tanto, conocer las leyes físicas y biológicas sobre las que se establece la educación física, conocedores de estas bases y completada su educación con los otros aspectos ya comentados, además de las técnicas didácticas adecuadas, eran los únicos que podían y debían hacerse responsables de esta formación;

No será ni uno de esos 'practicones ajenos a toda noción general, a toda Ley biológica', ni uno de esos 'sabios alejados de toda práctica'.

No se cometerá el error de escogerlos entre los 'instructores militares no iniciados en la Pedagogía, y que descuidan el lado higiénico para no ver más que el desenvolvimiento brutal de la fuerza y su aplicación inmediata'.

No se apelará tampoco al médico' que no es siempre práctico ni, sobre todo, educador; juzga siempre los efectos del ejercicio por concepciones teóricas y ni mira más que el aspecto higiénico de la cuestión'.⁹

La especialización del profesorado de educación física podía llegar por varias vías. La primera de ellas era a través de la Escuela Central de Gimnástica de Madrid destinada a la formación de profesores y profesoras de institutos de bachillerato y de escuelas normales. Su creación fue aprobada en 1883, ley de 9 de marzo, pero no comienza su andadura hasta 1887, año en el que se organiza el primer curso. Su vida fue corta ya que cierra sus puertas cinco años después de su puesta en marcha.

Una vez cerrado este primer centro oficial para la formación de profesorado especializado en educación física, la única vía que encuentran los interesados en esta especialidad son los exámenes de reválida que se organizaron a partir de 1896 en la Facultad de Medicina de Madrid, que supusieron una manera de conseguir un título y no una formación completa y adecuada, que era lo que se necesitaba.

En 1919 se crea la Escuela de Central de Gimnasia de Toledo, abierta hasta el comienzo de la guerra civil española y con el doble objetivo de extender el conocimiento y la práctica de la educación física en el ejército, por un lado, y, por otro, fundar un centro dedicado a la formación de personal capaz de llevar a cabo esta labor, brindado su institución a maestros, inspectores y otros profesionales que estuvieran interesados en

recibir esta especialización.

También a través de otros centros no dedicados exclusivamente a la formación de profesorado de educación física pero sí destinados a futuros profesionales de la enseñanza, como las escuelas normales o el Instituto Escuela, se intentaba, en algunos casos, fomentar el conocimiento y la práctica de esta especialidad.

Tanto en las escuelas o institutos, como en las escuelas normales, las exigencias para cubrir las plazas de profesor de Gimnasia o Gimnástica, siguiendo una denominación antigua que cambia en 1927 por la de Educación física¹⁰, de Higiene o de Fisiología varían a lo largo de los años, como ya hemos podido observar en el capítulo dedicado a la legislación de primera y segunda enseñanza y como podemos ver en los siguientes capítulos sobre la formación de maestros. Normalmente para acceder a estas plazas de profesor especial, que es como se denominan, se exigía ser profesor de gimnasia, en unos casos, o ser licenciado en medicina, en otros, y éste en el mejor de los casos porque como ocurre en el plan de 1898 para las escuelas normales no se requiere ninguna formación especial.

En la mayoría de los casos y en las escuelas normales los encargados de impartir la asignatura de gimnasia o ejercicios corporales, según la denominación que de ella se haga en el plan de estudios, son los profesores de esta misma asignatura que ocupaban su cargo en los institutos. En el caso de la Fisiología y la Higiene los encargados de impartirla serían médicos pertenecientes al Cuerpo de Médicos escolares, menos en el caso de los institutos y con la reforma de 1926 en la que se propone que los encargados de esta asignatura fueran los profesores de Historia Natural.

Como es fácil suponer los profesores de educación física no estaban de acuerdo con el acceso de otros titulados a sus posibles puestos de trabajo escudándose para ello en la escasa formación especial que debían recibir los médicos y *como desconocen la técnica del ejercicio físico en su mayoría, se dedicarán a explicar lo que deben conocer y dejarán en el mayor abandono las prácticas del ejercicio corporal*.¹¹

Queda patente que la situación de estos especialistas no era muy halagüeña y su formación tampoco. Es por esto que se requería, primero, una legislación que implantara definitivamente la asignatura estudiada en los planes de estudio tanto en los colegios y escuelas como en la formación de profesorado. En segundo lugar era necesario un centro dedicado a la formación de este profesorado especializado en esta materia, además de exigir en la formación de maestros un profundo estudio y dedicación a esta asignatura.

Claro es que para que el Cuerpo docente cultivase en gran escala esta importante disciplina física, sería menester crear en España un gran Centro o Instituto de Educación física, civil, dedicado exclusivamente al

*Profesorado de Primera Enseñanza, del cual saliese la orientación para irradiarla después a todas las escuelas Normales del Estado, con el fin de que cada año pudiesen recibir esa enseñanza dos o tres mil Maestros, y aún así, tardaríase más de diez años en que todos se informasen y conociesen cumplidamente la Educación física escolar.*¹²

4.2.El primer centro para la formación de profesores de educación física: la Escuela Central de Gimnástica.

Aunque fuera de los límites temporales propuestos para este estudio, la Escuela Central de Gimnástica de Madrid supuso un primer paso, aunque sin la fuerza esperada, en la formación de especialistas en nuestra materia.

La creación fue aprobada en 1883, Ley de 9 de marzo, siendo ministro de Fomento Germán Gamazo, durante la presidencia de gobierno del liberal Sagasta. Pero la apertura real del centro no se produce hasta cuatro años después de la aprobación de la citada ley ya que su aplicación queda en suspenso durante los dos años que dura el mandato del nuevo gobierno, en este caso conservador. Es ya durante la regencia de María Cristina cuando el ministro de Fomento, Carlos Navarro y Rodrigo, nombra una comisión con el encargo de redactar el proyecto de Reglamento Orgánico de la Escuela Central, el cual, tras ser discutido se aprobó el 22 de octubre de 1886 lo que supuso la puesta en marcha de la citada Escuela.

La Escuela fundada en Madrid, en la calle Barquillo nº14¹³, debía servir a la formación de profesores y profesoras de educación física. Las enseñanzas constarían de una parte teórica, con estudios de anatomía, fisiología e higiene, de los aparatos gimnásticos, pedagogía, teoría de la esgrima, estudio de los movimientos y conocimientos acerca de los principales apósitos y vendajes; y de una parte práctica en la que se incluían ejercicios sin y con aparatos, declamación, ejercicios acompañados de música y canto, de visión y oído, natación, equitación, esgrima, sable, fusil y tiro al blanco. Una vez aprobado el Reglamento orgánico de la Escuela el presupuesto que se concedía inicialmente fue reducido, lo que supuso la supresión de las asignaturas más costosas, es decir la equitación, la natación y la música, que quedaron esperando para ser impartidas a una mejor coyuntura económica que, por otra parte, nunca llegó.

Entre otras muchas normas el Reglamento citado establecía también la duración de los estudios, que quedaban organizados en dos cursos de ocho meses cada uno de ellos; se regulaba el modo de enseñanza, con clases orales y ejercicios colectivos e individuales; el

régimen de los profesores, del director y del secretario y sus funciones; así como un estatuto de alumnos y otro de los exámenes.¹⁴

En los artículos siete y nueve del segundo capítulo del Reglamento se señalan los estudios que debían realizar los aspirantes a profesores y profesoras. La única diferencia entre el de unos y otros está en la no inclusión de la esgrima para el sexo femenino. Las enseñanzas, señala, tanto teóricas como prácticas *de los alumnos y alumnas se darán separadamente aun dentro del mismo local.*¹⁵ Además la asignatura de *Pedagogía gimnástica* para las alumnas debería ser impartida por una profesora.

En cuanto a las exigencias para la admisión de alumnos y alumnas había, en determinadas cuestiones, criterios diferentes, tal es el caso de la *aptitud física para los ejercicios gimnásticos* que sólo debían tener los varones o las edades límite para recibir las enseñanzas, que eran diferentes para cada sexo;

Art.42- Para ingresar como alumno oficial en esta Escuela, se exigieran las condiciones siguientes:

1º. Haber cumplido la edad de dieciocho años y no exceder de la de veinticinco.

2º. Tener aptitud física suficiente para los ejercicios gimnásticos, cuya apreciación será hecha por los profesores médicos de la Escuela.

3º. Tener aprobados los estudios de la instrucción primaria superior.

Art.44- Para ser admitida como alumna oficial a la Escuela Central de gimnástica se exigirán las siguientes condiciones:

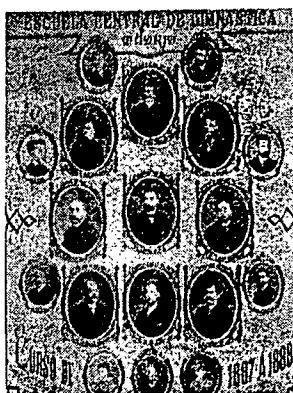
1º. Haber cumplido la edad de quince años y no exceder de la de veinte.

2º. Tener aprobados los estudios de la enseñanza primaria superior.

La Escuela Central de Gimnástica se inauguró, por fin, el primero de abril de 1887, comenzando realmente a impartir sus enseñanzas a partir del día 1 de octubre de ese mismo año. Su primer director fue el médico D. Mariano Marcos Ordax, sustituido más tarde por el Dr.D. Alejandro San Martín.¹⁶ La Escuela se hallaba bajo la dependencia del Rector de la Universidad Central (art. 4º del capítulo primero), siendo esta vinculación un hecho importante al significar una alta valoración de los estudios realizados y que en posteriores centros de formación , ya mas cercanos en tiempo a nosotros, se impuso.

La vida del centro fue muy corta, a pesar de la labor desarrollada, acabando con su

cierre en 1892 merced a la drástica reducción de dotaciones económicas que se derivaban de la Ley de Presupuestos de aquel año. La opinión pública, profesores, y defensores de la gimnasia se opusieron al cierre por lo que suponía de paso atrás en la lucha por dignificar la educación física.¹⁷ Como dato final de la Escuela, los alumnos y alumnas que consiguieron diplomarse fueron 97 en total, siendo 17 las mujeres que obtuvieron el título y 80 los hombres.



Primera promoción Escuela Central de Gimnástica, 1888. Tomada de López Mondéjar (1991). *Visiones del deporte*, página 18.

4.2.1. Observaciones y críticas a la Escuela.

Encontramos diferentes observaciones que no pueden pasarse por alto al hablar de la Escuela Central de Gimnástica. La primera cuestión a tener en cuenta es sobre la dependencia de la institución a corrientes políticas progresistas. El hecho es que la creación del centro se plantea cuando están en el gobierno personas del partido liberal. Cuando, con el turno de partido, se vuelve a un gobierno de corte conservador estando en el ministerio el marqués de Pidal, el proyecto de creación de la Escuela queda relegado al olvido. La puesta en marcha del citado centro se produce con la vuelta de Sagasta al gobierno y su cierre definitivo vino de la mano de los conservadores, presididos por Cánovas.¹⁸ La suerte de la educación física queda, de nuevo, en manos de la ideología política.

La Escuela merece las críticas de algunos de sus contemporáneos que no vieron cumplidas las expectativas que de ella se esperaban. Así, se señala en lo que se refiere al plan de estudios que no respondía a las corrientes pedagógicas modernas, limitándose al la práctica de una *Gimnasia rutinaria*, lejos de los *Juegos corporales* y la *Educación de los sentidos*.¹⁹ En cuanto al profesorado de la Escuela *no ha respondido a los deberes del magisterio, unos por su falta de ilustración, otros por su incompetencia, y otros por su*

*poco celo, unido al abandono de los poderes públicos y a la falta de medios.*²⁰

Nos encontramos pues con un programa en el que primaban los contenidos teóricos sobre los prácticos, siendo estos últimos tan necesarios para llevar a cabo la labor que se suponía debían los profesores realizar una vez saliesen de la Escuela. Además los conocimientos pedagógicos tampoco estaban presentes en la formación de los futuros profesores de educación física. Estos planteamientos chocan con los ideales formulados por liberales, supuestamente los impulsores de la Escuela, que propugnan la implantación de la educación física tal y como la entendían los institucionistas en la que eran protagonistas los juegos, los deportes y las actividades al aire libre, de ninguna manera presentes en la Escuela.²¹

Otro de los elementos que, a juzgar por Piernavieja²², perjudicó la consideración de la Escuela Central fue el escaso nivel cultural requerido para el acceso a ella. Esto produjo el descrédito de los titulados y por ende, de la asignatura que impartían una vez incorporados a sus puestos de trabajo.

Pese a todo lo que no nos cabe duda es que, a pesar de los planteamientos equivocados, la existencia continuada de la Escuela hubiese significado un gran paso en la lucha por la dignificación de la educación física en general, y de la asignatura y los profesores de ella en particular.

4.3. Los exámenes de reválida: una solución al problema del profesorado de educación física.

Los exámenes de reválida para conseguir el título de profesores de gimnasia, más tarde profesores de educación física,²³ que empezaron a celebrarse en el año 1896 constituyen la solución más fácil y rápida que se le dio al problema de crear especialistas en esta materia. El problema es que con esta medida adoptada no se solucionaba la formación en esta rama educativa, sino la obtención de un título, ya que no se les exigían unos conocimientos especiales. Por ello, a lo que se le da solución es al problema del título, la verdadera especialización queda parada en espera de la creación de un centro encargado de ella.

Como algunos de los alumnos de la extinguida Escuela Central de Gimnástica de Madrid quedaron sin examinar y sin obtener su titulación, un grupo de profesores²⁴ elevaron al entonces ministro de Fomento encargado de las cuestiones educativas, Aurelio Linares Rivas, la petición de que se habilitase la carrera de profesor de Gimnasia, se igualaran los sueldos de estos profesores con el de las otras asignaturas y se obligase a los alumnos a matricularse en Gimnástica.²⁵ Intentando dar solución a este problema se

promulgó el R.D. de 12 de octubre de 1896, sobre la formación de profesorado para la asignatura de educación física y la obligatoriedad de la misma.²⁶

En el citado R.D. se establecía que para obtener el título de profesor, equivalente al que otorgaba la Escuela Central de Gimnástica de Madrid, era necesario someterse a unas pruebas de aptitud en la Facultad de Medicina, actuando de la misma manera que se hacía con otras carreras del estado, como las de practicantes, dentistas o matronas.

De esta manera se respondía a la necesidad y a la petición de los profesores de gimnasia, y, por otro, se preparaba, según el citado R.D., un personal adecuado para ocupar las plazas que quedaran vacantes en las escuelas, institutos o escuelas normales. Sobre este punto en el R.D. encontramos:

De tal manera, a la vez que se satisface á quienes tengan afición á estos estudios, se contará en adelante con un personal convenientemente preparado para dirigir la enseñanza de la Gimnástica en los establecimientos públicos docentes.

Los aspirantes al título de profesor de Gimnástica, que es como se le denominaba entonces, tenían que superar un examen a celebrar entre los meses de junio a septiembre en la Facultad de Medicina y ante un tribunal, nombrado por el rector de la Universidad Central y a propuesta por el decano de la Facultad citada, compuesto por los catedráticos de Higiene y Fisiología de la Facultad de Medicina, dos profesores numerarios de Gimnástica, uno de instituto y el otro de la extinguida Escuela de Madrid, y un profesor libre de esta enseñanza con título oficial de la carrera.

El examen estaba dividido en dos pruebas, una teórica que duraría una hora y consistiría en preguntas de asignaturas de la carrera de medicina, y otra práctica, a designar por el tribunal.

Para el cumplimiento de la disposición legislativa anterior, se publica la R.O. de 11 de mayo de 1897, donde se establece la fecha de solicitud de admisión a dicho examen de reválida (segunda quincena de mayo), y se explica el contenido de la prueba teórica:

(...) consistirá en preguntar sobre todas las asignaturas de la carrera, en esta forma;

Rudimentos de anatomía humana. (Anatomía especial aplicada á la gimnástica. Mecánica animal).

Apósitos y vendajes.

Antropometría.

Nociones de Fisiología humana. (Fisiología especial del movimiento).

Higiene pública y privada. (higiene del ejercicio y del trabajo).

Pedagogía general y especial de la educación física. Métodos de enseñanza Gimnástica.

Durante la segunda quincena del mes de mayo, tal y como se había dispuesto, se presentaron veintidós solicitudes al título. El dieciocho de junio de ese mismo año se designó el tribunal que tenía que examinar a los aspirantes. El Tribunal se componía de los doctores Guzmán y Gómez Ocaña, catedráticos de Higiene y Fisiología humana, respectivamente, en la Facultad de San Carlos de Madrid; el doctor Serrano Fatigati, catedrático de Gimnástica del Instituto Cardenal Cisneros y antiguo profesor de la extinguida Escuela Central de gimnástica; el doctor Ramón G. Baeza, excatedrático excedente de la suprimida Escuela Central; y Marcelo Sanz Romo, catedrático del Instituto de Logroño.²⁷

De los veintidós aspirantes al título que se presentaron en la convocatoria de junio, tan solo aprobaron catorce.²⁸ En la convocatoria de septiembre de ese mismo año fueron catorce los que se presentaron, siendo siete de ellos los suspendidos en la convocatoria anterior, accediendo al título ocho de los aspirantes (ver apéndice -I-).

En 1898 otro nuevo obstáculo surgía para los profesores de gimnasia y, en definitiva, para el desarrollo normal de la educación física en nuestro país. Por R.D. de 13 de septiembre de 1898 se prohibía a los profesores de gimnasia que no tuvieran la licenciatura en Ciencias o en Medicina hacerse cargo de la signatura de Fisiología e Higiene. Por este motivo fue, otra vez, un grupo de profesores el que se movilizó para dar alguna solución a la injusta situación creada ya que todos ellos tenían aprobadas en la facultad las asignaturas requeridas para poder hacerse cargo de dicha asignatura.²⁹

Como respuesta a su petición de revocación del citado decreto, el 27 de enero de 1899 se aprueba una R.O. por la que se reconoce el derecho de estos profesores a dirigir la asignatura de Fisiología e Higiene, aunque, desde ese momento, se hace obligatoria la licenciatura en Ciencias o Medicina para poder desempeñarla.³⁰

Durante los años siguientes a la primera convocatoria se siguieron realizando exámenes de reválida en la Facultad de Medicina y para la obtención del título de Profesor de Gimnástica. Desde 1898 se presentaron ciento veintisiete aspirantes, de los que sólo ochenta y nueve fueron aprobados, cuatro de ellos con la calificación de sobresaliente. Hasta la convocatoria de 1900 el número de los aspirantes, no siendo elevado, sí es representativo, pero a partir de ese año disminuye ostensiblemente. El número de aspirantes y de probados en las diferentes convocatorias fueron los siguientes:

- 1898;

- * Convocatoria de mayo, 8 aspirantes con 5 aprobados.
- * Convocatoria de septiembre, 12 aspirantes con 3 aprobados.
- 1899;
 - * Convocatoria de junio, 6 aspirantes (sin aprobados).
 - * Convocatoria de septiembre, 9 aspirantes con 4 aprobados.
- 1900;
 - * Convocatoria de junio, 2 aspirantes con 2 aprobados.
 - * Convocatoria de septiembre, 5 aspirantes con 5 aprobados.
- 1901;
 - * Convocatoria de junio, 3 aspirantes con 2 aprobados.
- De 1901 a 1902;
 - * Convocatoria de junio, 1 aspirante con 1 aprobado.
 - * Convocatoria de septiembre, 4 aspirantes con 2 aprobados.
- De 1902 a 1903;
 - * Convocatoria de junio, 3 aspirantes con 3 aprobados.
 - * Convocatoria de septiembre, 4 aspirantes con 3 aprobados.
- De 1903 a 1904;
 - * Convocatoria de junio, 6 aspirantes con 4 aprobados.
 - * Convocatoria de septiembre, 7 aspirantes con 6 aprobados.
- De 1904 a 1905;
 - * Convocatoria de junio, 3 aspirantes con 3 aprobados.
 - * Convocatoria de septiembre, 6 aspirantes con 5 aprobados.
- De 1905 a 1906;
 - * Convocatoria de junio, 8 aspirantes con 8 aprobados.
 - * Convocatoria de septiembre, 5 aspirantes con 3 aprobados.
- De 1906 a 1907; 2 aspirantes con 2 aprobados.
- De 1907 a 1908; 2 aspirantes con 2 aprobados.
- De 1908 a 1909; 2 aspirantes con 2 aprobados.
- De 1909 a 1910; 3 aspirantes con 3 aprobados.
- De 1911 a 1912; 5 aspirantes con 3 aprobados.
- De 1912 a 1913; 9 aspirantes con 8 aprobados.
- De 1913 a 1914; 2 aspirantes con 1 aprobado.
- De 1914 a 1915; 4 aspirantes con 4 aprobados.
- De 1915 a 1916; 5 aspirantes con 4 aprobados.
- De 1916 a 1917; 1 aspirante con 1 aprobado.³¹

En 1906, por el R.D. de 25 de agosto, se volvió a reformar la carrera, si se puede llamar así, de profesor de gimnasia. En la exposición de dicho decreto se expresa lo poco acertado en el procedimiento existente hasta entonces para la obtención del título mencionado ya que la preparación estaba en manos de la iniciativa privada, que no preparaba a los aspirantes con los conocimientos necesarios como la Anatomía y la Fisiología humana, *que son y han de ser siempre fundamento primordial de toda buena educación física*. Considera necesario reorganizar esta preparación para los futuros profesores exigiendo *algunas condiciones sustanciales* así como fijar los programas para los exámenes.

En la nueva disposición se exige poseer el título de bachiller y tener aprobados los dos grupos 1º y 2º de la carrera de Medicina, para poder acceder al examen de reválida para profesores de gimnástica. Las asignaturas que comprendían el primer grupo de esta carrera eran: Anatomía descriptiva, (primer curso); Histología e Histoquímica normales y Técnica anatómica (primer curso). Las que comprendían el segundo grupo eran: Anatomía descriptiva (segundo curso); Técnica anatómica (segundo curso) y Fisiología humana.

Estos exámenes se realizarían, al igual que en casos anteriores en la Facultad de Medicina y ante un tribunal, a propuesta del decano de dicha facultad, compuesto por tres catedráticos de la facultad y dos profesores de gimnasia, uno que desempeñase un cargo oficial y el otro que ejerciera la enseñanza libre.

El examen constaría también de dos partes, una teórica y otra práctica. La parte teórica sobre preguntas de los programas ya publicados el 22 de abril de 1887 (Gaceta del 23) y que eran los exigidos para los alumnos libres de la extinguida Escuela Central de Gimnástica. Estos programas contaban de quinientas doce lecciones sobre las materias de Anatomía, Fisiología, Higiene, Pedagogía general y Pedagogía gimnástica, Esgrima, Tiro, Ejercicios libres con aparatos y sin aparatos, Ejercicios militares, Canto y Declamación, en definitiva comprendía todas las asignaturas del plan de estudios vigente en la Escuela.³² La parte práctica quedaba a la libre elección del tribunal.

Ante esta nueva organización del examen para obtener el título de profesor en la asignatura de gimnasia se levantaron también voces discordantes con lo dispuesto. Así, hubo quien afirmaba que con la nueva disposición se unificaba el criterio de *procedencia de origen*, al exigir el grado de bachiller como cultura general, pero los conocimientos seguían siendo incompletos ya que no había unidad de método ni se estudiaba Pedagogía ni Metodología, asignaturas necesarias para ser un buen profesor.³³

Por este motivo el profesorado titulado en educación física no estaba verdaderamente formado para desarrollar la labor que, en teoría, tenía encomendada, ya

que su formación era bastante defectuosa al estar *mutilados pedagógica y técnicamente*.³⁴ Carecían de práctica y sin ella no puede existir la educación física, no estudiaban tampoco las asignaturas necesarias para formar a un buen profesor, a las asignaturas de Anatomía y Fisiología se les debería haber dado un carácter dinámico aplicándolas a la gimnasia, se olvidan de la cultura corporal y los estudios que comprendían los dos grupos de la carrera de Medicina no recogían materias fundamentales, como podía ser la Higiene, estudiadas en el sexto grupo de la carrera.³⁵

También critican los programas que se exigen para el examen porque consideran que ya en 1887, fecha de publicación de los mismos, estos estaban atrasados con relación a la ciencia fundamental y a la ciencia de la gimnasia y *acordar que sirvan para la reválida, equivale al quietismo y á persistir en el error. Todo por no hacer un cuestionario que abarque la doctrina, los medios y el fin de la Educación Física*.³⁶

Imputaban al plan para obtener el título de profesor de gimnasia que se iba a convertir en el refugio de los malos estudiantes de la carrera de medicina, encontrando así una solución a su salida, pero convirtiéndose en unos malos profesionales de la educación física ya que habían acudido a ella sin ningún tipo de motivación y perjudicando en gran manera a este grupo de profesionales y, en definitiva, a toda la educación física.

No debemos dejar de resaltar que en esta ocasión, como ya había ocurrido en tantas otras, a la hora de legislar no se tiene en cuenta a la mujer, no pensando en ella y cerrándole así las puertas de acceso a esta profesión. Claro que no es de extrañar ya que las profesoras que consiguieron su título en la Escuela de Madrid no consiguieron plaza alguna en institutos.³⁷

Los defensores de la educación física en España no estaban a favor de esta manera de hacerse profesor y no dejaron de mostrar su disconformidad y de reclamar los derechos de los que lo habían conseguido amparándose en anteriores disposiciones, considerando que la verdaderamente perjudicada era la educación física en general;

¿De qué sirven, pues, los derechos de los profesores de Gimnasia, adquiridos legítimamente, amparados por una ley que dictó el mismo Ministerio, que hoy trata de vulnerarlos y escarnecerlos?. No, esto no puede ser; indudablemente, el señor ministro de Instrucción Pública no ha descendido al terreno de una investigación minuciosa, y de aquí que no ha previsto el golpe funesto, el golpe fatal que al verdadero ejercicio físico se le asesta.³⁸

Los profesores de gimnasia entregaron al ministro de Instrucción Pública, entonces el conde de Romanones, un documento donde exponían los cambios que debían hacerse en

este campo de la formación.³⁹ Proponen que el ingreso en el profesorado de educación física, que así es como debe llamarse olvidando la vieja denominación de gimnasia, sea siempre por oposición. Los temas para las oposiciones deberán versar sobre Anatomía, Fisiología, Educación Física, Higiene, Pedagogía y ejercicios prácticos de gimnasia. Reclaman que mientras no se reforme la carrera se publique un cuestionario que sirva de programa para el examen de reválida, basándose en la gimnasia sueca para el ejercicio práctico.

También proponían el establecimiento de cursillos informativos para los maestros y maestras que les permitiera obtener un certificado de aptitud en educación física y poder así dirigir correctamente los ejercicios y juegos gimnásticos escolares,⁴⁰ lo que ya nos hace suponer que la formación en este campo en las Escuelas Normales era algo deficitaria.

Pedían la creación de una Escuela Nacional de Educación Física que fuera la encargada de otorgar los títulos de profesores en esta especialidad, siendo ésta cívico-militar. Como se puede ver en el capítulo dedicado a la Escuela de Toledo, este centro también intentó la creación de un instituto cívico y militar sin que se llevara a la práctica.

4.4. El Instituto Escuela: una experiencia innovadora.

Otro de los centros que merece ser objeto de la atención de nuestro estudio es el Instituto Escuela que durante toda su andadura docente se ocupó, además de la enseñanza secundaria, de la formación del profesorado de segunda enseñanza, resultando una experiencia rica y muy positiva. Veremos pues, en este apartado si en la formación de estos docentes se consideraba la educación física como una parte importante de ella, o si por el contrario no se resaltaba suficientemente.

... Constituyó una respuesta clara a los planteamientos de la Institución Libre de Enseñanza. Primero por su preocupación por la segunda enseñanza y en segundo lugar en cuanto a la necesidad de cambio a través del profesorado, ya que estos tenían que tener en su mano la llave para que este se produjese.

En cuanto a los contenidos contemplados en el plan de estudios y en concreto en lo que se refiere a la educación física, también sigue la corriente institucionista al incorporar los juegos y los deportes, además de la gimnasia, en las prácticas habituales que debían realizar los niños dentro de esta materia, completándola con los paseos y excursiones.

Responde esta forma de entender la formación física a la búsqueda de una educación que pretende el equilibrio de todas las facultades humanas, del intento de conseguir una educación integral en la que lo físico o corporal, lo moral, lo social y lo

cultural deben tener un mismo peso y presencia en el proceso de formación.

Otras son las coincidencias de criterios entre el Instituto y la Institución Libre, como la coeducación, el rechazo de los exámenes y el internado, el carácter cíclico de la educación, las clases de pocos alumnos, la fusión de la primera y segunda enseñanza, etc. Aspectos todos interesantes pero que sería largo analizar aquí, además que no vienen al caso.

Lo que sí es cierto es que la aplicación de todos estos principios pedagógicos sólo podían desarrollarse en centros privados o semiprivados, ya que hacerlo en los públicos hubiera supuesto una gran inversión de capital que el Estado no estaba dispuesto ni podía pensar en hacer.⁴¹

Lo que es innegable es, la categoría que alcanzó esta institución llegándola a considerar Lorenzo Luzuriaga, conocedor de instituciones europeas similares, como una de las *mejores escuelas de ensayo y de reforma de Europa*, y su influjo en la enseñanza secundaria española.⁴²

4.1.1. Creación y funcionamiento del Instituto Escuela.

Es el 10 de mayo de 1918, siendo Ministro de Instrucción Pública Santiago Alba, el día que la promulgación de un Real Decreto supone, de hecho, la creación, en Madrid, el Instituto-Escuela de segunda enseñanza, *con el carácter de ensayo pedagógico y bajo la inspección y dirección de la Junta para Ampliación de Estudios*, en el que *se aplicarán nuevos métodos de educación y planes de estudio y se ensayarán al mismo tiempo sistemas prácticos para la formación del personal docente*, según consta en el artículo primero del propio real decreto citado más arriba.

En la Exposición de este documento legislativo se concibe este Centro como ensayo, para evitar que su extensión directa reprodujese lo ocurrido con otras reformas implantadas en momentos históricos anteriores en las cuales los resultados distaron mucho de ser los esperados, aún cuando en su elaboración se siguieron las indicaciones generales de los expertos y se escuchó hasta donde fue posible la voz de la opinión pública. De estos precedentes se dedujo que realidad y legislación no van unidas,⁴³ hasta el punto de que en algunos casos los resultados fueron opuestos a la intención de los legisladores, algo que en esta ocasión el planteamiento de ensayo pedagógico pretendía evitar.⁴⁴

La gestión de este centro se decidió que se encargara a un Organismo Oficial que, al mismo tiempo, era administrativo y técnico, y con la característica añadida de que aún actuando bajo las normas dictadas por el Ministerio tenía un margen de acción independiente. El organismo en cuestión fue la Junta para Ampliación de Estudios e

Investigaciones Científicas⁴⁵ que cumplía estas condiciones y, además, llevaba ya varios años desarrollando su labor y, por lo tanto, manteniendo contacto habitual con distintas instancias, como las familias españolas, el cuerpo docente, e instituciones científicas y pedagógicas de otros países.

Las ideas pedagógicas que inspiraban la actuación de este nuevo centro eran la de institucionistas, y aunque su profesorado procedía de diversas doctrinas educativas y de diferentes ideologías, todo él tenía en cuenta el modelo de enseñanza integrada que la Institución Libre de Enseñanza proponía. Además, el verdadero impulsor del Instituto fue el secretario de la Junta para la Ampliación de Estudios, José Castillejo⁴⁶, que intentó hacer realidad uno de los objetivos prioritarios de Giner, que no era otro que el de formar "hombres totales".

Para ello se consideraba necesario que en su formación se abarcasen todas las materias de manera cíclica y sin la existencia de divisiones en grados, de tal modo que la educación secundaria se convirtiera en la continuación de la primaria y ésta continuase con la superior. Además de este planteamiento de base, en la Institución, la formación no se concebía como un instrumento únicamente enfocado a instruir, sino también a educar.

A la luz de esta concepción de la educación y sabiendo que la pedagogía en que se basa este Centro es la institucionista, es evidente que la educación física formaba parte del plan de estudios propuesto, tanto para los estudiantes de la enseñanza secundaria como para los futuros profesores de ese mismo grado, como iremos analizando a lo largo del capítulo.

En cuanto a los contenidos de este ensayo, la Junta, proponía que abarcasen los problemas considerados más acuciantes de la enseñanza secundaria de la época en España como eran:

- la cuestión del bachillerato único o múltiple;
- los planes de estudios;
- los métodos y prácticas de enseñanza;
- los sistemas de promoción de un grado a otro y los exámenes;
- la acción educativa y el influjo moral sobre los niños;
- la formación del carácter;
- la cooperación entre familia y escuela;
- *los deportes, ejercicios físicos y la higiene, y*
- *la formación de un personal docente capaz de dirigir la nueva orientación dada a la enseñanza secundaria.*

En el artículo 15 del citado Real Decreto se ordenaba remitir una memoria anual

con la información económica, administrativa y pedagógica sobre los trabajos realizados durante ese curso. Transcurridos cuatro años desde la puesta en marcha del Instituto (art. 16), la Junta para la Ampliación de estudios debía remitir un informe completo sobre los resultados de la experiencia.

De esta manera, el período de tiempo previsto para analizar los resultados obtenidos es suficiente para reducir en las valoraciones los posibles errores que provocaría un plazo menor. Tal como queda expresado en la Exposición, *el margen de tiempo que se establece antes de pronunciar soluciones definitivas, permitirá los acomodos y las rectificaciones que ha de presumir, desde luego, quien no tiene del Gobierno, y más en materias pedagógicas, la presuntuosa idea de que un golpe de GACETA puede transformar súbitamente la realidad nacional.*

Años más tarde, y siguiendo el modelo probado durante más de trece años en el Instituto Escuela de Madrid, se aprobaría la creación de otros Institutos Escuela en otras provincias españolas. Así, por decreto del 9 de octubre de 1931 se creó el de Barcelona, y por decreto de 2 de marzo de 1932, los de Valencia y Sevilla, que vinieron a utilizar como sedes los edificios escolares confiscados a la disuelta Compañía de Jesús.⁴⁷

Apenas cinco años después de la creación de estas escuelas del Instituto de Madrid, la Guerra Civil supuso el cierre de todos ellos, acabando con una experiencia formativa de dieciocho años, un período corto en el tiempo, pero fecundo, si bien su aislamiento del resto de la realidad educativa española evitó que sus posibles beneficios se extendieran.

4.4.2. La formación del profesorado de segunda enseñanza.

Para ser admitido en la Escuela como aspirante al Magisterio secundario, según consta en el R.D. de 10 de mayo de 1918, se requería ser español, mayor de diecisiete años y haber hecho o estar siguiendo, en el momento de pedir el ingreso, estudios universitarios en las Facultades de Ciencias o Filosofía y Letras (art. 10).

Sobre la admisión en el Reglamento del Instituto Escuela, Real Decreto de 10 de julio de 1918, se señala que las peticiones de los aspirantes debían dirigirlas a la Junta, expresando en ellas la edad, los estudios y prácticas de enseñanza realizados con anterioridad y los centros donde se hubieran hecho, publicaciones, trabajos inéditos o notas de estudios, lecturas o experimentos que pudiesen aducir y la especialidad a la que deseaban dedicarse (art. 42).

Una de las ventajas del Instituto era que para mantener la formación del profesorado en un alto nivel, que es lo que pretendían, se sometía a los aspirantes a una

selección rigurosa pasándola solamente los más capacitados. A su vez, con ello se evitó buscar a un profesorado numeroso, aumentando por consiguiente los costes de la enseñanza, asunto que no se lo hubiera podido permitir un Instituto.

La formación de los aspirantes a Magisterio admitidos se ensayaría combinando los estudios universitarios; las prácticas docentes en la Escuela; la crítica, lectura, trabajos personales y experimentales del seminario pedagógico; y, los estudios y prácticas complementarios en Centros extranjeros (art. 11 del R.D. de creación del Instituto).

Para dirigir la formación de estos alumnos aspirantes a profesores, la Junta debía proponer los profesores que ella considerase conveniente, designados según una división en secciones de materias homogéneas.

Las diferentes secciones que podían encontrarse en el Instituto eran;

1ª- Sección preparatoria, con todos sus estudios elementales.

2ª- Lengua y Literatura castellanas y Lenguas y Literaturas modernas.

3ª- Geografía política e Historia.

4ª- Psicología, Lógica, Ética, Derecho y estudios sociales filosóficos.

5ª- Matemáticas.

6ª- Ciencias fisicoquímicas.

7ª- Ciencias Naturales, *Fisiología*, *Higiene* y Agricultura.

8ª- Lenguas y Literaturas clásicas.

9ª- Trabajos manuales y artísticos.

La Junta propondría el establecimiento sucesivo de estas Secciones a medida que el Instituto Escuela pudiera ofrecer ocasión bastante para las prácticas y se pudiera disponer de personal suficiente para dirigir las (art. 45 del Reglamento).

Según se expresa en el Reglamento para el funcionamiento de esta escuela, de cada alumno se debía formar un expediente personal en el que debían hacerse constar; la fecha de su admisión, los estudios y prácticas docentes realizadas con anterioridad y los estudios prácticos, trabajos personales y experimentales que realizase durante sus años de estudio en dicho Centro.

La Junta para la Ampliación de Estudios elaboró también unas "instrucciones y consejos" para los aspirantes al Magisterio secundario en las que se explicaba cómo debía ser la formación de estos alumnos.

Para empezar, señala que la preparación de los aspirantes contaba de dos partes. La primera a realizar en España, para la cual se señaló un plazo mínimo de dos años; y la segunda en el extranjero, donde serían enviados los alumnos que hubiesen dado pruebas de aptitud y vocación suficientes.

Para que el plan de trabajo propuesto fuera eficaz se declaró incompatible con cualquier otra ocupación que pudiera absorber la atención y los esfuerzos para realizarlo correctamente. Por este motivo se les prohibía encargarse de dar enseñanzas fuera del Instituto, ni realizar trabajos de oficina u otros cualesquiera que les restaran tiempo de dedicación a sus estudios.

El sistema de estudios y prácticas adoptado llenaba el número de horas que consideraban conveniente para dedicar a un esfuerzo intelectual, dejando el resto de las horas del día para el descanso y el ejercicios físico, ya que consideraban que la falta de este provocaba el aminoramiento de la vitalidad y el rendimiento.

El Plan de Trabajo constaba de los siguientes apartados:

- 1º- Prácticas en el Instituto Escuela.
- 2º- Preparación científica en la especialidad a que cada aspirante pensase dedicarse.
- 3º- Estudios pedagógicos y filosóficos.
- 4º- Enseñanzas de idiomas.

En cuanto a las *Prácticas* se distribuían de manera que ocupasen solamente media jornada, la mañana o la tarde, para dejar libre la otra media y poder dedicarla a las otras partes de su preparación. Comprendían dos aspectos que todos los alumnos debían cubrir, *las enseñanzas, y la colaboración en la obra general educativa de la Escuela.*

En el apartado de las enseñanzas a cada alumno se le encargaba de la dirección de una asignatura a un grupo de niños, bajo la dirección del catedrático numerario de cada una de las ellas. La preparación de las clases debía consistir en, por un lado, la clasificación y delimitación de la materia a enseñar en un programa donde se fijaría su finalidad, y, por otro, el método y los recursos que se proponían emplear en la explicación de sus clases.

Estas enseñanzas se discutirían luego con los profesores respectivos en los laboratorios, desde el punto de vista de la ciencia enseñada, y desde el punto de vista pedagógico, psicológico y filosófico, en las clases especiales dedicadas a este fin.

Sobre la colaboración en la obra educativa del Instituto, los aspirantes eran responsables, tanto como los profesores numerarios, de la formación del carácter de los niños, preocupándose por todos los aspectos que intervienen en este, a través no sólo de las clases, sino especialmente en la vida social de la Escuela, en los juegos y en las excursiones.

En cuanto al segundo apartado sobre la *Preparación científica*, se desarrollaría en los laboratorios de que disponía la Junta,⁴⁸ recibiendo cada aspirante una serie de temas

que debería realizar personalmente y debería colaborar en las investigaciones que más interesantes encontrasen y que se estuviesen realizando en los mencionados laboratorios.

Este trabajo tenían que completarlo con la lectura científica actualizada para estar al día en cada una de las materias a desarrollar.

Los *Estudios pedagógicos y filosóficos* se podían hacer siguiendo las clases sobre Pedagogía y Filosofía impartidas en la Universidad Central, en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, de la nos ocuparemos en el siguiente capítulo de la tesis, o en el mismo Instituto en la Sección preparatoria. Además había que completarlo con la lectura de libros sobre Educación, Filosofía y Psicología que la Junta ponía a disposición de los aspirantes. En la escuela se organizarían reuniones destinadas a resolver dudas, dar orientaciones y comentar las lecturas, para hacerlas así más fructíferas.

En el apartado cuarto sobre las *Enseñanzas de idiomas*, la Junta ponía a disposición de los aspirantes enseñanzas gratuitas de francés, inglés y alemán. Todos los aspirantes estaban obligados a aprender por lo menos dos de estas lenguas, de manera que pudieran llegar a leerlas sin dificultad.

Además de todas estas actividades que debían realizar todos los aspirantes al profesorado de segunda enseñanza, la Junta daba becas para ampliar los estudios en el extranjero siempre y cuando los aspirantes a ellas hubiesen demostrado su aplicación en las actividades antes comentadas.

La educación física estaba presente en el Instituto Escuela, lo que nos hace suponer que los aspirantes al profesorado de segunda enseñanza participaron también en su enseñanza, obteniendo, por su parte, una formación en este campo.

La *Gimnasia y Juegos* formaban parte importante en el plan de estudios seguido en la Escuela para la formación de los alumnos de bachillerato, siendo una de las asignaturas de carácter obligatorio para todos. A esta asignatura hay que añadir las excursiones, que eran obligatorias, y los trabajos manuales, actividades todas que además de estimular la capacidad creativa de los niños, favorecían su desarrollo corporal y, a la vez, participaban de la educación integral, fin educativo del Instituto Escuela.



Excursión del Instituto Escuela, 1932. Tomada de Varios (1988). *Orígenes del deporte madrileño*, página 108.

Se practicaban deportes como el "foot ball", tenis, bolos y "basket ball", este último practicado fundamentalmente por las niñas. Además se organizaron torneos y juegos olímpicos en las fiestas de final de curso en las que participaban todos los miembros de la Escuela desde los alumnos hasta los profesores, pasando por las familias de los estudiantes.

Asimismo el Instituto Escuela participó en diversos campeonatos deportivos celebrados en Madrid como en el Campeonato de Foot-ball organizado por la Asociación de Estudiantes Católicos.⁴⁹



Fiesta atlética, Instituto Escuela 1932. Tomada de Varios (1988). *Orígenes del deporte madrileño*, página 165.

Es importante señalar otro de los servicios organizados en el Instituto Escuela y que funcionó con regularidad participando en ellos los aspirantes a profesores, este no fue otro que el de la Inspección médica,⁵⁰ en el que se llevaron a cabo labores de reconocimiento, exámenes generales, fichas médicas y vacunaciones, resaltando la labor de medicina preventiva que realizó, sobre todo para dientes y vista.⁵¹

Por todo esto podemos decir que la formación del profesorado de secundaria fue completa, sobre todo en el ámbito pedagógico. La formación de los aspirantes a profesores en secundaria tenía que incluir la educación física ya que entendiendo que la educación debía ser integral, no quedaba más remedio que formar en este aspecto. De esta manera los aspirantes obtenían una cultura física que los hacía capaces para transmitirla a sus futuros alumnos, cuando ocuparan un puesto en la enseñanza secundaria. Además, si lo comparamos con el panorama tan penoso que presentaba nuestro país en estos momentos al quedar reducida la formación física del profesorado a un examen-oposición que los facultaba para entrar en el cuerpo el resultado es altamente positivo.

No obstante debemos resaltar dos aspectos. El primero de ellos es el considerar el

estudio de la *Fisiología* y la *Higiene*, al plantear las secciones que se podían encontrar en el Instituto, dentro de las Ciencias y no como venía ocurriendo, considerándolas como una parte o bien de la Pedagogía o de la formación física. En segundo lugar, los ejercicios físicos son prácticas obligatorias para los aspirantes a profesores, adquiriendo un peso específico la parte práctica sobre la teórica, al contrario que en los Institutos donde se había convertido en una asignatura fácil de resolver con los, ya mencionados, certificados académicos.

En ocho años de funcionamiento, desde su apertura en 1918 hasta el año 1925, pasaron por el Instituto Escuela ochenta y siete aspirantes de los que muchos de ellos ocuparon cátedras de Instituto después de salir.⁵² Pero es importante resaltar que el cursar estudios en este Centro no constituía ningún derecho a cátedras, ya que fue la misma Junta la que recomendó que no se ofreciesen directamente puestos de trabajos por el Gobierno a los que hubieran estudiado allí, ya que podía mal entenderse la verdadera función del Instituto sustituyéndose el verdadero interés por formarse, que era el que perseguía esta institución, por el de obtener un buen puesto de trabajo.⁵³

Según el informe emitido por la Junta para la Ampliación de Estudios a los seis años de su apertura ⁵⁴, considera un éxito la gestión del Instituto. No hay que olvidar que si bien la Junta era el organismo que mejor conocía lo que se hacía en este Centro, también estaba valorando una labor dirigida por ella por lo que su juicio no iba a ser del todo objetivo.

En cuanto a la formación del profesorado la Junta reconocía la dificultad que entrañaba establecer un centro de formación de este tipo debido, fundamentalmente, a la falta de tradición *en la función educadora de la segunda enseñanza*.

Al final del Informe, la Junta solicitó al Gobierno que se mantuviera en funcionamiento, tal y como estaba hasta ese momento, el Instituto Escuela aumentando los presupuestos destinados al Centro y si no era esto posible que se la permitiera actuar como un centro privado.

El Consejo de Instrucción emitió también un informe sobre el funcionamiento y los resultados del Instituto Escuela. Para emitir este Informe se basó en el elaborado por la Junta. Para la Ponencia del mismo se tuvo presente los dictámenes de Institutos y Universidades, las memorias y publicaciones referentes al Instituto y las propias observaciones de los que tuvieran alguna relación con el Centro.⁵⁵ A su juicio la formación del profesorado de segunda enseñanza se llevó a cabo de manera correcta, pero se debía insistir en su relación con las Universidades.

Como conclusiones, el Consejo también apoyaba la continuación del Instituto

Escuela, intensificando cuanto se refiere a la formación del personal docente, insistiendo en la necesidad de elevar los sueldos de los profesores y de crear otros institutos similares en Madrid y otras capitales de provincia, como los ya citados de Barcelona, Sevilla y Valencia.

La experiencia del Instituto Escuela, según la opinión de muchos de los autores que han estudiado su historia, fue innovadora, pero aislada ya que no se extendió a todo el país al no utilizarse oficialmente como centro de formación de profesores y al ser pocos los alumnos que tuvieron la oportunidad de pasar por sus aulas.⁵⁶

4.5. La Escuela y la Academia de Educación Física.

Tras los intentos ya señalados de institucionalizar la formación del profesorado de educación física hubo otros intentos, ya mencionados, como la Escuela Central de Educación Física de Toledo, al que dedicamos un capítulo aparte. También, como veremos en otro capítulo, a través de las escuelas normales se intentó difundir la educación física entre sus alumnos, futuros profesores.

Es durante la Segunda República cuando se vuelve a plantear la creación de un centro específico para formar profesores dedicados a la educación física. Con la proclamación de la República se vuelve a abrir un nuevo período con un ambicioso proyecto educativo, en el que se hacen presentes los ideales del liberalismo, la pedagogía institucionista y el socialismo⁵⁷. Una de las preocupaciones fundamentales va a ser la formación de los profesores para elevar el nivel general de los españoles, planteamiento ya comentado en períodos anteriores, y aquí encuadra la creación de un centro destinado a elevar cultural y profesionalmente a los enseñantes.

También la educación física es centro de interés para republicanos si analizamos sus fuentes de inspiración, como la de los integrantes y seguidores de la Institución Libre de Enseñanza. A esto hay que unir el supuesto interés por crear un centro civil, alejado por tanto de los poderes militares, que se encargara de dirigir este tipo de enseñanzas.

Es este un ambiente propicio para la creación de una institución encargada de la formación de profesores de educación física fuera del ambiente militar, como venía ocurriendo hasta el momento en la Escuela de Toledo, y dándole un carácter universitario que serviría para elevar la consideración de este profesorado y su labor, muestra del valor otorgado a la educación física dentro de la formación general del hombre, heredera de las corrientes institucionistas.

Además, no debemos perder de vista el plan de estudios de bachillerato, llamado

de Transición, en el que se parte de que no son unas normas estrictas las que en él aparecen, si no unas orientaciones generales para los profesores. En el caso concreto de la asignatura de educación física señala, como podemos ver más extensamente en el capítulo dedicado a la legislación escolar, que no debe ser teórica sino *un verdadero ejercicio corporal* en el que se proscriben los manuales, programas e instrucciones escritas. Los ejercicios físicos recomendados son los juegos y deportes, primero, para completarlos después con la gimnasia sueca, rítmica, danzas, carreras, saltos y natación. Todo esto con el objetivo fundamental de formar el cuerpo y a través de él conseguir la *disciplina de la voluntad y el perfeccionamiento del carácter*.

En esta difícil tarea el profesor debe ser el encargado de facilitarla, proporcionando los medios a su alcance. No deja de ser paradójico este planteamiento de libertad de los profesores con el deseo de unificar la educación, si a esto le unimos la falta de preparación de los docentes en esta especialidad. De cualquier forma, los planteamientos iniciales no pudieron concretarse por varios motivos, uno de ellos la diferencia de criterios entre socialistas e institucionistas, a pesar de su aparente consenso inicial. La situación tanto interna, con problemas de índole muy diversa que resolver (agrario, militar, educativo, eclesiástico), como externa, con una crisis económica mundial y unas tensas relaciones internacionales, dificultaron enormemente la consecución del proyecto republicano.

De cualquier forma la necesidad de crear un centro especial para la formación del profesorado de educación física era patente y un año después de la creación de la cátedra de *Fisiología de la Gimnasia* en la Facultad de Medicina de Madrid⁵⁸, se crea la Escuela de Educación Física en la Universidad de Madrid y dependiente de la Facultad de Medicina y de la Sección de Filosofía y Letras⁵⁹.

Siendo ministro de Instrucción Pública Domingo Barnés se crea por D. de 12 de diciembre de 1933 la Escuela de Educación Física. Según consta en el citado decreto, esta Escuela de Educación Física, se crea en la Universidad de Madrid y dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras, teniendo por objeto *la preparación de los que hayan de ejercer la enseñanza de la educación física en los centros de cultura de la nación*. Los profesores de educación Física, titulación otorgada por la Escuela, estaban capacitados para impartir esta enseñanza en los centros oficiales.

Los estudios se dividían en teóricos y prácticos. En la parte teórica se trataría de mostrar a los futuros profesores *los fundamentos científicos de la educación física* y, en la práctica, se ejercitarían en la práctica de ejercicios, juegos y deportes.

El profesorado estaría compuesto por dos profesores encargados de las clases teóricas y otros dos de las prácticas, siendo uno de ellos mujer, que se encargaría de las

alumnas que asistieran a la escuela. La provisión de estas plazas sería mediante un concurso oposición (artículos tercero y cuarto).

Para ingresar como alumno se dispone, artículo quinto, que era necesario:

- aprobar las asignaturas de Anatomía y Fisiología en la Facultad de Medicina;
- tener el título de bachiller o de maestro de primera enseñanza;
- ser mayor de veinte años y no pasar de treinta y cinco;
- demostrar, ante el tribunal correspondiente, capacidad física.

La Escuela era la que debía fijar el número de admitidos para cada curso y las horas que deberían dedicarse a cada enseñanza (art. séptimo).

Para lo que no capacitaba el poseer el título de la citada escuela era para obtener directamente una plaza en los centros oficiales, si no que esto quedaba en manos del Ministerio que sería el encargado de determinar *según los resultados que se obtengan, si ha de ser suficiente el título que ésta conceda para su ingreso en el profesorado de Educación Física de los centros oficiales o la necesidad de someter a un ejercicio de oposición a los que lo hayan alcanzado* (art. octavo).

En el decreto se dispone también la creación de una Comisión que se encargaría de proponer el plan de estudios, la organización y el funcionamiento de la Escuela, así como de todas las reformas que fueran necesarias. Esta Comisión debía estar compuesta por tres vocales del Consejo Nacional de Cultura, pertenecientes a las Secciones de enseñanza primaria, secundaria y superior; un catedrático de la Facultad de Medicina y un profesor de Educación Física.

Dos años mas tarde de la publicación del decreto de creación de la Escuela la Gaceta de Madrid publica una orden, de 28 de octubre, en la que se expresa la necesidad de mantener el examen a pesar de tener aprobados los cursos teóricos y prácticos cursados en dicha Escuela, a excepción de los médicos;

Este Ministerio ha resuelto:

1º- Que el examen de reválida sea necesario para obtener el título de Profesor de Educación Física a los Bachilleres y maestros, aun cuando tengan aprobados los cursos teóricos y prácticos.

2º- A los Doctores y Licenciados en Medicina se les expedirá el expresado título, sin necesidad del examen de reválida, una vez que tengan aprobados los cursillos.

A los que se encuentren en este caso se les expedirá el repetido título sin otro requisito; y

3º- Queda sin efecto la Orden de suspensión del examen de

reválida, pudiendo la Facultad de Medicina de la universidad Central anunciarlos cuando tenga por conveniente.

Se vuelve, otra vez, a favorecer a los médicos en detrimento de los maestros. Se ven también favorecidos los estudiantes de medicina interesados por estos temas que reciben la titulación sin demasiadas exigencias⁶⁰.

La labor inicial de esta Escuela se vio interrumpida por la Guerra Civil, abriendo de nuevo sus puertas una vez terminado el conflicto bélico.

Otra de las medidas referidas a nuestro tema de investigación durante este período fue la constitución de la Junta Nacional de educación Física, decreto de 24 de abril de 1935, encargada de todas las competencias de organización de la educación física en todos los niveles de la enseñanza, aunque sin carácter ejecutivo, sino simplemente como iniciativa y propuesta.

Tanto la Escuela de Educación Física como la Junta Nacional de Educación Física, a pesar de haber podido significar un avance en la implantación, extensión y conocimiento de la cultura física en el mundo educativo, demostró la poca participación de expertos pedagogos en ambas creaciones, minimizando sus resultados⁶¹.

No podemos dejar de mencionar en este apartado otro intento para la formación de profesores de educación física como fue la Academia de Educación Física de la Generalitat de Catalunya.

La mencionada Academia fue creada en el año 1936 tras el restablecimiento de la Generalitat catalana en febrero de ese mismo año. Los estudios consistían en dos cursos tras los cuales se obtenían las titulaciones correspondientes, tras el primero la de Instructor y tras el segundo la de Profesor. Las asignaturas que debían estudiar eran: Gimnástica, Psicología-Psicotécnica, Pedagogía, Anatomía, Fisiología respiratoria, Atletismo, Excursionismo y Deportes. Además, y a pesar de ser un centro mixto, se proponía Danza y Gimnasia femenina para el caso de la alumnas. La primera promoción no pudo terminar sus estudios ni recibir, por tanto, título alguno porque la Guerra civil impidió seguir con su labor de formación.

La Academia pretendía dar a su formación física un triple carácter, el propiamente físico, el intelectual y el moral. Predomina una *línea biomédica*⁶² en la que la salud y la higiene son su principal preocupación, sin olvidar otros intereses, como los pedagógicos y los sociales, propios de la ideología republicana que intentaba dar una solución distinta y alejada de la orientación militar a la formación de profesorado en ésta especialidad estudiada.

Citas bibliográficas.

1.COSSIO, Manuel B. (1906). *El maestro, la escuela y el material de enseñanza*. Madrid: R. Rojas. Pg.19.

2. Ibidem, pg. 25.

3.UNAMUNO, Miguel de. (1899) *De la enseñanza superior en España*. Madrid: Rev. Nueva. Pg. 16.

4. En el decreto encontramos con referencia a este punto:

Si en alguna profesión la capacidad es fundamental, es en la de la enseñanza. Sin embargo es en ella donde el intrusismo ha actuado más impunemente. La República, que aspira a constituir la escuela única, necesita enfrentarse con el problema de la selección del profesorado, y como base de reforma, que la educación y la instrucción sólo sean obra de los que reúnan una reconocida y evidente aptitud (...).

Por esto se decreta que es necesario poseer el título de Maestro para ejercer el profesorado en una escuela primaria; y Licenciado en la segunda enseñanza y universidad.

5. Es este un debate presente en las reformas de las escuelas normales, mientras que las corrientes más progresistas piensan y defienden la primacía de los contenidos específicamente pedagógicos, los más conservadores defienden unos planes más enciclopédicos. Ahora bien, este debate se ve limitado en muchos de los casos por la formación deficitaria de los alumnos que ingresaban en las normales que obligaba a incluir en los programas un fuerte componente cultural en detrimento de los puramente educativos.

6.GARCÍA, Pedro de Alcántara. (1908). *Teoría y práctica de la educación y la enseñanza. De la Educación física*. Madrid: Imp. de Hernando. Pg. 126.

7.BOBO-DIEZ, Isaías. (1917). *Educación física. Teórico-práctica*. Valladolid: Imp. Vda. de Montero. Pg.70.

8.DEMENY, G.(1917). *Educación física de los adolescentes. Preparación para los deportes por el método sintético, juntamente con el arte de trabajar*. Madrid: Lib. de E. Dossat. Pg. 175.

9.Dr.JOLAND. (1922). El abuso de la gimnasia. *Revista La Escuela Moderna*, 372, pg. 670.

10. R.O. de 18 de mayo de 1927.

11.GARCÍA SIMÓ, José. (1915). En pro de la cultura física. *Rev. La Escuela Moderna*,

290, 760.

12.CONDÓ, A. (1931). *Gimnasia infantil*. Madrid: s.l. Pg.91.

13.GARCÍA FRAGUAS, J.E. *Historia de la Gimnástica higiénica y médica*. Madrid: Estab. Tip. de Ricardo Fe. Pg.27.

14. El Reglamento de la Escuela puede verse en:

PIERNAVIEJA DEL POZO, Miguel. (1962). *La Educación Física en España*. Madrid: C.Bermejo. Pgs 68-84.

LÓPEZ, Salvador. (1911). *La Gimnástica en España, su historia y legislación*. S.l. (escrito a máquina). Pgs. 65-85.

15.Capítulo II del Reglamento de la Escuela Central de Gimnástica citado en LÓPEZ, S. Op. cit. Pg. 67.

16. La sustitución en la dirección del centro se debió a un conflicto motivado por las aparentes irregularidades cometidas en los exámenes de reválida realizados por los profesores de dicha Escuela antes de iniciarse los cursos con el fin de ser los primeros titulados en Gimnástica. Para obtener una información más detallada de este conflicto se puede consultar MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1995-96). Datos para la historia de una iniciativa fallida: la Escuela Central de Gimnástica. *Revista interuniversitaria Historia de la Educación*, 14-15, pg.134.

17. *Lo que aquí nos importa consignar ahora es que la opinión se ha pronunciado enérgicamente contra tal supresión, de la que protesta la prensa de todos los matices, hasta los periódicos de un tinte tan conservador como la Época, que ha declarado no haber necesidad de encomiar la utilidad de dicha Escuela, por cuya continuación hace votos, sin duda porque tiene muy presentes los servicios que está llamada a prestar a nuestra educación, en la que ha venido a satisfacer una necesidad social.*

Crónica General. (1891). *Revista La Escuela Moderna*, 1, pg.225.

18.MARTÍNEZ NAVARRO, A. Op. cit. Pg.126.

19.GARCÍA FRAGUAS, J.E. (1893). *Tratado racional de Gimnástica y de los ejercicios y juegos corporales*. Madrid: Establecimiento Tip. de Enrique Rubiños. Pg.163.

20.Ibidem.

21. El Prof. Martínez Navarro señala lo llamativo de esta cuestión y la ausencia de referencias a dicho centro que se hizo en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza.

MARTÍNEZ NAVARRO, A. Op. cit. Pg. 128.

22.PIERNAVIEJA DEL POZO, M. Op. cit. Pg.81.

23. Hasta 1927, por R.O. de 18 de mayo (Gaceta del 20), no se resuelve cambiar de nombre a los profesores de instituto. Hasta este momento se les denominaba profesores de gimnasia y pasan a ser de educación física.

24. Entre los que se encontraban el Dr. José Fraguas y Salvador López, autores bien conocidos en el campo de la Educación Física por su defensa hacia ella, demostrada en sus innumerables obras publicadas. Sirvan como ejemplo los siguientes títulos:

José Esteban García FRAGUAS;

- *Programa ilustrado de advertencias y figuras de actitudes para las prácticas de la Gimnasia Higiénica, Sports, juegos y ejercicios medicinales en los institutos, colegios....* Madrid: Biblioteca de "La Regeneración física".
- *Tratado racional de Gimnástica y de los ejercicios y juegos corporales*, 3 vols. Madrid: Tip. Enrique Rubiños.
- *Historia de la Gimnástica higiénica y médica*. Madrid: Estab. Tip. de Ricardo Fe.
- *Programa razonado de Gimnástica higiénica y juegos escolares*. Salamanca: Imp. de Francisco Núñez Izquierdo.

Salvador LÓPEZ GÓMEZ;

- *Breve reseña histórica de la gimnástica en algunas naciones de Europa, Alemania, Suecia, Francia, Italia, Dinamarca y Portugal*. S.L. (escrito a máquina).
- *Higiene de la gimnástica y su influencia en el desarrollo del organismo de ambos sexos*. Sevilla: (escrito a máquina).
- *La gimnástica en España, su historia y legislación*. S.L. (escrito a máquina).
- *Curso teórico-práctico de educación física*, 2 vols. Sevilla: Imp. y Lib. de Eulogio de las Heras.

25. LÓPEZ, Salvador. (1911). *La Gimnástica en España. Su historia y legislación*. S.L.: escrito a máquina. Pg. 111.

26. Ver capítulo dedicado a la legislación escolar. Además sobre legislación escolar en el siglo XIX se puede consultar:

MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1983). Anotaciones a la historia de la educación física española en el siglo XIX. *Rev. interuniversitaria de Historia de la Educación*, 2, 153-164.

PAJARÓN SOTOMAYOR, Rocío. (1989). La educación física en la legislación de primera enseñanza española en el siglo XIX. *Bordón*, 2, 345-353.

27. LÓPEZ, Salvador. (1911). Op. cit. Pg.123.

28. Los aprobados en esta convocatoria fueron: D. Ramiro Alvarez y Pelayo, D. Eugenio Pérez Lebrede y Fernández Villamil, D. Jacobo Joaquín Núñez y Contó, D. Pedro Laín y Sorrosal, D. Quintín Saturnino Martínez y Alcantarena de Farayoa, D. David Ferrer y

Vayés, D. José Luciano Sampérez y Arroyo, D. José Muñoz y Gómez, D. Alfredo Samper y Farran, D. Jaime García y Alsina, D. Joaquín Mourás y Casanovas, D. A. Pontanari y Maestrini, D. Enrique Crespo, D. Isidro Luadras y Cubero. Ver apéndice -1-.

29. LÓPEZ, Salvador. (1911). Op. cit. Pg. 134.

30. En la R.O. de 27 de enero de 1899 se dispone:

1º. Que de acuerdo con los preceptos legales citados, la asignatura de Gimnástica con Fisiología e Higiene sólo podrá ser desempeñada en lo sucesivo por los Profesores de Gimnástica que sean a la vez Licenciados en Ciencias o Medicinas y;

2º. Que los actuales Profesores numerarios de Gimnástica de los Institutos de segunda enseñanza, y los que resulten nombrados y posesionados de sus cátedras a consecuencia del acuerdo pendiente, convocado antes de la publicación del Real Decreto de 13 de Septiembre anterior, puedan desempeñar la asignatura de Gimnástica con Fisiología e Higiene sin necesidad de acreditar la Licenciatura en Medicina o Ciencias.

31. ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD. Facultad de Medicina. Grados y Reválidas de Profesores de Gimnasia. 1886/87-1916/17. B-1516.

32. LÓPEZ, Salvador. (1911). Op. cit. Pp. 87 y 88.

33. SANZ ROMO, Marcelo. (1915). *Manual de Gimnástica higiénica y Juegos escolares*. Madrid: Estab. Tip. de Juan Pérez Torres. Pg.92.

34. Ibidem, pg.98.

35. Ibidem.

36. Ibidem, pg. 93.

37. Ibidem, pg.95.

38. GARCÍA SIMO, José. (1915). En pro de la cultura física. *Rev. La Escuela Moderna*, 240, 760.

39. LÓPEZ, Salvador. (1911). Op. cit. pg. 150 y siguientes.

40. Años más tarde los maestros podían obtener el título de profesores de educación física en la Escuela de Toledo.

41. DÍAZ DE LA GUARDIA, Emilio. (1988). Op. cit., pg. 339.

42. DELGADO, B. (1994). El Instituto-Escuela de Madrid. En: DELGADO CRIADO, B.(Coord.). *Historia de la Educación en España y América*. Vol. 3: La educación en la España contemporánea (1789-1975). Madrid: S.M. y Morata. Pg.787.

43. Santiago Alba, Ministro de Instrucción Pública en el momento de aprobar este real decreto, había expresado, tal y como lo recoge Emilio Díaz de la Guardia, su parecer sobre esta cuestión unos años antes:

Tenemos todas las apariencias y ninguna de las realidades de un pueblo constituido según la ley y el orden jurídico docente. Oposiciones, concursos, profesorado elemental, superior y normal, Universidades, Institutos, Academias, Escuelas Especiales, Claustros, Rectores y Decanos, Inspectores, Directores Generales, material de enseñanza, comisiones en el extranjero, exámenes públicos, ejercicios teóricos y prácticos, ... De todo tenemos en el orden legal..., las realidades son un pregón más, acusatorio de este régimen teatral, falso, aparatoso, convencional e infecundo.

DÍAZ DE LA GUARDIA, Emilio. (1988). *Evolución y desarrollo de la enseñanza media en España 1875-1930*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia. Pg. 313.

44. En la Exposición del Real Decreto de 10 de mayo de 1918 sobre estos aspectos dice:

La experiencia ha mostrado cuán poco eficaces son las reformas de los Centros docentes intentadas mediante una inspección general y uniforme, prescribiendo planes o métodos todavía no ensayados y dirigidos a un personal docente, que a veces no está identificado con el pensamiento del reformador, y otras carece de medios para secundarle.

(...).

En la segunda enseñanza, España ha aguardado tanto tiempo sin acoger los sistemas modernos, corrientes en todos los países, que sería inexcusable introducir ahora, sin miramientos, ensayos ni garantías, un plan, por excelente que pareciera, porque no haría sino satisfacer la apariencia y dejar con ello más olvidada la interna, apremiante necesidad.

Aunque más lento, es menos arriesgado y de mayor eficacia ensayar en un solo Centro docente cualesquiera reformas que puedan parecer adecuadas á nuestras necesidades, á fin de que la realidad contraste los intentos generosos y el éxito o el fracaso sean en su día piezas principales de convencimiento.

45. La creación de la Junta para la Ampliación de Estudios data de 1907, año en el que se firmó el decreto de su creación, siendo ministro de Instrucción Pública Amalio Gimeno.

46. José Castillejo Duarte (1877-1945) fue catedrático de Derecho Romano en Sevilla, Valladolid y Madrid, aunque apenas se dedicó a este trabajo ya que se hizo cargo de la Junta para Ampliación de Estudios y los organismos dependientes de ella. Su gran habilidad fue realizar, siempre en manteniéndose en un segundo plano, un profundo

cambio en la actividad científica y educadora española. Su ideario pedagógico, siguiendo las líneas de la Institución Libre de Enseñanza, abogaba por una educación tolerante y democrática, gratuita y obligatoria y que comprendiera todos los aspectos del hombre: los físicos, morales, estéticos y sociales.

DELGADO, B. (1994). José Castillejo Duarte. EN: DELGADO CRIADO, B.(Coord.). Op. cit. Pgs. 667-669.

47. RUIZ BERRIO, Julio. (1980). Estudio histórico de las instituciones para la formación de profesores. En *Actas del VII Congreso Nacional de Pedagogía. la investigación Pedagógica y la formación de profesores* (vol. I). Madrid: Instituto San José de Calasanz. Pg. 118.

48. Los aspirantes podían disponer del Centro de Estudios Históricos, del Laboratorio matemático, los Laboratorios de Ciencias naturales, el Laboratorio de investigaciones Físicas y el de Química.

49. PALACIOS BAÑUELOS, Luís. (1988). *Instituto Escuela. Historia de una renovación educativa*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia. Pg.171.

50. Este servicio de Inspección médica estuvo dirigido por el doctor Luís Calandre, que publicó en la *Revista de Pedagogía* los datos recogidos en este servicio dos artículos:

- el primero de ellos en enero de 1923 con el título "La medicina y la escuela";
- el segundo en febrero de 1924 y titulado "Sobre el peso y la talla en los niños".

51. PALACIOS BAÑUELOS, Luís. (1988). Op. cit., pg. 112.

52. RUIZ BERRIO, Julio. (1980). Op. cit., pg. 119.

53. DÍAZ DE LA GUARDIA, Emilio. (1988). Op. cit. Pg. 329.

54. Los resultados de este informe junto con el dictamen elaborado por el Consejo de Instrucción los recoge DÍAZ DE LA GUARDIA, Emilio. (1988). Op. cit.

55. DÍAZ DE LA GUARDIA, Emilio. (1988). Op. cit. pg.331.

56. RUIZ BERRIO, Julio. (1988). Op. cit.

NEGRIN FAJARDO, Olegario. (1984). La formación del profesorado en la España Contemporánea. *Aula Abierta*, 40, 7-41.

57. PUELLES BENÍTEZ, Manuel de. (1980). *Educación e ideología en la España contemporánea*. Barcelona: Labor. Pg.316.

58. CADENAS, Cándida. (1943). La educación física femenina. *Memoria -resumen de las tareas científicas de I Congreso Nacional de Educación Física*. Madrid.

59.Ibidem.

60.VAZQUEZ GOMEZ, Benilde. (1989). *La educación física en la educación básica*. Madrid: Gymnos. Pg.175.

61.Ibidem.

62.CONTRERAS JORDÁN, Onofre Ricardo. (1992). Orígenes y evolución de la formación inicial del profesorado en Educación Física. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15, 78.

CAPÍTULO 5. LA FORMACIÓN FÍSICA DE LOS MAESTROS EN LAS ESCUELAS NORMALES.

5.1. Las primeras instituciones dedicadas a la formación de maestros.

En este capítulo analizamos la formación que se dio en las Escuelas Normales españolas desde su aparición, en 1839, hasta 1939, fecha límite de nuestra investigación, en todo lo que se refiere a la educación física. De este modo, pretendemos averiguar si a través de estas escuelas se difundió la citada educación y si se preparó a los futuros profesores en esta especialidad.

Para conseguir este propósito empezamos haciendo un recorrido histórico por los diferentes planes de estudio aprobados de las Escuelas Normales, incluyendo un análisis del siglo XIX que, aunque queda fuera de las fechas de este trabajo, consideramos imprescindible para conocer el estado de la cuestión.

La formación de los maestros es una de las preocupaciones continuas de la educación. En un principio esta formación se regulaba, fundamentalmente, en España, a través de corporaciones gremiales. Las Escuelas Normales contemporáneas surgen paralelamente y como producto del establecimiento de los sistemas escolares contemporáneos¹.

Antes de la aparición de estas escuelas se registran varios intentos de institucionalizar esta formación, de los que pueden ser buenos ejemplos la creación de un Seminario, en 1805, para la formación de maestros en la Sociedad Cantábrica, el Real Instituto Militar Pestalozziano abierto en Madrid, o la creación de una Escuela Central de Enseñanza Mutua en 1819, también en Madrid, hasta que se concreta la creación de la primera Escuela Normal tal y como la entendemos ahora.

Estos nuevos centros de formación para los maestros se van a ver sometidos, desde su nacimiento y como ocurre en otros campos educativos, a los vaivenes políticos, económicos e ideológicos de su época. A los que hay que añadir los propios derivados de la importancia que se le ha dado al control de estas escuelas ya que *el maestro es la pieza central del desarrollo cultural y económico de los colectivos sociales* y (en ellos) *anidaba el germen de la regeneración española*².

Los maestros se convierten, de este modo, en elementos fundamentales para producir el cambio en nuestra sociedad. Así lo defendieron las corrientes de carácter más liberal y entre ellas los institucionistas que ven en la figura de los maestros la piedra angular sobre la que habrá de sustentarse el peso de la regeneración en España, motivo por el cual su formación se convierte en uno de los objetivos políticos fundamentales.

En cuanto a esta formación de los futuros maestros y comenzando por la discusión de si en ella deben primar los conocimientos científicos o los pedagógicos, en España, y dejando al margen contadas excepciones como, por ejemplo, la que supone el plan inspirado por Montesino, se intentaba dar una formación cultural y profesional a la vez, en la que, sistemáticamente, acababa primando lo cultural.

Los menos conservadores querían unas Normales que preparasen profesionalmente a sus alumnos, de modo que tuvieran los conocimientos necesarios para desarrollar su futura labor en una escuela. Pero dada la escasa formación con la que llegaban la mayoría de las veces los aspirantes a maestros, se hacían necesarios unos planes de enseñanza que contemplaran también de modo detallado las asignaturas de carácter cultural.

Dentro de estos planes de estudio, algunos ya se muestran como defensores de la inclusión de la educación física ya que *si el maestro ha de ser un fiel y eficaz colaborador en los ideales del Estado, necesita que éste le dé una preparación adecuada* y esta debía incluir la asignatura³.

Además de integrar en los planes de estudio de los que han de ser futuros maestros las materias que les han de dar la necesaria formación cultural y la técnica, convirtiendo a las Normales en *casas de educación* en donde no solamente se eduque y enseñe sino también *se eduque y enseñe para educar y enseñar*⁴, se debía contar con las asignaturas necesarias para aplicar la educación física.

Estas nuevas disciplinas, ya incluidas en los planes de estudio de las Escuelas Normales extranjeras, según palabras de Pedro Loperena, ya como asignaturas independientes y con profesorado especializado o formando parte de un grupo de materias pedagógicas, debían ser las que procuran un profundo conocimiento de la *Higiene*, la *Anatomía* y la *Fisiología* humanas dirigidas a sus aplicaciones en la educación física, y la

Gimnasia, los *Juegos* y los *Deportes*, con su parte teórica y su parte práctica de ejecución real de los ejercicios, así como de la didáctica de los mismos.

La importancia de que los maestros tuvieran una formación física radicaba, no sólo en los beneficios que podría traer para ellos mismos, sino, fundamentalmente, por la labor de extensión cultural que podían ejercer. Además, se añade otro motivo de índole económica, ya que ellos serían los encargados de dirigir esta asignatura en las escuelas primarias, al no existir la necesidad de contratar a profesores especialistas en la materia.

A todos los anteriores se suma otro de los motivos que lleva a interesarse por la reforma de la formación de los maestros que viene de la mano de la enseñanza primaria. Es ridículo hablar de la necesidad de cambio en esta enseñanza si no se comienza por los encargados de impartirla. Este planteamiento defendieron también institucionistas como Cossio o Labra quienes consideran al maestro como *el elemento fundamental de la reforma de la enseñanza primaria*⁵.

Pero, para lograr estos objetivos, era imprescindible un cambio en la situación económica, social y cultural de los maestros ya que estaban mal pagados, no tenían ninguna consideración social⁶ y su formación era muy deficiente⁷.

5.2. La educación física en la legislación de Escuelas Normales: breve referencia histórica.

Antes de comenzar el recorrido histórico por la legislación que afecta a los planes de estudio de las escuelas normales podemos recordar la división en etapas que hace el profesor L.Vega Gil⁸ y que nos da ya una idea de la situación que estos estudios vivieron durante su desarrollo. Distingue tres períodos diferenciados a partir de 1839, fecha en que comienza a funcionar la Escuela Normal Central dirigida por Montesino.

La primera de las etapas es la que él llama de configuración y floración, y que comprendería el período que va desde 1839 hasta 1857, fecha de su institucionalización definitiva. La segunda abarcaría hasta el año 1868, que sería una etapa de consolidación para estas escuelas; y, por último, una fase caracterizada por *"la atonía y crisis"* durante la Restauración en la que las Normales *requieren de una operación de reforma profunda, demandada por distintos grupos políticos, sociales y pedagógicos, al objeto de actualizar programas, planes de estudio, organización, material didáctico, personal docente, etc.*⁹

5.2.1. Siglo XIX: la institucionalización de las Escuelas.

La primera Escuela Normal no se abre en Madrid hasta 1839, año en el que se inaugura,

concretamente el 8 de marzo, el Seminario Central de Maestros del Reino, dirigido por Pablo Montesino.¹⁰

Este establecimiento estaba organizado como un seminario al que podían asistir alumnos profesores de todas las provincias españolas. Para ser admitidos en él debían cumplir ciertos requisitos tales como la edad, que se fijó entre los 18 y 20 años, la ausencia de enfermedades y malformaciones, y la buena conducta moral y política, a los que se unía una última condición, consistente en la superación de un examen de ingreso.

Los estudios en esta nueva Escuela debían durar dos años y su plan, establecido en el Reglamento interino de 1837, constaba de las siguientes materias:

1ª- Religión y moral.

2ª- Lengua castellana.

3ª- Aritmética y elementos de Geometría.

4ª- Dibujo lineal.

5ª- Elementos de Física.

6ª- Elementos de Historia Natural.

7ª- Geografía e Historia.

8ª- *Principios generales de educación moral, intelectual y física, con instrucciones especiales acerca de los medios más conducentes para conservar la salud de los niños y robustecerlos, o sea el modo de combinar los ejercicios gimnásticos o corporales con juegos y ocupaciones ordinarias de la niñez.*

9ª- Métodos de enseñanza.

10ª- Escritura.

11ª- Lectura.

El 5 de marzo de 1842 se aprueba el Reglamento para el régimen y gobierno de la Escuela Normal Seminario Central de Maestros de instrucción primaria, firmado por Pablo Montesino, en el que no se introducían grandes cambios, siendo su plan de estudios el mismo que el expuesto en el párrafo anterior.¹¹

Gracias a la influencia de los alumnos de esta primera Escuela fundada en Madrid, se fueron abriendo otras en distintas provincias españolas, hasta el punto que en 1845, sólo seis años después de la apertura efectiva de la primera, ya existían cuarenta y dos escuelas para maestros. Para regular estas escuelas de nueva creación se promulgó el Reglamento de 15 de octubre de 1843. En este nuevo Reglamento orgánico se introducen ligeros cambios en el plan de estudios, del que entran a formar parte las prácticas de enseñanza que en el plan anterior no estaban contempladas.¹²

La asignatura que impartía Pablo Montesino, *Principios generales de educación*

moral, intelectual y física..., cambió de nombre, siendo la nueva denominación *Principios generales de educación y métodos de enseñanza con su práctica en la escuela de niños para los aspirantes a maestros*. Desaparece así la mención que se hace a la educación física, que no vuelve a los planes hasta muchos años más tarde. A pesar de todo, en esta asignatura se seguían dando nociones, fundamentalmente, de higiene y algo de ejercicios gimnásticos, eso sí, la consideración de estos es avanzada para la época ya que quedan incluidos los juegos.

Igual que estaba sucediendo en el resto de Europa, en España, durante estos años, se inició un movimiento de protesta contra estas instituciones, tras considerarlas como instigadoras de las ideas revolucionarias que imperaban tanto dentro como fuera de nuestro país. Así en un R.D. de 1847 se pedía a los jefes políticos de las diferentes provincias que informaran sobre la utilidad real de estas escuelas. Esta investigación resultó ser favorable para las Escuelas Normales, por lo que se intentó controlarlas por otras vías como fueron la de los recortes presupuestarios y la de las reglamentaciones de tipo restrictivo.¹³

En el decreto publicado el 30 de marzo de 1849 se reducen el número de Escuelas Normales, que pasan de ser 42 a 32 y quedan divididas en dos categorías, las superiores, con tres años de estudio y situadas en las capitales de distrito universitario, y las elementales, con dos años de estudio y establecidas en el resto de las provincias. El 15 de mayo de este mismo año surge un nuevo Reglamento para estas Escuelas que tuvo una vigencia larga y mantuvo los presupuestos de control ideológico encontrados en disposiciones anteriores.¹⁴

En ninguno de los planes de estudio propuestos, tanto para las escuelas elementales como para las superiores, se contempla alguna asignatura de educación física de forma independiente.¹⁵

La siguiente reforma de las Escuelas Normales viene con la promulgación de la Ley Moyano, que les da el carácter de enseñanza profesional, junto a los estudios de veterinarios, aparejadores y agrimensores, entre otros, a pesar de lo cual el plan de estudios seguía pecando por tener *un fuerte componente de carácter culturalista*.¹⁶

Hasta finales de siglo la legislación sobre las Escuelas Normales no va a incluir ningún cambio significativo para su vida, que se viene desarrollando en un estado de atonía y abandono. En junio de 1868, estas Escuelas son suprimidas pero, en octubre del mismo año, vuelven a ser restablecidas y a dirigirse por la legislación vigente anterior. La única excepción a la negra situación que vivían las Normales durante este período lo constituye la reforma del año 1882 que, bajo el gobierno liberal de Sagasta, sufre la Escuela Normal femenina, de la que hablaremos más adelante. Entre las innovaciones que

se pueden encontrar en el R.D. de 13 de agosto de 1882 está la introducción en el plan de estudios de nuevas asignaturas como el *Derecho*, la *Literatura*, las *Ciencias Naturales*, el *Francés* y la *Gimnasia de Salón*.

Hasta 1898 no se produce la aparición, como asignaturas independientes en un plan de estudios oficial para las Escuelas Normales, de unas disciplinas que tengan que ver directamente con la educación física.¹⁷ Hasta ese momento, estas materias estaban incluidas en los planes de las Normales en los programas de otra asignatura, la de *Pedagogía*, en los que figuraban lecciones sobre higiene, fisiología e incluso gimnasia. Claro es que todo estaba tratado de manera teórica, sin que se previera la existencia práctica ninguna.

La reforma del año 1898, decretada el 23 de septiembre (Gaceta del 25) siendo ministro del ramo el Sr. Gamazo, a pesar de ser muy ambiciosa, estuvo demasiado condicionada por la penosa situación en la que, en todos los aspectos se encontraba sumido nuestro país, muy especialmente tras el desastre de ese mismo año.¹⁸ Para la formación de maestros elementales se redujo el tiempo de asistencia a la escuela a dos cursillos de cinco meses cada uno y, para los maestros superiores, a dos cursos de nueve meses de duración cada uno de ellos.

En cuanto a los contenidos que se proponen en esta reforma, hay que señalar que su pretensión es ampliar la cultura general de los maestros respondiendo así a *las necesidades* y a *las exigencias de la época moderna*, buscando siempre el carácter práctico de las enseñanzas para su inmediata aplicación ya que *importa más saber hacer que llenar el entendimiento con fórmulas, clasificaciones, y definiciones inútiles ó perjudiciales*.

El programa propuesto era igual para maestros que para maestras, a excepción de las asignaturas de *Corte*, *Labores* y *Gimnasia* por razones que *apenas hay que indicar*.

En la exposición de este decreto se explica el motivo de la inclusión de la *Gimnasia* como asignatura, siempre que se atienda y vaya dirigida a mantener la salud corporal y no tenga por único objeto conseguir *la mayor robusted corporal*. Además se plantea esta disciplina como preparación necesaria para rendir al máximo en el Servicio Militar que todos los ciudadanos debían realizar, cumpliéndose así uno de los objetivos fundamentales de la escuela que no es otro que preparar a los niños para la vida.¹⁹

Entre las asignaturas que se debían cursar en las Escuelas Elementales de Maestros se encontraban la *Fisiología*, *Higiene* y *Gimnasia*, formando una única materia, que se estudiaría en todos los cursos, dedicándole en el primero dos lecciones semanales y en el segundo una lección semanal, que se emplearía *exclusivamente en ejercicios gimnásticos dentro ó fuera de la Escuela Normal*. Por otra parte, en las Escuelas Elementales de

Maestras las asignaturas a estudiar eran las mismas que para los maestros, excepción hecha de la *Fisiología*, *Higiene* y *Gimnasia* y con el añadido de *Labores* y *Corte*, que habría de estudiarse durante los dos cursos, siendo de lección diaria en el primero y alterna en el segundo.

En las Escuelas Superiores también estaba contemplado el estudio de la *Fisiología*, *Higiene* y *Gimnasia* como asignatura única y dedicándole el mismo tiempo que en el caso de las Escuelas Elementales y con las mismas condiciones en cuanto a su práctica para las futuras maestras.

La metodología propuesta para los estudios de estas Escuelas podría ser encuadrada, según el plan, en un método activo, ya que se debía buscar siempre el *sentido práctico y de aplicación*. En cuanto a la *Gimnasia* se señala que tenía que ser práctica e higiénica, realizarse, siempre que fuera posible al aire libre, y combinarla con *paseos*, *excursiones*, *ascensiones* y *otras prácticas análogas*.

Los encargados de la asignatura de *Fisiología*, *Higiene* y *Gimnasia* serían profesores encuadrados dentro del epígrafe de especiales, que no debían cumplir ningún requisito concreto en cuanto a formación.²⁰ Es este, según la opinión de P. Loperena, uno de los mayores errores de este plan, puesto que suponía el olvidarse de buscar profesores especializados en dichas materias. *En ese, como en tantos otros casos parecidos, el legislador se olvidó de lo más importante.*²¹

Antes de que tuviera reflejo en la Gaceta esta reforma, la Liga para la Regeneración Física Nacional presentó un escrito al ministro D. Germán Gamazo pidiendo que, en la nueva reforma, se incluyera la asignatura de *Educación Física e Higiene*;

(..) pues no siendo una inteligencia, ni una virtud solamente lo que persigue la educación profesional de los Maestros, sino la formación de unos seres capaces para los fines de la vida humana, la Liga, inspirándose en sus ideales humanitarios y conservadores, suplica a V.E. lo siguiente:

Primero.- Que en el plan de estudios obligatorios para el Magisterio de la educación primaria, se incluya la asignatura de Educación Física e Higiene.

Segunda.- Que estas Cátedras abarquen la teoría práctica de las siguientes materias:

- Estudio anatómico-fisiológico del desenvolvimiento del organismo humano.*
- Higiene de los sentidos en las diferentes edades y sexos.*
- Psicología pedagógica.*
- Higiene del sujeto y del material de la enseñanza con nociones de la*

pública y social.

- *Antropometría y estadística pedagógica.*

- *Ejercicios físicos y juegos escolares para recreos y enseñanzas.*²²

Defiende, asimismo, la inclusión de la educación física en los programas de formación de los futuros maestros justificándola por la importancia que esta disciplina tiene para conseguir un desarrollo equilibrado de la persona. Pero, además, y siguiendo los preceptos al uso en la época, la defiende por los beneficios que podría deparar en cuanto a la formación de una raza fuerte y capaz de defender a su patria, ya que el *porvenir de una nación depende de la salud y la cultura con que prepara el legislador a los niños, los hombres y las organizaciones del mañana.*²³

Esta fue la última reforma realizada en el XIX, la siguiente se llevó a cabo nada más comenzar el siguiente siglo. Hasta este momento la educación física estuvo presente, como acabamos de ver, en los planes de estudio de las Escuelas Normales en dos ocasiones. La primera de ellas en el plan inspirado por Montesino, y la segunda en la reforma de 1898.

5.2.2. Siglo XX: aparición y desaparición de la asignatura en las sucesivas reformas.

El plan de 1898 fue efímero, puesto que sólo duró dos cursos. En 1900 fue sustituido por uno nuevo, de corta vigencia también.

Por el Real Decreto de 6 de julio de 1900 se reorganizan las Escuelas Normales, siendo ministro del recién creado Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, el conservador García Alix. Esta reforma, tal y como se explica en la exposición de la disposición legislativa, no se pretendía que fuera radical y profunda, ya que hubiera exigido grandes cambios y, esto a su vez, engendraría grandes gastos que España, en ese momento, no podía permitirse, y, además, se hubiera necesitado mucho tiempo que tampoco era posible dedicar debido a la delicada situación de las normales que implicaba la necesidad de un cambio urgente.

La reforma, tal como se reconoce en la señalada exposición, era modesta, pero aplicaba cambios trascendentales como las simplificaciones de asignaturas, *reduciéndolas al número que consienten los medios de que se pueden disponer*, haciendo los estudios más sencillos y prácticos, la conversión de los cursillos en cursos académicos, la división del grado de Normal en Letras y Ciencias, y la reforma de los exámenes.

Como es fácil suponer, con las restricciones, una de las asignaturas que

desaparecieron del plan de estudios fue la de *Fisiología, Higiene y Gimnasia*, eliminándose así cualquier referencia a la educación física. Se recomendaban, efectivamente, las excursiones y paseos por el campo, pero con el fin de conocer la región y de hacer aplicaciones prácticas a la Agricultura y la Industria. Claro, que, dada la falta de presupuesto, estas actividades eran voluntarias ya que debía pagarlas de su bolsillo cada uno de los alumnos que a ellas asistieran.

Con esta reforma se da un paso atrás en la consecución de una educación integral que buscase el equilibrio entre todas las facultades del hombre. Así lo proclamaba Pedro de Alcántara García que consideraba, por ello, esta reforma inferior a la propuesta por Gamazo dos años antes. Además, señala, que una de las motivaciones que se aducían para esta reducción era la falta de personal cualificado;

*Para cohonestar este error pedagógico y sociológico, se dice que, por lo general, esas y otras enseñanzas eran ilusorias por falta de personal debidamente preparado para darlas. El círculo vicioso de siempre, y del que pensando de ese modo nunca podremos salir. Porque ¡claro es! si no hay personal adecuado, lo procedente es no hacer nada para formarlo; y así nos estamos toda la vida. Establézcanse dichas enseñanzas, y ya se verá cómo se van dando, y al cabo se darán bien, sobre todo si el Gobierno ayuda.*²⁴

Difícilmente podía existir un profesorado especializado en estas materias si, por un lado, en la legislación anterior para impartir estas materias no había ninguna exigencia de especialización para cubrir las plazas, y, por otro, no se ponían los medios necesarios para otorgar esa formación especial en determinadas materias, como era el caso de la educación física.

En 1901, estando en el ministerio encargado de los asuntos educativos el conde de Romanones, se emprende una nueva reforma de los estudios de las escuelas normales. Con este nuevo cambio se intenta dar solución al problema de estas escuelas que, a pesar de las anteriores reformas, seguía presente. Con el plan de 1900 se intentó dar una solución volviendo a legislaciones anteriores, y, en este caso, Romanones optó por agrupar los estudios profesionales, lo que supuso una solución valiente e inteligente.²⁵

Romanones, con esta reforma, intentó elevar el nivel *intelectual, moral y social* de los maestros, partiendo de la difícil situación económica del país, que no permitía grandes cambios que hubieran significado enormes inversiones para poderlos llevar a cabo. Consciente el ministro de estas limitaciones optó por agrupar los estudios y llevarlos a los Institutos.²⁶

En la nueva reforma, Real Decreto de 17 de agosto de 1901, las Escuelas de Maestros y Maestras pasaron a formar parte de los Institutos. Se distinguían dos grados en la formación del magisterio, el elemental y el superior, desapareciendo el grado de Maestro Normal. Para acceder al profesorado de Escuelas Normales, a partir de entonces, bastaba con poseer el título de Maestro Superior y presentarse a las correspondientes oposiciones, lo que, de hecho, suponía la rebaja de la categoría de los profesores e inspectores,²⁷ que antes se formaban en las escuelas desaparecidas.

En el plan de estudios para acceder al grado elemental se contemplaba la asignatura de educación física en los tres cursos que lo integraban. En el primero se incluían los *Juegos corporales*, siendo su clase diaria frente a las demás asignaturas que todas eran alternas; en el segundo los *Ejercicios corporales* de práctica diaria, al igual que la asignatura de *Algebra y Trigonometría*; y, en el tercero la *Fisiología e Higiene* alterna, siendo diarias otras asignaturas como la *Física* o la *Historia Natural*.

Una vez aprobadas todas las asignaturas los alumnos debían pasar un examen de reválida, cuya superación les otorgaba el derecho a entrar en los concursos para la provisión de plazas en las Escuelas en las que se dispusiera de vacantes.

Para el grado superior era imprescindible haber cursado primero la carrera de maestro elemental. Después había que superar dos años de estudios, en los que también quedaba incluida la educación física, ya que en el segundo año era obligatoria la asignatura de *Higiene Escolar y Profiláctica*, de práctica alterna como las demás asignaturas del plan. Como ocurría con la carrera de los maestros elementales, era necesario, al terminar estos dos años de estudio, aprobar un examen de reválida que, en este caso, daba derecho a *tomar parte en oposiciones á cátedras de Escuelas elementales y superiores de maestros, en oposiciones y concursos á Inspecciones de primera enseñanza, en concursos á plazas de auxiliares de las Escuelas de maestros y en oposiciones y concursos á Escuelas de primera enseñanza.* (art. 24).

Los requisitos para las maestras eran muy similares a los explicados. Los únicos cambios existían en cuanto a la edad de ingreso, que para el caso de los varones se situaba en los 16 años y para las mujeres en los 15, y en lo que se refería al plan de estudios del grado elemental, que para mujeres incluía la asignatura de *Labores*.

Este plan, instaurado con la reforma de 1901, como hemos visto, se ocupó de incluir la formación física y considerarla de un modo hasta entonces desconocido.²⁸ Pero, al igual de lo que estaba ocurriendo en segunda enseñanza, los exámenes de esta asignatura eran sustituidos por certificados de asistencia y aprovechamiento²⁹ por lo que nos es fácil suponer que las exigencias serían mínimas y la práctica de los ejercicios gimnásticos

también, hasta verse convertidos en poco más que un mero trámite.

De cualquier forma, las promesas expresadas en el R.D. que implantaba la reforma no pasaron de ser buenas intenciones, ya que dos años más tarde vuelven a cambiarse estos estudios, merced a una nueva reforma que ya tuvo una duración, afortunadamente, más larga ya que su vigencia se prolongó durante once años.³⁰

El nuevo plan (R.D. de 24 de septiembre de 1903) reduce la duración de los estudios que pasa a ser de cuatro años, dos para el grado elemental y otros dos para el superior. Además se devuelven los estudios de maestro elemental a las Escuelas Normales, aunque podían seguir dándose en los Institutos para las poblaciones donde no existieran Normales.

Entre las asignaturas que se debían cursar para acceder al título de maestro elemental se incluían las *Prácticas de enseñanza, trabajos manuales y ejercicios corporales* para los maestros, ya que para el caso de las maestras eran sustituidas por *Prácticas de enseñanza y labores*, siendo, en ambos casos, de práctica alterna. Para el grado superior no se incluye ninguna asignatura relacionada con la educación física, a excepción de las *Ciencias Físicas y Naturales con aplicación a la Industria y a la Higiene*, de clase alterna y presente en el segundo curso del grado superior y también del elemental.

Los encargados de dirigir los Ejercicios corporales eran los profesores de Gimnasia de los Institutos, que impartirían sus enseñanzas entre los alumnos bachilleres, por ello les fue prometida una subida de sueldo cuando se aprobaran los nuevos presupuestos, pero este aumento nunca llegó a realizarse. Pero, al margen de ello, lo más importante en este caso es que, por fin, se eligió para conducir esta materia a personal, verdaderamente especializado.³¹

La especialización de estos profesores podía venir por dos caminos, hasta entonces los únicos posibles. El primero era la capacitación conseguida tras aprobar los cursos que se realizaban en la ya extinta Escuela Central de Gimnástica de Madrid (1887-1892). El segundo mediante la superación de los exámenes de reválida que, desde el año 1896, se venían celebrando en la Facultad de Medicina, como ya se ha explicado en el capítulo anterior.

Siguiendo con el orden cronológico establecido en el capítulo, el siguiente hecho digno de mención fue, en 1909, la creación de la Escuela Superior del Magisterio (1909-1932) con el objetivo, tal como aparece en la Exposición del Real Decreto en el que se aprueba la apertura del centro y su funcionamiento y organización, de modelar *a los futuros profesores de Escuelas Normales e inspectores de Primera Enseñanza; que con plena conciencia de sus deberes y la preparación necesaria para cumplirlos, puedan los*

profesores formar maestros cultos y de vocación comprobada que, (...), realicen la magna obra de difundir los beneficios de la educación e instrucción primarias (R.D. de 3 de junio de 1909). De esta manera se resolvía el vacío existente tras la supresión del grado Normal en la escuelas para la formación de maestros.

El análisis de los planes de estudio de este centro de nueva creación y de si en ellos se contemplaba la educación física se lleva cabo en otro epígrafe de este mismo capítulo.

- Reforma de 1914: la educación física una asignatura fugaz.

En 1914 se acomete una nueva reforma que habría de estar vigente hasta 1931, si bien sufriría en ese plazo de diez y siete años algunas modificaciones. En esta nueva legislación se introdujeron diversas innovaciones, entre las que cabe mencionar como más trascendentales la unificación del título³², que hizo desaparecer los grados de elemental y superior; la supresión del certificado de aptitud y la reducción del número de alumnos por clase.

En la Exposición del R.D. reorganizador de las Escuelas Normales (de 30 de agosto de 1914) se señala el interés por formar en estos centros verdaderos maestros *aptos en la función docente*, no solamente mediante la adquisición de conocimientos teóricos, indispensables por otro lado, sino *por la adecuada formación profesional que les habilite para saber enseñar, y lo que es aún más importante, para saber educar*. De esta manera se intentaba cuidar su formación *doctrinal* y, fundamentalmente, fomentar su vocación y aptitudes pedagógicas.

A pesar de estas loables intenciones, la reforma fue criticada por su carácter fuertemente enciclopedista y culturalista, que iba en detrimento de los aspectos pedagógicos y metodológicos. Sobre el exceso de materias que contenía el plan hubo manifestaciones en contra como la publicada en la Revista La Escuela Moderna en 1925, año en el que seguía vigente esta reforma;

He aquí una cuestión que sometemos al juicio sereno de las personas de buen sentido. ¿Es posible que cualquiera joven aspirante al Magisterio, sin otra preparación que la de una primera enseñanza más o menos completa, lleve de frente, simultáneamente, desde el primer curso, diez asignaturas y satisfaga las exigencias de diez profesores, cada uno de los cuales, como es natural, quiere que la materia cuya enseñanza le está encomendada sea estudiada con cierta seriedad?. (...).

Es evidente que el plan en cuestión está dispuesto sin contar para nada con las posibilidades de trabajo mental ni de resistencia física de los

alumnos; circunstancias que deben ser las principalmente tomadas en consideración, si el sentido común no es cosa vana. (...)

*El número de asignaturas debe reducirse, sea como sea, y pase lo que pase, a unas seis por curso.*³³

Tanto las disciplinas pedagógicas, como las prácticas educativas y las metodologías especiales de cada asignatura estudiada, eran consideradas como actividades secundarias y dependientes siempre de las asignaturas de carácter cultural.³⁴

En cuanto al plan de estudios, hay que señalar que contemplaba la asignatura de *Educación Física*, y ya con esta denominación, y la *Fisiología e Higiene*. La primera de ellas, a estudiar en los dos primeros cursos de la carrera y, la segunda únicamente en el último curso. Las clases tenían que tener una duración de hora y media, siendo, ambas asignaturas, de práctica alterna.

La *Fisiología e Higiene* debía incluir en su programa temas de Higiene Escolar. En el artículo 12 del R.D. antes citado, se recomendaba la existencia de un campo para la práctica de la *Educación Física*, en concreto para los ejercicios gimnásticos y las experiencias agrícolas.

En cuanto al profesorado, se encarga a los profesores de Gimnasia de los Institutos la asignatura de *Educación Física* hasta el momento en que fueran convocadas unas oposiciones especiales para cubrir estas plazas³⁵. Para la *Fisiología e Higiene*, se proponía nombrar a un médico, elegido por concurso entre los pertenecientes al cuerpo de Médicos Escolares.

La existencia de un médico en las Escuelas Normales se consideraba de gran utilidad para *orientar a los futuros Maestros en los conocimientos de la higiene y las prácticas sanitarias*. De esta manera, los nuevos titulados serían también capaces de velar por la salud y la educación física con el mismo empeño que por la intelectual y la moral. Así quedaba expresado en la Exposición de la reforma firmada por el ministro Francisco Bergamín García.

La cuestión del profesorado significó, en teoría, un gran avance, ya que se exigía un personal cualificado para llevar a cabo la formación en el ámbito de la cultura física. En la práctica, sin embargo, no significó gran cosa ya que, por un lado, se nombraron como interinos y sin ninguna retribución por su trabajo a los profesores de Gimnasia no llegándose a convocar nunca las esperadas oposiciones, y por otro, se nombraron a los médicos que debían hacerse cargo de la asignatura de *Fisiología e Higiene* sin ningún concurso ni oposición.

Ante la penosa situación en que se hallaba el cuerpo de profesores y, por

consiguiente, las materias de las que eran responsables, la opinión pública levantó la voz, y muy concretamente los alumnos de las Normales y sus profesores, pidiendo una solución que dignificara la educación física. Como resultado se suprimieron estos profesores y las asignaturas de las que se hacían cargo, dejando de ser materias independientes, pero sin desaparecer de los programas ya que se ordenó que fueran enseñadas formando parte de la Pedagogía, tal y como se hacía en otros tiempos.

R.O. de 18 de septiembre de 1916 (Gaceta del 21):

- *Que en 30 del actual cesen en sus cargos los profesores especiales de Escuelas Normales de Maestros y Maestras de provincias, a excepción hecha de los de Música, Francés y Dibujo. (...).*
- *Que las enseñanzas de Educación Física y de Fisiología e Higiene queden a cargo del profesor o profesora de Pedagogía de cada Escuela Normal.*

Además, tal y como se dispone en la Real Orden de 25 de septiembre de 1916 sobre estas enseñanzas, la *Educación Física* pasaba a depender de la *Higiene*.

R.O. de 25 de septiembre de 1916 (Gaceta del 9 de octubre):

Se dispone que:

1º- Que la enseñanza de Fisiología e Higiene que provisionalmente se encomienda a los profesores de Pedagogía, se explique por éstos, no como asignatura especial sino formando parte de la Pedagogía, con la cual se evitará la repetición a la que antes era objeto esta disciplina, por considerarse necesario el conocimiento de sus elementos para el desarrollo de las ideas que acerca de la Pedagogía se han de exponer.

2º- Que igualmente la Educación Física debe darse como parte de la Higiene, de la cual debe ser el desarrollo práctico, en paseos, ejercicios de gimnasia sueca y otros apropiados a las condiciones y los medios de que se disponen en las escuelas en que, en su día, han de actuar los futuros maestros.

Esta era la situación en la que se encontraban los estudios para acceder al título de maestros. Muchas fueron las voces que se alzaron en contra de ella, con la intención de dar a las Escuelas Normales un nuevo sentido. A través de revistas, como la de la Asociación Nacional del Profesorado, *Revista de Escuelas Normales*, se denunció esta penosa situación proponiendo cambios en la formación de los maestros.

Pero, a pesar de sus defectos, el plan del 14 siguió vigente durante toda la Dictadura de Primo de Rivera, viéndose aumentado, además, el número de alumnos,

dominando, como había venido sucediendo siempre, la asistencia femenina.³⁶

- Profesionalización de los maestros.

Es ya durante la Segunda República cuando se acomete la siguiente reforma de las Escuelas Normales. En este nuevo plan se introducen diversos elementos no tenidos en cuenta hasta entonces, que hacen vislumbrar la decisiva influencia que la Institución Libre de Enseñanza ejerció en él. Por un lado, sin perder su carácter de escuelas profesionales, se acercan al ámbito universitario, y por otro, se profesionalizan los planes de estudio, dando mucha importancia a la formación pedagógica.

Por Decreto de 29 de septiembre de 1931 se reorganizan los estudios de Magisterio. Con este nuevo plan, para ingresar en las Escuelas Normales era necesario tener aprobado el bachillerato universitario y pasar un examen de ingreso ya que, según consta en la Exposición del decreto, *el maestro ha de ser el artífice de la nueva escuela y para llegar a serlo precisa una buena formación, que en parte le da el bachillerato, convertido el bachillerato en último grado de la cultura general, se exige la plenitud de esta cultura para el estudiante que ingrese en las Normales*. Precisa, asimismo, una firme preparación pedagógica, razón por la que las normales se convierten en instituciones profesionales.

La preparación de los futuros maestros, tal y como consta en el artículo primero del decreto, comprendía tres períodos. El primero de *cultura general*, realizado en los Institutos de Segunda enseñanza, era requisito indispensable para poder acceder a las Escuelas Normales. El segundo de *formación profesional*, del que se encargaban las normales durante tres años, y el último de *práctica docente* realizado en las Escuelas Primarias Nacionales.

Las disciplinas que había que cursar durante los tres años de formación quedaban agrupadas de la siguiente manera:

- a) *Conocimientos fisiológicos, pedagógicos y sociales.*
- b) *Metodologías especiales.*
- c) *Materias artísticas y prácticas.*

A pesar de esta agrupación de materias que induce a pensar que en dos de esos grupos puede quedar contemplada la asignatura de educación física, no ocurre así, ya que en el plan concreto de asignaturas por años no se tiene en cuenta. La única materia que aparece contemplada es la de *Fisiología e Higiene* en el segundo año de estudios.³⁷

La educación física aparece contemplada en el artículo 10 del decreto como uno de los objetivos que deberían procurar alcanzar todas las Escuelas Normales, al igual que la

consideración social próxima mediante visitas, excursiones y la utilización de los valores educativos del medio geográfico circundante.

Dos años después de publicado el decreto que reformaba las Escuelas Normales, vería la luz el Reglamento de Régimen Interior de la Escuela Normal (17 de abril de 1933). En él que se especificaba, entre otras cosas, el tiempo que se debía dedicar a cada una de las asignaturas, asignándose a la *Fisiología e Higiene* una hora, al igual que a las demás, a excepción de las *Labores* y los *Trabajos Manuales* cuyo tiempo debía ser de hora y media.

En el capítulo IX, dedicado al profesorado, se contempla la existencia de un profesor numerario encargado de la asignatura de *Fisiología e Higiene*, pero, sin embargo, no aparece ninguno para la enseñanza de la educación física, ni entre el profesorado numerario ni entre el especial.

El nuevo plan tuvo una buena aceptación entre los profesionales de la educación. En él quedaban reunidos todos los requisitos por los que venían luchando las asociaciones de maestros desde hacía tiempo.³⁸ A los tres años de la puesta en práctica de este plan de estudios se hacía balance, en un artículo publicado en la Revista Escuelas de España, siendo este altamente positivo:

En sus líneas generales, la reforma del plan de estudios para el Magisterio es un indiscutible acierto. Y las líneas generales son éstas: 1ª Una cultura general básica, igual que la exigida para los estudios universitarios o escuelas superiores. 2ª La creación de una institución que tenga como misión específica la formación profesional del maestro.

*Con la cultura general exigida se asegura para el Magisterio y para su función una categoría equivalente a la que entrañan las demás profesiones universitarias. Y con la organización de un Centro, con la misión única de formar al maestro se le quiere garantizar una formación sólida, eficiente, en su profesión.*³⁹

Además, este plan Profesional, que así es como se le denomina, ha sido considerado altamente innovador, situando a las Escuelas Normales españolas por delante de las europeas.⁴⁰

En el citado artículo, publicado en 1934, también se señalaban los defectos del plan, considerando dos de ellos como fundamentales. El primero, la distinción entre formación profesional y práctica docente,⁴¹ y el segundo, la falta de preparación del profesorado,

Lo más capacitado del profesorado de las Normales -salvo las

naturales excepciones- es el formado en la Escuela Superior del Magisterio. Pues bien: no es un secreto para nadie que esta Escuela no preparó nunca -no sabemos tampoco si alguna vez lo pretendió en serio- para el ejercicio del Magisterio primario. Preparó para la cátedra de la Normal, y pretendió hacerlo -pero con absoluta desorientación- para la Inspección de Primera Enseñanza.⁴²

Rufino Blanco, en el mismo año en que se publicó el artículo que estábamos comentando, denuncia la reducción de matriculados en las Escuelas Normales desde la puesta en práctica del nuevo plan *hasta el extremo de que dentro de poco no habrá suficientes maestros titulados para cubrir las vacantes que ocurren*, debiéndose esto, según explica, a la exigencia del título de bachiller para poder optar al ingreso en dichas escuelas.⁴³

En cuanto al significado de la reforma para la asignatura de educación física parece adecuado señalar que no supuso ningún avance significativo en su consideración como disciplina necesaria para la formación de los futuros maestros. Es tratada en este plan como materia complementaria y facultativa, y su práctica, cuando la hubiera, no estaba dirigida por personal especializado capaz de llevarla correctamente y enseñar su didáctica para que los maestros supieran ejercerla en sus respectivas escuelas.

La Revista de Escuelas Normales se hace eco de este olvido a través de la publicación de un artículo escrito por alumnos del segundo curso de la Escuela Normal de Guadalajara que lo consideran como el mayor error del plan del 31. Asimismo, defienden la necesidad de declarar la educación física obligatoria en todas las Escuelas Normales, haciendo su práctica efectiva y no como había ocurrido durante años que, aunque presente en los planes, no se tenía realmente en cuenta.

¡Educación Física!, con señalado carácter obligatorio, figuraba también en el plan de 1914, y hasta en el famoso de 1901 del conde de Romanones aparecen las frases de 'ejercicios corporales'. Pero salvo rarísimas excepciones, esta enseñanza teórico-práctica tan capital, tan importante, tan indispensable en los veneros de futuros maestros y maestras se ha tomado a beneficio de inventario. Sin profesor especial y técnico, a cargo de algún celoso profesor de Pedagogía que se echaba encima tan contraenchufe, o bien en las manos de algún profesor auxiliar...y, lo que era peor, en algunos momentos y sitios..., ¡olvidando por completo!, pasando por alto tamaña disciplina; pena da decirlo, ¡pero así fue y así es!.⁴⁴

Consideran también necesario dar a los futuros maestros una formación adecuada en educación física para que sean capaces de dirigir esta enseñanza en las escuelas, porque nada se les puede exigir en cuanto a que procuren *vigorizar la raza con la disciplina física* si a ellos no se les ha enseñado nada al respecto.

*Esto no puede, no debe seguir un momento más; es preciso desterrar y sustituir omisiones, apatías o indiferencias, con una urgente y obligada reglamentación educacional, físicamente hablando. En todos los centros docentes, en todas las edades de la vida, es harto conveniente y necesaria la educación física. Pero en ninguna parte ni organización como en la Escuela Normal. Porque es ésta, además de recibir su directo influjo y su acción subjetiva, los alumnos de ambos sexos deben hacer su preparación, para después, ya de maestros, en su ambiente escolar, en su salsa, llevar a los alumnos por los mismos derroteros. Y por tales cauces se hará patria; que lo es, y no poco, procurar ser fuertes y vigorosos, plenos de salud, y, por ende, de profusas energías corporales y no menos mentales.*⁴⁵

Durante los años de la Guerra Civil la legislación apenas se ocupó de las Escuelas Normales. Fue en "la zona nacional" donde aparecen varias disposiciones legislativas destinadas a los maestros, en las que se tratan temas sobre la investigación a maestros que tuvieran antecedentes "dudosos", en otra se suprime la coeducación o se suspenden los cursillos de ingreso para acceder a estas Escuelas, cursillos que si siguieron celebrándose en la zona republicana. Hasta el año 1940 no se acomete una nueva reforma impulsada por la nueva corriente ideológica dominante entonces en nuestro país.

5.3. La educación física en diferentes centros de formación para maestros.

La consideración de la educación física en determinados centros de formación de profesores varía, al margen de la legislación general antes revisada, dependiendo de las características propias de cada uno de los centros o de las particularidades de cada una de las provincias en las que están situadas. En la Escuela Superior del Magisterio los cuidados higiénicos de los escolares son tratados con mayor profundidad que la práctica de ejercicios físicos, mientras que en la Escuela Normal de Maestras se practica, fundamentalmente, la *gimnasia sueca*.

5.3.1. La Escuela Superior del Magisterio: una experiencia fallida para la

formación física.

Desde la aparición de las primeras Escuelas Normales surgió el problema de resolver quienes deberían encargarse de dirigir las diferentes asignaturas para formar a los futuros maestros. De este modo, nace el grado de Maestro Normal, que se obtenía tras aprobar los estudios en las Escuelas Normales Centrales, y que tras la superación de una oposición servía para entrar a formar parte del cuerpo de profesores de Escuela Normal.

Este Grado Normal es suprimido en 1901, autorizándose a los maestros a presentarse a las oposiciones para acceder a los puestos de profesores de Escuelas Normales y al cuerpo de inspectores. En marzo de 1905 se vuelve a restablecer para volver a desaparecer en el mes de agosto de ese mismo año.

Por fin en 1909 se crea la Escuela Superior del Magisterio, encargada, a partir de ese momento, de la formación de este cuerpo de profesores y de los inspectores de escuelas primarias. La creación de esta Escuela responde a las aspiraciones de los regeneracionistas y, más concretamente, a la influencia de la Institución Libre de Enseñanza, que pretendían conseguir un cambio profundo en la sociedad española a través de la educación y para ello nada mejor que empezar por un cambio de actitud y de formación en los maestros.

A este nuevo centro se le dio un carácter científico y pedagógico, preocupándose tanto de la formación cultural de los alumnos como de su formación profesional. Las nuevas características que se intentó imprimir al establecimiento quedaban expresadas de la siguiente manera en el preámbulo del Real Decreto de creación promulgado el 3 de junio de 1909;

(...) pretende el Ministro que suscribe⁴⁶ organizar la Escuela Superior del Magisterio de modo conducente para que sus enseñanzas tengan un carácter práctico, educativo y de aplicación; para lograr la mejor especialización en los profesores de dicho Establecimiento de enseñanza y la que sea posible en sus alumnos; para que el carácter de los futuros profesores de Escuelas Normales é inspectores de primera enseñanza se forje en ejercicios pedagógicos inteligentemente dirigidos; para que adquieran, en cuanto quepa, un caudal de considerables conocimientos técnicos y de cultura general, y para que consigan las aptitudes especiales encaminadas á trasmitirlos y difundirlos con expedición é intenso resultado, que es el arte del maestro.

La vida de esta Escuela pasó por diferentes etapas, según señala el profesor

Antonio Molero Pintado⁴⁷, la primera de ellas sería la de una *fase de consolidación* que iría desde la creación en 1909 hasta la promulgación, en 1914, de un nuevo Real Decreto que afianza y regula definitivamente la Escuela, reorganizando los estudios y sirviendo de base legal durante los siguientes años de permanencia de dicho establecimiento.

La segunda etapa sería todavía una prolongación de la anterior y duraría hasta el año 1917, en el que se le concede a la Escuela una cierta autonomía pedagógica.

La última fase, siguiendo a Molero Pintado, sería de *decadencia*, y la sitúa a partir de 1922, año en el que se niega el acceso directo al cuerpo de profesores de Escuelas Normales y de la inspección de primera enseñanza a los titulados en la Escuela Superior, y que termina, lógicamente, en 1932 con su supresión siendo sustituida por la Sección de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid.

En cuanto a las asignaturas estudiadas en los diferentes planes de estudio que estuvieron vigentes, y más concretamente en lo que afecta a nuestro tema hay que resaltar que sólo en el plan aprobado en el año 1914 se consideró la asignatura de *Educación Física* como obligatoria en los dos primeros cursos de estudios comunes a las tres secciones⁴⁸, ya que con su estudio y práctica se llegarían a obtener unos buenos resultados en la cultura y en el *mejoramiento antropológico* de las generaciones futuras, tal y como quedaba expresado en el preámbulo del R.D. de 10 de septiembre de 1911 (Gaceta del 15).

Pero esta inclusión de la *Educación Física* en la Escuela no debió tener efectos reales ya que en una instancia firmada por los profesores de educación física se reclamaba que su asignatura fuera incluida en los planes de estudio de dicha Escuela, además de en la Escuela de Hogar y en la de Sordomudos.⁴⁹

Anteriormente a 1914 se incluía en los planes de estudio la asignatura de *Fisiología e Higiene*, y a partir de este año se estudia *Higiene escolar* ya que esta asignatura *servirá para iniciar teórica y prácticamente a los futuros profesores e inspectores en los importantes problemas médico-escolares, de cuya solución depende en gran parte la buena orientación de la educación física de la infancia y el desarrollo higiénico de la enseñanza en todos los órdenes.* (R.D. de 30 de agosto de 1914).

En enero de 1931 se establece un nuevo plan organizado en cinco semestres académicos. En él aparece la *Fisiología* en el primer año de los estudios comunes, tanto en el primero como en el segundo trimestre. La *Higiene escolar*, por su parte, no aparece hasta el último curso en el quinto semestre y formando parte de los estudios comunes. La *Educación Física*, sin embargo, no es mencionada en ninguna parte del nuevo plan.

Con este nuevo plan se organizaron seminarios dedicados al estudio de temas de

Higiene Escolar como el dirigido por Luís de Hoyos Sáinz, dedicado a la aplicación de la "hoja de instrucción higiénica" en donde se hacían observaciones sobre el estado higiénico de las escuelas. También colaboraron con los médicos escolares y participaron en las actividades del Instituto de Higiene Escolar.⁵⁰

Otra iniciativa resaltable se produjo en otro de los seminarios, organizado y coordinado también por el mismo profesor, que intentó establecer las características físicas de los niños españoles.⁵¹

Pero, en resumen, el interés por la cultura física que demostró esta Escuela, que en teoría debía ser modelo para los maestros y guía en la transformación educativa de los niños y jóvenes españoles, fue mínimo puesto que siempre le dio mayor importancia a los aspectos higiénicos, tanto los referidos a la escuela como a los alumnos.

De esta manera, los alumnos que salieron titulados de este Centro no obtuvieron una formación especial en educación física, lo que inevitablemente hacía difícil que supieran inculcarla en sus futuros educandos, puesto que malamente podrían ser profesores de una asignatura de la que no tenían formación suficiente.

5.3.2. La práctica de la gimnasia sueca en la Escuela Normal de Maestras.

Es en el siglo XIX cuando la mujer va a lograr sus primeros avances en el camino de la emancipación, especialmente porque toma conciencia de su condición y de la necesidad que tiene de luchar por un espacio propio en la sociedad activa.

Hasta este momento, la mayor, e incluso única, preocupación de la mujer era la derivada de su condición de esposa y madre. A partir de este momento esta sigue siendo una función primordial en la mujer pero para la que necesita formación. El siguiente paso en su emancipación es cuando la necesidad de la educación femenina se reclame no en base a sus obligaciones familiares, sino a su propia condición de persona.

Una vez admitido el trabajo de la mujer, siempre por las posiciones mas liberales puesto que las conservadoras van a seguir recluyéndolas al hogar hasta fechas muy recientes, este sería distinto que el del hombre, puesto que sus capacidades eran diferentes. Así los trabajos a los que las mujeres podían tener acceso eran los relacionados con su sexo, los que requerían una especial sensibilidad y paciencia, características propias de la mujer, y las profesiones con un claro fin social, como lo era la enseñanza.

De este modo la existencia de centros especiales para la enseñanza del magisterio de la mujer estaban dentro de las posibles salidas que una mujer podía encontrar para incorporarse al mundo laboral.

La existencia de Escuelas Normales femeninas en España es anterior a la Ley Moyano, primera disposición legislativa en la que se propone la apertura de dichas escuelas por nuestro territorio, aunque, en ningún caso, se impone obligación alguna de establecerlas.⁵²

Son muy numerosas las provincias españolas en las que progresivamente se van abriendo centros de este tipo. Bastará, para apoyar fehacientemente esta afirmación, mencionar algunas de ellas como, por ejemplo, las de Navarra, creada en 1847; Logroño en 1851; Alava, Cáceres y Zaragoza en 1856, y, Cádiz, Segovia, Teruel y Guadalajara en 1857.⁵³

Estas Escuelas Normales femeninas se regían por reglamentos especiales para cada una de ellas hasta que, en 1877, se les dio uniformidad con la promulgación de la Real Orden de 14 de marzo. En la citada orden se contemplaba, entre otros asuntos, el plan de estudios, a la sazón dividido en dos cursos académicos que, una vez acabados, permitían la obtención del título de Maestra Elemental o Superior. En el segundo curso, una de las asignaturas que se incluían era la *Higiene*.

No podemos olvidar que el sentido que se le daba a esta asignatura de *Higiene* en el siglo XIX era diferente al que hoy podemos entender, ya que en ella quedaban incluidos temas diversos como el de la elección del lugar de construcción de las escuelas y su ventilación, los cuartos de aseo, el aseo diario, las comidas, las posturas correctas que había que adoptar en la clase, los trabajos manuales e, incluso, los cuidados médicos con carácter preventivo. En esta época, por lo tanto, Higiene y Educación Física, término no utilizado todavía, podíamos considerarlos casi sinónimos.

El devenir de las Escuelas Normales femeninas estuvo marcado, en un amplio sentido, por la Escuela Central de Maestras que fue en gran medida el modelo a seguir. De esta manera los cambios y las innovaciones que se introducían en este último centro citado se iban extendiendo a las demás Escuelas Normales que acababan por adoptarlos.

El plan de estudios, implantado en 1881 para la Escuela Central, se hizo extensivo a las demás Escuelas Normales de Maestras ampliándose las enseñanzas, para el grado superior, en un año. En el tercer año de estudios para acceder al título de maestra superior se incluía el estudio de la asignatura de *Nociones de Higiene* ligada a la *Economía doméstica*, siendo de práctica semanal.⁵⁴

En esta asignatura, tal como podemos comprobar en el programa publicado para la Escuela Normal Superior de la provincia de Málaga (ver apéndice -3-), las lecciones trataban sobre temas de higiene personal, como del aseo y del vestido; de la higiene de la vivienda, de los alimentos; temas que ya vimos más adelante que quedaban incluidos, hay

que añadir otros, típicamente femeninos como son la manera en que se debe conducir una casa y sus gastos. Además una de las lecciones estaba dedicada al *ejercicio corporal en armonía con la edad, sexo, temperamento, robustez y estado de salud*,⁵⁵ lo que afirma que Higiene y Educación Física eran consideradas como una asignatura única.

En 1882 se acomete una importante reorganización en esta Escuela Central (Real Decreto de 4 de agosto) para ampliar los estudios de las futuras maestras y mejorar así su acceso a diferentes puestos de trabajo.

Las novedades más importantes introducidas por esta reorganización, siguiendo la opinión de Rafael Torres Campos, profesor de esta Escuela Central de Maestras y defensor de la educación física, fueron la ampliación del programa de estudios, la introducción del sistema cíclico en la organización de los mismos y de los ejercicios físicos en el régimen de la Escuela, la creación del título normal y el establecimiento de nuevas enseñanzas como por ejemplo los idiomas vivos.⁵⁶

La ampliación del programa, que como se puede observar no estaba encaminada a mejorar facetas aisladas, si no que tenía un interés más global, desde la pura administración hasta los aspectos más directamente relacionados con la formación, respondía, según este autor, a la necesidad de mejorar en todos los campos las enseñanzas dirigidas a las futuras maestras ya que esta sería la única manera de hacer de la enseñanza primaria *integral y educadora*.

El nuevo plan de estudios impuesto tras la reforma introducida por el Real Decreto de 13 de agosto de 1882 incluía las siguientes asignaturas:

- 1ª- Lengua española.
- 2ª- Lectura expresiva y Caligrafía.
- 3ª- Religión.
- 4ª- Aritmética y Geometría.
- 5ª- Historia y Geografía en general y en especial de España.
- 6ª- Nociones de Física, Química, Fisiología e historia natural, dando mayor extensión a la Botánica.
- 7ª- Pedagogía, organización y legislación escolar.
- 8ª- Nociones de Moral y de Derecho en la parte que puede ser aplicable a los usos comunes de la vida.
- 9ª- Nociones de Literatura y Bellas Artes.
- 10ª- *Higiene general y Economía doméstica*.
- 11ª- Francés.
- 12ª- Dibujo.

13ª- Canto.

14ª- *Gimnasia de Sala*.

15ª- Labores.

Estas asignaturas debían ser estudiadas en cada uno de los tres grados en los que estaban divididos los estudios, dos años para el grado elemental, un año más para el grado superior y otro más para el grado normal. En cada uno de estos años de formación se estudiarían las mismas asignaturas variando sustancialmente en su contenido, ya que estos aumentaban su complejidad a medida que se avanzaba en los estudios.

En este nuevo plan de estudios además de la asignatura, ya comentada, de *Higiene y Economía Doméstica* se incluyen los ejercicios gimnásticos, suponiendo una de las mayores innovaciones introducidas en esta reforma. Ahora bien, esta práctica gimnástica propuesta responde al conocido método sueco, propugnado en esta época como el más adecuado para la mujer.

El motivo de la utilización de este método es que la gimnasia no estaba dirigida, en ningún caso, a potenciar la fuerza, ni a conseguir el desarrollo muscular de sus practicantes, dado que ambas cosas se consideraban inútiles para la mujer e inadaptadas a su estructura y aptitud física. La característica de la gimnasia femenina era que debía ser, según opiniones de la época, higiénica y nunca atlética.⁵⁷

La gimnástica sueca estaba compuesta por movimientos artificiales, racionales y sencillos, que debían ser realizados con sumo cuidado, partiendo de una posición bien delimitada a otra bien definida. Estos movimientos estaban al alcance de todos, por lo que se consideraba este método como el ideal para la mujer. Lagrange,⁵⁸ apoyando esta afirmación opinaba que a esta gimnasia se la podía llamar *gimnasia de gracia*, ya que buscaba más la armonía y regularidad en las formas que la intensidad de los esfuerzos y el desarrollo exagerado de los músculos.

Rafael Torres Campos defiende, dos años después de publicada la reforma, la inclusión de la gimnasia en el plan de estudios como una garantía para desarrollar *de un modo completo y equilibrado nuestro organismo (...) y de disminuir los males que producen los hábitos sedentarios, las viviendas insalubres y las escuelas mal acondicionadas*.⁵⁹ Se muestra partidario asimismo, muy en línea con la corriente dominante en aquel momento histórico, de que sea la mujer la que practique en mayor medida la gimnasia, debido a que el tipo de vida al que se encuentran normalmente sometidas, con las características señaladas más arriba, exige un ejercicio que sirva para contrarrestarlo, además de la labor de propaganda que ejerce en el ámbito familiar⁶⁰. Claro que, en cuanto a su práctica, la gimnasia de la mujer, según se recomendaba, debía ser

más suave que la de los hombres, siendo acompañadas siempre de *observaciones, comentarios y consejos que den a las futuras maestras los conocimientos necesarios para dirigirlos en su día reflexivamente y extender los beneficios de la educación física*.⁶¹

La utilización del método sueco como el más indicado para la mujer, responde a las ideas de la época sobre cómo debía ser la educación física femenina. En ella quedan excluidos los juegos y los deportes, que iban introduciéndose su práctica poco a poco en nuestro país, por considerarlos poco propios para la mujer. Va a ser a finales del siglo XIX cuando la mujer va a ir incorporándose a la práctica de algunos deportes.

Tras establecer la citada reforma en la Escuela Central, se decidió extenderla a las demás Normales de maestras, pero el proyecto no se llevó a la práctica porque, antes de que se pudiera conseguir, se volvió a realizar un cambio en la Central, por el cual se recortaron significativamente las reformas introducidas en 1882. Así, por Real Decreto de 3 de septiembre de 1884, se redujeron los años de estudio, que volvieron a quedarse tres, y se eliminaron del plan de estudios algunas de las asignaturas introducidas dos años antes. Ni la *Higiene* ni la *Gimnasia de sala* se vieron afectadas por este nuevo cambio, ya que siguieron formando parte del programa.

Tres años más tarde se volvió a reorganizar la Escuela Central volviéndose, prácticamente, al plan de estudios establecido en 1882. Las asignaturas de *Higiene* y de *Gimnasia de sala* continuaron incluidas en los planes de estudio. Además, el estudio de la educación física estaba englobado en la asignatura de Pedagogía, tal como nos lo demuestra un programa de esta asignatura en el que se incluye el estudio teórico de temas de higiene, fisiología y anatomía.

Pero a pesar de estar presente en los programas de estudio de la Escuela Central de Maestras, la gimnasia, Pedro de Alcántara denuncia la pobre situación en la que se hallaba su práctica ya que no se contaba para ella con instalaciones adecuadas ni con un profesorado especializado. Esta última carencia se repite constantemente a lo largo de la historia de las Escuelas Normales.⁶² A pesar de todos estos inconvenientes, como señala este autor, la gimnasia de sala se practicó en esta Escuela obteniendo resultados positivos.

A partir del año 1898, la vida de las Escuelas Normales femeninas se rigió siguiendo las normas generales que afectaban a las demás Escuelas Normales. El plan de estudios propuesto por esta reforma, decretada el 23 de septiembre, que ya hemos comentado anteriormente, era igual para maestros y maestras, excepción hecha de la asignatura de *Fisiología, Higiene y Gimnasia* y el añadido para las maestras de *Labores y Corte*.⁶³

De esta manera desaparece del plan de estudios para las futuras maestras las

asignaturas relacionadas con la educación física, significando un paso atrás en los logros conseguidos hasta ese momento, ya que aunque se propugnase la práctica de una gimnasia sedentaria y artificial, como lo era el método sueco, un avance mayor hubiera sido imposible de asimilar por la sociedad de la época, además se estaba gestando un estado de opinión favorable a esta práctica.

Claro que la exclusión de la gimnasia para el caso de las aspirantes a maestras puede quedar explicado por las razones aducidas para la inclusión de estas asignaturas que aparecen en la exposición del decreto de 23 de septiembre de 1898. En él se explica que además de que la gimnasia debe ir dirigida a mantener la salud corporal, razón por la que deberían practicarla igual las mujeres, estaba planteada como preparación necesaria para rendir al máximo en el Servicio Militar, del que la mujer estaba excluida.

Durante el siglo XX la vida de las Escuelas Normales femeninas va a seguir con la misma legislación que la de las escuelas de maestros.

5.3.3. La ausencia de preparación física en las escuelas de magisterio españolas.

Una vez revisadas las monografías que existen sobre las diferentes Escuelas Normales españolas podemos llegar a la conclusión de que son pocas aquellas en las que se hace una mención específica a la práctica de la gimnasia, lo que nos hace pensar que no en todas existía.

Además, es necesario tener siempre muy presente la idea de que de lo legislado a lo realizado, hay, en cualquier ocasión, una gran distancia. Asimismo, a este factor hay que unir las diferencias ya existentes debido a las características y particularidades de cada provincia.⁶⁴

En la Escuela Normal de Sevilla, la asignatura de gimnasia estuvo presente desde el año académico de 1886-1887, siendo impartida por el profesor Salvador López Gómez⁶⁵, y bajo el título de *Teoría y práctica de la Gimnástica pedagógica*. En un informe del director de esta escuela dirigido al rector se señalan las malas condiciones con que contaba la escuela para la práctica de esta asignatura, ya que no se contaba con un buen gimnasio y era difícil conseguir que asistieran los alumnos al no ser esta una asignatura obligatoria en el programa oficial.

Analizando la tabla de sueldos que percibían los profesores y demás personal de la Escuela sevillana se advierte la poca remuneración relativa que obtenía el profesor de gimnasia, a la sazón inferior a la que recibía el conserje del centro.⁶⁶

En las actas referidas al curso de 1845-1846 de la Escuela Normal de Tarragona,

inaugurada en el año 1843, se detallan minuciosamente los exámenes realizados en los trimestres de ese curso. Entre los mencionados está la educación física, lo que nos hace constatar que era una parte viva del programa, si bien sólo representada en su parte teórica.

Ya en nuestro siglo, una de las actividades a las que en esta última Escuela se le dedicó más atención fue a la formación y perfeccionamiento de la práctica de la enseñanza por medio de Conferencias Pedagógicas, realizadas conjuntamente con la Inspección de la zona. Algunos de los temas que se trataron en varias de esas conferencias estaban estrechamente ligados a la educación física, como por ejemplo los deportes en las escuelas de niñas.⁶⁷

En la Escuela de Maestros, fundada por Joan Bardina en 1906 (se cierra en 1910) siguiendo el movimiento de la Escuela Nueva e inspirada en la idea de que el camino para la regeneración social debía venir de la mano de la reforma en la educación, se intentaba que los futuros maestros adquiriesen una educación integral que en el futuro pudieran transmitir a su vez a sus alumnos. Por ello en el plan de estudios propuesto se incluía como asignatura obligatoria la *Gimnasia sueca (teoría y práctica)*.

Tal como nos comenta Pedro de Alcántara en su tratado de educación, concretamente en el tomo dedicado a la Educación Física, en la Escuela Normal Central de Maestros existía la enseñanza de la Gimnástica. En ella se ejercitaban los niños de las escuelas primarias agregadas a esta Normal y a la vez aprendían los alumnos normalistas. Pero estas enseñanzas se suprimieron al desaparecer de los presupuestos del año 1874-1875 la partida destinada al pago del profesor auxiliar encargado de esta asignatura.

La explicación que se dio para tal desaparición fue la necesidad de hacer economías, y los pocos resultados positivos que se obtenían de la asignatura por causa de su mala organización. Pero *si les pareció defectuosa la enseñanza de la Gimnasia establecida en la Escuela Normal Central de Maestros, ¿por qué no se dedicaron á estudiar la manera de mejorarla y de hacer provechosos sus resultados?. De este modo habría sido como la Administración hubiera dado verdaderas pruebas de previsión.*⁶⁸

5.4. El contenido de la asignatura en diferentes programas.

El contenido que se le dio a la educación física en las Escuelas Normales varía de unas a otras dependiendo, a parte del momento en el que se desarrolla, del lugar y, como no, de los autores de los programas o libros en los que se argumentan.

Mientras que el programa propuesto por Pablo Montesino defiende una formación

completa en la que la educación física está fundada por una variedad de temas que van desde lo higiénico, tanto personal como de los edificios, hasta la práctica de ejercicios físicos, también muy variados, otros programas se fundamentan en conocimientos de Fisiología e Higiene.

También aparece la Gimnasia como objeto de programa para estas Escuelas y con la consideración de asignatura fundamental para la formación de los futuros maestros. Prueba de ello es, entre otros textos, la Cartilla de Gimnástica Infantil publicada por la Escuela Central de Gimnasia de Toledo.

5.4.1. Pablo Montesino: *Curso de educación, métodos de enseñanza y pedagogía*.

Mención aparte nos parece que se merece el tratamiento que tuvo la asignatura dirigida por Pablo Montesino en la Escuela Central del Reino, denominada *Principios generales de educación y métodos de enseñanza con su práctica en la escuela de niños para los aspirantes a maestros*⁶⁹, y que quedó plasmada en el libro *Curso de educación, métodos de enseñanza y pedagogía* cuya publicación tenía prevista antes de su muerte y que su hijo se encargó de recopilar los manuscritos para evitar su pérdida⁷⁰. Es este el primer programa de pedagogía destinado a la formación profesional de los futuros maestros.

Pablo Montesino deja bien patente su concepción integral de la educación. Define este concepto como la aplicación de los medios necesarios para *criar hombres sanos, inteligentes y morales. El conservar la salud y robustecer la constitución física del individuo, aumentar su capacidad intelectual y formar su carácter moral, viene a ser el triple objeto, inmediato, de la educación*.⁷¹ La educación, por tanto, comprende tres objetos diferentes puesto que son tres las facetas de las que se compone: física, moral e intelectual. Ahora bien, estos tres objetos de la educación están íntimamente relacionados unos con otros y no se debe desatender uno de ellos para beneficio de otro porque nos alejaríamos de la verdadera formación humana⁷². La separación en tres partes está justificada por la necesidad de organizar y facilitar su estudio como materia.

La educación física, base de la educación en general, debe ocuparse de los siguientes temas: del aire que se respira, los alimentos y bebidas, el sueño, el vestido, el aseo y el ejercicio. Montesino introduce, de manera innovadora, estos temas más tarde tratados por los institucionistas. Considera imprescindible el estudio anatómico y fisiológico del hombre, lo que hoy llamamos fundamentos biológicos de la educación, incluido seguramente por su condición de médico. También presta atención a los edificios escolares, ya que son un requisito imprescindible en la educación física por afectar a

cuestiones de capital importancia como a la ventilación escolar, la iluminación, la limpieza, o los lugares donde ejercitarse.

En cuanto a la valoración que a Montesino le merecen los ejercicios físicos es avanzada para su época ya que defiende la práctica de un método natural frente a la gimnástica tradicional unido a la utilización de los juegos populares.⁷³

Para facilitar el estudio y la comprensión divide en tres épocas diferentes tanto la educación física, como la educación moral y la intelectual, *épocas de la vida en que si bien es preciso aplicar en general, los mismos medios de educación, el modo de aplicarlos no es precisamente el mismo.*⁷⁴

Estas tres épocas eran:

Primera época- *desde que el niño nace hasta que dentición esta completa y principia á hablar de dos a tres años de edad;*

Segunda época- *desde esta edad hasta la de siete años en que se dice corrientemente que el individuo tiene uso de razón;*

Tercera época- *desde los siete años hasta los doce ó catorce años en que de ordinario concurren los niños á las escuelas públicas primarias.*⁷⁵

Resalta Montesino el papel de la madre en la educación de sus hijos y la necesidad de formarlas para mejorar su actividad ya que de ellas depende, fundamentalmente, la educación de la primera época.

5.4.2. Las asignaturas de *Higiene y Fisiología*.

En relación con la formación en Higiene que es, junto con la Fisiología, la primera asignatura englobada en nuestro tema que se introduce, como ya hemos visto, en los planes de estudio de estas escuelas y, analizando alguno de los programas de la asignatura que obran en nuestro, poder podemos tener una idea fidedigna de los contenidos que se trataban.

Estos, a efectos de análisis podrían dividirse en diferentes grupos, según el peso de lo teórico en los mismos, su objeto de estudio o incluso su objetivo. Primero, se situarían los contenidos de tipo teórico que comprendían el estudio del concepto de higiene, su objeto y su importancia; su relación con otras ciencias y una pequeña reseña de la historia de la higiene. En un segundo grupo encuadraríamos los temas de higiene de los agentes externos que intervienen en nuestro organismo, como el estudio del aire, la luz, la temperatura, la electricidad. También se podrían incluir aquí la alimentación y el vestido. En otro de los grupos estarían incluidos, ya, temas de higiene de la vivienda y de la

escuela, en los que se trataban cuestiones como la construcción del edificio, el mobiliario, etc.

También se incluyen en el estudio de esta asignatura los ejercicios gimnásticos. Aunque suponemos que sólo de forma teórica en la mayoría de los casos, siempre constituyen una lección dentro del programa y en ella se habla del movimiento y de los juegos en la edad escolar.

Otro de los temas incluidos es el del aseo, tanto de las personas como de la vivienda y el mobiliario, y de las enfermedades más características de la infancia, la manera de prevenirlas y los primeros auxilios.

Es necesario, asimismo, recordar que al principio de la inclusión esta asignatura en los planes de estudio iba unida a la Economía Doméstica para las alumnas normalistas. En esta parte de la asignatura se contemplaban temas como el gobierno de una casa, la limpieza, las enfermedades más comunes y la cocina. (Ver Apéndice -4- y -5-).

La importancia del estudio de la Higiene es manifestada por pedagogos de la época que defienden su establecimiento en los planes de estudio de las escuelas normales ya que si no se hiciera los niños seguirían *acudiendo a la enseñanza para adquirir su educación moral e intelectual, a cambio, muchísimas veces, del tesoro de su salud. Y si hemos de atender a la antigua y célebre inscripción de la escuela socrática: 'mens sana in corpore sano', perderán la salud, sin haber podido conseguir su 'ilustración'*⁷⁶.

Pedro de Alcántara García⁷⁷ señala esta importancia de inclusión de la Higiene en el plan de estudios de los maestros y, a la vez denuncia, el puesto secundario que ha ocupado a lo largo de la historia de su formación, siguiendo la misma suerte que todas las asignaturas relacionadas con la educación física, ya que su enseñanza, o no se ha cumplido o, si se ha hecho, ha sido con profesores no especializados;

*En nuestra enseñanza normal, la Higiene ocupa siempre puesto secundario. En alguna de las frecuentes variaciones que han sufrido los planes de estudio, el de la Higiene quedó suprimido. Cuando no se llega a tal extremo, se incluye en el cuadro de asignaturas, sin plan ni carácter fijo, siendo explicada al azar, ya por un profesor del grupo de Letras, ya por uno del grupo de Ciencias, en tiempo escaso y con programa incoloro.*⁷⁸

Considera este autor que la labor del maestro en este tema es fundamental ya que la influencia que puede ejercer sobre sus alumnos es muy grande, pudiendo habituarlos a las prácticas higiénicas. Y esta influencia no queda limitada a los educandos sino que puede y debe incluir a sus familias.

Plantea, también, que en el curriculum del maestro debe incluirse un plan serio de educación física, en el que se determinan tres órdenes de cuidados en el hombre: el desarrollo del cuerpo, preservarlo de enfermedades y la curación cuando estas ya han aparecido. Estos tres órdenes reciben, según este autor, el nombre de *Exagogía* (medios para desenvolver las fuerzas y órganos del cuerpo), *Higiene* (medios para conseguir su conservación), *Medicina* (medios para obtener su establecimiento). Cada una de ellas forma parte de lo que debe ser la educación física⁷⁹.

También podía quedar contemplada la Higiene dentro de la asignatura de Pedagogía, como ocurría en el plan de estudios de la Escuela Superior de Maestras de Málaga del año 1888. En este plan aparecen lecciones sobre el hombre y su nutrición; la respiración; digestión; su higiene; y también sobre la educación física atendiendo a su objeto, necesidad e importancia; la gimnástica y la higiene.⁸⁰

La inclusión de la Higiene dentro de la asignatura de Pedagogía suponemos que se debe a una concepción de la época, en la que sus defensores argumentaban que no era necesario añadir esta asignatura al plan de estudios de los futuros maestros *porque no hay Pedagogía que no suministre reglas para la cultura del organismo humano, y no cabe dirección de las facultades físicas si desatendemos los preceptos higiénicos*.⁸¹

Más adelante, la asignatura de Higiene quedó ligada a la Fisiología completándose el programa con el estudio del cuerpo humano y sus funciones, nos puede servir de ejemplo el programa propuesto por el profesor D. Eduardo Masip para la Escuela Central de Maestros de Madrid.⁸² Divide la asignatura en tres partes, la primera de ellas es 'Fisiología e Higiene' que consta de diez y siete lecciones en las que trata temas de fisiología y anatomía humanas. La segunda, 'Higiene general', de diez y seis lecciones en las que estudia el concepto de higiene, el aire, el agua, los alimentos, limpieza corporal y de la vivienda, la respiración, la digestión. Plantea temas novedosos como la Higiene sexual, la Higiene de las profesiones o la Higiene del habitante de Madrid. La tercera y última parte está dedicada al tema específico de la 'Higiene escolar', donde introduce, además de los temas ya conocidos de el edificio escolar y sus características, de las enfermedades escolares y la ficha sanitaria, *Ligeras nociones de psicología infantil* y *La inspección médico escolar*.

Comparando este programa con el de Montesino podemos encontrar ciertas similitudes, salvando las diferencias producto de la distancia en el tiempo, entre ambos. Los dos plantean el estudio de lo que hoy llamamos fundamentos biológicos para después desarrollar estos temas aplicados a la educación. En los dos casos, además, se deja ver el influjo médico de sus autores dándole un fuerte componente científico.

5.4.3. La asignatura de *Gimnasia*.

En cuanto a la asignatura de *Gimnasia*, en el programa destinado a la Escuela Normal Central de Maestras⁸³, aparece como primera recomendación que la asignatura debe ser tanto teórica como práctica. Los temas que se incluyen, dividiéndolos en diferentes lecciones y presentes en los diferentes años de estudio, con la particularidad de que se aumenta su complejidad, se refieren a la historia de la gimnasia; las reglas de higiene en relación con la práctica gimnástica; la explicación de las diferentes partes del cuerpo y de las principales funciones orgánicas y el establecimiento de un plan de ejercicios para una escuela.

La parte práctica contiene los ejercicios a realizar en todos los cursos, variando en su gradación. Los ejercicios propuestos son movimientos de cabeza; brazos; brazos y medio cuerpo; cuerpo combinados con cabeza y brazos; piernas; diversas combinaciones; y marchas. Todos los ejercicios propuestos responden a la corriente dominante en la época de practicar una gimnasia sueca.

En cambio, en el programa publicado por el profesor José Fraguas⁸⁴ para la Escuela Normal de Salamanca, además de tratar los temas ya mencionados sobre historia e higiene de la gimnasia de manera más profunda según deja entrever, se incluyen temas de Anatomía y Fisiología. Al tratar las lecciones correspondientes a la parte práctica, además de incluir los diferentes movimientos antes mencionados correspondientes a una gimnasia sueca, introduce los juegos; la utilización de aparatos como picas, pesas, mazas y paralelas; algo de gimnasia militarista, como el uso y manejo del fusil y la esgrima; y deportes como el Lawn-tennis, el boxeo, el foot-ball, la natación, la equitación y el ciclismo.

Al final se añade una lista bibliográfica de los libros consultados por el autor para la concepción del programa, según él mismo indica. Es interesante ver esta lista de obras porque tras estudiarla nos podemos dar cuenta de que en ella están representadas las diferentes corrientes de la educación física, los clásicos, los conservadores y los defensores de las líneas más modernas⁸⁵.

En el programa de la asignatura de *Juegos corporales* utilizado en la Escuela Normal de Maestros de Madrid para el curso 1912-1913⁸⁶, se vuelve a una concepción más tradicional de la práctica gimnástica ya que la base de ella va a ser, de nuevo, la gimnasia sueca.

Este programa no se limita, como los anteriormente comentados, a plantear los

temas que se debían incluir en las asignaturas a estudiar, sino que desarrolla, aunque no de un modo muy extenso, cada uno de ellos, convirtiéndose, por lo tanto, en un libro de texto para los alumnos de esta normal y fundamentalmente, como su autor explica en la introducción del programa, a ayudar a los alumnos a estudiar la asignatura para facilitar la obtención del título para el que se están preparando;

Por disposición de ley forman parte del plan de estudios de las Escuelas Normales los Ejercicios corporales, de cuya importancia no se puede dudar.

Las asignaturas que cursan los maestros y deben aprobar para obtener el título correspondiente son demasiado numerosas, llevan los alumnos de las Escuelas Normales un gran recargo, y por esta razón, cualquier materia que les obligue a dedicar algún tiempo en busca de las contestaciones a un programa, siquiera tan sencillo como el que nosotros damos para Ejercicios corporales, dificultara la consecución del fin que se proponen dichos alumnos.

*A obviar las indicadas dificultades obedecen las siguientes páginas, cuyo mérito descontamos por adelantado.*⁸⁷

Parte este autor de una concepción integral de la educación que convierte el desarrollo físico del hombre en uno de los factores primordiales a incluir en la escuela. Define el objetivo de la educación física como *el desenvolvimiento de todas nuestras facultades físicas, hasta donde racionalmente sea posible, para que adquiriendo el cuerpo agilidad, robustez y belleza, y siendo, como consecuencia sano, pueda servir bien al espíritu, contribuyendo de este modo a realizar el fin del hombre*⁸⁸. Señala la importancia de tener salud, *único bien positivo y verdadera riqueza de ricos y pobres*⁸⁹ y la necesidad del ejercicio corporal para mantener nuestro cuerpo sano pues *órgano que no se ejercita se atrofia* además de que constituye un *dique potente contra las enfermedades*⁹⁰.

Es importante la idea que este autor señala sobre los beneficios que reporta la educación física, beneficios no sólo para el individuo que la practica sino para la familia y para el Estado, que es en última instancia al que le interesan los ciudadanos útiles, *factor principal de la riqueza de un país, y signo seguro de triunfo en todas las fuentes de riqueza que hacen grande a un pueblo*⁹¹.

Las lecciones están dedicadas a temas como la concepción de los ejercicios físicos, la gimnasia y la educación física, la necesidad de ellos, o las enfermedades por falta de ejercicio, y dedica alguna lección a temas de fisiología como la respiración y la circulación, pero siempre enlazándolas con los ejercicios gimnásticos. Asimismo, antes de

finalizar, hace un rápido repaso por la historia de la gimnasia. Mención aparte merecen las lecciones dedicadas a lo que se entiende por Gimnasia sueca, y los ejercicios a realizar en la clase basados en los movimientos de cabeza, cuerpo y extremidades y la combinación de todos ellos.

Defiende también el programa la práctica de la Gimnasia sueca sobre cualquier otra práctica (el argumento no es otro que el de que es la más indicada para los alumnos normalistas porque lo es para los escolares). Sobre la Gimnasia atlética, que utiliza los aparatos para su práctica, dice que desarrolla los músculos *atendiendo a lo exterior pero desechando lo principal, los órganos funcionantes.*⁹²

Los deportes tampoco merecen mejor consideración ya que tienen los mismos resultados que la Gimnasia atlética si no se practican como complemento. La práctica gimnástica por excelencia es la Gimnasia sueca *que destierra todo aparato y se vale de los simples movimientos del cuerpo.*⁹³ Además, como sigue defendiéndose en este libro, la ventaja primordial de la Gimnasia sueca consiste en que es total y progresiva ya que con su práctica *queda postergado todo predominio de un aparato sobre otro, de un músculo sobre los demás y el cuerpo se desarrolla total y armónicamente, condición esencial para una salud perfecta. Los ejercicios de esta Gimnasia son progresivos, prudentes y racionales y sin apartarse de lo natural los movimientos son dulces, suaves, a la vez que enérgicos y precisos.*⁹⁴

Una de las características que más resaltan los profesores de educación física que ha de cumplir la enseñanza de esta asignatura en las Escuelas Normales es que sea de carácter eminentemente práctico, ya que luego tendrán que ponerlo en práctica cuando se hallen en sus escuelas. Puede servir de ejemplo el programa propuesto por el profesor de la Escuela Normal de Maestros de Madrid, Marcelino Sanz Romo, que en su introducción recuerda que:

El carácter de esta asignatura es ó debe ser eminentemente educativo, y por tanto, pura y exclusivamente práctico; únicamente así está justificada la incorporación de esta materia á los planes de enseñanza.

(...).

La teoría comprenderá el concepto general de la asignatura, la doctrina de la misma, los medios ó procedimientos y el objeto ó finalidad que persigue.

Por las razones expuestas, este programa se divide: en una parte,

*Teórica ó doctrinal, científica y técnica, y en otra parte, práctica, que á su vez se subdivide en prácticas personalmente ejecutadas, y una parte docente en la que los aspirantes á maestros actuarán con los alumnos de la escuela práctica, agregada á la Normal.*⁹⁵

Por lo demás en el programa se repiten los temas que ya hemos visto en los anteriores ejemplos, proponiendo, fundamentalmente, la práctica de la Gimnasia sueca.

El problema fundamental que se plantea para conseguir la práctica de la gimnasia es el de las instalaciones, que no podían considerarse, en modo alguno, las adecuadas, tal y como vinieron denunciándolo, una y otra vez, los profesores de esta época,⁹⁶ lo que les obligaba casi sistemáticamente a recurrir a los juegos al aire libre y los paseos por el campo⁹⁷. Esta última actividad tampoco debía ser muy querida por los profesores, *se miran con prevención, pensando en riesgos y responsabilidades*. Por este motivo en la revista *La escuela Moderna* se reclama la obligatoriedad de la realización de los paseos y excursiones para evitar privar a los futuros maestros de los beneficios de esta práctica;

A la escuela-cárcel opongamos la escuela al aire libre; al ejercicio intelectual continuado, la alternativa con el paseo y la excursión; al sedentarismo, la actividad.

*Si cuanto más débil el cuerpo más manda, y cuanto más robusto mejor obedece, creemos buenos cuerpos para tener buenas inteligencias y perseverantes voluntades.*⁹⁸

Claro es que tampoco hay que olvidar la parte teórica, que les proporciona a los futuros maestros el saber *cómo y con qué sentido han de aplicarla a los niños según las condiciones de éstos y de las respectivas escuelas*.⁹⁹

Antes de terminar este apartado, es necesario recordar que para que el magisterio se aficione a la educación física se reclama en la época de modo insistente, la existencia de un centro especializado en la formación de profesorado que se encargue de formar a los maestros;

*Claro es que para que el Cuerpo docente cultivase en gran escala esta importante disciplina física, sería menester crear en España un gran Centro o Instituto de Educación Física, civil, dedicado exclusivamente al Profesorado de Primera enseñanza, del cual saliese la orientación para irradiarla después a todas las escuelas Normales del Estado, con el fin de que cada año pudiesen recibir esa enseñanza dos o tres mil Maestros, y aún así, tardaríase más de diez años en que todos se informasen y conociesen cumplidamente la Educación física escolar.*¹⁰⁰

5.4.4 La Cartilla Gimnástica Infantil.

El motivo de incluir en este capítulo esta Cartilla no es otro que la declaración de reglamentaria en las Escuelas Normales por R. D. Ley 18 de junio de 1924;

*Extracto- Se dispone que la escuela Central de gimnasia que la redactó proceda a la tirada de 50.000 ejemplares y se distribuyan por medio de los delegados gubernativos; que se introduzca en los planes de estudio de las Escuelas Normales de ambos sexos y que dicha Escuela Central se encargue hasta tanto se cree el Patronato Nacional de Educación Física, de la recaudación y administración del importe de esta cartilla cuyo precio será de 75 céntimos ejemplar.*¹⁰¹

Casi un año después de publicada la anterior disposición legislativa se recuerda su vigencia en la R.O. de 9 de septiembre de 1925.

Como ya señalábamos en el capítulo dedicado al estudio de la legislación escolar relativa al tema de la educación física, la Cartilla Gimnástica Infantil fue elaborada por los profesores de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo y pretendía servir de orientación a los maestros para facilitar su tarea en la escuela.

Parte dicha Cartilla de la idea de una educación integral en la que la educación física es una rama importante y fundamental;

*las actividades morales e intelectuales de la raza son condicionadas por el vigor físico, fuente primera de todas ellas.*¹⁰²

No basta, pues, con el perfeccionamiento de las facultades intelectuales y morales si no se desarrollan las facultades físicas, ya que *las ideas más luminosas o los sentimientos más nobles o elevados* serían inútiles sin una fuerza que llevara a ejecutarlos y ésta la da la formación física; *el desarrollo de las facultades físicas da lugar al hombre de acción, que en la vida social se complementa con el hombre de las ideas.*¹⁰³

Sigue explicando, en el capítulo primero que les sirve a los autores de la Cartilla de *justificación y alcance*, que los ataques que recibe la educación física no pueden venir de otras personas más que de las que desconocen el alcance que su práctica reporta, igualando la práctica de los ejercicios gimnásticos a las acrobacias de circo. Lejos de este resultado, la práctica adecuada de ejercicio físico ha de conducir al hombre a un perfecto estado de equilibrio, desarrollando a su vez las cualidades morales *indispensables a todo ciudadano, como son: disciplina, valor, sangre fría, prudencia, perseverancia y confianza en sí mismo*¹⁰⁴.

Los beneficios de la práctica de ejercicios físicos no son exclusivos de los individuos, sino que, además, alcanzan a toda la sociedad¹⁰⁵, aspecto este último importante en la época del General Primo de Rivera, momento en que es publicado el texto en cuestión, ya que la regeneración de la sociedad se convierte en la causa y preocupación de los dirigentes del momento para poder salir de la situación en la que se encontraba el país.

Consideran que el hogar, la escuela, el taller la universidad y el cuartel deben encargarse del inicio y desarrollo de *tan patriótica empresa*. En el caso de la escuela, a través del maestro y gracias a sus conocimientos sobre la necesidad de educar atendiendo todas las facultades de los niños, deben hacer ver a los padres la necesidad de cultivar las facultades físicas en beneficio de todas las demás. Por ello no deberán oponerse a que sus hijos realicen ejercicios físicos en lugar del estudio y no sólo en el recreo.

Reconocen, los autores de la Cartilla, que el éxito o fracaso de la educación física depende de lo que sobre ella piense y sienta el conjunto de la sociedad. Para ello, reconoce como único camino la propaganda, la extensión de las ideas fundamentales sobre este punto en cuestión, creando opinión favorable a ella;

*Cuando la fe en la educación física prenda en la lamas, ilumine las inteligencias, exalte los corazones españoles, la regeneración física de la raza será un hecho que, unido a la regeneración moral y política ya iniciada, convertirá en realidad la anhelada esperanza de los hijos de la amada España, que es verla poderosa y vencedora, no sólo en el campo de batalla, sino en el de la economía.*¹⁰⁶

No se puede olvidar el marcado carácter militarista y de regeneración de la raza que se deduce al leer la Cartilla, algo lógico sabiendo que sus autores provienen del ambiente militar, pues son militares de carrera, y la época en que se presenta dicha obra, la dictadura de Primo de Rivera, donde la formación de hombres útiles a la sociedad adquiere una gran relevancia para conseguir elevar el nivel de la nación. La utilización de la palabra raza tiene en este caso un significado especial, es en esta época cuando se institucionaliza la celebración de la *Fiesta de la Raza*¹⁰⁷

En cuanto al desarrollo de los contenidos están divididos en dos grupos según la edad a quines vayan dirigidos. El primero de ellos corresponde a los niños de entre cuatro y seis años, los párvulos, y el segundo entre seis y catorce, que sería la edad de asistir a escuelas unitarias o graduadas. Recuerda que el método y los contenidos utilizados son comunes para los dos sexos, pues tanto los juegos infantiles como la gimnasia educativa, que son los medios que recomiendan combinar, no presentan diferencias especiales para

aplicarlos a uno u otro sexo. La única salvedad estaría en la intensidad de algunos ejercicios, dedicando una atención especial a los que dirigen su acción al cinturón abdominal que *debidamente tonificado, será el corsé natural que sustituya al corsé artificial*, siendo beneficioso para la mujer y para *las importantes funciones que la Naturaleza reserva a la mujer*¹⁰⁸. Nos encontramos con una idea repetida durante el siglo XIX al tratar el tema de la educación física femenina. La práctica de la gimnasia se plantea como algo beneficioso para la mujer más por el bien que va a reportarle a la sociedad que a ella misma, ya que al estar fuerte tendrá hijos sanos y vigorosos. Se repite así el planteamiento de regeneración de la raza, también encontrado en el siglo anterior.

El capítulo segundo es el dedicado a la educación física de los párvulos. Primero se analizan las *Características fisiológicas y psicológicas del párvulo*, como el esqueleto, la respiración, la circulación, el sistema muscular, el sistema nervioso y sus características psicológicas. Todos estos apartados no son tratados de manera profunda, sino sirven casi de exposición o introducción a la práctica.

Sobre los *Medios a emplear* concluye que el método a seguir en la clase de párvulos debe ser la combinación de los juegos corporales y la gimnasia, dejando para después de los catorce años la práctica de los deportes. El juego, dadas las características fisiológicas y pedagógicas de los párvulos, es el principal medio a emplear. Estos han de ser sencillos y además del desarrollo físico, bien dirigidos por los maestros, desarrollarán *hábitos indispensables en la vida social* y virtudes como la lealtad, la amistad y el compañerismo. Estos juegos están divididos en tres grandes grupos, el primero *de imaginación*, el segundo, *recreativos* y el último, *pedagógicos*.

Los de imaginación son los que a través de cuentos e historias que introduce el maestro sirven de pretexto para realizar diversos ejercicios gimnásticos. El ejemplo que aparece en la Cartilla es *una excursión a recoger uvas*, donde los niños se supone que debían ir realizando las acciones que el maestro iba contando en el cuento.

Los recreativos son los que a través del movimiento producen bienestar al niño. Encuadran aquí los juegos tradicionales como la *gallina ciega*, *las cuatro esquinas*, *el chito*, *la rayuela*, *el escondite*, etc.

Los pedagógicos son en los que se aprovecha el ejercicio corporal para dar a conocer nuevos contenidos, ya sean zoológicos, gramaticales o geográficos. El desarrollo de una clase de educación física, según lo proponen, debía empezar por juegos de imaginación, para seguir con los recreativos y por último los pedagógicos. Los ejercicios gimnásticos en esta edad se desarrollarían dentro de los juegos de imaginación.

El capítulo dedicado a la educación física del niño es similar en organización al de

los párvulos. Comienza con una explicación de las características fisiológicas y psicológicas de los niños de estas edades. En cuanto a los medios a utilizar explican que los más beneficiosos son los ejercicios que van dirigidos a ayudar y favorecer el desarrollo y las funciones cardio-vasculares, respiratoria y la coordinación muscular, esto es la *Gimnasia educativa*.

La Gimnasia educativa, explican, está constituida por una serie de movimientos voluntarios que favorecen y vigorizan el desarrollo natural del cuerpo de manera armónica. Los ejercicios propuestos siguen el orden designado por la gimnasia sueca: ejercicios de orde, de piernas, de brazos, de cabeza, de gran extensión, de suspensión, de equilibrio, de dorsales, de locomoción, abdominales, laterales, de saltos y calmantes y respiratorios. La elección, de nuevo, del método sueco responde a la sencillez de aplicación del mismo, la posibilidad de practicarlo de forma colectiva, lo asequible del método al no precisar de una inversión fuerte, ni en material ni en locales, para su práctica y la variación de ejercicios que propone. Además fue también el elegido por la Escuela Central de Toledo para sus alumnos.

El desarrollo de estos ejercicios en una clase debe ser siempre progresivo, volviendo, al final, a descender la actividad corporal hasta llegar al reposo para evitar las brusquedades que no benefician al organismo. Se explican los diferentes ejercicios que se deben realizar en las clases ayudándose de láminas explicativas.

Termina la Cartilla con un modelo de ficha fisiológica donde los maestros debían recoger los datos fisiológicos de los alumnos y los resultados que iban obteniendo tras la práctica de los ejercicios gimnásticos propuestos.

Como curiosidad, tratan también de la vestimenta adecuada para la práctica de los ejercicios; jersey, en verano camiseta, pantalón corto, las niñas largo, y zapatillas. Además incluyen un apartado sobre el *terreno* donde debe practicarse la educación física. Recomiendan la existencia en todas las escuelas de campos para la práctica de los ejercicios y recuerdan que *nunca será la falta de campo especial pretexto para prescindir de la educación física*¹⁰⁹, ya que se puede practicar hasta en el mismo aula que la clase procurando, eso sí, la mayor ventilación posible.

La base ideológica de la Cartilla la vamos a encontrar reflejada y explicada más extensamente en el capítulo correspondiente a la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, en la organización y contenidos de sus cursos, en los objetivos de dicho centro y en su concepción de la educación física.

CUADRO RESUMEN LEGISLACIÓN ESPAÑOLA ESCUELAS NORMALES

REGENCIA MARÍA CRISTINA
(1833 – 1840)

1839 – SEMINARIO CENTRAL DE MAESTROS DEL REINO, en Madrid

- dirigido por P. Montesino
- estudios con la duración de dos años
- para la admisión se debían cumplir ciertos requisitos:
 - edad entre 18 y 20 años
 - ausencia enfermedades y malformaciones
 - bueno conducta moral y política
 - superación examen de ingreso
- entre las asignaturas del plan:

“Principios generales de educación moral, intelectual y física, con instrucciones especiales acerca de los medios más conducentes para conservar la salud de los niños y robustecerlos, o sea el modo de combinar los ejercicios gimnásticos o corporales con juegos y ocupaciones ordinarias de la niñez”, impartida por P. Montesino.

REGENCIA ESPARTERO
(1841 – 11843)

1842 – REGLAMENTO PARA EL RÉGIMEN Y GOBIERNO DE LA ESCUELA NORMAL SEMINARIO CENTRAL (5 de Marzo)

- se producen pocos cambios, el plan se mantiene

→ Gracias a la influencia de esta Escuela, se fueron abriendo otras por toda España. En 1845 ya existían 42 escuelas repartidas por diferentes provincias.

1843 – (15 de Octubre) REGLAMENTO ORGÁNICO para regular las escuelas de nueva creación.

- se introducen ligeros cambios en el plan de estudios
 - aparecen las prácticas de enseñanza
 - cambio en la asignatura impartida por P. Montesino, que pasa a denominarse:

“Principios generales de educación y métodos de enseñanza con su práctica en la escuela de niños para los aspirantes a maestros”
 - Desaparece la mención a la educación física, pero siguen incluyéndose nociones de higiene y algo de ejercicios gimnásticos.

→ Movimiento de protesta en contra de estas instituciones como instigadoras de ideas revolucionarias.

ISABEL II
(1843 – 1868)

R. D. de 1847 – Informe sobre la utilidad de las Escuelas

1849 – (30 de Marzo) – Reducción del número de Escuelas

- pasan de 42 a 32
- divididas en dos categorías
 - superiores: tres años estudio
situadas en capitales distrito universitario
 - Elementales: dos años estudio
situadas en el resto de las provincias

1849 – (15 de Mayo) – NUEVO REGLAMENTO

- con una larga vigencia
- no se contempla ninguna asignatura referida a la educación física

1857 – LEY MOYANO

- les da a estas escuelas carácter profesional

1868 – Supresión y vuelta a ser reestablecidas

1882 – ESCUELA NORMAL CENTRAL DE MAESTRAS

- entre las materias del plan de estudios
 - Gimnasia de salón
 - Higiene general y Economía doméstica
- el estudio de la educación física queda englobado en la asignatura de Pedagogía
- difícil situación para practicar adecuadamente por
 - falta de instalaciones
 - falta de profesorado preparado

Desde 1898 las Escuelas Normales femeninas se rigieron por las normas generales para todas las Escuelas.

1898 – (23 de Septiembre) – REFORMA

- Reforma ambiciosa pero condicionada por la situación general del país.
- Su pretensión es ampliar la cultura general de los futuros maestros y la práctica de las enseñanzas.
- Se reduce el tiempo de asistencia a la escuela
 - dos cursillos de cinco meses cada uno ⇒ m. elementales
 - dos cursos de nueve meses ⇒ m. superiores
- La “Fisiología, Higiene y Gimnasia” queda incluida como materia → busca la salud no el robustecimiento, prepara para la vida (Servicio Militar)
 - presente tanto para m. elementales como superiores
 - debe ser eminentemente práctica, al aire libre y combinada con paseos y excursiones
 - es igual para maestras y maestros

1900 – CREACIÓN DEL MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES (García Alix). REFORMA de las Escuelas Normales (R. D. 6 de Julio)

- reducción del número de asignaturas, para hacer los estudios sencillos y prácticos
- reforma de los exámenes
- división del grado normal en Ciencias y Letras
- se suprime “Fisiología, Higiene y Gimnasia”. Se recomiendan los paseos y excursiones (actividades voluntarias y a pagar cada alumno), pero con otros fines.

1901 – NUEVA REFORMA (R. D. 17 Agosto)

- intento de elevar el nivel intelectual, moral y social de los maestros
- pasan a los Institutos, dos grados
 - elemental – tras examen derecho a concursar plazas escuelas
 - superior – tras examen derecho a concursar plazas cátedras, inspección
- educación física presente en los programas de estudio
 - Grado elemental:

- 1º.- “Juegos corporales”
- 2º.- “Ejercicios corporales”
- 3º.- “Fisiología e Higiene”
- Grado superior:
 - dos años de estudio tras aprobar el grado elemental
 - 2º curso “Higiene escolar y profiláctica”

ALFONSO XIII
(1902 – 1931)

1903 – NUEVO PLAN (R. D. 24 Septiembre)

- reducción de la duración de los estudios
- 4 años:
 - dos grado elemental
 - dos grado superior
 - vuelta a las Escuelas Normales, excepto en poblaciones donde no existieran que podían seguir en Institutos
 - en la formación de los maestros elementales se incluía “Prácticas de enseñanza, trabajos manuales y ejercicios corporales” para maestros, ya que para maestras era sustituida por “Prácticas de enseñanza y labores”
 - para el grado superior “Ciencias Físicas y Naturales con aplicación a la Industria y a la Higiene”
 - los encargados de dirigir los ejercicios corporales eran los profesores de Gimnasia de institutos.

1909 – CREACIÓN ESCUELA SUPERIOR DEL MAGISTERIO (R. D. 3 de Junio)

- para la formación de profesores de escuelas normales e inspectores de escuelas primarias
- con un fuerte carácter científico y pedagógico
- el interés por la cultura física fue mínimo, dando más importancia a los aspectos higiénicos de la educación
- en 1932 se cierra la escuela, siendo sustituida por la Sección de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid

1914 – REFORMA (R. D. 30 de Agosto)

- de larga vigencia, con alguna modificación (hasta 1931)
- se unifica el título, desapareciendo los grados elemental y superior.
- se suprime el certificado de aptitud
- se reduce el número de alumnos por clase
- el interés de la reforma se centra en formar “verdaderos maestros”, con la adquisición de conocimientos teóricos y prácticos. → se critica el plan por ser excesivamente culturalista, dejando de lado los aspectos metodológicos y pedagógicos.
- en el plan de estudios queda contemplada la “Educación física” (se encargarían los profesores de Gimnasia de los Institutos), en los dos primeros cursos, y la “Fisiología e Higiene” (se propone médico escolar) en el tercero.
- las oposiciones para cubrir plazas no se convocarán → las asignaturas desaparecen como independientes pasando a ser una parte de la “Pedagogía”.

1916 - R. O. 18 de Septiembre 1916

R. O. 25 de Septiembre 1916

1931 – REORGANIZACIÓN ESTUDIOS MAGISTERIO (D. 29 Septiembre) – PLAN PROFESIONAL

- se convierten las escuelas en Instituciones profesionales
- para acceder a ellas es necesario
 - aprobar el bachillerato universitario
 - pasar examen de ingreso
- la preparación de los maestros comprendía tres periodos.
 - 1º Cultura general → en los Institutos de Segunda enseñanza
 - 2º Formación profesional → realizada en las Escuelas Normales durante tres años
 - 3º Práctica docente → realizada en las Escuelas Primarias Nacionales
- La “Educación física” no aparece como tal en el plan de estudios, sino como materia complementaria y facultativa. Sí se contempla la “Fisiología e Higiene” como asignatura

1933 – REGLAMENTO DE RÉGIMEN INTERIOR (D. 17 de Abril)

- se especifica el tiempo que se ha de dedicar a cada asignatura.

Citas bibliográficas.

1. Un ejemplo de una de estas asociaciones gremiales es la *Hermandad de San Casiano*. Surge en 1642 al agremiarse los maestros de Madrid para, en principio, defender sus intereses. Más tarde se les concedió el derecho de examinar a los aspirantes a maestros y conceder el *título de visitadores*, que tenían como tarea la de visitar las escuelas para controlar el trabajo que en ellas se realizaba.

Esta Hermandad fue sustituida, en 1780, por el *Colegio Académico del Noble Arte de las Primeras Letras*, con las mismas atribuciones que el anterior; pero tuvo una vida corta puesto que fue cerrado a los diez años de su creación, siendo sustituido por la *Academia de Primeras Letras*.

Las Escuelas Normales, como opina el profesor Agustín Escolano Benito, se crean y difunden en los siglos XIX y XX, tras la segunda revolución escolar que condujo al establecimiento de los sistemas nacionales escolares.

ESCOLANO BENITO, Agustín. (1983). *Las Escuelas Normales. Siglo y medio de perspectiva histórica. Cinco lecturas de historia de la educación*. Salamanca: ICE. Pg.81

2. VEGA GIL, Leoncio. (1986). La eficacia interna de la formación de maestras en el siglo XIX. *Revista interuniversitaria de Historia de la Educación*, 5, pg. 235.

3. LOPERENA, Pedro. (1921). *Cómo el Estado forma a sus maestros en España y en el extranjero*. Barcelona: Araluce. Pg. 210.

4. ALCÁNTARA GARCÍA, Pedro de. (1901). De Escuelas Normales. *Rev. La Escuela Moderna*, 120, 242.

5. VICENTE HERNÁNDEZ, Ulpiano. (1980). La formación del maestro en el pensamiento del rector de la Institución Libre de Enseñanza don Rafael María de Labra y Cadrana. *La investigación pedagógica y la formación de profesores*. (VII Congreso Nacional de Pedagogía). Madrid: Instituto San José de Calasanz. Pg. 219.

6. Para conocer la situación de los maestros es interesante ver la Tesis de Alejandro FERNÁNDEZ POMBO, *El profesor en la sociedad española del siglo XIX a través de la literatura*, defendida en la Universidad Complutense de Madrid, en la que se refleja esta situación a través de los ejemplos extraídos de la literatura de la época, fiel reflejo de la realidad. Uno de ellos es, y en este caso real, el que relata la situación del maestro que tuvo Manjón en su pueblo natal que *además de ejercer como maestro y de ser carpintero (como tal trabajaba en la propia escuela, para la que, además, había hecho los muebles), era sacristán, cantor, campanero, relojero, barbero, cazador, pescador, secretario, amanuense y lector de familias y soldados, y, en definitiva, el 'factotum' del pueblo, aunque todo ello con minúsculas retribuciones, que le permitían 'medio vivir'*.

7. *La preparación o formación de los maestros es hoy uno de los problemas capitales en la enseñanza de Europa y América. Y nuestro país no constituye es esto una excepción. (...) De*

aquí las crecientes exigencias en la preparación del magisterio.

Se necesita, ante todo, conocer a fondo las materias que se han de enseñar, pues precisamente ese elemental objeto de la enseñanza es lo más fundamental y complejo de las diversas disciplinas científicas; de aquí que muchos crean necesario para el maestro que realice alguna investigación original en algunas de ellas, que le de idea del proceso científico de las demás.

Se requiere también conocer perfectamente la psicología infantil; estar familiarizado con el estudio experimental de los métodos de enseñanza; reflexionar sobre los principios y conceptos cardinales de la filosofía, para la unificación e ideación de la obra educativa; saber filosofía, higiene; poseer una gran destreza manual y un gran entrenamiento físico.

Todo esto requiere, según sigue diciendo Luzuriaga, una formación intensa y larga, tal como la que se requiere para médicos o abogados, y aquí surge el gran problema porque es una preparación costosa.

LUZURIAGA, Lorenzo. (1918). Sobre la preparación de los maestros. *Bile*, XLII, 117-118.

8. VEGA GIL, Leoncio. Op.cit. Pg. 235.

9. Ibidem.

10. Esta primera escuela empieza a gestarse unos años antes de su apertura. En el Decreto de 31 de agosto de 1834, que según palabras de Lorenzo Luzuriaga *puede considerarse como la piedra fundamental de nuestras Escuelas Normales*, se crea una comisión encargada de estudiar la posibilidad de creación de una escuela normal. En esta comisión formaba parte Pablo Montesino.

En 1835 se abría en Madrid una "Escuela práctica o de ejercicio" con la pretensión de formar a los profesores de provincias elegidos por los gobernadores en el arte de la enseñanza. Se concebía como un seminario de maestros.

En 1837 se publica el Reglamento por el que se regiría la Escuela abierta dos años más tarde. El 21 de julio de 1838 se publica la Ley de Instrucción Pública por la que se establece la creación de una Escuela Normal Central de Instrucción Primaria.

LUZURIAGA, Lorenzo. (1917). Las escuelas normales. Noticia Histórica. *Bile*, XLI, pg.324.

11. MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1988). *Pablo Montesino. Curso de Educación de Enseñanza y Pedagogía*. Madrid:Ministerio de Educación y Ciencia. Pg.36.

12. Ibidem.

13. *Al no poder ser realizado este primer intento de supresión por la vía de la reducción y creación de otros centros distintos para la misma tarea de formación de maestros, se intentó reducir y limitar la influencia de las Normales por otras dos vías diferentes: una la de cierta dejadez y abandono por vía económica de dotaciones, y otra por vía legislativa de reglamentaciones restrictivas.*

GUZMÁN, Manuel de. (1986). *Vida y muerte de las Escuelas Normales*. Barcelona: P.P.U.

Pp. 80-81.

14. *El reglamento de 15 de mayo del mismo año, de larga vigencia, respondía, bajo ciertos pretextos económicos, a la actitud intervencionista de los moderados, en prevención de eventuales desviaciones que podían producirse como consecuencia de reacciones miméticas a lo que había ocurrido en algunos ambientes normalistas europeos, acusados de participar activamente en los movimientos revolucionarios de 1848.*

ESCOLANO BENITO, Agustín. Op.cit. Pg. 88.

15. El plan de estudios, tras la reforma de 1849, quedaba de la siguiente manera:

Escuelas elementales

Religión y moral
Lectura y escritura.
Gramática y nociones de Literatura.
Aritmética.
Sistemas y métodos de enseñanza.
Elementos de Geografía e Historia.
Principios de Geometría y Dibujo.

Escuelas superiores

Nociones de Álgebra.
Organización de las escuelas.
Nociones de Física.
Nociones de Química.
Nociones de Historia Natural.
Agricultura y Agrimensura.
Principios generales de educación.

16. Algo inevitable, según Escolano Benito, debido al bajo nivel de estudios con que accedían los alumnos a dichas escuelas.

ESCOLANO BENITO, A. (1983). Op. cit. Pg.89.

17. Hay que hacer aquí la salvedad de las Escuelas Normales Centrales de Maestros y la de Maestras que si habían incluido esta asignatura en sus planes de estudios, como veremos más adelante.

18. En la Exposición del Decreto de la reforma se expresa esta pobre situación económica que sufre el país:

(...) pero teniendo que optar necesariamente, por razones económicas, entre suprimir Escuelas Normales ó dar á algunas cierta organización más sencilla, se ha decidido por esta solución el Ministro que suscribe, en la esperanza de que, si llegan tiempos más prósperos para el Tesoro español, sabrá el Gobierno de V.M. verificar la organización de todas las Escuelas provinciales.

19. *Dentro de poco tiempo pasará de lo posible a lo real la obligación de servir personalmente en la milicia y si la Escuela primaria ha de preparar al niño para la vida, y para la vida nacional, el Maestro de primera enseñanza ha de tener la instrucción gimnástica necesaria para iniciar á sus discípulos en el ritmo de los movimientos corporales y en la regularidad de las evoluciones, contribuyendo así á la rápida instrucción de los futuros soldados, que serán tanto más útiles cuanto menos dispendios ocasione su completa preparación para la guerra.*
20. En cuanto a este punto en el R.D. de 23 de septiembre de 1898 se dice:
Art.74- Para ejercer el profesorado y cualquier cargo docente en las Escuelas Normales se necesita estar en posesión del título de Maestro de primera enseñanza normal.
Se exceptúan de este precepto el profesor de Religión y Moral y los Profesores y Profesoras especiales.
(...)
Art.88- Las plazas de Profesores y Profesoras especiales y las de supernumerarios que no sean solicitadas por Aspirantes, serán provistas en virtud de oposición especial, ó á propuesta en terna de la Junta de Profesores de la Escuela Normal respectiva.
21. LOPERENA, Pedro. (1921). Op. cit. Pg. 218.
22. LÓPEZ, Salvador. (1911). *La gimnástica en España. Su historia y legislación*. S.L.: escrito a máquina. Pg. 133.
23. Ibidem, pg. 131.
Sobre el sentido militarista y regenerador de la patria dice;
Confesaban los estadistas franceses, después de Sedán y la rendición de la plaza de Metz que no se habían al valor del ejército prusiano sino a la cultura y resistencia de los soldados que prepararon los maestros de escuela alemana.
En circunstancias análogas, es patriótico confesar la urgencia de regeneración pedagógica de nuestra España, buscando en la orientación de la energía moral hacia el trabajo y la producción metódica y perseverante, el único remedio de saldar nuestras dudas con la realidad y el progreso en las sociedades modernas.
Ibidem, pp. 131 y 132.
24. ALCÁNTARA GARCÍA, Pedro de. (1900). La novísima reforma de las Escuela Normales. *Revista La Escuela Moderna*, 112, 52.
25. GARCÍA YAGUE, Juan. (1955). Problemática histórico-legislativa de las Escuelas de

Magisterio de España. *Revista Española de Pedagogía*, 49, 6.

26. En la Exposición del R.D. de 17 de agosto de 1901 dice al respecto:

Estas reformas con ser tan importantes, no representarían tan grande utilidad y transcendencia, en opinión del Ministro que suscribe, como la reorganización de las Escuelas Normales de maestros, sentando sólidamente las bases de la futura organización en España, y por tanto del engrandecimiento y prosperidad de nuestra Nación. Si es imposible de todo punto improvisar una cultura nacional, no lo es poner los medios más eficaces para realizar esta obra en corto plazo, y el primero de todos consiste en elevar el nivel intelectual, moral y social de los maestros, creando y extendiendo por España un núcleo de maestros jóvenes, dotados de instrucción sólida y educación elevada, (...).

Para lograr esto era necesario reorganizar las actuales enseñanzas de las Escuelas superiores de maestros, conservando su carácter esencialmente pedagógico y de especialización, carácter que quizás no debiera perderse en los estudios elementales si las exigencias económicas, aparte de otras fundadas consideraciones, no hubieran aconsejado llevarlos a los Institutos.

Sobre la reforma efectuada por Romanones José M. Ignacio Nosti Cuesta comenta, en su Tesis Doctoral, la importancia que tuvo al tener siempre presentes las cuestiones eminentemente pedagógicas y profesionales.

NOSTI CUESTA, José M. Ignacio. *Historia de la Escuela Normal femenina en Asturias. (1859-1931)*. Tesis Doctoral. Universidad de Oviedo. Pg. 124.

27. GUZMAN, Manuel de. Op.cit Pg. 124.

28. LOPERENA, Pedro. (1921). Op. cit. Pg. 218.

29. R.D. de 10 de mayo de 1901. "Reglamento de exámenes y grados en las Universidades, Institutos, Escuelas Normales, de Veterinaria y de Comercio", Art. 11.

30. LOPERENA, Pedro. (1921). Op. Cit. Pg. 218.

31. (...) y el Profesor que en éstos enseña la Gimnasia a los bachilleres es a quién se encarga la enseñanza de los 'Ejercicios corporales' a los alumnos del Magisterio. Como se ve, por fin, se elige, para esta materia, con los Profesores de Gimnasia de los Institutos, al personal que, en España, se halla mejor preparado para la enseñanza de esa especialidad. Aunque el largo período en que los estudios elementales del Magisterio se daban en los Institutos no se hizo digno, por sus resultados, de volverlo a desear, fue, sin embargo, en lo que respecta a la educación física, el más beneficioso para nuestros futuros maestros. Y eso que en el Plan no figuraban, con relación a ésta, otras materias especiales que los 'Ejercicios corporales', en los dos primeros cursos y con clase alterna. Mas, el Profesorado era bueno, y eso es el todo en la enseñanza.

LOPERENA, Pedro. (1921). Op. cit. Pg.219.

32.Exposición R.D. de 30 de agosto de 1914;

Es necesario, ante todo, ir resueltamente á la unidad de título, (...), y para ello suprimir el grado Elemental, insuficiente á todas luces para dotar á los futuros Maestros de la cultura general y técnica que requiere el ejercicio de su difícil misión. Pretender que en sólo dos cursos de ocho meses puede un niño recién salido de la Escuela primaria quedar capacitado para la ardua misión del Magisterio en la sociedad contemporánea, es algo tan quimérico, que no se explica cómo ha podido subsistir tantos años en nuestra legislación. Lo cual ha traído, además, una consecuencia funesta, aun para el grado Superior del Magisterio, y es la de que esta división de la carrera en dos grados, y la necesidad de acumular en el primero materias indispensables para el Maestro, pero que no tienen su lugar adecuado en los primeros cursos de estudios, entorpecía el perfecto desarrollo de las enseñanzas en los cursos siguientes y dificultaba desde el principio la formación doctrinal y pedagógica de los alumnos.

33.RODRÍGUEZ, Gerardo. (1925). Manifiestas deficiencias graves del plan de estudios de las Escuelas Normales. *Revista La Escuela Moderna*, 405, pgs. 403-406.

34.GARCÍA YAGÜE, Juan. Op.cit. Pg. 9.

ESCOLANO BENITO, Agustín.Op.cit. Pg.94.

35. En la R.O. de 28 de diciembre de 1914 (Gaceta del 31) se dice que las oposiciones para cubrir, en propiedad, las plazas de profesores especiales de Educación Física se anunciarían en la primera decena de enero próximo, siendo requisito indispensable *poseer el grado de Licenciado en Medicina, profesor de Gimnasia, o maestro normal.*

36.LÓPEZ MARTÍN, Ramón. (1986). El Magisterio primario en la Dictadura de Primo de Rivera: Notas para su estudio. *Revista interuniversitaria de Historia de la Educación*, 5, 371.

37. Estas disciplinas quedaban distribuidas en tres cursos de la siguiente manera:

Primer curso: Elementos de Filosofía, Psicología, Metodología de las matemáticas, Metodología de la Lengua y de la Literatura españolas, Metodología de las Ciencias Naturales y la Agricultura, Música, Dibujo, Trabajo manual o Labores, Ampliación facultativa de idiomas.

Segundo curso: *Fisiología e Higiene*, Pedagogía, Metodología de la Geografía, Metodología de la Historia, Metodología de la Física y de la Química, Música, Dibujo, Trabajos manuales o Labores, Ampliación facultativa de idiomas.

Tercer curso: Paidología, Historia de la Pedagogía, Organización escolar, Cuestiones económicas y sociales, Trabajos de seminarios, Trabajos de especialización. (Art. 7º.)

38.NEGRIN FAJARDO, Olegario. (1984). La formación del profesorado en la España contemporánea. *Aula Abierta*, 40, 15.

39. NOTAS. (1934). La reforma de las Normales. *Escuelas de España*, 5, 43.
40. ESCOLANO BENITO, Agustín. (1983). Op. cit. Pg. 101.
41. *Un desacierto del plan es distinguir una formación profesional y una práctica docente. Todo debe ser para la formación profesional. Con esta división parece darse a entender que primero habrá una formación teórica, y después, una confirmación práctica. Pues bien: si hemos de hacer distinciones entre teorías y práctica, lo racional y lo conveniente, a todas luces, es comenzar por el que el plan señala al final: por la práctica docente.*
NOTAS. Op. cit. Pg. 43.
42. Ibidem.
43. BLANCO SÁNCHEZ, Rufino. (1934). *Notas sobre el movimiento pedagógico en España y en el extranjero 1931-1934*. Madrid: Espasa Calpe. Pg. 949.
44. ALUMNOS. (1936). La Educación Física en las Escuelas Normales. *Revista de Escuelas Normales*, 119, 110-111.
45. Ibidem.
46. Se refiere a Faustino Rodríguez San Pedro, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.
47. MOLERO PINTADO, Antonio y POZO ANDRÉS, M^a del Mar (editores). (1989). *Un precedente histórico en la formación universitaria del profesorado español: Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909-1932)*. Madrid: Departamento de Educación. Universidad de Alcalá de Henares. Pg. 33.
48. En la Escuela Superior del Magisterio había tres secciones diferentes, de Letras, de Ciencias y de Labores.
49. "Instancia para incluir la Educación Física en la Escuela Superior del Magisterio, Escuela del Hogar y Escuela de Sordo-Mudos". Madrid, 10 de octubre de 1914. Firmada por Ángela Serrano Gorostiza y Victoria Serrano y Rivera, profesoras de Educación Física y Maestras Superiores, a cargo de los Profesores de Educación Física.
(En la Exposición El libro y la Escuela, del 8 de septiembre al 1 de noviembre de 1992. Biblioteca Nacional. Madrid.)
50. POZO ANDRÉS, M^a del Mar. (1989). La innovación metodológica y la formación del profesorado en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. en MOLERO PINTADO, Antonio y POZO ANDRÉS, M^a del Mar. Op. cit. Pg. 79.
51. Ibidem.

52. Para ampliar este tema consultar los trabajos de la profesora Carmen Colmenar Orzaes como:

COLMENAR ORZAES, C. (1988). *Historia de la Escuela Normal Central de Maestras de Madrid 1858-1914* (2 tomos). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

53. Ibidem, pg.93.

54. El plan de estudios era el siguiente, según la Real Orden de 8 de junio de 1881:

Grado elemental

Primer curso:

- *Catecismo de la doctrina cristiana*, dos lecciones semanales.
- *Práctica de la lectura*, lección alterna.
- *Práctica de la escritura*, lección alterna.
- *Elementos de Gramática castellana*, dos lecciones semanales.
- *Elementos de Aritmética aplicada a los números enteros, fracciones decimales, y sistema legal de pesas, medidas y monedas*, tres lecciones semanales.
- *Labores de punto y costura con aplicación a las prendas más usuales*, lección diaria.
- *Dibujo aplicado a las labores con ligeras nociones de Geometría*, tres lecciones semanales.
- *Principios de Canto y Solfeo*, tres lecciones semanales.
- *Práctica de la enseñanza*.

Segundo curso:

- *Nociones de Historia Sagrada*, una lección semanal.
- *Teoría y práctica de la lectura*, tres lecciones semanales.
- *Teoría y práctica de la escritura con ejercicios prácticos de ortografía*, tres lecciones semanales.
- *Continuación de la Aritmética hasta las proporciones y ejercicios de resolución de problemas*, una lección semanal.
- *Continuación de la Gramática y análisis razonado con ejercicios de composición*, dos lecciones semanales.
- *Principios de educación, métodos de enseñanza y organización de escuelas*, dos lecciones semanales.
- *Nociones de Historia de España*, dos lecciones semanales.
- *Continuación de las labores, bordado en blanco, bordados en adorno y corte de prendas de uso más común*, lección diaria.
- *Continuación de los ejercicios de Dibujo*, tres lecciones semanales.
- *Continuación de los ejercicios de Música*, tres lecciones semanales.
- *Práctica de la enseñanza*.

Grado superior

Tercer curso:

- *Ampliación de las lecciones de Doctrina cristiana e Historia Sagrada*, una lección semanal.
- *Lectura expresiva y cultivo de la inteligencia por este medio*, dos lecciones semanales.

- *Ejercicios caligráficos y redacción de documentos más usuales*, dos lecciones semanales.
 - *Ampliación de la Gramática con ejercicios de análisis lógico*, dos lecciones semanales.
 - *Ampliación de la Aritmética comprendiendo las proporciones y aplicación de esta teoría*, dos lecciones semanales.
 - ***Nociones de Higiene y Economía doméstica*, una lección semanal.**
 - *Ampliación de la Pedagogía*, dos lecciones semanales.
 - *Labores de primor y de adorno*, lección diaria.
 - *Dibujo de adorno y figura*, dos lecciones semanales.
 - *Práctica de la enseñanza*.
55. PROGRAMAS. (1888). - *de la Escuela Normal Superior de Maestras de la provincia de Málaga*. Málaga: Tip. de "El Magisterio". Pp. 35.
56. TORRES CAMPOS, Rafael. (1884). *La reforma en la enseñanza de la mujer y la reorganización de la Escuela Normal Central de Maestras*. Madrid: Estab. Tip. De El Correo. Pg.4.
57. LAGRANGE, Fernando. (1894). *La higiene del ejercicio en los niños y en los jóvenes*. Madrid: Lib. de José Jorro. Pg. 147.
58. LAGRANGE, Fernando. (1896). *El ejercicio en los adultos*. Madrid: Imp. de G. Juste. Pg. 358.
59. TORRES CAMPOS, Rafael. Op. cit. Pg.6.
60. *Y como hay una relación estrecha entre los estados del cuerpo y los del espíritu, la debilidad muscular, la excitabilidad nerviosa y la falta de energía, consecuencias todas del abandono no del desarrollo físico de la mujer, reunidas en madres apáticas y enfermizas, de alma endeble en que ninguna idea grande tiene acceso, acometidas de timideces que impiden el desarrollo de las facultades varoniles en los hijos, y cuyo influjo educador estriba en poner trabas en vez de dar alientos, reducen a las nuevas generaciones a la afeminación y a la impotencia. De merecer igual atención la educación de las mujeres que la de los hombres, se hubiera comenzado por establecer la gimnasia en las escuelas de niñas y señoritas.*
Ibidem. Pg. 6 y 7.
61. Ibidem.
62. *Entretanto la clase de Gimnasia establecida en la Escuela Normal Central de Maestras carecía de profesor titular de competencia oficialmente acreditada (a pesar de haber obtenido el título de profesora de Gimnástica alguna señorita*

que ya poseía el de maestra normal), y se hallaba a cargo de una de las auxiliares de la escuela, designada libremente por la directora de la misma. No existiendo en la escuela ni vestuario donde las alumnas pudieran cambiar de traje, ni sala de gimnasia convenientemente dispuesta, los ejercicios se hacían en un ancho pasillo, sin luz directa, vistiendo las alumnas el traje de calle. En tales condiciones si la Gimnasia no produjo perniciosos efectos en la salud de las alumnas, fue seguramente debido a la dosis homeopática en que se tuvo el buen sentido de administrarla.

ALCÁNTARA GARCÍA, Pedro de. (1908). *Teoría y práctica de la educación y la enseñanza*. Tomo V: De la Educación Física. Madrid: Librería de los sucesores de Hernando. Pg. 120.

63. *En las Escuelas de Maestros se realizaba una Gimnasia práctica e higiénica y, en cuanto fuese posible, al aire libre, combinando los ejercicios con paseos, excursiones y otras prácticas análogas; en la de Maestras, permanecerían las alumnas sentadas y apretujadas con sus tijeras, bastidores y demás utensilios, haciendo las costuras, hechuras y composturas de prendas usuales y bardado de primor y adorno, ejercitándose con la economía doméstica.*

NOSTI CUESTA, José M^a. Op.cit. Pg. 166.

64. AVILA FERNÁNDEZ, Alejandro. (1986). *Escuela Normal de Maestros de Sevilla en la segunda mitad del siglo XIX*. Vol. II. Sevilla: Alfar. Pg. 510.

65. Salvador López Gómez fue, además, director del Gimnasio provincial de Sevilla. Obtuvo el título de profesor de Gimnasia, en el año 1887, de la Escuela Central de Gimnasia de Madrid. Desempeñó el cargo también de profesor de Instituto. Fue una gran defensor de la inclusión en los planes de estudio de las escuelas de la gimnasia y de la extensión de su práctica por toda la sociedad. Autor de muchas obras sobre gimnasia.

66. AVILA FERNÁNDEZ, Alejandro. Op. cit. Vol. I. Pg. 278.

67. NOGUERA ARROM, Juana. (1984). *La Escuela Normal de Tarragona (1843-1931). Cien años de la vida de una Escuela Normal*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Pg. 171.

68. ALCÁNTARA GARCÍA, Pedro. (1908). Op. cit. Pg. 114.

69. Un año antes la asignatura que impartía D. Pablo Montesino se llamaba *Principios generales de educación moral, intelectual y física, con instrucciones especiales acerca de los medios más conducentes para conservar la salud de los niños y robustecerlos, o sea el modo de combinar los ejercicios gimnásticos o corporales con juegos y ocupaciones ordinarias de la niñez*.

70. Estos manuscritos están publicados en: MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. Op. cit.

71. Ibidem, pg.83.

72. *Se dice por tanto educación física la que trata de los medios de*

conservación del cuerpo; educación moral la que se ocupa de morigerar o formar el carácter moral del individuo, y educación intelectual la que se propone fomentar la inteligencia humana. Sin embargo, ni los objetos de que se trata en estas partes de la educación, ni el estudio de cada una de ellas son tan diferentes y tan inconexas que sea posible ocuparse de ellas con absoluta separación, o que se pueda estudiar o dirigir la educación física, por ejemplo, desatendiéndose enteramente, de la parte moral y de la intelectual y viceversa.

Ibidem, pgs. 83-84.

73. Al hablar de gimnástica tradicional hacemos mención a las escuelas y métodos que se estaban desarrollando en la época de Montesino como la gimnasia de Amorós, de Jahn o de Ling. Estos métodos son especialmente analíticos y por lo tanto "artificiales" en sus movimientos. Frente a ellos Montesino recomienda ejercicios realizados en los juegos de los niños. Ibidem, pgs. 50 y 143.

74. Ibidem, pg. 122.

75. Ibidem.

76. HIGIENE (s.a.). --- *de la inteligencia*. S.l.: s.e. Pg. 144.

77. ALCÁNTARA GARCÍA, Pedro De. (1908). Op. cit.

78. Ibidem. Pg. 248.

79. Ibidem, pg.20.

80. PROGRAMAS. (1888). --- *de la Escuela Superior de Maestras de la Provincia de Málaga*. Málaga: Tip. de "El Magisterio". Pp. 15 y 16.

Lo mismo podemos encontrar en los Programas de Pedagogía propuestos para la Escuela Normal Central de Maestros, en los que se contemplan los temas de higiene ya mencionados:

PROGRAMAS. (S.a.) --- *de la Escuela Normal de Maestros*. S.l.: S.i.

81. DÍAZ MUÑOZ, Pedro. (1903). *Compendio de Antropología, Higiene escolar y Pedagogía*. Salamanca: Estab. Tip. y Lib. de Francisco Núñez. Pg.192.

82. MASIP, Eduardo. (1915). *Fisiología, Higiene General e Higiene escolar*. Madrid: Imprenta de los Suc. de Hernando.

83. PROGRAMAS. (S.a.). --- *de la Escuela Normal de Maestras*. S.L.; s.i.

84. FRAGUAS, José. (S.a.). *Programa razonado de Gimnástica Higiénica y Juegos escolares*. Salamanca: Imprenta de Francisco Núñez Izquierdo.

85. No es de extrañar el conocimiento tan extenso y completo del autor de este programa en temas de educación física ya que fue un gran impulsor y defensor de la asignatura. Además de médico, era catedrático de Gimnástica higiénica en los Institutos de Salamanca y Valencia y fundador y director de la revista quincenal de gimnasia *La regeneración física*.

86. El autor de este programa era el profesor de esta asignatura y por *oposición directa* de Pedagogía, Derecho y Legislación escolar en la Escuela Normal Central.

ESCRIBANO HERNÁNDEZ, Godofredo. (1912). *Programa de Ejercicios corporales (1º y 2º Curso)*. Madrid : Imp. de La Enseñanza.

87. Ibidem.

88. Ibidem, pg.9.

89. Ibidem.

90. Ibidem.

91. Ibidem, pg. 10.

92. Ibidem, pg.37.

93. Ibidem, pg.39.

94. Ibidem, pg.46.

95. SANZ ROMO, Marcelo. (1915). *Manual de Gimnástica Higiénica y Juegos escolares* (2ª edic.). Madrid: Estab. Tip. de Juan Pérez Torres.

96. *Si las Escuelas Normales están instaladas en locales malsanos y deficientes, donde se amontonan los alumnos, con grave peligro de su vida, y los infelices no obtiene la completa enseñanza á que tienen derecho, ¿cómo han de exigir más tarde condiciones higiénicas en las futuras escuelas, ni de qué modo inculcarán á los niños disciplinas por ellos absolutamente ignoradas?*

HERRERO Y AYORA, Melchora. (1911). *Curso abreviado de Higiene doméstica, Economía, Puericultura y Educación para las escuelas y el hogar*. Madrid: Lib. de los Sucesores de Hernando. Pg. XXV.

97. SANZ ROMO, Marcelo. Op. cit.

98. CARBONELL SÁNCHEZ, M. (1912). La higiene en las Escuelas Normales, *Rev. La Escuela Moderna*, 245, pg. 19.

99. ALCÁNTARA GARCÍA, Pedro de. (1902). *Teoría y práctica de la educación y la enseñanza* Tomo II (2ª edic.). Madrid: Imp. de Hernando. Pg. 330.

100. CONDÓ, A. (1931). *Gimnasia infantil*. Madrid: S.i. Pg.91.
101. MARTÍNEZ ALCUBILLA. *Apéndice 1924*. Madrid: Imprenta de Rafael Caro Raggio.
102. ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA. (1924). Madrid: Sucesores de Rivadeneyra. Pg.3
103. *ibidem*.
104. *Ibidem*, pg.5.
105. *Los beneficios y provecho de la afición y el hábito por los ejercicios al aire libre alcanzan a la sociedad en general: el ciudadano habituado a ellos, huirá de los tahures pestilentes y locales antihigiénicos; el obrero ávido de espacio y aire empleará el tiempo libre de que dispone, merced a las modernas leyes morales, en beneficio de su salud y aumento de sus energías, por lo que el rendimiento en el trabajo nacional será mayor.*
- Ibidem*.
106. *Ibidem*, pg.7.
107. Se declara *Fiesta de la Raza* el día 12 de octubre de 1917, conmemorando el descubrimiento de América. Al hablar de raza se quiere resaltar la importancia del hombre hispano, sus rasgos comunes, como el idioma, y su fuerza común.
108. ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA. Op. cit., pg.2.
109. *Ibidem*, pg.61.

CAPÍTULO 6. LA ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA DE TOLEDO: UNA APORTACIÓN MILITAR A LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN FÍSICA.

En este capítulo vamos a hacer un recorrido por la historia de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, dedicada a la formación de profesorado, en su mayoría militar, especializado en educación física. En ningún caso la investigación realizada sobre la citada Escuela pretende la exhaustividad, lo que hubiera podido ser objeto de una tesis independiente¹ y desbordaría los objetivos de la presente investigación. Sí se profundiza, sin embargo, en aquellos aspectos que afectan, ya sea de modo directo o indirecto, al tema de la formación del profesorado de educación física.

Antes de entrar en la enumeración y análisis de la documentación consultada y estudiada con respecto a esta Escuela, es necesario precisar que el material disponible sobre la misma es escaso y en muchas ocasiones fragmentado. La razón fundamental hay que buscarla en la localización de la Escuela, en el edificio del Alcázar de Toledo, y en los avatares bélicos que éste habría de protagonizar durante la guerra civil, que supusieron su práctica destrucción, y con ella, la de muchos de los documentos contenidos en sus archivos.

Para poder llegar a realizar un estudio más detallado de la creación de la Escuela, de su organización, de todo aquello que se refiere a la realización de los cursos que en ella se impartieron y de dedicar un último apartado a la formación dirigida a los Inspectores y Maestros, de tanta importancia para la investigación, es necesario hacer una pequeña síntesis de lo que significó su labor, los años en los que funcionó, sus objetivos y su emplazamiento en la ciudad de Toledo.

6.1. Un nuevo centro en el ámbito de la formación militar.

La Escuela Central de Gimnasia de Toledo se crea en el año 1919, siendo Ministro de la Guerra el General Villalba en el gobierno de Allende-Salazar, como una sección de la Academia de Infantería. Nueve años más tarde de su creación conseguiría su independencia de dicha Academia pasando a constituir un nuevo centro militar, manteniéndose en su labor formativa hasta nuestros días.

El General José Villalba Riquelme demostró repetidamente, en los diferentes cargos que ocupó en la Academia de Infantería como jefe de estudios primero, y como director después, su interés por extender el conocimiento y la práctica de la educación física en los ambientes militares, y por lograr fundar en España un centro dedicado a la formación de personal capacitado para llevar a cabo esa labor, como ya ocurría en otros ejércitos europeos².

Por este motivo, una de las primeras medidas adoptadas antes de la creación del centro fue la de comisionar a Federico González Deleito y Federico Gómez de Salazar, ambos militares, a que viajaran a dos de las escuelas europeas que estaban ya en funcionamiento, la de Stokolmo en Suecia y la de Joinville de Pont en Francia, para conocer la labor que se estaba realizando en ellas y tener así unos puntos de referencia para organizar la nueva escuela en España.

Los objetivos que se propusieron conseguir con la fundación del centro fueron, fundamentalmente, dos. En primer lugar, formar un reducido cuadro de oficiales profesores de gimnasia y, en segunda instancia, estudiar las bases de un posible Instituto Militar de Educación Física que permitiera:

- formar especialistas entre la oficialidad del ejército que pudieran encargarse de la educación física de los soldados;
- crear un cuerpo de ayudantes para los profesores oficiales que les secundaran en sus funciones, e
- instruir en esta materia a los maestros que sirviesen en filas, no sólo para utilizarlos mientras cumplieran su servicio, sino para que, una vez licenciados supieran desarrollar lo aprendido en sus respectivas escuelas.

La relación de la Escuela con el ámbito civil no se redujo a la formación de los maestros en filas, sino que fue más allá, ya que, como veremos mas adelante, se organizaron cursos para inspectores de primera enseñanza, maestros nacionales aspirantes al título de profesores de educación física, y durante una época no muy lejana pero fuera ya de nuestro marco temporal, se formaron también instructores de la milicia premilitar de

Falange Española Tradicionalista, e instructores de Educación física de la Obra Sindical de Educación y Descanso.

Durante los primeros años de su funcionamiento, la Escuela Central de Gimnasia, se instaló en unos barracones del antiguo Polígono de Tiro de la Academia de Infantería,

El Polígono de Tiro, se encuentra a más de 1 km. de la ciudad de Toledo.

La superficie con que cuenta la Escuela para locales y campos es aproximadamente de 80,840'14 m², y se halla limitada: al norte por la Cañada de Bargas (sic) y finca de Buenavista; por el este por los terrenos de labor de Hilario Peinado, V. de D. Luís Mateo Morcino, Barrio de San Eugenio y edificio del antiguo Colegio de Huérfanos de Infantería; por el sur por los Jardines del hospital de Tavera y por el oeste por los Campos de Palomarejes y Carrera de Avila.³

Contaba, entonces, con escaso material didáctico y un número muy reducido de campos de práctica para desarrollar su labor. Es de reseñar que entre el material del que disponía la Academia de Infantería para la realización de ejercicios físicos se encontraba el que le fue cedido por el Gimnasio de don Francisco de Aguilera, conde de Villalobos, uno de los precursores de la gimnasia en España y continuador de la obra iniciada por Amorós⁴.

El citado material para la práctica de la gimnasia llegó a la Academia, con toda probabilidad, poco tiempo antes de 1879, año en el que la sede del gimnasio de Francisco de Aguilera, sito en la calle de Alfonso XII de Madrid, se convirtiera en el Museo de Reproducciones⁵. Poco a poco, según los medios lo fueron permitiendo, se fue abasteciendo a la Escuela con material especializado, y se construyeron y pusieron en servicio el gimnasio, el campo de deportes y otras instalaciones.

Ocho años después de su entrada en funcionamiento, la Escuela alcanza una dotación adecuada a los fines educativos que se proponía conseguir. De este modo, en 1927 ya se habían construido un gimnasio y una piscina, en los solares que se asignaron a la Escuela desde su creación, y, asimismo, el equipamiento de materiales creció significativamente hasta el punto de poderse considerar su nivel alto en relación con sus coetáneas extranjeras y más que suficiente para la consecución de los objetivos de formación que se proponía cubrir.

En la Memoria del curso celebrado en el año 1927 aparece descrita la Escuela de la siguiente manera:

La Escuela, por tanto, empezaba a sentirse mayor de edad (...) No sólo su profesorado y Métodos se iban mejorando, sino que crecían de una

manera notable e incesante todos los elementos pedagógicos con que se contaba: El Gimnasio, que en principio solo era un verdadero solar, se transformó en un local semi-cubierto, con capacidad para unos 70 ejecutantes. Se construyó una piscina, de 15 por 25 metros (...); se adquirió todo el material necesario para la instalación de un gabinete de Fotografía y Cinematografía, con lo cual, la labor de experimentación y estadística de la Escuela, se amplió de manera muy notable; iniciase el desmonte de grandes masas de tierra, para la construcción de campos de juegos deportivos y la instalación de una pista de atletismo, lo que dio como resultado la transformación completa de los terrenos pertenecientes a la Escuela, y esta se fue transformando y pasando de ser un cubierto baldío, (...) a tener aspecto de lo que debía ser un Centro de Gimnasia y Deportes, construyéndose , además, un frontón.⁶

La Escuela ha estado abierta desde su apertura hasta hoy, de forma casi ininterrumpida, exceptuando, por motivos obvios para una institución militar como ésta, dos períodos, los que coincidieron con la Guerra de Marruecos y con la Guerra Civil.

El primero de estos dos lapsos de inactividad por causa bélica apenas supuso un simple cierre para la Escuela, sin mayor trascendencia funcional que la de retrasar la formación de profesores durante el período comprendido entre julio de 1921 y febrero de 1923. Sin embargo, y según consta en el historial de la Escuela, el segundo cierre por causa bélica supuso la práctica destrucción de la misma, afectada por el asedio y casi completo arrasamiento, en los primeros meses de la contienda civil, del Alcázar de Toledo, edificio donde tenía su sede.

La destrucción casi total de la Escuela ocurría entre los meses de julio y septiembre del año 1936, fecha hasta la cual la institución contó con seis diferentes directores, todos ellos coroneles del arma de Infantería, cuya gestión contribuyó a convertirla en un verdadero centro de formación en educación física⁷.

6.1.1. Creación de la Escuela.

En los años inmediatamente anteriores a 1919, coincidieron dos hechos que habrían de influir determinadamente sobre el nacimiento de la Escuela Central de Gimnasia, de una parte el pleno apogeo de la educación física⁸, y de otra, un período bélico en todo el mundo. Si bien este no afectaba directamente a España por ser país no beligerante en la Primera Guerra Mundial, los mandos del Ejército Español se plantearon la necesidad de

incluir en la preparación militar, tanto de la oficialidad como de la tropa, la educación física.

El por qué de esta inclusión se justifica con la necesidad de los ejércitos de contar, no sólo con medios técnicos, sino también con hombres que tengan una gran fortaleza física de modo que puedan resistir las duras condiciones del combate, subrayadas en aquella época por las tremendas exigencias, en cuanto a resistencia física, que impuso a los combatientes una guerra como la que se desarrolló entre 1914 y 1919.

Además, se entendía que a la vez que se educaba el cuerpo, consiguiendo su fortaleza, se estaba logrando, paralelamente, la del espíritu, también necesaria en la lucha, en línea de coincidencia con las concepciones de la educación física más sintéticas y equilibradas que conceden a la formación física un papel similar al de otras disciplinas en la educación integral del hombre. No debemos olvidar la corriente que impulsó el pensamiento militar y que recorrió Europa en el siglo XIX, que hizo que la educación física en las escuelas se convirtiera en una preparación militar y exaltación patriótica.

Un ejemplo claro son los Batallones Escolares que se desarrollaron fundamentalmente en Francia. Su aparición debe situarse en la Revolución Francesa, aunque su verdadero desarrollo no ocurrirá hasta bien entrado el siglo XIX, sobretudo tras la derrota gala en 1870 en la guerra franco-prusiana. Por ello desde 1882 los ejercicios militares se incluyen en los planes de estudio escolares. Con esto se pretendía una mejora de la raza al ocuparse del desarrollo físico de los niños, y, por consiguiente, formar un futuro ejército fuerte capaz de defender a la patria cuando fuese necesario. A esto hay que unir también un interés económico, ya que reportaría a la nación unos beneficios de rentabilidad económica al formar físicamente a la futura mano de obra.

Como precedentes de la corriente española, ante la creación de la Escuela de Toledo, no podemos dejar de citar también al alemán F.L. Jahn (1778-1852), que se dedicó al estudio y práctica de la gimnasia dándole un sentido total de formación, integrando la parte humana, que se refiere a la formación tanto física como intelectual y moral del hombre, y la militar y patriótica, formando hombres hábiles para la guerra. En Francia, el español Amorós (1770-1848), seguidor del método propuesto por Jahn, entre otros, defiende una educación física dirigida también a la formación integral del hombre, incluyendo en ella un elemento fundamental para las naciones, la preparación militar, que convierte a los ciudadanos en guerreros fuertes y hábiles, igual que en el método de Jahn.

Ahora bien, en ninguno de los centros de formación militar existentes en la época se incluía la educación física en el cuadro de asignaturas a estudiar. Tampoco se consideró adecuado aumentar el número de asignaturas en los planes de estudio de las Academias ya

suficientemente recargados, y sin posibilidad de dedicar tiempo para estudiar ni las bases teóricas de la educación física, ni de realizar ejercicios prácticos que habrían de acompañarla⁹.

La solución adoptada para adecuar la necesidad de formación en educación física con las disponibilidades temporales fue la de crear un centro especial que se encargase de la docencia de esta especialidad, considerada ya de gran importancia para la perfecta formación militar. Este nuevo centro docente surgía, pues, con el objetivo de dotar a la oficialidad con los conocimientos teóricos y prácticos, sobre educación física, necesarios para la correcta instrucción de la tropa¹⁰.

- Así, por Real Orden de 29 de diciembre de 1919, se crea la Escuela de Gimnasia para el Ejército, llamándose en principio Escuela de Educación Física, nombre que cambiaría a los pocos meses de la publicación de la citada Real Orden, pasando a denominarse Escuela Central de Gimnasia. Este no sería el único cambio de denominación en la historia de la Escuela ya que años más tarde, en 1939, el título de la institución volvió a ser el primitivo. En la R.O.C. de 2 de enero de 1920 dice:

CIRCULAR.- Excmo. Sr.: El Rey (q.D.g.) ha tenido a bien disponer, que la R.O. de 29 de diciembre último referente a educación física, se entienda rectificada en el sentido de que el nuevo organismo que se crea llevará el nombre de Escuela Central de Gimnasia y no Escuela de Educación Física, como en la misma se consigna.

La Escuela cambia de nombre a los veinte años casi de su creación, volviendo al nombre primigenio; por O.C. de 23 de Octubre de 1939 se dispuso que la nueva denominación para la Escuela sería la de Escuela Central de Educación Física más en armonía con los fines del Centro y sus actividades, ya que el anterior nombre no hacía mención al conjunto de las enseñanzas impartidas en él, considerando, además, la Gimnasia Educativa sólo una parte del concepto general de educación física:

O.C. de 23 de Octubre 1939 (Ministerio del Ejército): Considerando que el título de Escuela Central de Gimnasia, que actualmente ostenta esta Escuela, no es el apropiado, toda vez que el conjunto de enseñanzas que se dan en dicho Centro de Gimnasia, por lo que a base formativa del individuo se refiere, y en su verdadera acepción de Gimnasia Educativa, es tan sólo una de las subdivisiones del concepto general de Educación Física, dispongo que en lo sucesivo la denominación de dicho Centro sea la de Escuela Central de Educación Física.

La disposición que determinó la creación de la Escuela comienza con un pequeño

preámbulo donde se exponen los fines que se querían conseguir con este nuevo centro de formación. En él se incluye, como es lógico, el objetivo de formar personal encargado de realizar la educación física del Ejército, creando para ello las especialidades de Profesores y Auxiliares.

Asimismo, en el preámbulo se resalta, lo cual es de mayor importancia para nosotros, la utilidad que tendría dicha formación física, no sólo para el ejército, sino también para *la raza en general cuando se extienda la práctica racional de la educación física por medio de los maestros de Instrucción Pública adiestrados en esta disciplina y su enseñanza durante su permanencia en filas.*

En esta exposición se señala también la necesidad de visitar y conocer directamente lo que se está haciendo en otros países respecto a estas enseñanzas, para que sirvieran esas observaciones como orientación en el planteamiento del nuevo centro creado. Esta labor, como se verá más adelante, se llevó a cabo mandando pensionados a los distintos países donde existían escuelas de formación similares a la que se estaba poniendo en marcha en España.

Estos profesores y alumnos enviados al exterior como informadores, realizaron la labor de traer, y en la medida de las disponibilidades de aplicar, las últimas innovaciones que se producían en el extranjero en cualquiera de los aspectos relacionados con la educación física a nuestro país. De este modo el nivel alcanzado por la Escuela en relación a instituciones de otros países fue desde el principio alto.

En el artículo 1º de la R.O. se disponía que la Escuela de nueva creación dependiera de la Academia de Infantería y que utilizase los recursos, tanto materiales como personales, que esta poseyera, hasta la creación de un instituto independiente.

Los artículos 2º y 3º de la R.O. hacen mención a los fines que debería perseguir la Escuela, algunos ya mencionados en el preámbulo de la disposición, y que no eran otros que:

- *la misión de formar un reducido cuadro de Oficiales Profesores de gimnasia de Infantería, aptos a su vez para realizar como segunda prueba, la educación de un número de clases de tropa auxiliares de esta especialidad;*
- *estudiar las bases de creación de un Instituto Militar de Educación Física que habría de encargarse de:*
 - a) *Formar entre la Oficialidad del Ejército un núcleo suficientemente numeroso para dirigir en los Cuerpos la educación física de los soldados.*
 - b) *Crear clases de tropa en número y con aptitud para secundar las funciones de dichos Oficiales profesores.*

- c) Proporcionar instrucción especial a los maestros de Instrucción pública que sirven en filas, no sólo para utilizar en los Cuerpos sus aptitudes pedagógicas, sino para que una vez licenciados encuentren mayor facilidad para realizar la cultura física de la juventud que la Nación les encomienda.*
- d) Proponer el reglamento de gimnasia que debe regir definitivamente.*
- e) Atender a la reeducación física de los individuos inutilizados en el servicio.*
- f) Formar un personal especialmente apto para la enseñanza de la esgrima.*
- g) Crear una estación fisiológica o laboratorio antropométrico que dictamine en cada clase sobre el valor fisiológico de los procedimientos y ejercicios practicados, como medio de que las enseñanzas se ajusten siempre a los fundamentos científicos, base de la educación física.*
- h) Fomentar la práctica de los juegos y deportes y difundir el conocimiento de los nacionales.*

Estos últimos objetivos, aunque propuestos para lo que habría de ser el Instituto Militar de Educación Física, se fueron cumpliendo a lo largo de la vida de la Escuela, y muy especialmente después de que ésta obtiene su independencia orgánica y administrativa de la Academia de Infantería, proceso iniciado en 1928 y culminado en 1930¹¹.

Para poder llevar a cabo lo indicado en el artículo 2º, se dispone, en el artículo 4º, la realización en la Escuela de un cursillo de cinco meses de duración, y al que podrían asistir diez capitanes, diez tenientes y diez alféreces que reunieran determinadas condiciones.

Los requisitos exigidos a los candidatos eran tener menos de treinta años, poseer una buena constitución física, y *haber dedicado anteriormente su actividad intelectual y física a esta clase de cultura*. Se valoraría también el conocimiento de los idiomas francés, inglés, alemán o sueco, con preferencia de los dos últimos.

El plan de estudios propuesto para el cursillo comprendía las materias de *Anatomía, Fisiología e Higiene aplicadas a la Educación Física; Pedagogía Gimnástica; Práctica del Reglamento de Gimnasia para Infantería; Esgrima de Fusil* y, por último, *Práctica de Juegos y Deportes* (artículo 5º).

La R.O., en su artículo 6º, dispone que una vez terminado el cursillo se celebrarían unas pruebas para calificar a los alumnos, eligiéndose de entre ellos a los ocho mejores para seguir un curso completo en Escuelas de gimnasia del extranjero.

Del resto de los alumnos, una parte se quedarían en la Escuela para encargarse de

impartir un cursillo para clases auxiliares, similar al recién recibido por ellos. Los restantes alumnos se incorporarían a sus destinos para *divulgar y contrastar, con las necesidades de la práctica, los métodos aprendidos* (artículo 7º).

La evaluación de los alumnos debería ser realizada por una Junta Facultativa, compuesta por profesores de la Academia. Esta Junta, ayudada por los profesores del curso y por el oficial médico, debería también encargarse, según consta en la R.O. comentada, de elaborar un presupuesto completo sobre la instalación de las dependencias necesarias para el buen funcionamiento de la Escuela recién fundada.

6.1.2. Inauguración de la Escuela.

El 28 de febrero de 1920 visitó la Academia el Ministro de la Guerra, D. José Villalba Riquelme, con motivo de la inauguración del nuevo centro de formación. Para tal ceremonia se reunieron los profesores de la Escuela y de la Academia, alumnos y diversas personalidades, tanto militares como civiles, de la ciudad de Toledo.

El Ministro pronunció un discurso en el que valoró la importancia del nuevo centro no sólo por su labor de formación en el ámbito militar, sino, sobre todo, por lo que podía contribuir en la regeneración de la raza, que, en gran parte, quedaba en manos del Ejército. En su intervención, Villalba Riquelme, afirmó que *en los actuales momentos el Ejército es la única garantía de la regeneración de la patria y la verdadera escuela del ciudadano*¹². La afirmación del ministro que, desde el punto de vista actual puede resultar llamativa, tiene su justificación en el escaso nivel cultural que alcanzaban en aquella época la mayoría de los españoles.

Las ideas expresadas por Villalba Riquelme en su visita a la Escuela se pueden considerar como habituales entre los militares e incluso entre los intelectuales de la época que ven en el Ejército un organismo capaz de contribuir a la resolución del urgente problema social existente en la España de aquel tiempo. Asimismo, los militares españoles de los años veinte todavía participaban de las ideas liberales extendidas en buena parte del ejército español del siglo XIX.

En buena medida los militares españoles estaban cercanos en sus planteamientos a los de los regeneracionistas. Incluso en algunos casos, como el de Costa, el Ejército es considerado como una de las soluciones posibles para llevar a cabo la obra que los políticos profesionales no habían sabido realizar. *"El cirujano de hierro"* de Costa o *"la revolución desde arriba"* de Maura, son algunos de los pilares sobre los que se apoya el regeneracionismo de Primo de Rivera¹³.

Sin embargo las expectativas estuvieron muy lejos de cumplirse. La subida al poder de Primo de Rivera en septiembre de 1923, si bien despertó las esperanzas de la mayor parte de la población, en lo que se refiere al papel del Ejército como uno de los motores de la regeneración, produjo en buena medida los efectos contrarios a los previstos, ya que la situación económica siguió deteriorándose, a la situación política no se le veía salida, y los conflictos sociales se agravaron.

La Guerra de Marruecos (1909-1927), y fundamentalmente tras el desastre de Annual (1921), dio lugar a un malestar generalizado dentro del Ejército, muy especialmente en lo que podría calificarse como militares ilustrados, fundamentalmente los pertenecientes a las armas de Artillería e Ingenieros, al mismo tiempo que se creaba una nueva clase de oficiales, aquellos que habían ganado sus ascensos en la campaña africana y que tenían postulados muy diferentes en lo que se refería a la política de los regeneracionistas. A pesar de todo el ejército cumplió un papel importante en la formación de las nuevas generaciones de españoles.

Era entonces, la española, una sociedad rural en su mayoría y con escaso acceso a la formación, incluso básica, de modo que el Ejército, ya con reclutamiento obligatorio, suponía una magnífica, y en algunos casos única, oportunidad para la educación de los jóvenes no sólo en lo que en aquellos años se llamaban primeras letras sino en lo relativo a la higiene, la urbanidad, la moral y, por supuesto, en la emergente cultura física.

La importancia de la Escuela, para la investigación en curso, queda, pues, resaltada en esta alocución del ministro de la guerra en el acto de su inauguración, del mismo modo que en los fines propuestos en la orden de creación de la misma. Este Centro no sólo se va a dedicar a la formación propiamente militar sino que su labor va más allá al perseguir la formación de todos los ciudadanos, tanto de una manera directa, preparando profesorado capaz de encargarse de formación en el ámbito de la cultura física, como indirecta, inculcando en los jóvenes, durante su período de permanencia en filas un interés por el cuidado del cuerpo e, inherentemente, por la formación física.

A pesar que, al empezar a funcionar la Escuela, los medios con los que contaban eran exiguos, el primer curso se llevó a cabo, contando con la labor entusiasta del profesorado y de los alumnos incorporados al curso, que veían que su trabajo era importante para el Ejército y para el país¹⁴ -algo que resaltan, sistemáticamente, todos los textos militares de la época al referirse a la educación física-, además de sentirse atraídos por el carácter innovador de la Escuela y de las enseñanzas que en ella se impartían¹⁵.

La Escuela, como ya se señaló más arriba, en sus primeros años no contaba con material especializado ni con espacios donde poder llevar a cabo los ejercicios prácticos.

*Los terrenos se reducían a unas explanadas de terreno baldío y se carecía, en absoluto de Gimnasio, Campo de Deportes, Piscina y todos los otros terrenos imprescindibles para la práctica y enseñanza de las distintas especialidades*¹⁶. A pesar de todas las dificultades, la Escuela realizó su labor usando los escasos medios disponibles a tales efectos en la Academia de Infantería.

6.2. La Escuela: contenidos, métodos, horarios y cursos.

Como veíamos en el epígrafe anterior, el primer curso que tuvo lugar en la Escuela de Gimnasia de Toledo fue el correspondiente al año 1920. En él se asentaron las bases de lo que se desarrollaría en los años siguientes al tener asignado, explícitamente, un carácter de curso de orientación, en el que al margen de su fin fundamental, se perseguían otros objetivos, como los de fijar los contenidos y la extensión de los programas, así como la duración de los futuros años académicos.

6.2.1. Contenidos.

Antes de establecer los contenidos que habrían de incluirse en los planes de estudio de la Escuela es necesario analizar la orientación general que se le dio a la educación física, de modo que se pueda tener una visión más global de los presupuestos con los que se iniciaba la docencia de esta disciplina en el Ejército y, consecuente, como ya ha quedado explicado, en el conjunto de la sociedad española.

Lo más resaltable es el carácter integral que se otorgaba a dicha educación, al considerarla una parte importante de la educación general por favorecer y vigorizar *el desarrollo natural de las facultades vegetativas y locomotriz, para conseguir su perfeccionamiento anatómico y fisiológico y hacer de ellas útiles instrumentos del espíritu*¹⁷. Este carácter integral atribuido a la educación física coincide con las concepciones de la época que sostenían los argumentos favorables más avanzados y equilibrados respecto a esta disciplina. En la Memoria redactada por los profesores de la Escuela, que engloba los tres primeros años de funcionamiento de la misma, y en la que se establecen las bases de lo que debe ser la educación física del Centro, se señalan como *agentes de educación física* el aire, la luz, el agua, el calor, la electricidad y el movimiento muscular, que puede ser activo o pasivo. Estos agentes van a influir en el estado del organismo y en su desenvolvimiento.

El empleo de estos agentes, ya sea de forma combinada o simple, da lugar a los

medios de educación física que no son otros que : aeroterapia, helioterapia, hidroterapia, termoterapia, electroterapia, masoterapia, la gimnasia, los juegos y los deportes.

Los seis primeros medios citados son terapéuticos y sus empleos deben limitarse a la profesión médica, según expone la citada Memoria. Respondería, también, al campo de la educación física que se encarga de la recuperación de enfermedades, lesiones, etc., o de la prevención de las mismas, es lo que en el siglo XIX se llamaba *Gimnástica Médica*, y del que se encargan especialistas.

En cambio, los tres últimos, en los que el agente que predomina es el movimiento muscular, son los medios a desarrollar en los estudios de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, que no son otros que la gimnasia, los juegos y los deportes.

Partiendo de esta base los conocimientos a desarrollar en la Escuela para la formación de profesores de Educación Física, tanto para el ámbito militar como para el civil, parten de estos últimos tres medios de educación física ya citados, con una división previa en conocimientos teóricos y prácticos.

Estas bases establecidas por la memoria del Centro mantienen la relación existente desde sus orígenes entre la educación física y las Ciencias médicas, si bien la división que se deriva de las mismas en agentes terapéuticos, preventivos y de pura formación física induce ya a pensar en una pequeña separación, en determinados aspectos, de cultura física y medicina, si bien la efectiva autonomía de ambas no se concretaría hasta muchos años después.

Conviene resaltar que en 1913, es decir siete años antes del inicio de la experiencia docente que se refleja en la Memoria de la Escuela de Toledo, se creó la figura del Visitador Médico Escolar, como ya recordábamos en un capítulo anterior, entre cuyas funciones se contaba la de programar y supervisar los ejercicios físicos de los alumnos, así como vigilar todo lo referente a la higiene tanto de ellos como de la escuela.

La Escuela, partiendo de la idea de que la educación física es eminentemente práctica en sí, elaboró su plan de estudios dándole a la parte práctica de los medios de educación física y a la enseñanza de los mismos una mayor preponderancia, pero considerando que para desarrollar ésta era necesario que, previamente el alumno adquiriera unos conocimientos que le sirvieran de base y guía sobre los principios científicos que rigen la educación física, deducidos de las ciencias básicas que le sirven a esta educación de apoyo.

De esta manera, el futuro profesor de educación física formado en esta Escuela tenía que tener unas bases anatómica, fisiológica, mecánica, psicológica y pedagógica.

La base anatómica se hacía imprescindible por la necesidad de conocer el organismo, ya que sobre este actúa la educación física procurando su perfeccionamiento. De aquí se deduce la necesidad de haber incluido en el plan de estudios de la Escuela, la *Anatomía*. La base fisiológica se consideraba necesaria porque con el estudio anatómico no se aprendía el funcionamiento del organismo humano y sus efectos, objetivo para cuya consecución era necesario incluir el estudio de una nueva asignatura como la *Fisiología*.

Sin embargo se consideraba que estos dos primeros pilares de la formación de los profesores de educación física, no significarían nada, si no se uniera a los conocimientos por ellos proporcionados el *Análisis de los movimientos*. Así lo entendieron los profesores encargados de formar en Toledo al futuro profesorado e incluyeron en el programa una base mecánica que tratara el movimiento, como agente principal de la educación física.

La inclusión de una base psicológica era la consecuencia lógica de una disciplina como la educación física cuyo objeto es el hombre, de modo que se hacía necesaria la preparación en el ámbito de una ciencia que se ocupara de él, como la *Psicología*.

Por último se consideró que todo enseñante tiene la necesidad de tener una base pedagógica, que le oriente en su tarea. Así lo entendió también la Escuela de Gimnasia que valoró como imprescindible la introducción la asignatura de *Pedagogía general* en su plan de estudios ya que la educación física, como parte integrante de la educación general del hombre, se rige por sus mismos principios, los cuales deben, necesariamente, ser conocidos por todos los profesionales de la enseñanza.

La Escuela de Toledo introdujo esta asignatura siguiendo la pauta marcada por otras escuelas de formación de profesores de educación física extranjeras, como las de Suecia y Bélgica, y convencida de lo acertado de la decisión, ya que no debería entenderse la formación física como algo independiente, si no como parte de la educación total de las personas¹⁸.

Queriendo ser la Escuela una institución modernizadora de la educación militar española, introdujo, a pesar de la oposición de muchos, estudios relativos al conocimiento del hombre, que no aparecían en los planes de las Academias Militares, excepción hecha del de la de Caballería¹⁹. También consideraron la introducción de la *Pedagogía aplicada a la educación física*. De esta forma, las asignaturas incluidas en los CONOCIMIENTOS TEÓRICOS fueron:

ANATOMÍA, FISIOLOGÍA E HIGIENE.- Aplicadas al ejercicio.

ANÁLISIS DE LOS MOVIMIENTOS.- Desde el punto de vista mecánico.

PEDAGOGA GENERAL.- En la que se trata de la educación e instrucción en general, y del hombre como sujeto genérico de la educación en su aspecto psicológico, quedando por esto comprendida aquí la **PSICOLOGÍA**.

PEDAGOGÍA GIMNÁSTICA.- De la que se separa la parte referente a descripción de las posiciones fundamentales y derivadas y todos los movimientos que contiene el método sueco, cuyo estudio cae dentro de esta asignatura en la parte correspondiente a metodología especial de la gimnasia, porque, dada su importancia y su extensión, es objeto de asignatura aparte con el nombre de

DESCRIPCIÓN DE APTITUDES Y MOVIMIENTOS.- En la que se describen con todo detalle las actitudes y movimientos del método sueco, cuyo elevado número da lugar a la variedad que caracteriza a este método y a que sea factible seguir en él una progresión continua.

ESTUDIO CRITICO DEL REGLAMENTO DE GIMNASIA.- Está inspirado este Reglamento en el método sueco, pero tiene algunas deficiencias y errores en cuanto a clasificación y descripción de actitudes y movimientos, por lo que, a la vez que se hacen éstas, amplia, exacta, completa y detalladamente, es necesario poner aquéllos de manifiesto y subsanarlos: tal es el objeto de esta asignatura²⁰.

En cuanto a los **CONOCIMIENTOS PRÁCTICOS**, las asignaturas que se incluían en este apartado eran:

GIMNASIA EDUCATIVA.- Base de la educación física, encargada de fortificar y desarrollar, integral y armónicamente, el cuerpo humano²¹.

JUEGOS Y DEPORTES.- Considerados como un complemento a la gimnasia. A través de su práctica se proponían desarrollar cualidades indispensables a los soldados, pero también a toda la sociedad española, como son agilidad, resistencia a la fatiga, solidaridad, confianza en sí mismo, disciplina, valor y voluntad.

GIMNASIA DE APLICACIÓN.- En ella incluían un conjunto de ejercicios aplicados a las diversas profesiones y situaciones de peligro, como incendios, agresiones, naufragios, etc. La más desarrollada en la Escuela era la de aplicación militar en la que se intentaba formar al *hombre de guerra*.

INSTRUCCIÓN GIMNÁSTICA.- Era considerada la más importante al ser una práctica pedagógica, en la que los futuros profesores elaboraban sus programas semanales y diarios poniendo en práctica todos los conocimientos adquiridos en las demás asignaturas estudiadas.

En resumen, el Plan de Estudios a seguir en la Escuela Central de

Gimnasia de Toledo fue el siguiente:

CONOCIMIENTOS PRÁCTICOS

Gimnasia educativa. Gimnasia de aplicación.

Juegos y deportes. Instrucción gimnástica.

CONOCIMIENTOS TEÓRICOS

Anatomía, Fisiología e Higiene aplicadas al ejercicio.

Descripción de actitudes y movimientos.

Estudio crítico del Reglamento de Gimnasia.

Pedagogía general. Pedagogía gimnástica.

Análisis de los movimientos.

Este plan fue, en esencia, el que se aplicó durante los años que comprenden este estudio. Las modificaciones que sufrió fueron en cuanto a la profundidad con la que se estudiaba cada una de las disciplinas que aumentaría o disminuiría, por diferentes razones, en función de la distinta duración temporal de los cursos y de los alumnos a los que iba dirigido, como veremos más adelante.

6.2.2. Métodos.

Las clases teóricas se desarrollaron mediante conferencias, acompañadas de notas bibliográficas, de los distintos profesores encargados de las asignaturas.

Para que las clases prácticas se llevaran a cabo correctamente se ordenó hacer, antes de comenzar cada curso, un reconocimiento a los alumnos, detallando sus características físicas, como el peso, talla, perímetro torácico, etc., todos estos aspectos se recogían en una ficha antropométrica, junto con las marcas personales en los diferentes ejercicios que debían realizar.

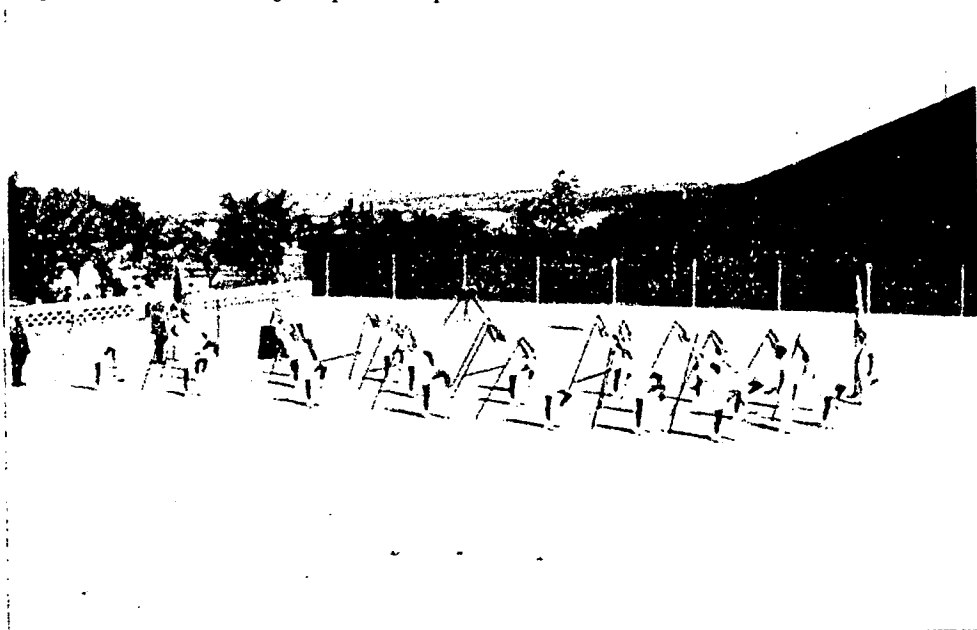
Al finalizar los cursos, había que volver a efectuar las mediciones, éstas se comparaban con las primeras y, de este modo, se obtenían datos acerca de los progresos realizados. Lo que ocurrió es que, en muchos de los cursos estas segundas mediciones, no se pudieron llevar a la práctica, en la mayoría de los casos por falta de tiempo, y en otros, como los tres primeros años de funcionamiento de la Escuela, por falta de personal. De cualquier forma, lo que sí parece que consiguió la Escuela fue contar con un Laboratorio Antropométrico muy completo y eficaz, según las referencias que se hacen a él en las Memorias de los cursos.

El método seguido en estas clases prácticas era el sueco, ya que era considerado el más completo y perfecto puesto que cumplía las condiciones siguientes: ser racional,

colectivo, asequible a todos y variado. Este método fue el más utilizado en casi todos los países europeos para la formación física militar. Con estos precedentes es lógico que la Escuela también lo adaptara, además de por sus bondades y siguiendo el ejemplo europeo, porque su práctica no necesitaba de una gran inversión en material y locales para su realización, circunstancia que favoreció, sin duda, su elección debido a la precaria situación inicial, en cuanto a dotaciones materiales e instalaciones, del Centro estudiado.

El fin de la educación física, para el creador de la gimnasia sueca, Ling, es el desarrollo armónico del cuerpo. Sus ejercicios son aplicables, con ligeras variaciones, a todas las edades, sexos y *a todos los estados de robustez, desde cualquier estado de debilidad hasta el atlético inclusive*²² y de forma colectiva o individual. La base de dicha gimnasia la constituye la anatomía y la fisiología, por lo que su estudio se hace imprescindible a la hora de formar futuros profesores de educación física, como queda planteado en los contenidos de la escuela de Toledo.

Lo que no olvidó la Escuela fue incluir en su programa, y desde el primer año, otro tipo de ejercicios físicos que complementaran al método sueco y que recogieran elementos característicos de ejercicios físicos tradicionales en España a los que se unían otros de procedencia extranjera pero de probada eficacia en la educación física.



Alumnos de Ila Escuela Central de Gimnasia. Tomada de la revista *La Educación Física*, 1932.

Así encontramos, como hemos visto en el programa, la práctica obligada de juegos y deportes entre los que se encontraban la pelota al largo, boxeo, lucha greco-romana y

canaria, la pelota a mano, tenis, carreras de velocidad y de resistencia, saltos de altura y de longitud, fútbol, lanzamientos de disco, peso y jabalina, natación, marchas, remo y excursiones de alta montaña.

Las prácticas de *Instrucción Gimnástica* se organizaron de manera que se realizaran utilizando como educandos a los alumnos de la Academia de Infantería, pero, en última instancia, la clase de Gimnasia fue suprimida para dichos alumnos. En su lugar recibieron estas clases de gimnasia los alumnos del Colegio de María Cristina²³, iniciándose así una colaboración con centros civiles, si bien los primeros alumnos que asistieron a ellas fueran aspirantes a ingresar en las Academias militares.

6.2.3. Horarios.

En cuanto a los horarios hay que señalar que el total de horas de enseñanza que recibían los alumnos en la Escuela era de veintiocho, repartidas en los seis días lectivos de la semana y en horarios de ocho de la mañana a once y media y de tres a cinco y media de la tarde con breves descansos, de un máximo de quince minutos, entre clase y clase. De este modo algo menos del sesenta y ocho por ciento se dedicaba a la práctica, con diecinueve horas semanales, quedando las restantes nueve horas, equivalentes a poco más del treinta y dos por ciento, para la teoría.

Las asignaturas prácticas que, atendiendo al tiempo que ocupaban eran consideradas de mayor interés, eran la *Gimnasia Educativa*, seis horas semanales, y los *Juegos y Deportes* y la *Instrucción Gimnástica* que cubrían, conjuntamente, nueve horas semanales. Las cuatro horas restantes se ocupaban en la práctica de la *Gimnasia de Aplicación*. Entre las de carácter teórico, se dedicaban cuatro horas y media a *Anatomía, Fisiología e Higiene*, mientras que la *Descripción de Actitudes y Movimientos* y la *Pedagogía Gimnástica* dos horas y media, cada una.

Los horarios de clase y la distribución de las asignaturas cambiaron con la llegada de la primavera, muy probablemente para aprovechar mejor las horas de sol y por las mayores facilidades que el tiempo meteorológico ofrecía a la práctica de actividades al aire libre. De este modo el horario primaveral se extendía desde las siete y cuarto hasta las once y cuarto, en sesión de mañana, y desde las cinco hasta las seis y media en, sesión de tarde.

El total de horas lectivas semanales, excluyendo descansos entre clase y clase, reducía en quince minutos, es decir a veintisiete horas y cuarenta y cinco minutos de las

cuales veintiuna eran prácticas y sólo seis horas y tres cuartos teóricas. De este modo, porcentualmente, aumentaba la participación de la enseñanza práctica que pasaba del sesenta y ocho invernal a, prácticamente, un setenta y seis por ciento primaveral, a costa de la teórica que se reducía del treinta y dos al veinticuatro por ciento.

En cuanto a cada una de las asignaturas la nueva distribución de horarios dejó el número de horas semanales como sigue: *Instrucción Gimnástica*, seis horas, *Gimnasia Educativa*, seis horas, *Anatomía, Fisiología e Higiene*, cuarenta y cinco minutos, *Análisis de Actitudes y Movimientos*, una hora y media, *Estudio crítico del Reglamento y descripción de actitudes y movimientos*, cuatro horas y media y *Gimnasia de Aplicación y Juegos y Deportes*, cuatro horas y media cada una de ellas.

Cualquiera de ambos horarios son sumamente esclarecedores en lo que se refiere a ilustrar la importancia que para los rectores de la Escuela tenía la enseñanza práctica que, sin desmerecer el soporte que obtenía de la parte teórica de las enseñanzas, ocupaba, más o menos, las tres cuartas partes del global de tiempo dedicado al aprendizaje de los alumnos.

Al término de cada uno de los cursos, los alumnos debían superar dos exámenes, uno teórico y otro práctico, para obtener sus títulos correspondientes, que les capacitaban para ser profesores de educación física.

Con la experiencia acumulada a lo largo de los primeros años de funcionamiento de la Escuela, se vio la necesidad de hacer algunas modificaciones que, sin afectar en esencia a lo ya expuesto, permitieron realizar mejoras en sus enseñanzas.

Así, en 1926, se decidió dividir los cursos en dos períodos, uno preparatorio y otro fundamental, no llevándose a la práctica hasta el curso 1928-29²⁴.

6.2.4. Cursos.

Como ya hemos señalado en los anteriores apartados, el primer curso organizado en la Escuela fue el de 1920, que recibió el nombre de curso de Orientación, y en él se intentó sentar las bases de los futuros cursos de Profesores de Gimnasia. Para obtener el derecho de convertirse en alumnos se convocaron concursos públicos a los que podían acceder los militares que cumpliesen determinados requisitos. En esta primera oportunidad los candidatos, al margen de pertenecer al Arma de Infantería, debían reunir los siguientes tres requisitos:

- tener menos de treinta y dos años;
- poseer una excelente constitución física

- haberse dedicado con anterioridad a la cultura física.

En la R.O. de 12 de febrero de 1920, tal y como consta en los dos libros ya mencionados, el *Historial de la Escuela Central de Educación Física y Memoria. Cursos de 1920-1921-1923* redactados por los profesores de la citada Escuela en los años 1945 y 1924 respectivamente, se designaron los oficiales de Infantería que podían realizar este primer curso. Fueron elegidos treinta y nueve alumnos en total, de los cuales dos no llegaron a incorporarse, asistiendo, por lo tanto, treinta y siete militares, de los cuales trece eran capitanes, once tenientes y trece alféreces.

Una vez conseguida la categoría de alumnos del curso, se les exigió la adquisición del *traje deportivo* para la práctica gimnástica, el traje para ir a la montaña y el de baño. El *traje deportivo* consistía en pantalón kaki largo, jersey gris, y como calzado, bota de lona blanca con suela de cáñamo, sin que se pidiesen prendas para la cabeza. Para los meses de calor el jersey era sustituido por una camiseta blanca y el pantalón largo por un calzón blanco también. Para las prácticas de montaña era obligatorio el uso de botas fuertes, pelliza y sombrero de lana.

Este *traje deportivo* se mantuvo como obligatorio hasta el año 1930, en el que se modificó atendiendo a las exigencias del momento, en cuanto a vestimenta se refiere, que recomendaban una adaptación a los cambios producidos por el paso de los años.

El 25 de mayo de 1930 se reunió la junta Facultativa de la Escuela bajo la presidencia del entonces Coronel Director D. Carlos Guerra Zabala, con el objeto de estudiar la modificación de los uniformes utilizados por los alumnos de dicha Escuela. Los que se estaban utilizando hasta ese momento se consideraron inadecuados e impropios, extremo este suficientemente comprobado en la práctica.

Tras su estudio y discusión se optó por el *traje atlético, universalmente empleado por su valor práctico*, aunque con el objeto de que no fuera muy costoso se decidió prescindir de algunas prendas que no eran absolutamente necesarias.

Los uniformes de la escuela quedaron, tras las modificaciones, compuestos por las siguientes prendas:

- equipo para la Escuela
 - 1 pantalón blanco
 - 1 jersey blanco, blusa y pantalón atlético
 - 1 par de pantalones de deportes
 - 2 camisetas de deportes
 - 1 albornoz
 - 1 par de medias de deportes

- 1 pantalón de baño
- 5 pares de alpargatas
- equipo para la Sierra
 - 1 boina
 - 1 bufanda
 - 1 par de guantes y manoplas
 - 1 par de botas noruegas
 - 1 par de vendas noruegas.

El cuerpo del profesorado de este año fue el siguiente:

Coronel Director: D.Germán Gil Yuste.

Teniente Coronel Subdirector: D.Manuel García Alvarez.

Comandante Primer Profesor: D.Federico Gómez Salazar.

Profesores: Comandante Médico: D.Mariano Alba del Olmo. Capitán de Infantería: D.Edmundo Seco Sánchez y D.Amadeo Rivas Vilaró.

Ayudantes de Prof.: Teniente de Infantería: D.Rodrigo Suárez y D.Bernardo Lazcano Rengifo.

Tras los exámenes que se realizaron al acabar el curso, divididos en pruebas correspondientes a las clases teóricas y en pruebas sobre las clases prácticas, se otorgó el Título de Profesor de Gimnasia a todos los alumnos asistentes al curso. Además, por R.O.C. de 24 de abril de 1920, se dispuso que se entregara el título también a todos los profesores del curso *en atención a su reconocida y probada competencia*.

Además, en la citada R.O.C. de 24 de abril, se establecieron las bases para el correcto funcionamiento de la Escuela, regularizando los cursos, fijando la plantilla de profesores, número de alumnos, personal auxiliar indispensable y las funciones de todo el personal citado, así como las materias que se habían de estudiar en dichos cursos, hasta que se llevara a cabo la publicación del reglamento. En esta disposición quedaban recogidas las diferentes ordenes que se fueron dando para la organización del primer curso.

Una vez terminado este primer año de Orientación se elaboraron unas conclusiones resultado de la experiencia de los profesores. En ellas se hacía constar la escasez de tiempo para desarrollar correctamente todo el programa propuesto y, por lo tanto, la conveniencia de alargar en ocho meses la duración de los futuros cursos, recomendación que no se llevó a la práctica en la mayoría de los cursos organizados en años posteriores.

También se proponía un aumento en el número de profesores, elegidos entre los oficiales que obtuvieron el Título en el primer año de funcionamiento de la Escuela. Se

señalaba, asimismo, la falta de un gimnasio cerrado, de duchas y de alojamiento para los alumnos y en cuanto al material, se vio la necesidad de aumentarlo, tanto para las clases prácticas como para las teóricas, haciendo una clasificación del mismo para ir adquiriéndolo según los recursos de que se dispusiese²⁵.

En el curso organizado el año siguiente se intentó aplicar algunas de las recomendaciones indicadas en el punto anterior, pero esta voluntad de modificar determinados aspectos se vio entorpecida por las necesidades de servicio que se crearon con el agravamiento del conflicto bélico en Marruecos (R.O.C. 2 de Septiembre de 1921). La guerra fue, además, la razón por la cual el curso tuvo que terminar, inesperadamente, tres meses y medio antes de lo programado, quedándose sin desarrollar las partes finales de las diversas asignaturas. Los exámenes se adelantaron a Septiembre, otorgándose el Título de Profesores de Gimnasia a treinta y tres oficiales²⁶.

En agosto de 1921 fue presentado a la superioridad un *Plan completo de necesidades de la Escuela*. En el cual se planteaban la organización que debería implantarse en toda la Escuela, los planes, la duración de los cursos, el material necesario, el profesorado, el número de alumnos, etcétera. Lo más reseñable, por la novedad de planteamiento organizativo que suponían para la época, son las diferentes secciones que se proponía crear. Estas eran:

- 1ª sección: Gimnasia educativa para el ejército
- 2ª sección: Gimnasia educativa para Maestros Nacionales
- 3ª sección: Reeducación de inválidos y gimnasio médico
- 4ª sección: Esgrima y deportes de combate
- 5ª sección: Juegos y deportes en general.

Sin duda la Escuela tenía claro la orientación que debía dar a sus enseñanzas y la labor de formación que tenía encomendada que no se limitaba al ámbito militar si no que iba mucho más lejos.

Durante el año 1922 la Escuela Central de Gimnasia de Toledo se mantuvo cerrada por el motivo ya expuesto, para volver a abrir sus puertas en 1923, comenzando de nuevo a desarrollar su labor formativa. A partir de este año se van a impartir diferentes cursos, según el grado de los militares a quienes van dirigidos, de este modo se ofrecen enseñanzas para oficiales, otorgando a aquellos que las superasen el Título de Profesores de Gimnasia, y otras para sargentos, que obtendrían tras su superación el Título de Instructores de Gimnasia²⁷. El programa que se siguió en estos dos tipos de cursos fue muy similar, aunque con mayor presencia de la parte práctica, en detrimento de la teórica, en el curso para Instructores.

- Curso para Instructores.

La figura del Instructor de Gimnasia nació de la necesidad de los Profesores de Gimnasia de contar con ayuda de personal formado en esta materia, para sus clases. El papel del Instructor era el de auxiliar del profesor: ha de ayudarle, durante la clase, en la corrección de las faltas cometidas por los soldados; se encargará de la dirección de todos aquellos que el Profesor no pueda atender durante los ejercicios en aparatos, y sobre todo, ha de ser el modelo viviente de cuantos ejercicios tenga que practicar la tropa, completando de este modo las explicaciones del Profesor²⁸.

De esta manera el Profesor podía prestar más atención a *la dirección técnica y marcha del conjunto*. En definitiva, el Profesor asumía las labores de dirección y planificación de los ejercicios, mientras que el Instructor se centraba en la aplicación de todo ello a la práctica.

Entre los aspirantes que se presentaban en las distintas convocatorias para realizar el curso que les daría el Título de Instructores de Gimnasia, el orden de preferencia para su elección por parte de la dirección de la Escuela fue como sigue:

- 1º- los Maestros de Instrucción Primaria y los que tuvieran hechos los estudios de la misma profesión;
- 2º- los que demostrasen haberse dedicado anteriormente al ejercicio gimnástico, y
- 3º- los que hubieran demostrado afición a los ejercicios corporales y poseyesen aptitudes para la educación física.

Al margen de este orden de preminencia en la elección de los candidatos a alumnos se establecía tajantemente que no podría acceder al curso ninguna persona que hubiese sido expulsada con anterioridad, de algún establecimiento de enseñanza.

- Formación de Mandos.

La práctica en su trabajo de los Profesores titulados que ejercían como tales, puso de manifiesto que para poder desarrollar satisfactoriamente su labor en los Cuerpos era necesaria la colaboración de los Jefes de los mismos. Por ello, la Escuela entendió que debía organizar unos cursillos de Información para Jefes, de modo que se les pudiera mostrar el valor de la educación física y, de esta forma, convertirlos en colaboradores de los Profesores de Gimnasia, al conocer la importancia de su labor, lo que además les serviría como apoyo y para facilitarles el trabajo.

El primer curso de Información para Jefes de Cuerpo se desarrolló en 1924, según

lo dispuesto en la R.O.C. de 17 de julio de 1923. Tuvo lugar del 20 al 28 de marzo de 1924 en los locales de la Escuela de Toledo. Se desarrolló por medio de conferencias dadas por los profesores de dicho centro y con demostraciones prácticas ejecutadas por los alumnos de los cursos de Profesores e Instructores²⁹. Estos cursos para Jefes se siguieron organizando durante los siguientes años desarrollándose de la misma manera, en cuanto a métodos y programa, que el primero (ver cuadro resumen).

También se organizaron otros cursos de Información, como el celebrado en el año 1929 para comandantes del Ejército, que perseguían el objetivo, además de los ya señalados para los cursos de Jefes de Cuerpo, de dirigir e impulsar la educación física en la formación general del ciudadano (ver apéndice -7- sobre el programa del curso).

A partir de 1924 se organizaron cursos para médicos militares y en este mismo año comenzó la colaboración entre la Escuela y el Ministerio de Instrucción Pública, al organizar cursos especiales para inspectores y para maestros nacionales; desde 1927 asistieron miembros de la Armada Española a los cursos organizados por la Escuela atraídos por los resultados en ella conseguidos y se permitió la asistencia de personal civil, sin perjuicio de los cursos especiales antes mencionados, y siempre que fueran titulados universitarios y que desearan obtener una formación en educación física, siendo de su cuenta todos los gastos que originara su permanencia en la Escuela de Toledo³⁰.

6.2.5. Otras actividades de la Escuela.

Durante los años estudiados, en la Escuela se organizaron diversas actividades relacionadas con la educación física, que tenían como objeto aumentar los conocimientos y la práctica de los alumnos respecto a esta materia.

Además de las prácticas realizadas con alumnos del Colegio de Huérfanos de María Cristina, de otros colegios o de la Escuela Normal, que ya comentaremos en el apartado siguiente, la Escuela participó en distintas Demostraciones, Campeonatos y Congresos. En 1923 los Capitanes Profesores de la Escuela asistieron a los Concursos Regionales de Gimnasia que se celebraron en Sevilla, primero, y, después, en Palma de Mallorca.

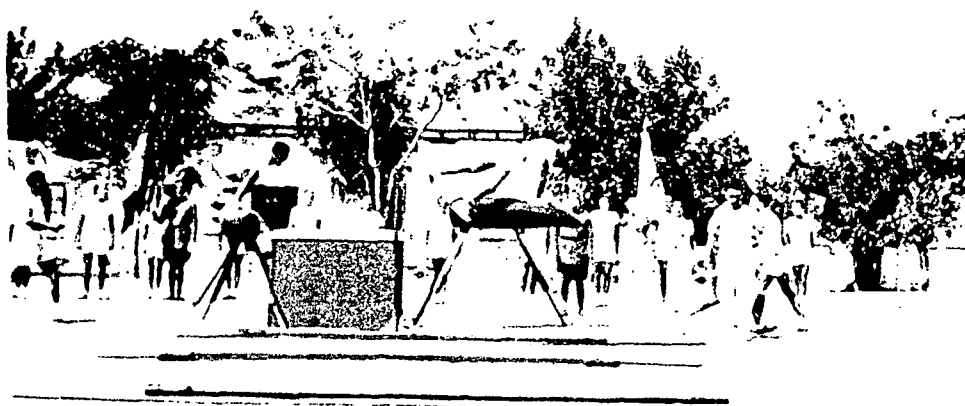
En 1929 un grupo de alumnos, oficiales y sargentos, se desplazó a Holanda para participar en las marchas de cuatro días organizadas por la Liga Neerlandesa de Educación Física, quedando el equipo de la Escuela en el primer puesto, siéndole concedido por ello el Premio de Honor *por lo admirable de sus condiciones y disciplina*³¹. No en vano una de las prácticas realizadas en los diferentes cursos del Centro eran las marchas por la Sierra

de Guadarrama, tanto en invierno como en verano.

En Junio de 1932 una representación del Centro fue invitada a participar en el Congreso de Sokols (Checoslovaquia). Para ello fueron elegidos veinte alumnos suboficiales y, para ir al frente de ellos, el Primer Profesor D. Ricardo Villalba Rubio y el Profesor D. Joaquín Agulla Jiménez-Coronado. Los profesores de la Escuela asistieron a las sesiones del congreso explicando lo que estaba realizando en España en lo referente a la educación física y en concreto, la labor de la Escuela.

Los suboficiales fueron los encargados de realizar, con material que se trasladó desde Toledo, una exposición práctica del método de gimnasia educativa utilizado en dicho Centro. Según aparece en la memoria escrita sobre esta visita, el éxito de esta demostración fue muy grande, causando una imborrable impresión y siendo *en todo momento aplaudidos* por el público que ocupaba las gradas del estadio Sokols de Praga³².

En la revista *La Educación Física*³³, dirigida por el comandante Augusto Condó exprofesor de la Escuela Central de Gimnasia, se menciona la visita de la Escuela a dicho congreso, ilustrando la nota con fotografías que representan los ejercicios practicados por el equipo que viajó a Praga pudiéndose apreciar *una gran perfección de movimientos, demostrativa de la escrupulosidad con que se enseña la gimnasia en la Escuela Central del Ejército*³⁴.



Tomada de la Revista *La Educación Física*, 1932.

En el año 1934 marchó a Burdeos un equipo de alumnos suboficiales del centro para tomar parte en la Demostración Gimnástica Deportiva que se celebró en esta ciudad,

al mando del Profesor D. Joaquín Agulla Jiménez-Coronado. Los resultados de esta demostración debieron ser positivos ya que la Escuela fue invitada de nuevo a participar un año después. De esta manera se fue conociendo, tanto dentro del país como fuera de él, la labor desarrollada por este Centro, siendo buena muestra de ello el número de visitas, procedentes de Organismos Nacionales y de Escuelas y Centros de Educación del extranjero, que se recibieron en la Escuela.

En Junio de 1935 se encargó una comisión de servicio al Profesor D. Ricardo Villalba Rubio para que pudiera asistir al VII Congreso Internacional de Educación Física celebrado en Bruselas, al cual España había sido invitada.

De 1934 a 1936, la Escuela se encargó de la organización de los Campeonatos Nacionales de Penthalon Moderno³⁵, y durante estos tres años se fue seleccionando a los participantes formando con los mejores un equipo que, al mando del profesor D. Benigno González, fue preparado y entrenado para participar en los Juegos Olímpicos de la XI Olimpiada que se debían celebrar entre el 1 y el 16 de Agosto de 1936 en la ciudad de Berlín. Sin embargo la preparación del equipo español quedó interrumpida y su asistencia no se llevó a cabo, por el estallido de la Guerra Civil Española.

Otra de las actividades organizadas por la Escuela fue la de comisionar alumnos para que viajaran al extranjero y realizasen visitas a diversos centros de educación física en funcionamiento en otros países, con el objetivo de conocer y estudiar la organización y los planes de estudio para la formación de personal docente que en ellos existía.

Una vez llevados a cabo estos viajes, los comisionados tenían que elaborar unas Memorias en las que se debía exponer toda la experiencia recogida. En estas Memorias se incluía información sobre los planes y la organización de los Centros visitados, lo más llamativo para el visitante, la comparación con el centro español y las innovaciones observadas. Este sistema resultó muy provechoso para la Escuela ya que todo este caudal de información servía eficazmente para mejorar y poner al día sus planes de estudio y su sistemas de organización³⁶.

Podemos encontrar una gran similitud entre este sistema de comisionados al extranjero con los pensionados de la Junta de Ampliación de Estudios, que desde 1907 a 1936 otorgó becas que permitieron a cerca de trescientas personas salir fuera de España para conocer los movimientos científicos y pedagógicos que estaban produciendo en esos países visitados³⁷. En concreto, no podemos hablar de la Historia de la Educación Física en España sin mencionar la influencia que ejercieron los pensionados de la J.A.E., al igual que no se debe olvidar a la I.L.E., en la introducción de las nuevas corrientes europeas en cuanto a formación corporal se refiere³⁸.

A través de los pensionados de la J.A.E. se produjo una doble influencia. La primera de ella, directa, a través de las publicaciones que recogían lo observado y aprendido durante sus estancias en el extranjero. Y la segunda, difusa, producida por las ideas innovadoras que trajeron de otros países y fueron aplicadas, por los becados, en sus diferentes puestos de trabajo. De esta manera, se fue creando un estado de opinión favorable a las nuevas corrientes pedagógicas³⁹.

Esta doble influencia pensamos que también se produjo con los comisionados por la Escuela que viajaron a distintos centros de formación de países europeos.

La Escuela se encargó, también, de la redacción de reglamentos, programas, conferencias. Asimismo, por su iniciativa, se editaron un buen número de obras relacionadas con el tema de la educación física. En lo que se refiere a esta labor de edición es necesario mencionar una obra escrita por los profesores de la Escuela la *Cartilla Gimnástica Infantil*⁴⁰, que analizamos en otros capítulos.

6.3. Actividades y formación para personal civil.

La relación docente de la Escuela con personas no pertenecientes al estamento militar comenzó con el primer año de su funcionamiento. En principio consistiría, únicamente, en la asistencia a las clases prácticas de alumnos de escuelas públicas, estudiantes de la Escuela Normal de Toledo y maestros que estuvieran interesados en participar en estas primeras experiencias de enseñanza en el ámbito de la gimnasia. Más tarde, esta relación se incrementaría, con la programación de cursos especiales para inspectores de primera enseñanza y maestros.

6.3.1. Colaboración de alumnos de otros centros.

En el curso de 1920, el primero que se organizaba en la Escuela, la asignatura Práctica de Instrucción Gimnástica se estructuró de modo que la aplicación de los conocimientos adquiridos se realizara con los alumnos de la Academia de Infantería, pero la clase de Instrucción Gimnástica fue suprimida en las enseñanzas de dichos alumnos una vez comenzado el curso. Así, se hizo necesario sustituirlos, en las prácticas de la Escuela, por los alumnos del Colegio de María Cristina, todos ellos civiles aunque fueran en su mayoría aspirantes a ingresar en las Academias Militares.

Las clases se organizaron en secciones de 20 a 30 educandos que recibían la instrucción dirigida por los alumnos de la Escuela Central de Gimnasia, siempre guiados

por su profesor. Al establecer los ejercicios que debían realizar se tomaba muy en cuenta la edad de los practicantes, su estado físico y el fin que querían perseguir con estas prácticas gimnásticas, que, en este caso, no era otro que aprobar el examen de ingreso en las diferentes Academias Militares.

También en este mismo curso, el Centro invitó a las escuelas municipales de Toledo a participar, con sus alumnos, en estas prácticas de Instrucción Gimnástica. La iniciativa fue, sin duda, beneficiosa, tanto para los alumnos de la Escuela como para los niños. Con ella se perseguía un doble propósito, por un lado la práctica pedagógica que podían adquirir los asistentes a este curso de 1920 de formación de profesorado, organizado por la Escuela de Toledo, y por otro la extensión de la educación física entre los ciudadanos, objetivo fundamental para el Ejército y la Escuela, siendo la mejor manera de comenzar esta formación la de crear la costumbre de su práctica en los niños.

Al requerimiento hecho por el Centro respondió, en principio, la Escuela Municipal del 4º distrito, procedentes de la cual asistieron 40 niños de edades comprendidas entre los cinco y los diez años, acompañados por su maestro D. Victor Arellano, quien, según los testimonios recogidos, era un gran profesional de la enseñanza⁴¹, que quería aprovechar la oportunidad que se le brindaba de dar a sus alumnos una formación que comprendiese la práctica gimnástica, tan poco extendida hasta entonces, más por imposibilidades económicas que por el convencimiento de su necesidad⁴².

Los alumnos de la Escuela Central elaboraron, dirigidos por su profesor, unas lecciones para la práctica gimnástica de los niños, adaptadas a su características físicas y edades. Uno de sus mayores méritos fue el de hacer la clase tan atractiva que, según consta en la Memoria de la Escuela, los niños asistían encantados. En poco tiempo, atraídos por el éxito de estas clases, aumentó el número de niños asistentes, agregándose alumnos de otras escuelas y colegios.

También atraídos por los positivos resultados que se estaban obteniendo, el profesor de Pedagogía, D. Emilio Sanz, de la Escuela Normal de Maestros de esta ciudad, solicitó que se permitiera asistir a los alumnos del último curso de la citada Escuela de Maestros a estas Prácticas de Instrucción Gimnástica. A los futuros maestros que acudieron se les expidió un certificado, haciéndose constar en él su participación en ellas. La Escuela Normal de Maestros manifestó su agradecimiento a la Escuela Central de Gimnasia por la labor de difusión, propaganda y estímulo que estaba realizando entre sus alumnos.

El número de los alumnos de las Prácticas de Instrucción Gimnástica del curso

1921 experimentó un gran incremento en relación con el de los asistentes en 1920, motivado por los éxitos de las del año precedente. Asistieron como educandos los alumnos de la Escuela Normal de Maestros, los del Colegio de María Cristina, aspirantes a ingresar en las Academias Militares, los niños de la Escuela Municipal del 4º distrito y gran número de civiles voluntarios.

Con todos estos alumnos se hicieron dos grandes grupos, uno de menores de quince años y el otro de mayores. De la dirección de estos grupos se encargó un capitán profesor, ayudado por los oficiales alumnos que se encargaron de las secciones, de unos veinte alumnos, creadas dentro de cada grupo.

Las Prácticas que se realizaron con el grupo de mayores de quince eran muy diferentes a las realizadas por el grupo de los pequeños. En el grupo de los mayores, los ejercicios que se realizaron tenían como uno de sus objetivos principales la consecución del aprobado en el examen de ingreso en las Academias Militares que muchos de ellos deberían afrontar.

Por contra, en el grupo de los pequeños se tuvieron más en cuenta otros criterios, como su edad y su desarrollo físico, a la hora de programar los ejercicios y las horas de prácticas a realizar⁴³. En ambos grupos de edades, la primera parte de las clases se dedicaba a la gimnasia educativa, dejando el resto del tiempo a la práctica de juegos y deportes. En el grupo de menores de quince años, no se permitía la práctica deportiva y la segunda parte de las clases estaba, pues, enfocada a la práctica de diversos juegos.

Cada uno de los oficiales alumnos dirigió, durante dos o tres semanas, las lecciones de Gimnasia Educativa, del mismo modo, y durante otras tantas semanas, ejercieron de instructores y también vigilaron y dirigieron los juegos y deportes.

Dentro de la programación de la Escuela se organizaron excursiones a la que asistían los profesores, oficiales alumnos, niños de las escuelas y del colegio y alumnos normalistas que terminaban siempre en una merienda ofrecida por la Escuela de Toledo. Gracias a las gestiones realizadas por los profesores de la Escuela, y a la generosidad de las familias pudientes de Toledo, se consiguió proporcionar a cada uno de los niños asistentes a estas prácticas y pertenecientes a las Escuelas Municipales, jersey y merienda diario.

Según consta en la Memoria del Centro, durante los tres primeros años de funcionamiento, el principal objetivo de ésta asignatura, que no era otro que el de lograr soltura y experiencia suficiente en el mando y saber aplicar los conocimientos adquiridos a la práctica, se consiguió.

Por otro lado, los alumnos civiles que recibían la Instrucción Gimnástica, no sólo

aprendieron a ejecutar a la perfección los ejercicios gimnásticos y la práctica deportiva, sino que, además, se despertó en ellos una gran afición por su práctica al conocer los beneficios de la educación física para el perfecto desarrollo de la persona y lo placentero que resultaban los juegos y deportes aprendidos en la Escuela. Con esto se cumplía uno de los propósitos del Centro de Toledo al extender la cultura física entre los ciudadanos y del ejército en general ya que militares y civiles participaban en la consecución de un objetivo común.

Durante el siguiente curso, organizado en el año 1923, los alumnos que asistieron a estas Prácticas de Instrucción Primaria fueron los del Colegio de María Cristina, como en años anteriores, y los alumnos del último curso de la Escuela Normal de Maestros. En la Memoria no se menciona a ningún asistente más ni se comenta nada acerca de las actividades realizadas. Las únicas citas sobre la organización de la asignatura, señalan que esta fue igual que la establecida para cursos anteriores, de modo que los alumnos se agruparon en secciones dirigidas por los oficiales alumnos de la Escuela.

A partir de este último curso citado, no vuelve a hacerse mención a la asistencia de alumnos de otros centros a estas Prácticas de Instrucción Gimnástica, lo que nos hace pensar, sobre todo por que el éxito obtenido así lo recomendaría, que la participación de civiles continuó como hasta entonces y, como circunstancia normal, no se considera digna de ser reseñada. En cualquier caso es difícil saberlo con seguridad puesto que los archivos de la Escuela fueron destruidos en la Guerra Civil y los datos al respecto de los que se puede disponer han sido extraídos de las órdenes, circulares y otras comunicaciones internas, publicadas en los boletines del Ministerio de la Guerra, y de la documentación conservada en el Archivo General Militar de Segovia.

6.3.2. Formación de Inspectores y Maestros.

En el año 1924 se organizó el primer curso para alumnos civiles, dedicado a los Inspectores de Primera Enseñanza. Sobre él sólo sabemos que se dispuso su celebración por Real Orden Circular de 7 de noviembre de 1924 y que esta llegó a realizarse, puesto que para los cursos de años posteriores se remite al primero en cuestiones de organización de los mismos.

El curso, según consta en la citada Orden se realizaría en la Escuela de Toledo, sería de Información, Especialización y Perfeccionamiento sobre Educación Física, para veintiséis Inspectores de Primera Enseñanza y su duración se estableció en quince días. El que fueran los Inspectores de Primera enseñanza los primeros destinatarios no militares de

un curso organizado por la Escuela obedeció a que *son estos funcionarios los llamados a despertar el interés de los maestros, autoridades y pueblos, hacía la práctica progresiva y metódica de los ejercicios físicos en la niñez*⁴⁴.

A pesar de la corta duración del curso, que seguramente se debió a las disponibilidades, tanto materiales (locales, material específica de educación física, etc) como personales (profesorado), de la Escuela, sus resultados fueron muy satisfactorios ya que al año siguiente se decidió repetir la experiencia.

Simultáneamente, la Escuela organizó en otras zonas de Inspección cursillos de perfeccionamiento para maestros, impartidos por los propios profesores del centro de Toledo, que tenían la principal finalidad de explicar la aplicación de la Cartilla Gimnástica Infantil, publicada en 1924 por dicha institución, y fomentar la práctica de la Educación Física en todos los ámbitos educativos. Ejemplo de esta experiencia es el Curso de Educación Física Femenina que se organizó en Zamora en el año 1927, según consta en una R.O. de 13 de mayo de ese mismo año⁴⁵. La dirección del curso, que debía durar seis días tal y como aparece en la citada disposición, corrió a cargo de la Inspectora de Zamora Dña. Cándida Cadenas y Campo, que, curiosamente y como veremos más adelante, asistió al curso de perfeccionamiento para Inspectores organizado en la Escuela de Toledo en el año 1926 y solicitó poder obtener el Título de Profesora de Educación Física.

También tenemos constancia de la organización de un cursillo de Orientación sobre Educación Física para Maestros nacionales y Directores de los Colegios privados de la ciudad de Barcelona, celebrado en el mes de julio de 1929 en el Paraninfo de la Universidad, que fue *cedido generosamente* para tal fin por el Sr. Rector. La dirección del curso corrió a cargo del Capitán D. Manuel Costil y del Teniente D. Antonio de Udina⁴⁶.

Sin duda estas experiencias constituyeron una manera eficaz de extender los conocimientos necesarios sobre la aplicación de la educación física en las escuelas para los maestros que no tuvieron acceso a los cursos especiales que la Escuela de Toledo organizó para ellos. No debemos olvidar que la Escuela era, durante esta época, el único centro reconocido oficialmente para la formación de profesorado especializado en educación física⁴⁷.

En una carta con fecha de 5 de septiembre de 1925, remitida por el Ministerio de Instrucción Pública al Ministerio de la Guerra⁴⁸, y conservada en el Archivo General Militar de Segovia, se expresa el deseo de los responsables del primero de colaborar con el segundo Departamento en la labor de *implantar y propagar* la Educación Física en las escuelas nacionales de primera enseñanza y enseñar la correcta aplicación de la Cartilla Gimnástica Infantil. Para ello propone la organización de un curso para Maestros en la

Escuela Central de Gimnástica de Toledo, *en grupos que la disponibilidad de los créditos permitan*, y la repetición, con otro grupo de inspectores, del Curso de perfeccionamiento celebrado el año anterior.

Según consta en el citado documento, se propone que se celebre en la Escuela, en las fechas que ésta considere más oportunas, un Curso de enseñanza de Gimnasia para veinticuatro Maestros de Escuelas Nacionales de primera enseñanza y para el Auxiliar de la Residencia de Estudiantes, aneja a la Normal de Cádiz, así como un Curso de perfeccionamiento para veinticuatro Inspectores de primera enseñanza.

No tenemos ningún dato que nos indique que durante lo que quedaba del año 1925 se celebrase en la Escuela alguno de estos dos cursos mencionados. Por el mes en el que se hacen estas recomendaciones para la celebración de los cursos, septiembre, es lógico suponer que el centro de Toledo dejó la organización para el siguiente año.

En 1926 sabemos que se celebraron tres cursos para personas relacionadas con la educación, dos para maestros y uno para inspectores. El primero de los cursos organizado fue para maestros, la Real Orden de 7 de enero de 1926, publicada en la Gaceta de Madrid, disponía la celebración del curso en la Escuela de Toledo, con carácter de ensayo, sobre Información y Especialización de Educación Física para veinticinco maestros de Escuelas Nacionales y el Auxiliar de la residencia aneja a la Normal de Maestros de Cádiz⁴⁹.

La duración según lo dispuesto sería de dos meses, del 1 de marzo al 30 de abril. En otra R.O. publicada el 22 de febrero del mismo año, se designaban los veinticuatro maestros, y cuatro suplentes, que podían asistir al curso de la Escuela de Toledo.

El objetivo del curso era el de preparar personal capacitado para llevar a la práctica los planes y métodos de la educación física, considerándola como parte fundamental para la formación integral de los niños. El Ministerio de Instrucción Pública consideró que la Escuela Central de Gimnasia de Toledo era el centro indicado para poder cumplir este objetivo de formación, fundamentalmente por haber ya demostrado su eficacia en la formación de profesores y por poseer adecuados elementos técnicos para poderlo llevar a cabo.

En la R.O. de 7 de enero de 1926, en la que se dispone la celebración del curso, aparecen también reseñadas las condiciones generales que deberían regirlo. La primera se refiere a la dirección, que quedaba en manos del jefe de la Sección primera del Ministerio de Instrucción Pública, quien a su vez tenía a su cargo los servicios de la Inspección⁵⁰.

También se señalan en ella las condiciones que se debían tener en cuenta a la hora de designar los maestros que asistirían al curso. De este modo se valoraría en primer lugar

la edad, que no debía exceder de treinta y dos años. En segundo término, tenía que demostrarse la afición a la educación física, tanto en su parte teórica como práctica, y, por último, una condición que no afectaba estrictamente a selección de cada uno de los aspirantes, y que consistía en que diez de los alumnos elegidos debían pertenecer a Escuelas Graduadas, cuya extensión estaba generalizándose por aquel entonces por España.

A los alumnos asistentes al curso se les exigía presentar las prendas siguientes: jersey gris, pantalón ancho de caderas y rodillas, botas-alpargatas, camiseta blanca sin mangas, pantalón corto de deportes, medias y calzado fuerte. Estas prendas las podía proporcionar la Escuela, pero siempre con cargo a los interesados. Los gastos de estancia, así como los del viaje se les pagaban a todos los alumnos⁵¹.

Los objetivos del curso, propuestos en esta disposición, eran los de proporcionar a los Maestros los conocimientos necesarios para desempeñar eficazmente las funciones de Instructores de Gimnasia Educativa y Directores de juegos para los niños de las escuelas; Directores de Instrucción Física de los alumnos de las clases de adultos, y Propagandistas y divulgadores de la educación física para todas las edades.

Como resultado de estos objetivos el Plan de Estudios seguido durante el curso, que según consta en la citada disposición, estaba dividido en dos partes, una práctica y otra teórica, era el siguiente:

PARTE TEÓRICA

- 1º- Anatomía fisiológica e Higiene aplicadas al ejercicio físico.
- 2º- Educación e instrucción física general. Gimnasia educativa.
- 3º- Instrucción física infantil y Juegos, basados en la Cartilla Gimnástica Infantil.
- 4º- Análisis de los movimientos.

PARTE PRACTICA

- 1º- Gimnasia Educativa.
- 2º- Juegos y Deportes.
- 3º- Gimnasia de aplicación.
- 4º- Prácticas de Educación Física infantil.

En las tres primeras materias de esta parte práctica, los maestros actuaron como ejecutantes, en cambio para la cuarta, *Prácticas de educación Física infantil*, los maestros actuaron como Instructores con niños de las Escuelas Nacionales de Toledo.

Una vez finalizado el curso, los alumnos tuvieron que pasar unas pruebas, teóricas y prácticas, para obtener el título de Instructores de Gimnasia y Juegos Infantiles. Las pruebas de la parte teórica consistieron en trabajos escritos sobre temas generales de la

instrucción física infantil. A las notas obtenidas en las mismas se añadieron las calificaciones resultantes de los trabajos realizados en clase y de las preguntas efectuadas por los profesores a lo largo del curso.

Las pruebas de la parte práctica consistieron en la ejecución de una lección completa de Gimnasia Educativa y en la confección de un programa de clase para los niños. Como en el caso de las pruebas teóricas a sus resultados se añadieron las calificaciones obtenidas durante el curso en las pruebas físicas realizadas.

Una vez recogidas las calificaciones de todos los alumnos por parte de una Comisión Calificadora, nombrada entre los profesores del curso, ésta se encargó de informar a la Junta Facultativa de la Escuela de Toledo, que era, en última instancia, la que elaboraba una lista con los alumnos que, a su juicio, deberían recibir el título correspondiente, proponiéndoselo así al Ministerio de Instrucción Pública, institución facultada para otorgarlos.

Como resultado del conjunto de exámenes, la Junta celebrada el día 7 de mayo de ese mismo año⁵², acordó, por unanimidad, proponer al Ministerio de Instrucción Pública⁵³ la concesión del Título de Instructor de Gimnasia y Juegos Infantiles a favor de veintisiete maestros⁵⁴, *por haber demostrado estar en posesión de la aptitud necesaria para ejercer dicho título*⁵⁵.

Por R.O. de 17 de noviembre de 1926 se dispuso la celebración de un nuevo curso de Educación Física para Maestros que llevó a cabo en la Escuela desde el día 20 del mismo mes de la publicación de la orden, hasta el 12 de diciembre. En el mismo, tomaron parte veinticuatro maestros⁵⁶ de escuelas nacionales que ya habían asistido al primer curso organizado para ellos unos meses antes, de modo que se convirtió en un curso de ampliación y perfeccionamiento *a fin de darles todos los conocimientos necesarios para que tengan derecho a que se les expida el título de Profesor de Educación Física*⁵⁷.

En el Programa elaborado por los profesores de la Escuela para este nuevo curso se señala su carácter de ampliación *para aumentar en intensidad y extensión los conocimientos anteriormente adquiridos*, teniéndose en cuenta, además, en su redacción los contenidos impartidos en el curso anterior. Así, el Plan de estudios y Prácticas generales quedó organizado de la siguiente manera:

Teóricas

- Primeras clases. Ciencias básicas:
 - a) Anatomía. Fisiología e Higiene.
 - b) Análisis mecánico de los movimientos.

- c) Psicología aplicada a los ejercicios físicos.
- Segundas clases. Educación e instrucción física infantil:
 - a) Gimnasia educativa.
 - b) Juegos infantiles.
- Terceras clases. Educación e instrucción física general:
 - a) Gimnasia de aplicación.
 - b) Deportes y juegos deportivos.

Prácticas

- Como ejecutantes:
 - a) Gimnasia educativa.
 - b) Juegos infantiles.
 - c) Gimnasia de aplicación.
 - d) Deportes y juegos deportivos.
- Como educadores:

Prácticas de Didáctica pedagógica sobre gimnasia educativa y juegos infantiles con los niños de las Escuelas Nacionales de Toledo⁵⁸.

El curso comprendía veintitrés días de trabajo efectivo, distribuido en dos sesiones diarias de teoría, de cuarenta y cinco minutos de duración, y tres de prácticas, de una hora, dando un total de cuarenta y seis sesiones teóricas y sesenta y nueve prácticas, distribuidas de la siguiente manera:

Sesiones teóricas

Primeras clases.....	23
Segundas clases.....	15
Terceras clases.....	8
Total.....	46

Sesiones prácticas

Gimnasia educativa.....	23
Gimnasia de aplicación.....	4
Juegos y deportes.....	13
De laboratorio.....	6
De didáctica pedagógica.....	23
Total.....	69 ⁵⁹ .

El horario del curso fue el siguiente:

HORAS	CLASES
8'30 a 9'15	Primeras teóricas
9'30 a 10'15	Segundas o terceras teóricas
10'30 a 11'30	Primeras prácticas
11'45 a 12'45	Segundas prácticas
16 a 17 h.	Terceras prácticas

En lo que se refiere al peso de cada una de las partes del curso en la duración global del mismo, y como en otros cursos impartidos por la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, la práctica aventaja a la teoría en cuanto a número de sesiones, siendo para esta última el cuarenta por ciento del total de las clases programadas, frente al sesenta por ciento de la primera. En cuanto a tiempo dedicado, la proporción se modifica en favor de las prácticas al tener cada una de sus sesiones una duración de un hora, quince minutos más que las teóricas. Así, el tiempo de estudio se repartía de modo que el dedicado a las prácticas duplicaba el empleado en el estudio de la teoría.

En Junta celebrada el día 9 de marzo de 1927, se acordó proponer para que se les otorgase el Título de Profesor de Educación Física de Primera Enseñanza, a todos los maestros que habían obtenido, tras su participación en el curso citado, la calificación de bueno⁶⁰. Estos maestros acreditaron, al obtener esta calificación, *hallarse en posesión de los conocimientos necesarios para dirigir y llevar a cabo, la Educación Física de los niños hasta los 14 años*⁶¹.

El tercer curso que durante este mismo año organizó la Escuela, fue el Curso de Perfeccionamiento para Inspectores de Primera Enseñanza. Se anunció su realización en la R.O. de 7 de enero de 1926, ya citada, y en ella se establecían las bases que debían regir dicho curso. En estas se hacía referencia al número de asistentes, que sería de veinticinco y a la designación de los mismos, que correspondería a la Dirección General de Primera Enseñanza.

Entre los veinticinco que finalmente fueron elegidos, tres eran mujeres, las que, en definitiva, serían las primeras alumnas del Centro de Toledo que, como veremos más adelante, la asistencia de alumnado femenino a la Escuela provocó reacciones en contra. También se mencionaba en la R.O. la duración del curso, que debía ser de quince días, concretándose su realización entre los días 16 y 30 de abril.

El programa que se siguió durante este curso se basó en el utilizado para el curso celebrado en el año 1924, también para inspectores, ya que no tenía sentido cambiar el

contenido del mismo al perseguir, ambos cursos, el mismo objetivo.

De esta forma el curso se desarrolló mediante conferencias sobre distintos temas, que completaban la parte teórica y a las que se sumaban unas demostraciones prácticas. Los temas de las conferencias, como podremos ver más abajo, hacían un repaso general de las cuestiones fundamentales que, según los responsables de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, todo educador físico debería conocer, a saber:

- La Educación física infantil encuadrada en la Educación física nacional.
- Osteología, artología y miología del organismo humano y, en especial, del niño.
- Gimnasia educativa. Principios fundamentales del método. Clasificación general de los ejercicios.
- Influencia del ejercicio sobre las grandes funciones.
- El crecimiento: necesidad de tenerlo en cuenta en la Educación física.
- La lección de Gimnasia educativa. Características. Esquemas generales. Tablas semanales. Progresión. Normas pedagógicas. Manera de mandar. Corrección de faltas. Precauciones.
- La fatiga.
- Ejercicios físicos especiales diferentes de la Gimnasia educativa y de los juegos.
- Las constituciones en Educación física.
- El juego medio indispensable en Educación física. Necesidad de enseñar a jugar. Lección de juegos. Valor pedagógico. Campos de juego. La Educación física en el extranjero.
- El maestro y la Gimnasia premilitar.
- El maestro educador físico⁶².

En cuanto a la parte práctica, las demostraciones fueron efectuadas por los distintos alumnos de la Escuela, oficiales, tropa y niños del Colegio de M^a Cristina, sobre ejercicios gimnásticos, deportes y juegos previstos para niños de distintas edades. Como complemento se efectuaron visitas a los distintos laboratorios para conocer los aparatos utilizados en esta enseñanza.

El peso de la parte práctica, en este curso, quedó reducido en proporción y con relación a la teórica, algo que resulta mucho más llamativo si se compara la proporción de ambas partes en los cursos para maestros en los que lo práctico dominaba sobre la teoría. La razón para esta inversión en la importancia dada a uno y otro enfoque de la educación física, está en el carácter informativo del curso, programado, fundamentalmente, para dar a conocer a los inspectores la importancia de esta enseñanza.

En el caso de este curso cabría comentar lo mismo que dijimos sobre el primero de

los organizados por la Escuela para Jefes de Cuerpo, en 1924. El objetivo del curso y por lo tanto su importancia radicaba en su función de creación de una conciencia favorable a la práctica de la educación física entre los que habrían de ser responsables superiores de su implantación para los que, al contrario que en el caso de los directamente responsables de impartirla, la justificaciones teóricas de la asignatura eran de mayor interés que los aspectos prácticos. Una vez realizado el curso, la Escuela consideró que todos los alumnos lo habían efectuado con aprovechamiento⁶³.

Es importante señalar que los profesores de las escuelas normales elevan una propuesta al ministro del ramo reclamando su inclusión en estos cursos organizados en la Escuela de Toledo. Consideran que, si bien es muy útil que maestros e inspectores conozcan el valor y los medios necesarios de la formación física, no lo es menos que sean ellos quienes también reciban esta oportunidad de *completar la formación de un profesor encargado de formar a todos los maestros*⁶⁴. Esta petición no se debió hacer efectiva ya que en los años estudiados no hemos encontrado constancia alguna.

En 1927, por R.O. de 8 de abril (Gaceta del 14), se dispuso que en la Escuela Central de Gimnasia tuviera lugar un curso de perfeccionamiento sobre educación física para maestros de escuelas nacionales. El objetivo que se perseguía con él, era el de aportar a los asistentes los conocimientos técnicos necesarios para que pudieran cumplir las funciones de profesores de educación física de Primera Enseñanza.

Al curso se le asignó una duración de treinta y seis días y los programas, calificaciones y organización técnica aplicables serían los mismos aprobados para los cursos análogos celebrados en la primavera y el otoño del año anterior. Al curso asistieron treinta y un maestros de escuelas nacionales designados previamente por la Dirección General de Primera Enseñanza, atendiendo a criterios de selección parecidos a los que se utilizaron en convocatorias precedentes.

De este modo, los participantes debían ser menores de treinta y dos años, disfrutar de buena salud y perfecta constitución orgánica y haber demostrado afición a los estudios y prácticas de educación física. Además, se prefería a los candidatos que hubieran desempeñado su labor docente en escuelas graduadas, y se tenían en cuenta, en la selección, las propuestas de los Inspectores.

Al margen de los treinta y un alumnos admitidos, se permitió la asistencia al curso, sin derecho a dietas ni a gastos de viajes, de los maestros de primera enseñanza que lo solicitaron y de aquellos cuya incorporación fuera considerada oportuna por la Dirección General. Finalmente fueron cuatro maestros los alumnos de este curso llegados por vía

diferente de la primera selección.

Una vez terminado el curso y realizadas las pruebas finales la Escuela Central de Gimnasia de Toledo expidió las correspondientes certificaciones, basándose en las cuales el Ministerio de Instrucción Pública concedió el Título de Profesor de Educación Física de Primera Enseñanza a los treinta y cinco participantes⁶⁵.

El curso fue codirigido por D. Agustín Nogués Sardá, Inspector de la Dirección General de Primera Enseñanza, que fue alumno del curso de Inspectores del año 1926.

En 1927 la Escuela recibió la felicitación pública del Ministerio de Instrucción. Mediante R.O. del 2 de junio se disponía dar las gracias al director y al profesorado de la Escuela *por la labor realizada para el mejor éxito de los cuatro cursos de perfeccionamiento sobre Educación Física para inspectores y maestros nacionales de primera enseñanza, con el fin de hacer lo más eficaz posible la implantación de la Cartilla Gimnástica Infantil, que se practica en las Escuelas Nacionales; y teniendo en cuenta que la Dirección y Profesorado de dicha Escuela, ha llevado a cabo esta importante obra de cultura con entusiasmo y competencia dignos de encomio y aplauso*⁶⁶.

En el mismo año de recepción de la felicitación, la Escuela de Toledo recibió también la solicitud de D^a Cándida Cadenas y Campo, Inspectora de Primera Enseñanza de Zamora y asistente al curso celebrado en el año 1926 para Inspectores, para que se le concediese el Título de Profesora de Educación Física femenina, tras pasar las pruebas que los profesores de la citada Escuela consideraran oportunas.

En la respuesta de la Escuela a este requerimiento se afirmaba que para que se vieran cumplidas las aspiraciones de la Inspectora sería necesario que el Ministerio de Instrucción Pública anunciase la celebración en este Centro un curso especial para la formación de maestras, con unos contenidos, duración y organización similares a los ya celebrados para maestros, obteniendo, al final, el mencionado título las alumnas que lo terminasen con aprovechamiento, lo que se significaba, a la postre, la no aceptación de la solicitud.

La respuesta negativa, por parte de la Escuela, a la petición de esta candidata a alumna, no era debida a que no se considerara importante la formación de maestras en la especialidad de educación física⁶⁷, si no que creyeron que la asistencia de un *elemento femenino* en un curso exclusivamente organizado para ella, o que tomara parte en los organizados para maestros u oficiales, únicas soluciones posibles según el criterio de los responsables, podría originar dificultades en la marcha normal del Centro.

En uno de los escritos⁶⁸ que la Escuela de Toledo dirigió al Ministerio de

Instrucción Pública se señala que la petición de esta Inspectora no era la única y que a la citada Escuela habían llegado una *extraordinaria cantidad de peticiones idénticas*, por lo que dicho centro consideraba necesario, para poder otorgar el Título de Profesoras de Educación Física, que se organizase un curso especial para las mujeres, análogo a los ya celebrados para maestros, pero con independencia de sexos, *no por otra razón que la diferencia de robustez, resistencia, aptitud física, entre ambos sexos, diferencias que aconsejan la debida separación para las clases prácticas con objeto de que cada uno siga el plan mas conveniente*⁶⁹.

El mencionado curso para maestras no debió, finalmente, llevarse a cabo puesto que no aparece ningún dato sobre su celebración que así nos lo confirme, en ninguna de las fuentes consultadas durante la elaboración de esta investigación. Cabe pensar que, dado lo novedosa que hubiera resultado la realización de un curso de este tipo para alumnado femenino en la Escuela de Toledo, de haberse celebrado serían numerosas las noticias que se hubieran encontrado mencionando el hecho. Por lo que las mujeres no contaban con ningún centro especializado al que poder asistir para recibir este tipo de formación, desde que, a finales del siglo pasado, cerrara sus puertas la Escuela Central de Gimnástica de Madrid, que permitía la asistencia de alumnado femenino⁷⁰.

En 1929, entre los días seis de mayo y cinco de julio, se desarrolla un curso para maestros nacionales, con arreglo a los programas y demás organización técnica que rigieron en el curso celebrado en los meses de marzo y abril del año 1927. El personal de la Escuela que, como en otras ocasiones, colaboró en la celebración del curso estuvo compuesto por cuatro jefes, nueve capitanes y seis tenientes⁷¹.

A él asistieron treinta y dos maestros nombrados por el Ministerio de Instrucción Pública y, de ellos, fueron treinta los que obtuvieron el Título de Profesores de Educación Física de Primera Enseñanza⁷².

Desde este curso celebrado en 1929, hasta el cierre de la Escuela, motivado por la Guerra Civil, no hemos encontrado referencias a ningún otro curso para maestros e inspectores, suponiendo por ello que no se llegó a celebrar ninguno más.

Los motivos del cese de estas actividades no sabemos cuales pudieron ser, aunque suponemos que fueron varios los motivos que no pudieron ser solventados y llevaron a la desaparición de estos cursos, aunque los resultados estaban siendo positivos.

6.3.3. Sección Civil.

En Junta Facultativa de la Escuela, celebrada el 29 de septiembre de 1926, se discutió la posibilidad de crear en el Centro una Sección Civil, sistematizando así la labor ya iniciada por dicha Escuela en la formación de un personal docente de educación física. Para ello se consideró la conveniencia de que el Ministerio de la Guerra diera todo tipo de facilidades al de Instrucción Pública para llevar a cabo el proyecto.

La creación de esta nueva Sección debería, según la Junta, evitar las anomalías que hasta entonces podían darse en la celebración y organización de los cursos especiales para maestros y para inspectores, así como en la concesión de títulos. Además, esta Sección Civil, no supondría ningún aumento de gastos para la Escuela, ya que contaría con los medios ya existentes sin necesidad de crear nuevas instalaciones.

Para la Escuela de Gimnasia, así como para todo el Ejército, el establecimiento en Toledo de esta Sección supondría acrecentar su prestigio ante la sociedad española al establecer una colaboración entre el Ministerio de Guerra y el de Instrucción Pública, en la *obra educadora de la juventud*⁷³, manteniendo el contacto con otros ciudadanos, elevando el nivel cultural del Ejército y contribuyendo a la unión entre los militares y otros estamentos de la sociedad, que habría de basarse *en los hondos afectos que engendra la colaboración en el trabajo, del Ejército con el Pueblo*⁷⁴.

Hasta tres años después no se vuelve a hablar de la creación de esta nueva Sección en la Escuela. Ya en 1929, el Comité Nacional de Cultura Física⁷⁵ elabora unas Bases Provisionales para la Organización de la Sección Civil en la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, que debían ser estudiadas y aprobadas por los mandos del Ejército encargados de los temas relativos a la citada escuela (ver en el apéndice -12- las bases).

Las misiones adjudicadas por estas bases para la Sección de nueva creación son las de:

- organizar cursos, de un año de duración, para la formación de profesores civiles de educación física; otros cursos de información, de duración variable, para profesores de educación física ya titulados, directores de centros, inspectores, periodistas deportivos y todas aquellas personas que se sientan atraídas por este tema y para las cuales pudiera ser beneficioso el curso por el tipo de trabajo que desarrollan; y cursos de especialización, también de duración variable, para médicos y maestros en ejercicio;
- redactar un reglamento general de educación física para todas las edades;
- realizar investigaciones para perfeccionar los planes de educación física y los métodos empleados en su enseñanza.

En cuanto al funcionamiento de la Sección, se establece en las Bases Provisionales que el director de la misma sea nombrado, de entre los Profesores de la Escuela, por el Ministerio de Instrucción Pública, que también nombrará al Secretario. Todos los Profesores deberán formar parte de la Junta Facultativa, que se encargará de resolver los problemas que afecten al correcto funcionamiento de la Escuela y a la calificación los alumnos.

El profesorado de la nueva Sección, una vez cubiertas las plazas por oposición entre los poseedores del Título de Profesor de Educación Física, debía contar con los siguientes miembros:

- Un profesor de Anatomía, Fisiología e Higiene aplicadas a los ejercicios físicos.
- Un profesor de Psicología, Pedagogía, Música y Canto, relacionados con el ejercicio físico y de Didáctica pedagógica (práctica), que también se deberá encargar del Laboratorio psicotécnico.
- Un profesor de Gimnasia educativa, teoría y práctica.
- Un profesor de Análisis mecánico de actitudes y movimientos y de Gimnasia de aplicación (teórica y práctica).
- Un profesor de deportes (teórica y práctica).
- Un profesor para los Laboratorios de Fisiología y Radiología.

Los alumnos para los cursos normales, en número limitado de setenta, serán elegidos por el Ministerio de Instrucción Pública, a propuesta del Comité de Cultura Física, mediante concurso entre aquellos que lo soliciten voluntariamente y cumplan los requisitos siguientes:

- edad comprendida entre 19 y 30 años;
- estado de salud y constitución física convenientes;
- estar en posesión del título de maestro, médico, profesor de Educación Física o del de cualquier otra facultad o escuela.

Los alumnos para los cursos de información, en cambio, serían escogidos libremente por el Ministerio de Instrucción Pública, sin que tuvieran que cumplir condiciones previas especiales para su selección.

Los Planes de Estudio propuestos para esta Sección deberían contemplar los tres aspectos siguientes:

- a) TEÓRICO: Anatomía, Fisiología, Psicología, Pedagogía, Química, Música y Canto relacionados con la Educación Física, Metodología de la Gimnasia Educativa, de la de Aplicación de los Juegos y Deportes. Estudio

crítico de los planes y métodos de instrucción física.

b) PRACTICO: Gimnasia educativa, de aplicación, juegos infantiles, deportes y trabajos en los distintos laboratorios de la Escuela.

c) DIDÁCTICO: Prácticas de enseñanza.

Según consta en el proyecto, los programas correspondientes a cada materia, ajustados a las características de cada uno de los cursos convocados, debían ser publicados por el Ministerio de Instrucción Pública, después del informe favorable del Comité Nacional de Cultura Física y de la aprobación de la Escuela de Toledo. En líneas generales, el programa propuesto seguía los principios establecidos para la realización de los cursos de maestros e inspectores que la Escuela llevaba a cabo desde hacía años.

Tras la terminación de cada uno de los cursos los alumnos aprobados debían superar una reválida para optar a la posesión del título de Profesor de Educación Física. Los que hubieran seguido un curso de información o especialización recibirían un certificado de asistencia.

Al final del proyecto se propone que la formación, con personal de la Sección Civil y de la Sección Militar, de una nueva Sección Común que realizara estudios y experiencias en los diversos laboratorios que posee la Escuela, informara de los distintos programas desarrollados dentro y fuera de la Escuela y tuviera a su cargo la biblioteca del Centro.

La Dirección General de Preparación de Campaña, encargada de llevar los asuntos relativos a la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, contestó a la propuesta de creación de la Sección Civil elaborado por el Comité Nacional de Cultura Física, que una vez examinadas sus bases, éstas *se hallan en todo acuerdo con la orientación y doctrina modernas sustentadas en dicha Escuela no pudiéndose oponer a su contenido general objeción alguna*⁷⁶. A pesar de esta disposición favorable, presenta su oposición a dos de las disposiciones, para las que solicita que se modifiquen, no para cambiarlas en su esencia, sino para asegurar la independencia necesaria de los organismos a que se refieren.

La primera objeción corresponde a la base 8ª, apartado b) (ver apéndice -12-), donde se asigna como una de las atribuciones de la Sección Común, de nueva creación, la de informar sobre los programas de los cursos redactados por las Juntas Facultativas de la Sección Civil y de la Militar, y considera que esta labor no es necesaria en el caso de los programas que afectan a la Sección Militar, ya que estos son redactados bajo la intervención de la Dirección General de Campaña, que es a quién compete esta tarea, y de la cual recibe la orientación obligada en toda instrucción del Ejército.

Según la segunda objeción, se considera necesario modificar las bases que hacen mención a las gratificaciones del profesorado (ver apéndice -12-), ya que es injusto que un profesorado que realiza idéntico trabajo en un mismo centro, obtenga gratificaciones de diferente cuantía, haciendo necesaria, por tanto, la unificación de dichas remuneraciones extraordinarias.

Por último, en las objeciones se resalta la situación material de la Escuela, la cual, a pesar de haber sufrido diversas ampliaciones desde su creación, se encontraba con cierta insuficiencia de medios, tanto en locales como en material, para recibir en sus instalaciones una nueva Sección, haciendo necesarias unas profundas modificaciones.

De cualquier manera el Ministerio de la Guerra, consideró que la Escuela de Toledo era el centro más adecuado para llevar a cabo la formación del profesorado especializado en educación física, siguiendo con la labor iniciada años antes,

*(...) el proyecto complementa la labor tan brillantemente empezada por la citada Escuela en pro de la cultura física nacional, siendo lógico que la de carácter civil se apoye en sus comienzos en el prestigio ya adquirido por aquel Centro y se desarrolle en armonía con la orientación ya determinada por el mismo.*⁷⁷

A pesar del aparente acuerdo para llevar a cabo la creación de esta nueva Sección en la Escuela, esta no llegó a ser efectiva, creemos que debido, en parte, a la ya comentada disolución del Comité Nacional de Cultura Física en abril de 1931 (Decreto del 25 de abril).

Otros hechos que determinaron que este proyecto quedara en suspenso fueron razones económicas y la presión que ejercieron los profesores ante su Ministerio ante la posibilidad de tenerse que desplazar a Toledo para impartir sus clases en la Escuela situada en esta ciudad⁷⁸.

Sin lugar a dudas la creación de la Sección civil en la Escuela de Toledo habría significado un gran paso en la instauración definitiva de la educación física en nuestro país, al crearse, por fin en nuestro siglo, un centro especializado en la formación de un profesorado dedicado a dicha materia, con la ventaja añadida de disponer de la experiencia de muchos años de la Escuela Militar que le respaldaría. También habría que señalar lo que esto significaría en la difusión y valoración que, de la educación física, habría de hacer la sociedad española.

Citas bibliográficas.

1. De hecho existe una Tesis Doctoral que aborda la historia de este centro en cuestión : CHINCHILLA MINGUET, José Luís. (1991). *La Escuela Central de Educación Física de Toledo*. Málaga: Tesis Doctoral inédita.

2. CHINCHILLA MINGUET, José Luís. Op. cit. Pg. 150.

3. ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA DE TOLEDO. (1924). *Memoria. Cursos de 1920-1921-1923*. Toledo: Imp. del Colegio M^a Cristina. Pg. 2.

4. CONDE DE VILLALOBOS, Excmo. Sr. D. Francisco de Aguilera, se preocupó profundamente por el establecimiento de la gimnasia en España, siendo uno de sus iniciadores en el siglo XIX. Continuator de las ideas de Amorós, viaja a París a visitar su gimnasio. Publicó, entre otras obras, en 1842, el libro titulado *Ojeada sobre la gimnasia, utilidades y ventajas que emanan de esta ciencia*. Funda el primer gimnasio español, después del de su maestro Amorós, llamado el "Gimnasio de Madrid", en 1840. Más tarde fue abriendo otros gimnasios como el "Colegio de Humanidades" o el "Gimnasio Real o de Alfonso XII". Fue profesor de gimnasia de Alfonso XII cuando era todavía príncipe.

En 1860 la Academia de Artillería de Segovia le confió algunos sargentos de dicha arma para que los instruyera en la enseñanza de la gimnástica, con el fin de que estos oficiales se encargasen, a su vuelta, de organizar y dirigir un gimnasio en la citada Academia Militar.

Gracias a la propaganda del Conde de Villalobos, en Madrid, como en otras provincias, fueron surgiendo gimnasios, los primeros dirigidos por discípulos suyos, así como la primera Sociedad Gimnástica establecida en Madrid hacia 1851.

LÓPEZ, Salvador. (1911). *La gimnástica en España, su historia y legislación*. S.L.: escrito a máquina.

PIERNA VIEJA DEL POZO, Miguel. (1926). *La educación física en España. Antecedentes histórico-legales*. Madrid: Citius, Altius, Fortius.

FRAGUAS, José. (1892). *Historia de la Gimnástica Higiénico y Médica*. Madrid: Estab. Tip. de Ricardo Fé.

5. BOBO-DIEZ, Isaías. (1917). *Educación física. Teórico-práctica*. Valladolid: Imp. Viuda de Montero. Pp. 13 y 14.

6. ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA. (1945). *Historial de la Escuela Central de Educación Física. 1919-1945*. Toledo: (Escrito a máquina). Pg. 131.

7. Los diferentes directores de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo durante el período estudiado en nuestra investigación fueron:

- Desde 1921 a 1922, el Coronel de Infantería D. Antonio Losada Ortega.

- Desde 1923 a 1926, el Coronel de Infantería D. Eugenio Pérez de Lema.
- Desde 1927 a 1930, el Coronel de Infantería D. Carlos Guerra Zabala.
- Año 1931, el Coronel de Infantería D. Eliseo Alvarez Arenas.
- Desde 1932 a 1936, el Coronel de Infantería D. José Moscardó Ituarte.

8. Durante el siglo XIX se fraguaron las ideas y corrientes que, sobre educación física, surgieron en siglos anteriores, llegando a su institucionalización, proceso que se produjo a lo largo del siglo XX dejando su huella sobre los nuevos sistemas de enseñanza de los distintos países, sobre los tratados de educación física, sobre sociedades deportivas y gimnasios.

9. ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA. Op. cit. Pp. 4 y 5.

10. Ibidem.

11. El proceso de independencia comienza en 1928 separándose la dirección de la Academia y la Escuela, y culmina en 1930 tras la publicación de la siguiente R.O.C.:

Real Orden Circular 5 Junio 1930, Dispone: Que la Escuela Central de Gimnasia funcione, a partir de 1º de julio próximo, como un Centro de enseñanza independiente, creándose las oficinas y nombrándose los cargos de confianza que exige esta nueva organización con personal de su plantilla actual, y cesando la dependencia administrativa que hasta ahora venía teniendo de la Academia especial de infantería.

12. ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA. Op. cit. Pg. 18.

13. TUSELL, J. (1976). El final de la Restauración. La España de Alfonso XII. En: VARIOS. *Historia social de España, siglo XX*. Madrid: Pg.75.

También debemos citar aquí el interés de la I.L.E. por el ejército *como organismo capaz de contribuir a la resolución* del problema social español. Así lo dice en un informe, poco conocido, titulado *La educación del soldado y la condición de la clase obrera*, escrito en 1883. En él se analiza la formación del soldado, como tiempo que se debería dedicar a ennoblecer, mejorar y educar a los que pasan por filas para, más tarde, una vez integrados en la vida civil, ejercer como elemento de progreso. También estudia la preparación que reciben los oficiales, ya que estos son los encargados de llevar a cabo este cambio en los soldados.

Refiriéndonos a nuestro tema de investigación se resalta el papel del ejército en la formación física, reconociendo que la primera condición es la de ocuparse de mantener una buena alimentación, vestido e higiene, para luego poder pasar a practicar unos ejercicios adecuados que haga de los soldados hombres fuertes y sanos.

ESPADAS BURGOS, Manuel. (1983). La Institución Libre de Enseñanza y la formación del militar español durante la Restauración. En: CONGRESO de Historia

Militar. *Temas de Historia Militar*. (Pp. 495-514). Madrid: Servicio de Publicaciones del EME.

14. *El entusiasmo con que los oficiales de los Cuerpos han respondido al llamamiento para constituir el futuro Profesorado de educación física, su resolución firme y decidida para instruirse y ponerse en condiciones de difundir primero en el Ejército y luego en la sociedad española ideas y hábitos que han de redundar en beneficio de la raza, son también muestra de que, como siempre, la Oficialidad del Ejército se asocia sin vacilar a cuanto puede redundar en provecho de la Patria.*

ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA. Op. Cit. Pp. 19 y 20.

15. Los textos militares de la época nos confirman los enunciados expresados en estos párrafos. Sirvan como ejemplo las siguientes citas. La primera de ellas hace referencia a la importancia del Ejército como formador del ciudadano en lo que respecta a la Educación Física:

Vamos a ver pues, como el ejército es el único organismo que puede educar físicamente a todos los ciudadanos. (...). Al ejército vienen todos los jóvenes útiles, es decir aquellos que pueden ejercer un papel decisivo en la nación, los que constituyen el núcleo de los ciudadanos; pues bien si todos estos jóvenes reciben una educación física, integral, si de todos y cada uno de ellos se hace un atleta completo y esto lo repetimos año tras año no hay duda que se habrán educado sucesivamente las 'sucesivas' generaciones de ciudadanos útiles, en una palabra que habremos educado físicamente a la nación.

REYES SANZ, Eduardo de los. (1921). *El Ejército y su influencia en la Educación Física Nacional*. Manresa: Imprenta de Antonio Esparbé. Pg. 11.

El período de permanencia en filas se convierte en la asistencia a una escuela muy especial, encargada de la formación física, pero no sólo de esta, sino también, de la educación integral de los soldados:

En una palabra la edad del soldado es la edad del ejercicio físico por excelencia, por esto debe practicarse en el ejército, si no queremos despreciar los dones físicos que la naturaleza pone a nuestra disposición. Luego por el factor edad, lo mismo que por el factor régimen de vida, es el ejército la escuela ideal de educación física de una nación, la fábrica del vigor físico y moral de sus ciudadanos.

Ibidem. Pg. 12.

Para formar pues al soldado, tendremos que hacer del Ejército una escuela de deportes, escuela que no debe limitarse a la enseñanza del tiro y de la marcha y algo de la carrera, sino que debe abarcarlos todos. (...) por consiguiente (es) necesario que se le prepare para la práctica del ejercicio físico completo y general, es decir, primero de la gimnasia educativa

y luego de los deportes todos.

Ibidem. Pp. 46 y 47.

Luego es en el ejército escuela de educación física donde al entrenar los hombres se les hace más morales, menos borrachos y menos fumadores, en una palabra, desde donde se difunde la educación física en la nación, por lo que será en el porvenir la escuela tipo de entrenamiento nacional, irradiando desde ella en el país, la fuerza, la energía, la salud y la moralidad(...).

Ibidem. Pp 59 y 60.

Además de las razones aducidas hasta ahora para que el Ejército se convierta en escuela, hay otra más, todavía no reseñada, esta es la capacidad de esta Institución de hacerse cargo de la educación física al poder afrontar los costos que ésta supone:

Cuantos medios emplea hoy la ciencia en estos casos, medios que reunidos difícilmente pueden verse en instalaciones particulares por lo costoso que son, todo esto lo podría aplicar el Estado, y de este modo muchos ciudadanos alcanzarían la normalidad y la salud, otros pasarían del nivel normal al atlético pues casos notables se han dado de esto y la vida nacional mejoraría grandemente.

Ibidem. Pg. 79.

Los cuarteles, todos sin excepción, al mismo tiempo que son templos donde se consagra al hombre para la guerra, deben consagrarlos (pues tiempo sobra) a la implantación severa de la Educación física. Para ello hay elementos sobrados, oficiales, clases entusiastas y jóvenes, y cien mil alumnos anuales.

ARDANAZ. (1924). *Cuarenta minutos diarios de Educación Física*. Logroño: Tip. del Regimiento Ligero. Pp. 3 y 4.

16. ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA. Op. cit. Pg. 6.

17. Ibidem. Pg. 23.

18. Ibidem. Pg 25.

19. Ibidem.

20. El Reglamento de Gimnasia al que se refiere esta cita es el militar, que se aplicaba en esta época siguiendo, como nos dice el texto, el método sueco de gimnasia;

En el presente reglamento se ha tendido a constituir un método sencillo y armónico, inspirado en el sueco, que es el que a la sazón goza de más justa fama, método que no se limita a la descripción exacta de los ejercicios, sino que indica el orden y la progresión, orienta acerca de la forma cómo deben combinarse diariamente los ejercicios, hace comprender

los efectos que cada uno han de pretenderse, y expone sucintamente los principios en que descansan los procedimientos racionales de educación física, guiando a los instructores en la aplicación de las prescripciones reglamentarias y haciéndoles conocer la razón de ser de ellos.

REGLAMENTO. (1924). *Reglamento provisional de gimnasia para Infantería*. Madrid: Depósito de la guerra. Pp. 12 y 13.

El Reglamento estaba dirigido al Arma de Infantería, ya que consideraban que esta era la que soportaba el mayor peso en caso de guerra y además porque en otras armas, como la Caballería y la Artillería, realizaban ejercicios que se podían considerar como prácticas de educación física, como el volteo en Caballería y los ejercicios de fuerza en Artillería, de manera que la gimnasia en ellos dos, si bien útil, no era tan imprescindible como para la Infantería.

De cualquier forma, se ordenaron redactar unos Compendios del Reglamento de Gimnasia (R.O. de 31 de Diciembre de 1927) que debían comprender la parte más importante para la instrucción y práctica de la educación física para todos los Cuerpos y Armas que no pudieran, por diversas razones, desarrollar el Reglamento en su totalidad. Así nos podemos dar cuenta del valor que se le daba a la formación física en los ámbitos militares.

El Reglamento en cuestión constaba de tres partes. La primera de ellas, la Introducción, contenía los principios de la educación física. Se definía, se proponían sus objetivos y se hacía su división.

Al definir el objeto de la educación física se recordaba su participación en la formación total del soldado:

La educación física del soldado tiene por objeto proporcionarle el vigor físico, resistencia a la fatiga, energía moral, espíritu disciplinado, voluntad y confianza en sí mismo, cualidades todas necesarias para marchar resueltamente, correr, saltar, trepar con agilidad, manejar las armas con desenvoltura y servirse de cuantos medios encuentre a su paso.

REGLAMENTO.Op. cit. Pg. 19.

Señalaba el Reglamento, también en su introducción, la necesidad de que los ejercicios fueran practicados por todos, porque de nada serviría que en una colectividad unos pocos realizasen unos ejercicios a la perfección mientras los demás no pudieran seguirlos. Se necesita, recordaba el texto, la unión armónica dirigida hacia un mismo fin, y no los esfuerzos aislados que no conducen a nada.

Siguiendo con el Reglamento de Gimnasia, la segunda parte, titulada Gimnasia Educativa, contenía los ejercicios que integraban el método. La tercera, Gimnasia de Aplicación y Juegos deportivos, la más importante y útil, contenía una serie de juegos y deportes además de ejercicios de campaña.

Se incluían además dos Apéndices, uno con tablas con el desarrollo de las lecciones y, el otro, con unas ligeras nociones de fisiología y unas lecciones dando a conocer los efectos en el cuerpo humano producidos por la práctica de los ejercicios propuestos en el Reglamento.

21. *Tiene por objeto activar las grandes funciones de la respiración, circulación y digestión; desarrollar integralmente, y de manera armónica, todas las partes del cuerpo, según su importancia y su papel fisiológico; corregir las actitudes viciosas adquiridas por los niños en la Escuela, por los adultos en el taller o en la oficina, por los hombres todos en el ejercicio de las diversas profesiones; hacer que nuestros músculos sean capaces de contraerse y distenderse al máximo, que nuestras articulaciones puedan jugar en todos los sentidos posibles dada la forma de sus superficies articulares; enderezar la columna vertebral con ejercicios de extensión, que compensan además el mayor empleo de flexión en la ordinaria actividad y aun en el reposo; preparar, en fin, la máquina humana para la obtención del rendimiento máximo, porque la gimnasia educativa, que fortifica y da forma al organismo humano, encauza y vigoriza su desarrollo natural, no sólo es esencialmente correctiva e higiénica, sino que está regida por la ley del mayor esfuerzo, por lo que nos pone en condiciones de obtener dicho rendimiento máximo.*

Ibidem.

22. SANZ ROMO, Marcelo. (1934). *La educación física. Metodología de la gimnasia racional*. Madrid: Francisco Beltrán. Pg.149.

23. El Colegio de María Cristina, situado en la ciudad de Toledo, fue creado por Real Orden de 2 de septiembre de 1871. Se encargaba del mantenimiento y educación de huérfanos de jefes, oficiales y tropa del Arma de Infantería, desde los ocho años hasta los diecinueve los niños y veinte las niñas. Era mantenido por las cuotas mensuales de los miembros del Arma de Infantería y una consignación del presupuesto. La educación estaba a cargo de Hermanos Religiosos.

ANUARIO. (S.d.). *Anuario de la Enseñanza elemental, técnica y superior Año 1º, 1920*. Madrid: Calpe. Pp. 337 y 338.

24. Después de varios años de experiencia se decidió reestructurar los cursos dividiéndolos en dos períodos. Recibieron la denominación de preparatorio, el primero, y fundamental, el segundo. Esta reorganización empezó a aplicarse en el curso escolar 1928-29 desarrollando en los programas de ambos períodos las asignaturas ya comentadas, aunque divididas en dos partes. (Ver en el apéndice A.6. la organización de dichos cursos así como el contenido del programa).

Por ejemplo aparece la asignatura Metodología especial de la Gimnasia educativa y de la Gimnasia de aplicación que antes no aparecía como tal, pero que quedaba incluida dentro de la asignatura de Pedagogía.

En el programa publicado para los cursos del siguiente año académico, 1929-30, las asignaturas de Metodología son denominadas Técnicas de la gimnasia de aplicación y de la Gimnasia educativa, pero los cambios son mínimos.

25. En el primer grupo se incluyó el siguiente material:

- para clases prácticas: espalderas, saltómetros, fusiles para esgrima, pértigas, jabalinas, discos, pesos...
- para clases teóricas: láminas murales, aparatos registradores, muñecos articulados para estudiar músculos y huesos.

En el segundo grupo se incluyó el material completo para instalar un gabinete fisiológico y otro fotográfico y de proyección.

26. R.O.C. de 2 de Septiembre 1921.

Siendo conveniente en la actualidad distraer de las unidades activas del Ejército el menor número posible de Oficiales, el Rey (q.D.g.) ha tenido a bien resolver se dé por terminado el curso que en la actualidad se está desarrollando en la Escuela Central de Gimnasia. En la primera quincena del presente mes se practicarán los exámenes y demás pruebas finales, a excepción de las prácticas generales, que por este año serán suprimidas. A medida que terminen dichas pruebas los Oficiales marcharán a incorporarse a sus destinos.

27. En el Reglamento Provisional de la Escuela Central de Toledo (Circular de 9 de noviembre de 1935) dice:

Art. 16. Los alumnos que superen el Curso normal, recibirán el Título de Profesor o de Instructor de Educación Física con arreglo a su categoría.(...) Los correspondientes títulos serán expedidos por la Jefatura de Estudios de la Escuela, con el visto bueno del Coronel Director y la aprobación del Jefe del Estado Mayor Central Haciéndose las anotaciones correspondientes en las hojas de servicio y acciones de los interesados.

28. ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA. Op. cit. Pg.88.

29. Programa del Curso de Información para Jefes de Cuerpo

- Día 20 de marzo:

Presentación

Conferencias:

- De la Educación Física: su importancia necesidad fines y medios.
- Influencia general del ejercicio sobre las grandes funciones.

Visita de locales

- Día 21 de marzo:

Conferencias:

- Del ejercicio, su dosificación y estudio fisiológico.
- Gimnasia educativa, características y cualidades de la lección.

Práctica:

- Ejercicios de una lección de Gimnasia Educativa por los Oficiales alumnos.
- Día 22 de marzo:
 - Conferencias:
 - Alimentación; el motor humano; Régimen del hombre sometido al entrenamiento.
 - Gimnasia de Aplicación, características, cualidades de la lección.
 - Práctica:
 - Ejecución de una lección de Gimnasia de aplicación por los alumnos de la clase de tropa.
- Día 23 de marzo: Domingo, descanso.
- Día 24 de marzo:
 - Conferencias:
 - Entrenamiento y fatiga. Características del entrenamiento. Reposo.
 - Organización de campos y material.
 - Prácticas:
 - Juegos deportivos (Foot-ball, Base-ball, Basket-ball) con la colaboración de la Academia de Infantería.
- Día 25 de marzo:
 - Conferencias:
 - Papel del médico en la Educación Física.
 - Misión del Jefe, Profesor e Instructor.
 - Prácticas:
 - De mando de los Oficiales y Clases de tropa con los Huérfanos del Colegio de María Cristina.
- Día 26 de marzo:
 - Conferencias:
 - Análisis de los Movimientos y Aplicaciones Militares.
 - Organización de Concursos.
 - Prácticas:
 - Deportes (Asaltos de lucha, Boxeo, Esgrima, Carreras, Saltos y Lanzamientos) con la colaboración de la Academia de Infantería.
- Día 27 de marzo:
 - Conferencias:
 - Biometría. Ficha fisiológica. Laboratorio de Control.
 - Documentación gimnástica.
 - Práctica:
 - Forma de tomar los datos para las fichas.
- Día 28 de marzo: despedida.

ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA. Op. cit. Pp. 56 y 57.

La Bibliografía recomendada a los asistentes a este curso fue la siguiente:

AUTORES	OBRAS
---------	-------

Lagrange	<i>Fisiología de los ejercicios corporales</i>
Gley	<i>Fisiología</i>
Champtassin	<i>La gimnasia científica</i>
Couvertin	<i>Ensayo de psicología sportiva</i>
Dambox	<i>El entrenamiento</i>
Hekel	<i>Criterios del entrenamiento</i>
Mayrel	<i>Alimentación en los deportes</i>
Tissié	<i>La fatiga y el entrenamiento</i>
Oficial	<i>Reglamento provisional de gimnasia para Infantería</i>
Capn. Debax	<i>La enseñanza de la gimnasia en el Ejército francés</i>
General Canonge	<i>La educación física en Francia</i>
Tent. Corl. Coste	<i>Lo que es y lo que debe ser la educación física</i>
Demeny	<i>Educación física de los adolescentes</i>
"	<i>Mecanismo y educación de los movimientos</i>
"	<i>Bases científicas de la educación física</i>
G. Herbert	<i>La cultura viril del oficial combatiente</i>
Tissié	<i>La gimnasia racional y los deportes en el Ejército</i>
Lagrange	<i>El ejercicio entre los adultos</i>
Profra. Elin Falk	<i>Gimnasia educativa</i>
Dr. Arvidson	<i>Gimnasia sueca</i>
Nerdmand	<i>Gimnasia sueca</i>
Torngren	<i>Gimnasia sueca</i>
Oficial	<i>Reglamento de gimnasia para el Ejército y la Armada Sueca</i>
Oficial	<i>Id id francés</i>
"	<i>Id id norte-americano</i>
Biblioteca sport	<i>El alpinismo</i>
" "	<i>El golf</i>
" "	<i>Las carreras a pie</i>
" "	<i>La lucha</i>
	<i>Reglamentos de foot-ball, hockey, basket-ball, base-ball, etc.</i>
Dr. Boygey	<i>Manual científico de educación física. (Contiene una extensa bibliografía gimnástica).</i>

Firmado en Toledo, el 29 de enero de 1924 por el Teniente Coronel Subdirector José Álvarez y por el Coronel Director Eugenio Pérez de Lema.

ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. Sección 2ª, División 8ª, Legajo nº80.

30. Ver en el cuadro resumen, realizado con los datos obtenidos tras el análisis de los documentos a los que he tenido acceso, los diferentes cursos que se organizaron en la Escuela, así como el número de alumnos que asistieron. Por ejemplo en el año 1928 asistió al Curso de Oficiales un médico civil que obtuvo el correspondiente título.

31. El premio consistía en un paisaje de Holanda en plata y un Diploma de Honor. Ver

Apéndice -8-.

ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. Sección 2ª, División 8ª, Legajo nº82.

32. En la Memoria sigue diciendo sobre el éxito alcanzado por esta demostración que : *esto se patentizó al día siguiente en el desfile por la población de Praga en el que participaron todas las naciones que habían intervenido en el Congreso, y en el momento de aparecer la representación española, los aplausos y vítores eran indescriptibles.*

ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA. Op. cit. Pg. 206.

33. La Escuela Central de Gimnasia En Praga. *La Educación Física*, 1932, 2.

34. Ibidem.

35. El Pentatlón ya era practicado en los Juegos Olímpicos de Grecia y es una combinación de distintas pruebas; el salto de longitud, lanzamiento de disco y jabalina, carreras de 200 y 1500 m. lisos. El *Pentatlón moderno* comprende pruebas de equitación, esgrima, natación, tiro y carrera de 400 m.

36.- En 1925 fue comisionado a viajar a Francia a conocer la Escuela de Joinville de Pont, el Capitán profesor D. José Canillas Hernández-Elena.

En el año 1927 fueron comisionados a visitar Centros de Educación Física extranjeros los siguientes oficiales alumnos:

- Capitán de Inf. D. José García García, viajó a Alemania a estudiar las organizaciones deportivas, tanto militares como civiles.
- Teniente de Inf. D. Santiago García Mayoral, comisionado a Italia para estudiar los Centros dedicados a la Educación Física de este país.
- Teniente de Inf. D. Emilio Baldón, comisionado a Inglaterra.
- Teniente de Inf. D. Federico Inglés Sellés, que viajó a Bélgica y Suecia.
- Teniente Médico D. Fernando García Doctor, que fue comisionado para marchar a Finlandia. En el año 1935 se volvió a comisionar a D. Federico Inglés Sellés, entonces ya Capitán y profesor en la Escuela, para que viajara de nuevo a Bélgica y Suecia. No hemos encontrado ninguna de estas Memorias que debieron escribir los anteriores pensionados tras sus respectivos viajes.

37. MARIN ECED, Teresa. (1987). La pedagogía importada por los becados de la JAE (1907-1937). En *Revista interuniversitaria Historia de la Educación*, 6, pg.221.

38. MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1988). La educación corporal en el modelo pedagógico propuesto por la Junta para Ampliación de Estudios. En SÁNCHEZ RON, José. (Coordinador). *1907-1987 La Junta para Ampliación de Estudios e investigaciones científicas 80 años después* (vol. II). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

39. MARIN ECED, Teresa. Op. cit., pg. 263.

40. He aquí una muestra de las obras publicadas por la Escuela de Toledo, por alguno de sus profesores o por militares influidos por la corriente iniciada por ella en favor de la formación física:

ARDANAZ. (1927). *Cuarenta minutos diarios de Educación Física*. Logroño: Tip. del Regimiento Liger.

CARTILLA. (1927). *Cartilla para la Instrucción física del soldado*. Madrid: Talleres del depósito de la Guerra.

CONDÓ, A. (1923). *Educación física. Manual del Instructor de gimnasia*. Toledo: Imp. del Colegio de M^a Cristina.

DIRECCIÓN GENERAL DE PREPARACIÓN DE CAMPAÑA. (1928). *Compendio del Reglamento de Instrucción Física para el Ejército*. Madrid: Talleres del Depósito de la Guerra.

ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA. (S.a.). *Cartilla Gimnástica Infantil*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.

ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA. (1924). *Memoria. Cursos 1920-1921-1923*. Toledo: Imp. del Colegio de M^a Cristina.

ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA. (1942). *Organización de concursos*. Toledo: Rafael G. Menor Impresor.

ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA. (1945). *Historial de la Escuela Central de Educación Física. 1919-1945*. Toledo: (Escrito a máquina).

FERNÁNDEZ TRAPIELLA, Francisco Javier. (1943). *Diario-memoria del viaje de estudios sobre centro de educación física y tropas alpinas*. Toledo: Tall. Graf. de Rafael G. Menor. GUERRA ZABALA, Carlos. (1929). *Formulario de la Escuela Central de Gimnasia*. Toledo: (Escrito a máquina).

REGLAMENTO. (1924). *Reglamento provisional de gimnasia para Infantería*. Madrid: Tall. del Depósito de la Guerra.

REYES SANZ, Eduardo de los. (1921). *El Ejército y su influencia en la Educación Física Nacional*. Manresa: Imp. de Antonio Esparbé.

SUÁREZ. (1925). *Gimnasia educativa sueca. Figuras*. Toledo: S.i.

TRAPIELLA, Francisco Javier. (S.a.). *Lecciones de gimnasia educativa. Esquemas y tablas según la edad y sexo*. Toledo: Tall. Graf. de G. Menor.

TRAPIELLA, Francisco Javier. (1942). *Ciencia y arte de la educación física*. Toledo: Tall. Graf. de Rafael G. Menor.

VILLALBA, José. (1927). *Organización de la educación física e instrucción premilitar en Francia, Suecia, Alemania e Italia*. Madrid: Talleres del Depósito de la Guerra.

VILLALBA Y HERMOSA. (1929). *Atletismo. Carreras*. Toledo: Estab Tip. de Rafael G. Menor.

41. En la Memoria de los tres primeros años de funcionamiento de la Escuela se recoge el interés, entusiasmo y vocación de este maestro que *excediéndose en el cumplimiento de su*

deber acompañaba a sus discípulos a recibir estas enseñanzas, toda vez que la hora de esta clase era cuando ya había terminado sus tareas escolares, presenciando la clase hasta que esta terminaba, regresando con ellos reunidos.

42. Tenemos que recordar aquí la situación de la educación física en la Escuela. Como asignatura ya sabemos que estaba declarada obligatoria pero en la práctica era casi imposible llevar a cabo su práctica ya que la situación de las escuelas dejaba mucho que desear.

La práctica o no de la asignatura quedaba en manos del maestro, los que consideraron esta asignatura fundamental para la educación de sus alumnos y eran ingeniosos recurrieron a diversas formulas para lograr sus propósitos. Uno de estos maestros fue sin duda el de esta Escuela municipal, que no quiso desaprovechar la oportunidad que le ofreció la Escuela de Toledo.

43. Para la clase de los pequeños se tuvieron en cuenta determinadas instrucciones que todos los oficiales alumnos debían cumplir en sus prácticas. En ellas se contemplaba el trato que debían dar los profesores a los niños, este debía ser agradable; las ordenes debían explicarse suficientemente; no se emplearían castigos, y mucho menos corporales; se debía alternar períodos de silencio con otros de conversación o canto; para los más pequeños la mejor forma de ejercicio debía ser por medio de juegos.

44. ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA. Op. cit. P.111.

45. En la R.O., de 13 de mayo de 1927 (Gaceta 18 de mayo), se dispone la realización de un curso de Educación Física femenina en Zamora:

S.M. el Rey (q.D.g.) ha dispuesto se organice en Zamora un curso de perfeccionamiento de información sobre Educación física femenina, con arreglo a las siguientes condiciones:

1ª. Se encargará de la dirección del curso la Inspeccctora de Zamora, doña Cándida Cadenas y Campo.

2ª. Dicho curso durará seis días, celebrándose dentro del actual año económico y asistirán al mismo 20 Maestras de los pueblos de la provincia, nombradas por la Dirección General, a propuesta de la Inspectora, a las cuales se les abonarán los gastos de viaje y 10 pesetas diarias por alumna en concepto de dietas durante los seis días que dure el curso.

También podrán asistir las Maestras de la provincia que así lo soliciten de la Inspectora, pero sin derecho a percibir remuneración alguna. Tanto unas maestras como otras deberán dejar atendida la enseñanza en sus respectivas Escuelas.

3ª. Para los gastos de viaje de 20 Maestras y dietas a las mismas durante los seis días que dure el curso, conferencias o lecciones, material y otros

gastos imprevistos, se concede la subvención de 3.000 pesetas, cuya suma se librará en el concepto de "a justificar", con cargo al capítulo 6º, artículo único, concepto 7º del Presupuesto vigente de este Departamento, contra la Delegación de Hacienda en Zamora y a nombre de dicha Inspectora, doña Cándida Cadenas y Campo.

4ª. La Dirección general recabará, si así lo creen conveniente, la designación de un Profesor de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, a fin de que tome parte en las enseñanzas del curso.

46. Investigadas las Hojas de Servicio (ver apéndice -9-) de ambos militares no hemos encontrado que constara su participación en alguno de los cursos organizados por la Escuela de Toledo para oficiales. Pero parece indicado presuponer que sí lo hicieron ya que demostraron su interés por el tema de la educación física y es en la Escuela el único lugar, en esta época y siendo militares, para haber conseguido una información adecuada a sus intereses y motivaciones.

El motivo por el cual no consta en sus hojas de servicio no conocemos cual es, pero en el caso del Capitán de Infantería D. Manuel Costil no aparece dato alguno en el período comprendido entre 1923 y el comienzo de la Guerra civil, durante el cual le fue concedida la Laureada.

En el caso del Capitán de Complemento D. Urdina, se hace constar que en el año 1929 y en la ciudad de Barcelona este oficial a realizado en el mes de Julio y gratuitamente a pesar de su eficacia e importancia la pausable labor de organizar un cursillo de orientaciones sobre educación física para maestros nacionales y directores de los colegios privados demostrando entusiasmo y competencia.

ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. Sección 1º. División 1º.

47. En el ya tan citado Historial de la Escuela esta afirmación queda confirmada al leer en unas de sus páginas: (...), *teniendo en cuenta que el Ministerio de Instrucción Pública, por razones técnicas y económicas, ha creído necesario formar el personal docente de Instrucción Física en esta Escuela Central de Gimnasia, único Centro técnico y oficial de Educación Física que existe en España.*

ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA. Op. cit. Pag. 118.

48. *Excmo Sr.*

Deseos este Ministerio de prestar su colaboración al pensamiento del Gobierno en implantar y propagar con toda intensidad la educación física en las Escuela Nacionales de 1ª enseñanza, y buscando el mayor acierto en la instrucción de la Cartilla Gimnástica Infantil, publicada por la Escuela Central de Gimnástica, cree es necesario a dichos fines que los Maestros jóvenes, en grupos que la disponibilidad de los créditos permitan pasen por dicha Escuela para en ella ser instruidos y recibir directamente la enseñanza práctica y el certificado que se juzgue conveniente

expedírseles por dicho Centro Militar, así como repetir con otro grupo de Inspectores el Curso de perfeccionamiento que el año anterior se dio con brillante éxito para Profesores y alumnos en la Escuela de Toledo.

Para ello, S.M. el Rey (q.D.g.) ha tenido a bien disponer que se signifique a V.E. la conveniencia de que se organizasen en Toledo, en la época, que ese Ministerio juzgue más oportuna:

1º= Un curso de enseñanza de Gimnasia para veinticuatro Maestros de Escuelas Nacionales de 1ª enseñanza y para el Auxiliar de la Residencia de Estudiantes, aneja a la Escuela Normal de Maestros de Cádiz, cuya duración y forma de acreditar los estudios y prácticas podría señalar ese Departamento del digno cargo de V.E., a fin de que los que sigan el plan que se les señale, puedan servir de Instructores a los alumnos de los Centros en que presten sus servicios y a otros Maestros y Profesores en las localidades de que procedan.

2º= Un Curso de perfeccionamiento para veinticinco Inspectores de 1ª enseñanza, en forma análoga al organizado por este Ministerio, por Real Orden de fecha 7 de Noviembre de 1924.

De Real Orden lo digo a V.E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Madrid 5 de Septiembre de 1925.

El Subsecretario encargado del Ministerio.

49. Así consta en la R.O., que añade el nombre de ese profesor que era D. Agustín Bernal Sánchez, que era, además, el encargado de la enseñanza de la Gimnasia en esa Escuela Normal, según consta también en la citada disposición legislativa.

50. Actuarían como Inspectores Auxiliares D. Agustín Nogués Sardá, Inspector a las órdenes de la Dirección general de Primera Enseñanza, D. José Lillo Rodelgo, Inspector jefe de Primera Enseñanza de Toledo por aquellos años, actuando además como secretario. Auxiliar habilitado del curso fue D. Antonio Alonso, jefe, entonces, de la Sección administrativa de dicha capital.

51. La R.O. de 7 de enero de 1926, señala a este respecto: Para los gastos de estancia de los Maestros, a 12 pesetas cada día por alumno; viajes en segunda clase, desde su residencia oficial a Toledo y regreso a la misma; gratificación a Profesores por las lecciones o conferencias de deporte, a 30 pesetas cada una; remuneración a los citados Inspectores auxiliares del curso por los trabajos extraordinarios de preparación y organización del mismo, viajes y demás gastos que se les ocasione, a 650 pesetas cada uno; remuneración de 150 pesetas al Auxiliar habilitado y gastos de material, libros, aparatos, etc se concede la cantidad de 24.500 pesetas...

52. La Junta Facultativa estuvo formada por el Coronel Director D. Eugenio Pérez de Lema; Teniente Corl. Subdirector D. José Álvarez de Lara; Comandante 1º Profesor D. Rafael Gastesi Valentin; Capitanes Vocales D. José Canillas, D. Emilio Blanco, D. Rodrigo Suárez, D. José Hermosa, D. Sabas Navarro; Capitán Médico D. Manuel Domínguez y Teniente Secretario D. Amiliano Quintana.

53. En un escrito de la Escuela de Toledo y dirigido al Jefe de la Dirección General de Preparación de Campaña se le comunica que:

En Real Orden de esta fecha se dice al Señor Ministro de Instrucción Pública lo siguiente:

Como consecuencia de lo dispuesto por real orden de 17 de septiembre próximo pasado y en consecuencia con la real orden de 7 de enero del año actual (Gaceta nº 25), ambas de ese Ministerio, el Rey (q.D.g.) se ha servido resolver que por la Escuela Central de Gimnasia se expida el título de Instructor de Gimnasia Educativa y Juegos Infantiles, a favor del personal de Maestros de primera enseñanza que siguieron con aprovechamiento y con carácter de ensayo, el curso de perfeccionamiento de Educación Física, que tuvo lugar en la Escuela Central de Gimnasia, del 1º de marzo al 30 de abril del corriente año, con arreglo a lo que disponía la base 5ª de la mencionada real orden.-Es asimismo la voluntad de S.M. que una vez expedidos dichos títulos sean refrendados por este Ministerio antes de ser remitidos a ese Departamento.

Lo que participo a V.E. para su conocimiento y efectos que procedan en esa Dirección a su cargo.

Madrid 8 de noviembre de 1926.-

ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. Sección 2ª, División 8ª, Legajo nº 80.

54. Los maestros propuestos por la Junta fueron: D. Antonio Guirau Martín, D. Antonio Paredes Roperó, D. Antonio Rodríguez Estevez, D. Agustín Bernal Sánchez, D. Abraham Prieto Rodríguez, D. Alejandro Santamaría Sáenz, D. Avelino Barrera López, D. Carlos Alonso García, D. Ceferino Terrero Martín, D. Eduardo Martínez Ródenas, D. Edmundo Ruiz Yagüe, D. Francisco Morón Nevado, D. Francisco González Cañas, D. Fidel Iguacel Berges, D. Felipe Castiella Santafé, D. Filomeno Raul Giner Cerver, D. Juan Antonio Murillo Cabrera, D. Juan Manuel Muñoz Pérez, D. Juan Agudo Garat, D. José Martínez Sáenz, D. Julio Pinos Sánchez, D. Manuel Garrido Tornero, D. Manuel Núñez Núñez, D. Matías Rosell Martín, D. Mariano Zaforas Román, D. Manuel Romero Muñoz y D. Victor Castro Silva.

La relación de los maestros propuestos para la concesión del título así como sus calificaciones se pueden ver en el apéndice -10-.

55. ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. Sección 2ª, División 8ª, Legajo nº 80.

56. Relación de los Maestros Nacionales incorporados a la Escuela Central de Toledo para seguir el Curso de Educación Física, según consta en un documento de la citada Escuela, fechado en Toledo el 22 de Noviembre de 1926 y firmado por el Coronel Director Eugenio Pérez de Lema:

D. Francisco González Cañas, D. Matías Rosell Martín, D. Juan Manuel Muñoz Pérez, D. Eduardo Martínez Ródenas, D. Antonio Guiraun Martín, D. Juan Antonio Murillo Cabrera, D. Manuel Jesús Romero Muñoz, D. Carlos Alonso García, D. Filomeno Raul Giner Cerver, D. Juan Aguado Garat, D. Antonio Rodríguez Téstevez, D. Edmundo Ruiz Yagüe, D. Fidel Yguacel Berges, D. Felipe Castiella Santafé, D. Victor Castro Silva, D. Antonio Paredes Roper, D. Alejandro Santamaría Sáenz, D. Manuel Garrido Tornero, D. José Martínez Sáenz, D. Manuel Núñez Núñez, D. Julio Pinos Sánchez, D. Marino Zaforas Román, D. Abrahan Prieto Rodríguez y D. Avelino Barrera López.

ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. Sección 2ª, División 8ª, Legajo nº 80.

57. ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. Sección 2ª, División 8ª, Legajo 80.

58. El contenido de las diferentes asignaturas fue el siguiente:

TEÓRICAS

Anatomía. Fisiología e Higiene: Crecimiento; Definición.- Mecanismo íntimo del crecimiento.- Evolución morfológica y fisiológica general hasta los seis años.- Adaptaciones respiratorias, digestivas, muscular y del sistema nervioso en la primera y segunda infancia.- Idem de los seis años hasta la edad adulta.- Variaciones sexuales del esqueleto y aparato locomotor.- El sistema nervioso y el músculo.- Efectos del ejercicio en las diferentes edades del individuo y razones biológicas.- Plan de instrucción física correspondiente según características individuales y el sexo.- Contraindicaciones del plan general de educación física correspondiente a la edad.- Sofocación, fatiga y entrenamiento; características del individuo entrenado.- Actividad y reposo; su relación.- Distintas formas de reposo según el estado de entrenamiento del individuo y la actividad a que haya sido sometido.- Reconocimiento previo del educando y comprobaciones periódicas de los resultados de la práctica metódica y ponderada de los diversos medios de educación física.- De la alimentación.- Régimen alimenticio normal de un escolar.- Higiene de la alimentación.- Higiene del vestido.- Acción y efectos fisiológicos de la luz, el calor, el frío, el aire y el agua, sobre el organismo.- Normas que deben tenerse en cuenta para que estos agentes de educación física influyan favorablemente en el desarrollo natural del individuo.

Análisis mecánico de los movimientos: Nociones generales.- El movimiento, sus causas y leyes.- Movimientos del ser humano.- Generalidades sobre fuerzas.- Fuerza muscular y sus manifestaciones.- Medida de la intensidad de las fuerzas.-

Centros de gravedad; su determinación en el organismo humano.- Equilibrios: sus leyes.- Equilibrio en el hombre.- Determinación de la carga y presión en las posiciones simétricas y asimétricas.- Trabajo: generalidades.- Trabajo humano.- Análisis de la estación de firmes y de la marcha, carrera y salto ; trabajo y gasto energético. Fisiología aplicada a los

ejercicios físicos: Análisis del yo humano.- Síntesis compleja de funciones en que se manifiesta en la realidad la actividad psíquica humana.- Los ejercicios físicos y los hechos de conocimiento de orden interior.- Los ejercicios físicos y los hechos de conocimiento de orden superior.- Los ejercicios físicos y los hechos afectivos.- Los ejercicios físicos y las tendencias. Influencia de la práctica de los ejercicios físicos en la formación del carácter moral. Gimnasia educativa: Descripción de las actitudes y movimientos que integran los distintos grupos de ejercicios preparatorios, fundamentales y finales.- Normas para la confección de las tablas semanales.- Prácticas en la redacción de las mismas para el desarrollo de un curso escolar. Juegos corporales infantiles: Descripción de la colección de juegos corporales libres experimentados en esta Escuela.- Normas para la confección de tablas semanales de juego. Gimnasia de aplicación: Locomoción.- Lanzamientos.- Paso de obstáculos.- Transporte.- Lucha.- Manera de combinar estos ejercicios útiles y naturales para confeccionar las sesiones de gimnasia de aplicación.- Instalaciones apropiadas para estas prácticas. Deportes y juegos infantiles: Distintas clases de deportes y juegos deportivos nacionales y extranjeros.- Deportes los más propios para la misión que desempeñan.

PRACTICAS

Gimnasia educativa: Cuatro tablas semanales que se confeccionarán teniendo en cuenta el estado de instrucción física de los maestros y el aumento de capacidad funcional que vayan adquiriendo. Juegos infantiles: Enseñanza por el método activo de los treinta juegos corporales infantiles experimentados por esta Escuela.

Gimnasia de aplicación: Desarrollo de cuatro sesiones especiales de esta práctica. Deportes: Sesiones de adiestramiento sobre los deportes clásicos. Competiciones de balón-cesto, balón-volea y tennis. Didáctica pedagógica: Desarrollo de cuatro tablas semanales de gimnasia educativa y juegos infantiles confeccionadas por los maestros alumnos teniendo en cuenta el estado de instrucción física de los niños de las Escuelas Nacionales que se le encomiende y siguiendo la debida progresión. De laboratorio: Obtención de los distintos elementos que deben integrar una ficha fisiológica.- Estudio crítico de gráficos obtenidos sobre la influencia de los ejercicios físicos en la respiración y en la circulación.- Influencia del ejercicio físico en la inervación.- Metabolismo basal.- Interpretación de gráficos sobre fatiga muscular y nerviosa.

ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. Sección 2ª, División 8ª, Legajo nº 80.

59. ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. Sección 2ª, División 8ª, Legajo nº 80.

60. Los maestros que obtuvieron el Título de Profesores de Educación Física de Primera Enseñanza fueron los veinticuatro reseñados en la cita nº 59, además de D. Ceferino Terrero Martín y D. Francisco Morón Nevado.

Solamente uno de los maestros, D. Agustín Bernal Sánchez, que asistió al primer curso organizado para ellos en la escuela y que obtuvieron el Título de Instructores, no asistió a este segundo curso de perfeccionamiento.

ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA. Op cit. Pag. 108.

61. Ibidem.

Ya en el año anterior los maestros habían mostrado su disconformidad con el título que otorgaba la Escuela, pidiendo, ante el Ministerio de Instrucción Pública, que se rectificara por el de profesor de educación física.

Así en Circular de 22 de septiembre de 1926, la Escuela accede a dicho cambio. Del mismo modo, y rectificando lo anterior, en diciembre se publica, en la Gaceta de Madrid, una R.O. en la que se expone que a los maestros que realicen sus estudios en dicha escuela

(...) y que verifiquen con resultados satisfactorios las pruebas de hallarse en posesión de los conocimientos necesarios para dirigir y llevar a cabo la Educación Física de los niños hasta los 14 años y la preparación de los normalistas con arreglo a los planes de instrucción física adecuados para los distintos grupos de esta enseñanza se les expida el título de Profesores de Educación Física de primera enseñanza.

62. ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. Sección 2ª, División 8ª, Legajo nº 80.

63. Los Inspectores que asistieron al curso fueron: D. Daniel Rodríguez Rubín, D. Jacinto Ruiz Santiago, D. José María Azpeurrutia, D. Andrés Roco Farones, D. Alfonso Olagüe Bordas, D. José M. Villergas Zuloaga, D. Mariano Lampreave Compains, D. Antonio Micharila y Vila, D. Lorenzo Olagüe Bordas, D. Angel Martínez Zapater, D. Juan Herrero Vila, D. Francisco Verges Sánchez, D. Félix Isaac Faro, Dª Rosa García Tapia, Dª Cándida Cadenas y Campo, Dª María del Pilar García, D. Francisco Abella Garrido, D. Pablo Otero Sastre, D. Alberto Nicolás Yabar, D. Juan Norvás Guillén, D. Lorenzo Gómez de Soria, D. Juan Comas Camps, D. Felipe Panizo Gambons, D. José Gabaldón Navarro y D. L. Teruel Carralero.

ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA. Op. cit. Pg. 106.

64. AL MARGEN de lo legislado. Educación física. (1926). *Revista de Escuelas Normales*, 31, 35.

65. Se les concedió el Título de Profesor de Educación Física de 1ª Enseñanza a los siguientes maestros:

D. Francisco Candel González, D. Antonio Suárez Dopazo, D. Antonio Carranza Oñate, D. Isaac Millán Olero, D. Demetrio Garralda Arjona, D. Leoncio C. Carbajo Blasco, D. Ramón Navarro Vives, D. Avelino Rubio Martínez, D. Francisco Altemir Dieste, D. Daniel Calvo Portero, D. Miguel Suñer Garrote, D. Rafael Sánchez Gallart, D. Ramiro Sabell Mosquera, D. Juan Alonso Coll, D. Rogelio Delgado Mesa, D. Manuel Torrén Foles, D. Fernando Fernández, D. Adolfo Aragenes Díaz-Hernández, D. Pedro Romanillo Chiclana, D. Angel Rincón Rodríguez, D. José Martínez Aguilar, D. Luís Ignacio Sanz Mata, D. Luis López Prieto, D. Rosendo Vila Badía, D. Jesús Alonso Guerra, D. José Mª Bonanusa, D. Antolín Santos Alfonso, D. José Enríquez de Rúa, D.

Critóbal Espinosa, D. José las Hears Miguel, D. Francisco Fiol Juan, D. Miguel Gamez Gutiérrez, D. Miguel Andrés Sánchez, D. Ignacio Salvador Aldea y D. Adolfo Torre Bonifaz.

ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA. Op. cit. Pg 129.

66. Ibidem, pg. 138.

67. En la contestación a la solicitud de la Inspectora D^a Cándida Cadenas, dice, refiriéndose a la Escuela de Toledo, que *entiende que sería de gran conveniencia la preparación de profesorado femenino , capacitado para desarrollar el vasto plan del Gobierno en orden a la educación física ciudadana.*

ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. Sección 2^a, División 8^a, Legajo n^o 81.

68. ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. Sección 2^a, División 8^a, Legajo n^o 81.

69. Ibidem. Ver apéndice -11-.

70. Muestra del interés que ésta inspectora tenía por el tema, es el curso que bajo su dirección, se organizó en Zamora, en 1927, sobre Educación Física Femenina, que ya hemos mencionado anteriormente.

71. ARCHIVO GENERAL MILITAR. Segovia. Sección 2^a, División 8^a, Legajo n^o 81.

72. Los maestros que este año obtuvieron el Título de Profesor de Educación Física fueron:

D. Luís Vega Alvarez, D. Luís Iñiguez González, D. José Corzo Cisneros, D. Adolfo Maillo García, D. Pablo Andrés Cobos, D. Rafael Guiraun Marín, D. José Labajo Díaz, D. Felícito Manzanares Pérez, D. Manuel Raul Lafuente, D. Eutiquio García Guerra, D. Francisco Muñoz Gaspar, D. Cándido Rivero Simón, D. Benito M. Martín Andrés, D. Julián Miguel Sánchez, D. Antonio Lariña Garán, D. Modesto Medina Bravo, D. Tomás Alonso Herrero, D. Miguel Baena Rodríguez, D. Aureliano Losa España, D. Pedro Crespi Granados, D. José González Cano, D. Pedro Andrés Gómez, D. Rafael Cervera Ferrera, D. Salvador Nogueras Gil, D. Pablo Uriarte Corral, D. Fidel Blanco Expósito, D. Segundo Labrador Aldés, D. Emilio Alvarez Gallego, D. Florencio Jiménez Jinez y D. Jesús Silva Castro.

73. (...) *probando con ello, que el Ejército se extiende en el estudio de los asuntos concomitantes con el de su función guerrera, con amplio espíritu comprensivo, toda vez que no ha enfocado la instrucción física del ciudadano con miras egoístas, para formar exclusivamente soldados, sino para formar ciudadanos capaces de llevar a la acción cuantas ideas redunden en bien de la Patria.*

ESCUELA CENTRAL DE EDUCACIÓN FÍSICA. Op cit. Pg.119.

74. Ibidem.

75. EL COMITE NACIONAL DE CULTURA FÍSICA, dependiente del Departamento de Presidencia y Asuntos Exteriores, fue creado, por Real Decreto de 2 de noviembre de 1923, encargándose de la dirección e inspección del Servicio Nacional de Educación Física y Premilitar, dedicado a la organización de la educación física de la infancia y la juventud, y de la misión de intensificar dicha educación para que alcance al mayor número posible de ciudadanos.

En 1930, Real Orden de 20 de octubre, como todavía no se había designado el personal que debía integrar dicho Comité y tampoco se había puntualizado su verdadera misión, se dispone:

- el personal que debía constituir el Comité y sus funciones;
- las secciones en que quedaba organizado el Comité;
- las diferentes misiones para las que había sido designado.

Las diferentes secciones en que se organiza el Comité son:

- 1ª Educación Física Infantil.
- 2ª Educación Física en la adolescencia.
- 3ª Educación Física e instrucción premilitar de la juventud.
- 4ª Educación Física femenina.

Entre las misiones recomendadas al Comité se encuentra la de *Organizar una extensa propaganda sobre educación física y premilitar por medio de publicaciones, cursos de información, demostraciones prácticas y concursos.*

Este Servicio que podía haber sido muy beneficioso para la implantación y extensión definitiva de la educación física en España, nunca llegó a realizar las actividades mencionadas ya que se convirtió en lugares de preparación premilitar para los mozos antes de incorporarse a filas, apoyando al reclutamiento militar e impartiendo conferencias de tipo político.

CHINCHILLA MINGUET. Op. cit. Pg. 110

Al proclamarse la 2ª República, el Servicio Nacional de Educación Física y Premilitar fue suprimido, convertido en algo bien distinto a lo que se planteó en un principio.

D. de 25 de abril de 1931, Declarando disuelto el Comité de Cultura Física:

Como Presidente del Gobierno provisional de la República, a propuesta del Ministro de la Guerra y de acuerdo con el Consejo de Ministros, he tenido a bien lo siguiente:

Art. 1º. Interín el Parlamento determina la organización que haga de darse a la instrucción premilitar, se disuelve el Comité Nacional de Cultura Física (...).

Art.2º. Por el Ministerio de la Guerra se dictarán con urgencia las oportunas disposiciones para la ejecución de este Decreto.

76. ARCHIVO MILITAR GENERAL. Segovia. Sección 2ª, División 8ª, Legajo nº81.

77. ARCHIVO MILITAR GENERAL. Segovia. Sección 2ª, División 8ª, Legajo nº81.

78. CHINCHILLA MINGUET, José Luís. (1992). La educación física en España (1920-1930): La Escuela Central de Gimnasia de Toledo. Su creación e intentos de llevar a cabo una sección civil. En CONGRESO DE Hª DE LA EDUCACIÓN. *Educación, actividades físicas y deporte en una perspectiva histórica*. (Pp. 129-134). Barcelona: Imp. Barcelona S.a.

Como prueba de esto, Chinchilla Minguet recuerda en su artículo la opinión expresada en un pleno del Ayuntamiento de Toledo sobre estos temores:

Abierta la sección de ruegos y preguntas, el Sr. Morales formula una a la Alcaldía para que, en toda urgencia, haga gestiones cerca del Sr. Gobernador Civil a fin de que éste a su vez, teniendo en cuenta la buena disposición en que se halla con el Excmo. Señor Ministro de Instrucción Pública, vea medio de resolver favorablemente un expediente existente en aquel Ministerio sobre creación de una Sección Civil aneja a la Escuela Central de Gimnasia, ya que parece se oponen algunos señores profesores a ello, por vivir en Madrid. La Alcaldía promete ponerse al habla con el Sr. Gobernador. Ibidem, pg. 133.

CURSOS ORGANIZADOS EN LA ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA DE TOLEDO
1920 - 1936

1919	DIRECTOR DE LA ESCUELA	CURSOS ORGANIZADOS	FECHA	TÍTULOS OTORGADOS	COMENTARIOS
1920	D. Germán GIL YUSTE	DE ORIENTACION *R.O. 30-XII-1919 R.O. 3-II-1920	II - VIII	De PROFESOR DE GIMNASIA a: Inf.: 13 capitanes 11 tenientes 13 alféreces y a los 8 Profesores de la Escuela. Total: 39	Asistencia de niños a Prácticas de I. Gimnástica y de alumnos de la normal, con expedición de certificado de asistencia
1921	Apenas empezado el curso el director es cesado por cambio de destino, y toma el cargo el subdirector D. Manuel GARCIA ALVAREZ	DE ORIENTACION *R.O. 30-XI-1920 R.O. 28-I-1921	II - IX	De PROFESOR DE GIMNASIA a: Inf.: 14 capitanes 11 tenientes 4 capitanes 1 teniente 1 capitán 1 teniente San.: 1 capitán Médico Total: 33	Asistencia a Prácticas de I. gimnástica: - Alumnos colegio M ^o Cristina (aspirantes ingreso Academia) - Alumnos Escuela Municipal 4 ^o Distrito - Alumnos Escuela Normal voluntarios
1922	CERRADA LA ESCUELA - CONFLICTO CON MARRUECOS				
1923	D. Eugenio PÉREZ DE LEMA	DE INSTRUCTORES	II - VII	De INSTRUCTORES DE GIMNASIA a: Inf.: 18 sargentos 1 suboficial Cab.: 2 sargentos Art.: 3 suboficiales 6 sargentos 2 soldados 1 suboficial Ing.: 4 cabos Total: 36	Asistencia a Prácticas de I. Gimnástica: - Alumnos Colegio M ^o Cristina (aspirantes la mayoría) - Alumnos Escuela Normal
1923-24	D. Eugenio PÉREZ DE LEMA	CURSO PARA OFICIALES *R.O.C. 19-VII-1923	1-X-23 a 15-VII-24	Sanidad: 1 sargento Total: 36 De PROFESORES DE GIMNASIA a: Inf.: 20 capitanes 22 tenientes 4 alféreces Cab.: 6 capitanes 2 tenientes Int.: 2 capitanes Total: 56	
1924	D. Eugenio PÉREZ DE LEMA	CURSO PARA TROPA *R.O.C. 19-VII-1923 CURSO DE INFORMACIÓN PARA JEFES DE CUERPO *R.O.C. 19-VII-1923 CURSO PARA OFICIALES	I - VI III VIII - XII	De INSTRUCTOR DE GIMNASIA a: 45 sargentos Asistieron 32 Jefes de Cuerpo designados por el Estado Mayor del Ejército De PROFESOR DE GIMNASIA a: Inf.: 1 comandante 1 capitán 11 tenientes 5 tenientes Art.: 5 tenientes Ing.: 1 teniente Total: 26	

	CURSO DE SARGENTOS		De INSTRUCTORES DE GIMNASIA a sargentos de: Inf.: 20 Cab.: 7 Art.: 9 Ing.: 3 Int.: 1 San.: 1 Total: 41	
	CURSO DE INFORMACION PARA CAPITANES	I-22 - XII	-	
	CURSO DE INSPECTORES DE ENSEÑANZA	-	Para 26 Inspectores de 1ª Enseñanza Informacion y Especialización sobre Educación Física De PROFESORES DE GIMNASIA a: Inf.: 1 capitán 33 tenientes Cab.: 1 capitán 4 tenientes Art.: 3 tenientes Int.: 2 tenientes San.: 1 capitán Total: 45 De INSTRUCTORES DE GIMNASIA a sargentos de: Inf.: 33 Cab.: 10 Art.: 12 Ing.: 3 Int.: 1 San.: 1 Total: 60	Curso de Perfeccionamiento de 15 días de duración
1925	D. Eugenio PÉREZ DE LEMA			
	CURSO DE OFICIALES *R.O.C. 26-V-1924	II - VII		
	CURSO DE SARGENTOS *R.O.C. 26-V-1924	-		
	CURSO DE INFORMACION PARA JEFES DE CUERPO *R.O.C. 26-V-1924	3-10 - VI	Asistieron 88 Jefes	
	CURSO DE SUBALTERNOS *R.O.C. 23-VII-1925	IX - XII	De PROFESORES DE GIMNASIA a: Inf.: 12 tenientes 6 alféreces Cab.: 2 tenientes 4 alféreces Art.: 1 teniente Int.: 1 teniente Total: 26	
	CURSO DE SARGENTOS *R.O.C. 23-VII-1925	-	De INSTRUCTORES DE GIMNASIA a sargentos de: Inf.: 21 Cab.: 8 Art.: 2 Ing.: 3 Total: 34	
	CURSO DE INFORMACION PARA CAPITANES O TENIENTES MÉDICOS *R.O.C. 23-VII-1925	5-20 - XI	15 capitanes o tenientes designados por el Ministerio	

1926	D. Eugenio PÉREZ DE LEMA	CURSO DE SUBALTERNOS	II – VI	De PROFESORES DE GIMNASIA a: Inf.: 37 tenientes 4 alféreces Cab.: 3 tenientes 2 alféreces Art.: 4 tenientes Total: 55	
		CURSO DE INFORMACIÓN PARA JEFES DE CUERPO	-	Asistieron 26 Jefes	
		CURSO DE SARGENTOS	II – VI	De INSTRUCTOR DE GIMNASIA a sargentos de: Inf.: 33 Cab.: 7 Art.: 11 Ing.: 3 Total: 54	
		CURSO DE SUBALTERNOS		De PROFESOR DE GIMNASIA a: Inf.: 1 capitán 16 tenientes 17 alféreces Cab.: 3 tenientes 3 alféreces Ing.: 2 tenientes Int.: 1 teniente 4 alféreces Total: 47	
		CURSO DE SARGENTOS	IX – XII	De INSTRUCTOR DE GIMNASIA a sargentos de: Inf.: 32 Cab.: 8 Art.: 6 Ing.: 2 Int.: 4 Total: 52	
		CURSO DE MAESTROS NACIONALES	III – IV	De INSTRUCTOR DE GIMNASIA y JUEGOS INFANTILES a: 27 Maestros Nacionales	
		CURSO DE PREPARACIÓN PARA INSPECTORES DE 1ª ENSEÑANZA	10-30 – IV	25 Inspectores (3 eran mujeres)	
		R.O. 7-I-1926			
		CURSO DE EDUCACIÓN FÍSICA PARA MAESTROS NACIONALES	XI – XII	De PROFESOR DE EDUCACIÓN FÍSICA DE 1ª ENSEÑANZA a: 26 Maestros Nacionales	Fue curso de perfeccionamiento para los que ya habían asistido al celebrado en los meses de Marzo y Abril
		R.O. 17-XI-1926			
1927	D. Carlos GUERRA ZABALA	CURSO DE OFICIALES		De PROFESOR DE GIMNASIA a: Inf.: 1 capitán 21 tenientes 12 alféreces Cab.: 2 tenientes 4 alféreces Art.: 1 capitán 6 tenientes Ing.: 1 teniente Total: 48	
		R.O.C. 5-II-1927			

		CURSO DE SARGENTOS *R.O.C. 5-II-1927	-	De INSTRUCTORES DE GIMNASIA a sargentos de: Inf.: 31 Cab.: 10 Art.: 7 Ing.: 2 Total: 51 y un suboficial de Inf.	
		CURSO DE OFICIALES *R.O.C. 3-VIII-1927	IX - XII	De PROFESORES DE GIMNASIA a: Inf.: 20 2 capitanes 20 tenientes 1 Alférez Cab.: 3 3 tenientes 1 alférez Art.: 5 5 tenientes Ing.: 1 1 capitán 2 tenientes Total: 38 Inf. de Marina: 3 alféreces	
		CURSO DE SARGENTOS *R.O.C. 3-VIII-1927	IX - XII	De INSTRUCTORES DE GIMNASIA a sargentos de: Inf.: 28 Cab.: 6 Art.: 7 Ing.: 2 Total: 43	
		CURSO DE MAESTROS NACIONALES *R.O. 8-IV-1927	IV - V	De PROFESOR DE EDUCACIÓN FÍSICA DE 1ª ENSEÑANZA a: 35 Maestros Nacionales	
1928	D. Carlos GUERRA ZABALA	CURSO DE OFICIALES *R.O.C. 4-II-1928	II - VI	De PROFESOR DE GIMNASIA a. Inf.: 1 comandante 2 capitanes 29 tenientes 4 alféreces Cab.: 2 2 tenientes 4 alféreces Art.: 5 5 tenientes Ing.: 3 3 tenientes Int.: 1 1 teniente 2 alféreces Total: 45 y 1 Médico civil	
		CURSO DE SARGENTOS *R.O.C. 4-II-1928	II - VI	De INSTRUCTORES DE GIMNASIA a sargentos de: Inf.: 26 Cab.: 9 Art.: 6 Ing.: 3 Int.: 1 Total: 45	
1928-29	D. Carlos GUERRA ZABALA	CURSO DE OFICIALES *R.O.C. 3-VIII-1928	-	De PROFESORES DE EDUCACIÓN FÍSICA a: Inf.: 8 8 capitanes 7 tenientes 12 alféreces	

			<p>Cab.: 2 capitanes 2 tenientes 3 alféreces Art.: 4 tenientes Ing.: 1 capitán 3 tenientes Int.: 3 tenientes Sanidad Militar: 2 tenientes Inf. Marina: 2 tenientes Aviación: 1 capitán 2 farmacéuticos Total: 50</p>	
	<p>CURSO DE SARGENTOS (2 cursos) *R.O.C. 3-VIII-1928</p>	-	<p>De INSTRUCTORES DE EDUCACION FISICA a sargentos de: Int.: 35 Cab.: 8 Art.: 10 Ing.: 4 Int.: 3 San.: 1 Avi.: 2 Total: 63</p>	
	<p>CURSO DE FORMACIÓN PARA COMANDANTES DE DIVERSAS ARMAS Y CUERPOS</p>	-	-	
	<p>CURSO DE MAESTROS NACIONALES (1929)</p>	V - VI	<p>De PROFESORES DE EDUCACIÓN FÍSICA DE 1ª ENSEÑANZA a: 30 Maestros nacionales</p>	
1929-30	<p>D. Carlos GUERRA ZABALA</p> <p>CURSO DE OFICIALES *R.O.C. 11-VI-1929</p>	-	<p>De PROFESORES DE GIMNASIA a: Inf.: 10 capitanes 12 tenientes 19 alféreces Cab.: 3 capitanes 3 alféreces Art.: 5 capitanes 2 tenientes Int.: 2 tenientes Sanidad Militar: 1 capitán 2 tenientes Inf. de Marina: 3 tenientes Total: 62</p>	

	CURSO DE SARGENTOS *R.O.C. 15-I-1930	III - VI	De INSTRUCTORES DE GIMNASIA a sargentos de: Inf.: 28 Cab.: 5 Art.: 8 Ing.: 1 Int.: 2 San. Militar: 1 Aviación: 2 Carros ligeros combate: 1 Inf. Marina: 1 Total: 49	
	CURSO DE OFICIALES DE LA ARMADA *R.O.C. 8-II-1930	II - V	De PROFESORES DE EDUCACION FISICA a: Oficiales: 3 tenientes navio 10 alféreces navio Total: 13 De INSTRUCTORES DE EDUCACIÓN FISICA a: Suboficiales: 4 maestros 14 ¿? Total: 16	Preparatorio y Fundamental
1930-31	D. Carlos GUERRA ZABALA hasta fin 1930. Desde 1931: D. Eliseo ALVAREZ ARENAS	CURSO DE OFICIALES *R.O.C. 8-II-1930	IX - 1930 a VI - 1931 De PROFESORES DE EDUCACION FISICA a: Inf.: 24 tenientes Cab.: 3 tenientes Art.: 5 tenientes Ing.: 2 tenientes Int.: 3 tenientes San.: 1 teniente Avi.: 1 teniente Total: 39 De INSTRUCTORES DE EDUCACION FISICA a sargentos de: Inf.: 21 Cab.: 5 Art.: 7 Ing.: 2 Int.: 2 San.: 2 Total: 39	
	CURSO DE SARGENTOS *R.O.C. 2-VIII-1930	IX - XII 1930		
	CURSO DE SARGENTOS *R.O.C. 28-I-1931	III - VI 1931	De INSTRUCTORES DE EDUCACION FISICA a sargentos de: Inf.: 24 Cab.: 9 Art.: 6 Ing.: 2 Int.: 1 Total: 42	
	CURSO DE OFICIALES DE LA ARMADA *O.M. 10-I-1931		De PROFESORES DE EDUCACION FISICA a: 4 alféreces de navio 1 médico de Marina Total: 5	
1931-32	D. Eliseo ALVAREZ ARENAS hasta fin 1931. Desde 1932: D. José MOSCARDÓ ITUARTE	CURSO DE OFICIALES *O.C. 10-VIII-1931	IX - 1931 a VI - 1932 De PROFESORES DE EDUCACION FISICA a: Inf.: 17 tenientes Cab.: 4 tenientes Art.: 8 tenientes Ing.: 5 tenientes Int.: 1 teniente San.: 1 capitán Total: 36	

		CURSO DE SARGENTOS *O.C. 10-VIII-1931	IX - XII 1931	De INSTRUCTOR DE EDUCACIÓN FÍSICA a sargentos de: Inf.: 16 Cab.: 3 Art.: 8 Ing.: 2 Int.: 1 Avi.: 3 Total: 33	
		CURSOS DE OFICIALES Y CLASES DE LA ARMADA *O.M. 16-II-1932		De PROFESORES DE EDUCACIÓN FÍSICA a: Oficiales: 2 tenientes de navío 2 alféreces de navío 1 teniente Inf. de Marina 1 Alférez de Inf. de Marina Total: 6 Clases: 2 aux. 2º Naval 3 aux. 2º Artillería Total: 5	
1932	D. José MOSCARDÓ ITUARTE	CURSO DE OFICIALES *O.C. 16-VIII-1932	IX - 1932 a VI - 1933	De PROFESORES DE EDUCACIÓN FÍSICA a: Inf.: 15 tenientes Art.: 5 tenientes Ing.: 2 tenientes Int.: 2 tenientes Avi.: 1 teniente Total: 25	
		CURSO DE SARGENTOS *O.C. 16-VIII-1932	IX - XII 1932	De INSTRUCTORES DE EDUCACIÓN FÍSICA a sargentos de: Inf.: 12 Cab.: 2 Art.: 4 Ing.: 1 Int.: 2 Avi.: 2 Total: 23	
		CURSO DE SARGENTOS *O.C. 15-II-1933	III - VI 1933	De INSTRUCTORES DE EDUCACIÓN FÍSICA a sargentos de: Inf.: 17 Cab.: 3 Art.: 6 Ing.: 5 Int.: 1 Avi.: 1 San.: 1 Total: 34	
1934	D. José MOSCARDÓ ITUARTE	CURSO DE REENRENAMIENTO PARA JEFES Y OFICIALES *O.C. 28-I-1934 CURSO DE SARGENTOS *O.C. 23-II-1934	II - IV III - VI	Para los que tuvieron el título de PROF. DE EDUCACIÓN FÍSICA, obtenido en los cursos efectuados entre 1920 y 1928. Asistieron 50 PROF. DE EDUC. FÍSICA De INSTRUCTORES DE EDUCACIÓN FÍSICA a sargentos de: Inf.: 21 Cab.: 5 Art.: 7 Ing.: 3 Int.: 3 Avi.: 2 Total: 41	

		CURSO DE OFICIALES Y AUXILIARES DE LA ARMADA *O.M. 11-XII-1933	-	De PROFESORES DE EDUCACIÓN FÍSICA a: 6 alumnos De INSTRUCTOR DE EDUCACIÓN FÍSICA a: 7 alumnos	
1934-35	D. José MOSCARDÓ ITUARTE	CURSO DE OFICIALES *O.C. 31-VIII-1934 CURSO DE SARGENTOS *O.C. 31-VIII-1934	IX - 1934 a VI - 1935	De PROFESORES DE EDUCACIÓN FÍSICA a: 29 oficiales De INSTRUCTORES DE EDUCACIÓN FÍSICA a sargentos de: Inf.: 12 Cab.: 4 Art.: 5 Ing.: 2 Int.: 1 Total: 24	
		CURSO DE AUXILIARES DE LA ARMADA *O.M. 19-II-1935	-	De INSTRUCTORES DE EDUCACIÓN FÍSICA a: 6 alumnos	
		CURSO ESPECIAL PARA GUARDIAS DE ASALTO	-	CERTIFICADO DE ASISTENCIA a: 1 oficial 2 cabos 18 guardias Total: 21	2 meses de duración
1935-36	D. José MOSCARDÓ ITUARTE	CURSO DE OFICIALES *O.C. 9-IX-1935 O.C. 4-VI-1936: suspensión del curso	IX - 1935 a VI - 1936	De PROFESORES DE EDUCACIÓN FÍSICA a oficiales de: Inf.: 14 Cab.: 2 Art.: 8 Ing.: 2 Int.: 4 Total: 30 De INSTRUCTORES DE EDUCACIÓN FÍSICA a sargentos de: Inf.: 11 Cab.: 2 Art.: 4 Ing.: 2 Total: 19	Se suspende el 6-Junio-1936
1936-1939		CURSO DE SARGENTOS *O.C. 9-IX-1935 CURSO DE OFICIALES, ESPECIAL DE PREPARACIÓN Y ENTRENAMIENTO PARA EL EQUIPO DE LA OLIMPIADA DE BERLÍN *O.C. 9-IX-1935	IX - XII 1935 IX - 1935 a VI - 1936	Asistieron: Inf.: 3 tenientes Cab.: 1 teniente Art.: 3 tenientes Int.: 1 teniente Veterinaria: 1 veterinario 2° Total: 9	
DEL 18 DE JULIO DE 1936 AL 5 DE JULIO DE 1939 SE SUSPENDIERON TODAS LAS ACTIVIDADES DE LA ESCUELA					

* DISPOSICIONES CONVOCANDO EL DESARROLLO DE LOS CURSOS Y A LOS ALUMNOS PARA LA ASISTENCIA A LOS MISMOS.

CONCLUSIONES.

Durante el siglo XIX y principios del XX, al hablar de educación física se incluía todo lo relacionado con el cuerpo, su cuidado, su mantenimiento y su fortalecimiento, fundamentalmente. Esto incluye desde la alimentación a la prevención de enfermedades, pasando por el tipo de construcciones indicadas para no crear ambientes insalubres y por la vestimenta adecuada para la práctica del ejercicio físico e, incluso, para la actividad diaria. Se utilizan términos como *gimnástica higiénica*, *educación médica* y *educación corporal* indistintamente, teniendo en común todos ellos unos componentes médicos característicos de la época.

Estos términos diferentes recogen, sin embargo, una de las preocupaciones fundamentales a la hora de hablar de la formación de las personas, como es el cuidado y la educación del cuerpo. Nos podemos remitir a Manjón para recordar que antes de educar es necesario satisfacer las necesidades primarias de alimentación y vestido, ya que para el fundador de las escuelas del Ave María esta es la base indispensable para la educación total del hombre, siempre sin olvidar que la educación física incluye otros factores como los ejercicios físicos, que nunca podrán ser sustituidos en su totalidad por las atenciones higiénicas o alimenticias.

Ahora bien, estas atenciones higiénicas forman parte indiscutible de la educación física, no se las puede considerar sólo en una primera etapa del desarrollo histórico de esta asignatura, en los primeros momentos de la evolución de la misma, sino que son y desde su principio parte integrante de ella. La higiene del cuerpo es parte del contenido de la educación física ayer y hoy. Prueba de ello son las actividades de salud buco-dental, promovidas por Comunidades Autónomas y Ayuntamientos, que hoy se llevan a cabo en colegios y que también se atendían en centros educativos de principios de siglo y que como aprendizaje del cuidado del propio cuerpo pueden y deben incluirse bajo el concepto

de educación física.

También podemos decir que lo que se hablaba de construcción escolar, cumplimiento de normas de salubridad, forma parte del ámbito de la arquitectura escolar y queda fuera del campo de lo que es propiamente la asignatura de educación física, pero, no obstante no se debe olvidar que también constituye un elemento decisivo al plantearse el problema educativo en conjunto y por tanto con influencia sobre la educación física.

De la concepción de educación integral se deriva la inclusión de aspectos tan diversos en la formación física como los señalados más arriba y que quizá hoy puedan considerarse fuera del campo de la disciplina pero también es necesario señalar que es muy comprensible que en el siglo XIX se empiece enfatizando la higiene por dos razones principales, en primer lugar por ser el concepto decimonónico de la disciplina mucho más amplio y, además, por que el nivel medio de los cuidados y conocimientos higiénicos era más que sensiblemente inferior al actual.

En línea con esta segunda razón, la preocupación por los temas de salud, tanto en los aspectos de prevención como de terapéutica, que impregnaba la educación física, se pueden explicar por el alto nivel de mortalidad que todavía existía en España y que era una preocupación social, especialmente entre las clases más ilustradas. La educación mal dirigida porque no hay en ella armonía entre el desarrollo y la perfección física, intelectual y moral, la mala alimentación, la falta de aire puro, la suciedad, etc., plantea unos problemas que se deben combatir desde distintos ámbitos y entre ellos desde el de la educación que se postula como una de las claves para mejorar la situación .

Claro es que con la llegada de los métodos, la sistematización de los ejercicios físicos, la educación física se ve enriquecida pero también reducida o al menos circunscrita a ellos, relegando a un segundo plano, cuando no olvidando totalmente, esos aspectos centrales como eran los higiénicos. En algunos casos su atención fue a parar a manos de otras instituciones distintas de la escuela. que se deben hacer cargo de ellos, así ocurrió con los cuidados higiénicos de los educandos que se dejan en manos de la familia que, previamente y merced al esfuerzo realizado desde la escuela, había mejorado sustancialmente su capacidad para afrontarlos con garantías .

En algunos casos, la educación física se sobrevalora exageradamente al considerarla como la solución de muchos de los problemas educativos que quedaban fuera de sus posibilidades. Valga como ejemplo el hecho que se llegase a recomendar que las escuelas no se calentaran por medio de calefacciones, que no hacen otra cosa que viciar el aire, y se remedie el frío mediante ejercicios físicos que, además benefician la salud

individual y colectiva.

Por otro lado, el tema de la salud es una constante en los autores de la época estudiada. Se considera un derecho de todos por cuya consecución se debe luchar, no sólo por motivos individuales, sino también colectivos y sociales. Además, y en esta línea se valora que la salud es la primera condición que se requiere para que el individuo pueda ser útil a la sociedad. Ya no se centra el desarrollo físico en hacer a los alumnos fuertes y preparados para una posible defensa de la patria, sino que los objetivos se amplían hacia otra función social, la necesidad de servir a la sociedad estando bien formado en todos los aspectos, de ser un buen ciudadano en el sentido más amplio del término. Se busca, por tanto, el equilibrio de todas las fuerzas y funciones, ya sean psíquicas o físicas.

Es en la escuela donde se debe fomentar la creación de hábitos, y, entre ellos deben estar en lugar preeminente los físicos. Este aprendizaje de hábitos físicos adecuados, no se puede limitar a la salud sino que engloba todo un aprendizaje de conocimiento y cuidado corporal. Es aquí donde más se hace notar una de las grandes aportaciones de la medicina a la educación física, en la creación de hábitos relacionados con el mantenimiento de la salud. Estos temas se hacen específicos de otras asignaturas, como la fisiología e higiene, que aunque diferentes tienen mucho de común con la de educación física. Pero en la escuela el valor otorgado a la educación física no es mucho mejor que el que recibe en otros ámbitos sociales. La escuela como institución no ha conseguido crear hábitos en los educandos, puesto que la práctica deportiva y el ejercicio físico casi no se han extendido más allá de la edad escolar.

Diferentes instituciones sociales han intentado suplir la carencia de la escuela en la formación y mantenimiento de estos hábitos de ejercicio físico y deportivos. Estas instituciones que han tratado el tema de la educación física y el deporte son asociaciones y organizaciones infantiles y juveniles, que, si bien en algunos casos derivaron con el tiempo en grupos meramente deportivos, generalmente utilizaron el ejercicio físico como gancho o como medio para conseguir otros fines (patrióticos, políticos, religiosos). De cualquier manera, la labor realizada por las asociaciones infantiles y juveniles en el ámbito de la educación física, fue muy limitada debido fundamentalmente a la escasez de tradición asociativa de los españoles, a la que habría que sumar esa carencia de hábitos deportivos creados en la escuela.

Pero al ser la educación física un tema que afecta a distintos grupos sociales como, padres, maestros y profesores, médicos, militares y políticos, y a ciencias diferentes,

durante la época estudiada se hace difícil llegar a una idea común que lleve a todos a desenvolver el problema de forma conjunta. De ello se derivan, en buena medida, las dificultades que la educación física encuentra para su desarrollo y extensión.

Partiendo de que al planteamos el problema educativo estamos planteando a su vez el de la concepción de hombre, sus valores y sus fines, al estudiar la educación física debemos comenzar también desde la concepción de hombre de la que se parte. Dependerá de esa relación el significado y la importancia que dentro de la educación se dé a la educación física. El planteamiento actual difiere del comúnmente aceptado hace un siglo, obviamente como consecuencia del cambio de la concepción de hombre y, en definitiva, de las diferencias en la filosofía sobre el ser humano dominante en cada época, pero en ningún caso se pueden considerar esas concepciones diferentes como compartimentos estancos, ni olvidar que hoy siguen vivas las diferentes tendencias del siglo XIX, por supuesto evolucionadas o tamizadas durante los años.

Por un lado, podemos encontramos partidarios de la *pedagogía de la esencia*, denominación de la Prof. Benilde Vázquez, que hace hincapié en el ser espiritual y moral del hombre. En este caso lo físico queda relegado a un segundo plano, se desprecian los cuidados del cuerpo, excepto en el caso en el que la moral dominante considere que mediante el robustecimiento del cuerpo se consigue el del alma, lo que en cualquier caso deja la educación física relegada a un plano de disciplina auxiliar del objetivo educativo último que es el desarrollo espiritual. Pertenecería a este grupo la que hemos llamado en este trabajo *escuela tradicional*, en la que está presente este dualismo y en consecuencia se educa en contra de la totalidad del hombre, presente no sólo en el pasado, sino en algunos casos también hoy.

Las filosofías existencialistas, *pedagogías de la existencia*, dan mayor importancia a la pura existencia del hombre, que es corpórea, puesto que sin esa corporeidad no es posible ninguna experiencia. La educación física es indispensable para el hombre y se convierte en esencial para su formación.

La concepción más sintética y equilibrada sería la que preconiza una educación integral, en la que la parte física del educando es un elemento más y con el mismo nivel de importancia que los morales y los intelectuales.

La asignatura de educación física en nuestro siglo, como ya ocurriera en el siglo XIX, sigue dependiendo en su concepción y aplicación de los cambios políticos que se producen en el país. Los continuos cambios de gobierno, de 1902 a 1923 se suceden al frente del

gobierno español treinta y nueve presidentes del Consejo con cincuenta y tres diferentes ministros de instrucción pública, hacen inviable la realización de un trabajo continuado y una planificación para el futuro.

La asignatura de educación física, tanto en primera como en segunda enseñanza, sigue sufriendo los vaivenes de la política, y aunque ya está presente en todos los planes de estudio, pierde o gana importancia al ritmo de los cambios de Gobierno, de una forma que podría parecer más dependiente de aquello que hubieran hecho los anteriores en ocupar el ministerio que de criterios firmes y contrastados

En primera enseñanza lo más destacable es, en primer lugar, el plan promulgado en 1901, siendo ministro Romanones. En él, como ya hemos visto, se incluyen como asignaturas los *Ejercicios Corporales* y la *Fisiología e Higiene*, que, atendiendo al espíritu de la disposición, participan de la idea de la educación integral, ya que es la que *más cumplidamente satisface las necesidades de la vida*.

Claro es que esto, que es lo que se deduce de la lectura de dicho plan, difiere de la realidad, ya que esta reorganización promovida por el plan es tachada de enciclopédica, de modo que cabe pensar que no se debieron practicar muchos ejercicios corporales, a lo que se unía, además, la situación de las escuelas denunciadas que no daba facilidades para que estas prácticas de educación física se realizaran.

Así nos lo demuestra la denuncia que hace sobre esta reforma Cossio, aclarando que muchas de las asignaturas que aparecían en el plan de estudios, no se desarrollaban y, como no, entre ellas estaba la *Higiene* y los *Ejercicios Corporales*.

Pese a esta situación descrita, es necesario señalar la importancia que tuvo que a la hora de legislar no se olvidaran de introducir en el plan estas asignaturas. Por lo menos esta introducción fue abonando en la mente de todos la idea de que eran materias que debían incluirse en el programa para conseguir que éste fuera un plan moderno, de acuerdo con las corrientes pedagógicas del momento.

Con la publicación de la *Cartilla de Gimnástica Infantil* se da un paso también importante, al recoger en un texto, hasta entonces inexistente, todo los contenidos sobre la materia, y sin incluir en ella temas como el de la higiene personal o las construcciones escolares, como venía ocurriendo hasta el momento. De este modo se separan por primera vez estas dos disciplinas de la educación física

También es importante recordar el Plan de Estudios de la Escuela Primaria que, en plena Guerra Civil, el gobierno republicano publica y en el que se le da a la educación física un gran valor dentro de la formación del niño, desde el planteamiento de que lo físico forma parte natural del niño, y su desarrollo va a servir como elemento socializador.

Además, se defiende la educación integral, puesto que el desarrollo de la inteligencia y de los músculos debe producirse a un mismo ritmo e intensidad. Mientras, en el lado nacional se publica la Circular de 1938 en la que se explica el espíritu que debía imperar en la educación. Entiende la educación física como una manera de conseguir *el fortalecimiento de la infancia española*, exaltando el sentido nacionalista de esta asignatura.

Dada la situación del país el plan propuesto por los replublicanos no fue más que una declaración de intenciones que no se puso en ningún momento en práctica. Eso sí, terminada la Guerra Civil, la educación física queda incluida en los siguientes planes de estudio dándosele un peso importante en la formación de los alumnos, aunque las razones para su inclusión respondieran a una ideología de base y a unos objetivos muy diferentes.

En cuanto a la situación de la asignatura de educación física en la legislación de segunda enseñanza, hay que decir que discurre por los mismos derroteros que la de la enseñanza primaria. Comienza el siglo con su inclusión en todos los cursos del bachillerato y considerándose la fundamental, ya que permite el equilibrio entre lo físico y lo intelectual del hombre.

Claro que en este plan de 1900, aún siendo obligatoria la asistencia a las clases de gimnasia, no se exige ningún examen para ser aprobada, sino simplemente un mero certificado de asistencia, lo que hizo, según los propios comentarios de los profesores, que se convirtiera en un trámite, sin que por tanto sirviese para desarrollar en serio la práctica gimnástica. Por este motivo, en 1912, se pide un examen práctico como exigencia para aprobar la asignatura en cuestión.

Ya durante la República, y siguiendo la tónica general del siglo, de considerar la educación física como parte de los distintos planes de estudio, se vuelve a incluir en el plan de 1932, pero dándole un carácter eminentemente práctico. El objetivo que se persigue es la formación del cuerpo a la vez que la del carácter y la voluntad. En cambio, en el plan de 1934, gobernando el centro-derecha, se suprime la educación física como asignatura y es sustituida por juegos y deportes.

Volvemos así a lo que ocurría en el siglo pasado: estando en el poder ideologías asimilables preferentemente a lo que podría denominarse como de izquierdas, la educación física se incluye en planes y programas, que ven su desaparición o cuando menos su paso a un segundo plano, con los gobiernos de ideologías más conservadoras. Pero se plantea aquí una difícil cuestión, puesto que pedagogos que se pueden considerar dentro de corrientes conservadoras, como los católicos, defienden la inclusión de la asignatura en la formación natural de los niños. Los motivos son los mismos que los planteados por los

autores que se pueden considerar de ideas más avanzadas, para los que el desarrollo armónico e integral es el verdaderamente válido para conseguir la perfección humana. Lo mismo defienden autores cristianos, y la misma es la postura de la Iglesia que favorece la educación física, siempre y cuando su práctica no falte a las buenas costumbres.

Ejemplo claro de este asunto es el que en los colegios privados religiosos se ofrece esta formación a todos sus alumnos, ya sea como parte del plan oficial de educación o como actividades complementarias ofrecidas por el centro. En todos estos colegios las actividades deportivas y los juegos forman parte esencial de la formación. También disponen de edificios adecuados para llevar a cabo las prácticas gimnásticas, contando con gimnasios, campos y patios.

Se convierte de esta manera la educación física en un factor de distinción de clase, alejado de un sistema escolar que busca la formación igual para todos. Su práctica queda restringida a centros que cuentan con edificios bien contruidos y equipados, y muy lejos de las escuelas públicas, como las descritas en la tesis.

De cualquier forma, es necesario volver a recordar que la educación física está ya presente en la legislación, tanto de primera enseñanza como en la de segunda, considerada como un elemento más en la educación de los niños y los jóvenes, aunque el peso que se le da a esta asignatura varía de un plan a otro de acuerdo con la ideología dominante en cada momento, o de los presupuestos que permitían, o no, el desarrollo de algunas asignaturas, dándose el caso de que la educación física era una de las que, en mayor medida, sufría la escasez de dinero, produciéndose su desaparición de los programas al reducirse las aportaciones públicas.

De este hecho se deduce que, aunque teóricos de la educación defendieran la inclusión de la educación física como algo necesario para el correcto desarrollo y se hablara de las virtudes de la educación armónica e integral, en la práctica se seguía considerando una asignatura secundaria que podía quedar en manos de la bondad de los maestros para desenvolver estas prácticas físicas. Tal es el caso del maestro de la Escuela Municipal de Toledo que por propia iniciativa se interesó por la labor que estaba realizando la Escuela Militar y quiso que sus alumnos disfrutasen de la formación física que en ella se daba, aprovechando sus enseñanzas y sus instalaciones.

Maestros sin una formación específica, escuelas sin medios ni edificios necesarios para el desarrollo de ejercicios físicos, falta de presupuesto, la no consideración como asignatura 'seria' en los planes de estudio, hacían difícil la extensión de la cultura física entre los escolares españoles en la primera mitad del siglo XX.

También debemos resaltar la diferencia encontrada entre los contenidos dedicados a la educación física de alumnos de primaria y los de secundaria. Además de las lógicas diferencias impuestas por motivos de edad, en el caso de los tratados dirigidos a la enseñanza primaria dominan los temas dedicados a higiene, refiriéndose a ella en un sentido amplio, incluyendo por tanto cuestiones muy diversas que abarcaban desde la higiene individual a la colectiva y prestando mucha atención a la educación de los sentidos. De ahí que se incluyan dentro de la educación física los trabajos manuales y algo de educación musical. En cambio, en secundaria, los contenidos de higiene, aunque siguen presentes, pierden importancia en beneficio de los dedicados a ejercicios y deportes.

Ante la situación en que se encuentran las instituciones educativas, necesitadas de construcción de nuevos y modernos centros y de reformas otras, pedir que se educase a los niños siguiendo los objetivos de la educación integral era, casi, un imposible. Se podía considerar suficiente conseguir crear unos hábitos en los niños. Pero quizá lo más importante, fue el que se llegase a crear un estado de opinión favorable a cuidar estos aspectos educativos, olvidados hasta entonces. Ese estado de opinión emergente supuso el desarrollo de los elementos indispensables para la implantación definitiva de la educación física.

Por un lado. la opinión de los pedagogos en defensa de esta educación, por otro el convencimiento de políticos y legisladores de la necesidad de desarrollar políticas de protección y desarrollo de la misma, fomentando en los maestros el interés y la necesidad de formación en esta faceta, viendo la utilidad, primero, y, creando, después, centros destinados a este fin. También el cambio producido en el concepto de las construcciones escolares, al incluir como requisitos la inclusión de gimnasios y campos de juegos, así como cumplir con unas condiciones higiénicas encaminadas a preservar la salud de los educandos, fue otro de esos elementos básicos para la implantación definitiva de la disciplina.

Pero quizá el factor clave que hiciera posible ese cambio era la formación de un profesorado especializado en esta materia, que hasta entonces no existía en el país. Esta era una razón que hacía difícil la instauración y desarrollo de la asignatura en los centros escolares, produciéndose una situación difícil de solucionar, al no haber profesorado especializado. El problema crucial, como defienden Loperena o Cossio es la falta de profesionales bien formados que se encarguen de impartir la asignatura correctamente.

Otro problema añadido era la no exigencia clara de título alguno para poder actuar

de profesor en estas asignaturas. Unas veces bastó con el título de maestro, con el otorgado por la Escuela Central de Gimnástica, con el obtenido tras el examen de reválida, o con la licenciatura en medicina, entre otros, lo que hacía poco homogénea la formación que se impartía al ser la procedencia de los especialistas muy variada y con poca unidad de contenidos.

En la formación de los profesores de las escuelas primarias, para las que se exige ser maestro, podemos concluir que no se tiene mucho en cuenta la Educación Física. Esta, en un principio, queda incluida en la asignatura de Pedagogía y trata temas que van desde la higiene de los edificios y de la propia persona hasta la práctica de los ejercicios gimnásticos.

Durante el siglo XIX no se menciona en ningún caso, a excepción del Reglamento de 1839, inspirado por Montesino, la Educación Física o la Gimnástica, que es la terminología utilizada por aquel entonces, y ni siquiera la Higiene. Con el cambio de siglo se modifica esta situación. Primero se incluyen en los planes de estudios las asignaturas de Fisiología e Higiene y, después, la de Gimnasia. A excepción de lo que se legislaba para la Escuela Central de Maestras, en cuyo caso se introdujeron estas asignaturas antes de acabar el siglo, en concreto en 1881 para la Higiene y en 1882 para los Ejercicios Gimnásticos. Claro que su duración fue efímera porque con la reorganización de 1898, que afectaba tanto a las Escuelas Normales femeninas como masculinas, las asignaturas relacionadas con la Educación Física desaparecen para las alumnas normalistas.

Ahora bien, la aparición de estas materias dedicadas a la Educación Física ya en nuestro siglo responde a la aceptación generalizada de la necesidad de incluirla en el proceso educativo. No hay que olvidar que es también en el comienzo de nuestro siglo cuando la Educación Física se instaura definitivamente en los planes de estudios escolares. Es lógico, por tanto, que los encargados de impartir estas enseñanzas recibieran en su formación las enseñanzas que luego ellos tendrían que impartir a sus futuros alumnos. Evidentemente, y como ya hemos visto, lo que aquí fallaba de nuevo era que los estudiantes de magisterio no contaban con un profesorado especializado para estas materias concretas a las que nos referimos.

Es éste un problema que se presenta en las Escuelas Normales, la falta de personal especializado capaz de ofrecer a los futuros maestros una formación en educación física, puesto que las exigencias para cubrir las plazas de profesores de las asignaturas que contemplaban este tipo de cultura nunca fue muy exigente. Esto podía haber quedado resuelto con la Escuela Superior del Magisterio creada, en 1909, para la formación de los

profesores de Escuelas Normales y de los inspectores de escuelas primarias. Pero, como ya hemos visto, este centro demostró mayor interés por los temas higiénicos, no obteniendo los futuros profesores la formación que se hubiera deseado y que hubiera contribuido a mejorar el estado de la educación física en las escuelas.

A pesar de lo legislado, en algunas Escuelas Normales, tuvieron presente en sus planes de estudio la asignatura de gimnasia. Esto ocurría antes de acabar el siglo en la Escuela Normal de Sevilla, en la de Tarragona, en la Central de Maestros y en la Central de Maestras. Pero estas inclusiones eran minoritarias, ya que los presupuestos eran escasos y pocas escuelas podían introducir prácticas no obligadas por ley. Incluso siendo obligatorias, la falta de instalaciones adecuadas hicieron difícil su cumplimiento. Encontramos excepciones, en las que movidos por el interés de profesores, las escuelas buscaron la forma de dar a sus alumnos una formación física. Este es el caso de los alumnos de la normal de Toledo que acudieron, al igual que los escolares de primaria, a la Escuela de Educación Física Militar.

En cuanto a los contenidos tratados en la Educación Física de las Normales, eran fundamentalmente higiénicos, tratándose temas de higiene personal, de higiene de la escuela, del hogar y de prevención de enfermedades. Más adelante a la Higiene se le añadirá el estudio de la Fisiología. En cuanto a la consideración de la práctica gimnástica fue fundamentalmente conservadora, ya que se basó en la gimnasia sueca, olvidando las corrientes más modernas que introducían otro tipo de ejercicios, los juegos y los deportes.

Las exigencias para cubrir las plazas de profesores de educación secundaria eran en teoría mayores. Se englobaban en la categoría de profesores especiales, lo que les obligaba a tener una capacitación específica. El problema fue que a esta especialización sólo se podía llegar por un número limitado de vías. Por un lado, y en principio, por la extinguida Escuela Central de Madrid que, a pesar de que pudo ser una verdadera impulsora de la educación física, con su escaso sentido innovador y finalmente con su cierre, contribuyó poco en esta labor.

Por otro lado, existía la segunda vía de los exámenes de reválida que otorgaban un título que hacía posible ocupar las plazas de profesores especiales, pero, que en ningún caso, suponía una formación en esta especialidad, ya que para ni la formación teórica, ni la práctica y ni la metodológica, que serían deseables para el profesor de educación física se obtenían por este cauce.

Sin embargo, el Instituto Escuela, sin ser de especialista en esta asignatura, sí formó de manera integral a sus titulados. Lástima que los titulados en esta institución fueran pocos y que su labor no se extendiera de forma generalizada en toda España.

Por su parte, la Escuela Central de Gimnasia de Toledo contribuyó decisivamente en la formación de un profesorado especializado en Educación Física y en el conocimiento y expansión de este tipo de educación.

Durante los años de actividad de esta Escuela, fueron ciento dieciocho los maestros alumnos que asistieron a los cursos especiales organizados para ellos. Noventa y uno fueron los que consiguieron el Título de Profesores de Educación Física, y veintisiete el de Instructores de Gimnasia y Juegos Infantiles.

Asimismo, cincuenta y un inspectores, tres de los cuales eran mujeres, pasaron por las aulas de la Escuela para recibir un curso de Información y Perfeccionamiento sobre Educación Física. No es necesario subrayar la importancia que tuvo la labor de la Escuela al concienciar y enseñar a los inspectores acerca de la necesidad de habituar a los niños a la práctica de esta disciplina para lograr su perfecto desarrollo y equilibrio.

En cuanto a la formación de profesorado militar especializado en esta materia, las cifras superan en mucho las reseñadas para el personal civil. Fueron, hasta el año del cierre de la Escuela, veintidós los cursos celebrados para procurar la obtención del Título de Profesores de Educación Física a un total de setecientos cuarenta y cinco oficiales, sin distinción de armas. Otros veintitrés cursos fueron los celebrados para Instructores de Educación Física, registrando una asistencia de ochocientos cincuenta y siete sargentos.

Además de ellos, fueron más de cien los asistentes a los cuatro cursos de Información a Jefes de Cuerpo organizados, con trascendencia similar a la de los impartidos a los inspectores, dos cursos de Información para capitanes, uno de ellos para oficiales médicos, y un curso de Reentrenamiento para Jefes y Oficiales que hubieran obtenido ya el título de Profesor de Educación Física en los cursos efectuados entre 1920 a 1928, al que asistieron cincuenta de ellos.

Asimismo, se celebraron dos cursos especiales, el primero de ellos para veintiún Guardias de Asalto, que recibieron un certificado de asistencia, y el otro, para oficiales, de Preparación y Entrenamiento para el Equipo de los Juegos Olímpicos de Berlín.

En la labor de propaganda, es reseñable lo realizado por los alumnos de la Escuela Normal de Maestros de Toledo, futuros maestros que pasaron por la Escuela, así como los alumnos de escuelas y colegios de la ciudad de Toledo que participaron en las prácticas de gimnasia que en ella se celebraron.

En cuanto a los contenidos, analizando los programas, podemos observar que, en

ellos, se atendían todos los temas fundamentales para conseguir una verdadera especialización en Educación Física. Divididos siempre en teoría y práctica, contenían los principios fundamentales de esta enseñanza, el hombre, con sus estudios físicos y psicológicos, su desarrollo, necesidad de ejercicio y las distintas modalidades de este, y siempre con clases prácticas, a las que se les solía dar, excepto en los cursos de Información a Inspectores y Jefes de cuerpo, mayor peso en los programas.

Comparando los programas de los cursos impartidos en la Escuela de Toledo con los de la ya extinguida Escuela Central de Gimnástica de Madrid (1883-1892), podemos decir, sin temor a equivocarnos, que los del primer centro citado, y salvando las distancias que impone la separación temporal, fueron más completos. A pesar que la Escuela Central de Madrid impartía años lectivos completos, los contenidos de los programas no respondieron a lo esperado ya que se utilizaron métodos poco modernos, excluyendo, por ejemplo, los juegos y los deportes, limitándose, como dice el ilustre Dr. Fraguas, a la práctica de una Gimnástica rutinaria¹.

La idea de utilizar un centro ya en funcionamiento, aunque para personal militar, que permitiera a los maestros interesados recibir una formación específica en Educación Física, fue muy acertada ya que se eliminaban muchos de los gastos que hubieran sido necesarios invertir para crear un nuevo centro y ponerlo en marcha. Ya a finales del siglo pasado, Fraguas, al analizar los resultados de la Escuela Central de Gimnástica de Madrid, propone la creación de una Escuela Nacional de Gimnástica que integrase tres secciones diferentes: Pedagógica, Militar e Higiénico-Médica. Todos los alumnos, que serían maestros, oficiales del ejército o médicos, estudiarían unas materias comunes y otras propias de su especialidad, recibiendo al final de los estudios el título de Profesor de Gimnasia².

Los motivos por los que todos los años los mencionados cursos para maestros e inspectores no se celebraran no sabemos a ciencia cierta cuales fueron, y sólo podemos aventurar hipótesis. Lo que sí parece raro es que siendo tan bien recibidos, como parece que lo fueron por los dos ministerios implicados, no se celebraran de manera regular. Una de las razones, ya repetida a lo largo de la tesis, podría encontrarse en la falta de presupuesto, ya que algún gasto debía suponer la organización de los cursos para maestros e inspectores, y no es aventurado suponer que hubo una falta de acuerdo entre los ministerios afectados, Guerra e Instrucción, y que a la hora de repartir los presupuestos, los gastos que ocasionaría la Escuela Toledo fueran relegados a un segundo plano.

Otra de las causas que pudo motivar la no regularización de los cursos para civiles en Toledo, pudo estar en que ya se estuviera previendo la próxima apertura de la Escuela de Educación Física, creada en 1933.

También hemos considerado la posibilidad de la poca utilidad de los títulos otorgados, pero consideramos que la formación obtenida en el centro era adecuada y más teniendo en cuenta la escasa preparación y la falta de unidad de criterios existentes hasta el momento de la aparición de esta escuela. Sabemos, por otra parte, que en los centros privados, como el mencionado de San José de Valencia, los profesores de educación física fueron militares que pasaron por el centro de Toledo. Además, se habilitó una gratificación especial a los maestros que asistieron a Toledo y que se comprometieron a impartir la educación física en las escuelas en las que trabajaban y a organizar actividades que dieran a conocer entre otros profesionales las bondades de la práctica deportiva.³

También, en Madrid, se organizaron cursillos de perfeccionamiento en educación física para aquellos maestros que no hubiesen podido asistir a Toledo y que estuvieran interesados en el tema de la cultura física.(O. de 5 de enero de 1927).

De cualquier forma la citada Escuela pudo ser la institución que necesitaba el país para impulsar definitivamente la Educación Física, aunque, como ocurriera en otras ocasiones ya mencionadas, la situación creada no se aprovechó y fue necesario esperar a que surgieran nuevas iniciativas. En cuanto a esta falta de aprovechamiento de las posibilidades que ofrecía la Escuela de Toledo quizá no sea aventurado pensar que su condición de centro militar favoreciera un cierto desprestigio que podría haber coadyuvado en su desaparición.

Durante la República, y seguramente determinadas por el interés en separar la educación física destinada civiles de la educación militar, se crean las Escuelas de Educación Física que intentaban dar una nueva solución al problema de la formación de profesorado en esta disciplina. Pero tenemos que hacer constar que, en el caso de la Academia Catalana los títulos que impartían eran muy similares a los de la escuela de Toledo, ya que proporcionaban titulaciones de Instructor y de Profesor de educación física.

Como resumen final sería interesante repetir que el tema de la educación física adquiere un fuerte y decisivo desarrollo en esta etapa estudiada y ya no deja de formar parte del curriculum escolar, aunque en demasiadas ocasiones con el carácter de "maría" que se le dio en alguna época no muy lejana. La educación física es una preocupación de primer orden desde entonces y un factor que sin duda ha influido decisivamente en la formación

de aquellas generaciones y de todas las posteriores, y consecuentemente ha determinado la reflexión y el trabajo de un gran número de profesionales de la educación:

Difícilmente hay problema pedagógico que preocupe más en el mundo entero que el de la educación física.

Gran número de naciones lo han planteado en la esfera oficial; en otras se excitan las iniciativas sociales para atender a tan perentoria necesidad, y en todas partes se pide el concurso de los maestros, de los filósofos, de los higienistas y de los militares para acometer la empresa, que será raquítica si no es nacional.

Y, sin embargo, en cuanto se estudia un poco a fondo la cuestión se observa que la preparación no corresponde al interés actual, más emotivo que deliberado.

En efecto: apenas se nota el vacío de datos y de razones, que son preliminar indispensable para dar al problema una solución eficaz.

El primer punto de vista es el histórico.

Y ¿cómo dominar sistemáticamente el campo de la Historia?

Pues no hay otro camino preliminar que la investigación bibliográfica sistematizada expansión de las ideas, dónde y cuándo aparecieron y dónde y cuándo fueron recibidas, con otros problemas que parecerán insignificantes, y que son, sin embargo, fundamentales.⁴

Lo importante, sin embargo, no es el problema pedagógico planteado, sino la búsqueda de un individuo formado en su totalidad, dirigido hacia un equilibrio armónico de todas sus facultades, en el que se encuentra la clave de la verdadera educación. Como afirma Matilde García del Real;

En este siglo XX, tan inquietante y tan diferente de sus antecesoras, la escuela aspira a ser otra cosa: ya no es únicamente el sentimiento religioso, ni la inteligencia lo que se quiere cultivar. Ahora se trata de formar hombres fuertes de voluntad decidida, aptos para la lucha por la existencia.⁵

Citas bibliográficas.

- 1.FRAGUAS, José. (1893). *Tratado racional de Gimnástica y de los ejercicios y juegos corporales* (tomo I). Madrid: Estab. Tip. de Enrique Rubiños. Pg. 163.
- 2.- Ibidem, Pgs. 167-172.
- 3.POZO ANDRÉS, M^a del Mar del; ALONSO MARAÑÓN, Pedro Manuel; PASTOR PRADILLO, José Luís.(1992). La formación del profesorado primario en Educación Física en España en la Restauración (1875.-1931). 14^a Congreso Internacional de H^a de la Educación. *Educación, actividades físicas y deporte en una perspectiva histórica*. Barcelona, del 3 al 6 de sept. de 1992, pgs. 114 a 122.
- 4.BLANCO Y SÁNCHEZ, Refina. (1927). Los problemas de la educación física. *Revista La Escuela Moderna*, 432, 393
- 5.GARCÍA DEL REAL, Matilde. (1930). La escuela primaria. *Escuelas de España*, 3, 18.

BIBLIOGRAFÍA

- A.W. (1923). Algunos ejercicios gimnásticos para la corrección de las escoliosis. *Revista La Escuela Moderna*, 377 y 378, 103-106 y 167-170.
- ABELARDO NUÑEZ, J. (1883). *Organización de escuelas normales*. Santiago: Imp. de la Librería Americana.
- ACADEMIA DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO (S.a.). *Discurso leído en el acto de apertura de la Academia de la Universidad de Oviedo* (Por D.Adolfo A.Buylla. Educación física y moral en las universidades). S.l.: S.i.
- AGUAYO, M. La ventilación en el aula.(1927). *Boletín Institución Libre Enseñanza*, LI, 8-12.
- AGUAYO, A.M. (1929). *Lecciones de Higiene escolar*. Habana: Cultural S.A.
- AGUILERA, Francisco de (1842). *Ojeada sobre la Gimnasia*. Madrid: Imp. de Yenes.
- AGUIRRE MARTIN, Carlos y GARCIA PAMPLONA, M^aGloria. (1981). *Estudio porcentual del horario de las materias consideradas como profesionales en los planes de Magisterio de la legislación española*. CONGRESO VII. El Profesor. Formación y perfeccionamiento. VII Congreso Nacional de Pedagogía. Granada 1980. Madrid: Escuela Española.
- AL MARGEN. (1926). Al margen de lo legislado. Educación física. *Revista de Escuelas Normales*, IV, 35.
- ALABART BALLESTEROS, Luis. (1925). De las escuelas Baixeras de Barcelona. *Revista La Escuela Moderna*, 409, 760-766.
- ALBUCASIS. (1915). Prácticas de higiene escolar en el Laboratorio de Paidología. *Revista La Escuela Moderna*, 285, 369-374.
- ALCALÁ SANTAELLA, Rafael. (1935). *Los fundamentos científicos y la práctica de la Educación física*. Madrid: Bailly Bailliere.
- ALCANTARA GARCIA, Pedro de. (1886). *De las teorías modernas acerca de la Educación física*. Madrid: Imp. de J.Gil y Navarro.
- ALCANTARA GARCIA, Pedro de. (1886). *Tratado de Higiene escolar. Guía teórico-práctica*. Madrid: Imp. de Hernando.
- ALCANTARA GARCIA, Pedro de. (1900). Caracteres generales de la Pedagogía contemporánea. *Revista La Escuela Moderna*, 106, 27-34.
- ALCANTARA GARCIA, Pedro de. (1900). La novísima reforma de las Escuelas Normales. *Revista La Escuela Moderna*, 112, 50-57.
- ALCANTARA GARCIA, Pedro de. (1900-1904). *Teoría y práctica de la educación y la enseñanza* (2^a edic., 4 vols.). Madrid: Imp. de Hernando.

- ALCANTARA GARCIA, Pedro de. (1908). *Teoría y práctica de la educación y la enseñanza* (9 vols.). Madrid: Sucesores de Hernando.
- ALCANTARA GARCIA, Pedro de. (1901). De Escuelas Normales. *Revista La Escuela Moderna*, 120, 241-249.
- ALCANTARA GARCIA, Pedro de. (1903). El trabajo manual educativo en España. *Revista La Escuela Moderna*, 153, 401-406.
- ALCANTARA GARCIA, Pedro de. (1903). *El cuerpo humano. Nociones de Anatomía y Fisiología*. Madrid: Librería de Perlado Páez y Compañía.
- ALGORA ALBA, Carlos. (1996). *El Instituto-Escuela de Sevilla (1932-36). Una proyección de la Institución Libre de Enseñanza*. Sevilla: Diputación de Sevilla.
- ALONSO FERNÁNDEZ, Luis. (1950). *Formación del Magisterio Español*. Madrid: Instituto "San José de Calasanz" de Pedagogía.
- ALONSO MARAÑÓN, Pedro Manuel. (1987). Notas sobre higiene como materia de enseñanza oficial en el siglo XIX. *Revista interuniversitaria de Historia de la Educación*, 6, 21-41.
- ALONSO MUÑOYERRO, J.A.; MARTIN CIRAJAS, N. y SAINZ DE LOS TERREROS, C. (1924). *La Inspección Médico-escolar en Madrid*. Madrid: Imp. de Mario Anguiano.
- ALTAMIRA, Rafael. (1912). Problemas urgentes de la primera enseñanza en España. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXVI, 65-69, 97-105, 129-137 y 161-166.
- ALTAMIRA, Rafael. (1915). *Giner de los Ríos educador*. Valencia:Prometeo.
- ALTAMIRA PALAU, Carmen.(1919). Reforma escolar. *Revista La Escuela Moderna*, 331, 274-277.
- ALUMNOS NORMAL GUADALAJARA. (1936). La educación física en las escuelas normales. *Revista de Escuelas Normales*, 119, 110-111.
- ALVAREZ CARRETERO, Antonio. (1889). *Catecismo de Higiene y Economía domésticas precedido de unas nociones de Fisiología* (3ªedic.). Burgos: Imp. y Lib. S.Rodríguez Alonso.
- ALVAREZ DEL PALACIO, Eduardo. RIO MATEOS, Elhecte del. y ROSA SÁNCHEZ, Juan José. (1993). Perspectica histórica de la educación física en los planes de estudio de las Escuelas de Magisterio. En HERNÁNDEZ, J.L. y LÓPEZ CRÉSPO, C. (Coord.). *Actas del XI Congreso Nacional de Educación Física en Escuelas Universitarias de Magisterio*. Segovia: Universidad Autónoma de Madrid.
- ALVAREZ SANTULLANO, Luis. (1908). Memoria acerca de la educación física en las escuelas de Francia y Bélgica. *Revista La Escuela Moderna*, 201, 394-397.
- ALVARO MIRANZO, Francisco. (1895). *Vademecum del maestro*. Madrid: Imp. de la Vda. de Hernando.
- ANTON MATAS, Isabel. (1950). *La primera Escuela Normal de Maestros del estado español*. Madrid: Instituto "San José de Calasanz" de Pedagogía.
- ANUARIO. (1900). *Anuario legislativo de Instrucción Pública correspondiente a 1899*. Madrid: Consejo de Instrucción Pública. Pp. 265 a 276.
- ANUARIO (1902). *Anuario legislativo de Instrucción Pública correspondiente a 1901*. Madrid: Sección de Estadística de Instrucción Pública. Pp. 744 a 757.

- ANUARIO (1920). *Anuario de la Enseñanza elemental, técnica y superior*. Madrid: Calpe.
- ANUARIO. (S.d.). *Anuario de la enseñanza elemental, técnica y superior Año 1º, 1920*. Madrid: Calpe.
- ARANZADI, Estanislao de. (1950). *Índice progresivo de legislación*. Pamplona: Aranzadi.
- ARANZADI, E. (1951). *Diccionario de Legislación*. Pamplona: Aranzadi.
- ARDANAZ. (1924). *Cuarenta minutos diarios de Educación física. Posibles normas para un curso anual en los regimientos*. Logroño: Tip. del Regimiento Ligero.
- ARELLANO MARTINEZ, Manuel. (1894). *Educación física, Gimnástica Higiénica-Médica y Ortopédica*. Castellón: Lib. de Tomás Boix.
- AREOSA DE DELFANTE, Dionisia. (1931). Organización de las escuelas al aire libre de España, Alemania e Italia. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, LV, 228-232 y 257-263.
- ARTIGA, Joaquín Salvador. (1934). *La senda. Consejos a un maestro nacional*. Gerona: Dalmáu Carles, Plá S.A.
- ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE LUMINOTECNIA. (S.a.). *La luz en la escuela*. Madrid: Gráficas Reunidas.
- AVILA FERNÁNDEZ, Alejandro. (1986). *Escuela Normal de Maestros de Sevilla en la segunda mitad del siglo XIX* (2 vols.). Sevilla: Alfar.
- AVILA FERNÁNDEZ, Alejandro. (1986). *Las escuelas normales españolas durante el siglo XIX, disposiciones legislativas y libros de texto*. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- AVILES, Benito. (1892). *Higiene Pública según sus aplicaciones en España*. Madrid: Estab. Tip. de Enrique Teodoro.
- AVILES ARNAU, Juan. (1904). *Ingeniería sanitaria. La casa higiénica*. Madrid: Lib. Ed. Bailly Bailliere e Hijos.
- AZCÁRATE, Gumersindo de. (1920). Educación y enseñanza según costa. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLIV, 64-71.
- BALLARIN DOMINGO, Pilar. (1987). *La Escuela Normal de Maestros de Almería en el siglo XIX*. Granada: Universidad de Granada y Excma Diputación Provincial de Almería.
- BALLESTER GOZALBO, José. (1919). Colaboración del maestro y del médico en la labor educativa. *Revista La Escuela Moderna*, 331 y 332, 282-289 y 348-363.
- BARNÉS, Domingo. (1910). Escuelas al aire libre. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXIV, 193-197 y 237-243.
- BARNÉS, Domingo. (1921). El trabajo y la fatiga. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLV, 303-310.
- BARNÉS, Domingo. (1925). La educación física y el juego. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLIX, 199-203.
- BARTOLOME Y MINGO, Eugenio. (1902). El trabajo manual en la obra de la educación. *Revista La Escuela Moderna*, 132, 133 y 134, 182-189, 279-293 y 321-345.
- BAYÓN, David. (1929). La escuela francesa. Escuelas españolas. *Escuelas de España*, I y II, 47-70 y 57-85.

- BAYÓN, David. (1929). La escuela Baixeiras de Barcelona. *Escuelas de España*, II, 36-73.
- BELLO, Luís. (1926-1927). *Viaje por las escuelas de España* (tomo I y II). Madrid: Magisterio Español.
- BELLO, Luís. (1927). *Viaje por las escuelas de España* (tomo III). Madrid: Espasa-Calpe.
- BELLO, Luís. (1929). *Viaje por las escuelas de España* (tomo IV). Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones.
- BENEDITO ANTOLI, Vicente. (1978). La formación pedagógica del profesorado de enseñanza secundaria en España. *Perspectivas pedagógicas*, 41-42, 133-141.
- BERNALDO DE QUIROS, C. (S.a.) *Alpinismo*. Madrid: Calpe.
- BERNARD ROYO, Enrique. (1984). *La instrucción primaria a principios del siglo XX. Zaragoza 1898-1914*. Zaragoza: Institución "Fernando El Católico".
- BETANCOR, M.A. y VILANOU, C. (1995). Consideraciones históroco-antropológicas sobre el origen de la educación física y el deporte. *Apunts Educación Física y deportes*, 40, 7-24.
- BLANCO, Carlos. (1908). *Manual de las Enseñanzas y Carreras en España*. Madrid: Estab. Tip. de Jaime Ratés.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1904). *Memorandum de un curso de Antropometría* (dado en la Escuela Normal de Maestros de Madrid desde el 22 de julio al 3 de agosto de 1904). Madrid: Imprenta Moderna.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1909). *Pestalozzi. Su vida y sus obras. Pestalozzi en España*. Madrid: Imp. de la Rev. de Archivos.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1912). *Pedagogía. Teoría de la educación. Teoría de la enseñanza* (2 vols.). Madrid: Imp. de la Rev. de Archivos.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1912). *Pedagogía. El niño y sus educadores* (2 vols.). Madrid: Imp. de la Rev. de archivos.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1922). *Nociones de legislación escolar vigente en España* (9ª edic.). Madrid: Tip. de la Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1930). *Nociones de legislación escolar vigente en España*. Madrid: Imp. del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1925). *Teoría de la enseñanza. Didáctica y Metodología pedagógicas*. (2ª edic.). Madrid: Tip. de la Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1927). Los problemas de la Educación física. *Revista La Escuela Moderna*, 432, 393-395.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1927). *Bibliografía general de la Educación física* (2 vols.). Madrid: Lib. y Casa ed. Hernando.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1930-1927). *Enciclopedia pedagógica* (4 vols.). Madrid: Librería y Casa Edit. de Hernando.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1930). *Nociones de legislación escolar vigente en España* (11ª edic.). Madrid: Imp. del Patronato de Huérfanos de Intendencia e Intervención Militares.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1932). *Ideas de educación física del pueblo*

- griego, según la obra de Philostrato "Peri Gymnastikees". Madrid: Huelves y Compañía.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1934). *Notas sobre el movimiento pedagógico en España y en el extranjero 1931-1934*. Madrid: Espasa-Calpe.
- BLANCO Y SANCHEZ, Rufino. (1941). *Tratado de Pedagogía* (7ª edic.). Oviedo: Escuela de Tip. y Edic. de la Residencia Provincial.
- BLANCO SUAREZ, P. (1923). *Museo Pedagógico Nacional. Bibliografía y material de Enseñanza. Historia de la Educación y la Pedagogía*. Madrid: J. Cosano.
- BOBO-DIEZ, Isaías. (1917). *Educación física teórico-práctica*. Valladolid: Imp. Viuda de Montero.
- BOIGEY, Maurice. (1922). Exageraciones, errores y espíritu de sistema en educación física. *Revista La Escuela Moderna*, 367, 248-255.
- BOIGEY, Maurice. (1922). La educación física y la enseñanza. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLVI, 138-144 y 171-177.
- BOLETIN DEL INSTITUTO INTERNACIONAL AMERICANO DE PROTECCION A LA INFANCIA. (1931). La educación física en los Estados Unidos de América. *Revista La Escuela Moderna*, 479, 370-379.
- BOLSILLOS (los). (1912). Los bolsillos que reclama la higiene. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXVI, 147-148.
- BRAVO BERROCAL, Rafael. (1991). *La educación física y las actividades extraescolares en la naturaleza: legislación española (1900-1980)*. Tesis doctoral inédita. Málaga. Universidad de Málaga.
- BROWH, Maud A. (1932). *La nueva enseñanza de la higiene*. Madrid: Rev. de Pedagogía.
- BROYER, Gérard. (1977). Expansión de la Biopedagogía. En: AVANZINI, Guy. *La pedagogía en el siglo XX* (pp.85-106). Madrid: Narcea.
- BURGENER, Louis. (1974). *L'éducation physique en Suisse. Histoire et situation actuelle*. S.l.: Editions Habegger.
- BURGERSTEIN, Leo. (1929). *Higiene escolar*. Barcelona: Labor.
- BUSTELO CONTENTO, Carmen; HERNANDEZ BUQUE, Francisca y MERINO REDONDO, Mª del Mar. (1987). La Educación física: ¿Una asignatura aislada?. *Boletín Informativo del INBAD*, 2, s.p.
- CABEZAS, Joaquín. (1900). El ejercicio en el adulto y sus efectos higiénicos. *Revista La Escuela Moderna*, 108, 185-191.
- CAGIGAL, José Mª. (1981). *Deporte: espectáculo y acción*. Barcelona: Salvat.
- CAGIGAL, José Mª. (1983). Educación física. En *DICCIONARIO de las Ciencias de la Educación* (pp. 490-491). Madrid: Santillana.
- CALANDRE, Luís. (1920). Colonias escolares. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLIV, 202-207.
- CAMPO, Antonio del. (1929). La enseñanza de la Higiene en la escuela primaria. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, LIII, 209-217.
- CAMPO, Antonio del. (1929). La enseñanza de la Higiene en la escuela primaria. *Revista La Escuela Moderna*, 457, 437-452.
- CANES GARRIDO, Francisco (1992). Higiene escolar y Educación Física en el Regeneracionismo español. 14ª Congreso Internacional de Hª de la

- Educación. *Educación, actividades físicas y deporte en una perspectiva histórica*. Barcelona, del 3 al 6 de sept. de 1992, pgs. 277-283.
- CANO GOZÁLEZ, Rufino y REVUELTA GUERRERO, R. Clara. Escuela pública y educación física en la baja restauración. 14^a Congreso Internacional de H^a de la Educación. *Educación, actividades físicas y deporte en una perspectiva histórica*. Barcelona, del 3 al 6 de sept. de 1992, pgs. 99-104.
- CAPITAN DIAZ, Alfonso. (1986). *Historia del pensamiento pedagógico en Europa II*. Madrid: Dykinson.
- CARANDELL, Juan. (1924). Instituto de Aguilar y Eslava. *Revista La Escuela Moderna*, 392, 377-400.
- CARBONELL I SEBARROJA, Jaume. (1977). *L'Escola Normal de la Generalitat (1931-1939)*. Barcelona: Edicions 62.
- CARBONELL SANCHEZ, María. (1903). Pedagogía maternal: cuidados físicos. *Revista La Escuela Moderna*, 147, 429-432.
- CARBONELL SANCHEZ, María. (1904). Pedagogía maternal y dirección inicial según el sexo. *Revista La Escuela Moderna*, 154, 25-30.
- CARBONELL SANCHEZ, María. (1912). La higiene en las Escuelas Normales de Maestras. *Revista La Escuela Moderna*, 245, 17-19.
- CARBONELL SEBARROJA, Jaume. (1987). La formación inicial del profesorado en España. Algunas reflexiones históricas y actuales para una alternativa. *Revista de Educación*, 284, 39-52.
- CARNET. (S.a.). *Carnet scolaire* (Notes medico-Pédagogiques). Paris: L. Mautheus Imp.
- CARTILLA. (1927). *Cartilla para la Instrucción física del soldado*. Madrid: Talleres del Depósito de la Guerra.
- CASALS SOLER, M. (S.a.). *Gimnasia, juegos y deportes. Manual de educación física educativa*. Barcelona: Imp. Casals.
- CASTRESANA, B. (1927). *Los ojos de los escolares*. Madrid: Imp. de C. Jiménez.
- CASTRO DE LA JARA. (1918). Higiene y caridad. El baño en la escuela. *Revista La Escuela Moderna*, 327, 783-786.
- CASTRO DUARTE, Laura y ROIG RECHON, M^a de la Merced. La educación física en el Instituto Arzobispo Gelmeze (1900-1910). 14^a Congreso Internacional de H^a de la Educación. *Educación, actividades físicas y deporte en una perspectiva histórica*. Barcelona, del 3 al 6 de sept. de 1992, pgs. 105-109.
- CAVESTANY. (1914). La Enseñanza primaria en Madrid. *Revista La Escuela Moderna*, 271, 219-235.
- CEREZO MANRIQUE, Juan Francisco. (1986). Componentes ideológicos de la formación de maestros de Castilla-León (1900-1936). *Revista interuniversitaria de Historia de la Educación*, 5, 401-413.
- CERVANTES. (1925 y 1926). Grupo Escolar Cervantes, Madrid. *Revista La Escuela Moderna*, 411 y 412, 921-925 y 36-44.
- CERVERA BARAT. (1902). Rusticación. *Revista La Escuela Moderna*, 141, 401-415.
- CERVERA BARAT. (1904). La alegría en la escuela. *Revista La Escuela Moderna*, 159, 353-366.
- CHAPUIS, S. (1922). De la experiencia de un médico escolar. *Revista La Escuela*

- Moderna*, 367, 256-268.
- CHINCHILLA MINGUET, José Luís. (1991). *La Escuela Central de Educación Física de Toledo (1919-1981)* (Tesis doctoral). Universidad de Málaga.
- CHINCHILLA MINGUET, José Luís. (1992). La educación física en España (1920-1930): La Escuela Central de Gimnasia de Toledo. Su creación e intentos de llevar a cabo una sección civil. 14ª Congreso Internacional de Hª de la Educación. *Educación, actividades físicas y deporte en una perspectiva histórica*. Barcelona, del 3 al 6 de sept. de 1992, pgs. 129-134.
- CIEZA GARCIA, José Antonio. (1986). Historia de las mentalidades e Historia de la Educación. Una nueva perspectiva metodológica de investigación. *Revista de Ciencias de la Educación*, 127, 303-313.
- CIRAJAS, Fernando. (S.a.). *Biología de la edad escolar*. Valladolid: Imp. Gráficas de Valencia.
- CIRCULAR MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA DE ITALIA. (1932). Higiene de los ojos en las escuelas elementales. *Revista La Escuela Moderna*, 493, 461-465.
- CIRCULAR. (1932). *Circular del 12 de enero* (Espíritu educativo de la república). En Gaceta del 14 de enero de 1932. Madrid: Consejo de Instrucción Pública.
- CIRCULAR. (1938). *Circular del 5 de marzo* (Espíritu educativo de la zona nacional). En Boletín del 8 de marzo de 1938. Madrid: Ministerio de Educación Nacional.
- CLERIOT, E. (1900). *Manual de Gimnástica Higiénico-Educativa para usar con acierto la Polea Universal*. Madrid: Imp. de los Hijos de M.G.Hernández.
- COBOS, Pablo de A. (1929). Escuela Cervantes. *Escuelas de España*, 1, 28-55.
- COBOS, Pablo de A. (1931). Una visita a las escuelas de Bilbao en 1926. *Escuelas de España*, 1, 28-42.
- COLECCION. (1918). *Colección legislativa de Instrucción Pública. Año 1918*. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Pp. 381-391.
- COLLINEAU, A. (1884). *La Gymnastique. Notions physiologiques et pedagogiques. Applications hygiéniques et médicales*. Paris: Librairie J.B.Baillière et Fils.
- COLMENAR ORZAES, Mª del Carmen. (1983). Contribución de la Escuela Normal Central de Maestras a la educación femenina en el siglo XIX (1858-1887). *Revista interuniversitaria de Historia de la Educación*, 2, 105-112.
- COLMENAR ORZAES, Carmen. (1988). *Historia de la Escuela Normal Central de Maestras de Madrid 1858-1914* (2 tomos). Madrid: Edit. de la Univ. Complutense de Madrid.
- COMAS Y RIBAS, Gabriel. (1904). *Educación física*. Mahón: Imp. de F. Fábregues.
- CONDO, A. (1923). *Educación física. Manual del Instructor de Gimnasia* (para uso de Oficiales y Clases Instructoras de Reclutas). Toledo: Imp. del Colegio de Mª Cristina.
- CONDO, A. (1931). *Gimnasia infantil*. Madrid: S.i.
- CONGRESO. (1900). *Actas y Memorias del IX Congreso Internacional de Higiene y demografía*. Tomo VI: Higiene Infantil. Madrid: Imp. de R.Rojas.
- CONGRESO. (1903). Congreso Pedagógico Nacional de Albacete. Temas y conclusiones adoptadas por el mismo. *Revista La Escuela Moderna*, 151, 306-312.

- CONGRESO. (1913). *Primer Congreso español de Higiene escolar*. Barcelona: Imp. de Vda. de Francisco Badía Cantenys.
- CONGRESO. (1913). *Congreso Internacional de Educación física*. Madrid: Imp. de Valentín Tordesillas.
- CONGRESO. (1917). *Primer Congreso Nacional de Educación física* (que se reunirá en Madrid en 1917). Madrid: Imp. de Nicolás Moya.
- CONGRESO. (1920). Un Congreso Nacional de Educación en Palma de Mallorca. *Revista La Escuela Moderna*, 342, 152-156.
- CONSTRUCCION. (1901). Construcción escolar. *Revista La Escuela Moderna*, 121, 330-343.
- CONTRERAS JORDAN, O.R. (1992). Orígenes y evolución de la formación inicial del profesorado de Educación Física. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15, 73-86.
- COSSIO, Manuel B. (1906). *El maestro, la escuela y el material de enseñanza*. Madrid: R.Rojas.
- COSSIO, Manuel B. (1906). El Maestro, la escuela y el material de enseñanza. *Boletín Institución Libre enseñanza*, XXX, 258-265 y 289-296.
- COSSIO, Manuel B. (1911). Notas sobre construcción escolar. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXV, 257-265.
- COSSIO, Manuel B. (1915). *La enseñanza primaria en España*. Madrid: R.Rojas.
- COSTA RICO, Antón. (1983). Instituciones para la formación de los maestros gallegos en los finales del siglo XIX. *Revista interuniversitaria de Historia de la Educación*, 2, 189-198.
- COURBETIN, Pierre. (1925 y 1926). Lecciones de Pedagogía deportiva. *Revista La Escuela Moderna*, 408, 409, 410 y 411, 695-702, 786-795, 852-863, 935-939, 128-137, 227-232, 310-318, 393-397 y 425-437.
- CREDARO, B. (1921). Los problemas pedagógicos en Platón y Aristóteles, particularmente en lo que toca a la educación física. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLV, 1-7 y 38-42.
- CUESTIONARIOS. (1965). Cuestionarios Nacionales de enseñanza Primaria. *Revista Vida Escolar*, 70-71, 1-96.
- CURTIS, Henry S. (1918). El juego y la formación de los hábitos y del carácter. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLII, 264-270 y 294-298.
- DE ACTUALIDAD. (1932). Los locales para escuelas. *El Magisterio español* (periódico de Instrucción Pública). 8929, LXVI, 89.
- DEARBORN, George V.N. (1914). Notas sobre la higiene en la vida escolar. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXVIII, 13-17 y 49-53.
- DECREF Y RUIZ, Joaquín. (1913). *Educación física*. Madrid: R.Velasco.
- DELGADO, Buenaventura. (1979). *La escuela moderna de Ferrer i Guardia*. Barcelona: Ceac.
- DELGADO, Buenaventura. (1980). La formación de primeras letras antes de la creación de las Escuelas Normales en España. *La investigación pedagógica y la formación de profesores* (pp.121-142). Madrid: Instituto San José de Calasanz.
- DELGADO, Buenaventura. (1983). Los libros de texto como fuente para la Historia

- de la Educación. *Revista interuniversitaria de Historia de la Educación*, 2, 353-358.
- DELGADO, Buenaventura (cord.). (1994). *Historia de la Educación en España*. Vol 3: La educación en la España Contemporánea (1789-1975). Madrid: SM y Morata.
- DELOBEL, Jules. (S.a.). *Higiene escolar*. Madrid: Saturnino Calleja Fernández.
- DEMENY, G. (1917). *Educación física de los adolescentes. Preparación para los deportes por el método sintético, juntamente con el arte de trabajar*. Madrid: Lib. de E. Dossat.
- DESLANDES, M.L. (1829). *Compendio de Higiene pública y privada* (o Tratado elemental de los conocimientos relativos de la salud, y a la perfección física y moral de los hombres) (2 vols.). Gerona: A. Oliva.
- DÍAZ DE LA GUARDIA, Emilio. (1988). *Evolución y desarrollo de la enseñanza media en España de 1875 a 1930: un conflicto político-pedagógico*. Madrid: C.I.D.E.
- DÍAZ MUÑOZ, Pedro. (1903). *Compendio de Antropología, Higiene escolar y Pedagogía*. Salamanca: Est. Tip. y Lib. de Francisco Núñez.
- DIEZ ALMENA, Antonio. (1920). Notas de higiene escolar. *Revista La Escuela Moderna*, 348,349,350 y 354, 618-626, 686-690, 7447-752 y 175-180.
- DIEZ ALMENA, Antonio. (1920). Los ejercicios corporales (Notas acerca de la Gimnasia). *Revista La Escuela Moderna*, 345, 348-356.
- DIEZ ALMENA, Antonio. (1920). *La higiene profesional del maestro*. *Revista Escuela Moderna*, 342, 108-120.
- DIRECCION GENERAL DE PREPARACION DE CAMPAÑA. (1928). *Compendio del Reglamento de Instrucción Física para el Ejército*. Madrid: Talleres de Depósito de la Guerra.
- DOMÍNGUEZ CABREJAS, M^aROSA. (1991). Perspectiva histórica de los planes de estudio de magisterio. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 12, 17-32.
- DRESSLAR, Fletcher B. (1927). Edificios escolares. *Revista La Escuela Moderna*, 424, 40-45.
- DUMOUTET. (1925). La escuela al aire libre, según el primer Congreso Internacional de las escuelas al aire libre. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLIX, 289-291.
- E.B. y M. (1910). Excursión escolar. *Revista La Escuela Moderna*, 227, 518-522.
- EMBID IRUJO, Antonio. (1985). *Legislación sobre enseñanza*. Normas generales EGB, FP y BUP. Madrid: Tecnos.
- ENSEÑANZAS. (1961). *Enseñanzas del Magisterio. Disposiciones fundamentales*. Madrid: Ministerio de Educación Nacional.
- ESCOLANO BENITO, Agustín. (1983). Las Escuelas Normales. Siglo y medio de perspectiva histórica. En *Cinco lecturas de historia de la educación* (pp.79-102). Salamanca: ICE.
- ESCRIBANO HERNANDEZ, Godofredo. (1912). *Escuela Normal de Maestros de Madrid. Programa de Ejercicios Corporales 1º y 2º curso. Curso de 1912 a 1913*. Madrid: Imp. de la Enseñanza.

- ESCRIBANO HERNANDEZ, Godofredo. (1912). *Ejercicios corporales*. Madrid: Imp. de La Enseñanza.
- ESCUELA CENTRAL DE EDUCACION FISICA. (1942). *Organización de concursos*. Toledo: Rafael G. Menor Impresor.
- ESCUELA CENTRAL DE EDUCACION FISICA. (1945). *Historial de la Escuela Central de Educación Física. 1919-1945*. Toledo: (escrito a máquina).
- ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA. (1924). *Cartilla Gimnástica Infantil*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.
- ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA. (1924). *Memoria. Cursos de 1920-1921-1923*. Toledo: Imp. del Colegio M^a Cristina.
- ESPADAS BURGOS, Manuel. (1983). La Institución Libre de Enseñanza y la formación del militar español durante la restauración. En *Temas de Historia militar* (Tomo I. Ponencias del Primer Congreso de H^a Militar). Madrid: Servicio de Publicaciones del EME.
- ESPECTANTE, Miguel. (1925). Baixeras. La Gimnasia educativa. *Revista La Escuela Moderna*, 411, 917-920.
- ESTADELA ARNO, J. (1910). *La educación física en las escuelas de primera enseñanza*. Lérida: Imp. Joventut.
- ESTATUTOS. (1898). *Estatutos de la Federación Gimnástica Española*. Barcelona: Imp. y Lit. de José Cunill y Sala.
- ESTEBAN MATEO, León. (1978). *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. Nómina bibliográfica (1876-1936)*. Valencia: Univ. de Valencia.
- ESTEBAN MATEO, León. (1980). Evolución de los objetivos de formación de profesores. Concreción de un caso: Objetivos de formación magistral durante el periodo bélico (1936-1939). En: CONGRESO VII. *La investigación pedagógica y la formación de profesores*. VII Congreso Nacional de Pedagogía (Vol. 1, pp.75-97). Madrid: Instituto San José de Calasanz.
- ESTEBAN MATEO, León y MAYORDOMO PEREZ, Alejandro. (1984). *El Instituto-Escuela de Valencia (1932-1939). Una experiencia de renovación pedagógica*. Valencia: Universidad de Valencia. Dpto. Educacaión Comparada e H^a de la Educación.
- ESTUDIOS. (S.a.). *Los estudios del magisterio. Organización y legislación*. Madrid: Publicaciones de la Inspección Central de Primera Enseñanza.
- F.A.E.(1935). *Anuario de educación y enseñanza católica en España*. Madrid: Ediciones Fax.
- FERNÁNDEZ ASCARZA, Victoriano. (1924). *Diccionario de Legislación de primera enseñanza* (3^a edic.). Madrid: Magisterio Español.
- FERNÁNDEZ ASCARZA, Victoriano. (1931). *El hombre. Nociones de Anatomía, Fisiología e Higiene*. Madrid: Magisterio Español.
- FERNÁNDEZ ASCARZA, Victoriano. (1936). *Higiene y economía con aplicación a la Medicina y Farmacia domésticas, dispuestas para la lectura y estudio en las escuelas y colegios de niñas*. Madrid: Magisterio Español.
- FERNÁNDEZ ASCARZA, Victoriano. (1940). *Fisiología e Higiene*. Madrid: Magisterio Español.

- FERNÁNDEZ CLEMENTE, Eloy. (1989). *Estudios sobre Joaquín Costa*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- FERNÁNDEZ NARES, Severino. (1991). La didáctica de la Gimnástica en el siglo XIX. *Bordón*, 3, 349-354.
- FERNÁNDEZ NARES, Severino. (1993). *La Educación Física en el sistema educativo español: Curriculum y Formación del Profesorado*. Granada: Universidad de Granada.
- FERNÁNDEZ SORIA, Juan Manuel. La educación en la España Republicana durante la guerra civil (1936-1939). *Bordón*, 252, 245-270.
- FERNÁNDEZ TRAPIELLA, Francisco Javier. (1943). *Diario-memoria del viaje de estudios sobre centros de educación física y tropas alpinas*. Toledo: Tall. Graf. de Rafael G. Menor.
- FERRER C. MAURA, Salvador. (1973). *Una institución docente española. La Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. (1909-1932)*. Madrid: Imp. Cedesá.
- FERRER, David. (1883). *De la utilidad general de la Gimnasia y acción que ejercen sobre el organismo sus diferentes ejercicios*. Barcelona: Estab. Tip. de José Miret.
- FERRER Y RIVERO, Pedro. (1897). *Tratado de la legislación de primera enseñanza* (Vigente en España). Madrid: Lib. de Hernando y Compañía.
- FLECHA GARCÍA, Consuelo. (1985). Aportaciones a la formación del profesorado en el primer tercio del siglo XX. en RUIZ BERRIO, Julio (edit.). *La educación en la España Contemporánea* (pp. 134-143). Madrid: Socioda española de Pedagogía.
- FORMENTÍN, Justo. (1981). Aportaciones futuroológicas del Instituto Escuela de Madrid (1918-1938). *Revista Perspectivas pedagógicas*, 47 y 48, 97-108.
- FORNS, Rafael. (1911). *Higiene general basada en el principio individualista o unitario*. Madrid: Estab. Tipográfico de V. Tordesillas.
- FRAGUAS, José. (S.a.). *Programa razonado de Gimnástica higiénica y juegos escolares para la Universidad, Instituto y Escuela Normal de Salamanca*. Salamanca: Imp. de Francisco Núñez Izquierdo.
- GARCÍA ALONSO, Dionisio. (1927). *Fisiología e Higiene humanas al alcance de los niños. Grado primero. Párvulos. Manuales Manjón para uso de las escuelas del Ave-María*. Granada: Imp. Escuela del Ave-María.
- GARCÍA ALONSO, Dionisio. (1929). *Fisiología e Higiene humanas al alcance de los niños. Sección Superior. Manuales Manjón para uso de las escuelas del Ave-María* (2ª edic.). Granada: Imp. Escuela del Ave-María.
- GARCÍA ALONSO, Dionisio. (1929). *Fisiología e Higiene humanas al alcance de los niños. Sección elemental. Manuales Manjón para uso de las escuelas del Ave-María* (2ª edic.). Granada: Imp. Escuela del Ave-María.
- GARCÍA DE CASTRO, Carmen. (1904). De educación física. *Revista La Escuela Moderna*, 160, 393-398.
- GARCÍA DEL REAL, Matilde. (1900). Lo que deben ser los juegos de los niños. *Revista La Escuela Moderna*, 111, 426-432.
- GARCÍA DEL REAL, Matilde. (1910). La educación y la enseñanza en las escuelas

- de niñas. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXIV, 225-228.
- GARCÍA DEL REAL, Matilde. (1930). La escuela primaria. *Escuelas de España*, 3, 15-21.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Germán. (1924). Visión del problema educativo en Cáceres. *Revista La Escuela Moderna*, 391, 309-318 y 455-464.
- GARCÍA FERRANDO, Manuel. (1982). *Deporte y sociedad* (Las bases sociales del deporte en España). Madrid: Ministerio de Cultura. Dirección General de Juventud y Promoción Socio-cultural.
- GARCÍA FRAGUAS, J.E. (1892). *Historia de la Gimnástica higiénica y médica*. Madrid: Estab. Tip. de Ricardo Fe.
- GARCÍA FRAGUAS, J.E. (1893). *Tratado racional de gimnástica y de los ejercicios y juegos corporales*. Madrid: Estab. Tip. de Enrique Rubiños.
- GARCÍA GALIAN, Santiago y RUIZ NAVARRO, Francisco. (1991). La formación de los futuros maestros: especialidad educación física. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 12, 141-152.
- GARCÍA SÁNCHEZ PLAZA. (1932). *Lecciones de vulgarización científica de Anatomía, Fisiología e higiene general, puericultura, biología escolar, higiene industrial, higiene rural y orientación profesional*. Avila: Tip. y Encuadernación de Senén Martín Díaz.
- GARCÍA SIMÓ, José. (1915 y 1916). En pro de la cultura física. *Revista La Escuela Moderna*, 290 y 293, 759-760 y 49-52.
- GARCÍA YAGÜE, Juan. (1955). Problemática historico-legislativa de las Escuelas del Magisterio en España. *Revista Española de Pedagogía*, 49, 15-27.
- GENTILE, Giovanni. (1930). Educación física y carácter. *Boletín Institución Libre enseñanza*, LIV, 73-82.
- GENTILINI, Bernardo. (1921). *Manual del educador* (2ª edic. 2 vols.). Santiago de Chile: Apostolado de la Prensa.
- GIMNÁSTICA. (1827). *Gimnástica del bello sexo o ensayos sobre la educación física de los jóvenes* (2ª edic.). Londres: R. Ackerman. (Edición facsimil. 1988. Madrid: Espasa Calpe).
- GINÉ PARTAGÁS, Juan. (1880). *Higiene privada y pública*. Barcelona: Librería de Juan y Antonio Bastinos.
- GINER, F. (1902). Problemas urgentes de nuestra educación nacional. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXVI, 225-228 y 257-263.
- GOMEZ RODRÍGUEZ DE CASTRO, Federico. (1986). El currículo de la formación del maestro. (El momento histórico de la creación de las Normales en España). (1834-1857). *Revista interuniversitaria de Historia de la Educación*, 5, 159-176.
- GOZÁLEZ AJA, M.T. y HERNÁNDEZ VÁZQUEZ, J.L. (1990). *Francisco Amorós: su obra entre dos culturas*. Madrid: Inef.
- GONZALEZ GRIMALDO, Mariano Carmelo. (1986). *Legislación deportiva*. Madrid: Tecnos.
- GUERRA ZABALA, Carlos. (1929). *Formulario de la Escuela Central de Gimnasia*. Toledo: (escrito a máquina).
- GUIBERT NAVA, María Esther. (1983). *Historia de la Escuela Normal de Navarra (1831-1931)*. Pamplona: Institución Príncipe de Viana.

- GUTIERREZ ZULUAGA, Isabel. (1981). La formación de profesores en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. En CONGRESO VII. *El profesor. Formación y perfeccionamiento*. VII Congreso Nacional de Pedagogía. Granada 1980. Madrid: Escuela Española.
- GUZMAN, Manuel de. (1973). *Cómo se han formado los maestros. 1871-1971 Cien años de disposiciones oficiales*. Barcelona: Prima-Luce.
- GUZMAN, Manuel de. (1986). *Vida y muerte de las Escuelas Normales*. (Historia de la formación del magisterio básico). Barcelona: Promociones Publicaciones Universitarias.
- GUZMAN GOMEZ-LANZAS, Manuel. (1975). *La política educativa y el factor residual. Productividad de la enseñanza básica*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- HATWELL, E.W. (1900). La educación física en los Estados Unidos. *Revista La Escuela Moderna*, 111, 433-437.
- HAUSER. (1902). *Madrid bajo el punto de vista médico-social* (2 vols.). Madrid: Estab. Tip. Sucesores de Rivadeneyra.
- HEBERT. (1931). *El sport y la educación física* (2ª edic.). Barcelona: Imp. Mercantil.
- HECK, W.H. (1914). La participación de los padres en la higiene de la escuela. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXVIII, 173-177.
- HERNÁNDEZ ALVAREZ, Juan Luis. (1996). La construcción histórica y social de la Educación Física: el curriculum de la LOGSE, ¿una nueva definición de la educación escolar?. *Revista de Educación*, 311 (nº extraordinario), 51-76.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, José Mª. (1982). La formación de maestros en Salamanca a fines del siglo XIX. Aportación de las conferencias pedagógicas. *Revista de Ciencias de la Educación*, 111, 343-348.
- HERRERO DE VIDAL, Melchora. (1909). Por la educación física y moral. *Revista La Escuela Moderna*, 210, 93-96.
- HERRERO PÉREZ, José. (1912). La enseñanza primaria en España. *Revista La Escuela Moderna*, 245, 53-63.
- HERRERO Y AYORA, Melchora. (1911). *Curso abreviado de Higiene doméstica, Economía, Puericultura y Educación para las escuelas y el hogar*. Madrid: Lib. de los Suc. de Hernando.
- HUESO, Virgilio. (1912). Edificios escolares. *Revista La Escuela Moderna*, 247, 232-234.
- ICHOK, G. (1932). El escolar agotado. *Revista La Escuela Moderna*, 494, 502-511.
- ILLANES, Jaime. (1915). *La Inspección médico escolar. Su importancia, fundamento y práctica*. Madrid: Imp. Médica.
- INSPECCION. (1920). *Inspección médico-escolar de Barcelona*. Barcelona: Tip. de Serra y Rusell.
- INSTITUCIÓN ESPAÑOLA DE EDUCACIÓN FÍSICA. (1911). *Sesión preparatoria celebrada en el anfiteatro grande de la Facultad de Medicina de Madrid*. Madrid: Estab. Tip. Valentín Tordesillas.
- INSTITUTO ESCUELA DE SEGUNDA ENSEÑANZA. (1926). Enseñanzas y

- métodos. Fisiología e Higiene... *Revista La Escuela Moderna*, 423, 897-907.
- ISABEL SANCHEZ, José Luis. (1987). *Toledo y los centros de instrucción militar*. Toledo: Diputación Provincial y Academia de Infantería.
- J.R.S. (1925). El Instituto-Escuela. *Revista La Escuela Moderna*, 411, 926-934.
- JIMENEZ, Isidoro. (1864). *Guía práctica de la maestra* (ó sea, Consejos a una profesora acerca del régimen, gobierno y administración de su escuela, y de la educación y enseñanza de las niñas). Tarragona: Imp. y Lib. de José Antonio Nello.
- JIMENEZ EGUIZÁBAL, J.Alfredo. (1984). *La inspección de primera enseñanza en la segunda república española (1931-1936)*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Instituto de CC. de la Educación.
- JIMENEZ EGUIZÁBAL, Alfredo. (1992). La educación física en la reforma educativa republicana. Valoraciones y actitudes del magisterio riojano. 14ª Congreso Internacional de Hª de la Educación. *Educación, actividades físicas y deporte en una perspectiva histórica*. Barcelona, del 3 al 6 de sept. de 1992, pgs. 145-150.
- JOLAND. (1922). El abuso de la gimnasia. *Revista La Escuela Moderna*, 372, 669-671.
- JOVELLANOS. (1915). *Manuscritos inéditos de Jovellanos. Plan de educación de la nobleza*. Precedido de un estudio preliminar por Miguel Adellac González de Agüero. Gijón: Imp. y Lib. de Lino V.Sangenís.
- JUNQUERA MUNÉ, José. (1950). *El Museo Pedagógico y su contribución a la formación del maestro*. Madrid: Inst. San José de Calasanz de Pedagogía.
- JUNTA CENTRAL DE CULTURA FISICA. (S.a.). *Juegos educativos de marcha, carrera y salto*. Madrid: Patron. de Huerf. de Oficiales del Ejército.
- JUNTA PARA AMPLIACION DE ESTUDIOS (J.A.E.). (1926). El Instituto Escuela de segunda enseñanza de Madrid. *Revista La Escuela Moderna*, 415, 261-267.
- LABBÉ, Marcel. (1922). La educación alimenticia de los niños. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLVI, 70-80.
- LABRA, Rafael Mª de. (1902). *Problemas del día. 1898-1902. Discursos y conferencias*. Madrid: Tip. de Alfredo Alonso.
- LABRADOR HERRAIZ, Carmen. (1988). *Pascual Vallejo. Ilustrado y reformador de los estudios*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- LAGRANGE, Fernando. (1894). *La higiene del ejercicio en los niños y en los jóvenes*. Madrid: Lib. de José Jorro.
- LAGRANGE, Fernando. (1896). *El ejercicio en los adultos*. Madrid: Imp. de G.Juste.
- LAPORTA, Francisco J. (1988). *Antología pedagógica de Francisco Giner de los Ríos*. Madrid: Santillana.
- LAUFER, Renato. (1925 y 1926). Las bases médico sociales de la orientación profesional. *Revista La Escuela Moderna*, 403, 404 y 405, 303-311, 393-400 y 437-446.
- LÁZARO LORENTE, Luis M. (1983). *Crisis del 98 y Regeneracionismo conservador. Los batallones escolares en Valencia 1904-1910*. Valencia: Ed. Rubio Esteban.

- LE BOULCH, Jean. (1986). *La educación por el movimiento en la edad escolar*. Barcelona: Paidós.
- LEAL, T. (1906). Antropometría escolar. *Revista La Escuela Moderna*, 186, 577-589.
- LEY. (1966). *Ley de Educación Primaria de 17 de julio de 1945* (puesta al día de todos los artículos modificados por leyes posteriores, hasta el 1 de enero de 1966). Madrid: Escuela Española.
- LEY. (1972). *Ley general de educación y disposiciones complementarias*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- LEWANDOWSKI, A. (1913). Problemas de higiene escolar. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXVII, 161-165.
- LÍNEAS. (1922). Las líneas generales de un método racional de educación física. *Boletín institución Libre Enseñanza*, XLVI, 248-249.
- LIBRO-GUIA. (1936). *Libro-guia del maestro. Los problemas y los órganos de la enseñanza primaria. Didáctica de todas las materias. Obras alrededor de la escuela*. Bibliografía. Madrid: Espasa-Calpe.
- LLONGUERAS, Juan. (1942). *El ritmo en la escuela y formación general de la infancia*. Barcelona: Labor.
- LLOPIS FERRANDIZ, R. (1916). La educación física en las escuelas. *Revista La Escuela Moderna*, 297, 292-302.
- LLORCA, Angel. (1930). Grupo escolar Cervantes, Madrid. Curso escolar 1929 a 1930. *Revista La Escuela Moderna*, 467, 351-383.
- LLORCA GARCÍA, Angel. (1900). Lo que deben ser los juegos de los niños. *Revista La Escuela Moderna*, 112, 37-44.
- LOPERENA, Pedro. (1921). *Como el Estado forma a sus maestros en España y en el extranjero*. Barcelona: Araluce.
- LÓPEZ, S. (1911). *La gimnástica en España, su historia y legislación*. S.l.: escrito a máquina.
- LÓPEZ, S. (1914). *La cultura física en sus relaciones con la higiene de la infancia*. S.l.: escrito a máquina.
- LÓPEZ, Salvador. (1916). *Programa de Teoría y Práctica de Educación Física. 1º y 2º curso*. Sevilla: Imp. Librería de Eulogio de las Heras.
- LÓPEZ, E. Salvador. (1916). *Curso teórico-práctico de Educación física* (2 vols.). Sevilla: Imp. y Lib. de Eulogio de las Heras.
- LÓPEZ, Miguel A. (1979). *La Escuela Normal de Granada*. Granada: Universidad de Granada.
- LÓPEZ DEL CASTILLO, M^a Teresa. (1982). Planes y programas escolares en la legislación española. *Bordón*, 242-243, 127-202.
- LÓPEZ GOMEZ, S. (1900). *Segunda Asamblea General de la Federación Gimnástica Española. Manera de armonizar la educación física con la intelectual y moral durante todo el periodo educativo, desenvolviendo la educ. integral*. Sevilla: Imp. de El Mercantil LÓPEZ GOMEZ, S. (1902). *Cuarta Asamblea General de la Federación Gimnástica Española. Modernos derroteros de la gimnástica*. Sevilla: Imp. de Francisco de P. Díaz.
- LÓPEZ MARTIN, Ramón. (1986). El magisterio primario en la dictadura de Primo de Rivera: Notas para su estudio. *Revista interuniversitaria de Historia de la*

- Educación*, 5, 359-374.
- LÓPEZ MARTIN, Ramón. (1997). La construcción y creación de escuelas en la España del primer tercio de siglo XX. *Revista Interuniversitaria Historia de la Educación*, 16, 65-90.
- LÓPEZ MONDEJAR, Publio. (1991). *Visiones del deporte. Deporte y fotografía en España 1860-1939*. Madrid: Lunverg.
- LUZURIAGA, Lorenzo. (1916-1917). *Documentos para la historia escolar de España* (2 vols.). Madrid:
- LUZURIAGA, Lorenzo. (1917). Las escuelas normales. Noticia histórica. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLI, 321-325.
- LUZURIAGA, Lorenzo. (1918). Sobre la preparación de los maestros. *Boletín institución Libre Enseñanza*, XLII, 117-120.
- LUZURIAGA, Lorenzo. (1918). *La preparación de los maestros*. Madrid: J. Cosano.
- LLUL MARTI, Enrique. (1996). *La pedagogía de los jesuitas en el Colegio de San José de Valencia*. Tesis doctoral. Universidad Pontificia de Comillas. Madrid.
- MACÍAS PICAWEA, Ricardo. (1899). *El problema nacional*. Madrid: Imprenta de G. Juste
- MAILLO, Adolfo. (1989). *Historia crítica de la Inspección escolar en España*. Madrid: Josmar.
- MALLART, José. (1932). Más espacio y mejor ambiente para las escuelas. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, LVI, 181-184.
- MANJÓN, Andrés. (1905). *Discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1897 a 1899 en la Universidad literaria de Granada* (4ª edic.). Granada: Imp. Escuela del Ave-María.
- MANJÓN, Andrés. (1923). *El Maestro mirando hacia fuera o de dentro a fuera*. Madrid: Tip. de la Revista de Arch. Bibliotecas y Museos.
- MANJÓN, Andrés. (1935). *Manuales Manjón para uso de las Escuelas del Ave-María. Guión Avemariano* (2ª edic.). Granada: Imp. Escuela del Ave-María.
- MANJÓN, Andrés. (1938). *El Maestro mirando hacia dentro*. Granada: Imp. Escuela del Ave-María.
- MANRIQUE DE LARA, G. (1921). Visitando la Escuela Normal Militar de Educación Física de Joinville (Francia). *Revista La Escuela Moderna*, 359, 609-610.
- MANUAL. (1840). *Manual para los maestros de escuelas de párvulos*. Madrid: Imp. Nacional.
- MANUAL. (1844). *Manual práctico de profesores de instrucción primaria*. Madrid: Imp. de la Unión Comercial.
- MARECA, Patrocinio. (1903). Paseos y colonias escolares I y II. *Revista La Escuela Moderna*, 152 y 153, 348-357 y 418-426.
- MARIN ECED, Teresa. (1987). La pedagogía importada por los becados de la JAE (1907-1937). *Revista Interuniversitaria Historia de la Educación*, 6, 261-278.
- MARISCAL, Nicasio. (1907). El traje femenino desde el punto de vista higiénico. *Revista La Escuela Moderna*, 194, 730-735.
- MARISCAL Y GARCÍA, Nicasio. (1888). *Higiene de la vista en las escuelas*. Madrid: El Cosmos Editorial.

- MÁRQUEZ, Manuel. (S.a.). La luz y la vista en la escuela. Madrid: La Lectura.
- MÁRQUEZ, Manuel. (1917). La luz y la vista en la escuela. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLI, 203-213.
- MARTI Y ALPERA, Félix. (1900). Lo que deben ser los juegos de los niños. *Revista La Escuela Moderna*, 110, 362-368.
- MARTÍNEZ ALCUBILLA. (1925). *Apéndice 1924*. Madrid: Imp. de Rafael Caro Reggio.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1980). La preparación profesional de los maestros de primeras letras a comienzos del siglo XIX: un intento de evaluación. En CONGRESO. *La investigación pedagógica y la formación de profesores*. VII Congreso Nacional de Pedagogía (vol. II, p. 199). Madrid: Instituto San José de Calasanz.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1983). Anotaciones a la Historia de la Educación física española en el siglo XIX. *Revista interuniversitaria Historia de la Educación*, 2, 153-164.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1985). El escultismo en el marco de la educación física: su implantación en España. En RUIZ BERRIO, Julio (editor). *La educación en la España contemporánea* (pp.151-163). Madrid: Sociedad Española de Pedagogía.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1985). La educación física en las ideas pedagógicas de Cossio. *Bordón*, 258, 399-412.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1985). El escultismo desde la perspectiva del tiempo libre juvenil. *Bordón*, 259, 503-517.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1986). El Ave-María: la educación física en la escuela católica popular española a finales del siglo XIX y comienzos del XX. En COLOQUIO. *Actas IV Coloquio de Historia de la Educación* (pp. 145-154). Palma de Mallorca: Universidad de Las Islas Baleares.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1986). Las actividades físico-deportivas en el marco escolar español: el peso de la tradición y las expectativas del porvenir. En SIMPOSIO. *II Simposio Nacional sobre Educación Física, Deportes y Recreación*. (S.l.): (S.e.).
- MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1987). La educación física y las colonias escolares. En RUIZ,Julio; TIANA, Alejandro y NEGRIN, Olegario (edits.). *Un educador para el pueblo*. Madrid: Universida Nacional a Distancia.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1988). La educación corporal en el modelo pedagógico propuesto por la Junta para Ampliación de Estudios. En SANCHEZ RON, José manuel (coordinador). *1907-1987. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. 80 años después* (vol. II. pp. 239-256). Madrid: CSIC.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (1988). *Pablo Montesino. Curso de Educación. Métodos de Enseñanza y Pedagogía*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. (s.a.). El contacto con la naturaleza en la escuela madrileña de comienzo del siglo XX. En CATÁLOGO. *El hombre y la tierra en la escuela madrileña de principios de siglo*. Catálogo sobre la exposición de material escolar y textos didácticos (pp.61-71). Madrid:

- Facultad de Educación . Centro de Formación de Profesorado. Universidad Complutense.
- MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio.(1994). Los primeros espacios de educación física en centros públicos del distrito de la Universidad Central. *Revista Complutense de Educación*, 5, 2, 59-91
- MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio.(1995-96). Datos para la historia de una iniciativa fallida: la Escuela Central de Gimnástica.*Revista interuniversitaria Historia de la Educación*, 14-15, 125-149.
- MASCORT Y DE ZALDO, Agustín E. (1903). Higiene escolar. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXVII, 40-48 y 74-81.
- MASIP, Eduardo. (1908). Consideraciones acerca de la Gimnasia escolar. *Revista La Escuela Moderna*, 206, 753-761.
- MASIP, Eduardo. (1915). *Notas de Fisiología, Higiene general e Higiene escolar*. Madrid: Imp. de los Suc. de Hernando.
- MASIP, Eduardo. (1926). *Higiene escolar*. Madrid: Imp. Municipal.
- MASIP, Eduardo. (1929). *Higiene escolar*. Madrid: Imp. Municipal.
- MASIP BUDESCA, Eduardo. (1909). *Memoria presentada al Excelentísimo Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes sobre la necesidad de la Inspección Médica en las escuelas de 1ª enseñanza*. Madrid: Imp. de Policarpo Saez.
- MASIP BUDESCA, Eduardo. (1912). *La inspección médico escolar. Memoria*. Madrid: Imp. de Policarpo Sáez.
- MASIP BUDESCA, Eduardo. (1913). *La inspección médico escolar. Memoria presentada a los Excmos. Sres. Ministro de instrucción Pública y Bellas Artes*. Madrid: Imp y lit. de Policarpo Sáez.
- MAYORDOMO, Alejandro. (1978). La problemática socio-profesional del magisterio primario en España (1900-1930). *Revista Española de Pedagogía*, 139, 85-100.
- MERIDA-NICOLICH, Eloísa. (1980). El tema de la formación del maestro en la Revista de Pedagogía: 1922-1936. En CONGRESO. *La investigación pedagógica y la formación de profesores. VII Congreso Nacional de Pedagogía* (vol.2º, pp.200-201). Madrid: Instituto San José de Calasanz.
- MEZQUITA MORENO, Daniel. (1917). Cartilla sanitaria. Lo que debe saberse para la conservación de la salud. *Revista La Escuela Moderna*, 312 y 313, 575-587 y 650-661.
- MIAJA, Pablo. (1919). Excursiones y paseos escolares. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLIII, 75-79.
- MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES. (1925). *Escuelas Normales de maestros y maestras. Estado actual de la enseñanza en España. 1925*. Madrid: Imp. de Sordomudos y Ciegos.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1979-1984). *Historia de la educación en España. Textos y documentos* (2ª y 3º vol). Madrid: Ministerio de Educación
- MIÑON, Dámaso. (1922). Estado de la escuela primaria en la provincia de León en 1917. *Revista La Escuela Moderna*, 368, 371, 372 y 373, 359-361, 609-610, 672-675 y 783-786.
- MOLERO PINTADO, Antonio.(1977). *La reforma educativa de la Segunda*

- República*. Madrid: Santillana.
- MOLERO PINTADO, Antonio. (1984). La educación primaria durante la 2ª República española. *Bordón*, 252, 161-185.
- MOLERO PINTADO, Antonio y POZO ANDRES, Mª del Mar (editores). (1989). *Un precedente histórico en la formación universitaria del profesorado español: Escuela de Estudios Superiores del Magisterio (1909-1932)*. Madrid: Departamento de Educación. Universidad de Alcalá de Henares.
- MONTALDO, Federico. (1913). *La primera exposición internacional de Higiene*. Madrid: Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas.
- MONTANER, Dolores. (1887). *Gimnasia elemental, infantil y escolar para uso de las escuelas elementales y de párvulos*. Ocaña: Imp. José Peral.
- MONTENEGRO VALENZUELA, Jacinto. (1984). Las escuelas anejas a las normales en la legislación educativa española. *Bordón*, 251, 51-74.
- MONTESINO, P. (1836). *Ligeros apuntes y observaciones sobre la instrucción secundaria o media y la superior o universitaria*. Madrid: Lib. de Sojo.
- MONTESINO, Pablo. (1864). *Manual para maestros de escuelas de párvulos* (3ª edic.). Bilbao: Imp. de Juan E. Delmas.
- MUNDI DOMINGUEZ, E. (1910). Pedagogía. *Revista La Escuela Moderna*, 230, 735-749.
- MUSEO PEDAGOGICO NACIONAL. (1915). *Bibliografía y material de enseñanza. Educación física. Higiene escolar*. Madrid: R. Rojas.
- NADAL, Gustavo. (1980). *La educación física en la escuela*. Barcelona: Laia.
- NAVARRO UTRILLA, Pedro. (1981). *Anotaciones introductorias para el estudio histórico de la medicina e higiene escolar en la Institución Libre de Enseñanza* (tesina) Departamento de Historia de la Medicina. Universidad Complutense de Madrid.
- NEGRIN FAJARDO, Olegario. (1982). La Escuela Normal del Magisterio de La Laguna establecimiento y primera etapa (1849-1866). *Revista de Ciencias de la Educación*, 111, 301-311.
- NEGRIN FAJARDO, Olegario. (1983). Algunas características de la enseñanza secundaria española decimonónica a través de la legislación. *Revista Interuniversitaria Historia de la Educación*, 2, 275-286.
- NEGRIN FAJARDO, Olegario. (1984). La formación del profesorado en la España Contemporánea. *Aula Abierta*, 40, 7-41.
- NELSON, Ernesto. (1933). Función educativa y social de la plaza de juegos. *Boletín Institución Libre enseñanza*, LVII, 4-13 y 47-51.
- NEWMAN, Georges. Educación pública de higiene. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLIX, 229-241.
- NIÑO Y VIÑAS, Lorenzo. (1915). *La escuela primaria y la educación física para niños y niñas* (2ª edic.). Salamanca: Imp. de Almaraz Hermanos.
- NOGUERA ARROM, Juana. (1984). *La Escuela Normal de Tarragona (1843-1931). Cien años de la vida de una Escuela Normal*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- NOSTI CUESTA, José M. Ignacio. *Historia de la Escuela Normal femenina en Asturias (1859-1931)* (tesis doctoral). Oviedo. Universidad de Oviedo.

- NOTAS. (1934). La reforma de la Normales. *Escuelas de España*, 5, 43-45.
- NOTAS. (1929). El porvenir de los nuevos grupos escolares de Madrid. *Escuelas de España*, 1, 114-118.
- OLAVARRÍA, Juan de. (1834). *Memoria dirigida a S.M. sobre el medio de mejorar la condición física y moral del pueblo español*. En Edición al cuidado de José ESTEBAN. (1986). Madrid: Fundación Banco Exterior.
- ORTEGA, Félix. (1987). Un pasado sin gloria. La formación de los maestros en España. *Revista de Educación*, 284, 19-38.
- ORTIZ. (1931). *Fisiología. Higiene y Gimnasia. Grado elemental*. Madrid: Saturnino Calleja.
- ORTIZ Y RAMOS, Isabel. (1900). Resumen de una lección de Pedagogía. *Revista La Escuela Moderna*, 112, 16-19.
- PALACIOS BAÑUELOS, Luis. (1988). *Instituto-Escuela. Historia de una renovación educativa*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.
- PALANCA, J.A. (1930). Escuelas y epidemias. *Boletín Institución Libre enseñanza*, LIV, 24-26.
- PARNET, Max. (S.a.). *La educación física de la mujer*. París: Edic. Españolas.
- PASTOR, Emilio S. (1901). *La escuela y el maestro. Memoria presentada al gobierno*. Madrid: Imp. de Ricardo Rojas.
- PASTOR PRADILLO, José Luís. (1995). *La Educación Física en España: fuentes y bibliografía básicas*. Universidad de Alcalá.
- PASTOR PRADILLO, José Luís. (1997). Perspectiva histórica del material escrito de educación física desde el siglo XIX (343-354). En ARRANZ MÁRQUEZ, Luís (cord.). *Actas del 5º Congreso sobre el libro de texto y materiales didácticos*. Madrid: Universidad Complutense.
- PEDREGAL PRIDA, Francisco. (1895). *La educación gimnástica*. En colaboración en parte médica y juegos D. Adolfo PERLATA (1ª edic.). Madrid: Imp. de los Hijos de M.G.Hernández.
- PELUFFO, Luis A. (1930). La higiene dental escolar. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, LIV, 328-335.
- PELUFFO, Luis A. (1931). La higiene dental en la escuela. *Revista La Escuela Moderna*, 480, 424-430.
- PERALES, Baltasar. (1902). Educación integral. *Revista La Escuela Moderna*, 139, 241-244.
- PERALTA, Jerónimo M. (1918). La pedagogía de la educación física en el sistema de Locke. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLII, 7-12.
- PERALTA ORTIZ, Mª Dolores. (1998). Los antecedentes de los estudios universitarios de magisterio. Influencia del Plan Profesional de 1931. *Tendencias Pedagógicas 25 años de Magisterio en la Universidad*. N° extraordinario, vol. I, 201-212.
- PEREIRA, Francisco. (1906). Conclusiones de un Congreso Internacional de Educación. *Revista La Escuela Moderna*, 181, 269-284.
- PEREYRA, Miguel (1982). Educación, salud y filantropía: el origen de las colonias

- escolares en España. *Revista interuniversitaria de Historia de la Educación*, 1, 145-168.
- PEREZ GALAN, Mariano. (1988). *La enseñanza en la Segunda República*. Madrid: Mondadori.
- PHILIPPE, N.J. (1920). La formación de los hábitos motores en el sistema de Amorós. *Boletín institución Libre Enseñanza*, XLIV, 135-141, 168-172 y 197-202.
- PIERNAVIEJA DEL POZO, Miguel. (1962). *La educación física en España. antecedentes histórico-legales*. Madrid: Citius, Altius, Fortius.
- PLA CARGOL, Joaquín. (1930). *Nociones de Fisiología e Higiene. Grado superior*. Gerona: Dalmáu Carles, Pla.
- PLA CARGOL, Joaquín. (1931). *Nociones de Fisiología e Higiene. Grado medio*. Gerona: Dalmáu Cales, Pla.
- PLA CARGOL, Joaquín. (1932). *Nuestro cuerpo. Elementos de Fisología e Higiene* (Nueva edición). Gerona: Dalmáu Carles, Pla.
- PLAN. (1937). *Plan de estudios de la escuela primaria*. Barcelona: Tall. Gráficos de A.Núñez.
- POZO ANDRES, M^a del M.; SEGURA REDONDO, M. y DIEZ TORRE, A. R. (1986). *Guadalajara en la historia del magisterio español. 1839-1939. Cien años de formación del profesorado*. Guadalajara: Universidad Alcalá de Henares. Secretaría General. Servicio Public. E.U. de Form. de Prof. de E.G.B.
- POZO ANDRES, M^a del Mar del y POZO PRADO, Alberto Del. (1989). La creación de la Escuela Normal Central y la Reglamentación administrativa de un modelo institucional para la formación del magisterio español (Primera etapa 1806-1939). *Revista Española de Pedagogía*, 182, 49-80.
- POZO ANDRES, M^adel Mar del; ALONSO MARAÑÓN, Pedro Manuel y PASTOR PRADILLO, José Luis. (1992). La formación del profesorado primario en Educación Física en España en la Restauración. (1875-1931). 14^a Congreso Internacional de H^a de la Educación. *Educación, actividades físicas y deporte en una perspectiva histórica*. Barcelona, del 3 al 6 de sept. de 1992, pgs. 114 a 122.
- PRADELS Y GARCIA MUÑIZ, Ricardo. (1914). *El libro de la salud. Cartas de un médico destinadas a la lectura en las escuelas elementales*. Barcelona: Luis Gili.
- PRELLEZO GARCIA, José Manuel. (1989). Las escuelas del Ave-María. Centenario de su fundación (1889-1989). *Revista Española de Pedagogía*, 182, 5-24.
- PRENSA Y NOTICIAS. (1929). Legionarios de la salud. *Revista de Escuelas Normales*, VII, 207-208.
- PRESUPUESTOS *Generales del Estado para el año económico de 1900*. Madrid: Imp. y Fundición de los Hijos de J.A. García.
- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1902*. Toledo: Imp. Librería y Encuadernación de Rafael G.Menor.
- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1904*. Madrid: Estab. Tip. de los Hijos de J.A.García.

- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1906.* Madrid: Estab. Tip. de los Hijos de J.A.García.
- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1907.* Madrid: Estab. Tip. de los Hijos de J.A.García.
- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1908.* Madrid: Estab. Tip. de los Hijos de J.A.García.
- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1909.* Madrid: Estab. Tip. de los Hijos de J.A.García.
- PRESUPUESTOS *Generales del Estado para el año económico de 1911.* Madrid: Imp. de la Suc. de M. Minuesa.
- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1913.* Madrid: Imp. de la Suc. de M.Minuesa de los Ríos..
- PRESUPUESTOS *Generales del Estado para el año económico de 1915.* Madrid: Imp. de la Suc. de M.Minuesa.
- PRESUPUESTOS *Generales del Estado para el año económico de 1917.* Madrid: Imp. de la Suc. de M.Minuesa.
- PRESUPUESTOS *Generales del Estado para el año económico de 1920-21.* Madrid: Sobrinos Suc. de M.Minuesa.
- PRESUPUESTOS *Generales del Estado para el año económico de 1922-23.* Madrid: Sobrinos Suc. de M.Minuesa.
- PRESUPUESTOS *Generales del Estado. Para el año económico de 1924-25.* Madrid: Sobrinos de la Suc. de M.Minuesa de los Ríos..
- PRESUPUESTOS *Generales del Estado. Para el ejercicio económico del segundo semestre de 1926.* Toledo: Sobrinos de la Suc. de M.Minuesa de los Ríos.
- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1927.* Madrid: Talleres del Instituto Geográfico y Catastral.
- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1928.* Madrid: Talleres del Instituto Geográfico y Catastral.
- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1929.* Madrid: Tip. Yagües.
- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1930.* Madrid: Tip. Yagües.
- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1932.* Madrid: Tip. Yagües.
- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el año económico de 1933.* Madrid: Talleres Espasa-Calpe.
- PRESUPUESTOS *del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Para el 2º semestre del año 1934.* Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.
- PRESUPUESTOS *Generales del Estado para el segundo semestre de 1935.* Madrid: Saez Hermanos.
- PROGRAMA. (1920). Un programa belga de gimnasia para las escuelas de primera enseñanza. *Revista La Escuela Moderna*, 351, 830-841.
- PROGRAMAS. (1888). *Programas de la Escuela Normal Superior de Maestras de la provincia de Málaga.* Málaga: Tip. de El Magisterio.
- PROGRAMAS. (1932). Programas de educación física seguidos en las escuelas urbanas de la ciudad de México. *Revista La Escuela Moderna*, 487, 173-181.

- PROGRAMAS. (S.a.). *Programas de la Escuela Normal de Maestras*. (S.l.): (S.i.).
- PROGRAMAS. (S.a.). *Programas de la Escuela Normal de Maestros*. (S.l.): (S.i.).
- PUELLES BENÍTEZ, Manuel de. (1980). *Educación e ideología en la España contemporánea*. Barcelona: Labor.
- R. (1913). Condiciones higiénicas del libro. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXVII, 243.
- RADUA, E.O. (1909). *El problema de la Inspección médico sanitaria de las escuelas*. Barcelona: Imp. de Francisco Badía.
- RADUA, E.O. (1913). *La medicina de urgencia en la escuela* (Cartilla de primeros auxilios). Barcelona: Imp. Cooperativa Las Artes Gráficas.
- RADUA, E.O. (1915). *Programas de educación física* (1º y 2º cursos). Barcelona: Imp. Cooperativa Las Artes Gráficas.
- RADUA, Enrique O. (1914). *Las asociaciones de cultura y educación física*. Barcelona: Imp. Cooperativa Las Artes Gráficas.
- RAMON Y SENA, Angeles. (1900). Otro resumen de una lección de Pedagogía. *Revista La Escuela Moderna*, 114, 186-190.
- REGLAMENTO. (1924). *Reglamento provisional de gimnasia para infantería* (2 vols.). Madrid: Tall. del Depósito de la Guerra.
- RESTANIO, Antonio. (1926). Higiene escolar. *Revista La Escuela Moderna*, 413, 113-117.
- REYES SANZ, Eduardo de los. (1921). *El ejército y su influencia en la educación física nacional*. Manresa: Imp. de Antonio Esparbe.
- RIBOT, Francisco. (1912). Los principios de enseñanza en las escuelas primarias. *Revista La Escuela Moderna*, 252, 598-605.
- RIBERA Y VILLARÓ, Juan. (1926). Sobre creación y mejoramiento de escuelas. *Revista de Escuelas Normales*, IV, 100-101.
- RIDOCCI, Matilde. (1885). *Nociones de higiene privada general para las escuelas normales y las superiores de primera enseñanza* (2ª edic.). Valencia: Antigua Lib. de Mariana y Sanz.
- RODRIGUEZ, Gerardo. (1923). La iniciación del niño en Anatomía, Fisiología e Higiene. *Revista La Escuela Moderna*, 376, 13-52.
- RODRIGUEZ, Gerardo. (1925). Manifiestas deficiencias graves del plan de estudios de las escuelas normales. *Revista La Escuela Moderna*, 405, 401-406.
- RODRIGUEZ VICENTE, A. (1946). *Higiene de la edad escolar o Paidocultura*. Madrid: CSIC-Instituto de Pedagogía San José de Calasanz.
- ROSADO FERNÁNDEZ, Juan. (1913). *Tratado enciclopédico de terapéutica escolar, doméstica y social* (3 vols.). Zaragoza: Tip. de G. Casañal.
- RUBIO, Ricardo. (1901). Hay que enseñar a jugar. *Revista La Escuela Moderna*, 118, 85-87.
- RUBIO, Ricardo. (1901). Programa de un curso breve de educación física. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXV, 203-204.
- RUBIO, Ricardo. (1904-05). El primer Congreso de higiene escolar y de pedagogía fisiológica. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXVIII-XXIX, 299-303 y 12-15.
- RUBIO, Ricardo. (1907). Una escuela superior de educación física. *Boletín*

- Institución Libre Enseñanza*, XXXI, 129-131.
- RUBIO, Ricardo. (1908). La gimnasia escolar en Francia. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXII, 262-268.
- RUBIO, Ricardo. (1909). La inspección médica escolar. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXIII, 65-72.
- RUBIO, Ricardo. (1910). La ventilación de las clases y sus procedimientos modernos. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXIV, 228-237.
- RUBIO, Ricardo. (1910). Notas de higiene escolar. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXIV, 1-4.
- RUBIO, Ricardo. (1910). Sobre construcción escolar. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXIV, 97-103.
- RUBIO, Ricardo. (1911). Los problemas de iluminación en las clases. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXV, 19-24.
- RUIZ BERRIO, Julio. (1970). *Política escolar de España en el siglo XIX*. (1808-1833). Madrid: CSIC.
- RUIZ BERRIO, Julio. (1976). El método histórico en la investigación de la educación. *Revista Española de Pedagogía*, 134, 449-475.
- RUIZ BERRIO, Julio. (1980). Estudio de las instituciones para la formación de profesores. En CONGRESO. *La investigación pedagógica y la formación de profesores*. Actas VII Congreso Nacional de Pedagogía (vol. I, pp. 99-120). Madrid: Instituto San José de Calasanz.
- RUIZ BERRIO, Julio. (1984). La formación del profesorado en la España contemporánea (1771-1975). Bases bibliográficas. *Studia Pedagógica*, 14, 133-138.
- RUIZ BERRIO, Julio. (1984). Formación de profesorado y reformas educativas en la España contemporánea. *Studia Pedagógica*, 14, 3-15.
- RUIZ BERRIO, Julio. (1989). Constitucionalismo y educación en España. En VARIOS. *Génesis de los sistemas educativos nacionales* (pp.115-157). Madrid: UNED.
- RUIZ BERRIO, Julio. (1997). La evolución del currículo escolar en la España contemporánea (pp.51-69). En ARRANZ MÁRQUEZ, Luis (cord.). *Actas del 5º Congreso sobre el libro de texto y materiales didácticos*. Madrid: Universidad Complutense.
- RUIZ JIMENEZ, J. y LARA Y CEREZO. (1903). De Higiene escolar. *Revista La Escuela Moderna*, 143, 89-95.
- RUIZ RODRIGO, Cándido y PALACIO LIS, IRENE. (1980). El Ateneo pedagógico en Valencia: una experiencia para la formación del maestro (pp.99-103). En CONGRESO. VII Congreso Nacional de Pedagogía. *El profesor. Formación y perfeccionamiento*. Madrid: Escuela Española.
- RUIZ ROMERO, Juan. (1934). *Enciclopedia escolar. Tratado de las asignaturas de primera enseñanza, divididas en tres grados. Forma cíclica. Primer grado*. Palma de Mallorca: Buenaventura Fondevila.
- RULL TRILLA, Rosendo. (1906). *Memoria sobre la Escuela Normal Superior de Maestros de Huesca*. Huesca: Estab. Tip. de Coronas y Comp.

SAEZ HERNANDEZ, Teodoro. (1986). *La Escuela Normal de maestras de Valencia*:

- monografía histórica (1845-1870)*. Valencia: Universidad de Valencia.
- SAIMBRAUM. (1911). *Teoría y práctica de la gimnasia respiratoria aplicada a la vida escolar y a la vida doméstica*. Barcelona: Sociedad Gral. de Publicaciones.
- SAINZ DE LOS TERREROS, C. (1932). Ponencia sobre higiene escolar. Presentada a la Academia Médico-Quirúrgica Española el 19 mayo de 1932. *Revista La Escuela Moderna*, 489, 273-280.
- SAINZ DE LOS TERREROS, C. (1933). *Higiene escolar. Biología del alumno dentro y fuera de la escuela* (1ª edic.). Madrid: Imp. Torrent.
- SALAS N. (1924). Gimnasia artificial y Gimnasia natural comparadas. *Revista La Escuela Moderna*, 392, 329-345.
- SALCEDO Y GINESTAL, Enrique. (1900). *Estudio de higiene pedagógica. Las colonias esolares de vacaciones en España durante los años 1887 a 1897*. Madrid: Imp. de Ricardo Rojas.
- SALCEDO GINESTAL, Enrique.(1900). *Higiene infantil y escolar*. Madrid: Imp. de R.Rojas.
- SAN MARTIN. (1900). Los juegos escolares. *Revista La Escuela Moderna*, 108, 161-165.
- SANCHEZ AREAS, Román. (S.a.). *Algunas consideraciones sobre la educación física infantil y femenina*. Madrid: F.A.E.
- SANCHEZ CUMPLIDO, Rafael. (1864). *Manual de Pedagógica, basado en el conocimiento fisiológico del hombre, obra útil a toda persona que desee conocerse bien para mejorar su condición, y de suma importancia a los maestros de ambos sexos y padres de familia*. Cuenca: Imp. de Francisco Gómez e Hijos.
- SANCHIDRIAN BLANCO, Mª del Carmen. (1985). Influencias de Pestalozzi en Pablo Montesino: repercusiones en la educación española decimonónica. *Revista interuniversitaria de Historia de la Educación*, 4, 63-71.
- SAND, René. (1928). La educación en el dominio de la higiene. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, LII, 72-82.
- SANTULLANO, Luis. (1908). Moralidad física. *Revista La Escuela Moderna*, 202, 435-437.
- SANZ, Marcelo. (1899). *Primera asamblea general de la Federación gimnástica. Memoria leída en la sesión inaugural*. Madrid: Imp. Central de Ferrocarriles.
- SANZ ROMO, Marcelo. (1909). *Higiene de la educación física y moral en los asilos de la infancia. Lema: higienizar es moralizar*. Madrid: Imp. de J.Sastre y Cª.
- SANZ Y ROMO, M. (1910). Exposición y juicio crítico de la gimnasia escolar en Suecia. *Revista La Escuela Moderna*, 228-229, 608-619 y 694-706.
- SANZA ROMO, Marcelo. (1913). *Ensayo de una higiene deportiva o de los deportes ante la higiene*. Madrid: Imp. de La Correspondencia Militar.
- SANZ ROMO, Marcelo. (1915). *Manual de Gimnástica Higiénica y Juegos escolares* (2ª edic.). Madrid: Estab. Tip. de Juan Pérez Torres.
- SANZ ROMO,Marcelo. (1934). *La educación física. Metodología de la Gimnasia racional*. (Guía teórico-práctica para el educador físico, maestros de instrucción primaria y padres de familia). Madrid: Francisco Beltrán.
- SCANLON, Geraldine M. (1987). La mujer y la instrucción pública: de la Ley

- Moyano a la Segunda República. *Revista de la Educación*, 6, 193-207.
- SCHEDE, Franz. (1971). *Fundamentos de la educación física*. Barcelona: Edit. Científico-Médica.
- SELA, Aniceto. (1901). Problemas de educación. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXV, 353-358.
- SELA, Aniceto. (1910). *La educación nacional. Hechos e ideas*. Madrid: Vistoriano Suárez.
- SEOANE SEOANE, Luciano. (1910). Acción de la escuela en la lucha contra la tuberculosis. *Revista La Escuela Moderna*, 232, 888-902.
- SIMON. (1828). *Tratado de higiene aplicada a la educación de la juventud*. París: Imp. de Casimir.
- SLUYS, M.A. (1906). Historia de la educación física. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXX, 129-134, 161-167 y 193-199.
- SLUYS, A. Y JONCKHEERE, T. (1913). Los juegos en la educación. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXVII, 353.
- SOLER BALADA, M^a Angeles. (1868). Textos pedagógicos aprobados para su utilización en las Escuelas Normales desde su creación hasta 1868. *Revista Interuniversitaria Historia de la educación*, 2, 87-95.
- SUÁREZ. (1925). *Gimnasia educativa sueca*. Toledo: S.i.
- SUBIRANA, Luis. (1914). *La salud por la instrucción* (Una lanza en pro de una cultura biológica). Madrid: Imp. de Ginés Carrión.
- SUREDA, Bernat. *Pablo Montesino: liberalismo y educación en España*. Palma de Mallorca: Prensa Universitaria.
- TERRÓN, Aida. (1987). El movimiento Asociacionista del Magisterio Nacional. Orígenes y configuración histórica. *Revista interuniversitaria Historia de la Educación*, 6, 279-299.
- TESSA MORANTE, Elías. (S.a.). *Nociones de Fisiología e Higiene. Grado segundo de El lector práctico* (9^a edic.). Madrid: Imp. E.Maestre.
- TIANA FERRER, Alejandro. (1980). La formación de los maestros racionalistas en España (1901-1939). Tres proyectos de creación de Escuelas Normales Racionalistas. *La investigación pedagógica y la formación de profesores* (VII Congreso Nacional de Pedagogía). Madrid: Instituto San José de Calasanz.
- TINNING, Richard. (1996). Discurso que orienta el campo del movimiento humano y el problema de la formación del profesorado. *Revista de Educación*, 311 (n^o extraordinario), 123-134.
- TOBÍO Y CAMPOS, Luis. (1901). Paseos escolares. *Revista La Escuela Moderna*, 125, 121-136.
- TOLOSA LATOUR, Manuel de. (1917). Asociación para el progreso de las ciencias. La inspección médico-escolar en España. *Revista La Escuela Moderna*, 310, 445-447.
- TORRES CAMPOS, R. (1884). *La reforma de la enseñanza de la mujer y la reorganización de la Escuela Normal Central de Maestras*. Madrid: Estab. Tip. de El Correo.
- TRAPIELLA, Francisco Javier. (1942). *Ciencia y arte de la Educación física* (2^a edic.). Toledo: Talleres Gráficos de Rafael G. Menor.

- TRAPIELLA, Francisco Javier. (S.A.). *Lecciones de gimnasia educativa. Esquemas y Tablas según edad y sexo* (3ª edic.). Toledo: Talleres Gráficos de Rafael G. Menor.
- ULLMAN, J. (1971). *De la gymnastique aux sports modernes*. Paris: Vrin.
- UNAMUNO, M. de. (1899). *De la enseñanza superior en España*. Madrid: Rev. Nueva.
- UTANDE IGUALADA, Manuel. (1964). *Planes de estudios de enseñanza media*. Madrid: Ministerio de Educación Nacional.
- VACA ESCRIBANO, Marcelina. (1996). ¿Qué merece la pena enseñar en el área de educación Física durante la educación primaria?. *Revista de educación*, 311 (nº extraordinario), 135-156.
- VALLE, Gudelia del. (1927). El sistema natural de Educación física, de M. Hebert. *Revista La Escuela Moderna*, 435, 534-548.
- VALLS MONTSERRAT, Ramona. (1980). La formación del profesorado de enseñanza primaria en el Plan Profesional de 1931. En CONGRESO. VII Congreso Nacional de Pedagogía. *El profesor. Formación y perfeccionamiento*. Madrid: Escuela Española.
- VARIOS. (1919). Bases para la reorganización del plan de estudios en las Escuelas Normales. *Revista La Escuela Moderna*, 329, 154-158.
- VARIOS. (1988). *Orígenes del deporte madrileño. 1870-1936* (Vol. I Condiciones sociales de la actividad deportiva). Madrid: Comunidad de Madrid. Cinsejería de Educación. Dirección General de Deportes.
- VARIOS. (1988). *La educación física en las enseñanzas medias. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidotribo.
- VALTUEÑA BORQUE, Oscar. (1989). *La sanidad escolar a través de la historia*. Madrid: Jarpyo.
- VÁZQUEZ, Juan. (1922). *Nuestro organismo (Anatomía, Fisiología e Higiene)*. Barcelona: Seix-Barral Herms.
- VÁZQUEZ, Benilde y ALONSO, Isidoro. (1986). *La educación física en la perspectiva de las ciencias de la educación*. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao. Instituto Municipal de Deportes.
- VÁZQUEZ GOMEZ, Benilde. (1989). *La educación física en la educación básica*. Madrid: Gymnos.
- VEGA GIL, Leoncio. (1985). Las corrientes pedagógicas europeas a la luz del movimiento normalista español del XIX. *Revista interuniversitaria Historia de la Educación*, 4, 121-138.
- VEGA GIL, Leoncio. (1986). La eficacia interna de la formación de maestras en el siglo XIX. *Revista interuniversitaria Historia de la Educación*, 5, 235-250.
- VEGA GIL, Leoncio. (1988). *Las Escuelas Normales en Castilla y León (1838-1900)*. Salamanca: Amarú ediciones.
- VEGUE, Angel. (1907). Educación física. *Revista La Escuela Moderna*, 193, 258-262.
- VICENTE HERNÁNDEZ, Ulpiano. (1980). La formación del maestro en el pensamiento del rector de la Institución Libre de Enseñanza don rafael Mª de Labra (pp.219-220). *La investigación pedagógica y la formación de*

- profesores* (VII Congreso Nacional de Pedagogía). Madrid: Instituto San José de Calasanz.
- VICENTE JARA, Fernando. (1988). La Escuela Normal de Murcia. Desde sus orígenes hasta la Ley Moyano, 1857. *Anales de Pedagogía*, 6, 71-97.
- VICENTE PEDRAZ, Miguel. (1988). *Teoría pedagógica de la actividad física*. Madrid: Giymnos.
- VILAVERDE, Antonio. (1902). La escuela y el trabajo manual. *Revista La Escuela Moderna*, 139, 284-289.
- VILLADA HURTADO, P. (1992). Profesores de Educación Física en las Escuelas Universitarias del Profesorado de E.G.B.: una aproximación histórica. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15, 109-113.
- VILLALBA, José. *Organización de la educación física e Instrucción premilitar en Francia, Suecia, Alemania e Italia*. Madrid: Talleres del Depósito de la Guerra.
- VILLALBA y HERNOSA. (1929). *Atletismo. Carreras*. Toledo: Tip. de Rafael G. Menor.
- VILLALVA, Beltrán y OTROS. (1984). *Informe sociológico sobre la juventud española, 1960-82*. Madrid: Fundación Santa María.
- VIÑAO FRAGO, A. (1985). Cartagena 1900. Los orígenes de la Escuela Graduada pública en España (pp.144-150). En RUIZ BERRIO, Julio (edit.). *La educación en la España contemporánea*. Madrid: Sociedad de Pedagogía.
- WELPTON, W.P. (1915). El ejercicio y la salud. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XXXIX, 1-5.
- WELPTON, W.P. (1917). La fatiga y la higiene en la escuela. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLI, 193-198 y 225-229.
- WELPTON, W.P. (1928). *Principios y métodos de educación física e higiene*. Madrid: Imp. de la Ciudad Lineal.
- YEVES, Carlos. (1879). *Guía del ama de casa o principios de economía e higiene domésticas con aplicación a la moral* (7ª edic.). Madrid: Librería de Hernado.
- ZABALA, José F. (1913). *Deportes de nieve*. Madrid: Club Alpino Español.
- ZULUETA, Luis. (1924). La reforma de la enseñanza. *Boletín Institución Libre Enseñanza*, XLVIII, 233-240.

APÉNDICE 1.- Grados y reválidas de profesores de Gimnasia, 1886-1917.
ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE MADRID. Legajo B-1516

NÚMERO del expediente.	APELLIDOS PATERNO Y MATERNO.	NOMBRES.	NATURALEZA.	PROVINCIA.	REMISION DEL EXPEDIENTE PARA LA PRÁCTICA DE LOS EJERCICIOS.			FECHA DEL ÚLTIMO EJERCICIO.	
					Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.
1. ^a	Fuesada y Salvador	J. José M. ^a	Valencia	Valencia	2	Marzo	1877	15	Marzo 1877
2. ^a	Yrigaray y Loria	Miguel	Uruguay	Pavarrá	25	Octubre	1878		
<div>Carrera de Profesores</div> <div>Estudios</div> <div>Curso de 1896</div> <div>Convocatoria de</div>									
1.	Alvarez y Pelayo	D. Ramon	Madrid	Madrid	12	Mayo	1897.	24	Junio 1897
2.	Tungo Polanco	Angel	Villafrauta	Palencia	22	Mayo	1897.	24	Junio 1897
3.	Libredo y Fernandez	Don S. Eugenio	Urgel	Ordesa	24	Mayo	1897	24	Junio 1897
4.	Coriente y Garrido	Emilio	Cardenera	Palencia	31	Mayo	1897.	23	Junio 1897.
5.	Vizcarra y Castro	Francisco	Alfonso	Pontevedra	31	Mayo	1897.	24	Junio 1897
6.	Lain y Ferrnol	"	El Escorial	Madrid	31	Mayo	1897.	24	Junio 1897
7.	Martinez y Montaner de	Don S. Eugenio	Madrid	Madrid	31	Mayo	1897.	24	Junio 1897
8.	Salvador y Leon	Eduardo	Madrid	Madrid	5	Junio	1897	24	Junio 1897
9.	Ferrer y Valls	David	Barcelona	Barcelona	5	Junio	1897	24	Junio 1897
10.	Garcia y Arce	Don S. Eugenio	Madrid	Madrid	7	Junio	1897	24	Junio 1897
11.	Garcia y Lacedo	"	Madrid	Madrid	7	Junio	1897	24	Junio 1897
12.	Alvarez y Gomez	"	Madrid	Madrid	7	Junio	1897	24	Junio 1897
13.	Alvarez y Gomez	"	Madrid	Madrid	7	Junio	1897	24	Junio 1897
14.	Sampol y Tarran	Alfredo	Madrid	Madrid	7	Junio	1897	24	Junio 1897
15.	Garcia y Alcala	"	Madrid	Madrid	7	Junio	1897	24	Junio 1897
16.	Munoz y Casarinos	"	Madrid	Madrid	8	Junio	1897	24	Junio 1897
17.	Alvarez y Llovet	"	Madrid	Madrid	10	Junio	1897	22	Junio 1897
18.	Ferrer y Llovet	"	Madrid	Madrid	10	Junio	1897	22	Junio 1897
19.	Portinari y Llovet	"	Madrid	Madrid	14	Junio	1897	24	Junio 1897
20.	Alvarez y Llovet	"	Madrid	Madrid	18	Junio	1897	23	Junio 1897
21.	Alvarez y Llovet	"	Madrid	Madrid	19	Junio	1897	24	Junio 1897
22.	Alvarez y Llovet	"	Madrid	Madrid	20	Junio	1897	24	Junio 1897

[illegible]

NÚMERO del expediente.	APELLIDOS PATERNO Y MATERNO.	NOMBRES.	NATURALEZA.	PROVINCIA.	REMISION DEL EXPEDIENTE PARA LA PRÁCTICA DE LOS EJERCICIOS.			FECHA DEL ÚLTIMO EJERCICIO.		
					Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.
Convocatoria de Septiembre										
23.	Amco y Tolana.	D. Angel	Villafuenda	Palencia	18	Agosto	1897.	5	Octubre	1897
24	Agnes Carcedo	" Pedro	Burgos	Burgos	28	Agosto	1897	5	Octubre	1897
25	Ferrer y Miquelina	" Carlos	Barcelona	Barcelona	24	Agosto	1897	5	Octubre	1897
26.	Lopez y Fersiera	" Francisco	Valencia	Valencia	15	Agosto	1897	5	Octubre	1897
27	Carol y Martí	" Pedro	Lebadell	Barcelona	30	Agosto	1897			
28	Alcázar y Moya	" Antonio	Exarona	Albacete	2	Septiembre	1897	5	Octubre	1897
29	Barriente y Estrada	" Benito	Cardenera	Valencia	3	Septiembre	1897	29	Septiembre	1897
30	García Sanchez	" Luis	Madrid	Madrid	3	Septiembre	1897			
31	Blanco y Pineda	" Antonio	Madrid	Madrid	4	Septiembre	1897	2	Octubre	1897
32	Pardo y Pardo	" Manuel	Valencia	Valencia	4	Septiembre	1897	5	Octubre	1897
33	Trillo y Alvarez	" Luis M ^o	Portia	Gerona	1	Septiembre	1897			
34	Barriente y del Valle	" Rafael	Valencia	Madrid	7	Septiembre	1897	5	Octubre	1897
35	Almeida y Moya	" Juan	Gerona	Gerona	12	Septiembre	1897	5	Octubre	1897
36	García Blanco y Suar	" Demetrio	Gijón	Coria	21	Septiembre	1897	1	Octubre	1897
Abol de Noviembre										
1.	Trillo y Alvarez	" Luis María	Portia	Gerona	18	Septiembre	1897	10	Diciembre	1897
Convocatoria de Mayo de										
2.	Collado y Oliva	" Andrés	Albacete	Albacete	5	Mayo	1898	29	Mayo	1898
3	Andrés y Catalán	" Salvador	Cuenca	Cuenca	7	Mayo	1898	29	Mayo	1898
4.	Almaguira y Jarama	" Juan	Reus	Tarazona	7	Mayo	1898	29	Mayo	1898
5	Alvar y Cabanas	" Francisco	La Coruña	La Coruña	8	Mayo	1898	21	Mayo	1898
6	Alvarez y Torres	" Manuel	León	Badajoz	9	Mayo	1898	29	Mayo	1898
7	Dominguez Guerra	" Angel	Zamora	Zamora	12	Mayo	1898	29	Mayo	1898
8.	Hernandez y Mirallegre	" Salvador	Madrid	Madrid	25	Mayo	1898	28	Mayo	1898
Convocatoria de Septiembre										
9.	Saiz Torres	" Juan Manuel	Madrid	Madrid	26	Agosto	1898	5	Octubre	1898
10.	Perez Cuervo	" Manuel	Valencia	Valencia	31	Agosto	1898	1	Octubre	1898
11	Collado y Oliva	" Andrés	Albacete	Albacete	5	Septiembre	1898			
12	Lopez de Castro	" Celestino	Pontevedra	Pontevedra	5	Septiembre	1898	1	Octubre	1898
13	Pandey y Carreras	" Enrique	Madrid	Madrid	9	Septiembre	1898	5	Octubre	1898
14	Perez y Garcia	" Manuel	Almería	Almería	14	Septiembre	1898	5	Octubre	1898
15	Hernandez y Mirallegre	" Salvador	Madrid	Madrid	17	Septiembre	1898	5	Octubre	1898
16	Perez y Casas	" Julio	Badajoz	Badajoz	17	Septiembre	1898	5	Octubre	1898
17	Alvarez y Vazquez San Gil	" Jacinto	Pontevedra	Pontevedra	30	Septiembre	1898	1	Octubre	1898

Gymnastica.

[illegible]

NÚMERO del expediente.	APELLIDOS PATERNO Y MATERNO.	NOMBRES.	NATURALEZA.	PROVINCIA.	REMISION DEL EXPEDIENTE PARA LA PRÁCTICA DE LOS EJERCICIOS.			FECHA DEL ÚLTIMO EJERCICIO.		
					Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.
18	Buñillo y Stolle	Antonio Soto	Córdoba	Córdoba	30	Septbre	1898	7	Octubre	1898
19	Buñillo y Stolle	José	Córdoba	Córdoba	30	Septbre	1898	4	Octubre	1898
20	Buñillo y Stolle	Mmanuel	San Diego de Capatzen	Coruña	30	Septbre	1898	5	Octubre	1898
Convocatoria de Junio										
1	Carrasco y Fernandez	Dolores	Segovia	Segovia	16	Mayo	1899	28	Junio	1899
2	Lopez de Castro	Calixto	Pontevedra	Pontevedra	20	Mayo	1899	No presentado		
3	Trujero y Calleja	Paula G.	Ataquines	Valladolid	18	Mayo	1899	20	Junio	1899
4	Salom y Bestard	Bernardo	Palma	Baleares	16	Mayo	1899	21	Junio	1899
5	Castro y Rodriguez	José de	León	León	16	Mayo	1899	20	Junio	1899
6	Gonzalez y Gonzalez	Pedro	Bretaña	Lugo	10	Junio	1899	28	Junio	1899
Convocatoria de Septiembre										
7	Salom y Bestard	Bernardo	Palma	Baleares	22	Agosto	1899	30	Septbre	1899
8	Dominguez y Guerra	Angel	Sancti Spiritus	Sancti Spiritus	28	Agosto	1899	Sin examen		
9	García y Gonzalez	Pedro	Bretaña	Lugo	29	Agosto	1899	30	Septiembre	1899
10	Hernandez y Justo	Juan	Paragana	Paragana	29	Agosto	1899	30	Septiembre	1899
11	Carrasco y Fernandez	Dolores	Segovia	Segovia	21	Agosto	1899	30	Septiembre	1899
12	Trujero y Calleja	Paula	Ataquines	Valladolid	18	Agosto	1899	29	Septiembre	1899
13	Deloit y delagano	Rafael	Córdoba	Córdoba	21	Agosto	1899	Sin examen		
14	Romero y Romero	Vicente	Oter	Guadalajara	21	Agosto	1899	29	Septiembre	1899
15	Lopez y Monte	Wiguel	Baera	Jaen	21	Agosto	1899	Sin examen		
Convocatoria de Junio										
1	Trujero y Calleja	D. Paula	Ataquines	Valladolid	16	Mayo	1900	20	Junio	1900
2	Ureña y Alvarez	Agustín	Valladolid	Valladolid	18	Mayo	1900	20	Junio	1900
Convocatoria de Septiembre										
3	Romero y Romero	D. Vicente	Oter	Guadalajara	20	Agosto	1900	26	Octubre	1900
4	Colonge y Sanio	Juan	Valladolid	Valladolid	21	Agosto	1900	26	Octubre	1900
5	Lopez de Haro y Farnas	Antonio	Cádiz	Cádiz	21	Agosto	1900	No presentado		
6	Calderon y la Torre	Lorenzo	Coria	Coria	21	Agosto	1900	26	Octubre	1900
7	Gimenez y Cordova	Pedro M.	Albacete	Albacete	21	Agosto	1900	26	Octubre	1900
Convocatoria de Junio										
1	García Luis	D. José M.	Correos	Alicante	31	Mayo	1901	18	Octubre	1901
2	Martin y Menendez	Antonio	Madrid	Madrid	id	id	id	2	Junio	1901
3	Sanchez y Santana	José	Alicante	Alicante	id	id	id	14	Octubre	1901

[illegible]

NÚMERO del expediente.	APELLIDOS PATERNO Y MATERNO.	NOMBRES.	NATURALEZA.	PROVINCIA.	REMISION DEL EXPEDIENTE PARA LA PRÁCTICA DE "LOS EJERCICIOS"			FECHA DEL ÚLTIMO EJERCICIO.		
					Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.
Curso de 1901										
1.	Correa Fernandez	D. Antonio	Penamaria	Lugo	26	Mayo	1902	10	Junio	1901
Convocatoria										
4.	Gordo y de Miguel	D. Angel	Burgos	Burgos	29	Agosto	1902			
2.	Banka y Lopez	" Saturnio	Huesca	Huesca	29	id	id			
3.	Lamprover y Lachon de Guara	" Amengot	Badajoz	Badajoz	1	Septiembre	id	4	Octubre	1901
1.	Lopez y Carmona	Salvador	Sevilla	Sevilla	15	Septiembre	id	4	Octubre	1901
Curso de 1902										
Convocatoria										
1	Alvarcin y Anillo	D. Adolfo	Sevilla	Sevilla	22	Mayo	1903	1	Octubre	1902
2	Salas y Pantoya	" Traslucida	Albuquerque	Madrid	22	Mayo	1903	1	Octubre	1902
3	Badola y Arimendi	Martin I. Sebastian	Guipuzcoa	Guipuzcoa	22	Mayo	1903	1	Octubre	1902
Convocatoria de										
4.	Ponsater Salas de la Corte	" Manuel	Sevilla	Sevilla	17	Agosto	1902	1	Octubre	1901
5	Uria y Chamiso	" Andres de	Palaga	Monteja	24	Agosto	1902	20	Septiembre	1902
6	Mendez y Cuenca	" Enrique	Palma	Palmas	28	Agosto	1902	1	Octubre	1902
7.	San Millan y Alonso	" Rafael de	Madrid	Madrid	12	Septiembre	1902	1	Octubre	1902
Curso de 1903										
Convocatoria										
1.	Salvador y Perez	D. Manuel Antonio	Madrid	Madrid	1	Mayo	1904	11	Octubre	1903
2.	Barcia Calvo y Virasoro	" Luis	Araravambora	Madrid	6	Mayo	1904	12	Octubre	1903
3.	Dominguez y Gomez	" Diego	Madrid	Madrid	10	Mayo	1904	11	Octubre	1903
4.	Pipolles y Chate	" Manuel	Sevilla	Castellon	12	Mayo	1904	14	Junio	1903
5.	Mercedes y Torres	" Alfredo	Castellon	Castellon	31	Mayo	1904	14	Junio	1903
6	Abad y Torres	" Miguel	Alcor	Alcor	7	Junio	1904	14	Junio	1903
Convocatoria										
7.	Rodriguez y Obelinos	D. Miguel	Madrid	Madrid	26	Agosto	1904	12	Octubre	1903
8.	Calomino y Leon	" Eduardo	Madrid	Madrid	26	Agosto	1904	11	Octubre	1903
9	Lanz y Aguirre	" Carlos	Madrid	Madrid	29	Agosto	1904	12	Octubre	1903
10	Diaz y Gonzalez	" Francisco	Villafraanca	Madrid	29	Agosto	1904	12	Octubre	1903
11	Duran y Ortega	" Juan Luis	Sevilla	Madrid	5	Septiembre	1904	12	Octubre	1903
12	Molina y Baquero	" Cefirino	Madrid	Madrid	12	Septiembre	1904	12	Octubre	1903
13	Garcia Nibolana	" Dominguez	Madrid	Castellon	12	Octubre	1904	12	Octubre	1903

VOTACION.	FECHA DEL DEPÓSITO.			FECHA DE LA REMISION DEL EXPEDIENTE A LA DIRECCION GENERAL.			FECHA DE LA EXPECION DEL TÍTULO.			FECHA DE LA REMISION A PROVINCIAS.			PUEBLO DONDE RESIDE EL INTERESADO.	PROVINCIA.
	Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.		
a 1902. Aprobado. ria de Septiembre.														
Aprobado	26	Diciembre	1914	16	Enero	1915	2	Febrero	1915	29	Noviembre	1916	Gobernador Badajoz	
Aprobado	23	Diciembre	1902	20	Diciembre	1902	28	Enero	1903	6	Febrero	1903	Secretaría de Sanidad	
a 1903. de Junio.														
Supl. Aprobado	15	Octubre	1903	3	Noviembre	1903	4	Noviembre	1903	5	Enero	1904	Al interesado.	
Supl. Aprobado	4	Octubre	1907	11	Octubre	1907	23	Octubre	1907	13	Julio	1908	Al interesado.	
Supl. Aprobado														
Septiembre.														
Aprobado	21	Octubre	1903	12	Noviembre	1903	24	Diciembre	1903	11	Enero	1904	Excmo. Sr. de Leizaola	
Supl. Aprobado	13	Diciembre	1903	2	Enero	1904	24	Diciembre	1903	11	Enero	1904	Allegados de M. de la Cruz	
Aprobado														
a 1904. de Junio.														
Supl. Aprobado	5	Enero	1905	10	Enero	1905	18	Marzo	1905	13	Abril	1905	Al Director de Sanidad	
Supl. Aprobado	7	Julio	1904	6	Julio	1905	26	Julio	1905					
Aprobado	2	Junio	1911	20	Junio	1911	26	Agosto	1911	24	Febrero	1912	Al interesado	
Aprobado	28	Junio	1904	6	Julio	1904	21	Julio	1904	6	Agosto	1904	Gobernador de Alicante	
Septiembre de 1904.														
Aprobado	20	Octubre	1904	26	Octubre	1904	2	Enero	1905	12	Enero	1905	Al interesado	
Supl. Aprobado														
Aprobado	13	Febrero	1912	23	Febrero	1912	9	Marzo	1912	2	Julio	1912	Al Jefe de Badajoz	
Aprobado	9	Diciembre	1904	16	Diciembre	1904	19	Enero	1905	4	Febrero	1905	Al Gobernador de Cádiz	
Aprobado														
Aprobado	22	Octubre	1904	18	Octubre	1904	9	Diciembre	1904	20	Diciembre	1904	Gobernador de Alicante	

NÚMERO del expediente.	APELLIDOS PATERNO Y MATERNO.	NOMBRES.	NATURALEZA.	PROVINCIA.	REMISION DEL EXPEDIENTE PARA LA PRÁCTICA DE LOS EJERCICIOS.			FECHA DEL ÚLTIMO EJERCICIO.		
					Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.
Curso de 1904										
Convocatoria										
1.	Alabart y Navas	D. Doro Eduardo	Madrid	Madrid	18	Mayo	1905	26	Junio	1905
2.	Gonzalez y Lizar	" Tomás	Santiago	Cornisa	20	Mayo	1905	23	Marzo	1905
3.	Perreras y Perros	" Rogelio	Parragona	Parragona	6	Junio	1905	26	Junio	1905
Convocatoria de Sep										
4.	Garcia y Soto	" Tomás	Madrid		21	Agosto	1905	4	Octubre	1905
5.	Clor y Pelegri	" Juan	Gabadell	Barcelona	25	Agosto	id.	4	Octubre	1905
6.	Perer y Coto-Mendragon	" José	Madrid	Madrid	21	Agosto	id.	11	Octubre	1905
7.	Lopez y Monte	" Miguel	Paera	Jalm	6	Sept.	id.	14	Octubre	1905
8.	Amor y Lopez	" Miguel	Malaga	Malaga	7	Septiembre	id.			
9.	Lopez y Monte	" Miguel	Barba	Idem	14	Octubre		7	Octubre	1905
Curso de 1905 a										
Convocatoria										
1.	Bellugero y Zela	D. Manuel	Madrid	Madrid	10	Abil	1906	21	Febrero	1906
Convocatoria de Ju										
2.	Pereda y Martinez	D. Juan	Logroño	Logroño	11	Mayo	1906	21	Junio	1906
3.	Bricall y Estroiny	" Fidel	Barcelona	Barcelona	14	Mayo	1906	24	Junio	1906
4.	Fernandez Amor	" Feliciano	La Coruña	La Coruña	11	Mayo	1906	11	Octubre	1906
5.	Lerma y Paramontes	" Anastasio	Ciudad Real	Ciudad Real	14	Mayo	1906	21	Febrero	1906
6.	Gaya y Kovar	" Juan Ant.	Soria	Soria	16	Mayo	1906	5	Julio	1906
7.	Reir y Romero	" Venancio	Cabra	Cordoba	16	Mayo	1906	11	Octubre	1906
8.	Campeillo del Hoye	" Narciso	Sevilla	Sevilla	19	Mayo	1906	11	Octubre	1906
Convocatoria de Sep										
9.	Cabrera y Diaz	D. Anastasio	San Fernando	Cádiz	20	Agosto	1906			
10.	Monilla y Anegón	" Heriberto	Matagorda	León	27	Agosto	1906	11	Oct.	1906
11.	Ortiz y Gonzalez	" Antonio	Córdoba	Córdoba	27	Agosto	1906	11	Octubre	1906
12.	Montoro y Alancharaz	" José	Porrijo	Palencia	2	Septiembre	1906			
13.	Monterrey y Garido	" Juan	San Juan	Soria	9	Octubre	1906	11	Octubre	1906

VOTACION.	FECHA DEL DEPÓSITO.			FECHA DE LA REMISION DEL EXPEDIENTE A LA DIRECCION GENERAL.			FECHA DE LA EXPEDICION DEL TÍTULO.			FECHA DE LA REMISION A PROVINCIAS.			PUEBLO DONDE RESIDE EL INTERESADO.	PROVINCIA.
	Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.		
de 1805.														
de Junio.														
Aprobado	25	Agosto	1905	7	Septbre	1905	12	Septiembre	1905	22	Sept.	1905	Al interesado.	
Susp. Aprobado	6	Febrero	1906	12	Febrero	1906	28	Febrero	1906	19	Ept.	1906	Rector de Luniaga	
Aprobado														
de 1905														
Aprobado	18	Octubre	1905	27	Octubre	1905	16	Nov.	1905					
Aprobado	16	Octubre	1905	18	Octubre	1905	16	Nov.	1905	27	Nov.	1905	Al Gob. de Durango	
Aprobado	19	Julio	1905	8	Julio	1905	20	Julio	1905					
Aprobado														
de 1906.														
de Abril.														
Susp. Aprobado														
de 1905.														
Aprobado	4	Agosto	1906	17	Agosto	1906	25	Septbre	1906	5	Octubre	1906	Gobernador Logrono	
Aprobado	10	Mayo	1907	25	Mayo	1907	25	Mayo	1907	3	Junio	1907	Gobernador Baudon	
Susp. Aprobado	19	Julio	1908	26	Agosto	1908								
Susp. Aprobado	9	Julio	1910	21	Julio	1910	1	Setiembre	1910					
Susp. Aprobado	7	Marzo	1912	13	Marzo	1912	22	Marzo	1912	25	Febrero	1912	Al interesado	
Susp. Aprobado	19	Octubre	1905	22	Octubre	1906	31	Octubre	1906					
Susp. Aprobado														
de 1906.														
Susp.														
Aprobado	6	Novbre	1908	12	Novbre	1906	16	Novbre	1906	14	Dictre	1906	Al interesado	
Aprobado	21	Mayo	1909	29	Mayo	1909	5	Julio	1909					
Susp.														
Aprobado	19	Abril	1911	20	Abril	1911	12	Mayo	1911	10	Junio	1911	Al interesado	

[illegible]

VOTACION.	FECHA DEL DEPÓSITO.			FECHA DE LA REMISION DEL EXPEDIENTE A LA DIRECCION GENERAL.			FECHA DE LA EXPEDICION DEL TÍTULO.			FECHA DE LA REMISION A PROVINCIAS.			PUEBLO DONDE RESIDE EL INTERESADO.	PROVINCIA.
	Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.		
6 ^a 3907.														
Aprobado	20	Marzo	1907	2	Abril	1907	7	Abril	1907	16	Abril	1907	Gobernador de Misiones.	
Suplen. Aprobado	28	Marzo	1910	5	Abril	1910	6	Mayo	1910	11	Junio	1910	Al Intendente	
1908.														
Aprobado	11	Enero	1909	13	Enero	1909	25	Enero	1909	12	Febrero	1909	Gobernador de Misiones.	
1909														
Aprobado	20	Mayo	1910	23	Mayo	1910	21	Junio	1910	15	Agosto	1910	Alf. de Misiones.	
Aprobado	22	Abril	1912	26	Abril	1912	4	Mayo	1912	1 ^a	Febrero	1913	Al Gobernador de Le	
1910.														
Aprobado	26	Julio	1911	29	Julio	1911	30	Septiembre	1911					
Aprobado	7	Febrero	1912	20	Febrero	1912	26	Febrero	1912	15	Julio	1912	Al Gob. de Misiones.	
Aprobado	6	Febrero	1912	17	Febrero	1912	23	Febrero	1912	28	Marzo	1912	Al Intendente.	
1912.														
Aprobado	17	Enero	1912	26	Enero	1912	9	Febrero	1912	7	Mayo	1912	Al Intendente	
Aprobado	11	Febrero	1912	20	Febrero	1912	9	Marzo	1912	30	Junio	1912	Al Gob. de Misiones.	
Aprobado	14	Noviembre	1912	14	Diciembre	1912	2	Enero	1913					
1913														
Gobernador	2	Octubre	1912	7	Noviembre	1912	28	Noviembre	1912	28	Enero	1913	Al Gob. de Misiones.	
Aprobado	27	Septiembre	1922	20	Octubre	1922	28	Diciembre	1922	15	Diciembre	1922	Al Intendente	
Aprobado														
Aprobado	28	Mayo	1913	10	Junio	1913	2	Julio	1913	20	Noviembre	1913	Al Gob. de Misiones.	
Aprobado	5	Julio	1913	20	Septiembre	1913	24	Septiembre	1913	12	Diciembre	1913	Al Intendente	
Aprobado	10	Mayo	1913	10	Junio	1913	2	Julio	1913	21	Julio	1913	Al Gob. de Misiones.	
Aprobado														
Aprobado	12	Octubre	1913	4	Noviembre	1913	6	Diciembre	1913	14	Abril	1914	Rector Karagawa	

NÚMERO del expediente.	APELLIDOS PATERNO Y MATERNO.	NOMBRES.	NATURALEZA.	PROVINCIA.	REMISION DEL EXPEDIENTE PARA LA PRÁCTICA DE LOS EJERCICIOS.			FECHA DEL ÚLTIMO EJERCICIO.		
					Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.
Carrera de Profesores										
Curso de										
1.	Porqueras y Bañeros	D. Feilmaria	Leida		2	Octubre	1913			
2	Barraza y Gellera	Francisco	Logroño		14	Febrero	1914	23	Noviembre	1914
Curso de										
1.	Duran y Campos	D. Felix	Canillas de Encina	Caceres	12	Abril	1915	20	Mayo	1915
2	Boto y Diaz	" Maria	Castromoruno	2ª division	27	Abril	1915	20	Mayo	1915
3	Salvart y Traver	Miguel	Artana	Castellon	17	Mayo	1915	20	Mayo	1915
4	Pérez y Hues	" José	Benlúa		20	Mayo	1915	20	Mayo	1915
- Curso de										
1	Aldar y Ugalde	" Mariano	Artella	Navarra	11	octubre	1915			
2	Iniguez y Otis	" Mariano	Villarreal	Monza	11	abril	1916	6	mayo	1916
3	Abolina y Castellanos	" Franco	Segovia		5	Mayo	1916	16	Id	Id
4	Amper del Amo	" Juan	Madrid		5	Id	Id	22	Id	Id
5	Pérez Larrosa	Julio	Logroño		14	Junio	1916	28	Noviembre	1916
Curso de										
1	Santancharia Almona de Armentis	D. José	Burgos		18	junio	1917	28	Noviembre	1917

NÚM. Año.	VOTACION.	FECHA DEL DEPÓSITO.			FECHA DE LA REMISION DEL EXPEDIENTE A LA DIRECCION GENERAL.			FECHA DE LA EXPEDICION DEL TÍTULO.			FECHA DE LA REMISION A PROVINCIAS.			PUEBLO DONDE RESIDE EL INTERESADO.	PROVINCIA
		Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.	Día.	Mes.	Año.		
	ores de <i>Gimnástica</i>														
	o de 1913 a 1914														
1914	aprobado	14	abril	1914	17	abril	1914	22	abril	1914	18	junio	1914	Al Interesado	
	1914 a 1915.														
1915	aprobado														
1915	aprobado	9	octubre	1915	20	octubre	1915	21	octubre	1915	31	enero	1917	Al Gobernador Val.	
1915	Interesado														
1915	Interesado	21	Mayo	1915	1	junio	1915	21	junio	1915					
	o de 1915 a 1916 —														
1916	Interesado														
Id	aprobado	27	mayo	1916	27	mayo	1916	16	junio	1916	28	septbre	1916	Al Gobernador Vallar.	
Id	Id	11	junio	1916	12	junio	1916	20	junio	1916	25	Febrero	1917	Al Gobernador Zam.	
1916	aprobado	6	julio	1916	26	julio	1916	14	agosto	1916	20	septbre	1916	Al Gobernador Lerma	
	1916 - 1917														
1917	aprobado	5	Novbre	1920	20	Novbre	1920								

APÉNDICE 2.- Certificación de profesores de Gimansia, 1906-1908.
ARCHIVO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE MADRID. Legajo D-305.

Céd. 11^a n.º 1920. Calta 28 junio 1906

UNIVERSIDAD CENTRAL

Libro matriz de cer

UNIVERSIDAD



Maestra de Profesor de Gimnasia

CERTIFICACIÓN ACADÉMICA

Núm. 25

CURSO DE 1906 A 1907

Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad:

D. *Haniel de Bellenger y Sola*
natural de *Madrid*

A V. S. con el mayor respeto expone: Que necesitando acreditar
haber aprobado la Prueba de
Profesor de Gimnasia

Ruega á V. S. que por la Secretaría General de la Universidad de
su digno cargo se le expida el documento que solicita —Gracia que
espera merecer de V. S. cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid 27 de *Febrero* de 1907

Firma del interesado ó de la persona que lo represente:

Haniel de Bellenger

El Sr. RECTOR accede á lo que solicita este interesado, y en su virtud
expido con esta fecha el documento á que hace referencia su petición.

Madrid 28 de *Febrero* de 1907.

El Secretario general,

Yolier

He recibido el documento á que se refiere la solicitud anterior.

Madrid de de 190

El interesado,

Haniel de Bellenger

Pago los derechos que señalan las disposiciones vigentes: 250 pesetas.

FECHAS DE LAS ACORDADAS

1.ª de de 190 —Contestada el de de 190
2.ª de de 190 —Contestada el de de 190

El Oficial del Negociado,

UNIVERSIDAD CENTRAL — SECRETARIA GENERAL

Ciudad de Madrid 11 de Mayo de 1906

Libro matriz de certificaciones

UNIVERSIDAD

Profesores de Gimnasia



CERTIFICACIÓN ACADÉMICA

Núm. 26

CURSO DE 1906 A 1907

Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad:

D. Manuel de Bellenger y Sala
natural de Madrid

A V. S. con el mayor respeto expone: Que necesitando acreditar

que aprobada la Prueba de
Profesor de Gimnasia

Ruega á V. S. que por la Secretaría General de la Universidad de su digno cargo se le expida el documento que solicita.—Gracia que espera merecer de V. S. cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid 22 de Febrero de 1907

Firma del interesado ó de la persona que le represente:

Manuel de Bellenger

El Sr. RECTOR accede á lo que solicita este interesado, y en su virtud expido con esta fecha el documento á que hace referencia su petición.

Madrid 25 de Febrero de 1907

El Secretario general,

Yubir

He recibido el documento á que se refiere la solicitud anterior.

Madrid de de 190

El interesado,

Manuel de Bellenger

Pago los derechos que señalan las disposiciones vigentes: 250 pesetas.

FECHAS DE LAS ACORDADAS

1.ª de de 190 —Contestada el de de 190

2.ª de de 190 —Contestada el de de 190

El Oficial del Negociado,

UNIVERSIDAD CENTRAL

Ces. n.º 6648 - 9.ª clase - Madrid
21 Septiembre 1908

Libro matriz de certificaciones.

UNIVERSIDAD



CERTIFICACIÓN ACADÉMICA

Núm. 50

CURSO DE 1907 A 1908

Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad:

D. Diego Domínguez Gómez
natural de Cádiz

A. V. S. con el mayor respeto expone: Que necesitando acreditar

tenor hecho la veracidad para
propio de jurament

Ruega á V. S. que por la Secretaría General de la Universidad de su digno cargo se le expida el documento que solicita —Gracia que espera merecer de V. S. cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid 25 de Septiembre de 1908

Firma del interesado ó de la persona que lo represente:

Diego Domínguez Gómez

El Sr. RECTOR accede á lo que solicita este interesado, y en su virtud expido con esta fecha el documento á que hace referencia su petición.

Madrid 25 de Septiembre de 1908

El Secretario general,

Yolín

He recibido el documento á que se refiere la solicitud anterior.

Madrid 29 de Septiembre de 1908

El interesado,

Diego Domínguez Gómez

Pagó los derechos que señalan las disposiciones vigentes 2.10 pesetas.

FECHAS DE LAS ACORDADAS

1.ª de _____ de 190 _____ Contestada el _____ de 190
2.ª de _____ de 190 _____ Contestada el _____ de 190

El Oficial del Negociado,

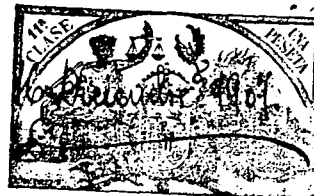
UNIVERSIDAD CENTRAL

UNIVERSIDAD CENTRAL - SECRETARIA GENERAL

(2ª 9ª = 187. (Jules G. J. 1907)

UNIVERSIDAD CENTRAL

Libro matriz de certifi



UNIVERSIDAD

Gimnástica

CERTIFICACIÓN ACADÉMICA

Núm. 23

CURSO DE 1907 A 1908

Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad:

D. Manuel Amaro Carco
natural de Compañero (Bodajon)

A V. S. con el mayor respeto expone: Que necesitando acreditar
haber aprobado la asignatura
de profesor de gimnástica

Ruega á V. S. que por la Secretaría General de la Universidad de
su digno cargo se le expida el documento que solicita —Gracia que
espera merecer de V. S. cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid 16 de Diciembre de 1907

Firma del interesado ó de la persona que lo represente:

Manuel Amaro Carco

El Sr. RECTOR accede á lo que solicita este interesado, y en su virtud
expido con esta fecha el documento á que hace referencia su petición.

Madrid 16 de Diciembre de 1907.

El Secretario general,

[Signature]

He recibido el documento á que se refiere la solicitud anterior.

Madrid de de 190

El interesado,

Manuel Amaro Carco

Pagó los derechos que señalan las disposiciones vigentes: 250 pesetas.

FECHAS DE LAS ACORDADAS

1.ª de de 190 —Contestada el de de 190
2.ª de de 190 —Contestada el de de 190

El Oficial del Negociado,

UNIVERSIDAD CENTRAL - SECRETARIA GENERAL

Cu. 9-2628 Madrid 12 de febr 1907.



Libro matriz de certificaciones

UNIVERSIDAD CENTRAL

Carrera de Profesores de *Química*

CERTIFICACIÓN ACADÉMICA

Núm. *8*

CURSO DE 190 *7* A 190 *8*

Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad:

D. Manuel de Salas y Pantoja
natural de *Alburquerque (Badajoz)*

A V. S. con el mayor respeto expone: Que necesitando acreditar
que ha satisfecho las pruebas para la
expedición del título de profesor de
química.

Ruega á V. S. que por la Secretaría General de la Universidad de
su digno cargo se le expida el documento que solicita --Gracia que
espera merecer de V. S. cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid *11* de *Octubre* de 190 *7*

Firma del interesado ó de la persona que lo representa

Guillermo Aguilan

El Sr. RECTOR accede á lo que solicita este interesado, y en su virtud
expido con esta fecha el documento á que hace referencia su petición.

Madrid *11* de *Octubre* de 190 *7*

El Secretario general,

Guillermo Aguilan

He recibido el documento á que se refiere la solicitud anterior.
Madrid _____ de _____ de 190 _____

El interesado,

Guillermo Aguilan

Pagó los derechos que señalan las disposiciones vigentes *2.50* pesetas.

FECHAS DE LAS ACORDADAS

1.ª de _____ de 190 _____ --Contestada el _____ de _____ de 190 _____
2.ª de _____ de 190 _____ --Contestada el _____ de _____ de 190 _____

El Oficial del Negociado,

UNIVERSIDAD CENTRAL

UNIVERSIDAD CENTRAL SECRETARIA GENERAL

C. G. n.º 5632-11.º clau.

Sevilla 18 Mayo 1906

Libro matriz de certificaciouts.



UNIVERSIDAD CEN

Profesores de Gimna

CERTIFICACIÓN ACADÉMICA

Núm. 29

CURSO DE 1906 A 1907

Almo. Sr. Rector de esta Universidad:

D. Sebastian Raimon y Benedit
natural de Sevilla

A V. S. con el mayor respeto expone: Que necesitando acreditar
que tiene aprobados los ejercicios de Profesor
Oficial de Gimnástica Higiénica

Ruega á V. S. que por la Secretaría General de la Universidad de
su digno cargo se le expida el documento que solicita —Gracia que
espera merecer de V. S. cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid 22 de Abril de 1907

Firma del interesado ó de la persona que le represente:

José Montó Serrano

El Sr. RECTOR accede á lo que solicita este interesado, y en su virtud
expido con esta fecha el documento á que hace referencia su petición.

Madrid 22 de Abril de 1907.

El Secretario general,

Yubín

He recibido el documento á que se refiere la solicitud anterior.

Madrid 26 de Abril de 1907

El interesado,

José Montó Serrano

Pagó los derechos que señalan las disposiciones vigentes: 250 pesetas.

FECHAS DE LAS ACORDADAS

1.ª de _____ de 190 ____ Contestada el ____ de ____ de 190 ____
2.ª de _____ de 190 ____ Contestada el ____ de ____ de 190 ____

El Oficial del Negociado,

Ex. 11-11-1897. Madrid 4 Mayo 1906

Libro matriz de certificaciones



UNIVERSIDAD
Profesores de Gimnástica

CERTIFICACIÓN ACADÉMICA

Núm. 37.

CURSO DE 1906 A 1907.

Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad:

D. Narciso Campillo del Hoyo
natural de Sevilla

A V. S. con el mayor respeto expone: Que necesitando acreditar
tenor aprobado los ejercicios de re-
lida de Gimnástica

Ruega á V. S. que por la Secretaría General de la Universidad de
su digno cargo se le expida el documento que solicita —Gracia que
espera merecer de V. S. cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid 17 de Abril de 1907

Firma del interesado ó de la persona que lo represente:

Narciso Campillo

El Sr. RECTOR accede á lo que solicita este interesado, y en su virtud
expido con esta fecha el documento á que hace referencia su petición.

Madrid 17 de Abril de 1907.

El Secretario general,

He recibido el documento á que se refiere la solicitud anterior.

Madrid 22 de Abril de 1907

El interesado,

Narciso Campillo

Pagó los derechos que señalan las disposiciones vigentes: 2'50 pesetas.

FECHAS DE LAS ACORDADAS

1.ª de de 190 Contestada el de de 190
2.ª de de 190 Contestada el de de 190

El Oficial del Negociado,

UNIVERSIDAD CENTRAL - SECRETARIA GENERAL

UNIVERSIDAD CENTRAL

Cédula 4795: 11^a clase Madrid
2 de junio 1906.

Libro matriz de certifi

UNIVERSIDAD



CERTIFICACIÓN ACADÉMICA

Núm. 27

CURSO DE 1906 A 1907

Ilmo. Sr. Rector de esta Universidad:

D. Anastasio Leona Pasamonte
natural de Ciudad Real

A V. S. con el mayor respeto expone: Que necesitando acreditar
haber aprobada la Reválida de
Profesor de Gimnástica

Ruega á V. S. que por la Secretaría General de la Universidad de
su digno cargo se le expida el documento que solicita —Gracia que
espera merecer de V. S. cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid 1^o de Mayo de 1907

Firma del interesado ó de la persona que le representa:

Apolonio Lopez

El Sr. RECTOR accede á lo que solicita este interesado, y en su virtud
expido con esta fecha el documento á que hace referencia su petición.

Madrid 2 de Mayo de 1907.

El Secretario general,

Johis

He recibido el documento á que se refiere la solicitud anterior.

Madrid 5 de Mayo de 1907

El interesado,

Apolonio Lopez

Pagó los derechos que señalan las disposiciones vigentes: 270 pesetas.

FECHAS DE LAS ACORDADAS

1.^a de _____ de 190 _____ Contestada el _____ de 190
2.^a de _____ de 190 _____ Contestada el _____ de 190

El Oficial del Negociado,

APÉNDICE 3.- Programa de Higiene para la Escuela Normal Superior de
Maestras de Málaga, 1888.

PROGRAMAS (1888). *Programas de la Escuela Normal Superior de Maestras de la
provincia de Málaga*. Málaga: Tip. de El Magisterio.

PROGRAMA
DE
H I G I E N E .
—
TERCER CURSO

Lección 1.^a = Higiene. Su objeto y división.

Lección 2.^a = Objeto de la economía doméstica. Familia. Quién es el encargado de su gobierno.

Lección 3.^a = Agentes necesarios para la vida. Su división en internos y externos.

Lección 4.^a = Deberes del ama de casa. Virtudes y conocimientos que deben adornarla.

Lección 5.^a = Atmósfera. Propiedades del aire y de sus componentes.

Lección 6.^a = Necesidad y utilidad del trabajo doméstico. Su distribución entre los diferentes individuos de la familia. Prudencia que debe presidir en la distribución.

Lección 7.^a = Necesidad del aire. Respiración. Hematosis. Causas que alteran la pureza del aire. Su resultado. Modo de restablecer su pureza.

Lección 8.^a = Importancia de la buena distribución del trabajo. Condiciones de habitabilidad de las casas.

Lección 9.^a = Influencia de la luz en la vida del hombre. Sus efectos en los seres orgánicos. Modificación de la luz.

Lección 10. = Epocas para la compra de combustibles y comestibles. Substancias que pueden conservarse largo tiempo. Sus preparaciones.

Lección 11. = Calor del cuerpo. Vestidos en armonía con las estaciones.

Lección 12. — Condiciones higiénicas de las viviendas. Su situación más conveniente. Medios de ventilación y calefacción.

Lección 13. — Distribución del trabajo doméstico con relación al mes, á la semana y al día. Velada. Sus épocas.

Lección 14. = Vestidos bajo el punto de vista higiénicos, económicos y estéticos.

Lección 15. = Ingresos y gastos. Su distribución.

Lección 16. = Condiciones, telas y formas del traje de los niños.

Lección 17. = Necesidad de calcular los gastos á fin de que haya algún sobrante. Conveniencia de ahorrar.

Lección 18.—Cuidados referentes al cuerpo. Necesidad de su limpieza. Modos de obtenerla. Substancias que pueden emplearse para conseguirla.

Lección 19.—Empleo que debe darse a las ahorras. Préstamos. Casos en que debemos solicitarlos y condiciones en que pueden recibirse.

Lección 20.—Aseo de las habitaciones y de los trajes y modo de conseguirlo. Conservación de la ropa blanca.

Lección 21.—Contabilidad doméstica. Modo de llevarla.

Lección 22.—Sueño. Su necesidad para reparar las pérdidas, según la edad, clase de trabajos, etc.

Lección 23.—Muebles. Cuidados para su aseo y conservación.

Lección 24.—Ejercicio corporal en armonía con la edad, sexo, temperamento, robustez y estado de salud.

Lección 25.—Cantidad de ropa interior y exterior que debe poseer cada individuo de la familia según su posición social y ejercicio á que se dedique.

Lección 26.—Accidentes más frecuentes en la familia y medios de precaverlos, digo de atenderlos hasta la llegada del facultativo.

Lección 27.—Conocimientos generales para la conservación de las substancias alimenticias.

Lección 28.—Alimentos mas convenientes según los climas y las estaciones.

Lección 29.—Conservación de los huevos, leche y algunas legumbres y verduras.

Lección 30.—Usos y clases. Condimentos.

FIN.

APÉNDICE 4.- Programa de Higiene y Economía Doméstica.
PROGRAMAS (s.a.) *de la Escuela Normal de Maestras.* (s.l.): (s.i.)

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Economía: su objeto é importancia.

Sostenimiento de la familia y administración de los intereses de una casa.

Sobre el ahorro. Qué se entiende por economía.

Empleo de los intereses y su distribución.

Del orden: distribución del tiempo y del trabajo. Visitas, diversiones y tertulias. Labores.

Contabilidad doméstica. Servicio doméstico.

De la casa: sus condiciones. Mobiliario.

De los vestidos. Modas. Ropa blanca.

Comestibles. Preparación y conservación de los alimentos. Arte de cocina. Adulteración de los alimentos.

Enseñanza de las tareas domésticas.

Segundo curso.

HIGIENE.

Higiene: su definición. Divisiones de la Higiene.

Repaso y ampliación de lo contenido en el programa del primer curso.

Modificadores higiénicos.

Del aire: aire en su estado normal y aire alterado. Gases y miasmas pulverulentos. Miasmas.

Influencia de la vegetación.

Del calor: calor animal. Valor atmosférico. Climas.

De los vestidos. Propiedades inherentes á la materia del vestido. Relación con las diversas partes del cuerpo.

Acción de la luz sobre el desarrollo en general, sobre la visión y sobre la piel.

De la electricidad: su influencia. Efectos del rayo.

De la humedad. Aplicaciones higiénicas.

De la limpieza. Baños. Cosméticos.

Higiene de la vista. Miopía, presbicia y extravismo. La luz como excitante del ojo. Sobre los colores.

Higiene del oído. Higiene del olfato. Idem del gusto y del tacto.

De los alimentos. Alimentos de origen vegetal. Idem de origen animal. Condimentos. Bebidas acuosas, alcohólicas, ácidas, aromáticas y grasosas.

Higiene individual ó biología. Edad, sexo, temperamento, idiosincracia, herencia y hábito. Constitución.

Higiene del habitante de Madrid. Clima y enfermedades más

comunes. Casas, calles y barrios. Hábitos y costumbres de Madrid con relación á la Higiene. Deberes higiénicos y sanitarios del vecindario.

Condiciones higiénicas de los edificios destinados á escuelas de niñas. Situación, cubicación, alumbrado, material y mobiliario. Inducciones higiénicas.

Accidentes más comunes en los niños y primeros cuidados que exigen. Condiciones de admisión en las alumnas bajo el punto de vista higiénico.

Plan y método para la enseñanza de la Higiene en las Escuelas elementales de niñas.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Necesidad del estudio de esta ciencia.

Repaso y ampliación de lo contenido en el curso anterior.

Relación de esta ciencia con la Moral.

La vida de familia. El deber. Influencia de la mujer en la sociedad.

Economía y ahorro. Modo de aumentar los ingresos por medio del trabajo doméstico.

Las casas de ahorro escolares con relación á los hábitos de economía en la familia y como medio educador.

Del orden: su importancia. Armonía que debe existir entre el trabajo doméstico y los preceptos higiénicos.

Fiestas y reuniones de familia. Hábitos y costumbres de la familia con relación á sus gustos.

Contabilidad doméstica. Modo de llevarla según la índole de los ingresos. Idem según las clases de necesidades.

Deberes del ama de casa hacia los criados.

De la casa. Conservación de los muebles y adorno de las habitaciones. Calentación y alumbrado.

De los vestidos. Condiciones de los trajes exteriores. Modestia. Elegancia. Condiciones de la ropa blanca.

Del aseo y adorno de los individuos de una familia. Del tocador. Inconvenientes de los cosméticos.

Arte de cocina. Recetas y conocimientos útiles en éste ramo. Cuidado y aprovechamiento de los animales domésticos. Utilidad de estos en las poblaciones rurales.

Influencia que puede ejercer la enseñanza de la Economía doméstica en el mejoramiento moral y material de la sociedad.

Plan y método para la enseñanza de esta asignatura en las Escuelas elementales de niñas.

Tercer curso.

HIGIENE.

Repaso de lo contenido en los programas de los cursos anteriores. Higiene: su clasificación. Divisiones ó secciones que suelen hacer de esta ciencia.

Circunfusa. Del aire. Presión atmosférica. Calor y humedad del aire. Viciitudes atmosféricas. Aplicaciones higiénicas de estos conocimientos.

De las habitaciones. Construcción de las mismas. Reglas y precauciones generales.

Aplicada. Vestidos. Materia, color y forma de los vestidos. Reglas generales con relación á la Higiene.

Del aseo bajo el punto de vista higiénico, moral y social. Baños naturales y artificiales, generales y parciales. Aplicaciones higiénicas.

Ingesta. De los alimentos. Clase y composición de los alimentos. Preparación y conservación de los mismos. Digestibilidad de los alimentos. Condiimentos: sus especies y efectos generales.

Gimnástica. Ejercicios activos, pasivos y mixtos. Juegos y ejercicios convenientes en las escuelas para el desarrollo de las fuerzas musculares.

Del reposo. Hábitos. De los dormitorios. De la cama.

Percepta. Sensaciones externas. Idem internas. Influencia del espíritu sobre la salud del cuerpo. Fuentes intelectuales. Idem morales. De las pasiones. Aplicaciones higiénicas.

Higiene privada. Influencia del medio en que se vive. Clima, estaciones, posición local, etc.

Circunstancias dependientes del organismo. Edad, sexo, temperamento, etc.

Circunstancias adquiridas. Hábito. De las profesiones. Profesiones propias de la mujer bajo el punto de vista higiénico.

Objetivos que se oponen á la generalización de los preceptos higiénicos. Medios que deben adoptarse para divulgarlos. Influencia que la Maestra puede ejercer respecto de este particular.

Aplicación de los preceptos higiénicos á las escuelas.

Plan y método para la enseñanza de la Higiene en las escuelas superiores de niñas.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Condiciones para el buen gobierno de una casa. Orden y economía. De la memoria y modo de ayudarla. Necesidad de los cálculos mentales.

Consideraciones que han de tenerse presentes al escoger casa, relativas á su emplazamiento, distribución, número de habitaciones, etc. Mobiliario. Muebles convenientes á cada habitación.

Distribución de los trabajos domésticos durante la semana y en las diversas horas del día. Necesidad de distribuir los quehaceres domésticos entre los individuos de una familia.

Quehaceres domésticos. Limpieza de la casa. Lavado de la ropa. Materias empleadas en las lejías. Otras sustancias para blanquear la ropa. Modo de lavar los encajes, las telas de color y las de lana. Modo de lavar las plumas.

Repaso y composición de la ropa blanca.

Planchado. Modo de planchar la ropa blanca, la de lana y la de seda.

Botiquín para el uso doméstico. Ligeros explicaciones para conocer y usar las principales medicinas caseras.

Nociones elementales de cocina. Necesidad de estos conocimientos.

Conocimientos necesarios á la madre de familia cuando está al frente de una granja ó casa de labor. Administración. Distribución del tiempo y del trabajo. Cuidado de los animales domésticos. Conocimiento de las principales clases de cultivos. Jornaleros. Criados.

El huerto y el jardín. Cultivo de las flores. Plantas de puro adorno. Plantas medicinales. Influencia de las flores. Las flores como asunto para desarrollar el sentimiento de lo bello y la contemplación de la Naturaleza.

Contabilidad doméstica. Modo de llevar los libros para cuentas corrientes. Gasto diario. Gasto mensual. Idem anual. Gastos imprevistos.

Método y procedimiento para la enseñanza de la Economía doméstica en las escuelas superiores de niñas. Ejercicios prácticos que pueden hacerse en las escuelas.

Cuarto curso.

HIGIENE.

Repaso de los cursos anteriores.

Concepto de la Higiene.

Estudio de los diversos modificadores y de su acción sobre el organismo.

Del aire. Aire en su estado normal. Ozono. Aire marítimo. Aire alterado. Movimientos del aire. Vientos.

De la luz. Fuentes de la luz. Acción fisiológica sobre el organismo.

De la electricidad. Variaciones periódicas y accidentales. De la humedad. Variaciones según la temperatura, latitud, altura, vientos y condiciones locales.

Nubes, nieblas y rocío: su acción sobre el organismo.

Del calor. Calor animal. Causas que aumentan y disminuyen la cantidad del calor. Resistencia al calor y al frío.

Calor atmosférico (terrestre y solar). Causas que hacen variar la acción de la temperatura.

Climas cálidos, fríos y templados. Reglas de higiene. Aclimata-
miento.

De las aguas. Aguas pluviales, marítimas y continentales. Corrientes y estancadas. Acción de las aguas.

Del suelo. su configuración, temperatura y electricidad. Suelo árido, vegetación espontánea, suelo cultivado. De las localidades.

De los vestidos. Materias de origen vegetal. Idem de origen animal. Propiedades inherentes a la materia del vestido. Calor, electricidad, higrometría. Condiciones individuales que modifican el vestido.

De los alimentos. Principios inmediatos no azoados, azoados y de origen mineral. Alimentos compuestos. Idem completos.

Bebidas acuosas. Caracteres del agua potable. Variedades del agua. Bebidas alcohólicas, aromáticas, etc.

Condimentos: salinos, ácidos, azucarados, acres, astringentes, grasos y oleosos. Materias colorantes.

Condiciones que impiden la conservación de los alimentos. Idem que la favorecen.

Nutrición. Alimentación en las enfermedades.

Gimnasia. Ejercicios gimnásticos: su importancia en la Higiene.

Higiene de la voz. Utilidad del canto y de las lecturas en alta voz.

Higiene individual. Cuidados que reclaman cada una de las circunstancias dependientes del organismo ó adquiridas por el hábito.

Higiene pública. De las razas. Semejanzas y diferencias entre las razas.

Higiene de las poblaciones. Exposición, situación, edificios.

Edificios y establecimientos públicos. Condiciones generales. Idem particulares, limpieza pública. Plantaciones.

De las profesiones. Profesiones en general, enfermedades y accidentes producidos por algunas profesiones. Idem por la estancia en establecimientos mal sanos.

Enfermedades infecciosas. Contagio. Epidemias y epidemias. Lazaretos y cuarentenas.

Condiciones que debe reunir el edificio destinado á Escuela Normal de Maestras. Empizamiento, cubricación, ventilación, calefacción y alumbrado.

Disposición interior. Número de clases y situación de las mismas: sus condiciones. Otras dependencias de la escuela. Mobiliario. Servicio interior. Disciplina. Recreos.

Condiciones de admisión de las alumnas bajo el punto de vista higiénico.

Ligera reseña de la historia de la Higiene. Plan y método para la enseñanza de la Higiene en las Escuelas Normales de Maestras.

ECONOMÍA DOMÉSTICA.

Importancia de la Economía doméstica bajo el punto de vista individual, de la familia y social. Su relación con la economía política, dando una ligera idea de esta ciencia. Influencia que respecto de la Economía doméstica puede ejercerse mediante las Escuelas primarias y las normales de Maestras. Las Cajas de ahorro en estas últimas Escuelas.

La familia. Misión de la mujer en el hogar doméstico. Relaciones entre los miembros de una familia,

Organización moral del hogar doméstico y cualidades esenciales que deben adornar á la madre de familia.

El amor entre los individuos de una familia como base y origen de todas las virtudes domésticas.

Cuándo la mujer puede ó debe dedicarse al trabajo para proporcionar recursos á la familia.

Profesiones propias de la mujer. Armonía de su ejercicio con los deberes de familia: En qué forma puede la mujer tomar parte en las industrias agrícola, fabril y mercantil. De qué manera puede dedicarse á la literatura y bellas artes. Aptitud especial de la mujer para dedicarse á la educación y enseñanza principalmente de la niñez.

Reuniones de familia. Deberes de vecindad. Visitas y reuniones de familia. Lecturas y biblioteca de la familia. Modo de hacer provechosa la lectura.

Misión de la mujer en la educación de sus hijos. Influencia de la cultura y desarrollo intelectual y moral del niño, y en la educación y perfeccionamiento de todos los individuos de la familia.

Plan y método para la enseñanza de esta asignatura en las Escuelas Normales de Maestras.

Carmen Rojo.

APÉNDICE 5.- Programa de Higiene y Economía Doméstica para
Maestros, 1895.

ALVARO MIRANZO, Francisco (1895). *Vademecum del Maestro*. Madrid: Imp. de la
Vda. de Hernando.

Nociones de Higiene y Economía doméstica.

(PARA LAS ESCUELAS DE NIÑAS)

1. Concepto de la Higiene: su fin y utilidad.—Conocimientos que facilitan el estudio de la Higiene.—Idem de los diversos modificadores y de su acción sobre el organismo.

2. Composición del aire.—Aire respirado.—Aire en su estado normal.—Aire alterado.—Gases y materias pulverulentas.—Miasmas.

Presión atmosférica.—Efectos del aumento ó disminución de presión en el organismo.—Calor y humedad del aire.—Aplicaciones higiénicas de estos conocimientos.

3. Influencia de la luz en la economía animal.—Su acción sobre las funciones de la piel.—Idem en el sistema nervioso.—Enfermedades engendradas por la privación de la luz.—Preceptos higiénicos.

4. Influencia de la temperatura sobre el organismo.—Calor animal.—Causas que aumentan y disminuyen la cantidad de calor.—Calor atmosférico.—Causas que hacen variar la acción de la temperatura.—Resistencia al calor y al frío.—Efecto de los cambios bruscos de temperatura.—Reglas higiénicas.

5. Elementos que diferencian los climas entre sí.—Clasificación de los climas; su acción sobre el organismo, y enfermedades producidas por cada uno de ellos. Influencia de la proximidad del mar.—Acción de las aguas.—Condiciones del suelo.—Líneas isotermas.—Aclimatamiento.—Reglas higiénicas.

6. Acción de la electricidad sobre el organismo.—Cuerpos que son buenos y malos conductores.—Electricidad atmosférica.—Ozono.—Variaciones periódicas y accidentales.—Pararrayos.

7. Cuidados higiénicos que reclama la digestión.—Hambre.—Sed.—Alimentación.—Principios químicos predominantes en los alimentos.—Principios contenidos en los alimentos de origen animal.—Idem en los de origen vegetal.—Condimentos.—Alimentos compuestos.

8. Digestión y asimilación.—Cantidad y clase de alimentos, según las condiciones individuales.—Régimen vegetal, animal, graso y mixto.—Preparación y conservación de los alimentos.—Adulteración en las sustancias alimenticias.—Alimentación en las enfermedades.

9. Bebidas.—Composición química del agua.—Caracteres del agua potable.—Efectos del agua ingerida con exceso.—Temperatura conveniente.—Aguas

minerales.—Bebidas fermentadas.—Bebidas aromáticas.—Su acción sobre el organismo.

40. Preceptos higiénicos respecto del traje.—Propiedades inherentes á la materia del vestido.—Calor, electricidad, higrometría.—Textura, color y forma. Condiciones individuales que modifica el vestido.

41. El aseo desde el punto de vista higiénico, moral y social.—Funciones de la piel y cuidados que reclama.—Diversas clases de baños y su acción sobre el organismo.—Cosméticos.

42. Reglas higiénicas respecto de los sentidos.—Cuidados que reclama el órgano del oído.—Enfermedades más frecuentes y modo de evitarlas y corregirlas.—Ejercicios y profesiones que perjudican y favorecen la audición.

43. Higiene de la vista.—Influencia directa de la luz y de los colores sobre este órgano.—Luz natural.—Luz artificial.—Ejercicios y profesiones que favorecen ó gastan este órgano.—Defectos y enfermedades de la vista y modo de evitarlas y corregirlas.

44. Ejercicios.—Movimiento y esfuerzo: sus efectos.—Los juegos corporales en la infancia.—La Gimnasia para corregir defectos de configuración como medio sanitario.—Gimnasia de sala con y sin aparatos.

45. Reposo general y parcial: sus efectos.—El sueño.—Duración del sueño en las diferentes edades.—Su relación con el temperamento.—Idem con la alimentación y género de vida.

46. Higiene individual.—Cuidados especiales que reclaman cada una de las circunstancias dependientes del organismo ó adquiridas por el hábito.—Edad, sexo, temperamento, constitución, herencia.

47. Profesiones.—Trabajo intelectual.—Idem manual.—Cuidados especiales que reclaman las profesiones sedentarias.—Idem los trabajos violentos.—Enfermedades y accidentes producidos por algunas profesiones, y cuidados que reclaman.—Enfermedades ocasionadas por la estancia en establecimientos malsanos.

48. Habitación: su influencia moral y material.—Emplazamiento, materiales de construcción, dependencias.—Calefacción, ventilación, iluminación, servicio de aguas.—Preceptos higiénicos.

49. Enfermedades infecciosas.—Contagio.—Endemias y epidemias.—Condiciones que modifican la evolución de las epidemias.—Precauciones que deben tomarse.—Aislamiento.—Desinfección.—Necesidad de combatir ciertas preocupaciones respecto á las epidemias y otras enfermedades.

20. Higiene del habitante de Madrid.—Clima y enfermedades más comunes.—Casas, calles y barrios.—Hábitos y género de vida con relación á la Higiene.—Consejos higiénicos.

21. Higiene de la infancia.—Accidentes más comunes á los niños y primeros auxilios que reclaman.—Conveniencia de que la madre de familia posea los conocimientos necesarios para estos casos.—Medicinas que debe tener en su casa la madre de familia.

APÉNDICE 6.- Convocatorias y programas de Cursos para Mandos de la
Escuela Central de Gimnasia de Toledo, 1927.

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA. Sección 2ª. División 8ª. Legajo 81.



Reg. gral. n.º

Madrid 31 de Octubre de 1921

Al Circular.

Excmo. Sr.: A fin de que los cursos de la Escuela Central de Gimnasia se desarrollen con la máxima eficiencia, y llegado el momento oportuno de poner en práctica las modificaciones que la experiencia aconseja como consecuencia de las enseñanzas que desde la creación de dicho Centro se han venido difundiendo para proporcionar a los alumnos los conocimientos teóricos y prácticos precisos al profesor de educación física, el Rey (q.D.g) ha tenido a bien disponer que dichos cursos, planes de estudios y prácticas se desarrollen en la forma siguiente:

CURSOS DE OFICIALES.

1º.- A partir del próximo año escolar se celebrarán anualmente en la Escuela Central de Gimnasia dos cursos: uno preparatorio, que durará desde 15 de septiembre hasta el 5 de diciembre, y otro fundamental, que empezará en 1 de febrero y termi-

nará en 30 de junio.

2º.- Al curso preparatorio asistirán 70 oficiales de la escala activa, cuyo número se distribuirá en la forma siguiente: Infantería, 35; Caballería, 10; Artillería, 12; Ingenieros, 5; Intendencia, 5 y Sanidad militar, 3.

Los concurrentes, que se designarán por los respectivos jefes de los Cuerpos que anualmente se determinen, podrán ser Capitanes, tenientes o alféreces; debiendo todos cumplir las condiciones que determina la Base 6ª de la R.O.C. de 23 de abril de 1920 (C.L. nº 189).

3º.- A los designados alumnos de la Escuela les será aplicable cuanto dispone la real orden circular de 23 de abril antes citada; percibiendo, en vez de las dietas, la gratificación que señala la R.O.C. de 21 de septiembre de 1926 (D.O. nº 213) y el equipo de prendas. Los devengos correspondientes a tales gratificación y equipo, serán reclamados por la Escuela Central de Gimnasia como dispone la R.O. de 24 de agosto último (D.O. nº 187).

Dichos alumnos concurrirán a los cursos sin asistente.

4º.- A todos los alumnos que terminen satisfactoriamente el curso preparatorio se les expedirá por la Escuela un certificado de asistencia, incorporándose a sus Cuerpos respectivos una vez que termine aquel.

5º.- Al curso fundamental concurrirán aquellos alumnos que,

habiendo asistido al preparatorio. se hallen a juicio de la Junta Facultativa de la Escuela en condiciones de aprovechar las enseñanzas que en el fundamental se desarrollen, a cuyo fin dicha Junta elevará a este Ministerio la propuesta correspondiente, a los ocho días de terminar el curso preparatorio.

6º.- Los alumnos que terminen con aprovechamiento el curso fundamental, serán nombrados de real orden profesores de instrucción física; expidiéndoseles por la Escuela de Gimnasia el título correspondiente.

CURSOS DE SARGENTOS.

7º.- Anualmente se desarrollarán para sargentos dos cursos de cuatro meses de duración e idéntica naturaleza, teniendo efecto el primero desde el 1 de marzo a fin de junio y el segundo desde el 1 de septiembre al 22 de diciembre.

8º.- A cada uno de estos cursos asistirán 70 sargentos de los que tengan concedida la continuación en filas, en la misma proporción por Armas y Cuerpos que se señala para oficiales; haciéndose la designación en igual forma que para estos por los respectivos jefes de Cuerpo, y debiendo los designados reunir las condiciones señaladas en la R.O.C. de 23 de abril de 1920 en su Base 6ª.

A los alumnos que terminen satisfactoriamente el correspondiente curso se les expedirá el título de instructor de educa-

ción física por la Escuela Central de Gimnasia, incorporándose a sus Cuerpos una vez terminado aquel.

CURSOS PARA PERSONAL CIVIL.

9º.- Sin perjuicio de los cursos especiales que para personal civil se disponga oportunamente en cada caso por este Ministerio, se autoriza la asistencia a los cursos de oficiales, de médicos civiles, maestros de instrucción primaria y, en general, de quienes poseyendo un título universitario deseen cursar el plan de enseñanza que se propone para los profesores de instrucción física; siendo de cuenta de los interesados todos los gastos que origine su permanencia en la Escuela.

El número de alumnos civiles que podrá asistir a cada curso preparatorio no excederá de 30.

----- o -----

10º.- Antes del 15 de junio de cada año, la Escuela de Gimnasia remitirá a este Ministerio los programas y calendario escolar de los cursos que hayan de realizarse, ateniéndose a los planes de estudios que se determinan a continuación:

PLAN DE ESTUDIOS Y PRACTICAS DEL CURSO PREPARATORIO PARA OFICIALES.

Clases teóricas.- a).-Anatomía y fisiología. b).-Psicología y pedagogía general.- c) Técnica de la gimnasia educativa.-d) Id. de la gimnasia de aplicación.-e) Id. de los juegos y deportes.

Clases prácticas..-a) Gimnasia educativa.-b) Demostraciones de gimnasia de aplicación por medio del cinematógrafo y otras ejecutadas por los monitores de la Escuela.-c) Demostraciones de juegos y deportes en la misma forma.

Distribución del tiempo..- Lo será con arreglo al calendario escolar de cada año, de manera que todos los días laborables haya dos sesiones teóricas de 45 minutos y dos prácticas de una hora.

Comprobación de los resultados..- Se efectuará por medio de ejercicios escritos y pruebas prácticas realizadas durante el curso y de las pruebas finales correspondientes a cada materia.

PLAN DE ESTUDIOS Y PRÁCTICAS DEL CURSO FUNDAMENTAL PARA OFICIALES.

Clases teóricas..- a).-Anatomía, fisiología e higiene aplicadas a la educación física; masaje.-b) Pedagogía gimnástica.-c) Análisis de los movimientos.-d) Metodología especial de la gimnasia educativa.-e) Id. de la gimnasia de aplicación.-f) Id. de los juegos y deportes.

Clases prácticas..-a) Gimnasia educativa.-b) Gimnasia de aplicación.-c) Juegos y deportes.-d) Pedagogía gimnástica.

Distribución del tiempo..- Se hará con arreglo al calendario escolar correspondiente, de manera que cada día laborable se

desarrollen dos sesiones teóricas de 45 minutos cada una y tres prácticas de una hora. Durante este curso se celebrarán prácticas de deportes en la nieve y marchas por alta montaña durante 15 días y natación y remo durante 30.

Comprobación de los resultados.-Se efectuará por medio de ejercicios escritos y pruebas prácticas realizadas durante el curso y las pruebas finales correspondientes.

PLAN DE ESTUDIOS Y PRACTICAS PARA LOS CURSOS DE SARGENTOS.

Clases teóricas.-a) Nociones de anatomía, fisiología e higiene.-b) Gimnasia educativa.-c) Gimnasia de aplicación.-d) juegos y deportes.-e) Pedagogía y educación moral.

Clases prácticas.-a) Gimnasia educativa. b) Gimnasia de aplicación. c) Juegos y deportes.-d) Pedagogía gimnástica, como auxiliares de los profesores. En cada curso se ejecutarán prácticas de marcha por la alta montaña durante 8 días y natación y remo durante 30.

Distribución del tiempo.-Se hará con arreglo al calendario escolar correspondiente a cada curso, de manera que tengan una sesión teórica de 45 minutos y cuatro prácticas diarias de una hora.

Comprobación de los resultados.- Se hará por medio de ejercicios escritos y prácticas ejecutadas durante el curso y otras finales correspondientes a cada materia.

Artículo transitorio.- Los preceptos de esta disposición serán aplicables a partir del primer año escolar 1928-1929;delebrándose los próximos cursos para oficiales y sargentos del 15 de febrero al 15 de junio de 1928 en la misma forma y con arreglo a iguales principios que los que han venido realizándose hasta la fecha.

De real orden etc. Dios etc.

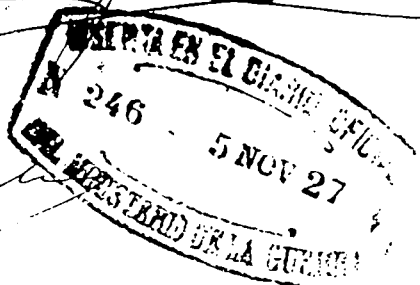
21 octubre

Señor...

Copias al D.O. y C.L.

El Comandante Jefe accidental del Negdº.,

Quirolafuente
Infante
de la Guardia



APÉNDICE 7.- Programa sobre Educación Física, ciudadana, y premilitar
en la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, 1929.
ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA. Sección 2ª. División 8ª. Legajo 81.

ESCUELA CENTRAL DE GIMNASIA

PROGRAMA

DEL

Curso

de Información sobre educación
física, ciudadana y premilitar

PARA COMANDANTES DEL EJÉRCITO

destinados a las cabezas de partido,
para dirigir e impulsar estos aspectos de la
formación del ciudadano.



TOLEDO

IMPRENTA DEL COLEGIO DE MARÍA CRISTINA
1929

Organización del curso con arreglo a la R. O. C. número 112 de 2 de marzo de 1929 (D. O. núm. 51) y a la R. O. comunicada por el Excmo. Sr. Ministro del Ejército de 5 de marzo de 1919, el Excmo. Sr. General Director del curso D. José Villalba Riquelme con arreglo a instrucciones recibidas, el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, formuló el siguiente programa que, aprobado por la Superioridad, se desarrollará del 10 al 25 de marzo.

DÍA 10 DE MARZO

A las 8,30: Presentación de los Comandantes, que han de asistir al curso, en la Escuela Central de Gimnasia.—Inauguración y visita de locales.

DÍA 11 DE MARZO

A las 8,30: CONFERENCIA.—Señor Capitán Canillas: Labor que ha realizado la Escuela Central de Gimnasia.—Conocimientos que necesita el Profesor de Educación física.—Características de este curso.—Concepto de la instrucción premilitar.

A las 9,30: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señor Comandante Gastesi y Capitán Villalba: Lección de Gimnasia educativa ejecutada por los Oficiales alumnos del curso.

A las 10,45: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Capitanes Eyzalar y Navarro: Gimnasia de aplicación ejecutada por los sargentos alumnos de la Escuela.

A las 16,30: CONFERENCIA.—D. Eduardo Pérez Agudo, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona: Razones de todos

los órdenes que justifican la unidad española (históricas, geográficas, étnicas, lingüísticas, religiosas, económicas, de derecho natural, etc.)—Mortuosidad de los sentimientos autonomistas y separatistas.

DIA 12 DE MARZO

A las 8,30: CONFERENCIA.—Señor Comandante médico Blanco: Idea general anatómico-fisiológica del organismo humano.

A las 9,30: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Comandante Gastel y Capitán Villalba: Gimnasia educativa ejecutada por los sargentos.

A las 10,45: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Capitanes González Pérez y Hermosa.—Partido de Balonvolea ejecutado por los Oficiales alumnos de la Escuela.

A las 16,30: CONFERENCIA.—D. José Penabaz San Juan Ingeniero y publicista: Política ibérica.—Necesidad del conocimiento de la misión histórica que en este orden y en el de las relaciones con América española ha tenido y ha de tener en el porvenir de nuestra nación.

DIA 13 DE MARZO

A las 8,30: CONFERENCIA.—Señor Capitán Villalba: Gimnasia educativa: principios fundamentales y clasificación de los ejercicios.

A las 9,30: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Capitanes Eyzalar y González Pérez: Películas de enseñanza sobre deportes.

A las 10,45: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Capitanes González Pérez y Hermosa: Partido de Baloncesto desarrollado por los Oficiales alumnos.

A las 16,30: CONFERENCIA.—D. José María Penabaz. Abogado y publicista: Importancia del cumplimiento de los deberes políticos por los ciudadanos.—Lo que es el voto en todos los casos en que la Ley llama para emitirlo.—La familia sana y fuerte.

mente constituida, nace de la nación poderosa.—El respeto al Poder público y a las autoridades.—Obediencia, estricta a los Poderes constituidos y, deber sagrado de repulsa, incluso, violencia, en los casos en que se pretenda desacreditar la obra de gobierno en términos que resulte descredito para la nación.

DIA 14 DE MARZO

A las 8,30: CONFERENCIA.—Señor Capitán Eyzalar: Gimnasia de aplicación, principios fundamentales, clasificación de los ejercicios y su ordenación en las sesiones ordinarias.

A las 9,30: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Capitanes Eyzalar y González Pérez: Películas de enseñanza sobre deportes.

A las 10,45: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Capitanes González Pérez y Hermosa: Partido de pelota a mano y a pala desarrollados por los Oficiales alumnos.

A las 16,30: CONFERENCIA.—D. Francisco Correas, Canónigo de la S. I. C. de Granada y Vocal de la Junta Central del Crédito Agrícola: El Crédito Agrícola.—El servicio Nacional de Crédito Agrícola.—Positos.—Cajas rurales.—Medios prácticos de utilizar los beneficios que el Estado concede en este orden.—Fenómenos migratorios.—Misión de tutela y orientación que corresponde a las autoridades y conocimientos útiles para los ciudadanos.

DIA 15 DE MARZO

A las 8,30: CONFERENCIA.—Señor Capitán Hermosa: Los juegos y deportes dentro de la educación física: generalidades.

A las 9,30: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Comandante Gastel y Capitán Villalba: Gimnasia educativa ejecutada por los Oficiales alumnos.

A las 10,45: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores

Capitanes González García y Navarro: Esgrima de fusil ejecutada por los sargentos alumnos.

A las 16,30: CONFERENCIA.—Excmo. Sr. D. Eduardo Aunós. Ministro del Trabajo y Previsión: Organización corporativa nacional.—Su significación y alcance en la vida del trabajo.—Efectos de pacificación y de concordia que está llamada a llenar e indirectamente de aumento de bienes y de producción.

DIA 16 DE MARZO

A las 8,30: CONFERENCIA.—Señor Capitán Canillas: La educación física dentro de la educación integral: planes y métodos.

A las 9,30: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Capitanes Eyzaralar y Navarro: Gimnasia de aplicación ejecutada por los Oficiales alumnos.

A las 10,45: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señor Capitán médico Domínguez: Modo de obtener la ficha fisiológica de un educando.

A las 16,30: CONFERENCIA.—D. Manuel Siurot, Educador: La moral y la cultura son los dos grandes valores de una raza.—Enseñanza.—Misión del ciudadano en cuanto al cumplimiento de las leyes sobre enseñanza; en cuanto a la ayuda y cooperación al maestro; en cuanto al fomento de construcción con los auxilios del Estado; en cuanto a la solicitud de creación de escuelas y a la solicitud de ayudas para su mantenimiento.

DIA 17 DE MARZO

DOMINGO

DIA 18 DE MARZO

A las 8,30: CONFERENCIA.—Señor Comandante Médico Blanco: Influencia del ejercicio en las grandes funciones.

A las 9,30: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señor Co-

mandante Médico Blanco: Aparatos de Laboratorio fisiológico para investigar los efectos del ejercicio en el organismo.

A las 10,45: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señor Capitán Hermosa: Carreras de velocidad ejecutadas por Oficiales alumnos de la Escuela.

A las 16,30: CONFERENCIA.—D. Antonio Horcada. Director General de Sanidad: La sanidad pública en su aspecto municipal singularmente.—Necesidad y ventajas de la difusión y cumplimiento estricto de las disposiciones sobre sanidad.—Vacunación de las personas.—Cuidados higiénicos: ojos, boca, nariz, oídos, garganta.—Abusos del alcohol y alimentos.

DIA 19 DE MARZO

FESTIVO

DIA 20 DE MARZO

A las 8,30: CONFERENCIA.—Señor Capitán Villalba: Gimnasia educativa, la lección, modo de contestarla y desarrollarla.

A las 9,30: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Capitanes Villalba e Infantes: Esgrima ejecutada por los Oficiales alumnos.

A las 10,45: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señor Capitán Eyzaralar: Películas de enseñanza sobre gimnasia de aplicación.

A las 16,30: CONFERENCIA.—Excmo. Sr. D. José Villalba Riquelme. General Presidente de la Junta Consultadora de Aspirantes a destinos públicos y del Comité de Educación física: Legislación sobre destinos públicos.—Provisión de estos cargos en los que cumplen el servicio militar sin nota desfavorable; medios de solicitar y obtener automáticamente los destinos según los méritos de cada uno.—Concepto del Ejército y de la Armada; juego de estas instituciones en la vida mundial y nacional.

DIA 21 DE MARZO

A las 8,30: CONFERENCIA.—Señor Capitán Médico Domínguez: Fatiga y entrenamiento.

A las 9,30: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Comandante Castesí y Capitán Villalba: Gimnasia educativa ejecutada por los Oficiales alumnos de la Escuela.

A las 10,45: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Capitanes González Pérez y Hermosa: Saltos y lanzamientos ejecutados por los Oficiales alumnos.

A las 16,30: CONFERENCIA.—D. Alvaro López Núñez, Subdirector del Instituto Nacional de Previsión: Previsión.—Labor que desarrolla el Estado en materia de previsión.—Seguro de vejez.—El subsidio de maternidad.—El seguro de ganado.—Asistencias y auxilios que el Estado concede en todas estas clases de seguros.

DIA 22 DE MARZO

A las 8,30: CONFERENCIA.—Señor Capitán Hermosa: Deportes; organización deportiva.

A las 9,30: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Comandante Castesí y Capitán Villalba: Gimnasia educativa ejecutada por los sargentos alumnos.

A las 10,45: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Capitanes Eyzaralar y Navarro: Gimnasia de aplicación ejecutada por los Oficiales alumnos.

A las 16,30: CONFERENCIA.—D. José Vicente Arche, Director General de Agricultura: Conocimiento de las plagas del campo en cada región.—Obligación de cumplir las disposiciones sanitarias en cuanto a extinción de plaga en la agricultura y en el ganado; auxilios y asistencias que el Estado otorga para estos fines.—Crianza de la tierra a quien la cuida y mina.—Industrias domésticas.—Cria de aves de corral.

DIA 23 DE MARZO

A las 8,30: CONFERENCIA.—Señor Capitán Canillas: Organización de la educación física en la nación y en las sociedades particulares.

A las 9,30: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Capitanes Eyzaralar y Navarro: Gimnasia de aplicación ejecutada por los sargentos.

A las 10,45: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señor Capitán Hermosa: Carreras a través del campo ejecutadas por los Oficiales alumnos.

A las 16,30: CONFERENCIA.—Excmo. Sr. D. José Calvo Sotelo, Ministro de Hacienda: Obligación económica del pago de los impuestos.—Gastos de asistencia social y benéfica y progresos municipales que se cubren con aquéllos.—Función económica de la provincia y municipio.—Presupuesto del Estado.—Concepto de la deuda y valores públicos.

DIA 24 DE MARZO

DOMINGO

DIA 25 DE MARZO

A las 8,30: CONFERENCIA.—Señor Comandante Castesí: Campos de instrucción física; su organización, lo indispensable y lo ideal.—Adquisición y entrenamiento de material gimnástico y deportivo; lo indispensable y lo ideal.

A las 9,30: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señor Capitán Canillas: Sesión de juegos corporales ejecutada por niños de ocho a catorce años, huérfanos del Colegio de María Cristina o alumnos de las Escuelas Nacionales.

A las 10,45: DEMOSTRACIÓN PRÁCTICA.—Señores Ca-



pitanes Eyaralar y Navarro: Gimnasia de aplicación realizada por los Oficiales alumnos.

A las 16,30: CONFERENCIA.—Excmo. Sr. D. José Yanguas Messia. Catedrático de Derecho Internacional y Presidente de la Asamblea Nacional: Momento internacional.—Necesidad de cultivar la formación política del pueblo en sentido amplio que capacite a los ciudadanos para afrontar los graves problemas internacionales hoy planteados.—Formación espiritual y moral de la raza.—El patriotismo no sólo como sentimiento innato, sino orientado conscientemente a la paz y al trabajo como medio de evitar las guerras futuras.

APÉNDICE 8.- Premio de Honor para la Escuela Central de Gimnasia de
Toledo, 1929.

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA. Sección 2ª. División 8ª. Legajo 82.

12

DIRECCION GENERAL DE P. DE CAMPAÑA. SECCION DE E.M. 2º NEGOCIO.

El Comité Openlucht-Sport, de Rotterdam (Holanda), en carta fecha 5 del corriente, dirigida al Señor Ministro del Ejército, manifiesta que el Premio de Honor que tiene instituido desde 1916, para los Equipos militares que concurren a las Marchas Militares de Nimega, ha sido concedido este año, por lo admirable de sus condiciones y disciplina, al Equipo español que concurre a aquellas, y que dicho Premio consiste en un Paisaje de Holanda, en plata, con un Diploma de Honor, solicitando se le diga si debe remitir el expresado Premio al Señor Ministro o al Coronel Director de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo.

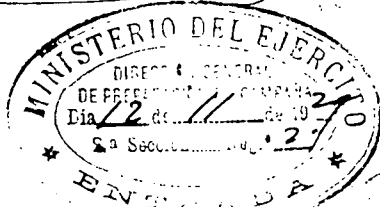
El Negociado propone pase este expediente a la Segunda Sección a los efectos que procedan en el 2º Negociado de la misma.

Madrid 12 de noviembre de 1929.

El T. Coronel Jefe acdtl. del Negociado.

Juan José Sánchez

*Con el negociado
El Coronel
Fernando Enrile*



vano 66



DIRECCION GRAL. DE P. DE CAMPANA. SECCION DE E.M. 2º NEGODº.

En cumplimiento del decreto del Sr. Ministro, que figura en la carta del Comité Openlucht-Sport de Rotterdam, se somete a la aprobación superior la siguiente minuta de carta:

" Muy Señor mio: En contestación a su atenta carta de 5 del actual, en la que se sirve comunicarme que por acuerdo de ese Comité ha sido concedido este año el premio de honor para Marchas Militares, al equipo español que concurrió a las verificaciones en Nimega, me es grato expresarle, en nombre de nuestro Ejército y en el mio propio, nuestro agradecimiento por tan preciado galardón; rogándole ^{remitido} sea a este Ministerio el referido premio para ~~que con la debida solemnidad~~ hacer su entrega, con toda solemnidad, al Equipo de la Escuela de Gimnasia de Toledo que tuvo la fortuna de conseguirlo.

Con esta ocasión se ofrece a ese Comité con la expresión de su consideración personal mas distinguida su afmo. amigo y atto. s.s. q. e. s. m."

Madrid 23 de Noviembre de 1929

El Coronel Jefe del Negociado

Fernando Enrile
Com el Negociado
Eni Sanchez de Arana

fecha 23-11- 1929.

En la Sra. Sra.

Señor G. Chana

DI-

RECCION GENERAL DE PREPARACION DE CAMPAÑA. SECCION DE E.M.

2º Negociado

El Negociado una vez cumplimentado el decreto del Señor Ministro, propone a la Superioridad, por si merece su aprobación, vuelva este expediente a la 2ª Sección (2º Negociado), a los efectos que procedan.

Madrid 26 de Noviembre de 1929

El Coronel Jefe del Negociado

Fernando Curile

28-11-29

Conforme y pase a la 2ª Sección
Eni Sanchez de Orama



Visto 66

1^{er} Dm

Regele al 2372-164



Oefenterrein:

SPORTTERREIN HOUTRUST.



ROTTERDAM

5 Novembre

SECRETARIAAT:

Marktveldstraat 5 e,
HOLLAND

Comité

OPGERICHT JULI 1915

Z. EXC. GENERAAL b.d. C. J. SNIJDERS.

A S. EXCELLENCE

Monsieur Le MINISTRE

de l'ARME

d'ESPAGNE

MADRID

pour des Equipes
Militaires des Marches
Militaires a Ninque
1929.



Monsieur le Ministre,

Notre Comité '1916, qu'a organisé le Premier
des Marches Militaires pendant la Guerre et en Hollande la MOBILIS-
sation, a l'honneur de vous communiquer, que notre Comité donne Q V E
Que An un Prix d'Honneur pour l'équipe Militaire, que faire les Mar-
ches - après 1916 - les Quatre Jours Marches- dans la suprême
condition.-

Cette An, notre Comité examine spécialement les Etrangers.
De T O U S les Etrangers, était votre Equipe la meilleure, la
très Admirable, si condition, si règle.

Notre Comité a prendre la résolution le Prix d'honneur,
-- l'An passe' donne'a l'Equipe Norwegian- (spécialement au Prince-
Royal chez son Mariage) d'attribua l'honneur de la Victoire a'
l'Equipe Espagnol.

Cette Prix d'Honneur consiste dans une Paysage d'Hollande
en A R G E M T avec une Diplôme d'Honneur (en double)

Monsieur Le Ministre, veuillez la bonte' de nous informez
ou e'est permette, d'offre cette Prix d'honneur a Vous ou au Monsieur
le Colonel - Directeur d'Escuela Central de Gimnasia a' Toledo.

Le President du Comité'

avec l'assurance de sa haute considération très sincères

W. M. Luchterland

APÉNDICE 9.- Curso de Educación Física organizado por D. Manuel
Costil y D. Antonio Udina Martorell, 1929.

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA. Sección 2ª. División 8ª. Legajo 81.



^{Info}
C y U ~~18 de Feb~~ 2º
Excmo Señor D.
Largo el honor de ma-
nifestar a V. E. que el ca-
pitán, D. Mamuel Cortés,
del Regimiento de Alcañi-
tara, de esta capital, recomen-
dado convenientemente por
D. Antonio Medina, tenien-
te de Artillería, han reali-
zado la plausible labor
de organizar un curso
de Orientaciones sobre Edu-
cación Física para los Ma-
estros nacionales y Directores
de los Colegios privados de
esta capital, cuyo hecho

ha tenido lugar durante el mes de julio último en el Pabellón de la Universidad, cedido generosamente para ello por el Ilmo Sr. Rector; demostrando aquellos señores durante el desenvolvimiento del indicado curso celo, entusiasmo y competencia convenientes, así como un plausible desinterés al recibirlos completamente gratis a pesar de la eficacia e importancia del mismo.

Lo que me complazco en comunicar a V. E. para los efectos que en su elevado criterio estime

oportunos.

Dios guarde a V. E. muchos
años.

Barcelona 1.º de agosto de 1929.

El Inspector-jefe

José García Cos.

Excmo. Sr. Ministro del
Ejército.

APÉNDICE 10.- Relación de Maestros propuestos para la concesión de
título de Instructores de Gimnasia, 1926.

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA. Sección 2ª. División 8ª. Legajo 80.

Relación de los Maestros alumnos propuestos para la concesión del título de Instructores de Gimnasia Educativa y Juegos infantiles.

NOMBRES.	Suma de puntos	Conceptuación
D. Juan Agudo Jarat	58'20	Muy bueno
D. Alejandro Santamaria Saenz	57'80	Muy bueno
D. Edmundo Ruiz Yague	56'50	Muy bueno
D. Felipe Castiella Santafé	56'10	Muy bueno
D. Filomeno Raul Liner Cerver	55'50	Bueno
D. Abraham Prieto Rodriguez	54'70	Bueno
D. Carlos Alonso Garcia	54'40	Bueno
D. Fidel Iguacel Bergas	50'00	Bueno
D. Francisco Gonzalez Canas	49'50	Bueno
D. Julio Pinos Sanchez	48'50	Bueno
D. Eduardo Martinez Fódernas	48'50	Bueno
D. Avelino Barrera Lopez	48'10	Bueno
D. Jose Martinez Saenz	48'00	Bueno
D. Manuel Nunez Nunez	47'40	Bueno
D. Francisco Moron Nevado	47'00	Bueno
D. Juan Manuel Munoz Perez	47'00	Bueno
D. Ceferino Terrero Martin	45'80	Bueno
D. Juan Antonio Murillo Caorera	45'50	Bueno
D. Agustin Bernal Sanchez	45'50	Bueno
D. Manuel Garrido Tornero	45'50	Bueno
D. Matias Rosell Martin	44'00	Bueno
D. Antonio Miran Martin	43'90	Bueno
D. Victor Castro Silva	43'70	Bueno
D. Manuel Romero Muñoz	43'00	Bueno
D. Mariano Zaforas Roman	43'00	Bueno
D. Antonio Rodriguez Estevez	42'70	Bueno
D. Antonio Paredes Ropero	40'50	Bueno

En Bz
El Coronel Director

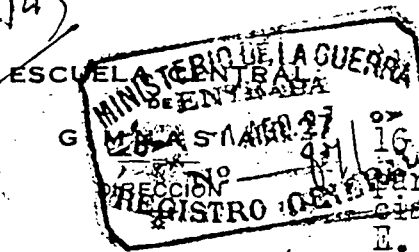
Toledo 7 de Mayo de 1931
El Teniente Secretario

APÉNDICE 11.- Solicitud para la organización de un curso para el
magisterio femenino e informe de la Escuela, 1927.

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA. Sección 2ª. División 8ª. Legajo 81.

27/143

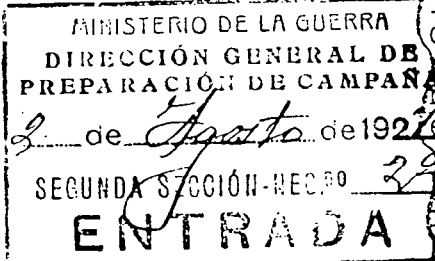
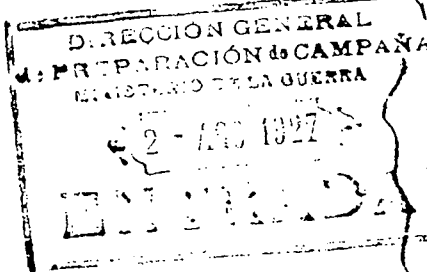
C. 1º sim 23/14



Número. 51

Dirección General de Preparación de Campaña. 2ª Sección 2ª Negociado

INFORMANDO SOBRE TITULO DE PROFESORA DE GIMNASIA A FAVOR DE Dña. Candida Cadenas



Excmo Señor

Consecuente a su atento escrito de 16 del actual Dirección General de Preparación de Campaña 2ª sección 2º Negociado; tengo el honor de devolver a V. E. la instancia que con el mismo me acompañaba, relativa a la Inspectora de la enseñanza de la provincia de Zamora Dña. Candida Cadenas y Campo; debiendo informar a su respetable autoridad que las aspiraciones de la Inspectora citada quedarían cumplidamente satisfechas si por el Ministerio de Instrucción Pública se anunciase la celebración en esta Escuela de un curso para el elemento femenino de nuestro Magisterio, de una duración igual a la de los cursos ya celebrados para Maestros, obteniendo al final de él el título correspondiente si lo terminasen con aprovechamiento.

Cualquier otra solución que se diese a las aspiraciones de la Señorita Cadenas y las de otras señoritas que ya han acudido a la superioridad con analogas peticiones, sería perturbador para la buena marcha y prestigio de este Centro, no solo por la estrordinaria cantidad de peticiones identicas, fundandose en el prexedente, que habría, sino muy especialmente por el peligro que encierra para la unidad de doctrina el conceder títulos a quienes no convivan en la Escuela y no se compenstren bien con las enseñanzas que en ella se dan.

Por lo expuesto el Jefe que suscribe estima que las pruebas a que hace referencia la Inspectora antes citada deben consistir en la asistencia a un curso femenino, que previamente se anuncie por el Ministerio antes citado para que puedan asistir a el todas las que deseen el título de profesora de Educación Física.

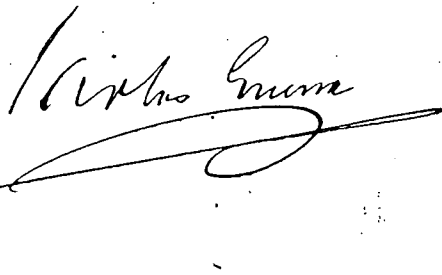
Este curso debe ser analogo

a los ya celebrados para los Maestros Nacionales, pero nunca mezclados ambos sexos en un solo curso, no por otras razones que las que aconsejan las diferencias de robustez, resistencia, aptitud física, etc entre ambos sexos, diferencias que aconsejan la debida separación para las clases prácticas con objeto de que cada uno siga el plan mas conveniente a su sexo, deviendo significar a V.E. que este Centro cuenta con elementos de personal y material suficientes para atender a todas las contingencias que pudieran presentarse en la celebración de ambos cursos, V.E. no obstante resolverá lo que mejor estime.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Toledo 28 de Julio de 1927

El Coronel Director

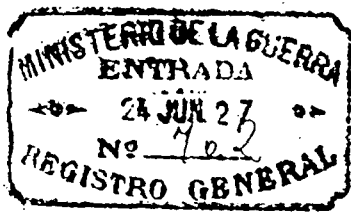


Excmo Señor Ministro de la Guerra

MADRID

Jul 133

1237



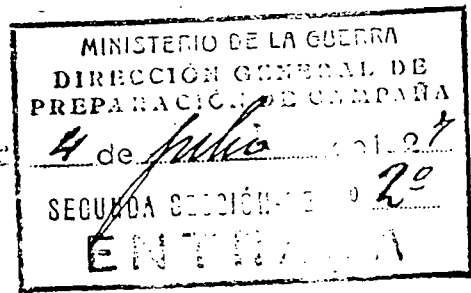
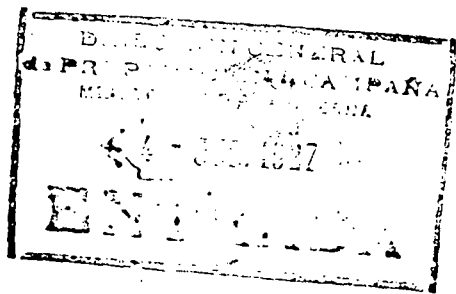
C. [Signature]

Excm. Sr.:

Recibida en este Ministerio

SECCION 11

[Handwritten signature]



C=15

la instancia de D^a Cándida Cadenas y Campo, Inspectora de 1^a Enseñanza de Zamora, solicitando que mediante las pruebas que se consideren oportunas, pueda concedérsela el Título de Profesora de Educación Física femenina;

Considerando que el Título de Profesor de Educación Física se concede, según previene la legislación vigente, revios los estudios y prácticas necesarios, que se realizan en la Escuela Central de Gimnasia de Toledo y a propuesta de esta Escuela;

S.M. el Rey (q.d.g.) se ha servido disponer que se envíe a V.E. la adjunta instancia de D^a Cándida Cadenas y Campo, para que se dignen dar las órdenes oportunas de que sea remitida a la Escuela Central

de Gimnasia de Toledo, a fin de
que emita el informe que le merez-
ca.

De Real orden lo participo a V.E.
para su conocimiento y demás efec-
tos.

Dios guarde a V.F. muchos años.

Madrid 21 de Junio de 1927.

Dirección General de Preparación de Campaña. 2ª Sección
2º Negociado

La petición que hace Dña Cándida Cadenas y Campo, no es-
tá comprendida en la legislación vigente, ni existe preceden-
te de haberse concedido nada semejante, por lo que el caso se
halla comprendido, en cuanto al informe del Subnegociado se
refiere, en el párrafo 4º del artículo 54 del Reglamento para
el Régimen y despacho de este Ministerio, ya que entraña la
concesión una gracia especial.

No obstante esto, el Subnegociado entiende que seria de
Excm. Sr. Ministro de la Guerra.

14/
gran conveniencia la preparación de profesorado femenino, capacitado para desarrollar el vasto plan del Gobierno en orden a la educación física ciudadana, sin que por ello se le oculte las dificultades que podría originar en la marcha de la enseñanza de la Escuela Central de Gimnasia, un curso exclusivamente para una dama, o que esta tomara parte en otro de oficiales, o en alguno especial de maestros, únicas soluciones que pueden ofrecerse. Por tales razones el Subnegociado estima que procede consultar a la Escuela de Gimnasia enviándole la instancia de referencia con el siguiente oficio:

Remito a V.S. la adjunta instancia cursada por el Ministerio de Instrucción Pública y que promueve Doña Cándida Cadenas y Campo, Inspectora de 1ª enseñanza de la provincia de Zamora, en súplica de que, mediante las pruebas oportunas, se le conceda el título de profesora de Educación física femenina, a fin de que con devolución informe V.S. cuanto estime oportuno en relación con lo que dicha Señora solicita. Dios &

Madrid 8 de julio de 1927

El Comandante Jefe del Subnegociado

Qui elafairada
En el Subnegociado
El Com. Jefe del Subnegociado
Don F. de M. Echegaray
Conforme
En el Negociado
Leopoldo Min. Talle

El 16-7-27 recibí el oficio con la instancia, p.º de Escuela de Instrucción

Dirección General de Preparación de Campaña. 2ª Sección
2º Negociado.

La Escuela Central de Gimnasia, con escrito fecha 28 del próximo pasado mes, devuelve la instancia promovida por la Inspectora de 1ª enseñanza de la provincia de Zamora Doña Cándida Cadenas y Campo, que solicita se le conceda el título de profesora de Educación física, informando sobre los extremos que se le interesaban por esta Dirección General en escrito de 16 del citado mes.

En vista del informe adjunto, recibido de la Escuela Central de Gimnasia, el Subnegociado estima procede dirigir al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, la siguiente real orden:

Excmo. Sr.: Con arreglo al informe emitido por la Escuela Central de Gimnasia, como consecuencia de la real orden fecha 21 de junio último, de ese Ministerio (Sección 11), el Rey (a.D.g.) ha tenido a bien disponer se manifieste a V.E. que las aspiraciones de la Inspectora de primera enseñanza de la provincia de Zamora, Doña Cándida Cadenas y Campo, expuestas en instancia de la misma, fecha 10 de junio citado, y que se devuelve adjunta, quedarían cumplidamente satisfechas si por ese Departamento se anunciase la celebración en

la mencionada Escuela Central de Gimnasia, de un curso para el elemento femenino del Magisterio español, de una duración igual a la de los cursos ya celebrados para maestros, obteniendo al finas de él el título correspondiente si lo terminasen con aprovechamiento.

Es asimismo la voluntad de S.M. se signifique a V.E. que cualquier otra solución que se diese a las aspiraciones de la Señorita Cadenas y las de otras que ya han formulado análogas peticiones, seria perturbador para la buena marcha y prestigio de la citada Escuela, no solo por la extraordinaria cantidad de peticiones idénticas, fundandose en el precedente, que habria, si no muy especialmente por el peligro que encierra para la unidad de doctrina el conceder títulos a quienes no convivan en la Escuela y no se compenetraren bien con las enseñanzas que en ella se dan; estimando, en su vista que las pruebas a que hace referencia la recurrente deben consistir en la asistencia a un curso femenino, que previamente se anuncie por ese Ministerio, y al que podrían concurrir todas las que deseen obtener el título de profesora de Educación física.

Este curso habria de ser análogo a los ya celebrados para los Maestros nacionales, pero con absoluta independencia de sexos, no por otra razón que la diferencia de robustez, re-

sistencia, aptitud física, &. entre ambos sexos, diferencias que aconsejan la debida separación para las clases prácticas con objeto de que cada uno siga el plan mas conveniente; significando a V.E. que la repetida Escuela Central de Gimnasia cuenta con elementos de personal y material suficientes para atender a todas las contingencias que pudiersn presentarse en la celebración de ambos cursos.

De real orden comunicada &.

Madrid 8 de agosto de 1927

El Comandante Jefe del Subnegociado

Qui se la fudara

Conforme
[Signature]



APÉNDICE 12.- Bases provisionales para la organización de una sección civil en la Escuela Central de Gimnasia de Toledo, 1929.

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA. Sección 2ª. División 8ª. Legajo 81.



PRESIDENCIA
DEL
CONSEJO DE MINISTROS
COMITÉ NACIONAL
DE
CULTURA FÍSICA

BASES PROVISIONALES PARA LA ORGANIZACION DE UNA
SECCION CIVIL EN LA ESCUELA CENTRAL
DE GIMNASIA EN TOLEDO.

Se crea en la Escuela Central de Gimnasia en Toledo una Sección Civil y se organiza con arreglo a las siguientes bases:

Primera.- MISIÓN.

- a).-Desarrollar cursos:
Normales (un año escolar) para la formación de profesores civiles de educación física
De información (duración variable) para profesores de educación física ya titulados, directores de Centros docentes oficiales, inspectores de enseñanza, periodistas deportivos y de educación física y para cuánta personas sean convenientes una información de esta naturaleza por los cargos que ejerzan.
De especialización (duración variable) para médicos civiles y para maestros nacionales en ejercicio.
- b).-Redactar el reglamento general de educación física para todas las edades.
- c).-Realizar estudios, experiencias e investigaciones en los laboratorios fisiológicos, radiológico, psicotécnico, fotográfico y cinematográfico que ya posee la Escuela para el perfeccionamiento constante de los planes de instrucción física correspondientes a los distintos grados y de los métodos preconizados para la enseñanza de las diversas materias que comprenden.

Segunda.- FUNCIONAMIENTO

- a).-Será jefe de esta Sección uno de los profesores de la misma nombrado para tal cargo por el Ministerio de Instrucción Pública.
- b).-Entre los profesores nombrará, también el Ministerio de Instrucción Pública uno que desempeñe el cargo de Secretario que tendrá a sus órdenes dos escribientes uno de ellos oficial de Secretaria.
- c).-Se constituirá una Junta Facultativa integrada por todos los profesores de la Sección y presidida por el Jefe de la misma. Esta Junta reunirá el Jefe cuando estime oportuno para oír su parecer al calificar mensualmente los alumnos, hacer proposiciones de carácter técnico a la superioridad o formular informes.
Se constituirá, también una junta económica cuyos vocales se renovarán anualmente, integrada por el Jefe de la Sección el Secretario y los profesores que designe el Director que se renovará por años. Esta Junta acordará los gastos en inversión de fondos que excedan de 200'000 pesetas, pues los que no asciendan a esa cifra puede autorizarlo el jefe de la Sección.
- d).-Para efectos administrativos se nombrará un habilitado de personal y material que hará los pedidos de fondos y justificará su inversión.

Tercera.- PERSONAL

- a).-La Sección constará con los profesores siguientes para el desempeño de las cátedras que se indican.
Un profesor de anatomía, fisiología e higiene aplicadas a los ejercicios físicos (teórica)
Un profesor de psicología, pedagogía, música y canto en relación con los ejercicios físicos (teórica) y de didáctica pedagógica, gimnástica lúdica y deportiva (práctica). Este profesor tendrá a su cargo el laboratorio psicotécnico para realizar investigaciones y prácticas con los alumnos.
Un profesor de gimnasia educativa, teórica y práctica.
Un profesor de análisis mecánico de actitudes y movimientos (teórica y de gimnasia de aplicación y juegos infantiles (teórica y práctica)
Un profesor de deportes y juegos deportivos (teórica y práctica)



PRESIDENCIA

DEL

CONSEJO DE MINISTROS

COMITÉ NACIONAL

DE

CULTURA FÍSICA

Un profesor para los trabajos de investigación en los laboratorios fisiológico y radiológico y prácticas de los alumnos en los mismos.

Estas plazas se cubrirán por oposición libre entre los que posean el título de profesor de gimnasia, oposición que se celebrará en la forma, fecha y según programas que se anunciarán oportunamente.

Los profesores que en virtud de oposición se nombren para el desempeño de las cátedras indicadas, si están ya en el escalafón de profesores oficiales numerarios de educación física tendrán el sueldo que le corresponda según los años de servicio, y si son de entrada, el señalado para esta categoría y todos los seis disfrutarán además la gratificación de 3.000'00 pesetas anuales.

- b).- El jefe de la Sección oído el parecer de la Junta Facultativa a que se hace referencia en la base segunda, propondrá al Ministerio de Instrucción Pública el nombramiento de tres ayudantes para las clases prácticas. Estos ayudantes tendrán el sueldo de 3.000'00 pesetas anuales.

arta .- A L U M N O S

- a).- Los alumnos de la Sección para los cursos normales en número limitado de setenta aproximadamente, serán nombrados por el Ministerio de Instrucción Pública, a propuesta del Comité Nacional de Cultura Física mediante concurso entre los que lo soliciten voluntariamente y cumpliendo las siguientes condiciones: edad de 19 a 30 años; estado de salud y constitución física convenientes que se comprobarán previo reconocimiento verificado en la Escuela a su incorporación; poseer el título de maestro normal, médico u otro cualquiera de Facultad o Escuela especial o estar en posesión del título de Profesor de Educación Física de primera enseñanza expedido por el Ministerio de Instrucción Pública.
- b).- Los alumnos de la Sección para los cursos de información se nombrarán libremente por el Ministerio de Instrucción Pública y en determinados casos a propuesta del Comité Nacional de Cultura Física, atendiendo siempre a que dicha información alcance lo antes posible la mayor extensión.

ata .- P L A N E S D E E S T U D I O S Y P R O G R A M A S

Los planes comprenderán los tres aspectos siguientes:

- a).- Teórico.--Anatomía, fisiología, psicología, pedagogía, mecánica, química, música y canto en sus relaciones con la educación física. Metodología de la gimnasia educativa, de la de aplicación, de los juegos infantiles y de los deportes. Estudio crítico de los planes y métodos de instrucción física antiguos y modernos.
- d).- Práctico.--Gimnasia educativa, de aplicación, juegos infantiles, deportes y trabajos de laboratorio para comprobación de resultados.
- c).- Didáctico.--Prácticas de enseñanza de los ejercicios gimnásticos y deportivos que comprendan los planes de instrucción física correspondientes a los distintos grados.

Los programas correspondientes de cada materia se publicarán por el Ministerio de Instrucción Pública a cuya aprobación se someterán una vez redactados por la Escuela Central de Gimnasia y previo informe del Comité Nacional de Cultura Física, al anunciarse la convocatoria de los cursos y teniendo en cuenta las características de cada uno de ellos.



PRESIDENCIA

DEL

CONSEJO DE MINISTROS

COMITÉ NACIONAL

DE

CULTURA FÍSICA

Octava .- EXAMENES Y TÍTULOS

A la terminación del curso normal los alumnos serán examinados por el profesor de cada asignatura. Los aprobados en todas ellas harán el examen de reválida que comprenderá:

Una prueba práctica como ejecutantes.

Una prueba didáctica en la que confeccionarán y desarrollarán un programa semanal adecuado a los alumnos que se les designe teniendo en cuenta su constitución, edad e instrucción física anteriormente recibida.

Un ejercicio oral y otro escrito sobre el aspecto teórico.

Un trabajo de laboratorio para comprobar los resultados obtenidos por un educando sometido al plan de instrucción física que le corresponda.

Los alumnos que aprueben todos los ejercicios de reválida, serán declarados aptos propuestos por la Escuela al Ministerio de Instrucción Pública para que se les expida el título de Profesor de Educación Física.

A los que sigan cursos de información o de especialización se les expedirá por la Escuela los correspondientes certificados de asistencia a los mismos.

Septima.- LOCALES CAMPOS Y MATERIAL

En los campos de la Escuela se construirá un barracón análogo a los que ya existen que contenga vestuario, ducha, sala de conferencias, sala de profesores y almacén de material cuyo importe de 60.000'00 pesetas será con cargo al capítulo artículo de la Sección de los presupuestos generales del Estado.

Los terrenos con que actualmente cuenta la Escuela son suficientes y en ellos se instalarán dos campos de instrucción física uno para niños y otro para adultos. Los gastos de explanación e instalación será de 60.000'00 pesetas con cargo al capítulo artículo de la Sección de los presupuestos generales del Estado.

Para los gastos del material fijo de gimnasia y pista y material móvil para la práctica de los ejercicios gimnásticos, lúdicos y deportivos se librará al habilitado de la Sección la cantidad de 30.000'00 pesetas por una sola vez con cargo al capítulo artículo de la Sección de los presupuestos generales del Estado.

Anualmente se consignará a esta Sección como fondo de material para atenciones de la misma la cantidad de 15.000'00 pesetas con cargo al capítulo artículo de la Sección de los presupuestos generales del Estado.

Octava .- El Director de la Escuela Central de Gimnasia organizará con personal de la Sección Civil y de la Sección Militar una Sección Comun que tendrá a su cargo:

- a).- Realizar estudios y experiencias en los laboratorios fisiológico, radiológico, químico, psicotécnico, fotográfico y cinematográfico actualmente instalados en la Escuela.
- b).- Informar los programas de los cursos que redacten las respectivas Juntas Facultativas de las Secciones.
- c).- Estadística y comprobación de resultados.
- d).- Información y propaganda mediante publicaciones y cursillos de información desarrollados fuera de la Escuela.
- e).- Biblioteca.





PRESIDENCIA
DEL
CONSEJO DE MINISTROS
COMITÉ NACIONAL
DE
CULTURA FÍSICA

4

ASES TRANSITORIAS

Con el fin de que el primer curso normal para la formación del personal docente civil de educación física comience el primero de octubre del presente año, previas las instalaciones de locales campos y material que determina la base septima, se organizará provisionalmente la Sección Civil nombrandose por los Ministerios de Instrucción Pública y Ejército tres profesores de gimnasia cada uno que desempeñaría en comisión las cátedras a que se refiere la base tercera. Será Jefe de la Sección provisionalmente el Comandante primer profesor de la Escuela Central de Gimnasia

MADRID 11 de julio de 1.929



BIBLIOTECA